

PRESENTACIÓN

El hito de los siglos XVI y XVII marca el apogeo del pensamiento hermético en el Santo Imperio romano-germano.

Los filósofos son acogidos oficialmente en las cortes principescas e incluso si algunos *sopladores* llegan a colarse entre ellos, rápidamente son desenmascarados. El mismo Emperador Rodolfo II muestra la vía pues, por ejemplo, hizo venir hasta Praga al mago inglés John Dee y también al autor del *Tratado del Cosmopolita*, el célebre Sendivogius. Por todas partes en Europa, es llamado el “Hermes de Alemania” y posee una impresionante colección de obras sobre alquimia; sus agentes en Oriente y en Egipto tienen la misión de llevar a Praga los libros más raros y recopilar toda clase de objetos científicos y preciosos.¹

Rodolfo II gusta rodearse de consejeros que comparten su visión hermética del mundo, pero su atracción por el hermetismo no es unánime entre los Habsbourg.

El nombre de Michael Maier es bien conocido en la cancillería imperial, médico nacido en 1568 en Rendsburg, en el Holstein, quien ha frecuentado, además de la de

¹ . Cf. R. J. W. Evans, *Rudolf II and his World – A Study in Intellectual History 1576-1612*. Los alquimistas al servicio del Emperador eran alojados en la inmediata proximidad del Castillo, en la célebre *ruelle d’or ou Zlata Ulicka*.

Rostock, las universidades de Padua, Bolonia y Basilea. Además de adquirir presto las ideas de Paracelso, Maier poseía una vasta cultura médica y filosófica.

En 1609, tras haberlo nombrado su consejero particular, el Emperador confiere a Maier la dignidad de *Pfalzgraf* (Conde palatino). El nuevo Conde escoge su blasón: un águila y un sapo. Así lo explica él mismo:

Avicena, que fue un verdadero Filósofo Hermético, dice en su *Porta elementorum*: Un águila que vuela a través del aire y el sapo que se arrastra sobre el suelo constituyen el magisterio. Por el águila se entiende la parte volátil del mercurio común [azogue, literalmente plata viva], y por el sapo la parte fija de la tierra. Los dos reunidos permiten realizar la medicina hermética y la Tintura de los Sabios.²

En 1612, tras el fallecimiento de Rodolfo II, Maier se vio obligado a buscar otro protector y aceptar del Elector palatino la misión de viajar a Inglaterra,³ llevando un mensaje para el Rey Jaime I. En efecto, el motivo de ello es la cercana unión entre la Princesa Elisabet, hija del Rey Jaime, y el hijo del Elector, el futuro Federico V, este efímero Rey de Bohemia al que después la historia llamará “rey de un invierno”.⁴

Michael Maier aprovecha su larga estancia en Londres para conocer a algunos reputados médicos, particularmente Sir William Paddy, médico del Rey y presidente del “Colegio de Físicos” de Londres. El 28 de mayo de 1613 hace registrar en la Stationers’ Company su primera obra titulada *Arcana arcanissima*, que dedica a Paddy.⁵ A partir de 1614, *Arcana* es ampliamente difundida en Inglaterra y en todo el continente. A pesar de ello, el lugar de impresión del libro queda, aún hoy día, sujeto a discusión: algunos historiadores hablan de Londres, mientras que otros citan a los hermanos de Bry en Oppenheim o incluso Lucas Jennis en Francfurt, ciudad donde a continuación Maier firmará sus dedicatorias.⁶ A decir verdad, toda la vida de Maier revela numerosos puntos enigmáticos, y faltan los documentos que permitirían comprender mejor la verdadera misión del filósofo y médico.

¿Tal vez es una coincidencia que también sea en 1614 cuando se publica la *Fama rosacruz* cuyo éxito es igualmente inmediato, anunciando la *Confesio* de 1615 y prefigurando las *Bodas químicas de Christian Rose-Croix* en 1616?⁷

En los siguientes años y a un ritmo considerable aparecen otros libros de Maier: *Lusus serius* (1616), *Silentium post clamores* (1617), *Symbola aureae mensae* (1617), *Atalanta fugiens* (1617), *Themis aurea* (1618), *Verum Inventum* (1619), etc., por citar sólo los principales títulos. Varias obras hacen referencia a la Augusta Fraternidad de la Rosa-Cruz, de la que el alemán se hace apologista. Se rumorea el hecho de contarle entre los eminentes rosacruces, también en lo que concierne al inglés Robert Fludd, autor igualmente prólijo respecto al tema del hermetismo y al que Maier conoció en Londres.⁸

En el transcurso de esos años conviene señalar como nuevos mecenas de Maier al Príncipe Augusto de Anhalt, gran aficionado al hermetismo (su consejero Julius Sperber fue el autor de una obra titulada *Echo der von Gott hocheleuchten Fraternitet des*

² . M. Maier, *Atalante fugitive*, p. 46. Cf. *infra*, p. 341. Ver también J. van Lennep, *Alchimie – Contribution à l’histoire de l’art alchimique*, p. 177.

³ . Cf. R. Heisler, *Michael Maier and England*, artículo aparecido en *The Hermetic Journal*, 1989.

⁴ . Cf. R. Vanloo, *L’Utopie Rose-Croix du XVII siècle à nos jours*, p. 66 y ss.

⁵ . Cf. R. Heisler, *op. cit.*

⁶ . Ver particularmente J. B. Craven, *Count Michel Maier – Life and Writings*.

⁷ . Cf. R. Vanloo, *op. cit.* p. 39 y ss.

⁸ . Cf. *ibidem*, p. 172-180. Sobre Fludd, véase también J. Godwin, *Robert Fludd, philosophe hermétique et arpenteur des deux mondes*.

lößlichen Orden R. C. 1615)⁹ así como el célebre Landgrave Maurice de Hesse-Cassel, de sobrenombre “el Sabio”, también muy versado en alquimia y en filosofía paracelsiana.¹⁰

Michael Maier fallece en 1622, pero su obra continúa suscitando interés, particularmente en Inglaterra, donde *Arcana arcanissima* es reeditada en 1625 bajo la égida de una sociedad de librerías.¹¹

Hacia el año 1650, Elías Ashmole – anticuario londinense que fue uno de los promotores de la Franc-Masonería especulativa y a quien se le debe la reedición de numerosos textos alquímicos -¹² también hizo mucho para difundir el pensamiento de Maier en Inglaterra, así como un siglo más tarde Dom A. J. Pernety utilizó *Arcana arcanissima* y *Atalanta fugiens* para componer su *Dictionnaire mytho-hermétique*, con el propósito de explicar a los franceses “las alegorías fabulosas de los poetas, las metáforas, los enigmas y los términos bárbaros de los filósofos herméticos”.

Las traducciones de las obras de Maier en francés son más bien pocas. Señalemos las siguientes:

- *Cantilenae intellectuales de phoenice redivivo (hoc est medicinarum omnium pretiosissima)* o Canciones intelectuales sobre la resurrección del Fénix o La más preciosa de todas las medicinas, traducidas al francés sobre el original latín por M. L. L(e) M(ascrier). París, Debure, 1758.
- *Atalante fugitive*, traducción de Etienne Perrot, Dervy, París 1997 (reedición de la edición príncipe de 1969).

Hoy día conviene añadir a esta breve lista la excelente traducción hecha por el señor Stephane Feye¹³ de *Arcana arcanissima*, libro del que acabamos de exponer brevemente su génesis.

Respecto a esto damos las gracias al dinámico equipo de BEYA, en particular a sus responsables, señor y señora Jean-Christophe Lohest, el señor Pierre de Meeûs, y el señor Hans van Kasteel cuyos esfuerzos empleados en vistas a perpetuar estos importantes testimonios de un pasado en el que la cristiandad no renegaba del conocimiento arcano [secreto] de las antiguas fuentes de sabiduría (particularmente en el Egipto faraónico y la Grecia pitagórica) merecen ser nombrados.

Robert Vanloo

⁹ . Cf. R. Vanloo, *op. cit.* P. 39 y ss.

¹⁰ . Cf. R. Vanloo, *op. cit.* P. 51 y ss. Ver también B. T. Moran, *The Alchemical World of the German court – Occult Philosophy and chemical medicine in the circle of Moritz of Hessen (1572-1632)*.

¹¹ . Cf. R. Heisler, *op. cit.*

¹² . Cf. R. Vanloo, *Les Bijoux Rose-Croix 1760-1890*, p. 29 y ss.

¹³ . Stephane Feye es fundador de la escuela privada de humanidades tradicionales *Schola Nova* en Incourt, (Bélgica).

INTRODUCCIÓN

Este aire yace: su fuego que fluye,
¡qué tierra líquida!

EH'

¿No sería irrisorio que un brillante doctor en ginecología afirmara sin pestañear que por no perder la objetividad, a lo largo de sus estudios, hubiera adoptado como postulado que la mujer no existía?

Ahora bien, cuando se trata de hermetismo o de alquimia es corriente hoy día, entre los “especialistas”, reivindicar semejante presupuesto “científico”: “¡No nos arriesguemos a hacer el ridículo, veamos! Es evidente que la piedra de los filósofos no puede existir. ¿Quién la ha visto y quién la ha tocado?” Los innumerables tratados que la invención de la imprenta ha facilitado a la curiosidad exterior no pueden estudiarse seriamente, según parece, más que con una fe inversa a la de sus autores.

Esta moda sin nobleza se explica fácilmente por la rareza del objeto. ¡En efecto, si la mujer carnal, a pesar de su creciente accesibilidad, se ve aún calificada de “misteriosa e incomprensible”, su existencia, ella, no podría ser puesta en duda ni por el más tonto!

No es así para la Dama Alquimia. Pues gusta de ocultarse y se reserva para su Ulises elegido. El crecimiento de espinas en torno al castillo donde ella duerme sólo para los ignorantes no le inquieta para nada. Es más, algunos más esclarecidos que otros, claman que la denigración de la que ella es objeto proviene de un justo juicio de Dios, pues, como escribía el añorado EH, bienaventurada sea su memoria: “¿negar este don del cielo, no sería excluirse de él?”



¡El autor de *Arcana arcanissima* lo había previsto todo! Dirigiéndose “sólo a aquellas personas sensatas a las que les ha sido dado gustar, antes que a los otros, estas realidades³”, llegará a desear que sus páginas sólo sean editadas para ellos y que permanezcan inaccesibles para los incrédulos a los que trata de “plebeyos indoctos”⁴.

Así el programa queda claramente anunciado: el escritor tiene la intención de demostrar públicamente el valor, la continuidad y la cohesión de la tradición secreta

¹ . E. d’Hooghvorst, “Aforismos del Nuevo Mundo”, 91, en el *Hilo de Penélope*, Arola Editors, Tarragona 2000, p. 348.

² . E. d’Hooghvorst, “A aquellos que en la Iglesia, osan negar y denunciar la gnosis”, en *Le Fil d’Ariane*, nº 46-47, p. 8. También el mismo artículo en *LA PUERTA* nº 53, *Cristianismo y Filosofía oculta*, Arola Editors, Tarragona 1998, p. 11.

³ . “Prefacio a los lectores”, p. 16.

⁴ . *Ibidem*, p. 17.

velada en los mitos, los monumentos y las instituciones de los Antiguos, pero sabe que su obra no agradará a todos...

En efecto ¿cómo han podido permanecer tanto tiempo ignoradas las diecisiete notables obras de Michael Maier tras haber tenido tal éxito? Protegidas por el mismísimo Emperador, ilustradas por los grabadores más célebres, redactadas en un exquisito latín, magníficamente presentadas, gozarían de una gloria más esplendorosa que la que, contrariamente, la historia les ha reservado después. Pero he aquí: tras este prometedor crecimiento, “muchas luces se han apagado”⁵. El Santo Imperio es dislocado. Una vez asesinados los reyes, los artistas se mueren de hambre y el pueblo, abundantemente armado por los criminales, se mata unos a otros de una manera atroz. ¡Y los supervivientes se cogen de las manos con una inmensa solidaridad fraternal que asegura la igualdad de todos los nacidos en este naufragio universal!

¡Ojalá! Que nuestro pesimismo pueda ser desmentido. Plazca al cielo que se exclame con Virgilio:

*Apparent rari nantes in gurgite vasto*⁶.

Es a estos “raros, sobrenadando en el vasto y tragón abismo”, que dedicamos nuestra traducción del docto Maier.



Justo en medio de sangrientas luchas religiosas que desgarran Europa (la guerra de los Treinta Años iba a empezar), Michael Maier prueba que la ciencia de las ciencias, poseída por los egipcios, transmitida por los paganos griegos y romanos, está extendida en todo el orbe habitado bajo el velo de las fábulas, los jeroglíficos, los monumentos y las instituciones.

Socialmente, la tarea del discípulo de Hermes requería una singular sutilidad. En efecto, ¿no se arriesgaba nuestro conde palatino a verse acusado por las facciones tanto católicas como protestantes (su emperador Rodolfo II de Habsbourg, y uno de sus editores Teodoro de Bry, pertenecían respectivamente a la una y a la otra...) de querer entregar al paganismo sus cartas ejecutorias y minar así la cristiandad que lo había subyugado?

En equilibrio sobre esta tensa cuerda, el erudito doctor profesa un argumento genial que hace surgir a intervalos regulares a lo largo de su libro: el paganismo no es más que una idolatría y una superstición popular. Aquellos que no acepten indagar y encontrar la verdad original y pura que ha debido de ocultarse tras estas ridículas máscaras, las admiten como tales y continúan vehiculándolas. Ellos mismos, participando así en la idolatría, no se comportan como cristianos.

He aquí cuán sutil es. Este rodeo directo al remitente potencial le permite no solamente evitar los golpes, sino también susurrar las cosas a los oídos de sus contemporáneos, en tanto que éstos tengan la inteligencia de leer entre líneas, practicando la transposición necesaria. En efecto, cuando él habla de la ignorancia de los antiguos pueblos privados de la luz divina, no se puede impedir asimilar en ello, y

⁵. E. d’Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 24.

⁶. Virgilio, *Eneida*, I, 118.

apenas velada, la de numerosos cristianos rígidos y, digámoslo, idólatras. Sin embargo en ningún lugar afirma claramente que los cristianos no comprenden su religión más que un viejo egipcio que no adivinaba el sentido oculto de sus jeroglíficos. ¡No! El verdadero cristiano se considera que lo comprende todo; ¡está liberado de toda oscuridad! ¡Sólo los paganos estaban ciegos, y si hoy día quedan algunos ciegos es que se comportan como paganos!

Se convendrá en que el argumento triunfalista es convincente. “Que el inteligente comprenda”, diría Jesús...



La edición príncipe de Arcana arcanissima, en latín, ha visto la luz en un mundo de europeos, católicos o protestantes, aún instruidos

Nuestra traducción francesa va a circular en un mundo moderno, económico y productor, que esperamos esté cansado del “dogma impío del progreso científico”⁷ que acaba por roerle la médula. Este no impide que el problema de la mitología permanezca en una sorprendente actualidad.

Se ha creído siempre percibir allí todo lo que se ha deseado. El teólogo ha visto allí la Teología; el moralista la Moral; el físico los secretos de la Naturaleza; el alquimista la Gran Obra. Ninguno ha carecido de razones especiosas para poner la Fábula de su lado⁸.

Como esta cita data del siglo XVIII, es conveniente que hoy día sea completada la lista: el psicólogo ha visto allí las pulsaciones de nuestro inconsciente, etc., etc.

Pero en Maier observamos una constante exigencia propia de todos los sabios: para él, la fábula es una vestimenta que debe irle como un guante a aquella que la lleva. Este hábito debe convenirle perfectamente, ¡no a medias o en parte! Recordemos el zapato de cristal de la Cenicienta o la sortija de Piel de Asno. ¿Cómo verificar desde entonces la cosa sin la “presencia real” de aquella que debe llevar esta vestimenta? Sin ella es normal que se delire... puesto que entonces el tejido sin consistencia sólo se hincha de vanidad.

Otra consideración, pero del mismo orden: si la mitología sólo oculta realidades humanas ordinarias, ya sean groseras o sutiles, accesibles a la voluntad o a la observación ¿cuál es entonces la utilidad de un sofisticado vestido?

¿Por qué ocultar lo que de todas maneras el profano puede descubrir, con o sin fatiga?

Tomemos dos ejemplos. Si el “Rey Midas” de Ovidio no vela más que la condenación de la avaricia, ¿por qué hablar en parábolas?

Si el “Buen Samaritano” del Evangelio sólo trata de “la no asistencia a alguien en peligro de muerte”, ¿no lo trata más el simple código penal que la revelación del Rey descendido del cielo?

Escuchemos a Louis-Claude de Saint-Martin:

⁷ . Louis Cattiaux, *El Mensaje Reencontrado*, XXII, 74’.

⁸ . A. Court de Gébelin, *El Mundo Primitivo*, I, citado por Porfirio en *El Antro de las Ninfas en la Odisea*, p. 7

Intérpretes de la mitología, ¿por qué decís que esta no vela más que la marcha de los astros y las leyes de la naturaleza material y corruptible?

¿Qué proporción habría allí entre la figura y la cosa figurada? ¿No es inútil la alegoría cuando es superior a su objeto?⁹

He aquí, pues, un tema que también será incansablemente repetido por Maier a lo largo de *Arcana arcanissima*: admitir el carácter enigmático de la tradición de los paganos no es suficiente. Necesariamente es preciso encontrar la llave y el verdadero objeto: ¡la *medicina de oro*, poseída por tan pocos y negada por muchos!

Aunque sean ficticios los poemas poseen siempre una verdad oculta y propia que existe como fundamento en el espíritu del poeta, de tal manera que sólo los sabios pueden discernir esta verdad oculta, partiendo de los poemas. De otra manera no se les podría considerar ni como poemas ni como ficciones, sino más bien como tonterías: por cierto, todo poema y toda figura se extiende a muy numerosos significados.¹⁰

Si bien Michael Maier es quizás el primero, en cuanto a la forma, en haber presentado un estudio perfectamente sistemático de los documentos alquímicos, queda patente que se inscribe en una muy antigua línea en cuanto al fondo: Alberto el Grande, Pico de la Mirándola y sobre todo Bracesco. Este último había escrito:

Es verdaderamente sorprendente que los antiguos filósofos hayan ocultado este arte bajo ficciones tan oscuras y quiméricas. Nuestros letrados las elucidan desviándolas en un sentido moral.¹¹

De hecho, en su prefacio, Maier cita expresamente a Bracesco y a Robert Vallensis, como siendo sus predecesores.¹²

En lo que concierne a Bracesco, es preciso notar que su exposición sistemática del sentido alquímico de los mitos había sido burlado por Natale Conti, un autor milanés (murió hacia el 1582), en su importante obra titulada *Mythologiae, sive explicationis fabularum libri X*, publicado en 1551.¹³

Esto explica las numerosas invectivas de nuestro autor contra Natale Conti a lo largo de su obra. Ciertamente la intención, no expresada, fue la de vengar a Bracesco.

Con una admirable erudición, nuestro sabio tratado demuestra la unidad de pensamiento de los maestros, citando a cantidad de autores antiguos o más recientes en apoyo de sus declaraciones.

Como él así lo merecía se le ha hecho otro tanto. En efecto, el célebre benedictino Dom Pernety, de la congregación de San Maur, extrajo de él extensamente para

⁹ . L.-C. de Saint-Martin, *El Hombre de deseo*, citado por Porfirio en *El Antro de las Ninfas en la Odisea*, p. 7.

¹⁰ . P. Bonus de Ferrare, *Pretiosa Margarita novella*, XI; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 616; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 43.

¹¹ . G. Bracesco, *Dialogus*; J.-J. Manget, *op. cit.*, t. I, p. 583.

¹² . Cf. "Prefacio a los lectores", *infra*, p. 17.

¹³ . Cf. S. Matton, "Introduction", en A.-J. Pernety, *Les Fables égyptiennes et grecques dévoilées*, t. I, p. 13.

componer sus *Fábulas egipcias y griegas desveladas*, hasta el punto de guardar el mismo orden que *Arcana arcanissima*, en seis libros con los mismos títulos y lo único que hizo fue traducirlos al francés.

He aquí lo que él mismo dice:

He leído con mucha atención muchos de los tratados de Michel Maier, y me han sido de una gran ayuda, como el que tiene por título *Arcana arcanissima*, que me ha servido de bosquejo para mi obra, por lo menos en su distribución, pues no siempre he seguido sus ideas. Este autor embrollaba sus razonamientos cuando no quería o no podía explicar ciertos rasgos de la fábula, ya sea porque el secreto tan recomendado a los filósofos le sujetaba el corazón, temiendo ser indiscreto, o bien (como así se podría creer) que su discreción fuera forzada.¹⁴

A pesar de esta discreción, Michael Maier indica el secreto, por aquí y por allí, pero, como hacen muchos conocedores, “sumergiendo el pez” en un texto agradable de leer y donde la descripción de los mitos, ritos y monumentos, mezclada a consideraciones de orden general e histórico, ocupa una parte importante. Corresponde al lector, eso nos parece, reunir estas piezas del puzzle. El buscador podrá así reconstituir lo esencial de la enseñanza del autor que, así como el cuerpo de Osiris, debe rehacerse y revivir con la ayuda de Isis sin la cual nada es posible.



Nuestra traducción ha sido realizada según una copia de la *edición príncipe* que no contiene ni lugar ni fecha, ni la dedicatoria a Sir William Paddy.¹⁵

El texto latín está castigado pero muy claro y nos hemos esforzado en traducirlo a un francés accesible. Esperamos que el lector agradecerá que hayamos vuelto más evidente la trama de la obra por los títulos y las separaciones en párrafos que no se encuentran en el original. Igualmente con las cursivas, los signos de puntuación o las mayúsculas, que no correspondían al uso actual y que hemos adaptado completamente.

En cuanto a las citas es preciso saber que Maier las reprodujo a menudo con exactitud, pero a veces también de manera muy libre. En este último caso parafrasea, resume, reagrupa o invierte las frases o los pasajes. A menudo sus referencias están ausentes, incompletas, inexactas o no verificables. Hemos intentado remediar todo esto, según nuestros medios, corrigiendo, completando o encontrando la referencia en lo posible, sin haber llegado a la perfección. Todo ello se encontrará en las notas. Por otro lado hemos redactado notas explicativas. Esperamos que no sean juzgadas como superfluas. Cuando se trata de una nota de Maier, situada en el margen del original, así lo indicamos.

Nos ha parecido bien indicar en el margen el número de página de la *edición príncipe*, a fin de facilitar la tarea del buscador que desee consultar el original.



Nos queda dar las gracias a aquellos y aquellas sin los cuales este trabajo no hubiera podido ver la luz.

¹⁴ . A.-J- Pernety, *op. cit.*, t. I, p. 243.

¹⁵ . Cf. “Presentación” de M. Vanloo, *supra*, p. VIII.

Ante todo dedicamos esta labor a la bienaventurada memoria del barón d'Hooghvorst. Con la ayuda de su hermano Charles al que también echamos mucho de menos, este testigo de la Ciencia de Hermes ha suscitado en nosotros el deseo de instruirnos en los arcanos más secretos de la tradición de Occidente. ¡Que Dios sea bendito! El hilo conductor que poseía por filiación nos ha evitado muchos extravíos en el laberinto...

El señor Hans van Kasteel ha tenido a bien releer y corregir nuestra traducción. ¡Cuánpreciadas nos han sido sus juiciosas observaciones! Además ayudado por la señorita Sylvie Muller, ha verificado y corregido minuciosamente y sobretodo encontrado un número incalculable de referencias.

La señorita Carolina Thuysbaert, directora de las humanidades antiguas greco-latinas de Schola Nova, ha aceptado redactar un índice tan completo como útil incluyendo dioses, lugares, personajes, términos alquímicos, etc. También le debemos un segundo índice de todos los autores antiguos y modernos.

Nuestra hija, Hélène Feye, se ha encargado de una primera tipografía.

El señor Robert Vanloo, autor de *la Utopía Rosa-cruz*, nos ha agraciado con una presentación y nos ha permitido localizar las sucesivas ediciones.

Finalmente el señor y la señora Jean-Christophe Lohest no han economizado ni sus consejos, ni su energía, ni su virtuosidad de excepcionales editores para llevar a bien toda la empresa.

Que todos estos amigos, así como todos aquellos que nos han sostenido de mil maneras, reciban aquí nuestras efusivas gracias. Que gocen de la protección de Arriba!

Este libro tiene doble sentido
con o sin Isis.

EH¹⁶

¹⁶ . E. d'Hooghvorst, "Aforismos del Nuevo Mundo", 104, en *El Hilo de Penélope*, Arola Editors, Tarragona 2000, p. 349.

Michael Maier

LOS ARCANOS MUY SECRETOS



LOS ARCANOS MUY SECRETOS¹⁷

es decir

LOS JEROGLÍFICOS EGIPCIO-GRIEGOS,

no conocidos aun por el público, presentados en seis libros a fin de demostrar que los falsos dioses, diosas, héroes, animales e instituciones consideradas como sagradas por los Antiguos sólo tenían su origen en el único arte gracias al cual los Egipcios elaboraban el medicamento de oro del alma y del cuerpo.

Se desvela así tanto las alegorías de los poetas, como las historias fabulosas de los escribanos y los errores extendidos en todas la enciclopedias.

Así, cada una es restituida a su tribu gracias a la muy luminosa claridad de la verdad.

Por

MICHAEL MAIER, CONDE PALATINO
DE CÉSAR, CABALLERO EXENTO,
Doctor en filosofía y medicina etc.
Antes miembro de la corte.

RESUMEN DE CADA UNO DE LOS LIBROS DE ESTE TRATADO

¹⁷30 . *Arcana arcanissima* : “arcano” (secreto) proviene del latín *arcere* “separar”; es de la misma raíz que *arca*, “arca”, “cofre” (cf. arca de la alianza), y que *arma*, “armas”, y *armarium*, “armario”, “blasón”.

LIBRO I

Los dioses jeroglíficos egipcios: Osiris, Isis, Mercurio, Vulcano, Tifón, etc. Las proezas, caracteres y otros monumentos concernientes a los reyes y las diferentes distribuciones, refiriéndose a nuestro tema.

LIBRO II

Las alegorías de los griegos, sobre todo aquellas que hablan del oro, como el toisón de oro de Jasón, las manzanas de oro de las Hespérides, etc., y que no significan otra cosa que la medicina de oro.

LIBRO III

La figurada genealogía dorada de los dioses y las diosas; ésta es filosófica, es decir quymico-médica.¹⁸

LIBRO IV

Las fiestas, las liturgias, los combates y los juegos sagrados organizados como ejemplo de esta ciencia.

LIBRO V

Los trabajos de Hércules, que significan el mismo arte.

LIBRO VI

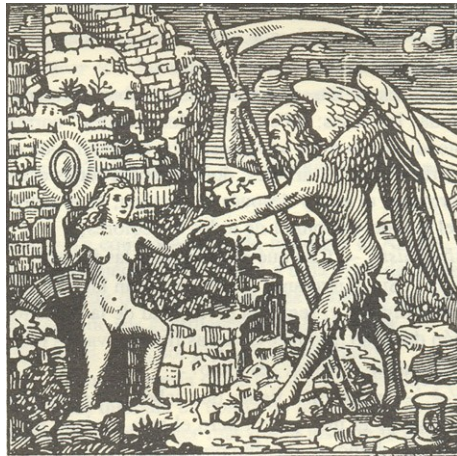
La expedición a Troya y las condiciones indispensables para la toma de Troya. Los errores de Ulises refiriéndose al mismo tema.

POEMA DE SEIS VERSOS DEL AUTOR DISTINGUIENDO AL LECTOR CÁNDIDO

¹⁸ . Cf. E. d'Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 123: “Convendremos que esta Y debía entrar, según la antigua grafía, en la composición del término *alquimia* con el fin de avisar al prudente lector que no hay química sin equívoco.

DEL MOMUS Y DEL MIMUS¹⁹

Ella surge de las tinieblas, la HIJA DE SATURNO
Concebida de nuestra reciente labor, ella se da a la luz.
¡Oh! Cándido lector, helo aquí: se te la trae en brazos.
Siempre que no seas un censor de inicuo juicio.
Denigrar todas las cosas, aunque fuesen excelentes,
NADA MÁS FÁCIL para los *Momus*.
Editar lo que pueda gustar a los *Mimus*, NADA MÁS TORPE.



Grabado de Petrus Telemarianus
1949

PREFACIO A LOS LECTORES

¹⁹ . *Momus* (en griego Μόμος): dios de la burla y el sarcasmo según Hesíodo. Representa, pues, a la gente que se burlarán y censurarán la obra.
Mimus, el “mimo”, es decir, aquellos que alabarán la obra y la imitarán servilmente sin comprender nada.

Si vosotros, benévolos lectores, os preguntáis qué motivo me ha impulsado a editar este tratado cuyo particular título indica cosas MUY SECRETAS; si os sorprende que finalmente lo propague ahora a la luz pública del mundo, después de que tantos y grandes autores hayan publicado sus obras sobre los jeroglíficos, las alegorías, las fábulas teológicas, filosóficas, poéticas, químicas y médicas; si no veis el porqué os he llamado ante todo para plantar cara a tantos prejuicios; cuando os dignéis asomarnos sobre la cosa misma, sobre mis estudios y mi intención, así como sobre vuestro propio candor, cesaréis sin ninguna duda de haceros esa pregunta.

Según me parece no existe ningún cristiano (al menos entre aquellos que gozan de sentido común y poseen los primeros rudimentos de las letras) que, habiendo recorrido un día u otro los libros paganos (de los que un enorme número ha llegado hasta nuestra época), no se haya fijado en las dos características siguientes:

Primeramente en los nombres de los dioses, diosas y héroes, como Júpiter, Marte, Mercurio, Apolo, Juno, Venus, Palas, Hércules, Jasón y los otros.

Después en las hazañas monstruosas, espantosas e increíbles de cada uno de estos dioses y héroes.

Todos los libros de los paganos están llenos de estos dos elementos. Se incluyen casi a cada página, hasta el punto de que prácticamente los libros no contienen otra cosa que sea digna de recordar.

Que se quite por ejemplo de Homero y Herodoto entre los griegos y de Tito Livio y Virgilio entre los romanos, todo lo que son dioses, proezas divinas o hazañas de héroes nacidos de los dioses, y la mayor parte de estas obras serán marcadas con un obel,²⁰ pues los hechos están ligados a las personas, y las personas pertenecen tanto a los hechos que si se retira lo uno no puede subsistir lo otro. Si se admite lo uno también se debe admitir lo otro. Se observará lo mismo en todos los otros autores paganos y sus escritos.

Pero nosotros, cristianos, hace ya largo tiempo que hemos rechazado a esta multitud de dioses. Nosotros, instruidos por la verdad del Verbo de Dios, no les hemos hecho el menor caso y nos hemos burlado de ellos. Entonces ¿qué diremos de las hazañas de tantos dioses y héroes? ¿Hazañas que son posibles y verdaderas mientras que aquellos que las han perpetrado eran falsos y no eran dioses?

¿Vamos entonces a refutar y rechazar a los dioses admitiendo y aceptando al mismo tiempo sus actos y su descendencia? ¿O bien declararemos falsos tanto a los unos como a los otros afirmando que en todos los autores no hay ninguna verdad, ni en los hechos ni en las personas?

Es sorprendente que entre tantos miles de escritores cristianos ni uno sólo se haya inquietado por este fenómeno, cuando forzosamente es necesaria una elucidación de estas dificultades desde el momento que se quiere ofrecer al mundo con un cierto provecho el menor escrito político o teosófico fuera de las santas Escrituras. Pero de lo que se trata no es sólo la antigüedad de estas materias que parecen remontarse más allá de toda memoria desde que el hombre ha dejado un escrito. ¡No! El hecho es que se

²⁰ . Obéle u obelisco: signo crítico en forma de barra utilizado para señalar los pasajes defectuosos de los manuscritos.

trata también de dominios *muy secretos*, y siempre considerados como tales desde su origen, y por tanto conocidos por muy pocos.

Así, es normal considerar como muy antiguas pero también como MUY SECRETAS²¹ las materias que, durante tantos periodos del mundo (más de 3000 años) desde los primeros autores hasta nuestro tiempo, han sido cubiertas y ocultadas como un tesoro encerrado en un arca.²² Como los escritores paganos han desvelado algunas de ellas, aunque fabulosamente y según su comprensión, se les ha llamado misterios, como resalta en el título de los libros de Eumolpo, Menandro, Melantio, Jámblico, Evanto y de autores que no contienen otra cosa que fábulas poéticas de las que verdaderamente no explican el principio.

El motivo es que han comprendido que bajo estas ficciones se ocultan grandes cosas, materias místicas que en realidad encierran más en sus recovecos que lo que prometen a primera vista.²³

En efecto, los antiguos egipcios eran muy sabios (si buscamos el primer origen observaremos que quienes propagaron todas estas materias fueron ellos) y habían alcanzado bienes muy preciosos gracias al don de Dios y a su labor. Como no querían que su posteridad fuera totalmente ignorante ni que todos pudieran conocerlas por igual, encontraron un medio de volverlas oscuras envolviéndolas con ciertas tinieblas, de manera que sólo pudieran contemplar alguna cosa aquellos que fueran dotados de la luz muy aguzada del espíritu. Es así como imaginaron los jeroglíficos, los caracteres, las alegorías y las fábulas para encerrar y ocultar allí, como en prisiones y con cadenas, lo que no se había de divulgar, y esto durante tanto tiempo como querían, de manera que aquellos que veían y entendían no comprendían al instante,²⁴ sin embargo tenían razones para buscar.

Pero en lo que se refiere al número de males que esto ha ocasionado, es prácticamente imposible decirlo o creerlo. Hemos leído por ejemplo que un día se encontró en un templo de Apolo cerca de Babilonia un pequeño cofre de oro de una sorprendente antigüedad. A penas fue fracturado y abierto dejó escapar un aire de una pestilencia tan fuerte y tan perniciosa que el gas no sólo infectó de putrefacción venenosa y mortífera a aquellos que se encontraban en su proximidad, sino que, extendiéndose a lo largo y ancho con increíble potencia pestilente, se extendió hasta los Partos.

Otro ejemplo: En la época de Marco Antonio y de Vero, cerca de Seleucia, los soldados abrieron un estrecho agujero que los adivinos caldeos habían tapado tras un pillaje al templo de Apolo y el consecuente traslado de su estatua a Roma. De él salió un vapor tan mortal y tan abominable que partiendo del territorio persa causó estragos a través de Siria y toda Grecia, con tal frenesí báquico que alcanzó las regiones vecinas para terminar en las Galias (es Amien Marcelin quien lo relata y tras él, Caelio Rodigino²⁵).

Prácticamente tal fue el caso de los tesoros egipcios, escondidos bajo las envolturas de sus secretos. Una vez profanados estos tesoros, toda Grecia, y tras ella el

²¹ . “Muy secretas”: *arcanissima*; juego de palabras con el título de la obra.

²² . *Arca*: “arca”, “cofre”, de la misma raíz que *arcana*, cf. *supra*, p. 12, n.30.

²³ . Cf. F. Rabelais, *La Vida horrfica del Gran Gargantua*, “Prólogo del autor”, sobre las botas llamadas silenos.

²⁴ . Cf. L. Cattiaux, *El Mensaje Reencontrado*, XXXI, 50’.

²⁵ . Cf. Amien Marcelin, *Historia*, XXIII, 6, 24; L. Caelio Rodigino (1450-1520), *Antiquarum lectionum commentarii*, V, 12.

mundo entero, fue invadida de innumerables supersticiones, de una multitud de vanos dioses y hechos maravillosos. El mal perduró durante todo el tiempo del paganismo, hasta que llegó el verdadero médico del alma, nuestro SALVADOR. Él, que ha suministrado al género humano un remedio totalmente diferente al de Hipócrates (¡Hipócrates inmunizó de la peste a los atenienses incendiando los bosques!), ha aniquilado y destruido estos ídolos de las naciones por el VERBO; sí, el Verbo salvífico y muy secreto proferido desde el seno del PADRE ETERNO. Así, desde el principio, en el seno de la Iglesia y en el mundo cristiano, los dioses de las naciones perdieron su valor y se les rechazó como artificiales y vanos. No obstante repetimos que en vista de la cantidad de monumentos paganos y de libros editados que circulan a diario en manos de los entendidos, que mencionan a los dioses y a los héroes de los gentiles a casi cada párrafo, los eruditos han encontrado en ello motivo suficiente para desear sistemáticamente descubrir el rastro de lo que se había querido significar en definitiva mediante estos dioses y estos héroes.

Es así como unos los han devuelto a la historia, como si estos dioses y estos héroes hubieran sido reyes y hombres de los primeros siglos que hubieran realizado todo tal como se ha escrito; y los otros, han aplicado estos relatos a la educación de las costumbres o a la razón natural de este mundo.

Pero como esta gente ha proferido tal cantidad de absurdidades y tan enormes, que no eran merecedoras de ser ocultadas por estos primeros y famosos sabios ni de ser explicadas por ellos mismos, pues depravaron la mayoría de ellas con sus propias ficciones, y como sus producciones están alejadas de toda concordancia con los hechos, en realidad han dejado más dudas que certezas en el espíritu de los lectores. Por consiguiente, fueron numerosos los que desearon que se pusiera radicalmente de relieve lo que finalmente se encontraba bajo estos dioses y héroes paganos, pues se puede creer y tener por cierto que el objeto de su principio no es ninguna futilidad. Que forme parte de la historia o que se convierta en moral o que sea lo que sea, el caso es que ha engatusado a casi todo el mundo, lo ha enredado y cegado y con él a tantos sabios, durante ya no digo cien años (lo que ya sería mucho) sino treinta veces cien o más, es decir, ¡tres mil años!

Entre tanto, se han presentado algunos especialistas en cuestiones químicas para afirmar que los dioses y diosas de los gentiles tenían su primer origen en las obras químicas. Entre ellos Bracesco, Robert del Valle, y otros. Pero como por un lado han adaptado una a una las cosas a sus temas sin dar suficientes explicaciones del conjunto ni de su concordancia, y sin utilizar el método conveniente, y por otro lado la quymica misma es tenida por vana, fútil e inútil a los ojos de muchos, nada cierto sobre la cuestión ha podido fijar el pensamiento de los sabios.

He aquí el porqué finalmente he emprendido esta obra, empujado por diferentes motivos; es para declarar firmemente y poner en un solo tratado ante los ojos de los lectores lo que hay que entender en principio bajo la cubierta de los dioses, diosas y héroes paganos, y porqué motivo se han propagado estas fábulas a través de los tiempos.

Lo he hecho tanto para que la verdad de la doctrina cristiana, que por ella misma ya resplandece lo suficiente, sea como más iluminada una vez retiradas estas sombras, como para que la quymica, que se consagra en producir la medicina de oro, y no la *alcumia* (pues esa nodriza de muchos bergantes y madre de decepciones, sólo hace que falsificar los metales y no los transmuta verdaderamente), sea demostrada como muy

antigua y muy verdadera y lo que es un TAN GRAN DON DE DIOS sea vengado de las blasfemias de los calumniadores.

Pienso que nadie proscibirá ni acusará al oro. Mientras el mundo ha sido y será, este excelente metal ha sido admitido en él como precio de las cosas y suele emplearse para sanar muchas enfermedades humanas. Nadie pensará que es inútil, muy nocivo y detestable, bajo el pretexto de que no posee en su casa tanto como desearía y que no quita todas las afecciones, enfermedades y deseos de los hombres, o porque es la causa seductora de cantidad de males: robos, rapiñas, crímenes, adulterios y de casi todos los vicios. Nadie tendrá esta actitud, a menos que quiera vivir totalmente fuera del mundo y pasar por un cínico.

Que se haga el mismo juicio a la medicina: si la medicina puede provenir del oro o si el oro proviene de ésta, ¿quién sino un ser totalmente demente, la rechazaría execrándola? En el mundo es un ser infantil quien se imagina que todo es por todas partes como en su casa, en su ciudad o en el país donde ha sido educado; es doblemente infantil quien a pesar de su avanzada edad piensa que no existe o que jamás han existido personas que hayan visto, sabido o comprendido más que lo que él mismo puede comprender.

Así, nadie dotado de sano juicio negará la verdad de la quymica por el mero hecho de que no la ha visto ni la sabe o no la comprende. En efecto, sería una desvergüenza de espíritu aceptar todo aquello cuya esencia se conoce y querer suprimir el conjunto de cosas que se ignoran. Digo yo que sería tener una actitud de celos, de perro y no de hombre, el querer retirar del mundo lo que uno mismo no utiliza.

Sin embargo por miedo a que se concluya que con un escrito así yo profeso una ciencia del mismo orden, que se perciba la razón de mis estudios: habiendo profesado hasta aquí la medicina de Galieno, no he cesado jamás de buscar también otras cosas muy secretas, en el caso que las hubiera, en las obras químicas. Pues pensé que es lo propio de un ser educado liberalmente; un hombre así parece haber nacido para razonar, como los pájaros lo han sido para volar. Para los pájaros no es sólo una porción del aire que les es accesible sino su totalidad como así lo podemos ver. ¿Por qué sería diferente en cuanto a la reflexión de los hombres? Que nadie monte en cólera contra mí si además de las materias comunes deseo saber también las secretas y las raras que tienen su fundamento en la realidad, que son probadas por la razón y la experiencia y que son muy verdaderas. Es lo propio del alma inteligente, y Aristóteles lo demuestra en la *Metafísica*.²⁶ Es más, incitado por este estado de ánimo, he visitado igualmente lugares exteriores, y es así como también he llegado hasta este célebre reino donde, consagrándome en hacer avanzar mis estudios de manera más aguda, he aquí que he hecho nacer bajo mi pluma esta producción, este hijo que no es un lacayo imitador de esta medicina sino el precursor.

Sin embargo, que nadie vaya a imaginarse que el niño es demasiado prematuro para poder vivir pues lo he incubado en casa durante un tiempo más largo que el que se le atribuye a la gestación de los elefantes, aunque confieso que lo he sacado a la luz en un parto de osos y de una tosca Minerva. En efecto, no estoy tan inquietado por las palabras como por las cosas. No estoy tan preocupado de atraer gloria como de procurar beneficio a los demás.

Recibid pues, benévolos lectores, mi obra como es. Es una labor nueva en este género. Así como no podrá pasar por superflua a la verdad teológica, también será muy

²⁶ . Cf. Aristóteles, *Metafísica*, I, 1, 1 ss.

útil a toda la enciclopedia, así como a la política y a la vida civil (que trata de la jurisprudencia), a la medicina, la química, la poesía, la historia, la astronomía, la física, y a las demás ciencias y artes.

Quizás parecerá que contiene paradojas que rompen de alguna manera las ideas recibidas durante tantos siglos. Pero lo que concuerda en todas las cosas con la verdad, incluso si está en desacuerdo con la opinión de la mayoría del mundo, es preciso recibirlo, me parece a mí, más bien con abrazos que con lo que es conforme a los prejuicios de tanta gente que no hace más que dar un parecer.

Puesto que es la regla que seguimos en las cuestiones divinas, ¿porqué no hacer lo mismo en estas cuestiones humanas que supuestamente se debe acceder a ellas desde muy cerca, sean cuales sean? Si alguien prefiere aprobar el paganismo, con su multitud de dioses, y no reconocer aquí la quymica que es verdadera incluso si le es desconocida, y si la pica de su propio juicio crítico le procura cierto placer, que haga como mejor le parezca. Mientras tanto, a los ojos de los inteligentes no llegará jamás ni a volver verosímil la falsedad de estos dioses, ni a volver vana la verdad de esta quymica.

Vosotros que lleváis en el pecho la chispa de la luz de Prometeo, vosotros que lleváis en vuestra alma la sabiduría de Palas sin admitir necesariamente en común con ellos el altar de Vulcano o de Vesta, por vuestro candor, vengad nuestro presente estudio de las injurias de los celosos y los ineptos, y velad personalmente en sacar y extraer la verdad del pozo profundo de la caverna (donde ha sido encerrada, según Demócrito que ha dado testimonio de ello riendo,²⁷ y según Heráclito que lo ha hecho llorando). Sólo a vosotros, gente sensata, ha sido dado el gustar, antes que a los demás, estas realidades (los SECRETOS MUY SECRETOS del mundo), en la medida en que sepáis aportar vuestro sufragio por una destreza de juicio innata;²⁸ digo que deseamos que sólo a vosotros sean abiertas y desveladas; mientras que a los otros, esos plebeyos indoctos que no han experimentado nada, esos incrédulos que no tienen la menor capacidad, estos *Momus* y estos *Mimus*, indignos de gustar sea lo que sea de aquello que los sabios saborean, esta gente que sólo aprecia lo que pasa por ser agradable al hombre vulgar, como lo que adula el lucro y el sentido, les deseamos que ésta les permanezca verdaderamente secreta y cerrada.

Es más, llegaremos a esperar que estas líneas sean editadas para vosotros solamente; que para ellos permanezcan ocultas; que vosotros las comprendáis mientras que ellos incluso ni siquiera las lean;²⁹ y en la medida que podamos pondremos toda la energía en ello. Es a vosotros que corresponde no desviaros de esta efusión de mi alma, de esta manifestación de voluntad y de estudio, sino al contrario estimarla como buena y justa. Yo querría que se os considerara recomendados al Dios muy bueno y muy grande.

²⁷ . Cf. Cicerón, *Académicas*, II, 34 y 44. Demócrito era llamado “el filósofo risueño”.

²⁸ . “Destreza innata”: *genuina dexteritate*. Esta “destreza” evidentemente hace alusión al sentido derecho de la Y. Cf. E. d’Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 49.

²⁹ . Juego de palabras entre *intellecta*, “comprendidas” y *lecta*, “leídas”.

En símbolo del célebre e ilustre
Señor Michael Maier³⁰

Es algo como la gracia con la forma de un cuerpo especioso.
Es algo como el poder enseñar el género primordial.
Es algo como la sabiduría concebida de una despertada labor.
Es algo como los recursos que contiene el gran orbe.
Por lo tanto, si contemplamos cuánto los avanza el autor,
Esto no es nada, o menos que nada, si es posible.

Chr. Reinhart V.I.D.
de la orden de R.I.M.S.
y P.L.C.³¹

MICHAEL MAIER DOCTOR, CONDE PALATINO³²

EN CRISTO DIOS ESTÁ ESTA MI ESPERANZA, AMO AL CRUCIFICADO.³³

Que el malvado consejero, el amor al oro, no me posea.

Que la dote de oro plazca a los otros y los nutra de luz.³⁴

PARA MÍ (AMO EL PRESAGIO ASÍ) LA DOTE ES EL LAUREL,³⁵
DERECHO ME PLACE.

³⁰ . *Magnis*, y *Cl. V. Dn. Michaelis Maieri. Magnis*, podría significar *magnisonantis*, « célebre », « que hace gran sonido ».

³¹ . Si se refiere a la edición de *Atalante figitive* traducida por Étienne Perrot y publicada en 1969 en la Librairie de Médecis, París VI, p.48, la abreviación Chr. Reinhart V.I.D.R.I.M.S. Ord. Et P.L.C. significaría *Christophorus Reinhart Utriusque Iuris Doctor, Reipublicae Imperialis Mülhausensis Senatorii Ordinis et Palatinus (?) Comes (?)*, es decir, « Christophe Reinhart, doctor en uno y otro derecho, del orden senatorial de la república imperial de Mülhausen, y conde (¿) palatino (¿). »

³² . En el doble dístico que sigue, el primer verso (IN CHRISTO SPES ILLA DEO MEA, AMO CRUCIATUM) y el último (LAURUS, AMO OMEN SIC, DOS MIHI RECTA PLACET) son los anagramas de MICHAEL MAIERUS DOCTOR, COMES PALATINUS. Es de notar que de estas pocas palabras latinas se haya podido sacar un hexámetro y un pentámetro perfectamente regulares.

³³ . O: “amo el suplicio”; *cruciatas* puede ser el participio de *cruciare* o un nombre, “tortura”.

³⁴ . O: “nutra las luces”. En efecto, la última letra de *lumin...* es ilegible y se podría suplir por *lumina* o *lumine*.

³⁵ . El laurel hace alusión a la profecía divina, pues, dicen los neoplatónicos, habla en el fuego.

MICHAEL MAIER
anagrama de:
SOL, ALEGRÍA, DIGO YO,
y de: NO, DESDE LA PRIMAVERA, FORRAJE³⁶

EL SOL, DIGO YO, es para los mortales una gran ALEGRÍA y una luz de vida.
¿Acaso NO es, DESDE LA PRIMAVERA, el FORRAJE para las bestias y los
mortales?

Así mismo ¡que tu enseñanza, Maier, sea un SOL
Dando la ALEGRÍA a los buenos y el FORRAJE a los mortales!

Otro anagrama de
MICHAEL MAIER:
YO NO RESIDO DE MANERA TIBIA³⁷

Yo no residuo de manera tibia; es preciso que los devotos de Cristo sean fervientes.
Que sus espíritus no sean ni fríos ni tibios.
Pues el Hijo venerable doblemente engendrado del Padre coeterno
Vomitara de su boca a todos los tibios.³⁸

M.M.B.T.P.

³⁶ . En griego, MIXAHA MAIHPOΣ es anagrama respectivamente de HΛIOΣ XAPMA HMI y de MH
AMA HPI XIAOΣ. Estas palabras son hábilmente retomadas en los dos dísticos siguientes.

³⁷ . En griego: MH HMAI XΛIAPOΣ.

³⁸ . Cf. *Apocalipsis*, III, 16.

LIBRO I

LOS JEROGLÍFICOS EGIPCOS

I. EL ORIGEN DE LOS PRIMEROS HOMBRES, REYES Y DIOSES

Aquellos que han abrazado la historia o más bien las gestas fabulosas del más antiguo Egipto no han transmitido nada cierto para la memoria, en lo que concierne al nacimiento de las primeras letras o ciencias. Lo mismo para los primeros reyes del universo, ya se les haya creído dioses o hayan nacido hombres. Todo lo que de ello se ha escrito parece más bien ficciones de ocio, delirios de melancólicos o fantasmas oníricos.

Algunos afirman que los primeros hombres han sido producidos en las siguientes circunstancias: en Egipto, en los alrededores de la Tebaida, cuando el Nilo cesa su crecida, el limo abandonado por el agua se calienta bajo la acción del Sol. Se hacen cantidad de hendiduras en la tierra de donde surgen una multitud de ratones. Bajo el pretexto de que tras el comienzo del mundo todos los seres animados han sido engendrados así, ¡incluso los hombres lo habrían sido!

Sin embargo, Diodoro de Sicilia, que él mismo dice haber visitado a fondo la mayor parte de Asia, Europa, así como Egipto, confiesa:

En cuanto a los primeros reyes en el universo, no tenemos ninguna certeza de ellos, puesto que ningún historiador los enumera. Lo que es seguro es que las letras antiguas no han podido aparecer al mismo tiempo que los primeros reyes. Alguien pretendería incluso que les han sido contemporáneas, los mismos escribanos datan de mucho más tarde ciertamente. En cuanto lo que comporta la edad precedente, los griegos dudan de ello, y no solamente los griegos sino incluso los autores bárbaros que ellos mismos se llaman indígenas y que fueron los primeros en tratar las cuestiones de la vida práctica.³⁹

El mismo Diodoro, en el capítulo siguiente, relata cómo el Sol y la Luna eran venerados como dioses eternos por los primeros hombres, que eran llamados el uno Osiris y la otra Isis y que estos nombres eran intencionados.⁴⁰ Pero quien es el único y

³⁹ . Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, I, 9, 2.

⁴⁰ . Cf. *ibidem*, I, 11, 1-3.

verdadero Dios de dioses, quienes son los primeros hombres y reyes aparecidos sobre la tierra, cuándo y dónde han vivido, para nosotros es la santa Biblia quien nos lo relata y lo tenemos por indudable. He aquí cómo reconocemos la inanidad de los egipcios en esta materia, por ejemplo cuando afirman la antigüedad de sus reyes y su continua serie a través de más de veinte mil años.

Hay en ello una asombrosa contradicción. Por un lado, según ellos, Isis y Osiris han sido engendrados de Saturno. Por otro lado los han considerado como los primeros dioses eternos y no engendrados, es decir, las luces celestes. Por lo tanto en este dominio podemos excusar a los autores paganos de haberlo transmitido de otra manera a como lo son. La antigüedad de los hechos no les permitía saber de ellos tal cual eran, siéndoles desconocida la historia santa. Además, se les prohibió disentir con la religión de los dioses que entonces estaba en vigor.

En cuanto a nosotros, para establecer el fundamento de la doctrina egipcia damos por comprobado, según una infinidad de indicios, que en Egipto se ha practicado manifiestamente cierta ciencia que enseñaba las operaciones más secretas de la naturaleza, es decir, una MEDICINA DE ORO, no hecha de oro, sino mil veces más valiosa que el oro. Esta práctica era sobre todo patrimonio de los filósofos, sacerdotes y de los primerísimos reyes. Para poderla transmitir a los más sabios de la posteridad manteniéndola al mismo tiempo ignorada del vulgo, adoptaron como escritura caracteres ocultos a base de animales. Después los griegos los llamaron *jeroglíficos*. Pero para explicar las cosas utilizaron alegorías, poniendo en escena a personajes ficticios en sus aventuras.

Estas historias han pasado por todas partes. Así, en el transcurso del tiempo, la superstición de la gente ignorante se apoderó de los espíritus. Se puso en práctica un culto religioso hacia estos personajes tomados por dioses o reyes, y hacia estos animales considerados como sagrados e inviolables. Para cada uno de ellos se encuentran monumentos construidos para durar casi eternamente.

En nuestra búsqueda sobre la cuestión, he aquí el orden que vamos a seguir en este primer libro: trataremos primero de los *dioses* egipcios, después de los *reyes*, seguidamente de los *animales* y de su carácter sagrado y finalmente de los *monumentos*, indicios y vestigios, que convencerán de su uso frecuente y, de cierto modo vernacular, de este arte en Egipto.

II. LOS PRINCIPALES DIOSES: OSIRIS, ISIS, VULCANO Y MERCURIO

1. SU MITO

Los más antiguos y primeros inventores de este arte o medicina de oro designaron su sujeto y su forma, su acción y su efecto, utilizando los principales componentes del mundo, el Sol, la Luna, el fuego, el aire, el agua, la tierra, y las otras estrellas errantes. Consideraron que había algo en común entre todo esto y su arte. En efecto, en el asunto del arte se consideran dos cosas: una desempeña el pale de macho y la otra el de hembra. He aquí por qué han llamado a uno OSIRIS o el Sol y a la otra ISIS o la Luna.

Mercurio, que se une al Sol y a la Luna, es común a los dos, puesto que, en el gran mundo, la conjunción del Sol y la Luna no se hace sin la presencia de Mercurio. Este es como un guarda espaldas⁴¹ para el Sol, acudiendo siempre cerca de él.

⁴¹ . “Guarda espaldas”, en latín *satelles*, de donde sale nuestro francés “satellite”. [Y en español “satélite”].

Estos dos cónyuges también son tomados por hermano y hermana, y se les adjunta un tercero, cierto *pelirrojo*, un espíritu ardiente, llamado TIFÓN, que desmiembra y disecciona en pequeños trozos a OSIRIS, su hermano uterino.

He aquí, pues, entre los egipcios a los cuatro personajes principales: tres, OSIRIS, ISIS y MERCURIO, son considerados dioses, al contrario de TIFÓN que es tenido por un *daimon* maligno.

A estos añaden a VULCANO o el fuego externo; PALAS o la sabiduría hábil en operar; el OCÉANO, padre de los dioses, o TETIS, su madre, o también, dicho de otra manera, el NILO, o el agua; la tierra, madre de todas las cosas que, como dice Orfeo, distribuye sus riquezas ampliamente; después vienen SATURNO, JÚPITER, VENUS, APOLO, PLUTÓN y los otros dioses.

Si, en lo sucesivo, el pueblo ha tenido a bien tomar estos nombres como potencias de los dioses o para los cuerpos de los planetas o de las estrellas celestes, y si este uso ha terminado por generalizarse, no es menos verdad que los restauradores y propagadores de la quymica los han introducido a fin de ocultar el arte. Esto se ve claramente por las circunstancias que acompañan a cada uno de estos nombres en los autores tanto griegos como egipcios. Veamos primero a Diodoro del que examinamos sus opiniones sobre los dioses egipcios y del que recogeremos todo lo que concuerda entre esos dioses y las cuestiones químicas:

Además de estos dioses a los que se les llama celestes y eternos, se señala a otros nacidos de los primeros. Mortales al principio, habrían adquirido la inmortalidad por su sabiduría y sus beneficios para el género humano. Algunos habrían reinado en Egipto. Unos habrían recibido el mismo nombre que los dioses celestes, los otros un nombre que les era propio: Sol, Saturno, Rea, Júpiter (al que algunos llaman también Amón); después Vulcano, Vesta y en último lugar Mercurio. El primer rey de los egipcios habría sido Sol, con el mismo nombre que el astro celeste. Algunos sacerdotes afirman que el primero en haber reinado fue Vulcano, el inventor del fuego, beneficio por el que los egipcios lo habrían hecho rey.⁴²

Y un poco más lejos:

Dicen que después Saturno habría tomado a su hermana Rea como esposa. Según algunos sería el que habría engendrado a Osiris y a Isis. Muchos transmiten que habría engendrado a Júpiter y a Juno quienes, gracias a su virtud, han gobernado todo el universo. Estos últimos engendraron cinco dioses correspondientes a los cinco días intercalados usados en Egipto: Osiris, Isis, Tifón, Apolo y Venus. Osiris se habría convertido en Dionisos mientras que Isis sería Ceres. Tras haberla desposado, Osiris recibió el poder y aportó una gran contribución a la vida práctica común.⁴³

Después relata que Isis encontró el trigo y la cebada y enseñó a los hombres a sembrarlos, también les dio leyes y construyó para sus padres Júpiter y Juno, un templo de una grandeza y decoración destacables. También habría construido dos templos de oro, el mayor dedicado al Júpiter celeste y el menor al Júpiter terrestre, su padre, al que algunos llaman Amón. Ella también hizo, añade Diodoro en el mismo pasaje, templos

⁴² . Cf. Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, I, 13, 1-3.

⁴³ . *Ibidem*. I, 13, 4.

de oro para los otros dioses que hemos mencionado, cada uno con sus propios honores y sacerdotes.⁴⁴

Isis y Osiris tenían en gran estima a los creadores de artes y de objetos para la vida práctica. Se encuentran también en la Tebaida artesanos que trabajaban el bronce y el oro, y que fabricaban armas para matar a las bestias salvajes y para remover la tierra. Además erigieron para los dioses estatuas y templos de oro ricamente decorados. Así continua Diodoro:

Pretenden que Mercurio, por su parte, también haya recibido (de Osiris) los más grandes honores, como inventor de una gran cantidad de objetos utilizados en la vida de los hombres. Es el primero que habría clasificado las palabras por orden y en atribuir los nombres a muchos objetos. También fue, dicen, el inventor de las letras. Él es quien habría instituido las ceremonias necesarias para honrar a los dioses. Y sobre todo habría observado el curso de los astros y descubierto la armonía de las voces. Se dice que inventó la palestra, los ritmos, la medicina para los cuerpos, así como la lira de tres cuerdas de tripa, cuyo nombre recuerda el de tres estaciones del año. En efecto, el fijó las tres voces, la aguda, la grave y la media, tomando la aguda del verano, la grave del invierno, y la media de la primavera. Igualmente enseñó a los griegos la interpretación de las palabras, de ahí el nombre que le dieron pues Hermes significa “intérprete”. En fin, los mismos escribas de las escrituras sagradas en el tiempo de Osiris relatan que Mercurio ha dado todo esto, incluso Osiris ha escuchado a menudo sus consejos. Él es quien habría descubierto el olivo y no Minerva, como dicen los griegos.⁴⁵

Todo esto establece que se otorgaban grandes honores a Vulcano y a Mercurio entre los egipcios, vista la cantidad de sus inventos para la vida práctica.

Pero ¿qué es *Vulcano*? ¿No es el fuego el amo de las operaciones? ¿Qué es Mercurio? ¿No sería todo a partir del cual, fuera del cual y con el cual operan los quymistas, aunque este no sea una cosa vulgar? ¿Qué fuego entienden los egipcios? ¿Sería aquel del que habla Diodoro?

En pleno invierno, un árbol de las montañas tocado por un rayo se estaba abrasando, y la llama había acabado por invadir los tallos vecinos. Ante este calor Vulcano se habría alegrado. Para hacer perdurar el fuego que iba declinando él añadió de nuevo materia. Entonces invitó a los otros hombres a venir y admirarlo como si él lo hubiera inventado.⁴⁶

He aquí que de ninguna manera esto es verosímil, puesto que este fuego ya era muy conocido antes del diluvio, incluso por todos los primeros hombres, así como las siembras no eran desconocidas para Abel y Caín, la invención de las artesanías para Tubalcaín y la del vino para Noé.

Por consiguiente se trata de la invención de otro fuego la que se atribuye a Vulcano, un fuego ciertamente filosófico, es decir, de la manera que debe ser aplicado al mercurio no vulgar. He aquí el por qué se dice que Vulcano ha reinado el primero entre los egipcios.

⁴⁴ . Cf. *ibidem*. I, 14, 1-4.

⁴⁵ . Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, I, 15, 9 a 16, 2.

⁴⁶ . *Ibidem*. I, 13, 3.

Es lo mismo para *Mercurio* que entre ellos fue el inventor de todas las artes y las letras jeroglíficas. Pues las artes y las letras fueron introducidas en Egipto gracias a él. Enseñó la retórica, la astronomía, la geometría, la aritmética y la música. En efecto, en el arte y en la naturaleza nada se hace sin número, peso y medida. Raimon Llull dice:

La naturaleza posee en ella misma la filosofía y la ciencia de los siete artes liberales por las cuales ella opera, porque en ella misma lleva toda forma geométrica, limita toda cosa por la virtud de su aritmética por la igualdad de un número fijado, y saca de potencia a acto tu intelecto por conocimiento retórico.⁴⁷

El mismo Mercurio es intérprete y traductor de todas las cosas, llamado Hermes por los griegos, y Osiris utiliza constantemente sus consejos. Y es que sin Mercurio nada se hace. Le es consagrado el olivo, puesto que él mismo es el aceite más excelente de todos, que puede endurecer las cosas más blandas y ablandar las duras por un único y mismo fuego. Más adelante se expondrá el resto, relacionando a Mercurio y a Vulcano.

Pero ¿por qué Isis ha construido tantos templos de oro dedicados a su padre y a los otros dioses? ¿Por qué este hecho inaudito, y yo diría único, puesto que nunca se oyó decir que se haya erigido un templo de oro, incluso en nuestra época en la que la cantidad de oro extraído de las minas o de los ríos es mil veces más importante que en otro tiempo en el que el oro era censado como descubierto por primera vez? O bien, ¿por qué Isis otorgaba honores a los artesanos que trabajaban el bronce y el oro?

La razón es traída de la mano: la diosa es simplemente una diosa de oro. Se dice que es hermana y esposa de Osiris; se cuenta lo mismo de Juno y Júpiter y de sus genitores Rea y Saturno. Nada como este detalle como señal muy evidente y propia de la quymia cuyo sujeto consiste en un agente macho y un paciente hembra, que siendo cónyuges no son menos hermano y hermana, como se demostrará en adelante.

Así Osiris e Isis, igual que Vulcano y Mercurio, los principales dioses intelectuales, son dioses químicos, no *celestes*, sino *subterráneos* y nacidos por el arte. Como Isis es la Ceres de los griegos y Osiris el Baco o Dioniso, remitiremos sus otras cualidades y características a su lugar. No obstante he aquí lo que Diodoro relata a propósito de Osiris en el mismo lugar:

Como era un hombre bueno y deseoso de gloria, reunió una inmensa tropa para recorrer el mundo y enseñar a los mortales a plantar viñas y a sembrar los campos de trigo y cebada, y hacer la cría de animales. Estimó que haciendo pasar a los hombres de una vida agreste a costumbres más cultivadas y más maduras, conquistaría los honores inmortales, lo que fue el caso. Efectivamente, no solamente sus contemporáneos sino también la posteridad lo consideraron como uno de sus más grandes dioses, a causa de sus benéficos inventos que, extendidos por todo, han permanecido en su memoria. Por otra parte, según la tradición, una vez constituido el reino de Egipto, Osiris dejó al cuidado de todos los asuntos a su mujer Isis. Le confió a Mercurio como consejero, pues era de una remarcable prudencia de la que ya había hecho gala entre sus amigos. Pero como jefe del ejército y de todo lo que estaba bajo su autoridad puso a Hércules, porque era cercano a su raza y porque era de un coraje y una robustez corporal sorprendente. En cuanto al gobierno de su reino lo repartió encargando a Busiris, Fenicia y la ribera marítima, y a Anteo los reinados vecinos, Libia y Etiopía. Él

⁴⁷ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 50 (51); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 75; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 738; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 168.

mismo partió de Egipto en expedición con todas sus tropas, llevando consigo a su hermano al que los griegos llamaron Apolo, aquel que habría encontrado el laurel. Anubis y Macedón, sus dos hijos, siguieron a Osiris. Tenían diferentes virtudes y cada uno de ellos utilizaba un arma característica: un animal correspondiente a su naturaleza. Anubis tomó como insignia para sus armas un perro, y Macedón un lobo. Desde entonces los egipcios tienen un gran respeto por estos animales cuya forma servía para el culto de estos dioses. Osiris también se llevó consigo a Pan para quien los egipcios construyeron una ciudad con su nombre en la Tebaida: Quemnis, es decir, ciudad de Pan. Aún llevó otros acompañantes expertos en la agricultura: Marón el plantador de viñas; Triptólemo, sembrador de trigo. Después, una vez organizado todo y tras invocar a los dioses, partió y se dice que no cortó sus cabellos hasta su retorno a Egipto. Fue a Etiopía y parece ser que allí abajo le presentaron a los sátiros que llevaban la cabellera hasta el ombligo. A Osiris le gustaba mucho reírse y divertirse. Frecuentaba mucho a los músicos y las danzas en corro. Así una multitud de músicos le seguían, entre ellos nueve adolescentes vírgenes, tan habituadas al canto como a los otros dominios. Es a estas que luego los griegos llamaron Musas. Se dice que es Apolo quien las instruyó, lo que le valió el título de músico. En esa época, al levantarse Sirio, o la estrella del Perro, momento en el que el Nilo alcanza habitualmente la cima de su crecida, el río habría inundado la mayor parte de Egipto, sobretodo la que gobernaba Prometeo. Todos los habitantes de su país fueron prácticamente arrastrados, Prometeo quiso suicidarse de dolor. En cuanto al río, vista la rapidez de la corriente y la extensión de las aguas, se le llamó *Aquila*.⁴⁸ Entonces Hércules, tanto por su gran ingeniosidad como por su coraje, inmediatamente reprimió el asalto de las aguas y forzó al río a retomar su curso. Osiris, que se encontraba en las montañas de Etiopía, balizó cada orilla con un dique para que la inundación no se desbordara más pero que llegara con suavidad a través de los surcos para el provecho de los campos. Después tomó la ruta de Arabia a los largo del mar Rojo hasta llegar a las más remotas Indias. Construyó muchas ciudades de las que a una llamó Nisa, en recuerdo de aquella de la que había salido. También dejó en las Indias muchos otros monumentos a su paso. Además erigió en muchos lugares columnas que daban testimonio de su expedición. Igualmente recorrió otras naciones de Asia. Pasando en Europa por el Helesponto, en Tracia Licurgia, destruyó al rey bárbaro que se le enfrentó. Puso a Marón el viejo al mando de esta provincia. En cuanto a su hijo Macedón lo hizo rey de Macedonia y encargó a Triptólemo la cultura de las campiñas de Ática. Finalmente, cuando prácticamente hubo cerrado el círculo, volvió a Egipto llevando allí todos los presentes que le habían hecho los diferentes pueblos. Después pasó de los hombres a los dioses y se le rindió, como al más grande de los dioses, los honores y los cultos religiosos instituidos por Isis y Mercurio. Se añadieron a este culto muchos elementos con valor místico,⁴⁹ lo que debió aumentar el poder de este dios.⁵⁰

2. LOS MITOS SON ALEGÓRICOS

Que sea suficiente haber referido brevemente los propósitos de Diodoro sobre la expedición de Osiris a la India. Está claro que todos estos relatos son jeroglíficos o alegorías y que si se les toma de otra manera, es decir por la letra, no pueden estar más opuestos a la verdad. Esto sirve también en lo que concierne a todas estas absurdas y falsas hazañas si se las toma al pie de la letra, y también para el tema de la plantación de la viña, la siembra de trigo y cebada y a la cría de animales. Todo esto habría sido inventado por Osiris, pero la santa Escritura lo que dice es que estas actividades estaban ya atribuidas a los patriarcas anteriores al diluvio y a los primeros hombres del universo.

⁴⁸ . *Aquila*, “águila”; *aqua*, “agua”.

⁴⁹ . En el sentido: que concierne a los iniciados en los *misterios*.

⁵⁰ . Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, I, 17, 1 a 20, 6.

Pero aquel que puede tener algún conocimiento del arte del que aquí se trata, sabrá no sólo negativamente a qué materias no se ha de relacionar con lo que se ha dicho hasta aquí sino que sabrá afirmativamente a qué cosa conviene únicamente.

Sabrá que Osiris e Isis son, en un solo sujeto, el agente y el paciente. Sabrá que por la expedición de Osiris es significada la disolución de la obra, que es muy secreta.⁵¹

Allí se va primero a los negros de Etiopía, después al mar Rojo. Estos colores intervienen necesariamente al principio y al final. En el principio hay el negro que pasa al blanco mediante los colores intermedios y después al rojo. Flamel dice:

Pues estas cosas han sido creadas en esta nuestra tierra de Etiopía.⁵²

Y Rasis:

Blanquea tu cuervo. Si quieres blanquearlo, primero blanquea con el Nilo de Egipto, después con el persa en los secretos, y con este y por este aparecerá la rojez, como la adormidera en el desierto.⁵³

Si el Nilo no pudiera ser retenido en sus límites sino que al contrario se desbordara mucho sobre los campos, ello ocasionaría un gran daño. Es por lo que era preciso que Prometeo mediante un cálculo previsor y Hércules por su trabajo (es decir, el artista por su genio y sus manos) se fortalecieran. Se encuentran allí nueve Musas y su hermano Apolo, es decir, nueve águilas y una parte de la tierra negra, como así lo explican otros. Están los sátiros que saltan y los coros de mujeres para conducir la danza circular: evidentemente son las ninfas y las linfas que suben y descenden. La semilla ha sido echada en su campo y es Triptólemo que está encargado de ello. Así mismo hay allí la viña plantada y llena de copiosos racimos. Mercurio es consejero de Isis y Hércules gobernador de Egipto. Hércules es el artista, y Mercurio es lo primero el medio y lo último de la obra; esto será explicado más extensamente a continuación.

En suma, quien considere todos los hechos de esta expedición, en general y en particular, verá que nada ha sido puesto sin una singular razón sino que, al contrario, toda solución propuesta cuadra al dedillo. Se dice que los ritos sagrados han sido instituidos por Osiris, Mercurio e Isis y se ha añadido muchas otras cosas a este culto con valor místico. El término “valor místico” dice bien claramente que hay otro sentido más allá del sentido histórico y literal. Es este sentido el que hemos buscado en la mayor parte de los casos y lo damos a entender suficientemente a los inteligentes.

3. LA CONSECUENCIA DE LOS MITOS

Los acontecimientos que han seguido a esta disolución, es decir, la muerte de Osiris y lo que ha sucedido en torno a su defunción, Diodoro lo relata así:

⁵¹ . *Arcanissima*.

⁵² . N. Flamel, *Anotaciones; Theatrum chemicum*, t. I, p. 789; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemical curiosa*, t. II, p. 366.

⁵³ . *Secretos de la piedra filosófica; Artiss auriferæ*, t. I, p. 390. Las citas que Maier atribuye a Rasis, y su *Epístola* desconocida del resto, se encuentran generalmente en esta obra anónima.

Se ha descubierto más tarde, según los antiguos secretos de los sacerdotes que habían vivido en el tiempo de Osiris, que tras haber reinado con justicia en Egipto, fue asesinado por Tifón, su hermano impío y criminal. Este lo diseccionó en veintiséis trozos que distribuyó entre aquellos que habían participado con él en este gran crimen, para volverlos aún más cómplices de aquella fechoría y hacerlos defensores y guardianes fieles de su trono. Isis se vengó de la muerte de su hermano y marido con la ayuda de su hijo llamado HORUS, aniquilando a Tifón y sus cómplices, y tomó el mando de Egipto. El combate tuvo lugar cerca de un río de Arabia, en un lugar llamado Anteo. En el tiempo de Osiris este nombre le había sido dado porque el gigante Anteo había sido muerto allí por Hércules.

Isis recuperó todos los trozos de Osiris que estaban dispersados excepto las partes vergonzosas. Como deseaba que la tumba de su marido permaneciera desconocida pero que fuera venerado por los egipcios y todos los hombres, reunió todos estos trozos en una forma de hombre parecida a la de su marido, en medio de aromas y de cera. Después convocó a los sacerdotes de Egipto y les dio a cada uno una imagen de Osiris afirmando que su cuerpo era confiado sólo a ellos en particular, haciéndoles jurar que no publicarían ante nadie que la sepultura de Osiris se encontraba en ella, y que rendirían un culto a aquel que guardaban oculto, como si fuera un Osiris en vida, y como si tras su defunción ellos lo honraran con una ceremonia idéntica.

Para hacer que los sacerdotes estuvieran dispuestos a obedecerle les otorgó un gran privilegio: les concedió un tercio de las tierras para el culto y los sacrificios a los dioses. Los sacerdotes cumplieron sus recomendaciones, en cuanto al recuerdo de los méritos de Osiris, empujados por el privilegio de Isis. He aquí por qué aún actualmente cada sacerdote atestigua que es en su casa donde Osiris ha sido enterrado.

Así mismo tienen en gran estima a los animales que le fueron dedicados desde el principio. Cuando mueren y se celebra sus funerales se renueva el duelo de Osiris. Además, a los toros sagrados, como aquel al que se llama Apis o el otro llamado Menfis, se les sacrifica a Osiris y todos los egipcios los honran también como a dioses.

En cuanto a Isis, se dice que en la muerte de su marido ella juró no volverse a casar nunca. Su reinado fue justo, su benevolencia hacia sus súbditos superaba la de todos los otros reyes. Tras su muerte alcanzó los honores de los inmortales. Fue sepultada cerca de Menfis en el bosque de VULCANO, donde aún hoy día es expuesta su tumba.

Algunos estiman que el cuerpo de estos dioses no se encuentra allí sino en las montañas de Etiopía y de Egipto, cerca de la isla que debe su nombre “Puertas del Nilo” al campo consagrado a los dioses. Los vestigios de este lugar muestran un sepulcro construido para Osiris y honrado por los sacerdotes egipcios, así como trescientas sesenta urnas que llenan cada día de leche. Los sacerdotes formados para ello renuevan el duelo llamando a los dioses por su nombre. Es por lo que rehúsan acceder a la isla todos aquellos que atraviesan el río.

Entre los habitantes de la Tebaida, la más antigua de todas las citadas, se practica el gran juramento: se jura por el Osiris manifestándose en las nubes. Es entre ellos, como ya lo he contado, que todas las partes de Osiris salvo el sexo estarían allí sepultadas. Las partes vergonzosas habían sido echadas al río por Tifón, puesto que ninguno de los cómplices del asesinato quería tenerlas en su casa. Después Isis las guardó en un sepulcro con no menos honor que las otras partes. Desde Osiris e Isis hasta Alejandro de Macedonia, quien fundó en Egipto la ciudad que lleva su nombre, se dice que hubo más de diez mil años, según algunos incluso un poco menos de veintitrés mil años.⁵⁴

Todos estos escritos no tienen un valor histórico, sino más bien alegórico. Cualquiera que profese el cristianismo, aunque fuera totalmente iletrado lo reconocería, mientras sepa contar los años de la creación del mundo, desde el comienzo hasta ahora. Estos no

⁵⁴ . Diodoro de Sicilia, *Bibliotheca historique*, I, 21, 1 a 23, 1.

sobrepasan aún los 5575 años. Así pues, Osiris habría vivido casi veinte mil años antes que el mundo fuera creado por Dios y antes de Adán el primer ancestro de los hombres, si se siguen las alegorías, es decir, la tradición de los egipcios. Hércules que según lo establecido, ha precedido poco a la guerra de Troya, se dice que era contemporáneo de Osiris. De ello se deduciría que Troya ha sido destruida unos cuantos miles de años antes de la creación del mundo.

Pero si intentamos desmentir esto escrupulosamente partiendo de hechos históricos, sería preciso traer aquí otras innumerables indicaciones que pasamos en silencio. En vez de eso nos inclinaremos más bien sobre las cuestiones alegóricas y jeroglíficas. Expongámoslas brevemente.

4. LOS MITOS INTERPRETADOS COMO MEDICINA DE ORO

Se ha dicho, sin la menor circunlocución, que Osiris es tenido por la *materia del arte* de la cual se compone la *medicina de oro*. Éste puesto en su *sepulcro*, es decir en el *vaso*, por su hermano Tifón, se desmiembra en numerosas partes.⁵⁵

Tras la solución de la obra, *Isis* reúne y une estas partes, una vez separado el azufre combustible. Así, la colecta de las partes de Osiris emprendida por Isis es la reiteración de la misma obra, que pasa⁵⁶ hasta que la virtud de Tifón es extinguida y el alma de Osiris suficientemente ardiente toma su lugar, hasta el punto de convertir muy fácilmente en él mismo a su madre Isis, es decir su hembra, es decir, su hermana muy amante, lo que es la perfección última.

Lo que es *Tifón* ya lo hemos dicho más arriba. Es un *espíritu ígneo y furioso* que puede penetrar al momento a nuestro Osiris y arrastrarlo hacia su color a la manera de un veneno. Esto no debe suceder en la primera cocción sino en la última. En efecto, que el fuego encendido en el vaso no sea muy excitado por Vulcano al principio, de lo contrario, como el fuego del infierno, consumirá todo el cuerpo del Osiris a fin de que su madre no pueda devolverlo a la vida jamás.

Se ha de señalar aquí que Isis y Osiris son un solo y mismo sujeto en el que se encuentra Osiris el macho e Isis la hembra, y también Osiris el hijo e Isis su madre, o bien Osiris el hermano e Isis su hermana. Se comporta, pues, como hermafrodita o andrógino largo tiempo, que se le considere y que se le tome tanto por Osiris como por Isis, ya que comporta los dos sexos.⁵⁷ Es desde un punto de vista diferente que se considera la relación marido y mujer, hermano y hermana, madre e hijo. Y como este sujeto único se encuentra en la naturaleza de las cosas es conocido por los artistas como apropiado para la quymia, estos se ponen así a conocer a Osiris y a Isis con toda su familia y todas sus aventuras.

Si los sacerdotes egipcios poseen una imagen de Osiris, sólo ellos conocen la tumba, se afirma que se encuentra entre ellos pero no la hacen accesible a nadie, esto solamente indica que ellos confiesan, aunque alegóricamente, ser conocedores y poseedores del artificio químico, pero que no lo quieren revelar a nadie, excepto a aquel que sea verdaderamente digno.

⁵⁵ . Cf. Fabre du Bosquet, *Concordance mito-physico-cabalo-hermétique*, p. 41.

⁵⁶ . *Quæ contingit*: “que se pasa”, “que llega”. Pero se podría traducir también: “que lo [Osiris] tinta”. En efecto *contingere* tiene también el sentido de *contingere*, “teñir”, “impregnar”. El juego de palabras es totalmente posible en Maier, por lo tanto más bien habla de la virtud de Tifón que lo contrario, “se extingue” (*extingere*).

⁵⁷ . Sobre el doble sexo, cf. E. d’Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I. p. 85.

La distribución de un tercio de los campos a los sacerdotes, la institución concerniente a los toros y los sacrificios en memoria de Osiris, y todo lo demás, se puede imputar sin la menor duda, junto con otras cosas, a la ciencia de los sacerdotes y a la eficacia de su arte. Pues es verdaderamente absurdo y totalmente ajeno a la verdad histórica el hecho de tener que ocultar la tumba del difunto rey Osiris y no poderlo mostrar a nadie. También el hecho de que su esposa tenga toda la dirección del reino en sus manos para poder instituir tantos sacrificios a observar durante los tiempos eternos, y la distribución de tantos campos a los sacerdotes; todo esto sería de lo más absurdo si no se tratara de una cosa mística con otro origen.

Que Isis no se case más, las ceremonias donde se escoge, venera, ahoga y sepulta al buey Apis, como lo mostramos más adelante, y finalmente el hecho de que Isis haya sido enterrada en el bosque de Vulcano, como así se dice; son acontecimientos que cada uno de ellos pone la verdad ante los ojos de todo aquel que es inteligente.

El miembro sexual de Osiris es esta hez negra e inútil por la cual toma su crecimiento al principio, pero que tras la solución debe ser separada del resto del cuerpo que está limpio y puro.

En cuanto al tiempo que transcurre entre Osiris y Alejandro los egipcios no están de acuerdo entre ellos respecto al asunto como realidad. Puesto que, ya lo hemos dicho, Osiris es un personaje ficticio, ellos se remontan tan lejos en el tiempo que se puede verificar por la memoria la evidencia de la ficción. Si hubieran actuado de otro modo, fijando menos de quinientos o mil años, se habría podido acusar, basándose en los historiadores de la época, el haber contado alguna cosa fabulosa y contraria a la verdad. En realidad después de la fundación del mundo hasta Alejandro se cuentan a lo más 3528 años, y desde el diluvio hasta Alejandro 1972. En todo caso los egipcios no podrían introducir la idea de un mundo eterno en sus alegorías, como mucho lo han hecho (algunos por desconocimiento y otros voluntariamente; los chinos por ejemplo, están persuadidos de ello) pretendiendo como otros, con la más extrema falsedad, poseer los anales de diez mil años sin discontinuidad.

A propósito de Isis los egipcios afirman otra de las susodichas invenciones, según el testimonio de Diodoro, y es que encontró remedio a cantidad de enfermedades y que contribuyó en mucho en el arte de la medicina. Diodoro prosigue:

Según ellos, ella también ha encontrado un medicamento que permite obtener la inmortalidad. Es así como su hijo Horus que había sido muerto por los Titanes en una emboscada y que había sido encontrado en el agua, no solamente lo sacó a la luz, sino que lo volvió inmortal. Por lo demás parece que este Horus fue el último de los dioses en reinar tras el pasaje de su padre Osiris hacia los dioses. Se dice que Horus se traduce por Apolo, que aprendió de su madre el arte de la medicina y de la adivinación, y que hizo una gran aportación a la vida cotidiana, tanto por sus oráculos como por sus medicamentos.⁵⁸

De esto se ha de observar que: al principio se había dicho que Osiris era hermano de Apolo y de Isis, puesto que los tres están censados como descendientes de Júpiter y de Juno. Pues ahora Apolo es llamado hijo de Isis y Osiris. Y esto sólo sucede en la verdadera quymia. En efecto, cuando el agente y el paciente son de algo homogéneo y de un solo género, pueden ser padre, madre, hijo, hija, abuelo, abuela, nieto, nieta, hermano, hermana, marido, mujer, etc., lo que es admirable y propio de este arte.

⁵⁸ . Diodoro de Sicilia, *Bibliothèque historique*, I, 25, 6.

Que Isis procure medicamentos a los hombres se puede creer. En efecto, todo lo que puede realizar en medicina, esta cosa que se llama Isis, hace mucho tiempo que el mundo lo empezó a saber.

Que su hijo Horus, alias Apolo, es el último de los dioses egipcios, es una verdad totalmente establecida. Es en vistas a él que su madre y su padre, su abuelo y sus antepasados, han emprendido tantos trabajos, han viajado a las Indias y a las otras partes del mundo, y han cumplido tantas sorprendentes obras. Él es el tesoro, el amor, el cuidado de los filósofos, de los sacerdotes y de los reyes de Egipto, al que sus padres honran, del que hacen sus delicias y al que celebran solemnemente. Él es este famoso engendramiento de Isis y Osiris, o si se prefiere, APOLO, nacido de Júpiter y de Latona, cuyo nacimiento, como el de su hermana la Luna o Cintia, será objeto de nuestros ulteriores propósitos. De él es de quien los filósofos han hecho mención con plenas felicitaciones en numerosos lugares diciendo que había nacido de un esclavo rojo llamado *Gabritius* como padre y de una madre llamada *Beya*, y que sería mucho más noble que sus padres. Que era preciso acoplar de nuevo y casar al hijo con su madre, es decir, que se ha de unir en matrimonio lo cocido con lo crudo, después cocer de nuevo hasta que de los dos se haga uno solo, *alguna cosa*, homogénea, inseparable, breve, un espíritu perfecto. Isaac dice:

Es de esto de lo que habla Morien: Haz la conjunción y haz de ello un alma, de manera que no se separe del alma por la eternidad. Haz las bodas, dice Géber, pon a la novia con el novio en un lecho. Regarás su lecho con rocío celeste, y la novia concebirá un hijo. Será rey de todas sus tribus, todos sus enemigos harán la paz con él y será coronado con una diadema roja. Permanecerá como rey en la eternidad y jamás perderá su dominio.⁵⁹

Es lo mismo que dice Hermes:

¡Venid hijos sabios! En adelante nos regocijaremos y nos deleitaremos juntos. Pues la muerte ha sido consumida y nuestro hijo reina ya.⁶⁰ Él es vestido con un ornamento rojo y de carne. Ya nuestro hijo, engendrado rey, toma su tintura de fuego.⁶¹

Y en la *Metáfora* de Belinus:

Os anuncio, pues, que si no me matáis, vuestro intelecto no será perfecto. Es en mi hermana la Luna en quien crece el grado de vuestra sabiduría, y no con otro de mis servidores. ¡Si sabéis mi secreto! Yo soy que como trigo sembrado en una tierra pura que, tras nacer, crece y se multiplica y lleva su fruto al sembrador.⁶²

Y en el mismo sitio:

⁵⁹ . J. Isaac de Holanda, *Œuvres minérales*, II, 26 ; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 437.

⁶⁰ . Cf. Virgilio, *Bucólicas*, IV, 10: "*Tuus iam regnat Apollo*".

⁶¹ . *Les Sept Traités attribués à Hermès*, III ; J. Mangin de Richebourg, *Bibliothèque des philosophes chimiques*, t. I, p. 105 ; *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 665 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 118.

⁶² . *Allégories des sages*, 28; *Theatrum chemicum*, t. V, pp. 86-87 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 478. Cf. *Le Rosaire des philosophes*, pp. 233-234 ; *Artis auriferæ*, t. II, p. 380 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 118.

Soy excelente: soy yo quien sube y quien baja todas las cosas. Ninguno de mis servidores tiene poder sobre mí, excepto uno, el cual ha sido dado de mi ser contrario. Él mismo me ha destruido, sin embargo sin destruir mi naturaleza. Aquel es Saturno, quien dispersa todos mis miembros. Después de que voy con mi madre que reúne todos mis miembros, que estaban divididos y separados, soy quien ilumina todo lo que me pertenece y el que hace aparecer abiertamente la luz en el camino procedente de mi padre Saturno, pero también de mi madre que me es enemiga.⁶³

¿Qué se podría decir de más apropiado de Horus, hijo de Isis, o de Osiris mismo del que Isis reúne los miembros, que estas palabras y sus equivalentes, y que se encuentran en los autores de nuestra casa? En cuanto al hijo que se acuesta con su madre se encuentra insinuado en innumerables pasajes de los filósofos, y sobretodo en el *Muy Gran Secreto*⁶⁴ donde se dice:

Confieso la verdad. Soy un pecador, pues con mi madre, quien me había llevado en su vientre, he multiplicado regularmente a mis hijos, y he tomado el hábito de deleitarme con ella y abrazarla con amor para que de ella y por ella pueda yo aumentar y multiplicar a aquellos que me son semejantes, según esta frase: Su padre es el Sol y su madre es la Luna.

Y Arnaldo dice:

Recibe una madre pura y ponla en un lecho con su hijo, y allí, que ella se deleite, y cuando empiece a deleitarse un poco, apágala en agua fría.

Lo mismo Llull:

Es preciso que la madre que primero engendra un hijo, sea inhumada en el vientre de su hijo y sea engendrada de él.⁶⁵

Además, que la misma sea a la vez madre y hermana, lo que parece ser contra natura, resalta de estas palabras y de la discusión del Sol y Mercurio, donde dice el Mercurio:

Yo soy espiritual y es en mí que está latente la sabiduría oculta y aquel que me una a mi hijo, es decir, mi hermano, vivirá y se alegrará, poseerá un tesoro eterno hasta el punto de poder alimentar todos los días un millón de hombres sin disminuir.⁶⁶

⁶³ . *Allégories des sages*, 28; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 86 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 478. Cf. *Le Rosaire des philosophes*, p. 233 ; *Artis auriferæ*, t. II, p. 379 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, 118.

⁶⁴ . Obra no identificada.

⁶⁵ . R. Llull, *Codicillo*, 14; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 887.

⁶⁶ . Cf. *Conseil des noces*, I; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 454 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 245.

Pero sentado esto, dejamos al lector que busque él mismo las sentencias de los autores que debe aplicar a estas enseñanzas egipcias tan antiguas. Continuemos con los relatos de Diodoro sobre los arcanos de los egipcios. En el mismo lugar escribe:

Del reinado del Sol hasta el tiempo en que Alejandro hizo campaña en Asia, los sacerdotes egipcios cuentan alrededor de mil veinte años. Ellos fabulan también diciendo que estos primeros dioses han reinado más de mil doscientos años, pero los siguientes no más de trescientos. Otros comprenden esto del movimiento de la Luna y no del Sol, contando los meses por años. Los egipcios han sancionado también mediante una ley, contrariamente al uso común de los otros hombres, que estaba permitido que un hermano tomara a su hermana por esposa. Lo que les ha empujado a ello es el ejemplo de Isis que había sido desposada con su hermano Osiris.⁶⁷

III. LOS REYES DE EGIPTO

1. LOS PRIMEROS REYES Y LAS COLUMNAS DEDICADAS A LOS DIOS

Eusebio también enumera a los reyes de Egipto. Coloca a Océano como siendo el primero de todos y lo sitúa en el año del mundo 1802. Pues en esa época, Nimrod fue el primero en reinar en el mundo. Y tras Océano fueron Osiris e Isis; después la dinastía de los egipcios que vio reinar a los pastores 103 años. Después de ellos fue la dinastía de los politanos quien lo hizo durante 348 años, de los que el último rey fue Miris o el faraón llamado Menofis hacia el año del mundo 2550; a partir de allí la dinastía de los lartos durante 194 años. Tras estos lo fue el de los diapolitanos durante 177 años.⁶⁸

Herodoto enumera los reyes de Egipto a partir del año 3060. Entre ellos, en el año del mundo 3228, reinó Seton, sacerdote de Vulcano.⁶⁹ Respecto a ello debería parecer sorprendente que haya sido rey y sacerdote, y aún más sacerdote no de Júpiter sino del más vil de los dioses paganos, Vulcano, al cual se cree que le era consagrado el fuego, tanto en aquella época como en las siguientes.

Entonces, si de los años del mundo sustraemos ya los mil veinte donde Alejandro el Grande vino a Egipto, el reino del Sol o de Horus que se presenta como habiendo reinado después de Osiris, vemos que cae en el año del mundo 2608, tiempo en el cual reinó Zetes, que había sucedido a Miris, según Eusebio, para la dinastía de los lartos. Entonces con tal cálculo, del reino del Sol en Egipto, no encuentra lugar ni el de Osiris, Isis, Mercurio, Vulcano, Saturno, Júpiter, Nilo y Océano. A menos que acaso vengamos a decir que estos han reinado antes de la creación del mundo, diciendo por lo tanto: nada es en nada. Diodoro dice todavía:

Pero no ignoro que la tradición de algunos autores dice que las tumbas de estos dioses se encuentran en Nisa, en Arabia. Es por eso que se le llama Niseo Dioniso.⁷⁰ Además habría una columna dedicada a cada uno de ellos grabada con letras sagradas. He aquí lo que había escrito en la columna de Isis:

⁶⁷ . Diodoro de Sicilia, *Bibliothèque historique*, I, 26, 1-3 y 27, 1.

⁶⁸ . Cf. Eusebio de Cesarea, *Crónicas*, I, 20.

⁶⁹ . Cf. Herodoto, *Historias*, II, 99 y ss. ; para Sethon, cf. *ibidem*, 141.

⁷⁰ . Hemos dejado las vocales latinas para resaltar el juego de palabras. *Dionysius* no significa “Dionisos” sino “Denys”. De todas maneras *Nyseus* es uno de los nombres de Baco.

SOY ISIS, REINA DE EGIPTO,
EDUCADA POR MERCURIO.
LO QUE HE INSTITUIDO MEDIANTE LEYES, NADIE LO DISGREGARÁ.
SOY LA ESPOSA DE OSIRIS.
SOY LA PRIMERA INVENTORA DE LAS PRODUCCIONES.
SOY LA MADRE DEL REY HORUS.
RESPLANDEZCO EN LA CONSTELACIÓN DEL PERRO.
ES POR MÍ QUE HA SIDO FUNDADA LA CIUDAD DE BUBASTE.
ALÉGRATE, ALÉGRATE EGIPTO, TÚ QUE ME HAS NUTRIDO.

He aquí lo que se dice que había escrito en la columna de Osiris.

MI PADRE ES SATURNO, EL MÁS JOVEN DE TODOS LOS DIOS.
MAS YO SOY EL REY OSIRIS, HE RECORRIDO EL UNIVERSO Y EL MUNDO
HASTA LOS DESIERTOS TERRITORIOS DE LAS INDIAS.
TAMBIÉN FORMO PARTE DE AQUELLOS QUE ESTÁN EMPLAZADOS BAJO LA
OSA HASTA LAS FUENTES DEL ISTER.
Y DE NUEVO HE IDO A LAS OTRAS PARTES DEL MUNDO HASTA EL GRAN
OCÉANO.
SOY EL MÁS ANTIGUO DE LOS HIJOS DE SATURNO, EL GERMEN PROVENIENTE
DE UN BELLO Y GENEROSO ORIGEN, CUYA RAZA ES VENIDA SIN SIMIENTE.
NO HAY NINGÚN LUGAR EN EL MUNDO DONDE YO NO HAYA TENIDO
ACCESO, ENSEÑANDO A TODOS AQUELLO DE LO QUE SOY EL INVENTOR.

Se afirma que sólo se puede leer esto sobre las columnas, el resto (y por lo tanto importante) está corrompido por el tiempo. Y a propósito de estas inscripciones que se encuentran en las tumbas, seguramente casi todos convienen en ello. PUES EN CUANTO A LO QUE LOS SACERDOTES TIENEN ENCERRADO EN SECRETO, NO QUIEREN QUE SE ESCAPE HACIA LA MULTITUD, A FIN DE QUE LA VERDAD SEA IGNORADA. ELLOS AÑADIERON UN CASTIGO PARA AQUELLOS QUE LIBRARAN ESTAS COSAS AL VULGO.⁷¹

Cada una de estas indicaciones es tan clara que a penas necesitan prueba o una explicación más amplia. Pero incluso si algún día han existido columnas de este género en aquellos lugares, no se deduce de ello que realmente se hayan enterrado allí debajo a los dioses o a los hombres que los fabricaron como, según la letra, se les ha atribuido a Osiris y a Isis. Pero al contrario, resulta que estas columnas consagradas a Osiris y a Isis en eterna memoria, han sido hechas por verdaderos artistas en alabanza al Dios creador y distribuidor de tan grandes dones, y en testimonio de la verdad; es por lo que han querido incitar a aquellos que no fueran totalmente estúpidos a la búsqueda de las cosas ocultas.

Isis declara que es Mercurio quien la ha vuelto erudita. Es preciso que fuera así puesto que ella es toda *mercurial*. Se llama reina de Egipto, porque es por la orden divina de Isis y por su instigación que todo ha sido organizado en Egipto, tanto en los

⁷¹ . Diodoro de Sicilia, *Bibliothèque historique*, I, 27, 3-6.

asuntos públicos como privados, no es que ella misma haya dado las leyes, sino que Mercurio y ella han sido la causa de su institución.

Mercurio es tomado por el todo e Isis y Osiris por las partes. Aunque se les pueda decir tres, sin embargo son dos, y en realidad uno, pues el uno toma nacimiento del otro.⁷² Se considera a Isis la inventora de las producciones porque ella ha enseñado a poner la simiente del mundo en su propia tierra y a propagarla, lo que es todo un arte, *no este arte rústico, muy conocido, sino más bien el arte filosófico y muy secreto*.

Osiris se proclama hijo de Saturno y, afirmando su natividad, no se encuentra que mienta, pues la verdad se dice que es engendrada del tiempo que muchos, por error, piensan que es Saturno. Ha recorrido el mundo hasta la India y hasta las fuentes del Ister, es decir, del Danubio, como él mismo se gloria de ello, y así es como llegó a Retia, un rincón de Germania, y eso justamente, pues enseñó a esos pueblos del Norte a propagar su trigo.

El hecho de que haya sido producido sin ninguna simiente de su padre Saturno, da testimonio de ello. En efecto, su madre es virgen y su padre no se ha acostado con ella. Sin embargo su concepción es hecha en la naturaleza en ausencia de simiente. Esto es que él madura por el calor del dragón rojo y ardiente, y cuando se vuelve maduro, él mismo es una simiente excelente para derramar en su propia madre. En efecto, un rey es forzado a pedir a su servidor durante largo tiempo y éste al volver a su reino le exige de sus súbditos, pero entonces, él mismo no teniendo necesidad de los recursos de otros, puede sacar de su propio tesoro y del color de sus vestidos lo suficiente como para repartirlos a cada uno.

En cuanto al hecho de que los sacerdotes tengan estas enseñanzas en arcanos sin divulgar no importa a quien el significado de estos misterios y ritos, o lo que es su finalidad u objetivo, o cual es la serie de causas, si es impulsiva o eficiente, formal o material, todo esto no carece de razón. En efecto, si todo el mundo hubiera sabido que en aquel tiempo tal artificio químico se practicaba entre los sacerdotes en Egipto y que esto es lo que había provocado la organización de todas estas grandes ceremonias, hubiera habido allí un gran aflujo de todas las naciones sin contar las diferentes expediciones militares que habrían intentado y emprendido al mismo tiempo los reyes extranjeros. Por lo que los reyes y los sacerdotes de Egipto se verían implicados en una guerra sin motivo, mientras que tenían la posibilidad de gozar en silencio de sus bienes. Es por lo que fue prohibido, bajo pena capital, hacer pública cualquier cosa de estos arcanos. Lo que fue tanto más fácil de observar porque la mayor parte de los reyes habían sido escogidos entre los sacerdotes, así como los sacerdotes lo eran de entre los filósofos.

Así nadie tenía el menor conocimiento de estos arcanos excepto los sacerdotes. Y los sacerdotes tuvieron hijos sacerdotes, así como cada artesano tenía hijos artesanos. Por otro lado nadie tenía derecho a aspirar a sacerdote. Obligatoriamente cada uno ejercía la función o artesanía de su padre. Es este cálculo lo que ha hecho que incluso los otros inquilinos, excepto los sacerdotes, no hayan sospechado la realidad de esta ciencia; aún menos los extranjeros que, por el mismo motivo, eran tenidos cuidadosamente apartados de Egipto; y si lograban llegar allí se les rechazaba con infamias o poniendo en peligro sus vidas. Sin embargo más tarde, tras la llegada de las poblaciones griegas más cercanas que habían sido seducidas por la beneficencia de alguno de los reyes y que habían sido incitados por los oscuros rumores que allí circulaban, es cierto que las artes

⁷² . Cf. S. Pablo, *I Corintios*, XI, 12: “Pues si la mujer ha sido sacada del hombre, el hombre también nace de la mujer, y todo viene de Dios”.

muy secretas de los Egipcios fueron propagadas en las otras partes del mundo, como disertaremos suficientemente sobre ello en adelante.

En cuanto a las otras razones para ocultar esta ciencia, son idénticas a aquellas que llevan a los artesanos a entenderse para permanecer ocultos para aquellos o aquellas que muestran interés en hacer pasar el arte por irreal al vulgo. Esto se puede leer abundantemente entre los autores. Así pues, no es necesario añadir nada más aquí sobre esta cuestión.

De Alejandro el Grande y respecto a su estancia en Egipto, se relata que aprendió de un sacerdote llamado León, como siendo el secreto de los secretos,⁷³ que aquellos que el pueblo tomaba por dioses no eran dioses, sino que habían sido hombres mortales y reyes de Egipto. Él habría escrito a su madre Olimpia pidiéndole que echara al fuego las cartas que le había mandado y que ella había leído. Pues como eran los mismos personajes que los griegos honraban como dioses y su arte el mismo que el de los egipcios, así como la religión importada por Orfeo o Melampo, habría sido desconsiderado que el vulgo aprendiera que sus dioses admitidos como tales no lo eran. El peligro de turbar toda la calma podría ser el resultado de ello, sin la adquisición del conocimiento del verdadero Dios. He aquí el porqué Alejandro pidió quemar la letra.⁷⁴

Pues lo que es seguro es que el temor de los dioses, incluso si se trata de dioses falsos (pero reconocidos como verdaderos), en todo tiempo ha mantenido a la gente en su lugar, y les ha impedido dar el menor golpe a las leyes impuestas, o a la religión, o a la magistratura suprema. Esto si lo hubiera confesado este sacerdote León, sin ninguna duda que habría sido forzado a revelar todo el arte a Alejandro el Grande que entonces era dueño de Egipto.

Así bajo las fabulosas apariencias de Osiris e Isis, lo que ellos han ocultado tanto tiempo como han querido es el arte. Pues si se hubiera admitido públicamente que Osiris e Isis no habían sido ni dioses ni hombres, y que Saturno, Júpiter, Marte, Mercurio, Apolo, Diana, Venus, Vulcano no habían ni vivido ni reinado y, por otro lado, practicando para cada uno de ellos tantos ritos sagrados y profesando una tan gran veneración, los curiosos se habrían dado prisa en ponerse a husmear lo que en definitiva estaba contenido y ocultado bajo estos nombres velados. Pues parece ser que esto era totalmente ajeno a la intención de los sacerdotes egipcios y al mismo tiempo implicaba un gran peligro. He aquí porqué eran contrarios a afirmar de tales personajes que si no eran dioses habían sido hombres admitidos después en el rango de los dioses. Y así como los dioses de las más grandes naciones, celebrados por el mundo con tal culto divino, no habían sido más que hombres y reyes, se dio un motivo para que Alejandro sufriera y fuera honrado y proclamado él mismo como un dios recubierto de un cuerpo mortal.

Además del culto de Isis y Osiris, se sabe por los historiadores que los egipcios honraban a Hércules y que los misterios de Eleusis, es decir, los ritos muy secretos de Ceres, habían sido instituidos allí abajo, lo mismo que el culto a los otros dioses como Vulcano, Mercurio, Saturno, Júpiter, etc. Pero trataremos de ello más ampliamente en otro lugar.

2. LOS REYES MÁS CÉLEBRES Y SUS CIUDADES

⁷³ . “*Arcano arcanorum*”; cf. el título de la obra. Cf. Plutarco, *Vida de Alejandro el Grande*, 52.

⁷⁴ . Cf. Agustín, *La Cité de Dieu*, VIII, 5 y 25 ; XII, 11.

Volvámonos ahora hacia los reyes más célebres de Egipto. Así como según la tradición sacerdotal es Mercurio el inventor de las disciplinas y las artes, así mismo para los dominios que conciernen a la vida, fueron los reyes. En efecto, antiguamente no se confiaba el reinado a un descendiente de los príncipes, sino más bien, según Diodoro, a aquellos que parecían tener más méritos en la vida humana, ya sea porque el pueblo se creaba reyes en vistas al bien común o bien por que esto fue inscrito tal cual en los libros sagrados.⁷⁵

Él inventó que primero hubieron allí dioses y héroes cuyo reinado duró en Egipto un poco menos de dieciocho mil años, y que el último de los dioses fue Horus que recibió el poder de Isis. En cuanto a los hombres habrían reinado un poco menos de quince mil años hasta la ciento ochenta olimpiada, época en que Diodoro descendió a Egipto bajo el reinado del Ptolomeo llamado Denis, el noveno de este nombre. Pero es seguro, según la cronología del mundo, que los sacerdotes egipcios utilizaron un número preciso de años para indicar un número incierto, y que han rechazado por parte de la memoria de todos los historiadores los reinos de aquellos que no han reinado jamás ni existido realmente. He aquí las palabras de Diodoro:

El primero que habría reinado tras los dioses se dice que fue Menes, que entregó por primera vez leyes escritas a los egipcios. Figuró promulgarlas según el precepto de Mercurio, como debiendo devenir fuente de grandes bienes. Su descendencia, o sea cincuenta y dos reyes, mantuvo el reinado durante 1040 años. Después habría reinado Busiris con ocho descendientes, de los que el último también fue llamado Busiris, fundó la Ciudad del Sol según el nombre de los egipcios y llamada Tebas por los griegos. Sus murallas debían medir ciento cuarenta estadios, sus edificios estaban llenos de decoraciones y debía tener “cien puertas y cabían en cada una de ellas doscientos guardianes con sus caballos y carros”.⁷⁶ Sepamos que no solamente este rey sino también sus sucesores han contribuido con sus dones a adornar majestuosamente y a acrecentar esta ciudad. Además la decoraron con muchas estatuas de plata, de oro, de marfil y de un tamaño colosal, con obeliscos de piedra de una sola pieza, de manera que quedara más que claro que ninguna ciudad bajo el Sol ha sido decorada de tal manera.⁷⁷

Se remarca que esta ciudad, construida por el milagro del arte y de la naturaleza y dotada de tantas obras tan preciosas como sorprendentes, ha sido consagrada en honor de Horus, es decir, de Apolo, del Sol, no del astro celeste sino del Sol filosófico producido de la tierra y elaborado por la acción de Vulcano, el último de los dioses. Ningún extranjero tenía permiso de entrar allí y verla, aunque su reputación estuviera extendida a lo largo y ancho del mundo. Por lo que los griegos que han escrito de ello no han dicho nada de cierto puesto que no han sido testigos oculares. Al contrario, han difundido por todas partes una especie de sueños y de cosas increíbles a propósito de esta Tebas egipcia de las cien puertas.

A aquellos que examinen la cosa con suficiente agudeza, sólo esta ciudad erigida por el lujo y la ostentación de riquezas puede darles un indicio suficiente y muy evidente sobre el arte químico de los egipcios. He aquí lo que escribe Diodoro:

⁷⁵ . Cf. Diodoro de Sicilia, *Bibliothèque historique*, I, 43, 6.

⁷⁶ . Homero, *Iliada*, IX, 383-384.

⁷⁷ . Diodoro de Sicilia, *Bibliothèque historique*, I, 45, 1 a 46, 1.

Los sacerdotes recuentan en sus libros cuarenta y siete tumbas reales de las que sólo diecisiete se habían conservado hasta Ptolomeo Lago. Había en Egipto tal cantidad de riquezas, dicen, que en el tiempo que Cambises incendió los templos egipcios, se llevó consigo a Persia todo el oro y la plata y lo destruyó todo, el poco oro, entre otras cosas, que escapó fue igualmente de un peso de trescientos talentos y el de la plata de dos mil trescientos.⁷⁸

Y esto debe de entenderse únicamente de Tebas. En cuanto al rey Busiris que había fundado Tebas, no hay ninguna duda de que fue filósofo y sacerdote de Vulcano, como todos los otros, incluso si su crueldad ha sido más execrada entre los griegos que su ciencia que no fue celebrada. En efecto, los griegos ponían entre el número de los trabajos de Hércules la aventura siguiente: éste habría partido desde Libia hasta Egipto, y allí, habría eliminado a Busiris, el hijo de Neptuno y de Lisianasa, o Libia, quien inmataba a los extranjeros a Júpiter o a su padre Neptuno. Se dice que los posteriores poetas que le han imputado esto tenían en vistas la ignominia de Busiris porque es en su época cuando los griegos no tenían permiso para entrar en Egipto, del que conocían su reputación de opulencia, como ya lo hemos dicho.

3. EL REY SIMANDIO

Se encuentra también en Hecáteo y Diodoro la descripción de otras sorprendentes obras:⁷⁹ las del rey Simandio cuyo monumento en Tebas atraía las miradas no sólo por su tamaño, sino que sobresalía por su admirable arte y por la naturaleza de sus piedras. Medía diez estadios. En la entrada, la puerta tenía dos arpents de largo⁸⁰ y cuarenta y cinco codos de alto. He aquí lo que allí se encontraba escrito:

SOY SIMANDIO, REY DE REYES. QUE AQUEL QUE QUIERA SABER QUIEN HE SIDO, Y DONDE REPOSO, QUE TRASPASE LOS LIMITES DE UNA DE MIS OBRAS.

Se cuenta que hay allí otra estatua, la de su madre, hecha de una sola piedra de veinte codos. Sobre la cabeza lleva tres reinas, lo que muestra que ha sido hija, esposa y madre del rey.

Tras esta puerta había aún otro peristilo, más noble que el precedente, con diferentes esculturas representando la guerra contra los bactrienos que se habían apartado del rey a pesar del imperio de sus hijos al cual estaban sometidos. Él partió contra ellos con un ejército dividido en cuatro partes, cuatrocientos mil soldados de infantería y veinte mil de caballería.

Las esculturas de la primera parte del muro representaban el sitio a la ciudad del lado donde el río llega a mojar los muros. Después, como el rey estaba en combate con una parte de los enemigos, un león se había puesto a combatir al mismo tiempo que él y había puesto en fuga a los enemigos. Según ciertos historiadores los hechos serían auténticos y el rey tenía el hábito de llevarse la victoria utilizando los buenos servicios de un león criado en la casa. Según otros, es su propia fuerza, de cuerpo y alma, lo que se quería mostrar mediante la imagen del león cuya fuerza corporal es superior.

⁷⁸ . *Ibidem*, I, 46, 4-7.

⁷⁹ . *Cf. ibidem*, I, 45, 4 a 49, 6. Para Hecáteo, *cf. Fragmenta historicum Graecorum*, II, 389-391.

⁸⁰ . Dos arpents: 200 pies griegos o 208 pies romanos.

La segunda pared en relieve mostraba a los prisioneros sin sexo y cuyo rey tenía amputadas las manos. El significado era que estas gentes tenían un alma vil y un cuerpo imbecil.

El tercer lado lleno de esculturas variadas y de elegantes pinturas mostraba los sacrificios del rey y el triunfo sobre los vencidos enemigos.

Sobre el lado del peristilo, en medio, habían instaladas dos inmensas estatuas monolíticas de veintisiete codos, hacia las cuales habían tres accesos viniendo del peristilo. Muy cerca de estas estatuas se encontraba una habitación sostenida por columnas. Cada lado hacía dos arpentos. Allí se encontraban dos tipos de estatuas de madera, de dimensión nada pequeña, uno designando a aquellos que debían tomar decisiones sobre una cosa dudosa, el otro a aquellos que otorgaban su veredicto en los juicios. Estas, esculpidas sobre una parte del muro, eran en número de treinta, y en medio se encontraba el presidente del tribunal al lado del cual estaba suspendida la Verdad, con los ojos entornados, rodeada de un montón de libros. Estas imágenes significaban que los jueces debían ser íntegros y que el pretor sólo debía tener en vistas la única verdad.

De allí partía un ambulatorio lleno de apartamentos en los cuales eran preparados diversas clases de festines de suaves gustos.

Seguidamente, más en relieve que las otras esculturas, venía el rey, con decoraciones multicolores, ofreciendo al dios el oro y la plata que anualmente había tomado de las minas de oro y plata. Incluso estaba inscrita la suma de la plata recogida: TREINTA CENTENAS Y DOSCIENTOS MIL MILLONES DE MINAS.⁸¹

Desde allí seguía la biblioteca sagrada sobre la que había inscrito: MEDICAMENTO DEL ALMA.

Cerca de la biblioteca se encontraba un destacado apartamento conteniendo veinte *lectisternias*⁸² de Júpiter y de Juno, sobre la estatua del rey y donde se veía amortajado el cuerpo del rey. En torno a esta morada se disponían muchos habitáculos en los que se apercebían pinturas de los animales egipcios destinados a los ritos sagrados, y todos subían hacia el sepulcro. Estos monumentos estaban ceñidos por un círculo de oro de trescientos sesenta y cinco codos de largo y un codo de grueso, donde estaban grabados a cada lado los días del año, la salida y el ocaso de los astros y lo que esto significa según las observaciones de los astrólogos egipcios. Se cuenta que este círculo fue robado en la época de Cambises en la que los persas impusieron su dominación a los egipcios.

La extraordinaria magnificencia de estas obras del rey Simandio, que acabamos de relatar según Diodoro, ilustra con suficiente claridad (en cuanto a la manera y la forma) por qué objeto y con qué intención han sido instituidas la mayor parte de ellas, sea cual sea la manera de interpretarlas de los historiadores.

No es verosímil que el rey hubiera inscrito sobre un monumento la suma de plata y oro tomada anualmente de las galerías excavadas en las minas, como si eso fuera constante y propio de éstas y como si no se agotaran jamás. En efecto, los recursos sacados de las minas raramente son estables o idénticos. La mayor parte cambian bruscamente. Por otro lado, Simandio no habría podido adjudicarse estas obras de las que no era autor, sino solamente dispensador, pues esta gloria concernía tanto a sus predecesores como a sus sucesores. Sería muy necio si tras su muerte hiciera gravar

⁸¹ . Una mina de plata equivalía a cien dracmas.

⁸² . *Lectisternium*: comida ofrecida a los dioses.

sobre su sepulcro las riquezas que se habían desenterrado. Además, la suma es tan grande que es increíble pretender que había sido extraída de las minas cada año. ¡Esta excede en mucho a los mil millones en oro! Por lo que yo diría que en ello se oculta alguna cosa mística o bien se ha puesto un número definido para indicar lo indefinido.

Por otro lado y en cuanto al hecho de que justo después de esta inscripción se encuentre la biblioteca sagrada, es decir, el mobiliario de los libros sagrados o de los escritos redactados con letras jeroglíficas y con el título de *Medicamento del alma* ¿qué es lo que esto indica sino lo que Salomón (citado por el *Rosario de los filósofos*) dice de la sabiduría?:

A su lado todo el oro es como un puñado de arena. Y a su vista la plata se estimará como si fuera barro. Su adquisición es mejor que el comercio de la plata y el oro más fino. Su disfrute es más precioso que todos los recursos de este mundo, y todas las cosas que se desean en el mundo no merecen serle comparadas. La duración de los días y la salud están a su derecha, pero en su izquierda se encuentran la gloria y las infinitas riquezas. Sus vías son las operaciones bellas, loables y no despreciables, sus senderos son moderados, no apresurados, sino acompañados de la constancia del trabajo diario. Es un bosque de vida para los que la toman, es una luz indefectible. ¡Dichosos aquellos que la han poseído!⁸³

Estas palabras ciertamente se pueden interpretar de la *Sabiduría eterna* que es el Cristo. No obstante, visto que más bien deben comprenderse de cosas terrestres, puesto que, para mí, casi todas las circunstancias así lo indican, el autor es un príncipe cuyo elevado poder es de elección de primera, y cuya doctrina tanto filosófica (como aquí es el caso) como teológica es destacable, y ello hace de él un hombre tan glorioso; él me confía las *dotes paralelas de la medicina de oro* poniendo en medio mismo estas palabras más grandes que toda consideración excepcional.

Es lo que parecen apuntar también estas dos estatuas erigidas y esta exposición alegórica de una guerra que habría dirigido un rey equivalente a un león.

En cuanto a las partes vergonzosas de las que los enemigos son privados, incluso sin negar que ciertos elementos puedan relacionarse con hechos históricos, normalmente indican alguna cosa heterogénea de donde nuestro sujeto toma nacimiento y propagación, y una vez que es despojado de ella por la obra de Vulcano, acontece el triunfo del rey proveído de una fuerza de león.

No añadimos nada a propósito de estos jueces, del pretor y de sus representaciones jeroglíficas. Probablemente estas podrán explicar mejor a nuestro presente tema que a los procesos de los juicios conocidos por el pueblo. Pues aquí lo que se busca es la verdad y allí es la justicia. También se refieren a ello los diferentes manjares allí depositados.

4. LOS SUCESORES DEL REY SIMANDIO, Y DE LOS CUALES SESOSTRIS

De la descendencia del rey Simandio procede Ogdo Uchoreo que fundó Menfis, la más célebre de todas las ciudades de Egipto, con un contorno de cincuenta estadios.

Tras su muerte ocuparon el trono doce de sus descendientes. El último fue Miris. Tras él, el séptimo descendiente nombrado rey es Sesostris, que sobrepasó a todos sus

⁸³ . Cf. *Sabiduría*, VII, 9-14, y *El Rosario de los filósofos*, p. 114; *Artis ariferae*, t. II, pp. 277-278; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, pp. 100-101.

predecesores en gloria y en grandiosas empresas. Dejaremos de lado su educación y sus hazañas. Sólo tendremos en cuenta de él algunos elementos que se aplican a nuestro asunto. Muchos autores afirman que en el nacimiento de Sesostris Vulcano predijo a su padre que el niño engendrado comandaría todo el universo. Además protagonizó muchos hechos sorprendentes y sucesos militares al vencer en las Indias y en otras partes del universo; fabricó un navío de cedro de doscientos ochenta codos, forrado de oro en el exterior y de plata en el interior, que entregó como ofrenda al dios más venerado en Tebas. En Menfis, en el templo de Vulcano, puso estatuas monolíticas de él y de su esposa que tenían treinta codos de altura. Las que hizo poner de sus hijos tenían veinte. He aquí la razón: los cuatro reyes o jefes que había vencido, a los cuales había confiado reinos, o que había encargado en diferentes provincias, cuando venían a Egipto el día prescrito para hacerle ofrendas, los ataba a su carro y los utilizaba como si fueran caballos si iba al templo o si atravesaba la ciudad.

Reinó treinta y tres años. Su gloria fue tan duradera y pasó siendo tan inmensa a sus sucesores que muchos siglos después, cuando, en plena dominación persa, Darío, el padre de Xerxes, quiso poner su estatua en Menfis delante de la de Sesostris, el jefe de los sacerdotes se opuso públicamente, protestando que Darío con sus obras no había igualado aún a Sesostris. El rey de ningún modo se enfadó por esta reclamación sino que al contrario, encantado por esta libertad de palabra, dijo que procuraría alcanzar una virtud no inferior a la de Sesostris si también vivía durante tanto tiempo, e insistió en que se le relatara las hazañas cumplidas por Sesostris a su misma edad.

Después hubo Amasis, Actisanés el etíope, y de nuevo Miris, que fundó un laberinto, obra destacable. Es un laberinto parecido al de Dédalo, que se dice que fue construido para el rey Minos de Creta. Pero en el tiempo de Diodoro el de Creta había desaparecido mientras que el de Egipto había permanecido intacto. Tras él fue Cetes, llamado Proteo por los griegos; después, Chemnis, el octavo tras él, que reinó cincuenta años y construyó la pirámide más grande. Le sucedieron Chabreo y después Micerinos, constructores de las otras pirámides. Otros afirman que el que construyó la pirámide más grande fue Arméis, la segunda Amasis, la tercera Masus; algunos pretenden que esta pirámide fue la tumba de cierta Ródope, una cortesana, y que esta realización habría sido obra común de los príncipes que habían sido sus amantes.

Después de esto fueron los reinados de Bochoro, después de Sabaco que recibió en sueños la orden de matar a todos los sacerdotes, si quería reinar correctamente. Por miedo a perpetuar un crimen así abdicó voluntariamente y se exilió en Etiopía.

Entonces Egipto fue gobernado por doce pares, entre los cuales Samético (se menciona su reinado en el año del mundo 3278) que obtuvo la monarquía. Este fue el primer rey egipcio en dar permiso a las otras naciones para importar de lo que allí había garantizando la seguridad a todos los que llegaban. En efecto, en tiempo de los precedentes reyes, los extranjeros no se arriesgaban jamás a navegar hacia Egipto, pues o bien se les mataba o se les reducía a esclavitud. Del tiempo de Busiris, dice Diodoro, la actitud impía que se conservaba hacia los extranjeros en Egipto dio a los griegos un motivo, muy poco cierto, pero afirmado por su crueldad, para escribir lo que se dice de él en las fábulas.⁸⁴

Tras Samético reinó el cuarto descendiente. Le siguió Apriés, que murió estrangulado, después Amasis. Es en su época (la de Polícrates, el tirano de Samos) que Pitágoras volvió a Grecia. Amasis reinó cincuenta y cinco años (según otros cuarenta y cuatro); después Samenités, seis años. Fue entonces cuando Cambises, rey de los persas,

⁸⁴ . Cf. Diodoro de Sicilia, *Bibliothèque historique*, I, 66, 8-9; 67, 9-11.

tomó Egipto por las armas, alrededor del tercer año de la sesenta y tres olimpiada. Pero hubo allí cuatro etíopes que reinaron no de manera continuada, sino interrumpidamente cerca de treinta y seis años; los persas a partir de Cambises, ciento treinta y cuatro años. Los últimos fueron los macedonios y sus sucesores, que tuvieron el poder en Egipto durante doscientos setenta y dos años. En cuanto al tiempo restante fueron cuatrocientos setenta hombres y seis mujeres los que reinaron en Egipto.

De las obras y hechos de los principales reyes nombrados hasta aquí, sin contar lo que había sido dicho antes, sobresale manifiestamente que aún en el tiempo de Diodoro existían vestigios no muy oscuros del arte químico en Egipto. Incluso si él no observara esos vestigios con este objetivo, puesto que ya entonces eran muy desconocidos, nosotros que también estamos instruidos por otras fuentes de indicios, remarcamos que la verdad resplandece allí de manera muy evidente. En efecto, ¿por qué otro motivo el primer templo de Vulcano fue en Menfis? ¿Por qué sus ritos sagrados eran tan secretos y se consideraba que no podían ser accesibles a nadie? Es más, ¿por qué se llamaba a los reyes *sacerdotes de Vulcano* mientras que en los otros pueblos que tenían fe en este dios no se le rendía un honor tan primordial, sino que se le relegaba siempre al último lugar detrás de los otros? ¿Por qué Egipto no era accesible a los extranjeros sino porque los egipcios creían tener más riquezas entre ellos que lo que los extranjeros podrían aportarles, y que ellos poseían en abundancia en aquel momento todo lo que era vital para ellos? ¿Por qué esta cantidad de obras increíbles y sorprendentes de las que el mundo jamás ha podido imitar su cualidad ni en la época ni hasta el presente, a pesar de los inmensos trabajos y los gastos más que reales? ¿Por qué haber dejado todo esto a la posteridad si no fuera por el hecho de un arte eficaz y si no fuera para demostrar la verdad? ¿Por qué los sacerdotes debían recibir ante el mismo rey el tercio de los productos y de las tasas, si no fuera esta la causa que hacía que se nombrara a los reyes tomándolos de entre ellos, que promulgaban las leyes, y que es por ellos que tenían lugar los ritos consagrados a Vulcano, es decir que se practicaba el arte químico por la obra de Vulcano?

IV. LOS JEROGLÍFICOS Y LAS PINTURAS DE ANIMALES

A esto se añaden los jeroglíficos o las pinturas de animales que no estaba permitido explicar a nadie.

Incluso si otros editaran un volumen entero sobre la cuestión, ignoro si ello contendría otra cosa que las materias más abiertamente vulgares y conocimientos superficiales. No ponemos en duda que se puedan buscar enseñanzas morales, símbolos de las virtudes y los vicios, o ciertos rudimentos naturales del gran mundo. No importa quien los pueda interpretar así según su propio genio y estimar que es así como se les comprendía, ¡pero suponemos que esto no es suficiente importante como para justificar por qué el mundo ha sentido una tal mutación en el dominio religioso, por qué se han practicado tantas ceremonias, fiestas solemnes, ritos y misterios, por qué se han promulgado tantas leyes, por qué se han inventado las nuevas letras, y por qué razón se ha envuelto cada cosa de tinieblas y silencio, y finalmente por qué se mantenía a los extranjeros a distancia, y por qué se castigaba con el suplicio capital a los reveladores de los misterios!

De estas innumerables pinturas jeroglíficas de animales escogeremos al menos las principales, y que han provocado la incorporación de las otras. Nosotros las aplicaremos

a lo que ha sido dicho antes y a lo que se deberá decir después, puesto que es sólo a esto a lo que se refieren.

1. APIS, EL BUEY SAGRADO

A pesar del número de historias que los egipcios han escrito, hay una que es unánime: es la que se cuenta de Apis, el buey sagrado. Lo que relataremos de ello viene de Diodoro de Sicilia, así como para la mayor parte de los otros sujetos:

Añadiremos todo lo que hemos anotado sobre el cuidado con el que se envolvía al toro sagrado al que llamaban Apis. Desde que es muerto y que es enterrado con magnificencia, los sacerdotes escogidos especialmente para ello buscaban un buey totalmente parecido al primero. Cuando lo encontraban el pueblo cesaba su duelo. Los sacerdotes a los que incumbía esta tarea llevaban primeramente al buey a la ciudad del Nilo. Allí lo alimentaban durante cuarenta días. Después lo introducían en un barco cubierto, proveído de un habitáculo de oro y lo conducían como a un dios a Menfis. Allí lo instalaban en el templo de VULCANO. En esos días sólo veían al toro las mujeres que se mantenían de pie delante de su cara y levantaban sus vestidos para mostrarle sus afeitados muslos. El resto del tiempo estaba prohibido acceder a la vista de este dios.⁸⁵

Otros⁸⁶ añaden que se debía buscar que este toro fuera de color negro y que debía tener una marca blanca especial, una mancha en forma de Luna creciente y cornuda sobre la frente o sobre uno de los flancos, y que en el resto no podía tener la menor mancha.

Pero tras haberlo alimentado y venerado durante cuatro años en el templo de Vulcano, se le sumergía vivo y con gran solemnidad en cierta fuente. Entonces se instalaba su cadáver en una suntuosa tumba, después de haber tomado el nombre de Serapis.⁸⁷

Después los sacerdotes, como anteriormente, buscaban escrupulosamente en todo el reino de Egipto un toro del mismo color y marcado con las mismas manchas. La magnificencia de los palacios llamados *dormitorios* que se construyeron para este toro en Menfis, en el templo de Vulcano, la diligencia con la que se ocupaban y lo alimentaban, la reverencia y la adoración cuando lo escoltaban, se puede notar aquí y allá en diferentes autores.

Diodoro atestigua que esta costumbre de adorar un toro, observada durante numerosos siglos, había perdurado hasta su época. Y si nos inclinamos sobre la idolatría que el pueblo israelita, al salir de Egipto bajo la conducción de Moisés, había organizado en el desierto con el permiso de Aarón, si consideramos cómo fabricaron un buey de oro, si examinamos los honores divinos que le rindieron danzando a su alrededor según el rito egipcio, notaremos que fue mucho tiempo antes de aquel momento que el culto a Apis había sido adoptado en Egipto. En efecto, es hacia el año 2454 del mundo, hacia el 1509 antes de Jesús-Cristo, que Moisés hizo salir de Egipto al pueblo de Israel. Pues Diodoro de Sicilia visitó Egipto en el año del mundo 3907, en el

⁸⁵ . *Ibidem*, I, 85, 1-3.

⁸⁶ . Cf. Estrabón, *Geografía*, XVII, 1, 31.

⁸⁷ . Serapis o Zarpáis, contracción del griego Σορόαπις, de σορός, “ataud”, y de Απις. Cf. Clemente de Alejandría, *Stromatas*, I, 106, 6; Agustín, *La Ciudad de Dios*, XVIII, 5.

55 años antes de Jesús-Cristo. De este cálculo resulta que el intervalo de tiempo entre la salida de Moisés y el viaje de Diodoro es de 1453 años, durante los cuales (y mucho tiempo antes y después) el culto ritual del buey ha perdurado en Egipto.

LA RAZÓN DEL CULTO A LOS ANIMALES

En cuanto a los motivos por los cuales fue instituido este ritual, los mismos egipcios lo ignoran, vista esta antigüedad tan remota. Es por lo que proponían motivos tan diferentes al pueblo. Así se expresa Diodoro en la obra ya citada:

Algunos cuentan que la razón de este honor y este celo hacia el buey es que el alma del difunto Osiris habría transmigrado a un buey. Después habría continuado transmitiéndose a los descendientes. Según otros, cuando Tifón hubo matado a Osiris, Apis habría reagrupado sus miembros y los habría almacenado en un buey de madera recubierto con un cuero de buey blanco, y es por esta razón que la ciudad es llamada Busiris. Se cuentan tantas otras fábulas sobre Apis, que sería largo relatarlas una a una. Pero propagando todas estas historias, ya sean increíbles o bien más creíbles, sobre los honores rendidos a este género de animales, han sembrado una duda, y no pequeña, entre aquellos que buscaban los motivos. Como ya hemos dicho los sacerdotes poseían ciertos escritos bastante secretos. Muchos egipcios dan tres razones.

La primera es totalmente fabulosa y digna de la simplicidad de los antiguos. Ellos dicen que los primeros dioses eran un pequeño número y desiguales en fuerza, comparados con el pueblo. Temiendo la impiedad de los hombres se metamorfosearon en ciertos animales. Así escaparon a la fuerza y a la crueldad de los hombres. Una vez conseguido el gobierno del mundo, quisieron agradecer a los animales que les habían dado la ocasión de salvarse y consagraron a aquellos de los que habían asumido la forma mostrando por este pacto cómo debían ser alimentados durante su vida y enterrados tras su muerte.

La segunda explicación es esta: se cuenta que los antiguos egipcios que no tenían ninguna doctrina militar, eran muy a menudo sobrepasados en la guerra. Entonces imaginaron llevar alguna cosa especial que los soldados seguirían. Sus jefes, pues, llevaron a la guerra las figuras de animales que en el presente se adoran. Gracias a esto todo combatiente conocía su rango y lo conservaba. Es así como obtuvieron la victoria. Entonces se creyó correcto rendir gracias a estos animales en tanto que autores de la victoria, y se decidió que era nefasto el matar a alguno de ellos: esto sería destruir su imagen. Más bien se les había de rendir culto y colmarlos de honores.

El tercer motivo que se alega es la ventaja que estos animales aportan a la vida cotidiana de los humanos. La vaca engendra los bueyes que trabajan la tierra; ella misma no es inútil para los trabajos. Los carneros hacen dos pequeños, producen la lana que tiene diversos usos, dan leche y nos suministran el queso en abundancia. El perro también es útil en la casa como guardián. Es por lo que el dios llamado Anubis está representado con cabeza de perro para indicar que ha sido el guarda del cuerpo de Osiris y de Isis.⁸⁸

Si estas explicaciones no han satisfecho al pagano Diodoro, que no ha conocido al verdadero Dios ni podido distinguirlo de los falsos dioses, y que aún menos ha conocido cosa alguna de la verdad química, sino que, al contrario, le han parecido impotentes para explicar un tal gasto de energía, aún menos podrían satisfacer a nuestro paladar,

⁸⁸ . Diodoro de Sicilia, *Bibliothèque historique*, I, 85, 4 a 87, 2.

que hemos sido instruidos de otra manera, tanto en la verdadera religión de Dios como en el estudio de la quymia.

Se las tomará como cuchufletas poco dignas de ser relatadas puesto que son ajenas a toda razón y a toda experiencia. Mientras que los verdaderos motivos serían esclarecidos por su propia luz. Pero como no se debía ni se podían dar, era preciso que el pueblo los ignorara, o que los sacerdotes cómplices de la cosa, forjasen explicaciones para la forma o como pretexto.

Como los más sabios encontraban estas razones absurdas, es normal que estos se burlaran de la estupidez de la que los egipcios hacían gala en su devoción religiosa. Por lo tanto nadie lo discutirá, los egipcios fueron los primeros en inventar y practicar gran cantidad de artes y ciencias, se les ha considerado y alabado siempre como gentes muy precavidas y de un genio de lo más sutil. Entonces ¿cómo habrían llegado ante otros pueblos con pueriles delirios concernientes a estos cultos de bestias brutas si debajo no hubiera otra razón más secreta que no se podía revelar?

Los sacerdotes estaban al corriente de la verdad, pero mudos por el temor a la religión y a la pena capital, no abrieron nada de estos grandes secretos. Los otros egipcios, los laicos, ya fuesen letrados o profanos, no han sabido ver el menor indicio de la verdadera razón. He aquí el porqué escribiendo no han podido revelar a los otros más que las fábulas y las cosas fabricadas para la apariencia. De manera que cuanto más se equivocaban y se alejaban del objetivo en su búsqueda de los verdaderos motivos, más se alegraban de ello los sacerdotes y todo iba en el sentido que ellos querían. Pues como estaban persuadidos de que el dios creador de todo podía ser reconocido y honrado a través de sus criaturas, la idea que el pueblo, que tiene una imaginación errónea, pueda aprender de otra forma su religión, no les preocupaba mucho, tanto más cuando suponían que un cambio de este género sería muy peligroso para ellos mismos. Por lo demás, a partir del momento en que se silenciaba la verdadera razón del culto a los animales, era necesario dar oficialmente todas estas falsas explicaciones que mutuamente se fastidiaban y se anulaban.

A decir verdad respecto a esto, Diodoro confiesa que existían ciertos escritos entre los sacerdotes desconocidos aún para los otros. ¿De qué naturaleza eran estos secretos para que se les pudiera llamar regularmente *medicamento del alma*? ¡ya lo ha descubierto el día siguiente!⁸⁹ Adiós pues, a estas tres explicaciones dignas de hacer reír a los niños y sin la menor concordancia con la verdad. ¡Que lo crea quien quiera! En cuanto a nosotros son otras las razones que se nos dan a conocer.

Por el contrario, si han sido dichas bajo el velo de la alegoría podrían mantenerse acordándose con la primera que, aunque absurda en cuanto la letra, corresponderá más al sentido de la verdad. En tanto que dioses químicos, Osiris, Isis, Mercurio y Vulcano temían a la impiedad de los hombres. Rehusaron el estilo presente de sus operaciones sin hacer distinción entre ellos. Las velaron bajo la ficción y la figura de los diferentes animales como bajo una piel,⁹⁰ para que no fueran reconocidas más que por aquellos que estaban al corriente o por personas dotadas de razón.

En efecto, no era seguro confiar abiertamente por escrito los más grandes secretos de la naturaleza a los papiros del Nilo o a los pergaminos de animales. Parece ser que sobre todo tomaron la resolución de comunicarse entre ellos utilizando los caracteres

⁸⁹ . Difícil sentido; quizás es una expresión que signifique: “ya lo ha sabido mañana”, equivalente a: “nadie lo sabrá jamás”, o quizás signifique: “ya se ha dicho más arriba”, o bien: “esto es evidente”.

⁹⁰ . Cf. E. d’Hooghvorst, *Le Fil de Pénélope*, t. I, p. 193.

esenciales sacados de los animales, de manera que los auditores simples o espectadores no supiesen, sino que aquellos que sabían no lo ignoraran.

LA EXPLICACIÓN DEL CULTO AL BUEY APIS

Para poner esto más evidente vamos a examinar brevemente al caso del buey Apis. ¿Por qué se le rendía un culto tan diligente? Después habrá que hacer el mismo razonamiento respecto a los otros cultos.

Este buey negro es un jeroglífico. Es la indubitable expresión de la *verdadera y única materia filosófica*, como resalta de las numerosas propiedades y alegorías comunes a los dos. Incluso si no hubiera ninguna particularidad natural, el simple hecho de haberlo designado voluntariamente bastaría. Pues no sería razonable querer buscar curiosamente la razón de todos los vocablos y de todas las nociones de los especialistas. Probablemente la misma cosa tiene tanto más su lugar en los jeroglíficos de animales como en los caracteres y las marcas de las letras. Pero por más que esté permitido sospecharlo, si para el culto se escogió preferentemente al toro entre otros animales, llamándole *Apis*, es porque, por un lado, es conocido por su destacable utilidad, su fuerza, su amansamiento y la superioridad de su naturaleza, y le puede incumbir una gran parte de la agricultura: la labranza, el rastrillaje, el vareo y todos los trabajos más penosos. Por otro lado, es porque puede expresar la viva imagen de la *Luna creciente* mediante sus cuernos y por las marcas blancas sobre su negro cuerpo. Además es de un color especial, de naturaleza manejable, y cuando se quiere encontrar uno, no es tan raro.

Quizás existan otras propiedades que otros señalen. Para nosotros estas son suficientes: este buey es la representación visible y accesible a los sentidos de Isis y Osiris. Sí, gracias a esta imagen lo que es significado por este buey viene fácilmente al espíritu del inteligente.

Evidentemente se podría cuestionar: ¿era realmente necesario instaurar un culto de este género? ¿No se podría practicar el arte químico sin este? A lo que respondo que dos móviles o causas primeras han llevado a la introducción de estas ceremonias y estos ritos.

La primera y principal es que se quería que los sacerdotes que estaban en la cuestión diesen gracias cotidianamente a Dios, supremo creador y dispensador de tan grandes regalos, a la vista de este animal en tanto que objeto visible y casi secretamente. Este símbolo exterior debía recordarles dirigir hacia Dios los movimientos interiores del corazón. Y los sacerdotes más jóvenes que aún no habían alcanzado una ciencia perfecta en este dominio debían ser iniciados, por estos caracteres jeroglíficos, en la búsqueda de lo que era más oscuro. Pues se puede creer que los discípulos de los filósofos se ejercitaban uno a otro mediante estos rudimentos, buscando y considerando las imágenes o las figuras de las cosas y de los animales, hasta llegar a ser perfectos contemplativos⁹¹ antes de poner mano a la práctica. Pues así mismo como el espíritu retiene más fácilmente lo que la mano ha tocado primeramente, así mismo lo que el espíritu ha meditado bien, la mano lo expresa después de manera más apta.

La segunda causa, que es secundaria, concierne al vulgo: para que sea mantenido, aunque ignorando lo que es, en esta práctica y en la veneración de este animal

⁹¹ . *Theorici*, “especulativos”, pero no en el sentido mundano actual.

ejecutando las leyes y que no se ponga a hacer búsquedas en las actas y escritos de los sabios que tratan del arte químico. Pues si, paralelamente a este dominio, no hubiera ningún culto exterior, estos sacerdotes no hubieran sido conocidos como sacerdotes sino como artesanos químicos, y cualquiera se pondría a hacer preguntas por curiosidad sobre sus trabajos y sus logros.

El pretexto de la religión les evitaba este temor, incluso si eran siempre ellos los que en el templo de Vulcano mantenían el fuego que velaban noche y día. Ciertamente es una cosa sagrada la que lo exigía así: esto bastará al inteligente.

Igualmente por el toro se indica la materia filosófica. Nuestras explicaciones sobre Isis y Osiris lo hacen resaltar suficientemente. Por Apis se entiende a ellos, puesto que se dice que el alma de Osiris migra en Apis que, una vez muerto, es llamado Serapis y que se han tenido que rendir a Apis todos los honores que los egipcios debían a Osiris e Isis.

Además a continuación, es esta misma materia la que los griegos han insinuado siempre mediante sus bueyes. Esto se ve en el toro de Minos o Minotauro encerrado en el laberinto de Creta y vencido por Teseo gracias a Ariadna. Resalta también en los bueyes de Hércules robados de Hesperia o de Iberia al Gerión de tres cuerpos (hijo de Crisaor, nieto de Medusa por la sangre), es decir, de los Pirineos evidentemente. Es el caso de los bueyes del Sol alimentados en Sicilia, los toros puestos bajo el yugo por Jasón, y tantos otros casos del mismo tipo.

El color de este buey Apis debía ser negro por la misma razón. El *negro más negro que el negro* es el comienzo del arte.⁹² Apis debía de tener en la frente o en uno de sus lados la mancha blanca de la Luna creciente, pero el resto sin la menor mancha, y se buscaba uno joven, un becerro, sano y de buena raza, por la sencilla razón de que el frescor de la juventud es requerida en la materia filosófica como para los huevos que se han de incubar. Y lo mismo que los huevos de las gallinas que son puestos sin que esté allí el gallo son inútiles, así mismo el sujeto filosófico, Apis, sin la imagen de la Luna creciente no sirve prácticamente para nada.

Apis no pasa de los cuatro años: se le ahoga y se busca otro en su lugar, al que se alimenta, se venera y ejecuta de la misma manera. Esto es porque necesariamente debe permanecer joven. En efecto, es el proceder de la filosofía que al ser cumplida tres o cuatro veces, Tifón vuelve a destruir a Osiris, e Isis reúne de nuevo los miembros de su esposo.

Otros dicen que Isis y Osiris son la Luna y el Sol celestes,⁹³ y si Apis es señalado con las mencionadas manchas, sobretodo es porque está consagrado a ellos. Pero esas personas no han visto jamás el Sol y la Luna de los filósofos, ni siquiera a través de la sombra. Es decir, hasta qué punto son mochuelos para este Sol que incluso brilla en la noche para los inteligentes a pesar de estar cubierto de tinieblas para los ignorantes. En efecto, Hermes dice:

La cabeza del arte es el cuervo que vuela sin alas en la negrura de la noche y en la claridad del día.⁹⁴

⁹² . Cf. "El Libro de las doce puertas de la alquimia", p.5 en *Tríos Traitez*: "El fuerte calor ha dado al comienzo negrura y luego el fuego lento hace la blancura".

⁹³ . Cf. Diodoro de Sicilia, *Bibliothèque historique*, I, 11, 1-5.

⁹⁴ . *Los Siete Tratados atribuidos a Hermes*, I; J. Mangin de Richebourg, *Bibliothèque des philosophes chimiques*, t. I, p. 103 ; *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 618 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I,

Además, el habitáculo de oro donde se mantenía a Apis, el templo de Vulcano donde era alimentado y todos los otros ritos de su culto, atestiguan la misma cosa. Así como el buey esculpido indicaba el caos filosófico, *conteniendo el todo*, las figuras de otros animales expresaban *las partes del todo*, es decir las de la operación, vista la diversidad de naturaleza de cada una.

Cuando el vulgo egipcio observó estas figuras pintadas o esculpidas al mismo tiempo que a Apis sobre las pirámides, las columnas, las estatuas, los templos y todos los lugares, y vio que los sacerdotes tenían hacia ellas la misma actitud de respeto y de silencio, también empezó a rendir culto a todas estas bestias en el mismo sentido y con el mismo cuidado que a Apis. He aquí el origen y la raíz de la insensata superstición de los egipcios. Su culto a los animales y a plantas de todo tipo partió de Apis y sus jeroglíficos, para extenderse y fijarse en sus mentalidades.

Desde el momento en que la ignorancia del vulgo hizo que tomara el signo por lo significado, como un perro bilioso que confunde la piedra que se le lanza con el lanzador, permanece apegado a la superficie y descuida los elementos interiores que deberían ser percibidos por el intelecto y no por los ojos. Y mientras que intenta atrapar la sombra pierde la esencia de la cosa. Así, de la superstición ha nacido la superstición y el error ha engendrado el error, ante los sacerdotes que cerraban los ojos delante del fenómeno por las razones anteriormente dichas.

En lo sucesivo fue imposible extirpar tal prejuicio instalado con la leche materna, a menos que se mostrara la verdad, aspecto este por el que habían sido organizadas las innumerables e inmensas cosas de este género desde los tiempos más remotos. Pero eso no habría podido ser más nefasto. Así es como tomando ejemplo de Menfis, donde adoraban al buey, casi cada ciudad egipcia adoptó su animal particular como potencia divina y empezó a venerarlo. Cada una quiso tener su nombre para señalar su origen divino. Así, Bubaste tomó su nombre del buey, Leontópolis del león, Licópolis del lobo y así las demás.

En este sentido Estrabón escribe de estos egipcios y de sus diferentes cultos a los animales:

Las gentes de Sais y los tebanos honraban sobre todo a un carnero, los latopolitanos a un largo pez del Nilo,⁹⁵ los licopolitanos a un lobo,⁹⁶ los hermopolitanos a un cinocéfalo, los babilonios que estaban instalados en Menfis a una ballena, los tebanos a un águila, los leontopolitanos a un león, los mendesienes a una cabra y a un cabrón, los atribitas a un ratón y a una musaraña.⁹⁷

2. LOS OTROS ANIMALES HONRADOS COMO A DIOSSES

Sin embargo como algunos egipcios ponían en escena un inmenso número de dioses, no pasaremos revista a todos los jeroglíficos de animales. Dejaremos de lado una buena parte de ellos para centrarnos en los principales, como el perro, el lobo, el gato, el león, el cabrón, el ichneumón, el cinocéfalo, el cocodrilo, el gavián y el águila.

p. 411.

⁹⁵ . *Latopolitani*, del latín *latus*, “largo” y del griego *λάτος*, “viruela”, un pez del Nilo.

⁹⁶ . *Lycopolitani*, de *λύκος*, “lobo”.

⁹⁷ . Estrabón, *Geografía*, XVII, 1, 40.

EL PERRO Y EL LOBO

El *perro* es atribuido a Mercurio, en tanto que guardián, es el jeroglífico que le es propio. Se pintaba a Mercurio con una cabeza de perro y se le llamaba Anubis, como dios singular de Egipto. Pues así como por todas partes se emplaza a Mercurio como consejero o servidor de Osiris e Isis, así mismo el perro, que no tiene par en cuanto a sutilidad de los sentidos, es tenido para consagrarlo. De donde Virgilio llama Anubis al ladrador o al que emite ladridos de perro. He aquí el verso:

Toda clase de prodigios de los dioses y el ladrador Anubis.⁹⁸

Para el culto del *lobo* la tradición cuenta diferentes motivos. Según algunos es porque se parece a un perro, para otros es porque debiendo combatir Isis al lado de su hijo Horus, Osiris habría venido de los infiernos en forma de lobo en ayuda de su esposa y de su hijo contra Tifón.

Otros inventaron diferentes razones. Pero la verdad aparece suficientemente clara según las circunstancias. La introducción del lobo como figura tiene la misma causa que la del perro. Como se ha dicho, Anubis y Macedón representaban los hijos de Osiris. Uno llevaba en sus armas las insignias del perro y el otro las del lobo. Este Anubis es tomado por Mercurio, que es o bien el consejero, o bien el servidor de Isis, y no su hijo. Se dice además que Horus es el único que ha nacido de Osiris y de Isis. Ciertamente si esto se toma por realidad histórica en la que se trata de hechos o de personas, se desmiente por sí misma.

Por lo demás, el perro y el lobo jeroglíficamente no designan otra cosa que *dos partes de un mismo sujeto*, de los que una es más amansable y tratable, es decir, menos fugaz, y la otra más feroz y más fugaz. Cuando la materia filosófica es representada en Anubis con cabeza de perro, es designada bajo su aspecto más estable y más *fijo*; cuando se la representa en Macedón con cabeza de lobo, es su aspecto más *volátil*. Pues Rasis dice en su *Epístola*:

Nuestro lobo se encuentra en Oriente y el perro en Occidente. Éste ha mordido a aquel y aquel ha mordido a éste y los dos se vuelven rabiosos y se matan mutuamente hasta que de ellos se hace un veneno y una teriaca.⁹⁹

He aquí de dónde viene que Isis atestigüe de ella misma, en la inscripción de su columna, que ella resplandece en la constelación del Perro. Y el autor de los *Versos germánicos* dice:

⁹⁸ . Virgilio, *Enéida*, VIII, 698.

⁹⁹ . *Secrets de la pierre philosophique; Artis auriferæ*, t. I, p. 391. « Poison »: *toxicum* ; « thériaque » : *theriaca*. Pensamos que ahí hay un juego de palabras con la etimología griega. Τοξικός que significa: “que concierne al arco y las flechas (τόξον)”; θηριακός: “que concierne a las bestias salvajes (θηριον)”, “quien previene contra las heridas de las serpientes”. Pues la flecha fija y mata a la bestia salvaje. Ésta, a su vez, recibe la flecha en su vientre. En *Artis auriferæ* hay escrito: *tyriaca*, “tyriaque”, lo que significaría “púrpura”.

Alejandro escribió de Persia que el lobo y el perro han sido educados en esta arcilla. Por lo tanto el filósofo nos indica que ellos tienen cada uno un solo origen, es decir, que el lobo proviene de Oriente, pero que el perro tiene nacimiento en Occidente.¹⁰⁰

EL GATO, EL LEÓN, EL MACHO CABRÍO Y EL ICHNEUMÓN

Se estima que el *gato* estaba consagrado a Isis por la misma razón. Isis era asimilada a la Luna celeste y a la naturaleza femenina. Pues el gato parece poseer los cambios lunares en sus ojos capaces de crecer o de decrecer. He aquí de donde viene el preponderante culto al gato de los egipcios supersticiosos, y he aquí el por qué matar a un gato merecía entre ellos la pena capital. Diodoro cita los ejemplos: cuenta la historia de un plebeyo romano y de un rey persa que fueron masacrados por lanzar injurias a un gato.¹⁰¹

En cuanto al león, ellos lo han puesto como rey de los animales. Éste sería de una naturaleza victoriosa, cálida e ígnea y viviría de la sangre de los otros. Por todo ello designaban el *azufre* significado por la piel del león.¹⁰² Este asunto lo omitimos aquí, pues es notorio, y lo habremos dicho repetidamente en estos presentes libros.

Se remarca que el *cabrón* designa la misma cosa que Tifón, Príapo, el Falo, los sátiros y los titanes, puesto que este animal está inclinado a la libido, como sobresale en tercera *Égloga* de Virgilio:

Sabemos quien te ha... mientras que los machos cabríos miraban en oblicuo, y en qué santuario, pero las ninfas fáciles han reído.¹⁰³

De allí se le toma por *el miembro de la generación* que ha sido arrebatado a Osiris o a su padre Saturno o a su abuelo el Cielo. Y se le considera como consagrado a Baco que es Osiris; igualmente es el falo del que se hablará más adelante.

Por lo que se refiere al *ichneumón*, su representación recuerda a una rata. Algunos lo llaman "rata india". Se dice que le hace guerra sin cuartel al cocodrilo. Como este animal le es infinitamente superior en fuerza y dimensiones, él ataca a este enemigo con astucia: salta al interior de su garganta mientras está dormido y lo abate devorando sus entrañas.

No hay ninguna duda de que los primeros antiguos que utilizaron a este animal como carácter jeroglífico tenían un buen motivo para ello. Es más que notorio, ¡y cuánto! Algo parecido sucede en este artificio natural, es decir, que uno que es *fijo*, asesina al otro que es *volátil* y así, de cada uno de los dos se hace teriaca la medicina de oro.

EL CINOCÉFALO, EL BAVIAN Y EL COCODRILO

¹⁰⁰ . La obra anónima de los *Rythmi Germanici (Versos germánicos)* apareció en 1608. Cf. J. Ferguson, *Biblioteca chemica*, t. I, p. 268.

¹⁰¹ . Cf. Diodoro de Sicilia, *Bibliothèque historique*, I, 83, 1-9.

¹⁰² . Cf. "La Unión del cielo y de la tierra", en *Images cabalistiques et alchimiques*, pp. 79-90.

¹⁰³ . Virgilio, *Bucólicas*, III, 8-9.

En cuanto al *cinocéfalo* no hay símbolo más corriente en Egipto, y esto es debido a la naturaleza de este animal que Isidoro describe así:

El cinocéfalo es un monstruo con cabeza de perro.¹⁰⁴

Se cuenta (en el libro *De la Naturaleza de las cosas*) que se le llevó uno al rey de los francos, Luis. Tenía la cabeza casi de perro pero los otros miembros eran como los de un humano. Sus piernas, sus manos y sus brazos estaban desnudos como los de un hombre, su cuello era blanco y desnudo pero tenía el dorso peludo. Se mantenía en pie como un humano. Tomaba el alimento con las manos y se lo llevaba a la boca tan decente y pulidamente como un hombre.

Agustín habla de ello en *La Ciudad de Dios*,¹⁰⁵ y Tomás Valois ha añadido que Agustín entendía por cinocéfalo a *Mercurio*, es decir, al Hermes egipcio. De donde dice también:

Verdaderamente estoy sorprendido si ella, es decir, la madre de los dioses Rea, ha engendrado un cinocéfalo que ha venido de Egipto mucho tiempo después. Del resto, Isidoro¹⁰⁶ dice que es este Mercurio o Hermes que había sido formado con cabeza de perro. En efecto, el perro es un animal de lo más inteligente y el mismo Mercurio era de lo más sabio.¹⁰⁷

A este animal se le parece mucho (si no es que es el mismo animal) aquel al que llaman *bavian*, cuya mímica es tan variada como la de un mono y cuyo comportamiento es sorprendente. El motivo es evidente después de lo que ha sido dicho anteriormente, y otros añaden que orinando repetidamente expresa las veinticuatro horas del día natural, representando así el movimiento circular del Sol.

En lo que concierne a los *cocodrilos* y su culto, los motivos que la tradición de los egipcios nos da son particularmente absurdos. Ellos protegerían la patria contra los pillos. El temor a estos cocodrilos los mantendría por fuerza lejos del Nilo. Como si los cocodrilos pasando su tiempo bajo el agua fueran más capaces de repeler al enemigo que a los mismos egipcios invadidos y desamparados ante la tiranía de estos cocodrilos sin encontrar jamás la seguridad. El cocodrilo es más rapaz y sanguinario que todos los pillos. Entonces ¿no habría que temer (en el agua como en la tierra) que atacara antes al los egipcios que a los extranjeros?

En cuanto a Menes, un cocodrilo lo habría transportado a través del pantano Moeris, cuando sus perros lo perseguían. Es por lo que recomendó venerar a este animal como a un dios y de ello construir la ciudad llamada Cocodrilópolis. Pero todo esto es totalmente increíble. No es el mérito de unos animales quien ha podido producir esto, sino más bien un *significado físico secreto*, no conocido por todos. Tan seguro como cierto. En efecto, este animal vive en las aguas y sobre la tierra y es el único cuadrúpedo

¹⁰⁴ . Isidoro, *Etimologías*, XI, 3, 15.

¹⁰⁵ . Cf. Agustín, *La Ciudad de Dios*, II, 14.

¹⁰⁶ . Cf. Isidoro, *Etimologías*, VIII, 11, 49.

¹⁰⁷ . T. Valois, *Comentarios sobre la Ciudad de Dios de Agustín*, II, 12-16.

que pone un huevo. Es por lo que representa verdaderamente el *huevo filosófico* que, aunque imperfecto, contiene en su interior todo lo que le es necesario.

EL IBIS, EL GAVILÁN Y EL ÁGUILA

La misma razón se aplica al *ibis* al que se estima como muy provechoso en Egipto pues atrapa las serpientes. Se cree que este pájaro era consagrado a Isis y a Mercurio por los dones secretos que la naturaleza le ha otorgado, ya sea porque alimentándose de cosas venenosas vuelve el aire más saludable y procura a los vivos una vida más segura, o bien porque inyectándose él mismo una lavativa se cura de las obstrucciones intestinales.

El *gavilán* está consagrado a Osiris porque se ve en él un pájaro solar, no solamente a causa de la agudeza ocular de la que está provisto, sino también por su naturaleza ígnea propensa a la guerra; es por lo que este versículo de Ovidio dice:

Nosotros detestamos al gavilán pues siempre está en armas.¹⁰⁸

Es esta fuerza marcial que le hace apresar a los otros pájaros y convertirlos en sangre para él.

Pero a la cabeza de todos ellos está el *águila* al que se reconoce como rey de todos los pájaros. Los egipcios lo tienen entre los caracteres sagrados llamados jeroglíficos por las mismas razones que hemos examinado anteriormente y que daremos después allí donde la cuestión concierna al águila.

Se encuentran muchas otras figuras jeroglíficas en las pirámides, la tabla de Isis y otras obras e inscripciones del mismo tipo y que son las más antiguas de Egipto. Pero aquí estas serán suficientes a modo de ejemplo. Que otros escriban como quieran grandes comentarios sobre los jeroglíficos egipcios, pero yo pienso que sin el verdadero conocimiento y práctica de Vulcano y Mercurio, o mejor dicho de la medicina (en la cual los que importan sobre todo son Osiris e Isis) difícilmente producirán otra cosa que palabras, sea cual sea la manera como las *expliquen implicándolas en puras bagatelas morales*, o peor: *lúgubres* y verdaderamente *extravagantes*.¹⁰⁹ La verdadera causa por la cual aquellos que han creído que eran dioses se complacían en el encanto de estas formas animales ha sido ignorado por el vulgo. La gente pensaba únicamente (lo hemos señalado más arriba como primer motivo) que los dioses habían huido de Egipto por temor a los gigantes y se habían ocultado disfrazándose de diversos animales. De donde Ovidio asigna a cada uno de los dioses un animal en particular, bajo la cubierta del cual se habría escondido. He aquí sus versos:

Typhœus, cuenta ella, engendrado de la tierra, vino también aquí, y los dioses de arriba se ocultaron bajo falsas figuras. Júpiter, dice ella, se volvió el jefe del rebaño, de donde aún ahora, Amón el libio es representado con los cuernos retorcidos. El Delien se oculta bajo un

¹⁰⁸ . Ovidio, *El Arte de amar*, II, 147.

¹⁰⁹ . Juego de palabras intraducible así como exquisitas: *morales*, *morosas* (*lúgubres*), *moras*, *meras*. Además el autor opone *explicare*, “explicar” significando literalmente “desplegar”, “extender” a *implicare*, “implicar”, “doblar”, “imbricar”, etc.

cuervo, el retoño de Semele en macho cabrío, la hermana de Febo en gata, la saturnina en vaca blanca como la nieve, Venus en pez, el Cillenio en alas de Ibis.¹¹⁰

V. MONUMENTOS DIVERSOS UTILIZADOS COMO JEROGLÍFICOS

1. LA ESTATUA DE HARPÓCRATES

Además de las figuras de animales y de otras cosas que los egipcios utilizaban como jeroglíficos, se veía en cada uno de sus templos la figura de Harpócrates que, mediante se dedo puesto sobre su boca, recomendaba guardar silencio y, ocultando sus partes vergonzosas con la otra mano, recomendaba renunciar a la libido.

Esto no es sin razón pues se trata de los secretos más secretos de la naturaleza en los que, puesto que son dones muy preciosos de Dios, no se puede introducir a todos. Así mismo no se pueden deshonrar por la libido o la lujuria.

Hay también otros monumentos en Egipto, ya sean mencionados en los textos históricos o bien aquellos cuyos vestigios aún se descubren en nuestros días. No dejan ninguna duda respecto al arte filosófico del que por ellos mismos dan testimonio de manera evidente, al menos en correlación con otros hechos.

2. LAS COLONIAS EGIPCIAS

Hay por ejemplo estas innumerables colonias de las que se dice que fueron exportadas desde allí hacia todo el mundo entero o casi. Fueron completamente capaces de estar en la base de tal o cual potente nación y de inaugurar tal ciudad riquísima y celebre.

BABILONIA, ARGOS Y CÓLQUIDE

Según Diodoro, se quiere que Belo, hijo de Neptuno y de Libia, haya hecho pasar a los colonos a *Babilonia*. Este escogió como asiento de su ciudad un lugar cerca del Éufrates, donde nombró sacerdotes (los babilonios los llamaban “caldeos”) que debían observar los astros según el modo egipcio, y a físicos que se dedicarían a la astrología.¹¹¹ Se verá en otra parte que este Belo, llamado *Saturno* por unos y *Júpiter* por otros, fue sacado de entre los sacerdotes egipcios. También se verá que fue un conecedor del artificio muy secreto que entonces era el patrimonio de esos sacerdotes y que es gracias a él que tan gran reino fue acrecentado e impuesto. Todo esto aparecerá claramente a continuación, cuando hablemos del templo que le fue construido. Por otro lado el nombre de Saturno o el de Júpiter que se le otorgó convienen tanto que ha hecho que formara parte de la genealogía dorada de los dioses.

Se cuenta también, dice Diodoro, que Dánao partió de Egipto con sus hijos y fundó la más antigua de las ciudades griegas, probablemente *Argos*.¹¹² Habría abordado en

¹¹⁰ . Ovidio, *Metamorfosis*, V, 325 a 331.

¹¹¹ . Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, I, 28, 1.

¹¹² . Cf. *Ibidem*, I, 28, 2.

Lidia de Chipre donde fue recibido por sus habitantes. Allí habría erigido un templo a Minerva y le habría dedicado una inmensa estatua.¹¹³

Dánao el egipcio habría poseído el conocimiento del arcano egipcio y habría tenido un lazo parentesco con Belo. Esto se conoce mediante las alegorías fabricadas por los poetas posteriores. Las hijas de Dánao que mataron a sus maridos están en el infierno forzadas a llenar de agua un vaso perforado sin conseguirlo jamás. Se las llama *Danáides* y *Bélides* pues algunos hacen a Belo padre de Dánao, otros lo hacen de estos esposos muertos.

Diodoro cuenta también de *Cólquide* que debe ser un conjunto de colonias egipcias que habitaban en el Ponto.¹¹⁴ En Cólquide se buscaron minas metálicas y se empezó a explotarlas. Es de allí que Jasón trajo el toisón de oro. Así lo cuenta Amien.¹¹⁵ Cuenta que los colquideanos son antiguos descendientes de los egipcios. En efecto, el trabajo del lino era de tal manera popular que se había exportado también al extranjero. Además los judíos que habitan en Arabia y en Siria emigraron de Egipto según el mismo testimonio de los egipcios. Es la razón por la cual, añade, en estas naciones también se practica la antigua costumbre que consiste en circuncidar a los niños. Es un hábito que vino de Egipto.¹¹⁶

Pero a la verdad, en este pasaje, al sacar de Egipto la circuncisión por los judíos, Diodoro hace lo contrario de lo que fue, por ignorancia de las santas Escrituras. Cuando Abraham hubo transmitido este rito a sus descendientes por orden del mismo Dios, muchos de estos habitaron en Egipto en diversas épocas y sin ninguna duda es allí donde se propagó la circuncisión.

En el momento de esta salida de Egipto de los israelitas aparece igualmente este singular acontecimiento dando testimonio de la abundancia y las riquezas de oro y plata entre los egipcios: es cuando ciertos israelitas habían recibido la orden de Dios de coger y llevarse con ellos los vasos de oro y plata cambiados.¹¹⁷ De donde se ve que allí abajo había gran cantidad de estos utensilios y que no los estimaban tan preciosos como eso, puesto que las gentes del campo, esclavos, extranjeros, marchándose en contra de la orden del mismo rey, sin tener la intención de volver, habían llegado a obtenerlos de sus vecinos egipcios. Pues, dejando a parte el hecho de que Dios tenía en su poder la voluntad de los egipcios y que les dio la dirección que quería, no es menos verdad que si los particulares no hubieran poseído ellos mismos mucho oro y plata, no habrían podido dar a otros para hacer el cambio. Y si es verdad para las personas particulares, ¿Qué debería estimarse de los sacerdotes y de los mismos reyes? Qué tesoros, qué cantidad de obras en metal no han poseído ellos, de los que se lee que han construido las reservas o salas de tesoros para amontonar el oro y la plata, lo que parece realmente sorprendente para aquel tiempo y no para el nuestro.

LOS LAZOS ENTRE EGIPTO Y GRECIA

Los atenienses también se esforzaban en afirmar que son colonos de una raza egipcia de Sais, como se entiende de lo que Diodoro dice:

¹¹³ . Cf. *Ibidem*, V, 58,1.

¹¹⁴ . Cf. *Ibidem*, I, 28, 2.

¹¹⁵ . Cf. Amien Marcellin, *Historia*, XXII, 8, 15.

¹¹⁶ . Cf. Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, I, 28, 2-3.

¹¹⁷ . Cf. *Éxodo*, XII, 35-36.

Algunos jefes atenienses fueron egipcios: Diputes, padre de Mneteio, por ejemplo, aunque egipcio, se volvió después ciudadano y después rey de los atenienses. Del mismo Erecteo se dice que era de raza egipcia pero que dirigió a los atenienses. Eles les aportó el trigo de Egipto, este beneficio le valió ser rey. Una vez recibida la realeza les enseñó las ceremonias y los misterios de Ceres y Eleusis exportados desde Egipto. Sería esta diosa que viviendo en esta época habría llevado el trigo a Atenas y habría enseñado a los atenienses a sembrar el trigo. Bajo el reino de Ericteo, una sequía había asolado toda la cosecha, y Ceres, presente allí, les habría ayudado con su trigo. Además, los ritos sagrados y los misterios de esta diosa que fueron recibidos en la época de Eleusis son idénticos a los que se celebraban entre los egipcios.¹¹⁸

Pero eso es fabuloso y jamás ha sucedido realmente. Está claro según innumerables circunstancias, incluso si los paganos lo han creído y lo han tomado por histórico. En efecto, el uso del trigo es mucho más antiguo. Antes del diluvio no era ignorado. No le era extraño a Noé y a sus descendientes con los cuales se relacionan los griegos, tanto más cuanto que en su religión, la iniquidad del cielo no les ha negado ni el trigo ni el vino. Por otro lado, ninguna diosa Ceres no es o no ha sido jamás, pero como se entiende de lo que ha sido dicho o de lo que se contará después, ella se confunde con Isis, y al mismo tiempo se deberá hacer alusión a su estatuto como nodriza de Triptólemo al que educó a continuación.

Además los hechos no concuerdan entre ellos. Unas veces es Ericteo, otras veces es Ceres misma, después es Triptólemo quien ha enseñado a los atenienses a sembrar los cereales y a utilizarlos, como si hubiera sido imposible educar a los atenienses por no haber comprendido la primera vez. Y si es uno solo de nuestros personajes el que ha dado los cereales a los griegos, no se puede atribuir a los otros, y entonces se impone la pregunta: ¿de qué vivían los atenienses anteriormente? ¿De bellotas como dicen los poetas fabulosamente? Y ¿de dónde ha sido traído primeramente el trigo? ¿De Egipto o de otro reino, o del cielo?

Pero de qué naturaleza realmente son estos cereales se verá muy claramente más adelante según los jeroglíficos de los ritos secretos de Eleusis. Es por lo que lo omitimos aquí. Así mismo se hará mención de los sacerdotes de estos ritos secretos, los eumólpidos. Diodoro dice:

Es cierto que los eumólpidos han salido de los sacerdotes egipcios y los heraldos de los *pastóforos*.¹¹⁹ Así de entre los griegos sólo los atenienses juran por Isis, estos se asemejan a los egipcios físicamente y culturalmente, y se afirma, más por complacencia que por verdad, que la mayoría de las cosas son idénticas en las dos partes. Igualmente Cadmo vino de Tebas a Egipto, y habría tenido a Semele en más que a sus otros hijos. Enviado a Europa por su padre Agenor, fue proyectado por una violenta tempestad a Rodas y allí edificó un templo a Neptuno cuyo cuidado confió a los fenicios que dejó en la isla. De estos fue de quienes con el tiempo derivaron los sacerdotes que debían presidir los ritos sagrados. Cadmo adornó la Minerva de Linde¹²⁰ con dones entre los cuales había un pote de bronce muy destacable fabricado con arte según la manera antigua. Allí había inscrito con caracteres fenicios que la

¹¹⁸ . Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, I, 28, 6 a 29, 4.

¹¹⁹ . *Pastóforos*: sacerdotes que llevaban las representaciones de los dioses en los relicarios.

¹²⁰ . Linde: ciudad de Rodas.

tierra había sido devastada por serpientes (se dice que estos caracteres fueron importados a Grecia al principio por los fenicios y se les llamó letras fenicias).¹²¹

Si se comprenden estas palabras como es debido,¹²² desvelan de manera muy abierta en un breve jeroglífico todo el arte químico. En efecto ¿por qué ha ofrecido este pote a Minerva, diosa de la sabiduría? ¿Por qué de bronce y por qué fabricado claramente a la manera antigua? Puesto que estos acontecimientos habrían pasado en una época muy remota ¿por qué añadir aún que este pote había sido fabricado a la manera antigua, a menos que ello se refiera aquí más bien a la materia que a la forma? Estas son las mismas letras que las cartaginesas de las que hemos hablado anteriormente.

En cuanto a la *tierra de Rodas*, es tomada alegóricamente. Es la *tierra filosófica* que deberá ser devastada por las *serpientes*. En estas dos, que son muy secretas, es por las que la tierra de Rodas (pues ninguna otra es válida) se hace devastar; es en estas serpientes volátiles y venenosas que todo el magisterio encuentra su *reposo*.¹²³ Y es por lo que había sido predicho por Cadmo, como por un espíritu profético.

En lo que concierne a este don de bronce ofrecido a Minerva (considerada como diosa de la sabiduría, pues nació de la cabeza de Júpiter), no era tanto su forma o su materia lo que era importante, puesto que a una diosa se debe ofrecer lo más precioso, ya sean regalos de oro, de piedras preciosas, etc., sino este *algo* que los jeroglíficos egipcios contenían.

A esto se añade el hecho de que todos los acontecimientos que conciernen a Cadmo son casi fabulosos y descubren los arcanos propios a la química. Ha perseguido un buey multicolor, ha fundado una ciudad donde este buey estaba reposando, envió a sus compañeros a una fuente donde después fueron muertos por un inmenso dragón, hijo de Tifón y Equidna, al que Cadmo atacó y masacró y del que extendió los dientes en la tierra como las semillas, de donde surgieron unos hermanos nacidos de la tierra que se tiraron sobre Cadmo, y cuando este alcanzó a uno de ellos con una piedra a hurtadillas, se pusieron a hacerse mutuamente una guerra entre ellos: no hay nadie que no vea que cada una de estas operaciones jeroglíficas está en perfecta concordancia con la verdadera quymia, como aún será demostrado más extensamente a continuación. Este es el mismo tema que remiten los dichos de Orfeo, el amigo de los tebanos, cuando ha imaginado a un Dioniso (el Osiris de los egipcios y el Baco de los latinos) hijo de Júpiter y Semele (hija de Cadmo). Es como si se dijera que Osiris (alias Dionisos) había nacido tras la fundación de Tebas por Cadmo, cuando ya era muy célebre entre los egipcios, mucho antes de la época de Cadmo, no porque estaba realmente manifestado como dios, sino, como se ha dicho, porque en tanto que primer jeroglífico, se le ha creído y adoptado como tal. He aquí por qué tradicionalmente, para los autores egipcios, los griegos cuentan fanfarronadas cuando proclaman que Dioniso ha nacido entre ellos.

Diodoro añade algunos detalles más sobre los egipcios:

Se cuentan otras muchas cosas sobre los egipcios. Son historias fabulosas que aún perduran ya sean en palabras o bien en actos. Por ejemplo en Achanta, ciudad situada al otro lado del Nilo, hacia Libia, a una distancia de ciento cincuenta estadios de Menfis, hay allí un jarro agujereado. Cada uno de los trescientos sesenta días los sacerdotes vierten en él agua del

¹²¹ . Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, I, 29, 4-5 y 23, 4.

¹²² . *Rito*: “según el rito”; puede ser una alusión al misterio de la cábala, principio sutil de la alquimia.

¹²³ . Juego de palabras sobre *quiescere*, “reposarse”, pero también “morir”, “permanecer en calma”.

Nilo. También hay allí una pieza teatral de un asno ficticio al que se exhibe con una cierta solemnidad.¹²⁴ Los nudos que uno hace al comienzo de una larga cuerda otros que siguen los deshacen. Otra cosa: se cuenta que Melampo había hecho pasar de los egipcios a los griegos los ritos sagrados de Dionisos, o que les había enseñado las aventuras de Saturno, el combate de los titanes y su historia, y finalmente todo lo que los dioses sufrían. Se dice también que los recodos del laberinto que aún existe actualmente fueron imitados por Dédalo. Según algunos fue Mendeto quien lo habría construido, según otros fue Marón, bastante antes del reino de Saturno. Las estatuas primitivas entre los egipcios son la misma cantidad que las que Dédalo hizo para los griegos. Está establecido que Dédalo fue el arquitecto para el vestíbulo del soberbio templo de Vulcano situado en Menfis. En vistas de esto, el pueblo mismo habría fabricado y dado la estatua de madera que se encuentra en el interior. Vista la superioridad de su arte, y sus numerosas invenciones, Dédalo habría adquirido una gran gloria y los ribereños le habrían dispensado los mismos honores que a los dioses. En efecto, aún actualmente en una de las islas de Menfis hay un templo dedicado a Dédalo.¹²⁵

Desde que los griegos estuvieron al corriente de los principales arcanos egipcios también adoptaron las ceremonias y los ritos sagrados permitiéndoles al mismo tiempo encubrir estos arcanos y propagarlos. Es de allí que viene el hecho de que en Grecia se celebraran las fiestas de las hijas de Dánao que llenaban de agua un vaso horadado y otras historias de este tipo. En cuanto al muy precioso templo de Vulcano, Diodoro cuenta que también había uno en Egipto.¹²⁶ Pues, como ya se ha dicho, es de Vulcano y de Mercurio de quien prácticamente tenían todos sus bienes.

Según el mismo autor, han estado en Egipto Orfeo, Museo, Melampo, Dédalo, el poeta Homero, Licurgio el espartano, el ateniense Solon, el filósofo Platón, el samosiano Pitágoras, el matemático Eudoxo, Demócrito de Abderia e Inopido de Chios. Es de allí que tomaron sus ciencias, sus artes y sus doctrinas. Y si esto es verdad como así convienen en ello todos los historiadores, seguro que es de estos cabos de escuadra que emana el primer origen y raíz de todas las bellas letras, leyes, instituciones y ceremonias; de ellos vienen las creencias y las ficciones sobre los dioses jeroglíficos. Es por ellos que todo esto ha llegado a los griegos y a los otros pueblos. Todo se ha propagado así en el transcurso del tiempo, por el mundo entero o casi.

En efecto, ¿qué poseen los poetas y los teólogos paganos que no hayan sacado de Orfeo, de Museo y de Homero? ¿Qué poseyeron los legisladores antiguos que sea digno de memoria y que no hayan ido a buscar en Licurgio y Solon? Finalmente en el dominio de las ciencias, ¿Cuál es la cosa de la que hayan podido jactarse los filósofos, cabo de escuadra de las sectas, que no hayan recibido como de mano en mano, de Platón, Pitágoras, Eudoxo, Demócrito y otros?

Así pues, todos aquellos han llevado consigo a su casa los dogmas de Egipto, nodriza de las artes y madre de las creencias. Incluso si ellas parecen diferir entre ellas y algunas parecen hasta combatirse, esta diferencia proviene a lo más de la doctrina jeroglífica y alegórica.

Casi todas las religiones paganas en el universo conocido en la época, todas las letras y todas las leyes, pues, han sido sacadas de Egipto. En el *Libro de los misterios*, Jámblico da testimonio de lo mismo pero de una manera un poco diferente:

¹²⁴ . Nuestra Edad Media cristiana también tenía su fiesta del asno. Cf. E. d'Hooghvorst, *Le Fil de Pénélope*, t. I, pp. 300-302.

¹²⁵ . Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, II, 6.

¹²⁶ . Cf. *ibidem*, I, 57, 5 y 97, 6.

Los autores egipcios estimaban que todas las cosas habían sido inventadas por Mercurio, atribuyéndole sus propios libros.¹²⁷ Mercurio está en la cabeza de la sabiduría y de la elocuencia, Pitágoras, Platón, Demócrito, Eudoxo, y muchos otros se han rendido a los sacerdotes egipcios. Los dogmas de este libro son de los asirios y de los egipcios y provienen de las columnas de Mercurio. Pitágoras y Platón han tomado la filosofía a partir de las columnas de Mercurio en Egipto. Las columnas de Mercurio están llenas de enseñanzas.¹²⁸

¿Fueron estas columnas aquellas que hemos mencionado a propósito de Osiris y de Isis? ¿Se trata de otras llenas de letras jeroglíficas (tales como las que se ven aún hoy en día en Roma no lejos de la puerta del pueblo, en San Juan de Latran, en Santa María Mayor y en otros lugares), estas sorprendentes columnas llenas de triángulos, cuadrados, círculos esculpidos, serpientes e innumerables animales de este tipo? Esto permanece oscuro. Josefo también menciona en sus *Antigüedades*, dos tablas o columnas lapidarias, una de mármol y la otra de ladrillo, que los patriarcas de antes del diluvio habrían gravado y erguido indicando las siete artes liberales. Ellos habrían hecho esto por miedo a que pudieran perecer por el agua o el fuego y para que, al contrario, fueran transmitidas a la posteridad.¹²⁹ Probablemente estas tablas son aquellas de las que otros autores más antiguos hacen mención. Entre los más recientes el conde Bernardo que estaba muy al corriente de los monumentos de los otros, cuenta que es Hermes quien primeramente habría encontrado estas tablas:

Pero a propósito de este Hermes, se lee en la Biblia que primero había entrado en el valle de Hebrón y que allí había encontrado siete tablas de piedra sobre las que los sabios, antes de la inundación de las aguas, habían grabado las siete artes liberales, con la única mención de sus principios para cada una, por miedo a que cayesen en el olvido.¹³⁰

No se puede leer esto en el texto sagrado de la Biblia, pero es creíble que haya sido sacado de los glosarios de los antiguos escribanos. La razón da su adhesión a ello de la siguiente manera: si Adán ha conocido intrínsecamente o extrínsecamente las esencias de todas las cosas creadas, como se relata en los textos sagrados, hasta el punto de imponer a cada una el nombre según su naturaleza; si la vida de estos patriarcas muy antiguos ha durado un tiempo tan largo, más por la consideración y especulación de las obras divinas que por otras operaciones más viles, ¿quién negará que estas sean ciencias reales (y no fantásticas e imaginarias como algunas que se introdujeron a continuación, como aquella de volver el blanco negro y el negro blanco exhibiendo una fábula razonablemente), que han existido en el espíritu y en la práctica de estos padres? Pues si se trata de teoría y de práctica, es justo que se hayan afanado también en la propagación de estas ciencias entre sus descendientes. Pues es para conservarse una descendencia del espíritu así como la del cuerpo que probablemente hayan empleado este medio. Pero si alguien quiere contradecir en esto a Josefo o a otros, no somos nosotros quienes lo impediremos. Las demostraciones de nuestra exposición se imponen suficientemente por ellas mismas con lo que ha sido dicho anteriormente.

¹²⁷ . El fenómeno ha perdurado hasta hoy en día, puesto que los hermetistas contemporáneos a veces firman como *Hermes*. Cf. E. d'Hooghvorst, *Le Fil de Penélope*, t. I, pp. 300-302.

¹²⁸ . Jámblico, *Los Misterios de Egipto*, I, 1.

¹²⁹ . Cf. Flavio Josefo, *Antigüedades judaicas*, I, 70-71.

¹³⁰ . Bernardo el Trevisano, *La Filosofía natural de los metales*, I; J. Mangin de Richebourg, *Bibliothèque des philosophes chimiques*, t. I, p. 468.

3. EL VASO Y LA INCUVACIÓN ARTIFICIAL DE LOS HUEVOS

El vidrio, que puede ser llamado *piedra artificial translúcida* y puede concernir propiamente a la quymia, ha empezado a ser conocido desde tiempos muy remotos en Egipto y Etiopía, su vecina. Diodoro atestigua que se hacían sepulturas de etíopes en vidrio:

Se salan los cuerpos y se les entierra desnudos en receptáculos de vidrio que se colocan sobre las columnas. Así se percibe el cuerpo del difunto por el vidrio de la manera que describe Herodoto. Esto lo rechaza Ctésias de Cnide.¹³¹ Éste dice que si se sala los cuerpos no pueden conservar su apariencia pues se deteriora, pero que esto se hace a las estatuas huecas, en las cuales se emplaza a los muertos, antes de poner el vidrio en derredor. Así, colocada en altura y envuelta de vidrio, una imagen de oro parecida al difunto se ofrece a los espectadores. Se pretende que estas son las tumbas de los más ricos. La gente de más baja condición ponen retratos de plata, y los pobres imágenes de arcilla. Como el vidrio se fabrica en abundancia en Etiopía, todo el mundo tiene.¹³²

Hemos pensado que era necesario poner estos datos aquí porque los etíopes han dominado perfectamente a los egipcios, y estos a una gran parte de aquellos. Que no se vaya a argumentar, pues, que los vasos requeridos actualmente para la práctica de la química no existían en aquella época, para llegar, como se puede imaginar, a una conclusión totalmente diferente de la realidad. Con este tema se relaciona un hecho sorprendente, que aún se puede observar en el Cairo (antes en Menfis): huevos de gallina que los egipcios pueden hacer que se abran sólo mediante el artificio de los hornos, y esto desde mucho tiempo antes al nacimiento de Jesús-Cristo. He aquí lo que escribe Diodoro de este artificio más que químico de los egipcios:

Pues los criadores de pájaros y patos, además de la manera natural y habitual de procrear como las demás gentes, se ocupan de ello con tal cuidado que llegan a contar un número sorprendente de pájaros. En efecto, no son los pájaros los que incuban los huevos sino ellos mismos que por su genio y mediante un arte natural hacen salir a los pequeños de los huevos sin seguir la costumbre de los demás.¹³³

4. LAS PIRÁMIDES

De una manera fundamentada, podríamos probar lo mismo por los sorprendentes sepulcros de los reyes egipcios así como por estos milagrosos monumentos que son las pirámides. En efecto, los egipcios estaban convencidos, por las obras de la naturaleza o de otra forma, de la inmortalidad del alma humana, y han dejado magníficos mausoleos descuidando sin embargo el cuidado de construirse una simple casa (puesto que, como dice Diodoro, llaman a nuestras casas “albergues” con el pretexto de que sólo las habitaremos un tiempo breve, mientras que a las tumbas de los muertos las llaman “casas eternas”).¹³⁴ Por lo tanto aún ahora podemos ver en estos lugares su fuerza, sus

¹³¹ . Historiador griego de Vº o IVº siglo antes de J.C.

¹³² . Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, II, 15, 1-4.

¹³³ . *Ibidem*, II, 3.

¹³⁴ . *Cf. ibidem*, I, 51, 2.

riquezas, su continuidad de espíritu y las realizaciones de estas personas que han intentado algo supra-humano. Sus obras, casi eternas, son susceptibles de durar hasta el fin del mundo. En cuanto a sus constructores, ya hemos hablado de ellos más arriba y diré según Diodoro:

Estas pirámides están vueltas hacia Libia a ciento veinte estadios de Menfis y a cuarenta y cinco del Nilo. El arte y la increíble dimensión de la obra provocan el asombro de los espectadores. Cada una de las cuatro caras de la pirámide más grande tiene siete arpent¹³⁵ de base y más de seis de alto. Cada lado, descendiendo poco a poco la vertical desde la cima, contiene sesenta codos. Toda la estructura consiste en una piedra dura y difícil de tratar, pero destinada a durar eternamente. Esta masa ha permanecido intacta hasta nosotros unos mil años más o menos, según algunos, y más de tres mil cuatrocientos años según otros. Se cuenta que sus piedras han sido transportadas desde Arabia por un largo camino. Se ha fabricado con terraplenes, puesto que las máquinas aún no habían sido inventadas. Ciertamente una operación sorprendente, sobretudo en una tierra arenosa por todas partes donde no se encuentra ningún vestigio de terraplén ni de piedra tallada, hasta el punto que una tal masa parece haber sido amontonada no por hombres sino por dioses. Los egipcios prueban forjar algunas increíbles historias sobre ello: estos terraplenes habrían sido hechos con sal y nitro, y después habrían desaparecido totalmente sin intervención del hombre, disueltos por la crecida del Nilo. Pero esto está bien lejos de la verdad. Este terraplén construido por una multitud de personas ha sido quitado también por una multitud: se dice que trescientas sesenta mil personas fueron asignadas para esta tarea, y los trabajos duraron más o menos veinte años. Se dice que toda la plata gastada en su realización así como las legumbres y las plantas (que servían de alimento para los obreros) sobrepasaban los mil seiscientos talentos. A parte de esta pirámide también existen otras de dimensiones más pequeñas. Pero, según la tradición, ninguno de los que construyeron estas pirámides fue enterrado allí. Algunos aseguran, como hemos contado más arriba según el mismo autor, que el constructor de la más grande fue Arméis, el de la segunda Amasis, y Masus el de la tercera de la que algunos dicen haber sido el sepulcro de Rodopis. Pero la verdad es que no se ha establecido nada cierto a propósito de los autores de estas pirámides, ni entre los habitantes ni entre los escribanos.¹³⁶

Nuestra conclusión de ello, es que han sido construidas en un tiempo muy antiguo, sí, aquel en el que el pueblo israelita en Egipto se fatigaba en cocer ladrillos y amasarlos con paja en los campos. Se fabricaron más por ostentación de riquezas que para enterrar a los reyes. Marcial dice:

Que se calle Menfis a propósito de los bárbaros milagros de sus pirámides, etc. Que todo trabajo cese ante el anfiteatro de César.¹³⁷

Sin embargo y a decir verdad, este anfiteatro, que no es un trabajo menos brillante, está ahora prácticamente en ruinas, mientras que las pirámides que tuvieron su principio tantos miles de años antes que el anfiteatro, aún perduran intactas. Está claro que es porque su misma realización ha emanado de un genio muy sutil, un espíritu verdaderamente grande y una mano muy larga. Plinio dice:

¹³⁵ . [Antigua medida agraria equivalente entre 42 y 51 áreas, según los países] N. del T.

¹³⁶ . *Ibidem*, I, 63, 3-9; 64, 1-4.

¹³⁷ . Marcial. *Epigramas*, I, 1 y 7.

Estas pirámides de Egipto no fueron otra cosa que una ociosa y tonta ostentación de la plata de los reyes.¹³⁸

Y ¿por qué no, puesto que según la mayor parte de los autores, se han construido para evitar abastecer de plata a los sucesores que habrían conspirado con los rivales? Esto no impide que a justo título se haya puesto este trabajo llevado a su perfección por un arte milagroso entre el número de las maravillas del mundo, puesto que todo corresponde en ello y es bien lógico el hecho de haberlo dejado al mundo como un testimonio casi eterno.

5. EL TEMPLO DE SEMIRAMIS EN BABILONIA

Pero sobre esto ya es suficiente. Dejemos de lado las obras más prestigiosas de Egipto. Examinemos primero el templo de Semiramis en Babilonia, esta Babilonia que también ha ejercido su imperio sobre Egipto. Ella ha erigido este templo a Júpiter Belo.¹³⁹ Y lo ha coronado con tres inmensas estatuas de oro: Júpiter, Juno y Opis. Diodoro dice:

La de Júpiter aún existe. Tiene una longitud de cuarenta pies y pesa mil talentos babilónicos. La de Opis tiene un peso equivalente y está sentada sobre un trono de oro. Dos leones descansan en sus rodillas y al lado se encuentran unas serpientes de plata de un tamaño inmenso. Cada una de ellas pesa treinta talentos. La de Juno está de pie y pesa ochocientos talentos. En su mano derecha tiene la cabeza de una serpiente y en su izquierda un cetro de piedra. Estas estatuas compartían conjuntamente una mesa de oro hecha a mano, de cuarenta pies de largo y doce de ancho con un peso de cincuenta talentos.¹⁴⁰

Y aún hay otras obras de esta clase que Diodoro y otros censan. Incluso si alguien quiere relacionarlas con el culto de los paganos hacia sus dioses, queda claramente establecido que son totalmente químicas en cuanto a su origen y a su invención. Pues este Belo, como se ha dicho más arriba, había llevado a Babilonia las colonias y los ritos sagrados egipcios, que él había tomado de los sacerdotes egipcios, de manera que el arte, ligado como un cómplice al arcano egipcio, ha emigrado allí de la misma manera. Además, Júpiter y Juno son cónyuges, y sin embargo hermano y hermana; igualmente Saturno y Opis. Esta es la madre de los dioses y ella a ofrecido a Saturno una piedra para que la devorara en lugar de a Júpiter. Ella está sentada verdaderamente sobre un trono de oro, con leones y serpientes a su lado. Yo añadiría: Uno es volátil y el otro no. Estos símbolos abundan en los libros quimistas, es por lo que no se les volverá a tomar aquí.

Pero ¿por qué Opis tiene en su mano derecha la cabeza de una serpiente y en su mano izquierda un cetro de piedra? Es porque jeroglíficamente es así como se ha de poner en la sombra el por qué y en memoria de qué se había instalado en estas estatuas. Habitualmente un cetro es de oro, pero este es de piedra. Esta piedra, que es el padre del oro,¹⁴¹ se encuentra bajo tierra y por encima de la tierra.

¹³⁸ . Plinio, *Historia natural*, XXVI, 12.

¹³⁹ . *Belus*: “Bélus”, “Baal”. Belus fue también el primer rey de los Asirios, padre de Ninus, marido de Semiramis.

¹⁴⁰ . Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, II, 9, 5-7.

¹⁴¹ . “Padre”, pues *lapis*, “piedra” es del género masculino.

En cuanto a Opis, ella es la madre de los dioses. La mesa de oro le es común a todos pues de tres se hacen dos y de dos se hace uno.¹⁴²

6. LOS REMEDIOS

También en Egipto, entre los heliopolitanos (Heliópolis y Tebas son una misma ciudad) hay una tradición según la cual en las primeras edades se habían encontrado remedios contra la cólera y a la vez contra los dolores. Es por lo que Diodoro dice de Homero que su estancia entre los egipcios es la que le ha hecho forjar la historia de Helena dando a Telémaco el NEPENTHES, esta bebida que procura el olvido del pasado.¹⁴³

He aquí una razón que nos hace conjeturar justamente que todas estas obras han sido producidas por la fuerza y las facultades de este mismo medicamento. Pues este medicamento del alma, como así se le llama sobre la inscripción de Semiramis señalada más arriba, si cura la cólera y el dolor; si, como remarca Janus Lacinius,¹⁴⁴ es una medicina eficaz contra las enfermedades de las personas, tanto las del alma como las del cuerpo; si expulsa claramente las perturbaciones; si vuelve buenos a los hombres, es decir no envidiosos de lo que es de otros; si igualmente los preserva; si además, como el mismo autor testimonia, iguala y estabiliza los humores del cuerpo cuando están en algún tipo de exceso, si lleva a la salud y afirma la débil vejez, ¿por qué no podría llevar a acto lo que existe en potencia?

Los egipcios, según una antigua apelación, llaman a Venus: “Venus de oro” y es conocido que cerca de Menfis hay una campiña llamada “campo de la Venus de oro”. Esto no es sin razón pues al ser vaciado Saturno de sus entrañas, un peso ha sido echado a lo lejos, del que se dice que nació Venus,¹⁴⁵ y que se le ha juzgado digna de un nombre y un honor dorados. Pues realmente ella es la madre de todo tábano filosófico.¹⁴⁶ En efecto, ella tiene un Cupido que domina a los dioses, también dorados, alumbrando en ellos la libido.

Se ha de notar también la manera en que se cuida a los niños entre los egipcios. Para los niños enfermos hacen votos a ciertos dioses y si los niños escapan de la enfermedad se rasuran los cabellos, los colocan en oro o en plata y los dan como presente a los Magos.

7. CONCLUSIÓN

Los sujetos cuya mayor parte hasta aquí hemos sacado de los monumentos egipcios más antiguos y más secretos, prueban suficientemente, incluso en demasía, que todas estas obras deben ser relacionadas de manera muy adecuada a la química, es decir, a la

¹⁴² . *Mensa*, “mesa”, viene de una raíz que significa “medir”. Los nombres significan la medida.

¹⁴³ . Cf. Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, I, 97, 7; Homero, *Odisea*, IV, 220-232; E. d’Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. 1, p. 25.

¹⁴⁴ . Janus Lacinius, Autor de una *Pretiosa Margarita novella*, aparecida hacia mitad del siglo XVI. Cf. J. Ferguson, *Biblioteca química*, t. II, pp. 2-3.

¹⁴⁵ . En realidad es de los testículos de Urano cortados por Saturno que nace Venus.

¹⁴⁶ . *Æstrus* significa a la vez “taon” (tábano) y delirio profético o poético. Quizás se encuentre este tábano en la expresión: ¿Qué mosca le ha picado?

medicina de oro, la que actúa gracias al medicamento de oro del cuerpo y del alma, y a ningunos otros sujetos, a no ser *oblicuamente*.¹⁴⁷

Pero el número de aquellos que son capaces de poner en duda una medicina tan pisoteada está lejos de ser inútil. Hacen como si no fuera nada importante y que no valiera casi más que las otras medicinas de nuestra época. Es más, si no podemos comprender estas enseñanzas de algunos en el sentido de la piedra filosofal o de la aurífica, es decir, de la crisopeya, por su juicio preconcebido, los plocamaremos a todos vanos, sin efecto, y sin acuerdo con la razón o con la naturaleza.

Y esto es porque ellos mismos no perciben ni comprenden el medio de perfeccionar según el arte las obras de la naturaleza, y porque no ven a ningún artista de este género operar todavía abiertamente tales milagros (excepto los ordinariamente habituales que son más célebres por su fraude y su pobreza que por un arte verdadero y las riquezas).

Es a ellos que responderemos, así como a las objeciones que no desembocan más que en conclusiones negativas que provienen de la ignorancia de lo recto y (como ellos dicen) del hecho (puesto que se permiten volver en sentido contrario tanto las cosas celestes como las terrestres con la misma facilidad y la misma audacia, cuando existen tanto de una parte como de otra tantas cosas experimentadas).

He aquí lo que respondemos: los egipcios y sus sucesores, los griegos más antiguos, han poseído la medicina de oro; la han utilizado no sólo para conservar la salud del cuerpo sino también para adquirir riquezas. Todo lo que hemos dicho hasta aquí lo prueba suficientemente. Es lo que ha sido dejado en la memoria por los historiadores posteriores a Diocleciano.¹⁴⁸

No obstante esto no es el objetivo que me he propuesto aquí, sino de modo secundario, pues esto se prueba suficientemente por sí mismo, desde entonces es establecido lo que concierne a la medicina de la que he emprendido su demostración como primer objetivo.

En efecto, numerosas y variadas pueden ser las fuerzas de un tema, así como sus realizaciones, sus virtudes, sus objetivos y sus efectos. Incluso si no está dirigido todo hacia una sola y misma intención, se trata de un único sujeto. Ello destaca en el oro, sujeto muy noble. Los médicos se sirven de él para ocuparse de la salud del hombre; los artesanos para fabricar diferentes obras; otros para la decoración y la pompa; y otros (y no son los menos numerosos) para el lucro y la fortuna social (en efecto ¿no es lo que realiza el oro?)

Es preciso tener el mismo sentimiento sobre esta medicina *aurígena*¹⁴⁹ de la que muchos reyes de Egipto, no lo negamos, han abusado para sus lujos y riquezas así como para introducir la idolatría y para consolidarla silenciando las cosas más secretas. También otros, y no son pocos, la han empleado en la gloria divina, en la utilidad del prójimo y para conservar la salud del cuerpo humano. Entonces, puesto que se le ha de dar un nombre según su cualidad, y que en la fragilidad y la brevedad de esta vida

¹⁴⁷ . Cf. E. d'Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 315: "Así los vestidos pueden ser numerosos y diversos, sin que por ello dejen de ser ajustados, permitiendo adivinar el cuerpo inmutable de una verdad que no se entrega más que a aquel a quien es dada en esponsales. Al contrario, si estos vestidos son aplicados a otros sujetos sólo se adaptarán oblicuamente.

¹⁴⁸ . Alusión a un edicto de Diocleciano, publicado en el 296, que ordenaba que se echaran a las llamas de la hoguera todas las obras de alquimia extendidas en Egipto. Sobre este acontecimiento y sobre los historiadores antiguos que lo relatan, cf. E. Gibbon, *Historia del declive y la caída del imperio romano*, t. I, p. 271.

¹⁴⁹ . *Aurígena*, "nacida del oro" o "engendrada del oro".

humana, está más en conformidad con el precepto de Dios que nos lo recomienda, amar al prójimo como a uno mismo, socorrerlo en las necesidades y las enfermedades que afligen al cuerpo, que gastar solamente su obra para las riquezas y vivir para sí solo, es justamente que hemos llamado MEDICINA a este arte que realiza este medicamento de oro del alma y del cuerpo y que ha sido buscado bajo este nombre desde hace mucho tiempo.

FIN DEL PRIMER LIBRO

LIBRO II

LOS JEROGLÍFICOS DE LOS GRIEGOS Y, EN PRIMER LUGAR, LAS ALEGORÍAS MÁS MANIFIESTAS SOBRE EL ORO.

Las religiones en vigor de todas las naciones siempre han sido muy diversas. Si buscáramos el comienzo y primer origen, descubriríamos que siempre han nacido de causas plausibles.

Exceptuamos la más antigua religión, la del Antiguo Testamento, practicada por los patriarcas de antes del diluvio y propagada entre los israelitas desde la época de Abraham. Esta la ponemos aparte de todas las otras pues la abrazamos como muy verdadera, puesto que fue instituida por Dios mismo y probada por innumerables milagros. La proclamación cristiana del NUEVO TESTAMENTO le sucedió y es más grande que toda consideración especial.

Hablamos sobre todo de la idolatría de los gentiles, es decir, de la veneración y el culto a falsas divinidades. Decimos que lo que tiene sin ninguna duda proporciona la ocasión, son las causas aparentemente no inventadas o creídas falsas, pero creyéndose razonables, verosímiles y confirmadas por el consenso de mucha gente. Es así como la casi totalidad del mundo (excepto la generación de los judíos) ha sacado sus divinidades de los romanos a los cuales ella era sumisa. Los romanos las tenían de los griegos y los griegos de los egipcios. El pueblo egipcio las tenía de los sacerdotes y los sacerdotes de Vulcano y Mercurio, Osiris e Isis, sus figuradas *divinidades de oro*; es de estas o al menos de la existencia de sus *nombres*¹⁵⁰ (que sin embargo significaban totalmente otra cosa) que han sacado toda su práctica de sacrificios y ritos. Hasta aquí hemos disertado suficientemente y claramente a propósito de los jeroglíficos egipcios.

Además de los dioses Osiris, Isis y Horus, los antiguos egipcios también utilizaban los nombres de otros dioses. Estos son los doce principales: Júpiter, Neptuno, Marte, Mercurio, Vulcano, Apolo, Juno, Vesta, Ceres, Venus, Diana y Minerva. Seis son de sexo masculino y seis femenino. Se les tiene por los grandes dioses de las grandes naciones que después han pasado a los griegos y de estos a los romanos. Natali Conti da testimonio de ello: para los otros dioses se fabricaban estatuas de madera o de tierra cocida y se esculpían en oro, en plata o en marfil como los grandes dioses, mientras que los de la plebe se hacían en no importa qué materia desde la más alta Antigüedad. Herodoto lo dice en “Euterpe”:

Los primeros egipcios contaban doce nombres de dioses y los griegos los recibieron de ellos; estos son los primeros en ser erigidos en los alterares, las estatuas y los templos a los dioses.¹⁵¹

I. LA TRANSMISIÓN DE LOS RITOS DE EGIPTO A GRECIA

Pero vamos a demostrar con las palabras del mismo Diodoro que son los griegos quienes fueron los primeros en ir a los egipcios y que llevaron sus misterios sagrados a Grecia. Y veremos quienes son estos griegos. He aquí lo que dice:

Ahora vamos a pasar revista a los griegos que, proveídos de sabiduría y doctrina, pasaron los primeros por Egipto para empaparse de sus leyes y sus enseñanzas.

Sus sacerdotes lo escriben: en los libros sagrados se estipula que los primeros en haber pasado a los egipcios son Orfeo, Museo, Melampo, Dédalo, el poeta Homero y el espartano Licurgo. Después de estos fueron el ateniense Solon, el filósofo Platón y el samoano Pitágoras. Igualmente estuvo el matemático Eudoxo, Demócrito de Abderia e Inópides de Quios. De todo esto se muestran vestigios: a veces retratos, otras algunos lugares nombrados según ellos o según la doctrina que han seguido.

Es cierto: todo lo que se ha hecho entre los admirables griegos lo han tomado de Egipto. Se dice que fue Orfeo quien llevó los numerosos himnos a los dioses, las orgías y la ficción de los infiernos. Las ceremonias de Osiris y Dionisos son idénticas. Las de Ceres y las de Isis sólo se diferencian en los nombres. Además ha introducido las penas a los impíos, los campos Eliseos y el uso de las estatuas que fue a buscar a las tumbas de Egipto. También ha

¹⁵⁰ . Juego de palabras entre *numinibus*, “divinidades”, y *nominibus*, “nombres”.

¹⁵¹ . Herodoto, *Historias*, II, 4.

inventado el mito de Mercurio fijando los destinos de las almas de los difuntos, todo esto según los Antiguos.

En Egipto la costumbre era que el que lleva el cuerpo de Apis le arranque alguna cosa y se la eche al Cerbero cuando pasa cerca de él. Es todo esto lo que Orfeo ha importado de Egipto, y Homero ha imitado a Orfeo. Él ha escrito en su poema que el “Cileliano Mercurio evocaba a las almas de los héroes teniendo en sus manos una varita”.¹⁵²

He aquí lo que se dice en Diodoro, entre otros muchos historiadores. Leemos lo mismo en diferentes autores. Allí se encuentran relatos equivalentes donde podemos aprender sobre la transmisión de los ritos egipcios a los griegos.

Es fácil determinar cuando ha pasado esto y cual fue la primera intención. Ciertamente ello data del tiempo en el que se permitía a los griegos entrar en Egipto sin que su vida corriera peligro. Ya lo hemos dicho, es la época del rey Samético, uno de los doce jefes, que admitió a los extranjeros entre ellos. Es pues alrededor del año 3278 del mundo, puesto que su reinado comenzó aquel año, o un poco después (visto que permaneció a la cabeza de su reino cincuenta y cuatro años), antes del comienzo de las olimpiadas que se sitúa en el año 3187 del mundo. En aquel tiempo es cuando Orfeo transportó, desde Egipto a Grecia, los ritos sagrados en cuestión. No sólo importó las ceremonias de las festividades de Dionisos, sino la ciencia misma que justifica la instauración de estos misterios y la introducción de estos ritos.

Como se verá seguidamente, un poco por todas partes, Orfeo fue seguido de Museo, Lino, Melampo y Homero, el más suave y más ingenioso de todos los filósofos antiguos que han practicado el verso medido. También se ha de añadir a Hesíodo en esta lista.

Si dejamos de lado a sus sectarios, estos seis son los autores de toda la religión pagana entre los griegos; son los precursores de tantos poemas y tantos fabulosos volúmenes sobre los dioses y sus hazañas, unas veces heroicos y otras veces más bien dignos de rebaños. Casi todo el mundo se ha enmarañado en ello alguna vez y no se hubieran podido desatorar por sus propias fuerzas si no le hubiera placido a Dios destruir estas monstruosas opiniones sobre los dioses mediante su Hijo victorioso y triunfante.

II. LOS DIVERSOS DIOSES NO SON MÁS QUE UNO

En cuanto a la intención de Orfeo y los otros primeros poetas, si queremos buscarla con suficiente sutilidad, encontraremos por la cosa misma, que estos hombres en principio sólo aprobaban estos cultos divinos o estas ceremonias por los profundos arcanos que se habían ocultado bajo estos ritos para evitar que llegasen a conocimiento del pueblo, proporcionando así un motivo de búsqueda a los más sabios.

Aunque ésta no haya sido indicada nunca en ninguna parte en ningún autor (puesto que la cosa ha permanecido secreta y no ha sido dicha expresamente), podremos sin embargo mostrarla muy claramente, gracias a diversos indicios recogidos aquí y allá, y con claras pruebas de ello, como se verá a continuación.

Por otro lado, incluso sin considerar estas pruebas, el argumento que hay aquí será suficiente para los inteligentes: si los egipcios, por sus ritos y sus ceremonias dedicadas a Osiris, Isis, Mercurio, Vulcano, Apis y otros animales, han dado a entender alguna

¹⁵². Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, I, 96, 1-6. Cf. Homero, *Odisea*, XXIV, 1-2.

otra cosa que lo que aparece a simple vista, y si han ocultado bajo ello el núcleo de la verdad como bajo cortezas, entonces los griegos han hecho lo mismo; ellos sólo se han preocupado de estos vestidos porque también han reconocido que era necesario recubrir el cuerpo. Ya hemos buscado y expuesto como se ha producido esto en el libro consagrado a los jeroglíficos egipcios.

Por consiguiente, no es verosímil que estos antiguos poetas hayan puesto en la cuenta de sus dioses tantos adulterios, homicidios, incestos y crímenes, de los que han abusado tanto los dioses como los hombres, que hayan propagado enormes vicios de este género a ejemplo de estos dioses, no es verosímil que hayan actuado así por malicia congénita, o por simple irrisión. ¡En este caso habrían sido los más ineptos de todos los bípedos!

Lo más probable es que hayan hecho esto para demostrar que estos dioses no eran más que ficciones, dioses imaginarios, símbolos y emblemas (destinados a los ojos o al espíritu) de un arte ocultado al vulgo pero conocido de ellos.

No obstante, para evitar parecer que ponían en escena estos nombres vacíos y vanos para designar las cosas, han asignado a cada uno de estos ficticios dioses funciones propias casi divinas así como diferentes fuerzas de la madre Naturaleza profesando que en cada una de ellas no había más que un solo Dios. Y esto aparece más en los antiguos que en los otros.

Así Orfeo, por ejemplo, interpreta cada uno de los dioses en el sentido de una acepción común; y después añade que todo no es más que uno en cuanto a la cosa, aunque plural respecto a su nombre. Así lo hace en la *Crátera* cuando canta:

El Sileno es para todos el enviado, el intérprete, las ninfas son el agua, Ceres el trigo, y Vulcano el fuego; Neptuno es el mar agitando las sonantes orillas, Marte es la guerra, Venus nodriza es la paz para los mortales. La Taurígena es también para los de arriba el alivio del alma y de las inquietudes. Baco es el cornudo honrando las alegres fiestas. Temis de oro vela en la justicia y la rectitud. Seguidamente Apolo es el Sol blandiendo sus flechas desde lejos y cumpliendo su objetivo; es adivino y augura. El dios de Epidauro es el expulsador de las enfermedades. Todas estas cosas son uno, aunque los nombres sean muchos.

Hermesianax¹⁵³ dice sobre el mismo asunto:

Plutón, Perséfone, Ceres, Venus nodriza, los Amores, los tritones, Nereo, Tetis, Neptuno y Mercurio mismo; Juno, Vulcano, Júpiter y Pan, Diana y Febo el lanzador de saetas, son un solo dios.

Pues si se toma a estos dioses en propiedad como normalmente hacen los paganos sin ir más lejos, las ninfas y Vulcano son el *agua* y el *fuego*, Marte y Venus son la *guerra* y la *paz*. No se les tiene, pues, por una sola potencia divina sino por muchas y variadas refiriéndose o designando realidades muy diferentes.

Si se les relaciona al Dios Uno del universo se podría quizás poner fuera de causa estas cualidades tan opuestas una de otra por lo mismo que se las examina en cuanto a su potencia difusa a través de todas las criaturas, pero temo que esto se haga de manera

¹⁵³ . Hermesianax de Colofón, poeta griego del siglo III antes de J. C.

muy impropia y muy impía confundiendo al Creador con la criatura, al Eterno con las cosas mutables y al Espíritu con los cuerpos.

En consecuencia, estos dioses tan diferentes, tan variados y tan opuestos entre ellos, parece que sea más que necesario comprenderlos y explicarlos como refiriéndose a otro sujeto al cual todos ellos puedan convenir de igual manera. Y este sujeto es idéntico a aquel donde (y se ha demostrado) se han ocultado los dioses egipcios, los ancestros de los dioses griegos: Osiris, Isis, Tifón, Mercurio y los otros.

Y para que esto se vuelva aun más evidente tomaremos una a una las alegorías griegas, llamadas poéticas. Las ilustraremos a lo largo de este segundo libro y de los siguientes, de manera que en una sola y misma operación se restituirá a estos dioses su origen y en la verdadera quymia su honor.

Entre tanto, no diremos nada de la poesía que está de moda hoy día, esta que se complace en las vestiduras de esta famosa escena antigua, la de los filólogos, esos críticos *aristarcos*¹⁵⁴ más ocupados de la oración que de la razón, de esos historiadores u otras personas de esa especie que toman por indudables, verdaderas e irrefutables las genealogías, las aventuras de los dioses y de los héroes, que las abrazan y las cubren de besos, que digo yo, que hacen sus delicias y las admiran como si fueran el cerebro de Júpiter, olvidando mientras que son cristianos y que la verdad es una y simple.

En efecto, estos personajes y sus ciencias no recibirán de nosotros el oscurecimiento sino más bien la ilustración de su nombre.

Y si lo que decimos no es de su gusto y, en lugar de calumniarnos, quieren extirpar las tinieblas de su espíritu, pondremos nuestra energía en suministrarles todo esto impidiéndoles procurarnos aquello. No pienso que un ciego pueda emitir un juicio correcto sobre los colores. Si se pone a discursar de los colores le interesa más guardar silencio que arriesgarse a hacer el ridículo lanzándose a disputar sobre ello.

El que quiera criticar estos arcanos está invitado a conocerlos antes de enarbolar su censura. En cuanto a nosotros si los hemos penetrado, tanto con el espíritu como con la mano, no nos corresponde glorificarnos sino depositar en Dios un sacrificio de alabanza (del que éste es una muestra) y de haberlo hecho recordar en beneficio de los hombres de buena voluntad.

Sin embargo hubiera sido un trabajo voluminoso, a causa de la dignidad y la amplitud de la materia, desarrollar tantas formas y tan diferentes, destejer lo que durante tantos siglos y escritos han tejido, para llegar a tallarlo todo a la perfección; digo que hubiera sido una inmensa tarea que habría sufrido por su propia masa. Es por lo que hemos seleccionado los temas a tratar. Sólo hemos escogido algunos, los más principales, los que más sobresalen de todos los relatos alegóricos de los poetas, de todas sus ficciones y las fabulosas historias de los dioses y los héroes. No trataremos de ello con un estilo agudo y copioso como otros acostumbran a hacer. No, nuestro estilo será común y adaptado más bien a la cosa que a las palabras; y será sucinto.

Así en este *segundo* libro trataremos de la expedición de los griegos a la conquista del toisón de oro conducidos por Jasón, de las manzanas de oro de las Hespérides y de los otros testimonios de oro.

En el *tercero* se tratará la genealogía dorada de los dioses y diosas así como de ciertos héroes engendrados por estas ramas brotando del árbol de oro.

¹⁵⁴ . Aristarco fue un célebre revisor literato de los poemas homéricos.

El *cuarto* tratará de las fiestas y de los misterios sagrados de Grecia, así como de los concursos y juegos organizados por los mismos autores y con la misma intención: la del arte químico.

En el *quinto* libro hablaremos de los trabajos de Hércules.

Y en el *sexto* y último libro entregaremos lo que trata del asedio a Troya, de su caída, de los personajes y sus búsquedas concernientes a este tema. Lo haremos lo más breve posible y con toda la perspicacia de la que seremos capaces.

Una vez comprendido esto y partiendo de ello mismo se podrá establecer un juicio parecido sobre los otros temas no abordados aquí. Cada uno podrá hacerlo por sí mismo en tanto que esos temas se relacionen con estas alegorías.

III. LA ALEGORÍA DEL TOISÓN DE ORO

Orfeo fue el creador de la religión entre los griegos. Fue el inventor y heraldo de la alegoría del toisón de oro que se había de conquistar en Cólquide. La ha imaginado con una singular sutilidad y lo ha hecho con una intención y un objetivo totalmente idénticos a aquellos escritos tan numerosos que se han publicado en una época más reciente respecto a un objetivo parecido, es decir, para que se encuentre en ello un doble sentido, uno superficial y el otro oculto.

El *superficial* es aquel que sigue la letra y es histórico o, si no sigue totalmente la letra, expone las cosas comunes y vulgares. Dicho de otra manera, las costumbres o las realidades naturales.

Contrariamente, el *oculto* concierne a la esencia interna; da a entender a los sabios los secretos alejados del conocimiento del vulgo y los oculta a aquellos que tienen menor genio.

Este autor también ha escrito en verso otras obras que él mismo nombra en las *Argonáuticas*, y que prueban el alto grado de su genio y de su enseñanza. Entre estas obras destaca un *Libro de las piedras* donde describe perfectamente el antro de Mercurio de donde se deben extraer bienes de toda clase; lo hace con tal arte que todos aquellos que se han sonado la nariz y no están abrumados por un resfriado pueden olfatear de qué antro de Mercurio se trata y qué sujeto quiere dar a entender en las *Argonáuticas*.

En cuanto a nosotros vamos a recorrer toda la línea de su relato, después añadiremos a todo ello observaciones así como concordancias de la naturaleza y de los autores.

I. EL RELATO DEL MITO

El padre de Jasón era Esón y su abuelo Creteo y su bisabuelo Eolo y su tatarabuelo Júpiter. Su madre era Polimeda, hija de Autólico. Pues Neptuno había tenido un hijo, Pelías, de Tirro hija de Salmoneo que había sido educado por su tío Creteo, hermano de Salmoneo. Este hijo (Pelías) había obtenido la ciudad de Yolcos después de que Creteo la hubiera fundado.¹⁵⁵ Pelías echó a Esón cuyo hijo (Jasón) fue confiado a Quirón para que lo educara. Este Quirón era hijo de Saturno y de la ninfa Filira. Instruyó a Jasón enseñándole el arte de cuidarse y los refinamientos de la vida civilizada

¹⁵⁵ . Pues Creteo debería haberla cedido a su hijo Esón, padre de Jasón, y no a Pelías hijo de su sobrina.

Se convirtió en un joven muy erudito en las costumbres corteses, Jasón fue a la corte de Pelías. Pero cuanto más sobresalía en todas las virtudes, menos conseguía ganarse el afecto de Pelías que no lo observaba nunca sin recelo.

Para tener un pretexto honorable de poner a Jasón ante graves peligros e incluso ante la misma muerte, Pelías le confió una misión que sólo podía convenir a un joven de una fuerte y singular alma: que le trajera de Cólquide el célebre toisón de oro tras haber superado los peligros que ello comportaba. La orden parecía dura y difícil de realizar pero esto aumentó el coraje a Jasón pues esta tarea que se le encomendaba no provenía de una temeridad propia sino de una orden exterior a la que hubiera sido nefasto negarse a obedecer.

Se procuró, pues, todo el material necesario para el viaje y se embarcó hacia Cólquide con cincuenta compañeros que lo tenían casi como un retoño de los dioses. Su barco era la nave Argo, fabricada según el consejo de Palas. Poseía un mástil locuaz de roble proveniente de la selva de Dódona.

Jasón largó amarras y primeramente llegó a Lemnos para volverse propicio a Vulcano; después abordó en Marsias, en Cio, en Iberia, en Bebricia y en las Sirtes de Libia donde, puesto que la naturaleza de las Sirtes¹⁵⁶ les impedía navegar, transportaron la nave Argo sobre las espaldas durante doce días a través de los desiertos de Libia, hasta que el doceavo día volvieron a encontrar el mar y la descargaron.

Después fueron a parar a Eurípilo, un hijo de Neptuno que les hizo un presente: un terrón de tierra de donde, una vez disuelto en agua, Medea sacaría numerosos vaticinios para continuar.

Después llegaron a casa de Fineo, un adivino ciego que había sido infectado por las Harpías y que fue liberado por los hijos de Bóreas. Este Fineo por muy ciego que fuera según los ojos del cuerpo tenía un espíritu penetrante y poderoso. Mostró a los Argonautas todo el plan de su trayecto: primero les sería preciso pasar por las rocas Ciáneas, que algunos han llamado *Simplégades*, es decir, “rocas que chocan entre sí”. De allí salía un enorme fuego cuyo peligro explorarían enviando primero una paloma.

Después dejarían la Bitinia para navegar pasando por la isla de Tinia, las Mariandinas, Aquerusia, la ciudad de Enetés, Carambis, Hails, Iris, Temiscira, Capadocia, las Calibes y otros muchos lugares.

Finalmente llegarían a Fase (una rivera que se adentra a través de la tierra de Circe), y al toisón de oro. Jasón con sus compañeros se dirigirían hacia Aetes, rey de Cólquide, que los recibió liberalmente. Cuando Jasón le expuso lo que buscaba el rey le respondió que concedería este toisón de oro emplazado en el centro de todo, como palma, en tanto que lo obtuviera *Marte y arte*, “por el hierro y por el arte”.¹⁵⁷

Los peligros que debían afrontar parecían insuperables. Pero la hija del mismo Aetes, Medea, lo conminó a tener buen coraje y durante la noche le dio bálsamos cuya eficacia estaba asegurada. Estas sustancias bien administradas debían ayudarle a escapar de todos los peligros. Su espera no fue decepcionada. El toisón de oro estaba en el sagrado bosque de Marte, suspendido en un jardín rodeado de sólidos muros. La entrada estaba protegida por unos guardianes muy vigilantes: unos toros muy feroces cuyas patas eran de bronce, y un dragón de largos dientes.

¹⁵⁶ . Las Sirtes son unos escollos arenosos entre Cartago y Cirene.

¹⁵⁷ . Dicho de otra manera: por el coraje y por la astucia.

He aquí la condición que le era impuesta: primero matar al dragón y arrancarle los dientes; después poner a los toros bajo un yugo, labrar la tierra y sembrar los dientes del dragón y desembarazarse del grupo de guerreros armados que súbitamente aparecerían.

Una vez cumplido todo esto, el toisón de oro debería serle otorgado. En caso contrario el vencido debería encontrar la muerte. Pero Medea había dado a Jasón cuatro especies de droga.

Primero un *ungüento* con el que debía untarse el cuerpo. Esto debería hacerle escapar sin ser herido por el veneno y el fuego de los toros.

Después una especie de *substancia soporífera* que echándola en la garganta del dragón debía dormirlo y hacerlo caer a tierra.

En tercer lugar cierta *agua limpia* destinada a extinguir fácilmente el fuego de los toros.

En cuarto lugar una *imagen del Sol y la Luna* fabricada de una peculiar manera y le sería suficiente llevarla colocada en el cuello para que todo lo que intentara tuviera éxito.

Con estas protecciones bien usadas podría enfrentarse al combate el día siguiente. Se precisa una gran habilidad para apagar a este dragón pues escupe sin cesar su veneno mezclado con fuego. Ya había matado a todos los que le habían atacado. Pero Jasón estaba untado del unguento en cuestión y estaba protegido con esta imagen suspendida de su cuello. Lanzó en la garganta abierta del dragón esta narcótica materia que le hizo perder el conocimiento. Este cayó en un sueño leteo y todo su cuerpo se empezó a inflar. Jasón le cortó la cabeza con su espada y le arrancó los dientes.

Después fue hacia los bueyes que tenía que domar. Pero estos inmediatamente se pusieron a cornear y a lanzar sobre Jasón una lluvia de fuego. Este se retiró un poco tras un árbol y los roció en la garganta con el agua muy clara. Entonces quedaron como pasmados manteniéndose derechos y domados. Y así pudo ponerles el yugo en el cuello.

Se puso a remover la tierra y a sembrar los dientes del dragón como si fueran semillas. Pero a penas fue recubierta de tierra esta simiente, nacieron unos guerreros armados en igual número que los dientes sembrados. Estos se arrojaron sobre Jasón. El cual, según la lección de Medea, se apartó un poco de su vista y desde lejos golpeó a uno de ellos con una piedra. La víctima pensó que había sido su vecino quien le había golpeado y lo perforó con su pequeña lanza. Otro quiso vengar este asesinato y lo mató, y así sucesivamente. Así sucedió con todos los demás hasta el último.

Hecho esto ya no había nada que le impidiera arrebatarse el toisón de oro. Jasón se apoderó de él y volvió sano y salvo a la patria, acompañado de Medea.

Este es, pues, un breve relato de la gesta de Jasón de la que hace mención, después de Orfeo, Apolonio entre los griegos y Valerio Flaco entre los romanos por no citar a otros numerosos autores.¹⁵⁸ Otros añaden a esta salida y a este retorno muchas circunstancias que no vale la pena anexar aquí.

Entre algunos autores se encuentra cómo Medea despedazó a su hermano Absirto cerca de las islas Absírtidas y devolvió la juventud a Esón, padre de Jasón. También se lee allí cómo Jasón cumplió sus hazañas y terminó por morir aplastado bajo la nave Argo durante su sueño.

¹⁵⁸ . Como Orfeo, Apolonio de Rodas y Valerio Flaco han escrito las *Argonáuticas*.

Así mismo se aprende cómo Friso (del cual Frigia habría tomado su nombre) fue transportado por un carnero desde el Helesponto y llegó a Cólquide. Sacrificó este carnero a Mercurio y suspendió su piel en el sagrado bosque de Marte. Es este Mercurio quien doró esta piel que tantas gentes buscaron en vano.

2. ESTE RELATO ES UNA ALEGORÍA

Pero vayamos ahora a los elementos que se presentan como más destacables de lo que se ha relatado hasta aquí. Examinemos primero lo que otros han explicado de ello:

Muchos, los más simples, estiman que estos acontecimientos han pasado realmente tal cual; que Jasón ha sido enviado, ha partido, ha combatido con los monstruos y ha vuelto a su casa tras haberlos vencido. Por el toisón de oro ellos entienden los carneros vivos, ya sea de color oro o bien que hayan sido dorados. O también que estos no sean carneros sino minerales cargados de oro que tenían la costumbre de limpiar en las pieles de carnero. O bien que sea un libro fabricado con la piel de carnero (al que han llamado pergamino) en el cual habría escrito el artificio químico para fabricar oro por medio del arte.

Otros admiten que estos acontecimientos son fabulosos pero los decantan hacia yo no se que doctrina moral, como si se hubiera fabricado de tales aventuras y de tan enormes envolturas para las costumbres, para lo que esta historia podía serles útil.

También hay otros que toman todo esto como jeroglíficos y alegorías y que lo aplican no a la moral ni a la física vulgar, sino a los arcanos más ocultos de la naturaleza que contienen y envuelven la piedra filosofal así como el medio y el arte de elaborarla, como una nuez recubre su núcleo con sus cortezas. Hay por ejemplo para confirmarlo, o bien para el juicio de otros, y es admisible que los centenares de partidarios de la química atestiguan la misma cosa; un muy acerbo y aborrecedor de este arte, Natali Conti. Dice:

Ha habido en ello para pensar que las hazañas de Jasón durante su expedición naval son las transformaciones de los cuerpos químicos y que el toisón de oro que es conseguido con tantas penas es lo que se llama la piedra de los filósofos que termina por tener casi tantas mutaciones como estos cuerpos.¹⁵⁹

Influenciados por el prejuicio de unos y otros no vamos a creer de ante mano una cosa u otra, o negar esto o aquello. ¡No! vamos a pesar la opinión de cada uno en la balanza de la razón y la experiencia para llegar finalmente al equilibrio de la verdad.

Aquellos que suponen la historia como primer grado, los que piensan que Jasón hizo el viaje y volvió, que reciban a guisa de respuesta lo que sigue.

Los lugares en los que tales héroes son censados, por haber estado allí, existen en la realidad. Lugares estables, y no en movimiento como es el caso de otros emplazamientos, están afectados de alegorías que por el hecho en sí parecerían menos

¹⁵⁹ . Natali Conti, *Mitología*, VI, 8. En el transcurso de todo el libro original latín frecuentemente se encuentra en el margen un resumen de los temas, según el uso de la época. Traduiremos las notas más significativas. Aquí está escrito: ¿Porqué Natali Conti no ha rechazado esta opinión como había hecho anteriormente la mayoría de veces? ¿Quizás porque ella es muy evidente? La respuesta es que no hay nada de histórico bajo el toisón de oro.

fabulosas. Se ve en todas las ficciones, o en casi todas, que tienen lugar en Frigia, Cólquide, Delos, Chipre, Rodas, etc.

Efectivamente, si se contara una fábula no desarrollada en un lugar conocido, perdería toda credibilidad y traicionaría sobre todo su cualidad de fabulosa

Por el contrario, *el tiempo, las personas y las aventuras* que se relatan, así como las otras circunstancias de la expedición de Jasón de ninguna manera cuadran con la verdad.

Si se analiza el *tiempo* es indefinido y realmente no es circunscrito por ninguno de los autores contemporáneos a los hechos. Esto se puede ver entre los historiadores. No se me escapa el hecho de que este tiempo esté indicado con precisión en las cronologías y las colecciones de historias, pero ello se basa en el hecho de que Troya habría sido destruida trescientos años antes de la fundación de Roma y que la expedición de Jasón ha precedido a la caída de Troya unos cien años, puesto que los hijos de los Argonautas han participado en la guerra de Troya. Pero tanto la una como la otra son más supuestas que probadas; esto se verá más extensamente en el apartado “Troya”.

Y si se nos permite concluyamos directamente con los *personajes*, pues sin autor un acontecimiento no tiene lugar y una vez quitados los personajes la misma *aventura* queda suprimida. Pues es así para todos estos Argonautas. Si son personajes de ficción, como los personajes de comedias o de tragedias, o como sucede en el poema de *Amadís*¹⁶⁰ (que no tiene ni pies ni cabeza y que produce y establece continuamente una serie de hechos sacados de hechos, personajes sacados de personajes y ficciones sacadas de ficciones), si verdaderamente todas estas gentes, o casi todos, tienen su origen en dioses que jamás han sido ni dioses ni hombres ¿cómo pueden ser verdaderos los hechos contados como habiendo sido realizados por ellos?

Y admitamos que se quiera poner a estos personajes de alguna manera fuera de causa ¿cómo entonces Hércules que se dice que vivió en tiempo de Osiris en Egipto durante la partida de Osiris por su supuesto periplo por Egipto, ya que las fábulas pretenden que esto se remonta a veinte mil años atrás, cómo ha podido participar en la expedición de los Argonautas? Y si se hace distinción entre varios Hércules (así como entre varios Saturnos, Soles, Apolos, Mercurios y otros de este género) digo yo ¿cómo Pólux estuvo entre los Argonautas, mientras que Helena que salió del mismo huevo que él estuvo en la guerra de Troya?

Probadme que estos son dioses y no podré contradeciros; pero si son hombres, su longevidad parece exagerada. En efecto, Helena, por quien toda Grecia se ha implicado en la guerra porque se negaba a su devolución, sería una desdentada vieja de ciento veinte años mínimo. Esto es de una coherencia tan grande como la de los granos de arena llevados por el viento.

Si se consideran los hechos como históricos se podrá convencer de ello a los niños pero no a los hombres.

Que existen toros que vomitan fuego, que un puñado de hombres nace súbitamente de la tierra creciendo más rápido que los champiñones o los pepinos, un grupo de soldados que golpeados por una sola piedra se reducen todos a un solo hombre. ¿Qué decir de un dragón siempre despierto, presentado como hijo de Tifón y Equidna? ¿Qué decir de sus dientes sembrados en tierra? De las drogas de Medea y de sus consejos y del resto ¿qué diremos? ¿Haremos historia de todo esto? Seguramente sería una bobada;

¹⁶⁰ . *Amadís de Gaula*: romance de caballería español publicado en 1508. El caballero Amadís es el modelo de Don Quijote.

como esos carneros que tenían la lana de oro o cetrino (amarillo) o que esta lana habría sido dorada la cual Jasón habría conseguido al precio de tantas pruebas.

Los que, como Estrabón, en su *Geografía*, han visto en ello minas de oro, están más cerca de la cosa.¹⁶¹

Aún están más cerca los que han interpretado este toisón como un libro o un pergamino que contenía la crisopeya. Es el caso de Suidas.¹⁶² Pero por estos objetivos nadie debería someterse a peligros tan grandes y tan dispares y no necesitarían las drogas de Medea; y Jasón que significa “médico” y que ha sido instruido por Quirón en “la experiencia manual”¹⁶³ no habría sido requerido para ello, más bien habría convenido otro; y en ese caso Medea no habría devuelto la juventud a Esón.

He aquí el porqué sólo nos queda aplicar toda la cosa desde principio a fin a la interpretación alegórica.

Primeramente y propiamente hablando no se puede aplicar para las costumbres a menos que queramos ser dementes o acusar de locura a aquellos que han forjado tales enormidades teniendo como objetivo las buenas costumbres.

En segundo lugar no somos contrarios a que se puedan llevar estas leyendas, así como otras, no a las operaciones de física conocidas por los rústicos, sino a aquellas que son propias de los filósofos y que son tan secretas, es decir, evidentemente a la medicina de oro cuya acción proviene del medicamento de oro del alma y del cuerpo.

Y en esto tenemos el consenso de aquellos que nos han precedido (como Aloysio Marliano en un volumen entero publicado con el título de El Toisón de oro, así como de aquellos que han acumulado tantos tratados sobre el arte de la alquimia y los han editado en alemán en muchos tomos bajo el mismo título;¹⁶⁴ así como otros muchos que omitimos aquí por falta de lugar. Nos acompañan también todos aquellos de los que no citamos sus escritos y que pasan y son usados habitualmente de mano en mano.

3. EL MITO PERTENECE A LA MEDICINA FILOSÓFICA

Ahora vamos a poner en evidencia la pertenencia a la medicina filosófica de dicha expedición de Jasón, con sus peligros, sus aventuras, sus personajes y todas sus circunstancias. Pues es a esta y no a otra a la que ella se refiere. A ningún otro que al sublime *artificio químico y al arcano muy secreto* que ha pasado de los egipcios a los griegos y que es descrito bajo esta bella alegoría.

¿Quién es Jasón? Su cualidad está indicada por su nombre, su educación, su raza y sus realizaciones. Su nombre indica a un médico, *ἀπό τοῦ ἰασθαί*, es decir, que proviene del verbo “curar”. Pues *ἰασις* es el “arte de curar”.

No es suficiente con afirmar que Jasón no ha sido cirujano y que no ha ejercido la medicina, como hacen algunos que se apoyan en este argumento para aplicar su historia a las costumbres. Incluso si no ha sido médico o cirujano (puesto que Jasón mismo jamás ha existido realmente) se figura o se presupone que lo es o que lo ha sido. *En efecto, con el nombre, todos los presagios convienen.*¹⁶⁵

¹⁶¹ . Cj. Estrabón, *Geografía*, XI, 2, 19.

¹⁶² . Autor de un léxico griego (hacia el 1000 d. J. C.)

¹⁶³ . Quirón proviene del griego *χειρ* “mano”. Cf. la palabra *χειρουργία* “cirugía” “práctica manual”.

¹⁶⁴ . Citemos a Trismosín, Siebmacher y Augurelle.

¹⁶⁵ . Extraordinario juego de palabras en latín: *Cum nomine enim omina conveniunt omnia*. Se nos perdonará no poder traducir dignamente un tal aforismo.

Es educado por Quirón que lo instruye en la medicina. Este mismo Quirón también ha dado la erudición a Hércules y a Aquiles, jóvenes héroes de una sola cualidad nativa y de una sola familia, uno ha salido invicto de la guerra de Troya, el otro muy apto para domar a los monstruos.

Así Jasón ha adquirido en casa de Quirón la *experiencia manual* y en casa de Medea el *consejo y la teoría perfecta* necesaria para el acabamiento de la obra.

De donde se presenta una observación que merece la atención: todo tratamiento manual, sea el que sea, recibido de Quirón en la búsqueda de esta obra, debe estar precedida de una perfecta teoría, destilada por Medea, pues la teoría perfecta precede a la práctica perfecta y no a la inversa. Pero la teoría perfecta es precedida de numerosos errores. En efecto, estos son en el arte como los maestros que ponen los castigos. No obstante se reconocen sus errores en una práctica ensayada y repetida a menudo, y así parece que la enseñanza de Quirón precede a los consejos muy perfectos de Medea y que estos a su vez coordinan y disponen los trabajos del artista.

La raza de Jasón proviene de la genealogía de los dioses: su bisabuelo paterno es Júpiter; su madre es Polimeda como si se le imputara ser de *gran intención*.¹⁶⁶ Ella es hija de Autólico y desciende de Sísifo, Eolo y Júpiter.

Así pues, si se suprime a Eolo y a Júpiter, la raza de Jasón no parte de nadie. Y si Quirón no ha existido jamás, Jasón no lo ha podido tener como preceptor. Pues Quirón no ha existido si Saturno transformado en bestia, en caballo, no se ha acoplado con la ninfa Fílira, o si él mismo no ha existido jamás.

Medea misma, la mujer de Jasón, es nieta del Sol y de Océano. Ha tenido por padre a Aetes que saca su nombre de un destello,¹⁶⁷ y cuyas hermanas son Pasifae, esposa de Minos, que puso en el mundo al Minotauro, y Circe que con su veneno transforma a los hombres en bestias.

Su madre Idyie, llamada así a partir del verbo “conocer”.¹⁶⁸ En efecto, el conocimiento es la madre de la intención.

Así con tales parientes convenía a Jasón tener a tal maestro y a tal esposa, y él futuro *médico* y muy sutil investigador de las cosas naturales.

Vayamos ahora a sus realizaciones, las que acabamos de examinar. Se han escogido para él cincuenta compañeros de viaje, casi todos nacidos de los dioses. Pero ¿por qué? ¿Sería quizás porque aquella época producía dioses? No lo creo. Más bien es porque le ha placido al poeta Orfeo atribuir tan altos parientes a sus Argonautas para que no parezcan nacidos de un lugar humilde sino de una familia de oro. Como todos tienen como ancestros ya sea a Eolo o Júpiter o Mercurio u otros dioses y diosas, o ninfas ¿quién no los reconocería como verdaderos? Entre los paganos hubiera sido nefasto negar a los dioses, mientras que entre nosotros está permitido y así añadimos que los Argonautas no tuvieron ni dioses ni hombres como antepasados. Jasón, Hércules, Hilas, Aetalis, Augias, Calais, Cástor, Cefeo, Íficles, Esón, Linceo, Meleagro, Mopso, Peleo, Pólux, Telamón, Zeteo y los otros no han existido.

La nave Argo, el primer navío como es llamado, está fabricada con roble de Dódona que daba oráculos. Tenía, pues, un mástil locuaz que predecía el porvenir.

¹⁶⁶ . Polimeda, del griego πολίς “mucho” y μῆδομαι “meditar” “imaginar” “tramar”.

¹⁶⁷ . Aetes, del griego Αἰήτης que podría estar emparentado con αἴητος “soplo ruidoso”.

¹⁶⁸ . Ἰδυία, “Idyie” del verbo εἶδω “ver” “conocer”.

He aquí lo que merece consideración: primeramente que esta nave había sido construida por la *pluma poética* y fatídica de Orfeo.

Después se ha de observar que se ha fabricado bajo el consejo de Palas, es decir de la *sabiduría*.

En tercer lugar que una masa tan grande ha podido ser transportada a través de los *desiertos* de Libia durante doce largos días.

En cuarto lugar que ha sido gobernada únicamente por la *cítara* y *el canto* de Orfeo.

En quinto lugar, desplomándose de vieja, *aplastó* a Jasón que dormía debajo.

Y en sexto lugar ha sido *devuelta a las estrellas* donde todavía se la ve.

Cada uno de estos detalles describe claramente de qué género fue este navío. Ciertamente es fabricado por Orfeo, y con razón inscrito entre los astros en eterna memoria de la cosa.

Ocurren muchos acontecimientos en el transcurso de esta expedición. Pero ¿por qué Jasón el médico comienza por alcanzar Lemnos? ¡Ah, bien! Se añade: esto es para *apaciguar a Vulcano mediante un sacrificio*. Así, se ve que todo el problema concierne a Vulcano más que a nadie. Las Sirtes y las sirenas, Escila y Caribdis, así como las móviles rocas Ciáneas, son *los peligros del mar* y se dice que los han pasado de largo en la travesía gracias a Orfeo que tocaba la cítara. Es Tritón quien les enseñó por cual pacto podrían ser salvados. El ciego adivino Fineo les describió la vía. Mopso, Idmón y Anfiarao, también adivinos, formaron parte de los compañeros.

¿Por qué Eurípilo, hijo de Neptuno, ofreció un terrón de tierra? Es porque *la tierra filosófica, dada como presente a un huésped*, incluso si es de poco precio, no se ha de despreciar.

Ella es dada por el hijo de Neptuno pues es lo que conviene; en efecto, del agua se hace una tierra.

¿Qué ha *predicho* Medea a partir de este terrón disuelto en el agua? Ha anunciado de qué naturaleza sería *el retorno a la patria*, si era preciso estar conforme a las esperanzas o no, y cuál sería el *resultado de la obra*. Pues si no se hace una tierra del agua y de nuevo un agua de la tierra, se trabaja en vano.

Medea pues, es decir, *la razón o el excelente consejo*, debía predecir muchas cosas a partir de la disolución de la tierra en agua. Se añade que no solamente Eurípilo, el hijo de Neptuno, ha dado este don a los Argonautas, sino que otro hijo de Neptuno, Eufemo, lo ha recibido y conservado. En efecto, *la natura* guía a *la natura* y ella se regocija de una naturaleza semejante a ella.

Igualmente, no es sin razón que Fineo estuviera infectado por las Harpías, de las que sólo pudo ser liberado por los hijos de Bóreas, lo que se realizó igualmente: Calais y Zetes, hijos de Bóreas cazaron a las Harpías. Basilio Valentín da testimonio de ello:

Pues un viento doble debe venir, llamado Vulturinus, y después uno simple llamado Noto. Soplarán impetuosamente desde el Oriente y del Sur. Cuando su movimiento cesará de manera que el aire se haga agua, tendrás una audaz confianza en que lo corporal se hará a partir de lo espiritual.¹⁶⁹

¹⁶⁹ . Basilio Valentín, *Las Doce Llaves de la Filosofía*, II, 6; J. Mangin de Richebourg, *Bibliothèque des philosophes chimiques*, t. II, p. 36 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 417.

Entonces las Harpías serán cazadas, es decir, que las partes volátiles cesarán de volar.

También es memorable el hecho de que se haya de pasar por delante de las rocas *Ciáneas*¹⁷⁰ llamadas Simplégades o “piedras concurrentes”. Hay dos pero están consideradas como *una sola*. En efecto, sin haber visto estas rocas no se puede alcanzar el objetivo fijado, estas que son *uno en esencia pero dos en cálculo*.

Es preciso explorar su peligro enviando una paloma, pues hacían salir llamas de fuego. Así sucede también en la obra filosófica: se envía una paloma blanca que enseña a evitar todo peligro. Pues la blancura no permite huir a los espíritus y anuncia un dichoso resultado en la obra.

Pero finalmente ¿cuál fue el objetivo a alcanzar? Es el *Fase*, el río aurífero, del hebreo פס que significa “oro”, y la Escitia, una colonia egipcia sobre la que reinaba Aetes, rey de Cólquide.

Se dice que fueron recibidos con benevolencia por los hijos de Frixo y que fueron conducidos a Aetes. Este había nacido del Sol y tomado como esposa a una hija de Océano de la cual había nacido Medea.

Así, es el hijo del Sol quien posee este tesoro. ¡Nada sorprendente! Puesto que los lugares cercanos al Sol resplandecen de minerales aptos para la medicina.

Se promete un toisón de oro, pero a condición de superar los peligros. Muchos ya habían sucumbido vista la amplitud de los peligros: se debía matar a un dragón que siempre estaba despierto y era tan grande como un navío de cincuenta remos. *He aquí la obra, he aquí la labor*.¹⁷¹ ¿Quién atacaría a una bestia tan grande sin contar con el arte divino de Palas y el consejo de Medea? No creo necesario citar todos los pasajes o a todos los autores que ponen en escena a nuestro gran dragón, ¡son numerosísimos!

Véase como ejemplo de ello a Llull que dice:

De estas tres cosas, hijo mío, extraerás el gran dragón que es el comienzo radical y principal de una firme alteración.¹⁷²

Igualmente:

Y por esta razón es preciso decir alegóricamente que el gran dragón es los cuatro elementos etc.¹⁷³

¹⁷⁰ . *Ciáneas*: en griego κιάνεος significa “de un azul muy sombrío” “cerca del negro”. El choque de estas dos piedras parece producir este espantoso color de bendición. Cf. E. d’Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, pp. 34, 65, 178, 242. Añadamos que Michael Maier señala el hecho como *memorable*. Meditando sobre la página 179 del *Hilo de Penélope*, se verá que no puede haber en ello una simple coincidencia.

¹⁷¹ . Cita de Virgilio, *Enéida*, VI, 129. Se trata del descenso a los infiernos y la subida a los cielos.

¹⁷² . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 6 (7); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 17; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 714; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 34.

¹⁷³ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 10 (11); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 19; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 714; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 38.

Y también:

En este licor es donde se rectifica el gran dragón.¹⁷⁴

El mismo dice:

Y en todas las cosas habita el dragón, es decir, el fuego, en el cual se encuentra nuestra piedra aérea. Esta propiedad está en todos los compuestos del mundo.¹⁷⁵

Y:

En el hediondo menstroo hay un fuego contra natura que transmuta toda nuestra piedra en un cierto dragón, fuerte, escrofuloso, que embaraza e impregna a su madre.¹⁷⁶

Así mismo, y a menudo, otros han señalado un dragón que sólo muere cuando es matado por su hermano o su hermana. Se trata pues, de un dragón siempre despierto que se ha de adormecer y alcanzar echando una materia narcótica en su garganta. Es venenoso; su soplo es mortal pues lanza fuego y es por eso que se ha de temer tocarlo. Amenaza con sus muy afilados dientes de los que debe ser desarmado. Pero Jasón, el médico filósofo, ha recibido de Medea, es decir, de la razón, ayudas muy eficaces: las imágenes del Sol y la Luna que debía llevar en el cuello, un unguento apirético con el cual debía untarse y una *liba*¹⁷⁷ soporífera con agua muy limpia, o leche de virgen, apartando todo incendio y apagándolo. Armado con estos remedios vence al dragón y le extrae los dientes.

Verdaderamente *alguna cosa* llega en esta medicina. En efecto, es necesario poseer la simiente de nuestra futura cosecha que deberá ser sembrada en su propia tierra y que seguidamente dará su fruto. Y esta simiente, mediante el arte, debe ser extraída del dragón como los dientes.

Una vez obtenido esto, Jasón vino a *los toros* que debía domar. Lo que se comprende por los toros ya lo hemos mencionado en la sección “jeroglífico de Apis”. Es, en efecto, *el verdadero sujeto de la medicina de oro* sin el cual nada se hace, incluso habiéndose

¹⁷⁴ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 9 (10); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 18; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 714; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 38.

¹⁷⁵ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 52 (53); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 77; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 739; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 172.

¹⁷⁶ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 54 (55); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 79; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 740; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 178.

¹⁷⁷ . *Liba*: nombre de una medida hebrea. Pero aquí parece que se trate más bien de una libación.

apoderado de los dientes del dragón. Es preciso pues, domar a estos furiosos toros que vomitan fuego y ponerlos bajo el yugo.¹⁷⁸

¿Qué más nos hace falta? La simiente preparada anteriormente es entregada a su tierra por estos toros y la tierra es cavada suficientemente. Entonces es apropiada y está dispuesta para producir frutos. Para subyugar a los bueyes Jasón utilizó las *mismas ayudas* que para vencer al dragón.

Pero el remedio más potente ha sido esta especie de pentáculo con la imagen del Sol y la Luna que, gracias a *cierta fuerza y propiedad oculta*, ha aportado un antídoto al veneno de tan grandes monstruos. Aquel que lo pueda adquirir, que no dude de su victoria. Los filósofos en sus libros enseñan cómo se puede conseguir cuando hablan del Sol y la Luna, de su conjunción, y de su disolución natural en las substancias radicales de su naturaleza, es decir, en la reducción a primera materia.

Estas doctrinas se encuentran por todas partes, es por lo que no las vamos a repetir aquí.

Una vez confiada la simiente a la tierra, he aquí que nacen unos hombres armados. ¿Qué significa este prodigio? Esto es porque en tanto la mixtión no esté terminada, las dos cosas dotadas de fuerzas contrarias están tumultuosas y disputan entre ellas; toman las armas, pues como deduce Empedocles¹⁷⁹, es de la lucha y la amistad que provienen todo comienzo de generación y corrupción.

Se les golpea no con madera o con hierro, sino con una piedra, pues la fuerza particular de la piedra es la que golpea desde lejos. Así, las armas de estos seres nacidos de la tierra, las vuelve contra ellos mismos hasta que caen por su propio y mutuo combate, es decir, hasta que cesan *las subidas y los descensos* de nuestros vapores y que en el fondo del vaso no permanece más que una sola substancia inmutable y fija.

Una vez obtenido esto nada impide a Jasón disfrutar del pretendido toisón de oro.

Pero ¿qué es este *toisón de oro*? Es la piedra filosófica, la suprema medicina de los cuerpos humanos. En efecto, la medicina no se preocupa de cuidar los metales.

Mercurio es el que dora esta piel arrancada al carnero que había traído Frixo a Cólquide. Unos estiman que era blanca, otros que púrpura. Pero es más verosímil que al principio haya sido blanca y después púrpura, puesto que ha sido dorada por Mercurio. Pues en estos dos colores es donde está toda la intención de la obra.

Virgilio también menciona este combate de Jasón en las *Geórgicas*, cuando canta:

Estos lugares no los han cavado los toros soplando fuego para los dientes de una inhumana hidra, y su recolecta no está llena de cascos y apretadas lanzas.¹⁸⁰

Se dice que este toisón está suspendido en el sagrado bosque de Marte puesto que consagrado a Marte, obtiene la solidez de Marte y la constancia en el fuego.

4. EL RETORNO DE LOS ARGONAUTAS

¹⁷⁸ . Cf. Virgilio, *Bucólicas*, I, 45.

¹⁷⁹ . Empedocles de Agrigente, filósofo griego del siglo V antes de J. C.

¹⁸⁰ . Virgilio, *Geórgicas*, II, 140-142.

Para el retorno se relatan acontecimientos de toda clase: Medea habría despedazado a su hermano Absirto y habría echado sus diferentes pedazos sobre las rocas. Ya hemos dicho que Tifón había hecho lo mismo con su hermano Osiris: lo había dividido en partes que su hermana y esposa Isis habría reunido de nuevo. Aquí es el padre quien es forzado a reunir los miembros de su hijo. En los dos casos, la razón es la misma. Pues todo es uno.

Los antiguos autores toman estas hazañas de Jasón como hechos reales, en la medida de lo que concierne a su religión. Su refutación no podría hacerse sin provocar la ruina de tal religión. Estos autores, digo yo, se enredan increíblemente para borrar de la ruta toda falsedad cuando escriben sobre el retorno de los Argonautas, y lo hacen de manera disparatada.

Herodoto, por ejemplo, cuenta en sus *Argonáuticas* que han vuelto de Cólquide por la misma ruta marina que en la ida.¹⁸¹

Hecateo de Mileto, señala que han pasado del río Fase al Océano, de allí al Nilo, y de allí al mar Tirreno por el que han vuelo a su patria.

Artemidoro de Éfeso¹⁸² pretende que ellos mienten puesto que el Fase no desemboca en el Océano.

Otros tienen una opinión totalmente diferente del retorno...

Todo esto muestra que la fábula, como si fuera un hambriento pulpo que se come a sí mismo, se expone como un pájaro bobo a la risa de los inteligentes. Que se callen, pues, estos escribanos paganos, historiadores, poetas, por numerosos que sean y que cesen de predicar a sus dioses y a sus héroes que nosotros, cristianos, no los reconocemos ni como dioses ni como hombres, no solamente gracias a nuestra muy sólida fe, sino también gracias a las operaciones de la naturaleza y a las circunstancias del arte. Que se callen también, entre los modernos, todos estos inconsiderados que, aún pretendiendo ser cristianos, atribuyen en su tácita complicidad con los paganos a los personajes nacidos de los dioses o a sus descendientes hechos tan asombrosos como increíbles. Que cesen de osar militar para ellos y de hacerlos campeones como si se tratara de artículos de la santa fe.

Según algunos, tras haber cumplido todo y superado todos los peligros en Cólquide, los Argonautas han navegado primero en el Danubio inferior y por allí han pasado al Adriático, sobre todo por allí donde los Antiguos invocaban a Saturno, donde Absirto fue hecho trozos. Después fueron los huéspedes de Alcinoo. Privados de sus adivinos Mopso y Canto que habían muerto, dudaban de su navegación y de su salvación, pero enseñados por Tritón aprendieron por qué condiciones podrían ser salvados.

Después de esto navegaron por Creta donde Talos (hombre de bronce que tenía los pies tan rápidos que cada día daba tres veces la vuelta a la isla llevando los decretos de Júpiter) les interrumpió el viaje. Se desembarazaron de él gracias a un veneno cuyo secreto poseía Medea y llegaron a Egino y de allí a Tesalia.

Y así llegaron, según se dice, a la patria, y esto habría durado doce meses.

Lo que se dice de su pasaje por el Danubio hacia el Adriático también es todo tan fabuloso como cuando se cree que pasaron del Fase al Océano, después al Nilo y seguidamente al mar Tirreno, o bien que hayan llevado su nave a pié durante tan largo trayecto hasta que encontraron un mar navegable. Pues el Danubio no proviene del

¹⁸¹ . Pasaje no encontrado en la obra de Herodoto.

¹⁸² . Autor no solamente de la famosa *Clave de los Sueños*, sino también de una *Geografía*.

Adriático sino de la Selva Negra de donde se dirige hacia el Adriático por las más altas cimas montañosas de Europa, de manera que habría sido difícil para los Argonautas llevar su nave hasta allí.

A continuación, que Medea haya persuadido a las hijas del rey Pelias para que estrangularan a su padre con la promesa de que ello le devolvería la juventud, y que lo habría abandonado una vez estrangulado, que no obstante había rejuvenecido a Esón, padre de Jasón, tras haberlo cocido; todo esto es relatado tanto por los unos como por los otros. Incluso hay una versión en la que sería el mismo Jasón envejecido el que habría sido rejuvenecido. Así se expresa el que ha compuesto los *Retornos*:

Ella misma supo cazar la vejez por su celo, desde que hubo cocido numerosas drogas en las marmitas de oro.¹⁸³

Esquilo se expresa de la misma forma en las *Nodrizas de Baco*¹⁸⁴ diciendo que las nodrizas habían sido cocidas al mismo tiempo que estos hombres siendo así rejuvenecidas por la misma persona. Por otro lado se relata el mismo tipo de cosa de Dionisos y de Osiris, que es el mismo.

Cuando un viejo rejuvenece en la obra de esta medicina, los autores dan testimonio de ello en muchos lugares, sobre todo Balgo que dice en la *Turba*:

Toma este árbol blanco, constrúyete una casa redonda, tenebrosa y rodeada de rocío, y mete a un hombre de gran edad, de cien años; cierra la casa por miedo que el viento los pudiera alcanzar. Después abandónalos en su casa durante ochenta días. Lo voy a decir en verdad: este viejo no cesará de comer del fruto del árbol hasta que se vuelva joven. Oh, admirable Naturaleza que ha transformado el alma de este viejo en cuerpo juvenil. Y el padre se ha vuelto hijo. Bendito sea Dios el Creador excelente.¹⁸⁵

Es sorprendente que el tiempo de una navegación tan célebre no haya durado más de doce meses puesto que en el tiempo de Salomón, cuando se decidió a viajar hasta la India, ello le duró dos años. No obstante esto concuerda totalmente con la obra filosófica por lo tanto el resto pasa bien.

Leemos también que la credulidad pagana también ha erigido a Jasón templos por todas partes, principalmente en Abderia, patria de Demócrito.

El resto de la historia, la unión de Jasón con Glauca, hija del rey de Corinto, Creón, la venganza de Medea contra su ribal, el destino de Jasón, etc., estos elementos recibirán un abundante esclarecimiento de lo que ya se ha dicho e ilustrado.

IV. LAS MANZANAS DE ORO DE LAS HESPÉRIDES

¹⁸³ . *Retornos*, II, 2-3.

¹⁸⁴ . Pieza perdida hoy en día.

¹⁸⁵ . *Turba philosophorum; Artis auriferæ*, t. I, p. 54. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 64; *Artis auriferæ*, t. I, pp. 128-129; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 492. Cf. también *La Tourbe des philosophes*, “Discurso cincuenta y ocho”, p. 129; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 44; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 462.

Pero como el interés de Orfeo, autor de esta alegoría, es puesto sobre las manzanas de oro de las Hespérides (visto que entre los Griegos μήλα ἐκ τοῦ significa también “carneros de oro” así como “manzanas de oro”) para nuestra instrucción pondremos algunas consideraciones sobre el sujeto en cuestión.

En el tiempo de Orfeo estas manzanas de oro eran muy célebres; ellas ilustran una gran parte de la medicina de oro.

Entre los trabajos impuestos a Hércules por Euristeo en virtud de un inevitable destino, se cuenta el que debía ir a coger las manzanas de oro en el jardín de las Hespérides.

La cosa era muy difícil de cumplir y todos aquellos que hasta entonces lo habían intentado, poniendo vanamente en peligro sus vidas, habían abandonado desesperados. Ello parece convenir nada más que a Hércules, el domador de monstruos. Además no le estaba permitido a Hércules rechazar esta carga impuesta considerada como muy difícil y casi imposible para las fuerzas humanas. Hablaremos de ello más extensamente en el artículo “los Trabajos de Hércules”.

1. EL ORIGEN DE LAS MANZANAS DE ORO Y LA INTERVENCIÓN DE HÉRCULES

Los especialistas en las alegorías egipcias cuentan que en el momento del casamiento con Júpiter, Juno había aportado como dote unos árboles que daban manzanas de oro. Júpiter las consideró con gran aprecio y los quiso conservar eternamente en un lugar muy seguro. Entonces los confió a la vigilancia de un dragón siempre vigilante, entre las ninfas Hespérides, hijas de Hespero, hermano de Atlas. Según algunos se trataba de Egle, Aretusa y Hespertusa.

El dragón que montaba guardia día y noche era hijo de Tifón y Equidna. Poseía cien cabezas y utilizaba diferentes voces.

Otros añaden que Atlas había rodeado totalmente de montañas estos jardines que se encontraban en la extremidad de Etiopía no lejos del valle de Lixos en Mauritania. Temis le habría anunciado mediante un oráculo que un día un hijo de Júpiter vendría a coger las manzanas de oro.

Virgilio también hace mención de ello:

Hay un lugar, término del país de los etíopes, cerca de los confines del Océano y del ocaso del Sol, donde el inmenso Atlante hace girar sobre sus hombros el eje del cielo tachonado de ardientes estrellas. De allí ha venido y se me ha presentado una sacerdotisa de la nación Masilia, antigua custodia del templo de las Hespérides, que guardaba en el árbol los sagrados ramos y daba al dragón manjares.¹⁸⁶

Así se entregó a Hércules la misión de robar estas manzanas de oro. Permaneció largo tiempo en la duda sin saber en qué lugar estaban. Se dirigió a ver a las ninfas de Júpiter y Temis que habitaban cerca del Eridano, en una gruta. Ellas le dieron los indicios. Le indicaron que debía ir a consultar a Nereo al respecto. Hércules interrogó a Nereo que le indicó que debía ir a Prometeo. Éste le previno de lo que debía hacer: que

¹⁸⁶ . Virgilio, *Enéida*, IV, 480-485.

enviara en su lugar a Atlas a la conquista de las manzanas y que él sostuviera el cielo hasta el retorno de Atlas.

Pero otros son del parecer que Hércules mismo partió hacia allí tras su conversación con Prometeo. Tras haber aniquilado al dragón se habría apoderado de las manzanas de oro y las habría llevado ante Euristeo.

2. LAS EXPLICACIONES ALEGÓRICAS NO SON SATISFACTORIAS

Esta alegoría, por muy agradable de oír que sea, ha sido pensada más bien para otros oídos que para los oídos ociosos. Si ha derivado de los tiempos más antiguos hasta nuestra época, es porque ha afectado más a los espíritus ingeniosos que a los sentidos de la voluptuosidad.

En efecto, ¿Qué hay de más agradable que el oro? ¿Qué de más delicioso que las manzanas? ¿Qué de más bello que los jardines? Aunque se oyera decir que las manzanas de oro nacían en los árboles, se querrían aprovechar de ello, empujados por un apetito innato. Así la novedad de la cosa ha suscitado no poca admiración de los oyentes y al mismo tiempo ha proporcionado a una gran cantidad de personas la ocasión de escudriñar y preguntarse qué núcleo había oculto bajo una corteza tan preciosa. Efectivamente, la cosa tal como se relata ha sido objeto de muchas interpretaciones entre los paganos. Ellos no lo tomaban al pie de la letra, sino más bien de otra manera.

En sus *Cuestiones libias*, Aretas es del parecer que estas fueron carneros a los que se les habría llamado *dorados*. Habrían tenido por pastor a un ser inhumano y rústico. Es lo que ha hecho que se diga que eran guardados por un dragón. Manifiestamente este autor parece haber sido seducido por el vocablo que significa a la vez “manzanas” y “carneros”.

Pericles¹⁸⁷ cuenta la historia de las manzanas de color dorado. Luciano es solidario con él. También hay los versos de Virgilio que dicen:

He enviado diez manzanas de oro, mañana enviaré otras tantas.¹⁸⁸

Entre los autores más recientes algunos han olfateado la historia bajo estos relatos, es decir, que el color amarillo y dorado de los carneros haría alusión a los dos hermanos Haspero y Atlas.

Otros las aplican a cuestiones astronómicas: las manzanas de oro representarían a las doradas estrellas y el dragón al Sol.

Algunos las acomodan a la ética y a la educación de las costumbres: según ellos los avaros guardarían sus riquezas como estas serpientes montando guardia ante sus manzanas de oro...

Primeramente vamos a dar respuesta a estos y después nuestra interpretación.

Como se han de comprender los sujetos que están ocultos tras sus propias proclamaciones, es curioso que de manzanas Aretas haga ovejas. Es cierto que para los

¹⁸⁷ . Existen tres autores griegos con este nombre, de los siglos VIº y Vº antes de J. C. No tenemos más que fragmentos de ellos.

¹⁸⁸ . Virgilio, *Bucólicas*, III, 71.

griegos tanto las unas como las otras se dicen μῆλα, pero sus realidades y sus atributos son muy diferentes. Unas llevan lana, quizás dorada. Las otras son de oro y son traídas en árboles.

¿Habría alguna razón para que todos los autores hayan tomado manzanas por carneros o hayan querido entender carneros hablando de manzanas? ¿Habría sido por casualidad que solo un autor haya empleado simplemente este equívoco término, de manera que se ignore si ha entendido por ello manzanas o carneros? ¿Hay muchos que hayan mencionado esta alegoría? Yo cuento una gran cantidad. Es pues, un juego de palabras y una violenta distorsión confundiendo el fruto del árbol con el ganado, incluso si se encuentra que este ganado ha proporcionado la lana de oro, como se ha contado.

Pero entonces esto que añade es totalmente frívolo, que estos carneros hayan tenido un pastor tan inhumano como para que se le haya llamado dragón. ¡Oh, pobres carneros de la lana de oro que debían sufrir a un pastor tan salvaje! Seguramente merecían ser robados por Hércules una vez muerto su pastor. Es pueril creer que un tal pastor ha sido llamado dragón así como que los carneros hayan tenido verdaderamente la lana de oro.

Aquellos que proclaman que eran manzanas pero de color del oro quizás tienen en mente las naranjas o los limones. Pero, primero, este género de fruta no era tan admirable ni tan rara, y siempre ha sido propagada como actualmente en sus regiones natales. Por lo tanto no se ve el por qué se habrían tomado tantas molestias para hacerlas guardar mediante ninfas y un dragón. Y después, se habla de manzanas *de oro* y no de manzanas que *imitan* el color del oro.

En cuanto a aquellos que hacen de ello nociones astronómicas injurian al cielo haciendo manzanas de las estrellas y del Sol un dragón. Estos mismos autores representan al cielo por un árbol que un dragón llamado *Ladon* enlaza, como así lo afirma Apolonio.¹⁸⁹ Y Hércules, dicen, es el Sol cuyos doce trabajos por lo tanto son los doce signos zodiacales. En cuanto el Sol llega las estrellas desaparecen.

He aquí que concuerda muy bien. Pero estos que son de este parecer gorjean y bromean sobre cosas que no han comprendido simulando haberlo hecho. Se volverá sobre ello otra vez.

Así mismo aquellos que creen que la moral ha sido la primera intención de estas ficciones proclaman por ahí no ver nada en los arcanos físicos. En este dominio, incluso si imitamos a Linceo que se dice que penetraba en los interiores de la tierra con su perspicaz vista explorando como cara a cara las riquezas ocultas bajo los cerrojos subterráneos, y en tanto la hija de Saturno no nos lo impida, vamos a dar una explicación de esta alegoría más evidente y más auténtica que los susodichos autores.

3. LA EXPLICACIÓN QUÍMICA EN MEDICINA DE ORO

Más adelante se demostrará que por Hércules, este vencedor que tan bien ha resistido a tantos trabajos, se entiende ante todo al artista de la medicina durante el desarrollo de los trabajos de esta. Entonces, una vez aceptada esta hipótesis (aunque por ello no neguemos que pueda ser útil explorar también el ejemplo de Hércules para inculcar costumbres y virtudes), afirmamos que Atlas, el monte de Mauritania, tan célebre tanto en aquel tiempo como en el presente, ha rodeado realmente el jardín de las

¹⁸⁹ . Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, IV, 1396-1407.

ninfas Hespérides, fértil en todo tipo de minas, y que él ha utilizado para la medicina filosófica.

En efecto, Atlas es el hermano de Hespero puesto que está situado, en relación a Egipto y a Grecia, en el declive de Hespero. De ahí que Mercurio también sea llamado Atlante puesto que algunos estiman que ha sido engendrado en el Atlas.

Respecto a lo que algunos fabulan sobre un Atlas astrónomo que habría inventado la esfera y la habría enseñado a las naciones de Mauritania, no concuerda con la verdad. Y aún peor, otros dicen que ha sido un rey de Mauritania que Perseo habría transformado en la alta montaña mostrándole la cabeza de Medusa.

Se trata pues de ficciones y emblemas de los poetas que les han permitido enmascarar y describir otras cosas más secretas que allí se ocultan.

Si dicen que Atlas era astrónomo es porque desde su cima se puede observar a los astros muy claramente, principalmente porque tanto en África como en Egipto gozan de un cielo claro sin nubes de lluvia. Después porque es de tal altura que su cima parece que está oculta entre las nubes y los astros. Y en tercer lugar porque se piensa que sostiene el cielo con sus espaldas. En efecto, se dice que tiene la forma de una estatua de hombre, levantando su cima como si de una cabeza se tratara.

Este Atlas tiene por hijas a las Pléyades (de una de ellas, Maya, y de Júpiter ha nacido Mercurio; se verá en la genealogía de los dioses). Atlas tuvo como hermano a Hespero. De este nacieron sus tres sobrinas, las Hespérides: *Egle*, *Aretusa* y *Hespertusa*. Por Hespero y sus hijas entendemos esos mismos lugares montañosos de Atlas. En efecto, aunque en la acepción del término Atlas no sea casi más que una montaña, se considera bajo el mismo nombre y en la misma serie a todas las otras montañas adyacentes. Pues Atlas cubre toda el África¹⁹⁰ marítima o casi toda, y en este sentido se comprende allí no una sola montaña sino varios miles. Es lo mismo para Taurus en Asia y los Alpes, los Apeninos y los Pirineos en Europa. Bajo cada uno de estos vocablos se comprenden numerosos montes y colinas. Así entendemos a las Pléyades y las Hespérides que son partes y como hijas propagadas desde estas grandes montañas, abruptas en altitud, que son Atlas y Hespero.

Así Mercurio Nace de Maya y justamente a punto de ser llamado Atlante, y los árboles de las manzanas de oro son guardados por *Egle*, *Aretusa* y *Hespertusa*, de donde viene el nombre de *manzanas de las Hespérides*.

En cuanto al dragón puesto para su vigilancia, hijo de Tifón y Equidna, la tradición le atribuye cien cabezas. Se lee que estos mismos padres han engendrado una numerosa descendencia, siempre venenosa y monstruosa. Tal como lo era el dragón que estaba junto a la fuente y que fue mortífero para los compañeros de Cadmo, igualmente había otro cerca del toisón de oro, un tercero aquí junto a las manzanas de las Hespérides, y un cuarto junto a los bueyes de Gerión. Así mismo el Cerbero, la Esfinge, la Quimera y los otros monstruos terroríficos y multiformes. Hablaremos de ellos en su lugar.

Tifón indica el espíritu sulfuroso y ardiente, *Equidna*, la substancia voluble acuosa y fría. De estos dos pululan diversas especies de minerales que los Antiguos siempre han llamado con nombres de monstruos a causa de la variedad de su naturaleza. En lo que concierne a este dragón y su raza, así como el lugar de nacimiento de las manzanas de oro, queda suficientemente claro con lo que hemos dicho.

¹⁹⁰ . Es preciso recordar que para los Antiguos África no es el continente africano sino más bien la costa que empieza desde Cartago.

Vamos a ver ahora de qué naturaleza son estos grandes árboles y sus frutos; algunos físicos están de acuerdo en decir que el árbol es un animal invertido.

Su razonamiento es este: el árbol tiene sus raíces vueltas hacia el centro de la tierra, o dicho de otra manera hacia abajo. Estas raíces corresponden a la boca del animal que está vuelta hacia arriba. Pero si consideramos en el animal el estómago, las venas *meseráicas*¹⁹¹ o el hígado, como principio de distribución del alimento para las venas del cuerpo, la cosa es diferente.

Así mismo los minerales, de donde son sacados los metales para convertirse en medicinas útiles para cuidar los cuerpos humanos, reproducen un cierto género de árbol vegetal. En efecto, sus raíces, que son el doble vapor de azufre y plata viva, están suficientemente cerca del centro y de allí, volviéndose hacia lo alto, extienden admirablemente sus venas a través de las rocas y los regueros de la tierra para reproducir realmente, si se pudiera percibir con los ojos, la figura de un gran árbol que hace brotar sus ramas a lo largo y a lo ancho, como resalta de las experiencias de los prospectores.

Y si las cosas suceden así, he aquí que vuelven evidente lo que se ha de comprender por estos árboles portadores de manzanas de oro. Es cierto que no se trata de árboles que crecen al aire, pero estos que brotan bajo tierra, y que llevan las manzanas de oro, con tal que se les distinga, estos árboles son de una cualidad superior a los árboles silvestres. Pues es en esto que reside toda la dificultad, a saber, en escoger aquellos que son idóneos para el arte. Es por lo que Morien, al final de su tratado, añade estas notables palabras:

De esta manera sabe que la más gran raíz de esta obra está en la adquisición de las mejores especies para este magisterio: en efecto, cada mina es de numerosos géneros.¹⁹²

Estos son los árboles minerales que crecen bajo tierra y que casi todos los autores mencionan hablando de la misma cosa bajo palabras siempre diferentes, es decir, tomando los frutos con su árbol y trasplantándolos. Así Flamel dice:

El grano fijo es como una manzana y el mercurio es el árbol. No es necesario, pues, separar el fruto del árbol, pues no puede tomar su alimento de ninguna otra parte. Que sea replantado antes de la ablación del fruto directamente en una tierra más fértil y más noble que dará más alimento en un día que lo que habría proporcionado el campo precedente en cien años a causa de la continua agitación de los vientos. La otra tierra, que está cerca del Sol, hace crecer y vegetar el árbol mediante un continuo rocío y un constante Sol que brilla en el jardín filosófico, por la mañana y por la tarde, durante el día y la noche, y en cada hora sin interrupción; y el árbol en un año es regado y nutrido, con un muy dulce rocío, más que en diez mil años en la tierra precedente.¹⁹³

¹⁹¹ . Ignoramos de qué se trata. A menos que sean “mesentéricas”...

¹⁹² . Morien de Roma, *De la Composición de la alquimia; Artis auriferae*, t. II, p. 53; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 519.

¹⁹³ . N. Flamel, *El Compendio filosófico*; J. Mangin de Richebourg, *Bibliothèque des philosophes chymiques*, t. I, pp. 432-433.

Grévero también indica este árbol metálico cuyas raíces, dice él, son el mercurio mientras que sus múltiples ramas son metales imperfectos, y en ellas es donde la plata y el oro producen flores y frutos.¹⁹⁴

No se puede decir nada más evidente para declarar el sujeto del arte y para exponer lo que son las manzanas de oro de las Hespérides y cómo crecen. Esto no debe parecer tan sorprendente como si se tratase de un fenómeno contrario a la naturaleza, cuando todos los días vemos que por el injerto de diversas esencias de árboles en las ramas de los troncos salvajes, o no nobles, se ennoblecen los frutos. Esto manifiesta cuán potente puede ser el arte en los vegetales que son partes heterogéneas y no semejantes.

Por lo tanto en el género mineral sobre todo, que es puramente homogéneo, y por eso mismo, es más razonable y muy conocido por experiencia que eso pueda hacerse mucho más rápida y fácilmente.

Antiguamente ya se sabía que el mismo fenómeno podía producirse en los cuerpos de los animales y del hombre mismo. De cómo una nariz, las orejas y otras partes de este tipo pueden ser rehechas seguramente y restauradas a partir de carne humana viva, hemos sido testimonio ocular de ello cuando hemos conocido personalmente al muy excelente Gaspar Tagliacotius¹⁹⁵ que trabajaba de esta manera.

Se podrían dar aquí infinidad de ejemplos aportando testimonios equivalentes sacados de las operaciones de la naturaleza y del arte, pero hemos estimado que sería en vano, puesto que no son los sentidos de los artesanos que demandan la ayuda de una prueba a la razón, sino a la inversa. Que en esta ocasión este único ejemplo nos sea suficiente: hay lugares que en invierno todo resiste bajo el frío y el hielo. Si a primeros de Diciembre se corta un pequeño retoño de manzano y se pone en agua algunos días en lugares cálidos o calientes, produce hojas y flores cuya belleza y frescor seducen las miradas. Este fenómeno es conocido incluso por las gentes del pueblo. Los filósofos reconocen en estos retoños de árbol la presencia latente de la primera materia.

Ellos juzgan parecidamente a las manzanas de oro contenidas en sus ramas y sus raíces. ¡He aquí suficiente para el que comprende!

O bien, si se quiere, añadiremos un ejemplo más raro de la naturaleza vegetal que podrá ilustrar suficientemente la cosa: hay quienes alrededor del 25 de Noviembre entierran hojas de col en una fosa de un pie y medio de tierra y las dejan allí afuera durante las nieves y los fríos del invierno hasta el 25 de Marzo. Entonces recogen no las hojas de col sino una simiente muy pura; me han asegurado bajo juramento que lo hacen todos los años.

En esta transmutación vemos que sólo por la putrefacción, este vegetal (y se cuenta también de otras plantas) es convertido en su *primera materia* de donde proviene, o más bien en su última materia hacia la que tiende. Esto también debe producirse, aunque a su manera, en el arteificio químico.

De esta manera nuestro árbol de las manzanas de oro se ha dado a conocer suficientemente a aquellos que están dotados de razón, lo mismo que esta alegría.

4. AQUELLOS A QUIEN HÉRCULES VISITÓ: LAS NINFAS, NEREO Y PROMETEO

¹⁹⁴ . Cf. J. Gréverus, *Secreto; Theatrum chemicum*, t. III, p. 700.

¹⁹⁵ . Gasparo Tagliacozzi (1546-1599); célebre cirujano, profesor en Bolonia, y autor de un tratado de cirugía estética.

En cuanto a Hércules, respecto a este árbol, fue a visitar a las *ninfas* de Júpiter y Temis que habitaban cerca del Éridan, un río aurífero de Italia, en las grutas subterráneas (es decir, en las minas) y les pidió consejo.

Pero ¿por qué esto? Porque ante todo es preciso consultar las obras de la naturaleza; dicho de otra manera, porque es preciso considerar cómo procede la naturaleza en sus operaciones. Es por lo que en muchos lugares los filósofos, para explorar la verdadera materia, decantan al buscador hacia las obras naturales invitándolo a considerarlas en profundidad, como se puede ver en todas partes entre Géber y los otros.¹⁹⁶

Estas ninfas que habitan en las grutas, o dicho de otra manera en las minas de oro, envían a Hércules a *Nereo*. Este, hijo del Mar y de la Tierra, se conocía como un verdadero adivino. Es él quien predijo a Paris los desastres de Troya. Orfeo lo llama el más antiguo de los dioses. Cuando Hércules llegó hasta él, este se escapó tomando diversas formas, pero Hércules no lo soltó hasta que retomó su primera forma y le indicó la cosa.

Él, que había sido educado por las olas, fue padre de cincuenta neréidas y estas hijas iban y venían sobre todo alrededor del carro de Tritón.

Se trata aquí del *primer ser* que a menudo los filósofos recomiendan buscar, sin el cual la vía o el paso hacia las manzanas de oro no es abierto.

En cuanto a *Prometeo* llamado así a partir de la palabra *προμήθεια*, “providencia”, Nereo envía a Hércules a consultarlo. Prometeo es el que hizo bajar el fuego del cielo para los hombres y es considerado como un Titán portador del fuego. Es amigo de Océano, un contemplador de las cosas divinas y ha tenido un altar común con Vulcano y Palas.

Con su consejo, Saturno fue precipitado al Tártaro por Júpiter. En la escapada Saturno se deslizó hasta Italia y allí a casa de Jano que reinaba entonces y que le ofreció una benévola hospitalidad. A cambio él le enseñó una manera racional de vivir y la agricultura de los campos.

Jano lo recompensó por las enseñanzas recibidas confiándole la mitad de su reino; a su partida se imprimieron unas monedas por su ingeniosidad en las que había por un lado un navío y por el otro una efigie con dos caras expresando el gobierno del reino bajo el consejo común de Jano y de Saturno, como así lo relata Ovidio en el libro de *los Fastos*.¹⁹⁷

En verdad no dudamos que por Prometeo se expresa la contemplación¹⁹⁸ del espíritu que, en lo que concierne a esta obra, precede sobre el camino. He aquí el por qué había un altar común con Palas y Vulcano y se dice que es justo el hecho de haber dado el consejo a Júpiter de encadenar a su padre y precipitarlo a los infiernos.

En efecto, es por la contemplación del espíritu que todo esto se *prevé*, es decir, que tras la sombría negrura seguirá la blancura.

Los antiguos historiadores mencionan el reino de Jano y Saturno, pero es según las fábulas de los poetas. Así los gentiles estaban convencidos de que el dios Saturno, hijo

¹⁹⁶ . Cf. por ejemplo en Geber, *La Suma*, I, en el prólogo; J. Mangin de Richebourg, *Bibliothèque des philosophes chimiques*, t. I, pp. 135-136; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 519.

¹⁹⁷ . Cf. Ovidio, *Fastos*, I, 229-230.

¹⁹⁸ . “Contemplación”: en latín *speculatio*. Se trata de la contemplación del espejo (*speculum*) oscuro que después se vuelve luminoso.

del Cielo y de la Tierra, había sido expulsado de su reino por el dios Júpiter y que había soportado bien las pruebas.

Pero todo esto es jeroglífico y estas fábulas han sido fabricadas por los egipcios y los griegos para enrollar lo que querían en esta especie de envolturas.

Por el *Jano bicéfalo* comprendemos una materia o cosa única, llamada *rebis* porque contiene dos cosas, o si se prefiere, *es la substancia doble mercurial*. Que Saturno le sea adjunto y reparta el reino con él tiene una razón de ser que podrá adivinar quien no ignore el motivo por el cual en la Roma antigua se veía a Tritón encima del templo de Saturno.¹⁹⁹ En efecto estas cosas son enigmáticas y un poco oscuras.

Pero ¿por qué la *primera moneda* fue acuñada bajo los auspicios de *Saturno*? La razón es evidente: es porque Saturno es el *primero* de los planetas que lleva las llaves que dan acceso a los tesoros, si se tiene en cuenta su color y su rango.

V. LOS OTROS OBJETOS O MITOS DE ORO

1. LA MONEDA, LA MANZANA DE LA DISCORDIA Y LAS TRES MANZANAS DE ORO DE ATALANTA

La palabra *pecunia* “moneda” saca su nombre de *pecus* “pequeño ganado”, no como se ha propagado ordinariamente hasta aquí entre el pueblo, porque se puede comprar con ello un carnero sino porque esta primera moneda imprimida representa, además del navío (es decir, Argo), a un carnero. En efecto, no hay ninguna duda de que esta moneda ha sido la insignia de esta navegación y que contenía la *nave y el carnero (pecus)* del toisón de oro.

Además de los muchos autores que han mencionado estas manzanas de oro, se podrá leer también a los más recientes, entre ellos a Grévero.²⁰⁰

De este mismo jardín de las Hespérides proviene también *la manzana de oro de la discordia*. Ella ha sido la primera causa de la guerra de Troya. Hablaremos de ello más adelante en el libro VI.

Y sobre todo de allí salen las *tres manzanas de oro* que Venus habría dado a Hipómenes para echarlas delante de Atalanta. Pues esta joven hija del rey no solo sobrepasaba a las demás por la belleza que había recibido sino que también era célebre en la caza y en la jabalina lo que atraía a muchos pretendientes. Sin embargo su padre Esqueneo no la quería ceder en matrimonio más que a aquel que la venciera en carrera de a pié. En efecto ella era muy ágil. El vencedor recibiría a la joven y si era vencido recibía la muerte.

Muchos intentaron la experiencia sin éxito y encontraron la muerte. Entonces Hipómenes siguiendo el consejo de Venus, quien le había proporcionado las tres manzanas de oro, las lanzó una tras otra ante la joven durante la carrera. Frenada por el deseo de recogerlas perdió la competición y fue dada por esposa a Hipómenes. Este, enamorado, no pudo soportar ningún retraso y se unió a su novia en el templo de la

¹⁹⁹ . Cf. Macrobio, *Saturnales*, I, 8, 4: No debo omitir que se ha emplazado a los tritones con trompetas sobre la cima del templo de Saturno, puesto que desde que se hace mención de él hasta nuestra época, la historia es clara y como vista mientras que anteriormente estaba muda, oscura y desconocida, lo que testifican las colas de los tritones enterradas y ocultas en el suelo.

²⁰⁰ . Cf. J. Gréverus, *Secreto; Theatrum chemicum*, t. III, pp. 718-720.

madre de los dioses, lo que provocó la cólera de esta diosa contra él. Por lo que se ganaron ir juntos a la selva bajo una apariencia salvaje: una piel de león.

Por lo demás se dice que Atalanta rivalizó con los hombres en la caza y que fue gratificada por Meleagro por estas victorias y por haber matado un jabalí de un enorme tamaño. Se cuenta también que durante una cacería cerca del Esteteo, el templo de Esculapio, ella tuvo sed. Entonces golpeó la roca con su lanza e hizo brotar una fuente de agua muy fresca.

A menos que se esté más ciego que un topo no hay nadie que no vea que estas fábulas son químicas. Y sin embargo algunos las aplican moralmente a la avaricia, o bien a la asociación de las bodas y el oro. Nosotros no aceptamos estas explicaciones, por lo tanto que no se irriten contra nosotros si las llevamos mediante una justa conversión a una física más oculta que les viene legalmente más apropiada.

Se sabe mediante numerosos testimonios que nuestra *materia real* es una virgen pero es *fugaz* y lleva alas en los pies. Evidentemente estos son los talones de Mercurio. Así ella sobrepasa no importa a quien en la carrera a menos que sea tratada con astucia y estratagema.

Y ¿cómo debe hacerse esto? Esta alegoría de los sabios lo indica. Que se tomen, pues, estas manzanas de oro y que se las lance una cerca de la otra y se saldrá victorioso. No hay nada más evidente ni que concuerde más.

Después se unen en el templo de la madre de los dioses en el abrazo del amor. Esto tiene lugar en un *conocido vaso*, a saber, en una casa de vidrio. Se transforman en leones porque empiezan a volverse de un amarillo oro y a dominar a los otros animales. Entonces fácilmente se hacen presa de las cosas fugaces y las convierten en alimento.

Pero ¿por qué aquellos que son vencidos por la joven encuentran la muerte? Bacaser dice en la *Turba*:

Nada engendra más dolor en el corazón que el error en este arte. Mientras que alguien piense haberlo hecho, tenerlo puro, no encontrará nada en sus manos.²⁰¹

Ella ha matado un jabalí pues es otra Diana, y hace brotar una fuente de una piedra cerca del templo de Esculapio;²⁰² esto es porque las muy duras piedras filosóficas dan agua. Así Ripley dice en las *Figuras*:

Ella ha producido del agua de la tierra y del aceite de una roca dura.²⁰³

2. LA CIERVA DE LAS ASTAS DE ORO

A estas alegorías debemos añadir también esta cierva destacable por sus astas de oro y las patas de bronce y que fue atrapada por Hércules.

²⁰¹ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 35. Cf. *La Tourbe des philosophes*. « Discurso treinta y nueve », p. 100 ; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 31 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 457. Cf. también *infla*, libro VI, p. 403.

²⁰² . Esculapio en griego Ασκληπιός, significa: “frescor que impide que los huesos se desequen”. Cf. L. Cattiaux, *El Mensaje Reencontrado* “Letanías de la Madre y del Hijo”, 4: “Frescor de los huesos”.

²⁰³ . G. Ripley, *Las Doce puertas de la alquimia*, 3, p. 60; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 805; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 279.

Pero os preguntaráis ¿es necesario algún artificio especial para atrapar a una cierva? Y admitiréis que es bastante infantil el hecho de haber ordenado tal trabajo a un héroe tan reputado por su fuerza, y además que lo haya cumplido.

Estoy de acuerdo; la cosa sería demasiado floja como para que se haya confiado a las letras si no hubiera grandes secretos ocultos bajo esta caza de la cierva. Por otro lado la cierva tenía a la vez astas de oro y patas de bronce, todo ello consagrado a Diana, lo que la volvía inviolable; no es, pues, con flechas o jabalinas, ni con perros que se había de atrapar, sino con la carrera. Pues su sangre se hubiera derramado y esto no era conveniente, pues sus fuerzas se hubieran debilitado o se hubiera apagado totalmente.²⁰⁴ Es preciso cazarla viva y con toda su salud. Sólo había que fatigarla a base de correr.

Se encontraba sobre el Ménalo, montaña donde el jabalí, el león y otras bestias salvajes de este género pasan su vida. Para atraparla Hércules, enviado por Euristeo para que se la llevara, corrió tras ella durante un año antes de poderla fatigar. Pero ésta agotada, finalmente se refugió en la montaña Artemirio donde fue capturada en el momento en que iba a cruzar la ribera de Ladón, y Hércules la llevó sobre sus espaldas hasta Mecenas. Se dice que Euristeo fue trastornado de tal manera al ver el poder que Hércules tenía que se arrojó un tonel de bronce como refugio y no dejaba que Hércules viniera a la ciudad.

En cuanto a la cierva, forma parte de los animales *fugaces* que tienen la *sangre negra* y la carne melancólica, lo que los vuelve desde sus nacimientos sujetos al espanto. Si es acosada busca su salvación huyendo y entonces destaca su agilidad. Pero visto que tiene los pies de bronce y las astas de oro, lo que sobrepasa a la naturaleza común de las ciervas, es retenida por este hecho en su huída y esto *la retarda* de manera que se la puede llegar a fatigar.

En efecto, si en esta materia filosófica fugaz y volátil no hubiera esta *luz solar*, es decir, un esplendor de oro,²⁰⁵ no se vería casi nunca que se detuviera o se coagulara. Esto es lo que sobresale en infinidad de testimonios de los filósofos. Así se expresa el *Rosario* por ejemplo:

La plata viva, por ella misma no tiene ningún valor. Pero cuando es mortificada con su cuerpo oculto, entonces tiene vigor y una vida incorruptible, y este cuerpo es de la naturaleza del Sol.²⁰⁶

Y Arnaldo:

En nuestra piedra son el Sol y la Luna en virtud y potencia e igualmente en naturaleza. Si esta no estuviera no se haría ni Sol ni Luna. Pues el Sol y la Luna en nuestra piedra son mejores que los vulgares en su propia naturaleza; en efecto, el Sol y la Luna en nuestra piedra están vivos, mientras que los vulgares están muertos respecto al Sol y la Luna en nuestra piedra. Es por lo que los filósofos han llamado a esta piedra sucesivamente Sol y Luna, pues están en ella potencialmente y no visiblemente, pero sí en virtud y esencia.²⁰⁷

²⁰⁴ . “Éteinte” (apagado) en latín *extincta*; literalmente: “que ha perdido su tintura”.

²⁰⁵ . “Éclat”, en latín *iubar*. Es también “Lucifer” (Venus), “esplendor”, “majestad”, “gloria”.

²⁰⁶ . *El Rosario de los filósofos*, p. 82; *Artis auriferae*, t. II, pp. 252-253; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 96.

²⁰⁷ . *Idem*.

De donde algunos de entre los más recientes también han mencionado esta cierva, pero añadiéndole el unicornio:

Los filósofos proclaman con fuerza que dos animales se encuentran en esta selva: uno es apreciable, bello y está alerta, un gran y robusto ciervo; el otro es un unicornio es lo que muestra el filósofo.²⁰⁸

Y Basilio Valentín relata que un asno *podrido* en tierra es transformado en ciervo con los *cuernos de oro*.²⁰⁹ Así mismo tiene las *patas de bronce* resplandecientes y blancas. Esto es porque nuestro magisterio es una cosa cuya cabeza es *roja*, los ojos *negros* y los pies *blancos*. Y es conocido cuán buscado es el bronce filosófico. En efecto, es el fundamento y la base de la obra, de manera que no es inmerecido referirlo a los pies en el animal.

La cierva es consagrada a Diana, porque era costumbre sacrificarle una, como se ve en el sacrificio de Ifigenia. Por lo demás Diana es la *naturaleza lunar*. En efecto, toda la composición es Sol y Luna.

Es fatigada en la carrera; esto es que la materia está encerrada en su vaso ascendiendo y descendiendo sin poder huir hasta que, como fatigada, permanece en el fondo sin elevarse más, y esto mediante un fuego suficientemente ligero. Pues si fuera un fuego fuerte el animal sería violentado y huiría.

Cansada huyó al monte Artemisio y fue atrapada en la ribera Ladón, porque es preciso que esta virgen permanezca así inviolada pues está consagrada a Diana, llamada Artemisa, como si fuera *ἀεροτέμης*, es decir, “hendiendo el aire”, como algunos lo quieren, otros porque restituye a las personas sanas y salvas, según Estrabón.²¹⁰

En cuanto al Ladón, es una ribera de la Arcadia, cuya hija Métope, según la leyenda, habría engendrado a la ninfa Teba estando unida a Asope, un río tebano. Es esta Teba quien ha dado su nombre a la ciudad.

Ladón también es el nombre de la serpiente que guarda las manzanas de oro, como ya se ha dicho. Sea lo que sea a lo que se refiera, el sentido conviene a la cosa. Vive en el Ménalo, un monte de la Arcadia abundante en minerales, de donde provienen los versos *melanianos*. Esto es porque este lugar era muy celebrado por los poetas.

La cierva es llevada a Mecenas sobre la espalda de Hércules por miedo a que pudiera ser herida. Pero ¿por qué Euristeo fue invadido por tal miedo ante una cierva capturada por Hércules, mientras que a menudo había tenido razón de bestias salvajes mucho más feroces, como un león, un jabalí, una hidra y otros de este género?

Se ve aquí cuanto más grande es vencer *arte quam Marte*, “por arte que por Marte”, por la lentitud que por la precipitación, por la dulzura que por la violencia.

Se tomó un año entero corriendo en persecución de la bestia, como la medida de la obra así lo exige. Ripley dice:

²⁰⁸ . Lambsprinck, *Tratado de la piedra filosofal*, 3, p. 36; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 767.

²⁰⁹ . Cf. Basilio Valentín, *La Filosofía oculta*, 6, p. 127.

²¹⁰ . Cf. Estrabón, *Geografía*, XIV, 1, 6. *Ἀρτεμής* significa en efecto “intacto” “sano” “salvo”. En cuanto a la etimología *ἀεροτέμης*, “que hiende el aire”, proviene del *Περί Ἀγαλμάτων* de Porfirio. Cf. J. Bidez, *Vida de Porfirio*, apéndices, p. 14*.

En efecto, nos tomamos un año entero antes de preparar nuestra cal. Pues nuestra cal no puede ser confeccionada en un espacio de tiempo menor, para que sea capaz de una fusión con un color que no desvanezca.²¹¹

Para explicar estas fábulas según su capacidad, los mitólogos hacen de Hércules el Sol del cielo, que haciendo su curso durante un año entero, hostigaría yo no se a qué cierva de los cuernos de oro. Pero como se reconoce fácilmente que estas cosas han sido desviadas de su propia naturaleza hacia otra, ni tienen ni procuran la menor utilidad a los espíritus de los lectores o auditores, a parte de las nieblas y tinieblas, que en cierta medida hemos disipado.

3. EL REY MIDAS

También el rey Midas contiene el símbolo del oro, con el deseo de oro que ha tenido. Por haber ofrecido gentilmente un trato de excepción a Sileno, obtuvo de Baco el don de convertir en oro todo lo que tocara; y probablemente habría muerto de hambre si arrepentido de su deseo no hubiera obtenido de nuevo el cese de esta aurificación. El remedio estaba en que se lavara en las aguas del Pactolo tomando ellas mismas esta ictericia y complaciéndose en acarrear granos de oro.

Soberbia fábula y para nada desagradable a los oídos y a los ojos. Puesto que pone en escena el oro suscitando el ardor y la sed de todos, verdaderamente es apta para explicar y refrenar el insaciable apetito de los avaros. Está claro que en cuanto al deseo hay muchos Midas. En lo que concierne a la realización hay muy pocos. Pues desear inmensas riquezas está en la voluntad de cada uno, pero obtenerlas sólo está en el don de Dios.

Pero ¿quién es este dios que otorga un don tan nocivo al demandante? Es un dios artificial y jeroglífico y no aquel que lo es verdaderamente, y que se le dice Dios, el que nos da como un padre a sus pequeños niños bienes que son más útiles que agradables.

En efecto, Baco, es decir Dionisos y Osiris, es el *primero de los dioses de oro* y es este quien otorgaría un tan gran don. Pero conviene *acoger*²¹² con benevolencia a su maestro o compañero Sileno que va sentado sobre un asno con el lomo encorvado. Aunque los niños se burlen del anciano este posee más en lo que esconde que en lo que promete a primera vista. De ahí viene que el buen discurso de Alcibiades sobre los silenos se extienda sobre Sócrates²¹³ que era muy deforme en el exterior pero reputado como muy bello en el interior. En efecto, un señor de buena raza a veces permanece en una vil familia y un espíritu pulido por las letras en un cuerpo cargado de harapos y de años. Y por Sileno, así como por el resto, Pan y los sátiros, compañeros de viaje de Baco, es decir, de Osiris, no se entiende otra cosa que el estado vil y silvestre, o dicho de otra manera *grosero*, de la *materia filosófica*.

²¹¹ . G. Ripley, *Las Doce Puertas de la alquimia*, 1, p. 49; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 801; J. -J. Maanget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 277.

²¹² . “Acoger”, en latín *excipere*: “coger fuera de”, “hacer una excepción”, “recibir como a un huésped excepcional”. E. d’Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 108, traduce: “Conviene *interpretar* con indulgencia este Sileno”. ¡Notable glosa! Todo es cuestión de *interpretación*, de *traducción*. Es el papel por excelencia de Hermes. Cf. igualmente F. Rabelais, *La vie très horrificque du grand Gargantua*, « Prólogo del autor » donde este Sileno es admirablemente dilucidado.

²¹³ . Cf. Platón, *El Banquete*, 215 a-b.

Si se le trata con humanidad y dulzura lo que sigue al instante es el dios de la potestad de oro, Baco, que compensa esta gracia con una gracia múltiple.

He aquí lo que indica el deseo de Midas. Lo que se comprende de ello es propiamente la fuerza aurífera impresa en su sujeto. Es inmensa y siempre multiplicable en tanto que esta virtud no sea refrenada y apagada en su propia agua.

Los filósofos tratan de ello en numerosos lugares y el primero Lull donde dice entre otras cosas:

Y cuando la pone en la particular forma del azufre, es decir, en la de un polvo sutil, entonces demuestra que posee una gran ignición. Y por lo tanto no debes menospreciarla sino honrarla más ya que esta llega al término de una simple ignición por la discreción de un operador sabio en la doctrina que el arte añade en la substancia multiplicativa.²¹⁴

4. LA EDAD DE ORO, LA LLUVIA DE ORO Y OTROS.

Ahora vamos a añadir otros asuntos del oro en la Antigüedad. Son los símbolos y los jeroglíficos que jamás han existido en la realidad natural pero que han sido inventados por los artistas y los poetas para permitirles ilustrar otras realidades. Hay, por ejemplo, la edad de oro, la lluvia de oro, la cosecha de oro y otras historias del mismo género.

A propósito de *la edad de oro*, es admitido que ha tenido lugar en cierta época bajo el reinado de Saturno; la edad de plata bajo el de Júpiter; y después tuvieron lugar la edad de bronce y la edad de hierro bajo el de los otros.

Pero si Saturno no ha sido ni dios, ni rey e incluso ni hombre, no ha habido ninguna edad de oro. Y si ha habido un rey Saturno, ¿ese periodo de oro ha tenido lugar bajo su reinado y no durante el de Júpiter? Podría ser, ya que Júpiter habría sido impío emasculando a su padre y además fue adúltero y homicida.

Pero ¿no nos presenta la fábula a Saturno como a tal, pues él también castró a su padre Cielo, tuvo a su hermana Rea como esposa y a Filira como manceba, sin contar las otras, y que devoró a sus propios hijos? Sin embargo en lugar de Júpiter se tragó una roca, es decir, una piedra que finalmente vomitó no pudiéndola digerir. Y esta piedra, como Hesiodo la llama, ha sido emplazada en el monte Helicón como monumento para los mortales.²¹⁵

Para ver y tocar esta piedra es por lo que tantos antiguos poetas han imaginado las historias sobre este Helicón al que se ha de trepar, pues es en su cima donde se ha de obtener la sabiduría, en la fuente de las Musas.

De lo que se ha dicho anteriormente se deduce claramente que Saturno jamás ha reinado con Jano, como han creído y figurado los paganos, pues eso les permitía probar a los otros que ellos tenían su origen en los dioses.

Sin embargo que la impresión de las primeras monedas sea fruto de su obra, es verosímil como se ha dicho más arriba. Pero nosotros sabemos que si se dice que la

²¹⁴ . R. Lull, *Testamento*, “Práctica”, 23 (22); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 158; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t.I, p. 772; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, pp. 350-352.

²¹⁵ . Cf. Hesiodo, *Teogonía*, 497-500.

edad de oro pasó bajo Saturno es porque el comienzo de todos los dioses de oro parte de Saturno. Esta edad de oro depende de su genitor.

También sucede a menudo que los poetas y los otros autores mencionan una *lluvia de oro* que no la admiten metafóricamente como la edad de oro, sino propiamente como si hubiera tenido lugar realmente. Efectivamente, cuentan que mientras el Sol se acoplaba con Venus en la isla de Rodas cayó una lluvia de oro, y que de este comercio más tarde nació un niño: Rodo. Se debería perdonar a los poetas esta licencia si los historiadores no afirmaran la misma historia. Por ejemplo Estrabón que escribe:

Llovió oro en la isla de Rodas, cuando Minerva nació de la cabeza de Júpiter.²¹⁶

Podemos leer por todas partes en las historias que han llovido piedras, trigo, ranas, sangre, bichejos, insectos, y otros monstruos transgrediendo el orden de la naturaleza. Se hacen muchos esfuerzos para dar a cada uno de estos hechos *causas físicas*, como si arrebatados en los aires por la fuerza de los vientos o de los rayos solares y siendo allí concretizados y engendrados, ya sea por su simiente propia o bien por la facultad de la materia, estos fenómenos después fueran proyectados hacia abajo. A decir verdad, incluso si leemos esto del oro y de su generación en el aire no añadiremos a ello fe.

Por el contrario, que haya habido en ciertos momentos lluvias milagrosas por el mandato de Dios, como en el tiempo de Moisés en Egipto,²¹⁷ y que mediante *fuerza mágica* haya sucedido y aún pueda suceder como entonces, no hay ninguna duda, puesto que la experiencia da testimonio de ello en todo tiempo y lugar. Pero que las lluvias de oro hayan caído en Rodas, podría tenerse por cierto si se demostrara que han sido enviadas por un *hado* divino y milagroso.²¹⁸ Pero como añade que esto ha sucedido en el momento en el que el Sol se acoplaba con Venus y en el que Palas nacía escapándose de la cabeza de Júpiter, reconocemos perfectamente en ello una alegoría, es decir, una fábula.

Los paganos no ponían en duda ni cuestionaban cosas tan prodigiosas e increíbles pues creían que eran posibles gracias a sus dioses, y puesto que pensaban que el Sol era un dios y Venus una diosa, estimaban que lo que debía nacer de ellos sólo podía ser divino. Además se da el mismo caso en el nacimiento de Palas.

Nosotros lo sabemos; así como hay una alegoría tras todos estos dioses, también la hay bajo esta lluvia de oro que cae cuando se acoplan o en el momento de su nacimiento. Pues si el Sol filosófico se acopla con una muy bella mujer, Venus, de ello nace Rodo que es buscado por miles de personas y encontrado por muy pocos. Y mientras, proviene una lluvia de oro, puesto que el oro se mezcla con el oro, la tierra foliada con su agua y el Sol con Venus. El bebé es bien *rosado*, es decir, Rodo, que después de un *gran apretón* sale a la luz.

Así, se enseña que Palas, diosa de la sabiduría, ha nacido de la cabeza de Júpiter, pero con el hacha de Vulcano como comadrona, y no sin causa, mientras que el oro caía en forma de lluvia en Rodas. En efecto, sin *Vulcano* como primer instrumento de la obra, la sabiduría del magisterio no se terminaría, es decir, que el *conocimiento perfecto de la cosa oculta* no se puede poseer sin el *tratamiento manual* que le abre camino. Pues

²¹⁶ . Estrabón, *Grografía*, XIV, 2, 10.

²¹⁷ . Cf. *Éxodo*, IX, 18-33.

²¹⁸ . *Fatum* (*hado*): “destino divino”.

la ciencia teórica es una virgen perfecta que únicamente nace de la cabeza de Júpiter como de su germen, sin mezclarse con las artes vulcanianas o de los herreros. Por lo que esta misma Palas ha rechazado virilmente a Vulcano que intentaba violentarla. De esta disputa tiene su origen Erictonio.

Se figura que una lluvia de este mismo género, es decir de oro, descendió hasta el seno de Danae, y fue de tal manera eficaz que de ello nació el muy vigoroso héroe Perseo que, de adulto, robó la fuerza petrificante de Medusa infringiéndole la pena capital. De la sangre de esta, que se derramaba gota a gota, nació Crisaor, el padre de Gerión el de los tres pies. De todo esto habla suficientemente la tradición en su lugar.

Entre tanto pasamos de largo por otros innumerables temas que llevan el rasgo de nuestro sujeto, entre los cuales la *cosecha de oro* que, según se dice, se recolectó en Crotone después de que Pitágoras hubiera enseñado los misterios secretos de su filosofía, así como los *Versos de oro* del mismo Pitágoras, que aún existen actualmente.

Hay también la *corona de oro* llevada por él en la cabeza ante todos (probablemente delante de los reyes de muchas naciones). Pero de todo esto se trata más extensamente en otro lugar...

Abordemos ahora la genealogía dorada de los dioses que describimos en el libro siguiente.

FIN DEL SEGUNDO LIBRO

LIBRO III GENEALOGÍA DE LOS DIOSES Y DIOSAS: UN ÁRBOL FILOSÓFICO QUE DESARROLLA INNUMERABLES RAMAS DE HÉROES JEROGLÍFICOS

Desde los siglos más remotos los poetas y los historiadores han adoptado a los dioses y diosas de los paganos, y esto en la mayor parte del mundo. Querer emprender su refutación en nuestra época (casi la última) en la que la religión cristiana brilla (gracias a Dios) en todo su esplendor, equivaldría a querer destejer una tela confeccionada hace miles de años. Incluso probablemente el intento sería inútil; ¿no les parecería superfluo a los cristianos suficientemente confirmados en su fe? En cuanto a los escribanos paganos que lo han llenado casi todo de supersticiosas aventuras de los dioses (o de héroes que descienden de ellos) sólo puede parecerles imposible, por definición.

Así, que nadie piense que hemos redactado este tratado con la intención de resaltar la verdad de la doctrina exponiendo la falsedad de las divinidades paganas en flagrante delito. Pues todo esto ya se conoce desde hace mucho tiempo según la historia santa y sobrepasa toda puesta en consideración.

Sin embargo muchos elementos pueden ayudar, elementos que tomados aisladamente no tendrían efecto. Además, incluso con un Sol en su cenit, es permisible encender una pequeña lámpara en una casa privada para inspeccionar a fondo los lugares más oscuros. He aquí por qué pensamos que no sería injusto, que fuésemos recompensados por nuestro trabajo si elucidáramos, aunque fuera un poco, las genealogías de los dioses y diosas que por ellas mismas ya están suficientemente recubiertas y ocultas, y si las devolviéramos al verdadero origen del que han salido.

Pues contentarse con saber que las cosas o los personajes que durante mucho tiempo se han tomado por dioses no lo son, parece ser que no procura tanta luz al genio humano como el hecho de buscar más, basándose en las fuentes de la verdad, lo que los más sabios han debido y deben comprender por estas cosas y estos personajes, a partir del momento en que ya no se trata de dioses.²¹⁹ En efecto, nadie podría imaginarse que se hayan introducido vanamente o por azar.

Es por lo que en el primer libro y según el talento que nos ha sido concedido por el Dador supremo, hemos desvelado a título de prueba las principales doctrinas egipcias llamadas jeroglíficas.

En el segundo libro hemos recorrido las alegorías de los griegos, las más patentes y aquellas que indican al oro de manera más típica.

Ahora pasaremos revista a la familia dorada de los dioses y diosas. De ella deriva tal cadena con sus anillos, una numerosa progenitura de dioses y héroes que aún sufre el mundo actualmente.

En el libro VIII de la *Iliada*, Homero enseña que todos los dioses, suspendidos en una cadena de oro, tratan de tirar a Júpiter desde el cielo hacia abajo.²²⁰ Su intento fracasa. En efecto, si se suprime a Júpiter la mayoría de ellos desaparecería puesto que él es su primogénito. Así tiene en propiedad más peso y autoridad que todos los otros ya que el imperio del mundo, como dice la fábula, proviene de él. Todos los paganos lo han honrado como al más grande de los dioses.

Sin embargo no se dice que haya nacido de él mismo, sino de padres anteriores al tiempo mismo. Entonces vamos a empezar por ellos. Estos son Saturno y Rea. Pero tampoco a estos se les reconoce sin ningún origen, estos también han nacido de otros. Vayamos hacia ellos; estos son el Cielo y la Tierra.

I. LA CREACIÓN DEL MUNDO, EL CIELO Y LA TIERRA

Los paganos que no tenían el fundamento de la tradición y el conocimiento de las Escrituras santas, a partir de las densas tinieblas del espíritu humano han concebido diversas opiniones sobre Dios y sobre las partes del mundo. Algunos han contemplado como eterna la causa primera, pero le han añadido el mundo como una realización que le era contemporánea. Es el caso de los ripatéticos con su Aristóteles.

Otros han dicho que la causa eficiente era un Dios eterno que había creado el mundo no de toda la eternidad sino voluntariamente en el tiempo. Es lo que enseñan los platónicos con el divino Platón, cuyo parecer tiene más afinidad con los cristianos que el de los otros filósofos.

²¹⁹ . La nota al margen, en forma de aforismo, dice: “De proposiciones negativas no proviene ninguna ciencia”. Bella lección para la Iglesia que no predica más que la fe.

²²⁰ . Cf. Homero, *Iliada*, VIII, 18-27.

Algunos han imaginado que el mundo fue hecho por azar en el choque de los átomos.²²¹

Otros han inventado que algunas partes eran hechas muy pequeñas, unas junto otras, dicho de otra manera, que eran coaguladas como la manteca a partir de la leche. Así los arcadios se jactaban de haber existido antes que la Luna.²²²

Y otros que se esfuerzan en resolver esta cuestión: “¿ha sido el huevo antes que la gallina o la gallina ha existido antes que el huevo?”, enseñan curiosos nacimientos de hombres o de animales como el de los ratones en Egipto, que ya hemos relatado en el primer libro. No reconocen al Creador del cielo y de la tierra que lo ha hecho todo de la nada, han pensado que todos los animales así como los vegetales habían surgido espontáneamente de una mezcla de tierra y agua diversamente proporcionada a la que se le adjuntaron el aire y el fuego. Para ellos el cielo y la tierra no tienen origen y han existido siempre. Es por lo que incluso si los tenían como obras fabricadas, o creadas, por miedo a verse forzados a confesar también su causa eficiente avanzando así al infinito, los han tomado por los primeros dioses no engendrados.

El cielo abrazó al aire y la tierra contenía el agua, es decir, el Océano y los mares. Además de esto decidieron que los ríos, los manantiales, las montañas y los vientos eran contemporáneos de la tierra y el cielo, o parientes o emparentados, o bien, lo que es más creíble, que habían nacido del primer lecho. De ahí viene que del Cielo y la Tierra provenga el nacimiento de todos los dioses y de todas las cosas.

Pero aunque no sea necesario dar una respuesta en oposición a tan frívolos y absurdos preceptos, en pocas palabras vamos a dar unas buenas nociones que desbaraten su intención.

Si el hombre siempre proviene del humano de sexo doble, si los otros animales se hacen de su propia simiente y los vegetales de sus semejantes, y eso tiene lugar en el tiempo para cada uno de los individuos, entonces ninguno de ellos es producido por azar y no hay nada de eterno en cuanto a los individuos e incluso en cuanto a la especie. Y lo que es verdad para las partes no hay razón alguna para que no sea muy verdadero para la totalidad. Se considera que la primera proposición es verificada por la experiencia y la razón del encadenamiento es conocida puesto que todo lo que nace de la simiente de su especie nace por la naturaleza y no por azar. Pues lo que en los individuos es nacido en el tiempo no puede ser dicho eterno después. De lo que se deduce que la segunda proposición también es verídica. Es así como el hombre y los otros animales, vegetales y todas las partes de la tierra y del agua, las especies y lo que contienen, el aire y todo el cielo con sus contenidos no han sido eternos sino que han empezado en el tiempo. Y esto no de ellos mismos. Entonces de otro. ¿Quién es este otro? ¡El Dios de los dioses, el Creador de las criaturas!

Dejemos aquí de lado los otros argumentos, que son conocidos, y consideremos ahora aquellos que se han creído ser los primeros, los grandes dioses: el Cielo y la Tierra, con su linaje.

No negamos que algunos paganos de entre los más sabios, ante esta cantidad de dioses que finalmente era necesario reducir a la unidad de la causa primera, han asimilado a casi todos los dioses a los elementos del gran mundo y así han renunciado tácitamente a la pluralidad de las divinidades. Entre estos Varrón que ha velado enormemente para que los dioses no parecieran excesivamente legendarios. Pero como

²²¹ . Se trata de los epicúreos. Cf. Lucrecio, *De la Naturaleza de las cosas*, III, 61, ss.

²²² . Nota al margen: “Cf. Censorinus”.

esta opinión contiene muchas absurdidades que no estaban en la intención de los autores que fueron los primeros en introducir en Grecia esta genealogía de los dioses originales de Egipto, la rechazamos totalmente.

Así, el Cielo y la Tierra engendraron a Saturno y Rea. Después a Titán, Jápeto, Tetis, Ceres, Temis y los otros que enumera Hesiodo.²²³

De Saturno y Rea nacieron Júpiter, Juno, Neptuno, Glauca y Plutón. De Saturno y Fílira vino Quirón. De las partes genitales de Saturno nació Venus. De Juno sola, Hebe.

De Júpiter solo, que había devorado a su esposa Metis, salió Palas, extraída de su cabeza. De Júpiter y su esposa Juno, Vulcano y Marte. Júpiter con Latona como concubina tuvo a Apolo y Diana. Con Maya tuvo a Mercurio. De Sémele tuvo a Dionisos. De Danae a Perseo. De Alcmena a Hércules. De Leda a Pólux y Helena, Castor y Clitemnestra de unos huevos dobles. De Europa a Minos y Rodamante. De Antíope a Anfión y Zeto. De Talía a los hermanos Pálicos. De Ceres a Proserpina. Y estos sólo son los principales hijos de Júpiter entre muchos otros que omitimos aquí.

Sólo trataremos de los principales. Después tocaremos a algunos de sus nietos y biznietos más significativos, la mayor parte provenientes de los hijos (en número de ochenta) que Neptuno tuvo de diferentes Ninfas, y también otros que hemos omitido con tal de abreviar.

No negamos que el Cielo y la Tierra se hayan acoplado, mientras que se tome la cosa en un sentido natural, es decir, si se toma el cielo por el agente y la tierra por el paciente, siendo aquel la forma y esta la materia, y si son creadas las cosas como deben serlo, proviniendo cada una de su simiente.

Por el contrario, si se le da un sentido sobrenatural, o si se toma la historia por lo que suenan las palabras, es decir, por un acto de generación o coito, según nuestra opinión, es preciso cuidar este fantasma con eléboro²²⁴ si se quiere extirparlo; por la razón o con cualquier argumento, sea el que sea, no se conseguirá.

Es curioso que los sabios paganos hayan desvariado con tal quimera. Atribuir testículos al Cielo, padre de Saturno. Que este último se los haya amputado por miedo a que le nacieran otros hijos. Jamás nadie en los asilos ha delirado tanto como esos sabios. Respecto a Dios nadie ha abrazado una opinión menos verídica que estos “teólogos”, si los dioses permiten que los llame así. Más ellos responderán: esto se ha hecho con razón, si el Cielo ha sido castrado es para evitar que engendrara otro cielo y otra tierra. Sin embargo si todo semejante engendra a su semejante, Saturno y Rea y los otros pequeños saturninos, sus hijos, serían nuevos cielos y nuevas tierras, y no obstante nadie lo admite así. Al contrario, lo más corriente es que de Saturno hagan el tiempo, de Titán y Jápeto hagan no se qué genitores, de Tetis una diosa marina, de Ceres la diosa de las cosechas, y de Temis la diosa de la justicia.

II. SATURNO

Veamos primero a Saturno y examinemos al padre partiendo del hijo, o a los descendientes partiendo de este padre; a este Saturno los Antiguos lo describían como a un viejo pálido y encorvado. En una mano llevaba una guadaña y un dragón mordiéndose la cola. Con la otra mano se metía en la boca a un pequeño niño y lo

²²³ . Cf. Hesiodo, *Teogonía*, 133-159.

²²⁴ . Eléboro o heléboro: planta con la que se cuidaba la locura.

devoraba. Tenía la cabeza cubierta con un casco recubierto con una tela. A su lado cuatro hijos, entre los cuales estaba Júpiter que le cortó sus partes viriles, de donde nació Venus.²²⁵ Cuentan que Saturno se hizo transmitir el poder a pesar de que era más joven que Titán. De pronto los hijos de este, llamados Titanes, le declararon la guerra. Se decidió que todo hijo varón que naciera de Saturno mediante Rea fuera suprimido. Es lo que empujó a Saturno a ordenar que se le trajera el recién nacido Júpiter. Pero engañado por Rea, en lugar del niño recibió una piedra envuelta en una mantilla que al instante devoró en lugar de Júpiter. Y Júpiter fue llevado a otra parte en Creta, donde los coribantes lo criaron hasta que alcanzó la suficiente edad.

Neptuno y Plutón, al nacer, habrían escapado de la misma manera a la voracidad de Saturno; Rea le entregó una cosa diferente cada vez.

Pero Saturno también amó a Filira, hija de Océano. Como Opis lo sorprendió en el acto se metamorfoseó en caballo engendrando así al más justo y prudente de los centauros, el que sería preceptor de discípulos como Jasón, Hércules, Aquiles, etc., se trata de Quirón.

Después Saturno recibió de su hijo lo que él mismo había inflingido a su padre: la castración y pérdida del poder, según la regla que dice que se es castigado con aquello mismo en lo que se ha pecado. Es entonces cuando se dice que el hijo del Cielo vino a refugiarse en Italia.

De todas maneras es sorprendente que una porción de tierra tan exigua haya podido contener al hijo de un padre tan grande y que esta lo haya acogido con hospitalidad mientras que era un exiliado *latente* (de donde se ve que la palabra *Latium* ha tenido origen).²²⁶ Pero si los paganos han querido fabricar estas cuchufletas es para referir al menos los nombres, las fundaciones y los gobernantes de sus reinos y sus ciudades a algún dios muy antiguo. Así se les creería nacidos y descendientes de dioses y no de hombres.

El emplazamiento de Saturno era honrado en otro tiempo con cirios encendidos y estos cirios eran colocados por los más ricos. En efecto, Saturno parece haber sido o haber designado la antorcha de la vida humana, y se le tenía por el inventor de muchas de las comodidades. En honor de este dios se celebraban las Saturnales entre los romanos, que eran unas fiestas en las que los amos servían a los esclavos.

Lo que merece ser mencionado sobre todo es (como lo relata Natali Conti conforme a Trismegisto) que tres hombres plenamente sabios han florecido en el tiempo de Trismegisto: *Cielo, Saturno y Mercurio*.

Como ya se ha dicho, la mayoría han explicado a Saturno como el tiempo, en tanto que nacido del movimiento del cielo. Y se hace que uno al menos, Saturno, como el Cielo ha sido despojado de sus partes viriles. Este mismo tiempo lo devora todo y destruye a todos sus hijos generados en el tiempo y fuera del tiempo. Los devora, por así decirlo, sin perdonar nada, excepto quizás las piedras más duras. De donde se dice que Saturno expulsó una piedra vomitándola.

He aquí las cosas que pegan. ¡Bien! pero como se dice, hay en ello cuatro que cojean.

En efecto si Cielo es el padre del tiempo, Saturno, ¿Por qué la Tierra fue su madre? ¿Acaso la tierra ha concebido el tiempo? ¿Qué función tiene la tierra en la producción

²²⁵ . Venus nació de los testículos del Cielo. Pero existen versiones que la hacen nacer de la bolsa de Saturno.

²²⁶ . Cf. Virgilio, *Enéida*, VIII, 322-323; Ovidio, *Fastos*, I, 238.

del tiempo? ¿Qué es el cielo si no se tiene en cuenta el movimiento de los planetas? ¿Qué pasaría si el cielo estuviera inmóvil y sólo los planetas se movieran? ¿Provocarían esto la inexistencia del tiempo? ¿Por qué no tomar más bien al Sol por el tiempo o por el padre del tiempo, mejor que Saturno o el Cielo, este Sol que causa el año, el día y la noche, el verano y el invierno y las otras alternancias del tiempo?

¿Por qué se representa a Saturno cojo mientras que el tiempo es tan rápido que posee alas más ágiles que los vientos? ¿Por qué se hace de él un viejo mientras que el tiempo no envejece y más bien representaría un hombre joven? Pues así como la llama de fuego es siempre nueva sin menguar durante el menor lapso de tiempo, sino que al contrario siempre sucede una nueva a la precedente, incluso el tiempo y su *momento*²²⁷ al que se llama precisamente “ahora”, rejuvenece siempre sin sufrir la menor vejez.

El dragón que lleva Saturno ¿no haría más bien referencia a la juventud que al círculo del año, puesto que se desnuda de su piel? ¿No sería esta serpiente de la misma especie que aquellas que se asignan a Mercurio, Esculapio, al jardín de las Hespérides y a los otros lugares señalados anteriormente? ¿Verdaderamente este animal podría indicar la redondez del año, pues allí uno concuerda entre dos adversarios irreductibles y otro parte la prudencia del espíritu o la extrema vigilancia?

La verdadera razón de este jeroglífico es la que Basilio expone de esta manera:

Yo Saturno, el más alto de los planetas en el firmamento, doy testimonio ante vosotros, Señores, que entre vosotros soy el más inútil y el más vil, que tengo un cuerpo deforme y corruptible, de color negro; que estoy expuesto a las injurias de numerosas aflicciones en este valle de miserias, pero soy, por tanto, al que todos ponéis a prueba. En efecto, no tengo morada permanente, y arrebato conmigo a mi semejante. La causa de mi miseria no es imputable a nadie a no ser al inconstante Mercurio que por su descuido y negligencia ha inflingido este mal.²²⁸

Él mismo relata que ha contraído numerosos defectos por culpa de su nodriza, que es cojo de un pié, pero que se ha vuelto dócil de espíritu, sabio, sutil y circunspecto, a fin de poder vencer a cualquiera en la guerra excepto a dos que serían superiores a él en riqueza y en potencia.²²⁹

Si se le ve pálido y encorvado ciertamente es a causa de su mala digestión. Si lleva una guadaña es porque pone a prueba a todas las personas.²³⁰ Lleva un dragón porque puede renovarlos o bien renovarse a sí mismo. En cuanto a la razón de que el dragón devore con la cabeza su cola se encuentra a menudo en muchos autores, no es otra cosa que lo que cualquiera pueda ver allí. Que considere la diferencia con esta y notará cuán alejadas están las monedas de bronce de los altramuces²³¹ y las de oro de las de plomo.

Saturno devora a los hijos que ha engendrado; si alguien quiere tomar a estos hijos por los cuatro elementos o por otros cuerpos, es parecido.

²²⁷ . “Momento”, en latín *momentum*, proveniente de la palabra “movimiento” como si se dijera *movimentum*.

²²⁸ . B. Valentín, *Las doce llaves de la filosofía*, I; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. II, p. 16; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 412.

²²⁹ . B. Valentín, *La Filosofía oculta*, 2, pp. 110-111.

²³⁰ . “Probar” en latín *probare*, proveniente de una palabra griega que significa “carnero”, πρόβατον. Esta misma palabra se descompone en πρό, “delante”, y βαίω, “marchar”. Literalmente es “aquel que marcha delante”, al encuentro del sacrificio.

²³¹ . Se utilizaban altramuces como monedas en las comedias.

Tiene la cabeza recubierta con un casco porque es fuerte en la guerra, pero por encima de este casco además tiene una tela de poco valor. Así se menosprecia su fortuna.

Pero ¿qué significa esta guerra con los Titanes? Que de entre sus congéneres es a Saturno ciertamente a quien hay que elegir para reinar, porque él los sobrepasa sino en edad sí en sabiduría y autoridad.

Para que le nazca Júpiter con Juno devora y digiere una piedra. ¡Que gran ficción para un tan gran dios, si no hubiera allí algún secreto! Pero que se vea aquí a esa piedra sobre el Helicón donde se la ha dejado como monumento.

La lascivia²³² de Saturno que fue expulsado ¿es la causa de toda lascivia en la naturaleza, esta lubricidad de la que Venus habría nacido tan bella y que es inherente a todo lo que se reproduce? ¿Han provocado las bolsas de Saturno tan gran ventaja para el mundo?

¡Oh, demencia humana, que se te recibe con el reír de Demócrito! ¡Oh ceguera de los espíritus, que se te deplora por los lloros de Heráclito, si los paganos han pensado realmente que los dioses han perpetrado un tal crimen hacia sus dioses, y que un hijo ha cometido este con su padre! A decir verdad, nos cuesta suponerlo de todos aquellos autores, sean cuales fueren, que nos han dejado suficiente testimonio de ello.

Comúnmente los autores comprenden por Saturno la negrura que sobreviene al comienzo de la obra; así lo mencionan en numerosos pasajes donde tratan de la serie de planetas.

Después la castración de Saturno por Júpiter la toman, y no erróneamente, por el alejamiento de esta negrura que se produce por esta jupiteriana blancura sombría o cenicienta que le sigue.²³³

Natali Conti enjuiciando a aquellos que tratan de la quymia, toma a este planeta con antipatía:

Además, como a cada planeta se ha atribuido un metal según cierto parecido, estos verdugos de los metales que son los artistas químicos han trastornado esta fábula refiriéndola casi toda a su arte mientras que confiesan que Géber, Hermes y Raimundo²³⁴ quieren imitar a los platónicos. Según ellos, si los Antiguos han inventado que Júpiter ha cortado las partes genitales de Saturno con una afilada hoz lanzándolas al mar, y que Venus ha nacido de la espuma que ha resultado de ello, es porque Saturno es una cierta sal, padre de Júpiter, es decir, de la sal preparada que se hace de él por preparación. Pero visto que cuando Júpiter se manifiesta en el vaso de vidrio se resuelve en un agua muy penetrante y tenue a causa de la fuerza del fuego que se toma igualmente del mismo Júpiter (puesto que lleva consigo las partes viriles, cortando y separando el azufre interno oculto en la sal) las partes genitales recaen en el vaso que está allí para recibirlas. He aquí por qué se dice que las partes viriles de Saturno han sido amputadas y que cuando la sal cae en el agua como en el mar, de esta sal y del azufre nace Venus.

Así estos verdugos de los metales se esfuerzan en cogitar sobre estos artificios y otros del mismo género, que les permitirán transmutar los metales en otras formas aterrorizados por la

²³² . “Lascivia” en latín, *salacitas* que proviene de *salax*, que también significa “afrodisiaco”, “lúbrico”. La raíz es evidentemente *sal*, la “sal”, y particularmente la del mar (ἅλς en griego). El verbo *salire*, “saltar” tiene la misma raíz, como ἄλλομαι en griego. Venus proviene de esta sal provocada en el mar por la castración de Saturno o de Urano (el Cielo).

²³³ . *Saturno* significa el “plomo negro” y *Júpiter* el “estaño gris”.

²³⁴ . Se trata sin ninguna duda del célebre Raimundo Llull.

forma más horrorosa de la pobreza, y teniendo continuamente en el espíritu esta sentencia del muy encantador poeta Timocles que dice: “La plata es para los mortales una sangre y un soplo. Es bello no estar en algún recurso cualquiera, tal sombra de muerto circula entre los vivos”.

Pero te ruego escuches unas palabras querido Conti: ¿tanto te molesta la estrella de Saturno para que acometas así a todo el arte químico tomándolo por un sueño a causa de la interpretación que uno u otro habría dado de las fábulas que no gustan a tu paladar?

¿Es únicamente a causa de aquel que ha escrito así sobre Saturno (quizás apuntas a este italiano, Bracesco) y que ha aplicado esto al arte químico alguna vez?

¿Es por esto que no hay ninguna verdad en la quymia? Entre tanto él ha comprendido que estos datos que tú tuerces para hacer moral, conciernen más bien a la quymia y a los arcanos de la naturaleza.

¿A ti qué si la quymia es verdadera contra tu prejuicio a la vez que contra tu comprensión? ¿La vuelves falsa porque la juzgas de otra manera o porque no la comprendes? ¡No lo conseguirás nunca, vamos!

Mi discurso no va sobre los verdugos de los metales sino sobre el arte químico que realiza la medicina de oro, aunque no fabrique oro y no maquine nada contrario a la naturaleza.

A esos márcalos con hierro al rojo como falsarios, incluso si no están ávidos de verdad y no sean de tu parecer.

Pero ¿Qué pasa si aquel que trata las realidades químicas realiza una medicina que le permite curar a los enfermos? ¿No merecerá su salario o su precio? ¿No es conveniente que por este medio escape a la pobreza? No hay nada extraño, pues, en lo que hacen a su manera (legítima) aquellos que tú llamas verdugos de los metales.

Lo que está claro es que algunos de entre ellos (hablo de los verdaderos) han extraído más verdad de los metales que la que tú hayas podido arrebatarse de las fábulas, ¡y no digamos nada de su utilidad!

Géber, Hermes y Raimundo no fueron platónicos. Los imita quien puede, no por su fachada sino por su obra.

Nosotros no tomamos a Saturno por el azufre o la sal; si embargo afirmamos que su color aparece antes de que el azufre filosófico aparezca realmente. Lo que se comprende por sus órganos genitales lo hablaremos más extensamente cuando expliquemos a Venus.

Hay los autores antiguos que quieren que Saturno haya reinado en Egipto y que haya desposado a su hermana Rea. De su unión nacerían Júpiter y Juno los cuales habrían tenido cinco hijos.

A Saturno se le atribuye la llave y la vara, probablemente porque tenía alguna cosa en común con el Jano de dos caras (que es la “puerta”, *ianua*, del año) con el cual habría vivido.

No se conocen suficientemente las comodidades inventadas por Saturno ni el por qué se le llama “antorcha de la vida humana”, a menos que la causa sea secreta.

Así mismo ¿por qué este ritual tan ridículo en las fiestas de Saturno donde los maestros debían servir a los esclavos que obtenían cada uno la libertad de palabra?²³⁵

Es porque este planeta, el más alto, sufre la conjunción con el más bajo y el medio. Así lo expresa Avicena:

Y así como el Sol tiene más vigor dando su fuerza hasta Saturno y abajo hasta la Luna, así mismo el oro es más precioso que los otros. Y así, como todas las cosas celestes están mezcladas a las terrestres, envían su fuerza de arriba hacia abajo: pues la fuerza de las cosas terrestres tienden a subir hacia arriba, y la fuerza de arriba a descender hacia abajo. Y así como no puede ser que Saturno haga su curso con el Sol en el mismo signo, así no puede suceder que este magisterio extraiga oro del plomo. Pero comprende lo que queremos decir: es que una vez que tú tienes la razón no puede ser que no haya magisterio.²³⁶

El *Rosario* y Emagino en la *Turba* afirman lo mismo: que el Sol da su luz desde arriba hasta la Luna, y después mira todas las cosas, tanto las superiores como las inferiores; y que mientras que el esplendor de Saturno suba en el aire sólo aparece como tenebroso, y Mercurio va al encuentro de los rayos del Sol.²³⁷

En cuanto a lo que relata Trismegisto de los tres célebres sabios de su tiempo: Cielo, Saturno y Mercurio, esto convence a todos los paganos de su falsedad. Pues ¿cómo puede presentarse a estos tres personajes como habiendo vivido en el mismo tiempo si no es alegóricamente? Pero es suficiente al respecto.

Los hermanos de Saturno son Titán, Jápeto y otros. Sus hermanas son Tetis, Ceres, Temis, y si hay otras sería muy largo enumerarlas aquí, además de que no serviría a nuestra intención de tallar cada cosa hasta lo vivo. Sin embargo en la medida que sea necesario las iremos mencionando suficientemente.

III. LOS HIJOS DE SATURNO

1. JÚPITER, JUNO Y PLUTÓN

Vayamos ahora a la elucidación de las hazañas y los jeroglíficos de los hijos de Saturno: *Júpiter*.

Sustraído de la voracidad de Saturno, Júpiter fue deportado con los dáctilos²³⁸ del monte Ida en Creta. Allí se le educó y fue alimentado por una cabra, abejas y diferentes nodrizas. He aquí el resumen de lo que se lee en diversos autores de las fábulas: nacido en Tebas en Arcadia entre los mesenios, habría sido arrebatado a Saturno en Beocia y su educación fue confiada a los coribantes en Creta. Estos cubrían los lloros del niño simulando sacrificios con gran estruendo de címbalos y tambores. Tuvo como nodrizas a Adrestea y a Ida, hijas de Meliseo y hermanas de los curetes, es decir, de los dáctilos. Cuando fue adulto Titán se dio cuenta de que se criaba a los hijos de Saturno clandestinamente, contrariamente al juramento y las leyes, y se inflamó de cólera, él y

²³⁵ . Cf. Aulu-Gelle, *Noches áticas*, XVIII, 2.

²³⁶ . Avicena, *Del Alma*, I, 2.

²³⁷ . Cf. *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 134; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 493. Cf., también *La Tourbe des philosophes*, « discurso sesenta y siete », p. 140; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 48; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 463.

²³⁸ . Sacerdotes de Cibeles.

sus hijos los Titanes. Capturó a Saturno y a Opis y los dejó en prisión bajo una buena vigilancia. Pero Júpiter venció a los Titanes y liberó a su padre. Después Saturno organizó emboscadas contra Júpiter pues empezó a desconfiar de su apoyo. Entonces Júpiter destituyó a su padre del reino, lo ató con una cuerda de lana y lo echó al Tártaro. Finalmente le amputó sus partes viriles con la misma hoz con la que él había castrado a su padre Cielo. Se dice que la hoz fue tirada en la isla de Drépane y las partes sexuales al mar, de donde nació Venus.

A esta victoria de Júpiter sobre los Titanes y sobre su padre Saturno asistieron los otros dioses. Apolo cantó su victoria tocando la cítara, vestido con una toga púrpura y coronado con laurel. Se relata que fue entonces cuando Júpiter propuso a Vesta (gracias a la cual había obtenido el poder) que escogiera lo que más quisiera. Esta eligió la virginidad y las primicias de los sacrificios.

Según el rumor, Baco también tomó parte en esta guerra contra los Titanes que lo cortaron a trozos, y Palas llevó su corazón aún palpitante a Júpiter.

Después los Gigantes se dirigieron contra Júpiter que los dispersó con su rayo. Entre estos Gigantes estaba Egeón (que tenía cien manos y cincuenta cabezas). Se había propuesto echar a Júpiter de su trono. Este lo mandó bajo el monte Etna. Así cada vez que se movía de lado el Etna vomitaba llamas.

En cuanto a *Juno* se dice que nació con Júpiter en un mismo parto. Fue educada por las Horas. Otros dicen que lo fue por Océano y Tetis.

Empujado por el deseo de poseerla, Júpiter se transformó en cuclillo atrapado en una tormenta. Tiritando de frío vino a refugiarse en el regazo de Juno. A penas lo había recubierto con su vestido retomó su primera forma y la abrazó para luego desposarla.

De Juno y Júpiter nacieron Marte, Argeo, Ilitia y Hebe. Otros añaden a Vulcano. Pero Luciano imagina a éste nacido de Juno en una concepción que le sobrevino sin el comercio con macho...

Para los antiguos Juno era la diosa de las riquezas. La leyenda cuenta que un día Júpiter la suspendió desde lo alto atándole luego dos yunques en los pies, las manos se las había atado con una cuerda de oro. Los otros dioses soportaron mal el tener que ver a Juno así pendiendo en el éter sin poderla liberar.

Se le atribuyen catorce ninfas. Se le consagra el pavo real. He aquí el motivo: Argos, muerto por Mercurio a causa de ella, había sido transformado en esta ave.

En otras circunstancias se le ha consagrado como ave la oca y como animal la vaca. Esta formó parte de los jeroglíficos egipcios e indica a Juno.

Natali emplea la misma técnica para las fábulas de Juno que para las de Saturno. Según él, los artesanos químicos se han esforzado en acercar algunos rasgos a sus fuegos y a sus vasos.²³⁹

Según ellos Juno es hija de Saturno y de Opis, hermana y esposa de Júpiter, nació antes que Júpiter pero en el mismo parto. Es la reina de los dioses, diosa de las riquezas, preside los partos y los casamientos. Lo que se llama Juno no es otra cosa que el agua de mercurio. Es hija de Saturno por la sencilla razón que es de él y de su tierra que ella se destila y fluye; esta tierra da los recursos, es decir, el oro químico que destilan juntos Juno y Júpiter, es decir, el

²³⁹ . Nota al margen: "Entella menace" Cf. Virgilio, *Enéida*, V, 362-484, donde se ve que este Entella abate al atleta troiano Darés que le desafiaba.

agua de mercurio y la sal abandonada en el fondo del pequeño vaso de vidrio y del vaso. Pero como la primera en manar del pequeño vaso es el agua de mercurio, Juno nació antes que Júpiter, etc.

He aquí quien insinúa que estas fábulas de Juno y de Júpiter eran conocidas por numerosas personas que se dedicaban a la quymia y que estas gentes sabían sobre qué sujeto se las había inventado e introducido, aunque todos no las interpretaran de una misma manera y cada uno hiciera una interpretación diferente según sus materias y sus maneras de operar. Pues ellos están de acuerdo en este punto, a saber, que en estas pinturas jeroglíficas hay vestigios de una muy antigua filosofía química usada entre los egipcios y entre los griegos y que estas imágenes eran propagadas y repetidas en los libros de casi todos los poetas pero sólo eran comprendidas por muy pocos, y aún superficialmente.

En cuanto a Júpiter ¿qué es él y qué sujeto indica? He aquí un versículo conocido y citado entre los poetas y que lo hace discernir:

Júpiter, Plutón, el Sol y Dionisos, son lo mismo.²⁴⁰

Así pues, si Júpiter debe comprenderse como idéntico a Plutón y a los otros, veamos primero a *Plutón*.

Se dice que es hermano de Júpiter, igualmente nacido de Saturno y Opis. Combatió del lado de Júpiter y tras diferentes victorias y dichosas hazañas con éxito repartió el gobierno de los territorios con Júpiter y Neptuno echándolo a suerte. Es el imperio de las Españas que le tocó, con todas las regiones de Occidente. De lo que Estrabón dice:

Ha transmitido en la memoria que Plutón era el dios de la opulencia y que había habitado en Iberia tras los Pirineos.²⁴¹

Se le dibuja montado en un carro tirado por caballos negros. Se le llama Plutón porque da las riquezas.²⁴² Ha llevado una vida de celibato, sin hijos. Es el único de los dioses que ha estado en este caso; ninguna diosa podía sufrir hacerse su esposa vista su deformidad y su oscuridad. Sin embargo secuestró a Proserpina, la hija de Ceres, y se la llevó en un carro hasta el río Chémáro en Sicilia y de allí a sus reinos subterráneos.

Poseía un perro de tres cabezas llamado Cerbero, al cual inmoló un toro. Se le dedicaban coronas hechas de narciso, adiante,²⁴³ y ciprés.

Se le representa llevando como insignia las llaves, así como Júpiter tenía un cetro y Neptuno un tridente. Y Estrabón afirma:

²⁴⁰ . Verso de Orfeo citado por Macrobio, *Saturnales*, I, 18, 18.

²⁴¹ . Cf. Estrabón, *Geografía*, III, 2, 12-13.

²⁴² . Πλοῦτος en griego significa “riqueza”.

²⁴³ . Adiante [culantrillo]: helecho decorativo, también llamado *capilar*.

En las riberas del río Córalo, donde tenían lugar los ritos sagrados pambeotianos, fue erigido, por alguna razón mística, un altar común a Plutón y Palas.²⁴⁴

Esto en cuanto a Plutón. Lo que concierne al Sol y a Dionisos y lo que se refiere a este, se hablará más adelante.

Así pues, Júpiter y Juno son hermano y hermana, marido y mujer, el agente y el paciente: se comprenden, pues, en un solo sujeto del que Saturno y Rea, Osiris e Isis eran arquetipos y personajes jeroglíficos de semejante condición.

Como esta cuestión se ha dilucidado suficientemente más arriba no hay necesidad de repetirla aquí.

Pero ¿por qué razón este sujeto se cubre de tantas fábulas? Pensemos que esto se ha hecho en parte para manifestar una cosa oculta, y en parte para mostrar cual era el poder de Júpiter tal como se cree.

Le ha substituido una piedra, y es esto lo que conviene. Se confía su educación a los sacerdotes que lo ocultan con el ruido de los címbalos. En efecto, si no es unido al bronce filosófico y si no es alimentado con él, por así decirlo, en un solo vaso, todo el trabajo está perdido.

Sus nodrizas son las hijas de Meliseo, o como otros dicen, de las abejas,²⁴⁵ porque estos insectos volátiles van y vienen ascendiendo y descendiendo alrededor del feto, es decir, del hijo filosófico.

Vence a los Titanes, es decir, las exhalaciones humosas que lanzan puntas.

Aleja a su padre Saturno del poder: tras la negrura llega la blancura *jovial*.²⁴⁶ Amputa sus partes viriles: es este famoso azufre del que la negrura y su propia generación proceden.

Apolo ha cantado su victoria vestido con una toga púrpura. Es porque cuando aparece el color púrpura ha llegado la victoria, después de Júpiter.

Por Vesta se comprende el fuego. Su beneficio ha permitido a Júpiter alcanzar el poder. Se otorga a Vesta el voto de conservar siempre la virginidad puesto que el fuego siempre es nuevo, puro e inmaculado como una virgen. Aunque esto era un jeroglífico para los egipcios y los griegos, entre los romanos fue adoptado como algo de lo más religioso, puesto que tantas vírgenes, las vestales, mantenían para Vesta un fuego perpetuamente encendido, así como su virginidad. Las historias dan testimonio de ello.

La manera en que Júpiter se apodera del amor de Juno para conseguir desposarla es absurda si se toma la cosa por lo que suena la letra. Por el contrario, si se tiene en cuenta su sentido oculto, es el pájaro que pondrá en nuestra puerta la relación de la cosa con la naturaleza: el cuclillo pone sus huevos en el nido de un pequeño pájaro, y este, en recompensa por haberlo alimentado, se deja devorar por el que ha salido del huevo en su nido. ¡Que horrible señal de ingratitud!

Inventar tales costumbres para atribuírselas a los dioses y diosas parecería extraño incluso a la raza más insensata. Pero las alegorías de este género ponen a estos autores fuera de causa en ocurrencia porque, en el magisterio filosófico, la madre es devorada por su hijo y la hermana por su hermano.

²⁴⁴ . Estrabón, *Geografía*, IX, 2, 29.

²⁴⁵ . Μελισσεύς, “Meliseo” viene de μελισσα, “abeja”.

²⁴⁶ . *Jovial* significa propiamente: “de Júpiter”. [de Jove]

Así Llull dice:

Toma una cosa vil y hazla abrazar a sus padres hasta que estos revienten profundamente y estén como muertos.²⁴⁷

La plata viva es causa de su propia muerte, pues se mata a sí misma, y después mata a su padre y a su madre, y les extrae el alma de sus cuerpos y se bebe todas sus humedades.²⁴⁸

Juno es tenida por la diosa de las riquezas. Es por lo que Júpiter ha puesto una ligadura de oro en las manos de la diosa y la ha suspendido en alto por los pies. En efecto, puesto que Júpiter y Juno son agente y paciente, fijo y volátil, ésta, vista su volatilidad, es a veces suspendida en el aire, mientras que sube y se adhiere a la parte superior.

La ninfa, ella misma se ha atribuido las porciones acuosas; en cuanto al pavo real, se refiere a los diferentes colores que se suceden, según la proporción de la materia volátil. Pues cuando el todo permanece fijo no hay más que un solo color no cambiante.

En cuanto a Mercurio, había matado a Argos con una piedra, del que se figura que sus cien ojos fueron implantados por Juno en la cola del pavo real.

Plutón también es un dios de opulencia pues en los lugares subterráneos e infernales, en los cuales preside, es donde se buscan las riquezas. Se le consagra el toro, es decir, el Apis egipcio, puesto que la intención es la misma. Habita en los Pirineos puesto que es el primer lugar donde los fenicios han buscado los metales en Europa, como se ha dicho anteriormente. También es allí donde Hércules fue a buscar los bueyes. Si allí está el Cerbero con sus tres cabezas como guardián y las llaves como insignia, es porque sin su llave no se puede obtener nada. Ha arrebatado a Proserpina y la ha llevado hacia el río Chémáro para que el agente no aparezca sin el paciente.

En cuanto a la causa mística por la cual Plutón y Palas han tenido un altar en común no la vamos a olfatear poco. Pues si el palacio de Plutón se le abre a alguien y a esto se le añade el artificio de Palas, entonces es cuando se confecciona este supremo medicamento que se busca y que, agenciado por el arte de Palas a partir del don de Plutón, abre los admirables misterios. En efecto, la reunión de Palas con Vulcano, Prometeo o Plutón es siempre portadora de augurio y designa algo místico, como lo vamos a señalar suficientemente por todas partes.

2. NEPTUNO Y SUS DESCENIENTES; QUIRÓN

Neptuno, tercer hijo de Saturno recibió en suertes el gobierno del mar y de las islas. Como esposa tenía, además de diferentes concubinas, a Amfitrite que le dio un gran número de hijos. Tuvo a Fénix de Libia.

²⁴⁷ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 87 (88); *Tjeatrum chemicum*, t. IV, p. 125; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t.I, p. 758; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 282.

²⁴⁸ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 87 (88); *Tjeatrum chemicum*, t. IV, p. 124; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t.I, p. 758; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 280.

De Pirene tuvo a Io como hija. Para que si hiciera invisible, Júpiter la encerró en una niebla y como Juno se introdujo allí la transformó en una vaca blanca. Finalmente, una vez muerto Argos, Juno la hostigó con la picadura de un tábano. Esto la forzó a atravesar a nado muchos mares de Europa y Asia hasta llegar finalmente a Egipto a las aguas del Nilo donde se dice que reencontró su forma humana. Los egipcios la han venerado bajo el nombre de Isis.

De ahí que se fabricara una estatua cornuda de Isis llamándola tanto *Luna* como *tierra*. Ya se ha explicado anteriormente que la vaca era la imagen jeroglífica de Isis y de Juno, como el toro lo era de Osiris y de Plutón.

Neptuno con Apolo construyeron las murallas de Troya. Él avanza con un tridente en una concha y con un sombrero vestido azul; tiene los cabellos negros y los ojos azules. Es tirado por cuatro caballos o, como dicen otros, cuatro vacas marinas. El mismo Neptuno tuvo dos hijos: Proteo, que lo tuvo de la ninfa Fénix, y Tritón de Amfitrite. Dos hijos de Proteo, Tmilo y Telégono, los mató Hércules porque habían asesinado a los huéspedes. Tuvo una hija, Idotea que enseñó a Menelao cómo podría atrapar a su padre Proteo, tal como lo relata Homero.²⁴⁹

Tritón es el que toca la corneta²⁵⁰ y la trompeta de Neptuno. Su hija, la virgen Tritia, era sacerdotisa de Minerva. Abrazada por Marte engendró a Melánipo. Tritón tomó parte en la guerra contra los Gigantes del lado de Júpiter y provocó la victoria con una caracola que había encontrado, emitiendo un inaudito sonido que hizo huir a los Gigantes. La parte superior de su cuerpo hasta el ombligo era humana y la inferior hasta la cola era de delfín. Sus patas delanteras eran de caballo y su cola era doble con forma de Luna. Sus espaldas tenían un color púrpura.

Los romanos habían emplazado por encima del templo de Saturno un Tritón de gran tamaño, que soplabla en una corneta cada vez que se levantaba viento y ocultaba su cola en la tierra.

Entre las hijas de Saturno también tuvo a Glauca, nacida de Opis.

De Fílira, Saturno tuvo a *Quirón* que desposó a Chariclo, una hija de Apolo o de Océano o de Perseo. Su hija era Ociroe. Pero como su padre había tomado la apariencia de caballo yendo a encontrar a Fílira, por miedo a ser reconocido, Quirón había conservado la parte superior de su cuerpo hasta el ombligo humana y la parte inferior de caballo. Se dice que ya de adulto partió hacia los bosques y que fue el primero en observar las virtudes de los planetas.

Se le llama Quirón por su habilidad en la *cirugía*, es decir, la *labor de sus manos*. De Diana aprendió la manera de cazar en los bosques. Se le describe como maestro de Aquiles, Hércules, Jasón y Esculapio en lo que concierne al arte de cuidar y lanzar la jabalina; ya lo habíamos señalado. Pero un día manipuló con poca precaución las flechas envenenadas de Hércules. Una de ellas le hirió en un pie y murió de dolor por esta herida.

Proteo, Tritón y otros monstruos de este tipo inventados por los poetas lo que indican es la materia filosófica. Lo hemos dicho por aquí y por allá hasta ahora y lo vamos a seguir diciendo. Por Cerbero, la Quimera, la Esfinge y los dragones, hijos de Tifón y Equidna, es lo mismo.²⁵¹

²⁴⁹ . Cf. Homero, *Odisea*, IV, 365-424. Sobre todo este pasaje, cf. E. d'Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, pp. 31-39.

²⁵⁰ . *Buccinato* en el texto. Suponemos que se ha de leer *buccinator*.

Hemos dilucidado el problema de Quirón en las artimañas de “Jasón”. Hemos dicho que era maestro de muchos héroes y que les había enseñado los trabajos manuales, es decir, la práctica que concierne a la búsqueda de la *medicina de oro*.

3. VENUS

Veamos ahora otro prodigio engendrado por Saturno, pero sin defecto de naturaleza, es decir, Venus.

Según lo que se relata su nacimiento es hiperfísico. Puesto que proviene de las partes genitales de Saturno lanzadas al mar, y de la espuma del mar. Por lo que los griegos la llaman Afrodita, pues *ἀφρός* significa “espuma”. Se presume que su concha llegó primero a Chipre, por lo que se la llama Cipria como si estuviera encargada del bronce ciprio.²⁵² Sobre su belleza y la manera en que sale del mar se puede consultar a los poetas y los pintores. Apeles²⁵³ por ejemplo, en este tema expresa la más excelente fuerza de su arte. Ella es considerada la más bella de todas las diosas. Por ello obtuvo de Paris la manzana de oro que debía ser dada como voto a la más bella, prometiéndole a cambio la más bella de las mujeres, Helena.

Durante los siglos que siguieron la reputación de su belleza fue extendida de tal manera en las alegorías de los poetas griegos y romanos que se le ofrecieron sacrificios como diosa de la voluptuosidad y del amor. ¡Cuántos templos y cuántas instituciones le fueron dedicados! ¡Cuántas miles de lascivas mujeres fueron consagradas a su servicio, es decir, a la libido! Esto fue hasta tal punto así que había un dicho que decía que no podía haber quien no fuera a Corinto, como si ver y visitar Corinto fuera la cosa más dichosa que pudiera suceder, Corinto es donde estaban consideradas como una maravilla tantas miles de prostitutas de Venus que atraían y atrapaban fácilmente a todo tipo de extranjeros con la seducción de sus encantos y de su voluptuosidad. Y desde entonces Venus, una vez tomada por una diosa tan benevolente hacia el género humano, no se encontró a nadie para declararle la guerra; nadie que no esté fuertemente aplicado a su culto o que no sea vendido allí.

Respetar a Marte como dios y otorgarle honor parecería una cosa contraria a la naturaleza humana pues se cree que se alegra con la efusión de sangre y con la muerte. Al contrario, reconocer a Venus como diosa y testimoniarle respeto por la voluptuosidad era juzgado como algo amable y agradable a todo tipo de gente. De donde se ha dicho que Venus amaba la paz y Marte la guerra, que uno era causa de muerte y la otra de vida. Pero en este dominio como en otros, se ha de deplorar la ceguera del espíritu humano que no ha podido discernir lo lícito de lo ilícito y el bien del mal.

Venus no había sido introducida por los primeros egipcios y los griegos en tanto que libido, sino como hija de Saturno (cuya hermana es la Verdad, ocultada en un profundo pozo). Ciertamente ella era muy bella y excitaba el fuego en nuestro sujeto, es decir, el amor y el deseo de propagarse. Es esto lo que ha proporcionado ocasión a toda idolatría y al culto de Venus. Sí, ello era necesario, se podría demostrar que es así trayendo el testimonio de muchos autores. Pero nos contetaremos en proponer que lo que vamos a decir de Venus no se entiende de la libido animal, o de la voluptuosidad y el deseo de

²⁵¹ . Nota al margen: “Cicerón, *Tusculanes*, I, 90, y *La Naturaleza de los dioses*, II, 5, dice que el hipocentaur o la Quimera jamás han existido”.

²⁵² . Bronce ciprio; el “cobre”, que se dice *cuprum*.

²⁵³ . Célebre pintor griego del siglo IVº antes de J. C.

coito, como hacen algunos mitólogos que explican las fábulas venusianas de una manera sucia. Partimos del principio de que no se trata para nada de la estrella celeste a la que se llama Venus, Héspero o Lucifer, el planeta que precede o sigue al Sol, ni del metal conocido comúnmente y que el pueblo de químicos también llama por este nombre. Admitimos que se trata de un cierto sujeto filosófico sin el cual nada se puede realizar.

Hermes dice:

Venus dice: Yo engendro la luz, las tinieblas no son de mi naturaleza; y si mi metal no estuviera seco, todos los cuerpos necesitarían de mí. Porque yo los licuo, yo destruyo su rojez y extraigo su substancia. Pues cuando yo y mi hermano estamos unidos no hay nada mejor ni más venerable.

Por otra parte, un rey dominador dice a sus hermanos que son testigos: Soy coronado y adornado con una diadema, me visto con vuestro reino y pongo alegría en vuestros corazones. Soy echado en los brazos y en el pecho de mi madre y en su substancia y hago contenerse y reposar mi substancia. Compongo lo invisible a partir de lo visible. Entonces lo oculto aparecerá y todo lo que los filósofos han ocultado será engendrado de nosotros.²⁵⁴

Igualmente Flamel citando a Demócrito dice:

Haz pues, salir al día el cuerpo del bronce en cantidad conveniente como una cierta lengua oblonga. Después excita en él a Vulcano poniéndolo sobre los carbones irradiando luego con la sal de mina, luego con el ocre ático, continuamente, o bien decorando alternativamente la espalda y el pecho de la *Pafiana*,²⁵⁵ ella se volverá mucho más bella, y rechazando el color glauco aparecerá totalmente dorada. Probablemente después de haber visto esto es cuando Paris prefirió a Venus antes que a Juno y a Palas.²⁵⁶

Y:

Venus, como un ser humano, posee un alma y un cuerpo. Es preciso, pues, desnudar la materia de su cuerpo para que por el espíritu tingente y permanente ella se acomode a la perfección de toda cosa buscada.

¿Quién es Venus? Visto que el ser humano es un cuerpo material, el alma es una parte tenue en ella misma que produce en la luz por el régimen, es decir, que es un espíritu que tiene el poder de tinter. Mientras que el cuerpo es grosero y material; este cuerpo terrestre tiene su sombra. Es esta sombra la que se ha de desnudar por un mago ígneo.²⁵⁷

Que esto sea suficiente. Cicerón, apoyándose en Varrón, el Orfeo romano, es decir, el teólogo pagano, pone en escena a muchas Venus como tenía costumbre de hacer con

²⁵⁴ . *Les Sept Traités attribués à Hermès*, IV ; J. Mangin de Richebourg, *Bibliothèque des philosophes chimiques*, t. I, p. 108 ; *Theatrum chemicum*, t. IV, pp. 671-672 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 432.

²⁵⁵ . La *Pafiana*, es decir, la Venus de Pafos, ciudad de Chipre célebre por su culto a Venus.

²⁵⁶ . N. Flamel, *Anotaciones; Theatrum chemicum*, t. I, p. 790; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 367.

²⁵⁷ . N. Flamel, *Anotaciones; Theatrum chemicum*, t. I, pp. 784-785; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 364.

todos los otros dioses, diosas y héroes.²⁵⁸ Pues como estos personajes son en realidad jeroglíficos y se les fabricó con intención para aquellos que reconocieran lo que se entendía bajo ellos, se dice que tal dios, diosa, héroe o heroína que provenía de ellos descende de diversos padres en diferentes lugares, tiempos y circunstancias. Cada vez se ve que este es el caso. Entonces por miedo a que pareciera que había una fábula o una falsedad en la religión recibida, se encontró el remedio en distinguir a varios personajes. Esto permitía conciliar cosas muy diversas. Y digo yo que es así como Cicerón afirma en el lugar citado, que hubo tres Venus de diferentes orígenes. La primera nacida del Cielo y del Día, en un santuario en Élide. La segunda nacida de la espuma y habría engendrado con Mercurio al segundo Cupido. La tercera sería una procreación de Júpiter y Dione, y es esta la que se habría desposado con Vulcano.

En cuanto a nosotros sabemos que Venus no fue ni una diosa ni un ser humano, sino un personaje casi escénico extendido entre los egipcios para explicar nociones ocultas bajo estos nombres. Es por lo que los más antiguos han enseñado que había nacido de Júpiter y de Juno, al mismo tiempo que Osiris, Isis, Tifón y Apolo.

Pues que se diga que ha nacido de Saturno, Júpiter, Cielo u otra parte ella no es más que una y no varias como así lo han pretendido los más sabios de entre los paganos en sus delirios. Si los autores están de acuerdo en cuanto a ella, no se preocupan de las palabras. En efecto, dicen que los nombres existen a causa de las cosas y no las cosas a causa de los nombres.²⁵⁹ Estos tienen la función de vestido y aquellas son los cuerpos vivientes. Es el relleno del que los vestidos están llenos lo que los amantes aman, dice el Cómico, y no el vestido mismo.²⁶⁰ Igualmente los filósofos admiran y ponen atención al contenido de los nombres, es decir, sólo a las cosas y no a los nombres. Y así, sea lo que sea que se diga de los dioses no deja de ser una fábula. Lo que Cicerón puede distinguir en personas, cosas y tiempos lo hace con suficiente cuidado pero no en verdad. En efecto, sus distinciones llevan hacia las no entidades y a cosas manifiestamente falsas.

¿Ha nacido Venus del Cielo y del Día? ¿Ha acoplado el Cielo al Día con la susodicha Tierra? ¡Oh, médicos agujeread en medio de la vena! Cicerón delira por demasiada sabiduría: él hace tres Júpiter de los cuales los dos primeros han nacido en Arcadia, el primero tiene como padre al Cielo y el otro el Éter. En cuanto al tercero dice que tuvo por padre a un Saturno cretense.²⁶¹

Del primero han nacido Proserpina y Liberto; del más antiguo Júpiter (rey de los Atenenses) y de Proserpina han nacido los Dioscures.

Igualmente veremos en su lugar que hubo cinco Mercurios, muchos Apolos, Cupidos, Bacos, Hércules, Soles, Lunas o Dianas.

Que me perdonen también los mitólogos si no explico a Venus como la lujuria o la libido, para eso ya hay muchos en el mundo entero. Pues si se discurrea sobre el primer origen y sobre la verdad de una cosa, pienso que es preciso opinar y hablar según lo que es la cosa. Si al contrario, se trata de un hábito recibido, estimo que no es necesario alejarse reculando, sin una causa manifiesta. Los médicos saben que en el cuerpo de los animales y sobre todo de los hombres, las funciones son variadas: naturales, vitales y animales, y que estas se distinguen en sensitivas y motrices, en intelecto y voluntad, y que son numerosas las diferencias de cada una, como también son diferentes los

²⁵⁸ . Cf. Cicerón, *La Naturaleza de los dioses*, III, 53 a 60. Para Venus, cf., *ibidem*, 59.

²⁵⁹ . Cf. L. Cattiaux, *El Mensaje Reencontrado*, XXX, 41'.

²⁶⁰ . Cf. Plauto, *Mostellaria*, 169.

²⁶¹ . Cf. Cicerón, *La Naturaleza de los dioses*, III, 53. Nota al margen: "Los paganos son insensatos en las cosas divinas aún pareciéndose sabios a ellos mismos".

órganos y sus sedes. Entre estas funciones naturales sólo una es llamada función generativa: ella está situada en los miembros reservados para la generación. Es esta la que los mitólogos explican como siendo Venus. Pero, si se nos permite, ¿dónde suceden aquellas que son dedicadas a las otras funciones, Salacia, Venilia, Cinxia, Prema, Virginensis, Partunda, Lucina, Rumina. Cunina, Edulica, Potina?²⁶² Y ¿quién podría contarlas a todas?

Ya hemos contado anteriormente que Venus fue la amiga de Adonis.

En lo que sigue diremos quién fue la madre de todos estos hijos de Saturno y por quién fue hecha.

He aquí suficiente en cuanto a los hijos de Saturno si es que, a lo largo de este tratado, nos proponemos buscar la única Verdad a la que se llama hija del Tiempo.

Volvamos ahora a Júpiter y Juno.

IV. LOS HIJOS DE JÚPITER Y JUNO

1. PALAS, MARTE Y SU HIJA HARMONÍA

Primero Júpiter desposó a Metis, hija de Océano, y por lo que se dice esta dio a beber una droga a Saturno que le hizo vomitar primero una piedra y después a los hijos que había devorado. Pero cuando Metis quedó en cinta Júpiter la engulló (se ignora si por amor o por odio). De este alimento el mismo Júpiter quedó en cinta y trajo al mundo a *Palas* que salió totalmente armada de su cabeza. Después desposó a Temis y en tercer lugar a Juno que conservó como su esposa. Según otros fue a Tetis a quien habría abrazado, esta anteriormente se cambiaba en diferentes formas. Cuando quedó en cinta, Júpiter conoció que de ella nacería aquel que se apoderaría del poder del cielo, la absorbió y es por lo que después puso en el mundo a Palas cerca del río Tritón. Se le llama Trintonia, ya sea por esto o bien porque fue educada por Tritón.

Así pues, Palas ha nacido sin madre de la cabeza de Júpiter y es Vulcano quien con su hacha le ha abierto la vía.

Homero la llama Alalcomenia, por el nombre de una ciudad de Beocia, Alalcomena, donde según Estrabón sus habitantes pretenden que Minerva habría nacido allí.²⁶³

Sobre la lluvia de oro que ha decorado el lugar del nacimiento de Palas, Rodas, hemos hablado anteriormente. Otros, que hacen de Saturno o de Júpiter un hijo de Amón, escriben que Amón propuso a Palas la educación de Dionisos en Nisa para evitar las emboscadas que Rea le tendía.

Respecto a la razón de su nombre algunos están en desacuerdo. Hay quien piensa que es porque llevó el corazón *palpitante* de Dionisos arrancado por los Titanes. Otros piensan que es porque lanzaba dardos.²⁶⁴ Otros dicen que habría matado con su jabalina un Gigante llamado Palas. De donde le viene el nombre, se dice indistintamente Palas, Trintonia, y Minerva. Se cree que ha permanecido siempre virgen y que volvió ciego a Tiresias que la vio desnuda cuando se lavaba en la fuente Hipocrena del Helicón.

²⁶² . *Salacia*, diosa del mar. *Venilia*, mujer de Jano. *Cinxia* o *Cinctia* o Juno. *Prema*, diosa de la unión conyugal. *Virginensis*, diosa del matrimonio. *Partunda*, probablemente es *Partula*, diosa de los partos. *Lucina*, es Hécate o Diana, o incluso Juno; preside a los partos. *Rumina*, preside la lactancia. *Cunina*, diosa de las cunas. *Edulica*, diosa de la alimentación de los niños. *Potina*, presidía la bebida del niño.

²⁶³ . Cf. Homero, *Iliada*, IV, 8 y V, 908; Estrabón, *Geografía*, IX, 2, 36.

²⁶⁴ . En griego *παλτόν* significa “dardo”, “jabalina”.

Vulcano quiso violentarla y su esperanza quedó frustrada, ya lo hemos contado anteriormente.

En cuanto al Paladio, saldrá a cuestión más adelante cuando mostremos nuestras búsquedas sobre Troya.

Cualquiera puede percibir fácilmente lo que los Antiguos entendían por esta diosa. Y a decir verdad, pensamos que esta Palas nacida de la cabeza de Júpiter lo que indica es la sabiduría de un espíritu agudo y una cabeza espabilada.²⁶⁵

En efecto, sin ella nada puede realizarse ni en los asuntos difíciles ni en el magisterio filosófico que por esta razón es llamado magisterio de los sabios.

Esta contemplación de los arcanos designados por Palas no debe ser prostituido por el pueblo, sino más bien ser ocultado bajo los velos de la filosofía, como así lo advierten los filósofos en numerosos lugares mediante conjuros e imprecaciones. Sin ninguna duda es por eso que Tiresias ha sido representado ciego, porque ha visto a Palas desnuda, así como Acteón fue transformado en ciervo por haber visto a Diana. En cuanto a Juno, desde que oyó decir que un engendramiento sobrenatural se había producido de la cabeza de su consorte se irritó y se dice que golpeó la tierra con sus funestas execraciones. Al instante se puso en movimiento el famoso Tifón, padre de tantos dragones.

Un día Palas fue invitada por Apolo a un banquete en casa de Júpiter. Entre otros platos comió ensalada salvaje y se cuenta que eso la puso en cinta a pesar de que anteriormente era estéril. Dio a luz a Hebe, una doncella a la que los latinos llamaron Juventud. Es esta Hebe quien durante largo tiempo sirvió las copas a Júpiter en el cielo.

Se dice que fue dada a Hércules como esposa. Era hermana de Marte y de Vulcano.

Marte, era hijo de Júpiter y Juno; los Antiguos no lo dudan en absoluto. Se lee que sus hazañas sólo eran batallas y adulterios con diferentes concubinas pues no tenía esposa propia. Haremos mención de muy pocas de sus aventuras.

Su adulterio con Venus es muy notorio. He aquí lo que el poeta Ovidio dice de ello:

Se cuenta una fábula muy conocida en todo el cielo, Marte y Venus presos de las astucias de Mulciber.²⁶⁶

Venus, la más bella, la más tierna y la más voluptuosa de las mujeres, se desposó con Vulcano, este marido deforme y cojo que era obrero. Es por lo que Marte se unió a ella en secreto; pero denunciado por el Sol, fue atrapado por Vulcano en unos hilos imperceptibles pero muy sólidos, hasta el punto de provocar la risa y la burla entre los dioses que observaban la escena.

Los poetas y los escribanos paganos toman e interpretan a Marte como el dios de la guerra, y por la cólera, la venganza, la bilis y el furor. Pero los más antiguos lo consideran como una cierta fuerza ígnea, ardiente, producida por Júpiter, una fuerza que no teme soportar los asaltos y combates del fuego y cuyo cuerpo es casi invulnerable.

Si nuestra Venus se acuesta con este Marte en el lecho conveniente, se hace ligar por Vulcano mediante un hilo de bronce o de acero, y de ello nace la más bella muchacha, llamada *Harmonía*, es decir, compuesta armónicamente y completada en todos los

²⁶⁵ . Nota al margen: “F. Iunius en el “Prefacio” a la *Gramática hebrea* dice: Esta proviene de una palabra hebrea que significa “agitar” y “remover”. El griego *πάλλειν* significa “agitar” “remover”.

²⁶⁶ . Ovidio, *El Arte de Amar*, II, 561-562. *Mulciber* es uno de los nombres de Vulcano.

números.²⁶⁷ Muy antiguamente se decía que era una potencia protectora. A su boda asistieron todos los dioses y diosas, con sus regalos y sus cantos nupciales; diferentes poetas hacen inventario de ello. Se desposó con Cadmo al que ya hemos mencionado, hijo de Agenor rey de los fenicios. El dragón que mató a los compañeros de Cadmo que transportaban el agua, es hijo de Marte y de Venus según algunos. Por lo que habría nacido tío materno de Harmonía.²⁶⁸

Tras las numerosas desgracias que sufrió Cadmo se figura que fue transformado, al mismo tiempo que su esposa Harmonía, en dragón. De manera que el acostarse de casi todos los dioses o de los héroes jeroglíficos corresponde a su aparición,²⁶⁹ por miedo a que se conozca que se trata de una fábula. En efecto, Harmonía nació de Marte y Venus, es esta medicina de oro elaborada por primera vez mediante un largo trabajo. Si ella es congratulada a Cadmo (de quien viene el nombre de nuestro Cadmio), todos los dioses están allí con sus regalos, es decir, que el fruto o efecto esperado, no puede estar ausente.

Finalmente es transformada al mismo tiempo que Cadmo en dragón, e incluso lo que es peor, en basilisco. En efecto, nuestra medicina incorporada de nuevo a su semejante atrapa la fuerza y los ojos del basilisco, como se lee muy frecuentemente entre nuestros filósofos. A ello se refieren las siguientes citas de los filósofos. En la *Metáfora* de Belino, en el *Rosario* se encuentra:

Si de una parte me extraes de mi naturaleza, y si de otra parte extraes a mi esposa de su naturaleza, y después matáis las naturalezas, entonces somos enderezados en una nueva e incorpórea resurrección para que en adelante ya no podamos morir más.²⁷⁰

Y en el Muy Gran Secreto:

El oro habla y dice: Que sean malditos aquellos que vilipendian mi muy noble forma. Yo soy un ser muy noble. Todas las influencias del cielo son reunidas en uno en mi generación por los mandatos del Dios poderoso. Soy la obra de una naturaleza perfecta y he nacido sin adulterio, pero estos pequeños jóvenes soñadores y ciegos me llaman hijo natural y bastardo y me ignoran. Sin embargo soy incorruptible e hijo del Sol. La menor parte de mi substancia contiene mi todo, y no se puede encontrar en mí nada corruptible. No obstante estas gentes me quieren multiplicar, a mí y a mi substancia, a partir de cosa corruptibles. ¿Cómo estas personas podrían crear hijos semejantes a mí sin mi consentimiento y mi consejo? Esto no se hará de ninguna manera mientras que no haya echado yo mismo mi simiente ígnea en mi sangre fluyente, blanca e ígnea.

Estas palabras de filósofo describen de manera muy evidente la Harmonía filosófica. Alguien ha dado esta definición:

²⁶⁷ . “*Harmonice composita et omnibus numeris absoluta*”. Hay aquí todo un sentido musical y pitagórico. Recordemos que la palabra “Harmonía” es griega y proviene de ἁρμός, “encaje”, “coyuntura”, “ensamblaje”, “ajuste”. La diosa Harmonía es unida a Cadmo, lo que significa la civilización de las comarcas bárbaras. En cuanto a los *numeri*, “números”, significan aún: “partes de un todo”, pero también: “ritmos”, es decir, “medida de los versos” en poesía. Música, números y arquitectura no son más que uno.

²⁶⁸ . Nota al margen: “Para otros ella se llama *Hermione*, a quien Vulcano fabricó un muy bello pero pernicioso collar”.

²⁶⁹ . El Dragón es una constelación.

²⁷⁰ . *Alegorías de los sabios*, 28; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 87; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 479. Cf. *El Rosario de los filósofos*, p. 235; *Artis auriferae*, t. II, p. 381; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 119.

El elixir es un cierto compuesto que en él mismo tiene encerrada en una virtud mineral manifestándose como el condimento, el antídoto y la medicina de todos los cuerpos a purificar y a transformar en solífico y lunífica verdaderos.²⁷¹

2. VULCANO

Pero por su obra, colocando una red para aprisionar a Marte y a Venus, Vulcano también ha favorecido el nacimiento de Harmonía, el nacimiento de nuestra medicina filosófica, incluso aunque se piense que lo ha hecho por celos. Diremos a parte y muy brevemente que se deduce de ello que era hermano de Marte, puesto que se le menciona a menudo en otras partes y que sin Vulcano difícilmente puede ser dilucidado el menor dios o diosa jeroglíficos.

A causa de su deformidad su madre Juno lo precipitó desde el cielo al mar.²⁷² Esta caída lo habría dejado cojo. Después fue educado por los habitantes de Lemnos. Con la más gran falsedad se cree que el fuego es de su invención, como otros han dicho lo mismo de Prometeo. De ahí las *lampadoforias*²⁷³ que le eran dedicadas. Hablaremos de ello más adelante.

Se piensa que tenía un taller en la isla de Lipara²⁷⁴ donde fabricaba cantidad de armas para los dioses. Forjaba también los rayos para Júpiter. Fabricó un talón de bronce que presidía la isla de Creta. Así mismo formó un perro de bronce viviente y de una extraordinaria belleza que ofreció a Júpiter; este a su vez se lo ofreció a Europa, que lo dio como regalo a Procris, y este lo dio a Céfalo. Después este perro fue transformado en piedra por Júpiter.

Por orden de Júpiter, Vulcano formó a Pandora, que debía ser ofrecida a los hombres por el fuego que Prometeo había arrebatado. Él es quien fabricó las armas que Júpiter usó contra los Gigantes, a cambio de reivindicar el casamiento de Palas. Pero esta opuso resistencia a su deseo amoroso.

Se le consagran los leones puesto que estos son animales ígneos. Como servidores tenía a los Cíclopes: Brontés, Esteropés y Piracmón a los cuales menciona Virgilio.²⁷⁵ Como hijos tuvo a Ardalo quien construyó un santuario a las Musas cerca de Trezene, y Broteo que al ser burlado por todos, pues su figura era fea, se echó al fuego.

A parte de Venus, Vulcano tuvo por esposa a Egle, es decir, “Esplendor”.

Vulcano nunca olvidaría los ultrajes que le había inflingido su madre Juno (a la que se figura diosa de las riquezas). Le envió como regalo una silla de oro con ataduras ocultas. Cuando se sentó en la silla las ligaduras la atraparon.

²⁷¹ . Arnaldo d Vilanova, *Rosario de los filósofos*, I, 8; *Artis auriferae*, t. II, p. 401; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 665. Cf. también *El Rosario de los filósofos*, p. 63; *Artis auriferae*, t. II, p. 237; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 93.

²⁷² . Habitualmente se considera más bien la versión de Homero, *Iliada*, I, 594-594, según la cual es Júpiter quien lo habría precipitado desde el cielo pues Vulcano quería defender a su madre durante un conflicto de los esposos.

²⁷³ . *Lampadoforias*: pues en los juegos o los sacrificios se llevaban lámparas en honor de Hefaiostos o Vulcano.

²⁷⁴ . Lipara: una de las eolianas, hoy día Lipari.

²⁷⁵ . Cf. Virgilio, *Enéida*, VIII, 425.

En el artículo “Vulcano”, Natali hace notar que los autores químicos se atribuyen también la propiedad de Vulcano; que entienden por Vulcano al azufre o plata trepadora que no recibe en sí mismo nada que no sea de su misma naturaleza, y se disocia al contrario de todas las cosas. Las salpicaduras con las que Natali rocía después a los quimistas, ignoro si lo hace por impotencia de espíritu, por incompetencia o por envidia. Pero que guarde sus sarcasmos para él mismo, este κυνός ὄμματ ἔχων, “quien a los ojos del perro”.²⁷⁶ Él atraviesa el fuego de una espada tratando también a Vulcano injuriosamente.²⁷⁷ Es más, demuestra que no conoce más que el uso del fuego que le permite calentarse las manos, cocinar los alimentos o forjar las herramientas. Estima que se pueden fabricar excelentes medicinas sin el servicio del fuego. En lo que se equivoca. En efecto, las mejores medicinas carecen del mejor elemento que es el fuego, en tanto que cercano a la espiritualidad y a la simplicidad, y que sin él ni la naturaleza ni el arte actúan.

Es por lo que jamás se debe separar a Vulcano de la medicina sino que al contrario se debe unir a ella con la más gran energía como lo haría un cocinero en su cocina. Ya hemos contado más arriba que Vulcano tenía algo en común con Palas, si no el lecho, al menos el culto del mismo altar. Así Palas debe gobernar a Vulcano, es decir, que la premeditación y la sabiduría deben gobernar al fuego filosófico, y como a propósito de este fuego los repliegues son numerosos, lo encontramos tratado en gran cantidad de pasajes. No obstante se pueden reducir todos los fuegos a las cuatro clases mencionadas en los autores; no hay duda y estos mismos autores dan testimonio de ello. Estos son los fuegos: *natural, innatural, contra natura, y ocasional o elemental*. Así se expresa Ripley:

Hay cuatro clases de fuego que debes conocer: el natural, el innatural, el contra natura y el elemental que enciende la madera. Estos son los fuegos de los que nos servimos y ninguno más. El fuego contra natura debe torturar los cuerpos. Como te digo, él mismo es un dragón que consume violentamente como el fuego del infierno. El fuego de la naturaleza es el tercer menstruo. Este fuego se encuentra en cada cosa. Llamamos innatural al fuego ocasional, como el calor de las cenizas y de los baños, para pudrir. Sin estos fuegos no llevarás nada a la putrefacción, para que pueda ser separado de su materia, para que al mismo tiempo ella sea proporcionada a una nueva conjunción. Haz pues, en el interior de tu vaso, un fuego que pueda consumir más eficazmente que el fuego elemental.²⁷⁸

He aquí lo que dice este autor. Y otros autores son del mismo parecer: Llull, Flamel y *la Escalera de los filósofos*²⁷⁹ Comprendemos, pues, por Vulcano propiamente el fuego ocasional o innatural y elemental, pero no el fuego natural. Sin embargo añadimos que el fuego contra natura debe ser preparado por el mismo Vulcano. Si lo reconoces obtendrás la mitad de la obra filosófica.

Se dice que Vulcano habitaba en Lemnos pues está establecido que esta isla tiene sobre todo una tierra caliente y medicinal. Los objetos de orfebrería que ha fabricado en parte son filosóficos y en parte de otra intención, si se los considera

²⁷⁶ . Alusión a las injurias que lanza Aquiles a Agamenón en Homero, *Iliada*, I, 225.

²⁷⁷ . No sin humor, el autor añade aquí en el margen: “El hombre de Gargete está celoso de Hércules”. Gargete es la patria de Epicuro.

²⁷⁸ . G. Ripley, *Las Doce Puertas de la alquimia*, 3, p. 63; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 806; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 279.

²⁷⁹ . Cf. G. de Montanor, *Escalera de los filósofos*, 1; *Artis auriferae*, t. II, p. 126; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 138.

atentamente. Ha dado forma a los escudos y las armas de los dioses y de los héroes; ha distribuido sus insignias por la razón de que todo su movimiento y todo su poder provienen del fuego y es lo que hace su cualidad o la que se le supone. A cada uno de ellos ha dejado los recuerdos de su arte: a Júpiter el cetro y los rayos, a Marte un escudo, a Neptuno un tridente y así sucesivamente.

Además ha encadenado a su madre a su silla de oro, lo que llega en la última parte de la obra, cuando todas las cosas aparecen con un excelente color.

V. LOS HIJOS DE JÚPITER Y DE SUS CONCUBINAS

1. APOLO Y DIANA

Ahora para seguir he aquí a los hijos que Júpiter tuvo de sus concubinas. Los principales son Apolo y Diana nacidos de Latona, como la mayoría piensa. Pero Herodoto escribe en “Euterpe” que Apolo y Diana son hijos de Dionisos y de Isis y que Latona fue su nodriza mientras que los tuvo a su cuidado. En efecto, Latona que era una de las ocho divinidades egipcias, guardó al Apolo que Ceres le había confiado. Lo protegió en la isla de Ploto, es decir “flotante”, del ataque de Tifón que buscaba a los hijos de Osiris.²⁸⁰

APOLO O EL SOL

Tulio cuenta cuatro Apolos.²⁸¹ El más antiguo habría nacido de Vulcano. Era protector de Atenas. Otro sería hijo de Coribas en Creta. El tercero habría salido de Júpiter y Latona. El cuarto sería llamado Nomion en Arcadia.

No obstante el tercero es el más célebre y es a este a quien se atribuyen todas las hazañas y los numerosos hijos nacidos de sus diferentes concubinas.

Pero si consideramos el asunto tal como ha pasado o tal cual se presenta según la naturaleza, ni Herodoto ni Cicerón tendrían necesidad de hacer distinción entre estos personajes. Y es lo mismo para cada uno de sus supuestos padres, a partir del momento en que se trata de un personaje jeroglífico que no encuentra su lugar en la substancia, sino únicamente en la cualidad o en la relación, a no ser que prefiramos hacer segundas nociones. El sentido es idéntico, que se diga que Apolo es hijo de Latona o de Isis, de Osiris o de Júpiter, pues Osiris y Júpiter, Isis y Juno no son más que una única realidad.

Y no tiene ninguna importancia el hecho de fijar si Latona ha sido nodriza o madre de Apolo: el rol es el mismo. Sin embargo si uno se inclina sobre la concordancia de la cosa, la opinión que la hace nodriza se verifica mejor. Pero como se ha recibido así nosotros decidimos que Latona es madre y nodriza de Apolo y de Diana.

Los paganos no han determinado nada cierto sobre Apolo y el Sol, ni sobre Diana y la Luna, como para decir si se trata de los mismos personajes o de otros distintos. Ninguna precisión en cuanto a su situación ¿vivían en la tierra o en el cielo? ¿Eran luminarias del cielo o héroes terrestres?

²⁸⁰ . Cf. Herodoto, *Historias*, II, 156. En griego πλωτή significa “flotante”.

²⁸¹ . Cf. Cicerón (M. Tullius Cicero), *La Naturaleza de los dioses*, III, 57.

Cicerón guarda su reflejo en el libro III de *La Naturaleza de los dioses*: viene con cinco Soles.²⁸²

Él dice que uno de los llamados Soles ha nacido de Júpiter. Se dice que ha sido el nieto del Éter.

El segundo es hijo de Hiperión.

El tercero ha nacido de Vulcano hijo del Nilo. Su ciudad según los egipcios es aquella que se llama Heliópolis.

El cuarto es aquel que Acanto ha engendrado en Rodas en los tiempos heroicos, el abuelo de Ialise, Camiro y Lindos.

El quinto es aquel del que se cuenta que era de Cólquide y había procreado a Aetes y Circe.

¡Ficciones, como todos estos nombres! Los diferentes poetas los han atribuido a cosas, personas y lugares diversos. Se habría de estar ciego para no verlo. Pero los paganos están muy empeñados en buscar así el remedio a su superstición por miedo a atribuir al dios único muchos parientes o patrias diferentes. Puesto que han dicho que todos eran dioses, ¿dónde han permanecido, pues, tantos dioses Soles? Si se tratara de luminarias del cielo idénticas al Sol celeste, ¿puede ser que estén reunidos en un solo lugar cuando han envejecido, una vez que se ha retirado la luz? Si fueran reyes y hombres ¿por qué se les llama dioses o se dice que han cumplido hazañas de dioses? De igual modo no es el nombre de Sol lo que podría hacer dioses; y aún menos los adulterios que se imputan a muchos de ellos, ni los otros tipos de aventuras o crímenes. Pues si se les toma por la letra o por acontecimientos históricos, las hazañas de estos personajes convencerían más siendo de medio hombres que de hombres. Y en este caso sería demasiado que merecieran el nombre de dioses.

Así pues, es igual si Apolo se muestra cuádruple y el Sol quintuple, y si ha nacido de diferentes padres o en diversos lugares, sigue siendo un único personaje jeroglífico, conocido no por los escribanos paganos sino por los artistas cristianos y por los médicos. Este personaje ha nacido de Osiris y de Isis, o también de Júpiter y Juno, o incluso de Júpiter y Latona.

Tanto Apolo como el Sol se han comprendido comúnmente como el Sol del cielo. Pero se puede decir que este es el ojo del mundo, el corazón del cielo, el rey de los planetas, la lámpara de la tierra, el cazador de sombras, la fuente de la vida, el artesano del día, el padre de la luz o el corcel de Dios todo poderoso, pero en ningún caso Dios mismo.

Negar que el Sol y la Luna fuesen dioses habría parecido irreligioso a los paganos pues habrían visto en ello un crimen digno de ser castigado con la pena capital.

Anaxágoras²⁸³ fue el primero que, despreciando las amenazas de las falsas religiones, dijo que el Sol no era un dios sino una piedra inflamada y ardiente. Demostró que las causas de los eclipses del Sol y la Luna eran accidentes naturales y no, como piensan los paganos, pasiones y enfermedades del Sol o de la Luna a los que se quería remediar golpeando planchas de bronce para ir en su ayuda, Ovidio lo dice:

²⁸² . Cf. *ibidem*, III, 54.

²⁸³ . Anaxágoras de Clazomenes, filósofo del siglo Vº, antes de J. C., autor de un *De la Naturaleza*. Acusado de impiedad y condenado a muerte, tuvo que huir de Atenas.

[El color] de la Luna cuando los bronces, para ayudarla, resuenan en vano.²⁸⁴

Que Anaxágoras, como algunos así lo pretenden, haya comprendido al Sol analógicamente (en este caso habría insinuado que el Sol filosófico era una piedra roja y ardiente), o que lo haya echo para reír y burlarse de la superstición del pueblo, debe aceptarse, pues su opinión retira toda divinidad a las criaturas y a las luminarias del mundo.

Se atribuyen a Apolo numerosos hijos: Orfeo, Himeneo e Ialemo, hijos que tuvo de Calíope; Delfos de Acachalis; Corono de Crisorte; Lino de Terpsícore; Esculapio de la ninfa Coronis.

Según la tradición Apolo vino a Delfos desde los hiperbóreos. La ciudad saca su nombre de Delfos su hijo. Sobre Delfos los Antiguos han inventado y he aquí la fábula: Júpiter quería encontrar el medio y el ombligo de la tierra. Para ello envió a dos águilas volando a la misma velocidad, una hacia Oriente y la otra hacia Occidente. Las hizo volar en línea recta y en sentido inverso. Finalmente se encontraron en Delfos donde se consagró un águila de oro en eterna memoria de este acontecimiento.

La cosa es puramente legendaria y no contiene ninguna verdad en ella misma a parte de demostrar que Delfos y su templo de Apolo se encuentran en el ombligo de la tierra. Ello traiciona a un restringido conocimiento de la geografía. En efecto, desde este punto de vista, no importa en que lugar se encuentre el medio del mundo, puesto que el cuerpo de la tierra es esférico y no cuadrado o de otra forma.

Por lo demás, este templo de Delfos tan célebre donde Apolo otorgaba sus oráculos en la Antigüedad y donde tenía un altar hecho con ladrillos de oro macizo (el riquísimo rey de Lidia, Creso, envió mil de ellos), este templo elevó de tal manera este lugar en honor y cultura que llegó a aparecer como la cima del mundo o el medio de la tierra.

Si por el contrario, todo esto se ha forjado como una alegoría, el autor del *Consejo*, según la *Epístola* de Aristóteles, no lo expone torpemente cuando dice:

Porque de este arte hay dos piedras principales de una admirable naturaleza: una blanca y una roja. La blanca empieza a aparecer al ocultarse el Sol sobre la faz²⁸⁵ de las aguas, hasta media noche, tras haberse extendido en profundidad; mientras que la roja lo hace a la inversa puesto que empieza a subir por encima de las aguas al levantarse el Sol hasta el mediodía, tras haber descendido en profundidad.²⁸⁶

He aquí las dos águilas que se reúnen en medio de la tierra y es allí donde es erigida un águila de oro como recuerdo.

Se consagran a Apolo las cigarras en virtud de su canto, y el pez lira. Así mismo los sabios de Grecia le han dedicado un trípode de oro. El enebro y el laurel eran considerados como muy agradables para él. Más o menos, todos los objetos de oro le han sido atribuidos, como los zapatos de oro, por ejemplo. Los cuervos y los grifos estaban bajo su protección. Se le sacrificaba un buey y un cordero y se le atribuía la

²⁸⁴ . Ovidio, *Metamorfosis*, IV, 333.

²⁸⁵ . Literalmente: "las faces". ¿Tendría este texto origen hebreo? En efecto, en hebreo se dice פנים. Es un plural. Evidentemente estamos pensando en los primeros versículos del *Génesis* de Moisés...

²⁸⁶ . *Consejo de las bodas*, I; *Thearum chemicum*, t. V, p. 435; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 237.

invención de la cítara, el arte de curar, así como la ciencia y la habilidad en el tiro de arco.

Siempre se le pinta joven, con los cabellos muy largos y teniendo como singular prelidección una rama de laurel, imagen de la Luna. En el retrato que los Antiguos fabricaron de él lo mostraban llevando las Gracias en su derecha y el arco y las flechas en su izquierda.

Se le ha llamado Pitio porque había matado con sus flechas a Tifón²⁸⁷ que, corrompido después por el calor, dio su nombre a Apolo Pitio. En efecto *πύθεσθαι* significa “pudrirse”. Se hablará de ello más adelante.

Pero los motivos por los que se ha atribuido a Apolo todo esto son evidentes: es porque Apolo es un dios de oro, cálido, no cambiante, que envía sus flechas contra Tifón y sobresale en el arte de curar. Y esto es porque él es el mismo Horus, el último de los dioses que se figura haber reinado en Egipto y que es la medicina tan buscada por los cuerpos humanos.

Es el que preside las Musas, es la *luz* y el *hecho*²⁸⁸ de los poetas, al cual es dedicado el laurel sonoro²⁸⁹ y siempre verde cuya imagen comparte con la Luna o Diana, su hermana; lleva las Gracias en la mano derecha puesto que es un don gracioso de Dios, y las flechas en la mano izquierda pues tiene el poder de multiplicarse de nuevo y extender sus fuerzas contra Tifón.

El buey le es consagrado ya que Apis corresponde a Horus.

En cuanto al trípode de oro es porque el triple lazo que consiste en *cuero*, *alma* y *espíritu*, ha sido perfecto, y porque a partir del círculo del Sol se hace un triángulo que de nuevo en medio del cuadrado es reducido a círculo.

Habita en el Parnaso de tres cabezas, pues es preciso sobrepasar la doble labor de la preparación y de la obra antes de llegar a alcanzarla.

LOS HIJOS DE APOLO: ORFEO, ESCULAPIO Y FAETÓN

Se figura que uno de sus hijos fue *Orfeo*, así como Lino, más bien en razón de la fuerza poética y de la ciencia del canto que por otras causas. En efecto, el honor que en consecuencia han recibido Orfeo y Lino, son los poetas quienes se lo han otorgado como maestros suyos, en señal de gratitud. Así atribuyeron a Orfeo hazañas increíbles. Por ejemplo, que tocando la cítara movía las rocas, atraía a los animales salvajes, detenía el curso de los ríos y a los pájaros en su vuelo. Esto significa que por un único artificio *reblandecía las cosas duras y endurecía las blandas o fluidas*. Pues como canta el poeta:

Así como este barro se endurece y esta cera se licua²⁹⁰ por un único medio²⁹¹

²⁸⁷ . Typhon es anagrama de Pythón.

²⁸⁸ . Juego de palabras entre *lumen*, “luz”, y *columen*, “hecho”.

²⁸⁹ . El laurel es símbolo de profecía pues cuando se quema, charla y canta. Cf. Porfirio, *Περί Ἀγαλμάτων*, en J. Bidez, *Vie de Porphyre*, apéndices, p.12.

²⁹⁰ . Cf. J. Mangin de Richebourg, *Bibliothèque des philosophes chimiques*, t. I, p.85.

²⁹¹ . Virgilio, *Bucólicas*, VIII, 80-81.

Igualmente se dice que por este canto se cumplen diversas operaciones. Ya hemos indicado que este Orfeo fue el primero en transferir la religión de Egipto a los griegos. De donde Luciano relata en su *Diálogo de astrología*, que fue el primero en transmitir la astrología a los griegos:

Pero los griegos no entendían nada de la astrología que vino de los etíopes o de los egipcios; fue Orfeo, hijo de Calíope y de Oeagro, el primero en explicarles estas materias.²⁹²

Más lejos se hablará abundantemente de los misterios sagrados de Baco que él inauguró; haremos lo mismo con su esposa Eurídice.

Pausanias da testimonio de ello en las “Beóticas”: Orfeo inventó cantidad de cosas útiles para la vida humana y la sociedad política. Por ejemplo él fue el primero en dar acceso a las iniciaciones de los dioses y a la teología universal. Imaginó los castigos para los crímenes impíos e inventó remedios para cantidad de enfermedades.²⁹³ Como él mismo lo escribe en las *Argonáuticas* a propósito de su persona:

El soplo me lleva a decir lo que no he dicho jamás en el transcurso del tiempo, cuando he sido empujado por el agujón de Baco a contar los espantosos piques del rey Apolo, así como los pactos con las potencias superiores y los remedios para los mortales.²⁹⁴

Con estas palabras indica suficientemente que esto debía de comprenderse de cierta medicina que provenía de Apolo. Es a esto a lo que se refieren los libros de física del mismo autor. Él mismo los enumera al comienzo de las *Argonáuticas*. Se trata de la generación recíproca de los elementos entre ellos, de la fuerza del amor en las cosas naturales, y de las pequeñas piedras. En cuanto a los otros libros tratan de varios temas encubiertos bajo alegorías.

En el *Libro sobre las piedras*, da un resumen de su enseñanza, allí donde describe el antro de Mercurio, repleto de todos los bienes, del que hablaremos en el artículo “Mercurio”. Al mismo tiempo atestigua que ha sido conocedor de los más grandes secretos cuando canta:

Pero cualquiera que es guiado por la prudencia del corazón (yo diré las cosas más grandes y las más numerosas, para omitir las otras) si las quiere saber, sabrá todo lo que los mortales meditan en su pecho; sabrá qué cosas crían entre ellos los pájaros del cielo que vuelan en las alturas. Sabrá cómo graznan un indecible canto a ciertos mortales, y cómo la raza anunciadora del *fatum* indica el pensamiento de Júpiter. Este sabrá fijar los silbidos del dragón que serpentea en tierra, y sabrá llevarlo sobre los venenos de las serpientes.²⁹⁵

He aquí las cosas que otros podrían interpretar en el sentido mágico o adivinatorio en tanto que eventualmente sea permitido; pero en realidad Orfeo jamás fue mago. Y si lo había sido o si había sido agorero nunca hubiera podido afirmar que sabía esto, sino

²⁹² . Luciano, *De la Astrología*, 10, Cf. *infla*, p. 236.

²⁹³ . Cf. Pausanias, *Descripción de Grecia*, IX, 30, 4.

²⁹⁴ . Orfeo, *Argonáuticas*, 8-11.

²⁹⁵ . Cf. *Marc.* XVI, 15/19.

alegóricamente. Así por ejemplo, se cuenta de Demócrito que comprendía los augurios y las voces de los pájaros, como también se dice lo mismo de Apolonio de Tiana. Y Demócrito (que había sacado su doctrina de Egipto) tenía la costumbre de llamar a ciertos pájaros con un determinado nombre. Se mezclaba su sangre y nacía una serpiente. Comiéndola luego se comprendía el lenguaje de todos los pájaros.

También se dice de Melampo que tras haber visto ciertas serpientes entendía el discurso de los pájaros.

Cualquiera que esté dotado de razón podrá discernir que hechos de este género no pueden ser más falsos si se toman tal como suenan. Por lo que Cicerón, que se inclinaba sobre la letra de la enseñanza de Demócrito, dice:

Ningún hombre de tan gran autoridad ha proferido tan grandes mentiras jamás.²⁹⁶

A decir verdad, para evitar que se tome a Demócrito por tan gran mentiroso, del que Hipócrates admiraba su sabiduría y sus doradas palabras, y con el que Platón se deleitaba, sabremos de su honor por la alegoría, igual que la de Orfeo, Apolonio y Melampo, diciendo que por los pájaros se comprenden las cosas *volátiles*, mientras que por las serpientes se entienden los sujetos filosóficos *volúbilis*.²⁹⁷ Pues la serpiente nacida de la sangre podrida de ciertos pájaros, una vez comida, se puede creer que hace que las voces de los pájaros no queden ignoradas para nadie. En efecto, a partir de las sustancias volátiles, por la putrefacción de la disolución, se hace una quintaesencia firme i fija a la que se llama “serpiente” puesto que es penetrante y licuada. Y es por similitud de naturaleza que esta serpiente vuelve perceptibles a estos mismos pájaros a partir de los cuales se ha desarrollado.

Los libros de los autores modernos están llenos de estas alegorías. Los curiosos pueden consultarlos.

El mismo Orfeo ha figurado que atraído por el amor de su esposa fue llevado a las residencias infernales de Plutón y al Ténaro cuando dice en las *Argonáuticas*:

He contado todo lo que he visto, cómo he estado en el Ténaro, en las sombrías moradas de Dite y en los tristes reinos, confiando en mi cítara y empujado por el amor de mi esposa.²⁹⁸

En cuanto a lo que son los reinos de Plutón, ya lo hemos expuesto anteriormente. Son estos reinos subterráneos del lado de los Pirineos de donde se consiguen los minerales para la medicina de los hombres y los metales para su riqueza.

Lo que falta decir de Orfeo se remitirá más adelante y se omitirá aquí.

Añadiremos algunas palabras sobre *Esculapio*, reconocido por todos como hijo natural de Apolo.

Según la tradición, su madre fue Coronis. Ella había concebido de Apolo y después tuvo una aventura con otro. Fue muerta por Diana. En el momento en que la puso en la

²⁹⁶ . Cf. Cicerón, *La Naturaleza de los dioses*, I, 66.

²⁹⁷ . El sentido de *volubile* es “que se enrosca”, de donde “serpiente”.

²⁹⁸ . Orfeo, *Argonáuticas*, 40-42.

hoguera Mercurio retiró a Esculapio del vientre de la muerta, a menos que no fuera el mismo Febo quien lo hiciera, como dice Ovidio:

Febo no soportó que sus simientes se redujeran en las mismas cenizas. Entonces arrancó a su hijo de las llamas y del vientre de su madre y lo llevó al antro del doble Quirón.²⁹⁹

Se ha querido que su nodriza fuera una tórtola y que fuera educado en casa del centauro Quirón que hizo de él un erudito y le enseñó el arte de curar. Primero se le llamó Apio³⁰⁰ pues *dulcificaba* los dolores de las enfermedades con sus medicamentos. Pero cuando hubo curado a *Asclé* se dice que fue llamado Esculapio, que en griego se dice *Asclepios*.

La fábula dice que Hipólito, hecho trozos por los caballos, fue revivido gracias a su arte. Esto habría provocado la cólera de Júpiter, pues no soportaba la idea de que se hubiera encontrado un arte que permitiera volver a la vida a los hombres; habría engullido con su rayo al inventor de este arte. Virgilio habla de ello en el libro VII de la *Enéida*.³⁰¹

Su padre soportó mal este hecho y tuvo gran duelo por ello (se cree que sus lágrimas se convirtieron en electrum).

Aniquiló a los Cíclopes con sus flechas. Por lo que fue exiliado del cielo y vagabundó por la tierra. Se enamoró del joven Jacinto y lo mató por descuido lanzando el disco cuando estaba compitiendo con él, como así lo cuenta Ovidio.³⁰²

Huyó de Esparta hacia Troya junto a Laomedón que justamente estaba a punto de construir las murallas de la ciudad. Allí participó como mercenario. Hablaremos de ello en el apartado dedicado a “Troya”.

De su esposa Pioné, Esculapio y Macaón y Podalirio, Jasón³⁰³ y Higiea. Hay quien pone a Higiea como esposa de Esculapio y no como hija.

Se ha escrito que las serpientes estaban bajo su tutela y que le estaba dedicado el dragón. En efecto, dos dragones se enroscan en su bastón. Se le ofrece un gallo y una cabra.

Es claro que es de Apolo de donde sale Esculapio (el autor y el patrón de toda medicina) como así lo han inventado los paganos, así como de la ninfa *Coronis* (que significa “corneja”), puesto que nuestro Apolo-Horus al que se debe ver vestido de púrpura en el fondo del vaso, aún abraza a Coronis, es decir, esta hez negra, condenada y despreciable de la que nuestro Esculapio se separa por combustión o calcinación. Por lo que la madre de Coronis es *Flegia* (φλέγειν significa “quemar”) como Semele lo es de Baco desde un punto de vista casi idéntico.

En cuanto a la versión en la que Mercurio es quien habría extraído a Esculapio de las cenizas de su madre, la cosa viene a ser lo mismo pues es el oficio de Mercurio, sólo es de Mercurio de quien se dice: se trata del más alto arcano filosófico y médico, ocultándose bajo la extracción de Esculapio de sus heces o cenizas. Esto es de tal manera evidente que si esta historia fuera la única cosa que quedara como memoria de

²⁹⁹ . Ovidio, *Metamorfosis*, II, 628-630.

³⁰⁰ . El griego ἄπιος, *apius* en latín, significa “dulcificante”. Cf. *supra* p. 92, n. 215.

³⁰¹ . Cf. Virgilio, *Enéida*, VII, 765-773.

³⁰² . Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, X, 162-219.

³⁰³ . En el texto está escrito *Iaso*. Pero aquí se esperaría el acusativo *Iasonem*...

la Antigüedad profunda, proporcionaría un testimonio suficiente de esta medicina de oro y de la vanidad de la teología pagana. Pues cuando Júpiter se unió a Latona (que, aunque es roja, es inútil mientras no se vuelva blanca), después de cierto espacio de tiempo nació la Luna o Diana, de la que hablaremos luego; y poco después nació Apolo, el hermano de Diana. Debió aparecer él vestido de púrpura y ella de un color cándido o de carne. Y aunque el hermano y la hermana fueran gemelos la hermana apareció a la luz antes que su hermano, lo que quiere decir que la blancura va antes que la rojez, y ella ocupó el lugar de la comadrona para su madre, y por sorprendente que parezca es lo que se produce en el arte filosófico donde la rojez no aparece si antes no le precede la blancura. Una vez que ha nacido la rojez (es decir, Apolo) se acuesta en el vaso con *Coronis*, es decir, con una ninfa negra como una *corneja*, y engendra a Esculapio, es decir, al autor de toda medicina filosófica. Este Esculapio no se puede separar de su madre, es decir, de la tierra negra, si no es por combustión. Entonces nace Esculapio el muy puro, la medicina de oro filosófica, perfecto en todos sus números. Sobre esta famosa hez negra se puede consultar a muchos autores pues la mencionan por todas partes. He aquí como ejemplo lo que dice Arnaldo:

Esta ceniza muy rubicunda, impalpable en ella misma, también se eleva y crece a la manera de un fermento, y en la susodicha calcinación se separa una tierra negra muy sutil y muy brillante que se encuentra en el fondo del vaso bajo dicho polvo rojo, etc.³⁰⁴

Es nuestro Esculapio, de quien Hermes dice:

Nuestro hijo ya reina y es revestido de ornamento rojo y de carne. En lo sucesivo nuestro hijo, el rey engendrado, toma su tintura del fuego. Pero la mar y las tinieblas le huyen, y el dragón que guarda los agujeros huye de los rayos del Sol, y nuestro hijo muerto está vivo, y el rey ha venido del fuego y se regocijará del matrimonio. Las cosas ocultas aparecerán y nuestro hijo por el fuego se volverá un combatiente ya vivificado y supereminente en tinturas.³⁰⁵

Se dice que la nodriza de Esculapio es Trigoné porque para su alimento conviene una doble reiteración. Se le dice Apio, como si fuera *blandus*, “dulcificante”, porque indica el *nepente*, el medicamento de Helena.³⁰⁶ Vuelve la vida a los muertos, porque la tierra muerta es vivificada de nuevo por la recepción de su propia alma, como se afirma en numerosos lugares y como lo atestigua Bonillo en la *Turba*:

Es por lo que esta naturaleza cuya humedad le ha sido quitada, cuando es dispersada a través de las noches, aparece semejante a una muerte, y esta naturaleza carece entonces de fuego, hasta que su cuerpo y su espíritu sean vueltos en tierra, haciéndose entonces un polvo semejante a un muerto en su tumba. Una vez acabadas estas cosas, Dios le devuelve su espíritu y su alma, y nuestra naturaleza con toda imperfección quitada es confortada i

³⁰⁴ . Arnaldo de Vilanova, *Nueva Luz*, 7; *Artis auriferae*, t. II, p. 467; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 679.

³⁰⁵ . *Los Siete Tratados atribuidos a Hermes*, III; J. Mangin de Richebourg, *Bibliothèque des philosophes chimiques*, t. I, p. 105 ; *Theatrum chemicum*, t. IV, pp. 663-664 ; J.-J. Manget, *Biblioyheca chemica curiosa*, t. I, p. 429.

³⁰⁶ . Cf. Homero, *Odisea*, IV, 219-232. Cf. también E. d'Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 25.

corregida. Es preciso pues, quemar esta cosa sin temor, hasta que se vuelva ceniza. Que esta ceniza sea apta para recibir el espíritu, el alma y la tintura infusa.³⁰⁷

Así pues, Esculapio, mediante su arte, devuelve los cuerpos muertos a la vida. Esto es porque aquellos que son imperfectos y como muertos, él los lleva de la imperfección a la salud y a una vida continua.

En cuanto a la razón del nombre de su esposa y de sus hijos, es bien evidente: en efecto, si Jasón viene de “curar”, Higiea viene de “salud”.³⁰⁸

En lo que concierne a las serpientes se ve suficientemente claro el por qué están todas bajo su protección, pues las dos serpientes, una alada y otra sin alas, es decir, la doble substancia mercurial, el macho y la hembra, son el principio y el fin de la obra. De donde un dragón vela sobre él y le es consagrado de la misma manera que a Mercurio y a los otros dioses y héroes de esta familia por la misma causa. Y esto era tenido por muy cierto entre los paganos hasta tal punto que los legados han reintroducido al dios Esculapio en Roma bajo la apariencia de una serpiente o de un dragón, cuando una terrible epidemia de peste les había azotado. Este acontecimiento se relata más adelante en el libro IV.

Así el diablo ha dado el cambio a la superstición de los paganos, lo que fue impuesto a nuestros primeros padres bajo la misma forma, transformándose en dragón para hacerse pasar por Esculapio. Y lo que algunos añaden, con la complicidad de los sacerdotes, de los huevos de corneja, que de ellos han salido serpientes, probablemente pase así, incluso si es un jeroglífico y no tenga nada de histórico como el hecho de que Esculapio haya nacido de un huevo de corneja. En efecto, este huevo filosófico negruzco abunda en las numerosas superfluidades de las que nuestro Esculapio debe ser separado. Pues he aquí lo que dice Arnaldo en el lugar citado un poco más arriba:

...porque dicha tierra negra se separa de la mezcla en la calcinación, ella que no hace mucho había sido inseparable en toda la obra a causa de su muy fuerte unión. Y es por lo que ha sido necesario separarla mediante un artificio muy fuerte. Pues si permaneciera mezclada impediría, por su impureza, la penetración de la materia pura.³⁰⁹

Pero Llull demuestra que nuestra medicina elaborada hasta aquí tiene cada vez más la forma de un huevo, cuando dice:

Una vez que se haya enfriado, el artista encontrará a nuestro niño redondo, como un huevo que debe extraer y purificar.³¹⁰

³⁰⁷ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I p. 26. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 34; *Artis auriferae*, t. I, p. 101; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, pp. 486-487. Cf. también *La Tourbe des philosophes*, “Discurso treinta y dos”, p. 83; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 25; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, pp. 454-455. Cf. finalmente *infra*, libro VI, p.393.

³⁰⁸ . Jasón de ἰασις, “curación”, de donde nuestras palabras finalizan en “-iatría”, “pediatría”, “psiquiatría”, etc. *Hygiea*, de ὑγίεια, “salud”, de donde viene nuestra “higiene”.

³⁰⁹ . Arnaldo de Vilanova, *Nueva Luz*, 7; *Artis auriferae*, t. II, pp. 467-468; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 679.

³¹⁰ . R. Llull, *Libro de la quinta esencia*, III, 2.

También dice:

Tras el nacimiento de este color empieza a unificarse en medio en forma redonda a la manera de una Luna muy redonda, que se contiene circularmente.³¹¹

Una vez que Esculapio ha sido extraído de las cenizas es confiado a Quirón para ser educado, es decir, a la operación de las manos. Pues como lo atestigua Bodillo en la *Turba*:

El feto extraído sólo se alimenta de leche y de fuego por él mismo, y poco a poco en tanto que es muy pequeño, y cuanto más se consume en sus huesos confortados, más joven se vuelve, y cuando lo consigue se basta a sí mismo.³¹²

Es lo que significa la educación de Quirón puesto que casi debe ser conducido por la mano para poder tolerar el fuego.

Esculapio es mencionado por el más antiguo Hermes que estableció los diálogos donde él interviene, y que se cita en otros lugares.

Dejamos de lado aquí a los hijos que tuvo el Sol (que no es otro que Apolo) entre los cuales había Aetes del que hemos hablado anteriormente, Augias del que hablaremos más adelante y *Faetón*.

Este último, hijo de la ninfa Climene, vino un día a encontrar a su padre y consiguió que le permitiera subir sobre el carro del Sol. Su deseo le fue funesto: iba conducido por los cuatro caballos del Sol cuando fue precipitado desde el cielo al Éridan, no lejos de los Pirineos.³¹³

Esta elegante invención ha permitido a los poetas dar a la vez una doctrina física y enseñanzas de moral: en ello se indica claramente cómo el Faetón filosófico cae precipitado en el Éridan aurífero, y al mismo tiempo da el precepto de no aspirar demasiado alto ni tentar a lo que está por encima de su cabeza o más allá de sus propias fuerzas.

Y si se considera correctamente la cosa Faetón es idéntico a Esculapio con la diferencia de que este se refiere al uso de la medicina mientras que aquel concierne a todo el resto, es decir, a las cosas que muchos estiman increíbles.

En efecto, aquí Faetón, por el ardor que el Sol ha concebido, ha inflamado el Éridan y lo ha desecado. Es más, ha hecho el oro, como otros lo han contado en las fábulas. Augurel estima, según Llull, que si cae en el mar todo el mar será inflamado y desecado y se volverá aurífero, por no decir (como algunos lo insinúan) que todo será convertido en oro.³¹⁴

³¹¹ . R. Llull, *El Árbol de la filosofía deseada*, 11.

³¹² . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 56. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 66; *Artis auriferae*, t. I, p. 130 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 462.

³¹³ . Éridan: por lo tanto este río sería el Po, según el diccionario latín.

³¹⁴ . Cf. Aurelio Augurel, *Crisopeya*, III, 669-673; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 244; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemical curiosa*, t. II, p. 385; *Los Tres Libros de la Crisopeya*, pp. 128-129.

DIANA O LA LUNA

Pero volvamos a la hermana del Sol o Apolo. Hablamos de la Luna o Diana, que es producida con él en el momento del mismo parto, aunque le haya precedido en tiempo.

La mayoría estiman que el lugar de nacimiento de Apolo y Diana es Delos.

Y aquellos que habitan no lejos de Apidano,³¹⁵ que se llaman arcadios *proselenes* (lo que equivale a decir “antelunares”³¹⁶) han nacido delante de la Luna, según algunos chistosos.

Entre estos autores está Apolonio de Rodas en sus *Argonáuticas*,³¹⁷ su comentador Mnaseas, y Aristóteles.³¹⁸ También está Teodoro (libro XXIX), Ariston de Chios y Denis de Calcis en el primer libro de su *Edificación*,³¹⁹ que han afirmado con el más gran descaro que poco antes de la guerra de Hércules contra los Gigantes, la Luna habría aparecido por primera vez, dice la fábula que en el tiempo en el que Proseleno, hijo de Orcomeno, reinaba sobre los arcadios. Es lo que relata Duris de Samos en el libro XV de *la Historia de Macedonia*.³²⁰

Con tales relaciones tan mentirosas los paganos se apoyaban para demostrar la antigüedad de su raza, tirando del nombre de un personaje que jamás ha existido, o que si existió no tenía ningún peso. Admitamos que haya existido alguien con el nombre de Proseleno. ¿Podría haber nacido antes del nacimiento de la Luna?

Imaginemos que se quiera responder a eso: ¿no sería normal que se preguntara cómo ha podido vivir Proseleno tanto tiempo en la negrura con sus arcadios, puesto que los mismos autores atestiguan que la Luna-Diana y el Sol-Apolo han nacido del mismo parto y en el mismo día, no *en* la luz (pues no la había) sino *con* la luz?

Pero ¡cómo se entrega a sus desbordamientos el asno de Arcadia con estas ensaladas! Lo peor es que no sólo tiene a los arcadios. También los otros pueblos están puestos en ello. Han adoptado en ellos mismos estos monumentos de los dioses (y de los héroes, sus retoños) que han entonado los poetas. De ahí la cantidad de lugares donde habría nacido Júpiter, como Natali dice:

Es curioso: tanto es en Creta como en Tebas, tanto en Arcadia como entre los mesenios.³²¹

Y por no decir nada de otros dioses o héroes ¿cuántas ciudades no se han jactado de ser la patria de Homero o de ser de su raza? ¿Cuántas ciudades no han exhibido su sepulcro? Cicerón da testimonio de ello en el *Pro Archia*.³²²

³¹⁵ . Apidanus: ribera de Tesalia.

³¹⁶ . *Proselenes*, de πρό, “ante”, y de σελήνη, “luna”; de donde viene *antelunares* en latín, de “ante” y “lunares”.

³¹⁷ . Cf. Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, IV, 263-265.

³¹⁸ . Cf. el escoliasta de Apolonio de Rodas, IV, 264, quien cita a Aristóteles y a Mnaseas.

³¹⁹ . Denis de Calcis, autor griego de elegías, siglo Vº antes de J. C.

³²⁰ . Duris de Samos, historia griega de los siglos IVº-IIIº antes de J. C., del que no quedan más que fragmentos.

³²¹ . Natali Conti, *Mitología*, II, 1.

³²² . Cicerón, *Pro Archia*, 19.

Reconocemos los mismos indicios de vanidad y falsa gloria entre nuestro Tesalo, hijo de Hipócrates; se vanagloriaba con descaro ante los atenienses de que su raza así como su arte descendían de Apolo.

¿Pero qué sería él si Esculapio o Apolo no hubieran vivido jamás? ¿Es que Tesalo no habría tenido ancestros? Pero en aquel tiempo esta práctica era corriente. O bien ¿No habría nacido Eneas de Venus, o Rómulo y Remo no habrían sido engendrados de Marte y de la vestal Rea Silvia que descendía de Eneas?

¿No hubo cantidad de ciudades, comarcas y naciones que aún estaban bajo el paganismo que tenían sus autores que las hacían provenir de dioses o héroes troyanos o de otros? Así la verdad ha sido aplastada por la lisonjería y la opinión de la dignidad y de la antigüedad es imprimida en el espíritu de los hombres mediante mentiras.

De la Luna, en tanto que luz del cielo, no diremos nada aquí; la consideraremos como hija de Latona y hermana de Apolo, llamada también Diana. Ella ha venido en ayuda de su hermano en el momento de nacer jugando el papel de partera para su madre Latona; ya hemos tocado alguna cosa al respecto y la razón de ello es suficientemente perceptible. En efecto, la rojez debe seguir a la blancura y no al contrario; todos los filósofos dan testimonio de ello.

A continuación Diana hizo voto de perpetua virginidad y le fue concedida por su padre Júpiter; el peligro del alumbramiento al que había asistido la aterrorizó. En efecto, la blancura aparente no debe ser suprimida sino cocida hasta llegar a la rojez.³²³ Es por lo que se dice que permaneció virgen.

Los paganos la invocan también bajo el nombre de Lucina y se le atribuía el presidir los partos aportando su ayuda, como Juno (que nació de Rea también en el mismo parto que Júpiter). También ella llevaba a la luz a todo aquello que nacía.

Se la representaba como a una cazadora que siempre utilizaba el arco y las flechas. Así, sin saber lo que era, traspasó al excelente cazador Orión que nadaba en las aguas; lo hizo por la envidiosa instigación de Apolo.

Se le ha llamado también *Cintia* por el nombre de una montaña muy alta de Delos, donde había nacido. Se cree que es a la vez macho y hembra, como así lo dice Orfeo en un himno:

Creciente y menguante, la misma también es hembra y macho.³²⁴

Alcman el lírico estima que es la esposa del aire, del que ha concebido un hijo, el Rocío.³²⁵

Marco Manilio figura que se desplaza en un carro de dos caballos y no en una cuadriga como el Sol.³²⁶

El famoso himnógrafo Homero escribe que viste o se quita sus espléndidas vestiduras a voluntad, se lava en el Océano, y aparece luminosa u oscura según la luminosidad de sus vestidos.³²⁷

³²³ . Cf. E. d'Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 99: “¡Desgraciadamente, asar no es cocer!”

³²⁴ . Orfeo, *Himnos*, IX, 4.

³²⁵ . Cf. Alcman, fragmento 48.

³²⁶ . Cf. M. Manilio, *Astronomía*, I, 666-669.

³²⁷ . Cf. Homero, *Himnos*, XXXII, 3-13.

Se dice que su carro es tirado por dos ciervas blancas.

Cicerón establece tres Dianas³²⁸: la primera hija de Júpiter y Proserpina, quien habría puesto en el mundo al alado Cupido.

La segunda, más conocida, de la que hemos aprendido que había nacido del tercer Júpiter y de Latona.

La tercera, según una tradición, tuvo por padre a Upis y por madre a Glauce. Los griegos a menudo la llaman Upis por el nombre de su padre.

Latona es su madre y la de Apolo, y esto es muy verídico. Pues dicha Lato o Latona indica un solo y mismo sujeto. Y es lo que Morien repite muy regularmente cuando dice:

Nuestro latón,³²⁹ aunque primero sea rojo, es inútil, etc.³³⁰

Y:

Si, del resto, el latón es quemado con el azufre, etc.³³¹

Igualmente:

Pero si el latón puro es cocido también largo tiempo, etc.³³²

Y hay infinidad de pasajes de este tipo que se han de consultar en su lugar.

Diana mató a Orión con sus flechas, Orión el gran cazador, el Orión de los tres padres, hijo de Júpiter, de Neptuno y Mercurio. Vuelto ciego por Oenopión, se refugió en Lemnos donde Vulcano lo acogió. Vulcano tuvo piedad de él y quiso que su criado lo condujera a Oriente donde recuperó la salud y la vista.

Y yo pregunto ¿qué clase de ayuda podía proporcionar Vulcano a Orión a no ser que fuera la que provenía de su arte? Es por eso que lo envió hacia Oriente. Esto es fácil de comprender y no necesita explicación. Es a este Orión a quien Diana traspasó con sus flechas pensando que era un trozo de madera, cuando nadaba en el mar.

Por otro lado, Diana es macho y hembra puesto que es de una naturaleza hermafrodita³³³ y en el magisterio filosófico, bajo la blancura se encuentra la rojez; y es de la hembra que se hace el macho.

Así se expresa Senior al respecto:

³²⁸ . Cf. Cicerón, *La Naturaleza de los dioses*, III, 58.

³²⁹ . *Lato* en latín.

³³⁰ . Morien de Roma, *De la Composición de alquimia; Artis auriferae*, t. II, p. 31; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 514.

³³¹ . *Idem*.

³³² . Morien de Roma, *De la Composición de alquimia; Artis auriferae*, t. II, p. 31-32; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 514.

³³³ . Cf. E. d'Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 85.

Tal es la virtud de la hembra, que se ha hecho hembra en nueve días. Esta significa el alma, que es la virtud de la hembra vuelta macho cuando se coagula y se condensa en el fuego: ella se hace macho caliente y seco por la misma cosa que adquiere de la parte del fuego; entonces se llama macho, y se nombra esta agua coagulada con el nombre de no importa qué macho. Finalmente se la desposa, y él proviene de ella, y él es su raíz y su coagulación.³³⁴

Diana o la Luna tuvo como hijo al Rocío, aunque se haya decretado que era virgen. Esto es porque es preciso que el rocío caiga antes de levantarse. Utiliza un carro con dos caballos y no con cuatro porque sólo hace aparecer dos colores, el negro y el blanco, y porque tiene tres elementos.

Al contrario, el Sol requiere la totalidad de los cuatro colores y de los cuatro elementos, si hemos de creer a los autores.

2. MERCURIO

Júpiter también tuvo de Maya a Mercurio. Este dios es representado como el más vigilante de todos. Ha nacido en Arcadia sobre el monte Cilene.

Pausanias cuenta que ha nacido sobre el monte Coriceno, no lejos de Tanagra, y que fue lavado sobre el Tricreno (donde había tres manantiales), en el campo de Fineo, por las ninfas que habitaban cerca de esta montaña.³³⁵

Otros dicen que fue educado bajo una verdolaga, planta que desborda una enorme cantidad de humedad y frialdad. Por lo que Llull también menciona esta planta entre los vegetales apropiados para Mercurio cuando dice:

Entre los vegetales, la viña es dicha materia masculina, igual que la gran lunar que es un jugo vital, así como la raíz del trigo o de la paja y los puerros y la verdolaga, la malva, la mercurial, y la celidonia.³³⁶

Según algunos cuando nació Mercurio fue Juno quien le proporcionó la leche; lo habría alimentado algún tiempo por inconsciencia. Mientras succionaba del pecho de Juno, Mercurio habría dejado escapar leche de su boca. Así se fabricó la vía láctea en el cielo.

Otros han preferido la versión según la cual es Opis quien amamantó al niño. Ella habría comprimido esta leche en forma de piedra que luego ofreció a Saturno. Esta piedra caída en el cielo habría producido la vía láctea.

Sería un lujo de rico perder el tiempo en escudriñar escrupulosamente sujetos tan manifiestamente falsos si no se ocultara en ello algún secreto. Pues lo que acabamos de

³³⁴ . *El Libro de Senior*, pp. 90-91; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 226; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 229.

³³⁵ . Cf. Pausanias, *Descripción de Grecia*, VIII, 16, 1. Τρικρήνη significa “de las tres fuentes”.

³³⁶ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 40 (41); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 61; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 732; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il Testamentum alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 134.

enumerar hasta aquí, aunque sea poco, ha sido aceptado por el mundo y creído por los paganos.

Pero para nosotros está claro: Mercurio es el sujeto del arte químico.

Sea donde sea que haya nacido, siempre desciende de un lugar montañoso. Su madre Maya es una de las Pléyades, hija de Atlas, y se la considera una de las montañas adyacentes a Atlas como ya lo hemos señalado. Es por lo que ya sea nacido de Maya o del monte Cilene en Arcadia, es lo mismo.

Ha sido lavado en el Tricreno por las ninfas, es decir, que ha sido purgado tres veces³³⁷ en sus propias aguas.

Se le pinta alado, acompañado de un gallo. Se hace de él un bello joven sin afeite ni adornos, de semblante alegre y vivos ojos. Con una cadena de oro ligada a las orejas de los hombres podía tirar de los mortales donde quería.

Los egipcios le habían hecho una estatua con la cara en parte negra y en parte de oro y luminosa. Se ha acuñado una moneda en la que se le ve acompañado de un carnero, puesto que preside a los rebaños. Se le pone un caduceo equipado con dos serpientes, una macho y una hembra, entrelazándose y ajustándose dejando descender sus colas hasta el mango del caduceo. Este caduceo lo recibió de Apolo en agradecimiento por la lira que había inventado y que le había regalado. He aquí qué razón se da tradicionalmente de las dos serpientes enroscadas: había echado este caduceo entre dos serpientes que se golpeaban con una increíble rudeza. Al instante se convirtieron en amigas. Desde entonces lleva este especial bastón con las dos serpientes enroscadas.

Esto es totalmente químico y es lo que ha hecho que la más alta Antigüedad lo haya imaginado y propagado. Nadie puede no darse cuenta de esto, a menos que nunca haya leído nada, o que tenga un juicio retorcido o el cerebro muy duro. Hay tal cantidad de volúmenes que dan testimonio de ello en todas o en casi todas las páginas, se cuentan tal cantidad de autores tanto modernos como antiguos que han hablado de ello, que nos dispensaremos de citar aquí esos testimonios uno por uno.

Si está alado y se le pinta como tal es porque el mercurio filosófico, incluso si no lo es, el vulgar y crudo, siempre tiene alas para echarse a volar, cuando está retenido por su hermano.

Hay un gallo a su lado a causa de su despabilamiento, su vivacidad y su volatilidad.

Es bello y sin afeite ni adornos porque es homogéneo, legítimo por naturaleza y sin mezcla sea la que sea.

Que conduzca a los hombres por las orejas con una cadena de oro es creíble, no solo por su elocuencia, como algunos explican, sino porque Mercurio tiene entre los egipcios la reputación de ser el autor de todas las leyes, todas las artes, la medicina, el comercio y de toda la civilización. Ya lo habíamos dicho.

Mercurio ha guiado a Isis. Se ha dicho, pues, que ella había sido educada por Mercurio y que había recibido de él todas las artes y todas las leyes. Es así como Mercurio saca realmente a los hombres por las orejas, pero con una cadena de oro, puesto que es bajo el impulso de su arte que todas las ficciones, pinturas, esculturas, hechos y realizaciones son puestas en obra.

³³⁷ . *Ter purgatum*: Cf. Robert Vallensis, “De la verdad y la antigüedad del arte químico”, en *Le Fil d’Ariane*, n° 46-47, p. 146; *Theatrum chemicum*, t. I, p. 7.

Por otro lado, si los egipcios lo han representado con una cara negra de un lado y dorada del otro es porque realmente él es así: una es la cara interior y la otra la exterior.

En la moneda de bronce acuñada con el carnero representa la naturaleza de Marte.

El caduceo con las dos serpientes es porque la substancia mercurial es doble; seca y cálida, fría y húmeda. Tiene, pues, dos cualidades contrarias que vuelven siempre a la concordia. Una es macho y la otra hembra. Una es el agente y la otra el paciente. Su bastón es de una virtud admirable puesto que es el que crea la concordia entre las serpientes que no se entienden y que tocando los cuerpos él extrae las almas y las devuelve allí. Pues esto sólo lo realiza el mercurio en el magisterio filosófico. Es por lo que vulgarmente se dice:

Es en el mercurio donde se encuentra todo lo que buscan los sabios.³³⁸

Y Llull, en el Libro de la quinta esencia, dice:

Hay ciertos elementos que endurecen, fijan y congelan y hay otros que son endurecidos, fijados y congelados. Es así como hay una doble consideración en el arte, en saber componer, a partir de una sola naturaleza de un solo metal, dos licores contrarios en composición: uno que tenga una virtud fijadora, coagulante y endurecedora, y el otro que sea volátil, no fijo y blando. Pero es este segundo licor el que es endurecido, fijado y congelado por el primero. De estos dos licores juntos resulta una sola piedra congelada, fija y endurecida, teniendo la virtud de congelar lo que no lo está, de endurecer lo que es blando, de fijar lo que no es fijo y reblandecer lo que está duro.³³⁹

Tal es, pues, esta doble conexión de serpientes representadas una alada y la otra sin alas. Tal es la doble cara de Jano, que observa el pasado y prospecta el porvenir, o más bien cuya naturaleza no fija penetra en la fija como por una puerta abierta.³⁴⁰ Tal es este doble pájaro, uno con plumas y el otro sin plumas; uno teniendo la cola del otro en el pico, como se encuentra en la figura de Senior.³⁴¹

¿Qué más es preciso? La cosa es suficientemente conocida. No es obligado, pues, aportar más testimonios como demostración.

En cuanto al carácter ladrón de Mercurio, he aquí que es curioso: todos están de acuerdo en decir que desde su más tierna infancia había hurtado los útiles de la forja de Vulcano, quien se había encargado de su instrucción. El mismo día en que nació robó el cinturón de Venus, el cetro de Júpiter, los bovinos del rey Admeto que Apolo apacentaba, y el carcaj de éste.

A penas acababa de aparecer a la luz que ya venció a Cupido en la palestra. Más tarde, ya de adulto, obtuvo diferentes funciones: Barrer el comedor de los dioses,

³³⁸ . Cf. por ejemplo Hermes Trismegisto, *Tratado de oro*, 1, escolio; *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 610; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 408. Cf. también Arnaldo de Vilanova, *De la Cocción de la piedra de los filósofos*; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 138; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 684.

³³⁹ . R. Llull, *Libro de la quinta esencia*, III, “de la Incineración”.

³⁴⁰ . Juego de palabras entre *Janus et ianua (janua)*, “puerta”.

³⁴¹ . Cf. *El Libro de Senior*, p. 125 (la figura) y pp. 14-15 (la descripción); J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, tabla II, figura 12, y p. 217 (descripción).

ocuparse del embaldosado de la curia, hacer circular las órdenes de Júpiter e ir a la carrera de aquí para allá durante el día, hacer descender a las almas de los muertos a los infiernos durante la noche, presidir las palestras y las asambleas y todo ello sin reposar nunca.

Inventor de la lira, fue el primero en extender nueve cuerdas sobre una tortuga encontrada cerca del Nilo. Fue el primero en marcar los tres tonos de las cuerdas: agudo, grave y medio.

Transformó al pastor Bato en mojón indicador.³⁴² Mató con una piedra a Argo, el de los cien ojos, que guardaba a Io transformada en vaca.

Dirigió a Egipto y dio leyes y letras a los egipcios, quienes consideraron una impiedad nombrarle. Algunos le llamaban Trofonio cuando permanecía sobre la tierra.

Se manifiesta como autor de la astronomía, la filosofía y la religión para los sacerdotes tebanos que practicaban enormemente estas disciplinas, como lo atestigua Estrabón.³⁴³ Y Marco Manilio dice esto en verso:

Tú, el Cileniano, tú autor de un tan gran misterio, es por ti que el cielo interior así como los astros son conocidos, etc.³⁴⁴

El mismo poeta se esfuerza en demostrar que Mercurio es quién, al salir, inventó el fundamento universal de la religión entre los egipcios al mismo tiempo que los ritos, los misterios y las causas de las cosas naturales.³⁴⁵ Por otro lado ¿Será por eso que deducimos que es el axioma a menudo más repetido en el capítulo sobre Egipto y sus jeroglíficos, a saber, que todas las cosas dependen de Mercurio y que es un maestro en todos los dominios?

Su carácter ladrón es bien conocido. Todos aquellos que han intentado fabricar un Mercurio lo han experimentado en sus gastos. Sea cual sea este Mercurio se han hecho robar por él. Es el caso de Vulcano y de los otros dioses.

Entonces ¿por qué se dice que ha sido educado por Vulcano? Es porque propiamente es discípulo de Vulcano. Vulcano es su preceptor.

Sus funciones son suficientemente claras: se le llama Mercurio, como si fuera *medius currens* (“quien corre en medio, como intermediario”) pues él era un muchacho de carrera para los dioses.³⁴⁶ Así mismo en el arte filosófico corre al comienzo, en medio y al final.

Si ha inventado los instrumentos de música y los intervalos es porque todo se hace por peso, número y medida, de donde sale finalmente algún sonido.

Transforma a Bato en roca y mata a Argo con una piedra. Nada sorprendente. Él mismo es un Mercurio, es decir, un mojón de piedra indicador que se encuentra a veces en los cruces de tres caminos.

³⁴² . Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, II, 687-707.

³⁴³ . Cf. Estrabón, *Geografía*, XVII, 1, 46.

³⁴⁴ . M. Manilio, *Astronomía*, I, 30-31.

³⁴⁵ . Cf. *Ibidem*, I, 30-64.

³⁴⁶ . Cf. Isidoro, *Etimologías*, VIII, 11, 45.

Es el creador de toda disciplina, como se ha repetido a menudo. Pero el hecho de que era una impiedad pronunciar su nombre prueba manifiestamente que los misterios habían salido de Mercurio, habían sido instituidos por él y estaban envueltos de silencio.

Además hay otra evidente prueba de esto, y es que también se encuentra a Mercurio entre las famosas divinidades de Samotracia cuyas ceremonias garantizaban a aquel que las había observado la total inmunidad en las más turbulentas tempestades. Se cuenta que Ulises fue iniciado en Samotracia³⁴⁷ pero que había utilizado una cinta (*vitta*) blanca a guisa de faja estrecha (*taeniis*). El hecho es que los iniciadores sujetaban fajas púrpuras entorno al vientre. Por lo demás, esta era la costumbre para iniciar a los Cabires³⁴⁸ y he aquí los nombres de los dioses que era impiedad nombrar: AXIOERUS, AXIOCERSA, AXIOCERSUS. Axioerus era Ceres; Axiocersa era Proserpina; Axiocersus era Plutón.

A estos se añadía CASMILUS que era Mercurio, como lo escribe Dionisidoro. Se le llama el dios triple; es considerado como marino, celeste y terrestre. Siendo unido a Hécate tuvo tres hijas.

Por el Mercurio terrestre los atenienses tenían unas celebraciones llamadas Choes, el treceavo día de la Luna de Noviembre, en el transcurso de las cuales se mezclaba en una sola marmita las simientes de todas las especies y se ponían a cocer.

También organizaban en su honor las Hidrofobias de las que se hablará más adelante.

Licofrón le da como sobrenombre “Ctarus de Nonacris, dios de las tres cabezas”.³⁴⁹ En Lactancio que cita a Hermes, es contado entre los tres que habían poseído la sabiduría suprema; Urano o el cielo, Saturno y Mercurio.³⁵⁰

Algunos lo llaman Poligio, al cual Hércules consagra su maza tras su victoria sobre los Gigantes.

El cuarto día de cada mes ha sido dedicado a Mercurio, como el primero y el séptimo lo han sido a Apolo (que es el Sol).

Según una tradición habría tenido una conversación con Plutón y Júpiter y habría explicado los secretos de sus leyes a los hombres.

Se le consagra la lengua de las víctimas que se arroja en último lugar al fuego.

Tuvo muchos hijos (entre otros al Argonauta Etálides.) y muchas hijas. Píndaro menciona una: Angelia.³⁵¹ Se le sacrifica un becerro. Se llevaba su estatua entre los otros símbolos sagrados de Eleusis; hablaremos de ello a propósito de los misterios de Eleusis.

Además de lo que ya se ha dicho, todo esto explica claramente la naturaleza de Mercurio. He aquí por qué formaba parte de los misterios y era tomado por un dios. Seguramente esto proviene de los principales jeroglíficos egipcios y griegos y es por lo que estas ceremonias se celebraban con el silencio de los iniciados y por personas que juraban no revelar nada a nadie.

³⁴⁷ . Nota en el margen: “Sartas o Samotrax era para los griegos un dios desconocido, como Saturno para los romanos”.

³⁴⁸ . Nota al margen: “F. Iunius en el “Prefacio” a la *Gramática*, deduce del hebreo lo que suena abstruso, como los Cabires”.

³⁴⁹ . Cf. Licofrón, *Alexandra*, 679-680.

³⁵⁰ . Cf. Lactancio, *Epitome divinarum institutionum*, 14.

³⁵¹ . Cf. Píndaro, *Olimpicas*, VIII, 81-82.

Es vano pues, opinar como Lactancio en su libro sobre la falsa religión, que Mercurio ha sido un hombre de un genio y una sabiduría singulares.³⁵²

Cicerón en *La Naturaleza de los dioses*, pone en escena varios Mercurios.³⁵³ Afirma que uno tenía por padre al Cielo y por madre al Día, el segundo era hijo de Valens y de Foronis, el tercero venía de Júpiter y Maya, el cuarto tenía por padre al Nilo y que el quinto era aquel que veneran los habitantes de Feneo.

Al menos hay un Mercurio, el jeroglífico, que no es ni dios ni hombre, aunque no puedo negar que haya habido en Egipto algunos hombres de muy alta sabiduría llamados Mercurio, es decir, Hermes, pero a los que no se les puede atribuir nada de lo que se ha dicho.

Así, por ejemplo, el mismo Hermes Trimejisto cuenta a Mercurio entre los más sabios, pero entendiendo por ello al Mercurio jeroglífico. Es este el que es contado entre los dioses egipcios y eleusinos, y es lo mismo para el de Samotracia que comparte con ellos las mismas ceremonias, cuya intención es idéntica. Tanto estas como aquellas eran muy secretas.³⁵⁴ Mercurio tenía que encontrarse tanto en unas como en las otras.

Los sacerdotes y los iniciados tenían sobre la lengua una llave de oro. Unos y otros han hecho sacrificios a la diosa del silencio Angérona o al dios Harpócrates. Es la razón por la que era impiedad extender en el pueblo los nombres de los dioses, no porque fuera malo en sí mismo el nombrar a los dioses en los que se creía, sino porque se quería evitar que fuesen conocidos los secretos que se ocultaban bajo los nombres de estos dioses y de estos misterios.

Tal fue la única y propia razón por la que se seleccionaba a los iniciados haciéndoles prestar juramento, ellos celebraban estos misterios y veían estos simulacros.

Estaba prohibido divulgar cualquier cosa a propósito de los dioses o de los misterios o incluso nombrar a los dioses entre ellos mismos. Por lo que se atribuía a estos dioses algunos nombres comunes y generosos que debían designar su dignidad suprema, tales como Axioerus, Axiocersa y Axiocersus: Ceres, Proserpina y Plutón.

Ceres es aquella que en su honor se instituyeron los misterios de Eleusis. Se hablará de ello en el siguiente libro.

Plutón es el dios subterráneo de las riquezas; se ha hablado de él anteriormente.

Se les añade a Mercurio como servidor, él que es todo en todas las cosas.

La fábula dice que Ulises fue iniciado en estos misterios. En efecto, así le ha placido a Homero. Pero en ellos se utilizan fajas púrpuras y no blancas. He aquí donde se encuentra la causa de tantos vagabundeos y tempestades que le han sido enviados durante su retorno. Pero él salió sano y salvo.

¿Por qué es triple Mercurio? Aquel que lee a nuestros autores lo sabe, según Hermes:

He visto tres caras en un solo padre.³⁵⁵

³⁵² . Cf. Lactancio, *Epitome divinarum institutorum*, 4.

³⁵³ . Cf. Cicerón, *La Naturaleza de los dioses*, III, 56.

³⁵⁴ . *Arcanissima*.

³⁵⁵ . *Consejo de las bodas*, 1; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 437; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 238. Cf. *infra*, libro v. p. 227.

Así el *Rosario* dice:

La materia de la piedra de los filósofos es un agua y se la comprende del agua de tres cosas como lo prueba Hortulano. Y no deben ser ni más ni menos. Él dice que el Sol es el macho, que la Luna es la hembra, y que Mercurio es el esperma.³⁵⁶

Se da también a Mercurio el nombre de *Nonácrites*, puesto que Nonacris, una montaña muy celebrada en Arcadia, posee en su cima unas aguas muy frías fluyendo gota a gota de un peñasco. Además a esta agua se la llama “estigia” pues ningún utensilio, ya sea de plata, de bronce o de hierro no puede subsistir en ella sin consumirse y corroerse. Se cree que no se la podía conservar a no ser en una pezuña de mula.

Mercurio ha cumplido los mandatos de los dioses sobre el *mar*, en el *cielo* y sobre la *tierra*. Es por lo que se le dice *marino*, *celeste* y *terrestre* según el caso. Es lo que algunos piensan; pero nosotros al contrario, sabemos que es porque en él se encuentran lo superior y lo inferior, el cielo y la tierra de los filósofos, y que la tierra participa del agua. Es por lo que se dice que tiene tres naturalezas, es decir, que consiste en tierra y agua en tanto que elementos propiamente visibles, y además de esto, en quintaesencia, es decir, en una virtud celeste oculta.

Uniéndose a la materia triple de Hécate le ha engendrado hijos.

Pero ¿por qué los atenienses han practicado tales ceremonias para el Mercurio terrestre llamado Trofonius, poniendo en una sola marmita todo tipo de simientes para cocerlas? Es sorprendente, y esto descubre los ritos egipcios sobre los cuales se podría permitir razonar en la línea de lo que se ha dicho hasta aquí.

Se remarca también que hay una razón mística en los días del mes dedicados a Mercurio y parece ser que también es de ello que entre los romanos nació el uso de contar los siete días con los planetas, puesto que entre ellos, como ahora, el primero y el séptimo día es asignado a Apolo, y el cuarto a Mercurio. Esto no es pues, en función de la época o del movimiento de la Luna como antes.

Ya se ha aclarado suficiente el porqué Mercurio explicó a los hombres las leyes que había obtenido de Júpiter y de Plutón, el dios de las riquezas.

En cuanto a la lengua, le era consagrada no como se ha pensado hasta ahora en tanto que dios de la elocuencia, sino más bien del silencio, y porque sus misterios deben ser muertos comprimiendo la lengua entre las empalizadas de los dientes. He aquí el por qué en cierto rito exterior se echaba al final esta lengua al fuego.

Se le creía mensajero de los dioses; se ha figurado, pues, que tuvo una hija llamada Angelia. Describiremos su estatua cuando hablemos de los misterios de Eleusis.

Así, es este famoso Mercurio quien ha instituido sus leyes, sus ritos sagrados, sus ceremonias y sus cultos en todas partes del mundo. Y puesto que realmente no ha existido más que jeroglíficamente y alegóricamente según el intelecto de los sacerdotes egipcios y de los poetas griegos, y con un arte muy secreto conocido por ellos en su época, no obstante, todos los dominios mundanos, es él en tanto que dios terrestre quien los ha dirigido, ordenado, fijado y refijado.

³⁵⁶ . *El Rosario de los filósofos*, p. 107; *artis auriferae*, t. II, p. 272; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, pp. 99-100.

Desde Egipto penetró en Fenicia y entre los griegos con su religión y misterios, y de allí a los romanos que le rindieron culto a él y a los dioses emparentados. Estos romanos lo impusieron a casi la totalidad del mundo, del que tenían el dominio. He aquí cómo los españoles, galos, germanos, bretones y los otros pueblos sacrificaban para Mercurio como para Marte. Esto resalta de manera evidente entre los antiguos historiadores.

Sin embargo personalmente, yo más bien tendría tendencia a pensar que los germanos fueron a buscar el culto a Mercurio directamente de los egipcios (si es verdad que son poco cuidadosos con los nombres romanos o las divinidades romanas con una autoridad a penas confirmada por unos cientos³⁵⁷). Como prueba de ello veo que los egipcios llamaban a Mercurio THEUT³⁵⁸ y que los germanos (quizás por su veneración hacia Mercurio) se llamaban THEUTONES o TEUTSCHEN, practicaban en los bosques un culto a Mercurio al mismo tiempo que a Marte, y esto mucho antes de la llegada de los romanos a Germania.

Hay quien alega otras razones a su nombre; no lo ignoro y no lo refuto demasiado a no ser que sean más bien presupuestos que probados.

Plinio³⁵⁹ estima que los pueblos de Germania son llamados *Teutonus* porque creían haber nacido de la tierra. En efecto, se dice que Mercurio verdaderamente nace de la tierra. También está Teutates que quiere decir “Mercurio” antiguamente en lengua gala, pues los galos veneraban también a Mercurio y lo apaciguaban con sangre humana.

De donde Lucano dice:

Y por los cuales se apacigua el salvaje Teutates con la funesta sangre.³⁶⁰

Aventino, en el libro I, hace de *Tuiscon* un hijo de Noé. Este lo habría engendrado en Armenia y lo habría enviado a Europa asignándole todo lo que se encuentra entre el Rin y el Tanais.³⁶¹

Otros quieren que *Tuiscon* sea *Ascenas*, el primer hijo nacido de *Gomer*,³⁶² de donde los germanos son llamados *die Teutschen*.

Pero estas hipótesis sobre los orígenes de los pueblos son muy poco seguras. No se han confiado a los escritos con mucha verdad, y las creemos tal como las hemos recibido, o más bien, las aceptamos aunque no las creamos todas.

Por lo tanto que esto sea suficiente sobre Mercurio, el dios cósmico, a aquellos que quieren más indicios les mostraremos su ANTRO. Lo vamos a hacer según Orfeo y después según uno de nuestros compatriotas.

He aquí cómo se expresa Orfeo en el *Libro de las piedras*, en el pasaje en el que exhorta a las gentes al estudio y donde los envía a la gruta de Mercurio, llena de todos los bienes y ventajas. He aquí sus versos:

³⁵⁷ . Sentido oscuro. Hay también aquí un juego de palabras entre *nomina*, “nombres”, y *numina*, “divinidades”, como *supra* p. 66, n. 163.

³⁵⁸ . Theut o Toth.

³⁵⁹ . Cf. Plinio, *Historia natural*, IV, 14.

³⁶⁰ . Lucano, *Pharsalia*, 1, 444-445.

³⁶¹ . Cf. J. Aventino (1477-1534), *Anales*, I.

³⁶² . Cf. *Génesis*, X, 3.

Pero todo hombre que sea conducido por la prudencia del corazón entre en la gruta donde Mercurio ha depositado numerosos bienes. Tiene allí un enorme montón. Ese conseguirá tomarlas para él a dos manos y llevárselas a casa. Ese conseguirá evitar todas las contrariedades.

Y Augurel describe de manera casi idéntica la cámara y el lecho de la ninfa Glaura:

Hay un bosque en la cima del monte sagrado donde una fuente de plata hace bajar brillantes ondas, donde un ahondado subterráneo se abre hacia un antro. En el interior es una virgen quien lo posee, ella es de una potestad divina superior. Los cultivadores la llaman Glaura, su nombre antiguo. Allí se sube penosamente por un estrecho sendero, escabroso y escarpado. Ante el vestíbulo mismo de la gruta una superficie lisa e igual, pero no grande, está ceñida de erizadas sombras; y sobre la orilla del río y la orla de toba está recubierta de verde musgo y espesos grumos de hiedra.

Pero si alguien entra allí con felicidad al instante se desnuda de toda mancha humana (Oh, cosa admirable de decir) abandona bruscamente todo peso mortal y se le hace un espíritu puro y totalmente ligero. Que ese revise todas las entradas y que se le lleve, ágil, por todos los rincones en medio de los cuales reside la ninfa de oro y el tálamo de oro sobre el que ella resplandece.

Además aquellos que vienen pisan con los pies tabletas de oro e incluso la vajilla ha sido forjada en oro. ¡Ah Treviso! Por miedo a titubear alguna parte gana este antro en las montañas, tú que buscas los principios de cosas tan grandes. Y lo que allí abajo te parezca más precioso extráelo, y no economices para ello ni gasto ni mucho trabajo.³⁶³

Estos versos realmente dorados de un reciente poeta de oro, explican suficientemente lo que Orfeo ha entendido por el antro de Mercurio del que recomienda la visita a todos los sabios. En efecto, en este antro es donde habita la ninfa llamada Glaura, quien ella misma es Mercurio, y que se atribuye por comparación tantos sobrenombres como nombres tienen las cosas en el mundo, por miedo a que los indignos se apoderen de él. Por lo que en la *Turba* se dice, hacia el final:

No te dejes engañar, pues, por la infinita cantidad de palabras; está muerto tanto como vivo. Pero ten por cierto que es una cosa a la que nada extranjero le llega o es traída. Busca pues, lo que se le asocia y no le añada nada de extranjero. Y deja a las gentes multiplicar los nombres, pues no lo multiplican a él, los niños se reirían de nuestra sabiduría.³⁶⁴

No nos ocupemos, pues, de los nombres que los Modernos han atribuido a esta materia y a este sujeto, puesto que son innumerables. Nosotros decimos solamente que entre los más antiguos esta misma y única cosa es llamada *Mercurio* y que por ello se comprende a Apis, y a tantos toros consagrados a los dioses. También otros: todos los dragones domados de los que se ha hablado anteriormente, y casi todos los jeroglíficos de animales y de divinidades. Hay también los muchos monstruos descendientes de

³⁶³ . J. Aurele Augurel, *Crisopeya*, II, 259-282; *Theatrum chemicum*, t. III. Pp. 219-220 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 378 ; *Los Tres Libros de la Crisopeya*, pp. 63-65.

³⁶⁴ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 65. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 78; *Artis auriferae*, t. I, p. 139; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 494. Cf. también *Alegorías de los sabios*, 4 ; *Theatrum chemicum*, t. V, 69; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, pp. 471-472.

Tifón y Equidna: Cerbero, la Quimera, la Esfinge, la Hidra, Hécate, Gerión, tantos leones, caballos, pájaros, bestias, que hemos citado o que vamos a mencionar, cada uno en su lugar.³⁶⁵

3. DIONISOS

Vayamos ahora a Dionisos, hijo de Júpiter y Semele. No es menos célebre que Mercurio. Este Dionisos griego corresponde al Osiris egipcio, y al Baco romano, es lo que resalta de todo lo que se le atribuye. Es por lo que este sujeto siempre uno, lo nombraremos tanto Osiris o Dionisos o Baco mezclándolos, como así lo han hecho los Antiguos que lo sobre entienden.

Semele era hija de Cadmo y Harmonía. Como ella era mortal y Júpiter buscaba abrazarla (es lo que inventan los poetas) Juno, la esposa de Júpiter, se disfrazó de vieja y convenció a Semele para que obligara a Júpiter a jurarle por el mar Estigio que le concedería lo que le pidiera y que luego le reclamara que se presentara ante ella tal y como era cuando enlazó a Juno. Semele hizo este pedido a Júpiter con mucha insistencia pero no pudiendo resistir el poder del rayo fue convertida en ceniza. Como el feto que había concebido de Júpiter tenía ocho meses cumplidos aconteció lo que describe Ovidio en estos bellos versos:

Esta pidió a Júpiter un regalo sin nombre; el dios le respondió: “Escoge, no sufrirás ningún rechazo. Y para que me creas mejor que igualmente sean cómplices las potencias divinas del impetuoso Estigio. Es el temor de los dioses y su dios”.

Dichosa por este mal, muy poderoso, y habiendo de perecer por la sumisión de su amante, Semele le dijo: “Tal como fue el hábito de abrazar a la Saturnina cuando entablasteis los contratos de Venus, igualmente dádmelo a mi”...

El cuerpo mortal no soportó estos tumultos aéreos y se consumió por estos dones conyugales.³⁶⁶

Pero del vientre de la abrazada Semele Júpiter arrancó el feto, y para impedir que pereciera lo metió en una incisión que se hizo en el muslo y lo cosió, y lo llevó hasta el tiempo exacto de la madurez.³⁶⁷

He aquí cómo se describe el hecho:

El hijo todavía inacabado es arrancado del seno de su madre, y tierno, es cosido (si se permite creerlo) en el muslo de su padre, para cumplir los tiempos maternos.³⁶⁸

³⁶⁵ . Nota al margen: Tifón, dicho de otra manera: un viento movido en círculos.

³⁶⁶ . Ovidio, *Metamorfosis*, III, 288-295 y 308-309. Mayer no señala en estos 13 versos la incisión que habíamos indicado.

³⁶⁷ . Nota al margen: “Semele, la madre de Dionisos, consumida como la de Esculapio”.

³⁶⁸ . Ovidio, *Metamorfosis*, III, 310-312.

De donde se le llamó Dionisos porque ha *picado* el muslo de Júpiter puesto que nació cornudo,³⁶⁹ o bien, según otros, porque Júpiter estaba *cojo*³⁷⁰ por llevarlo cosido en el muslo. O bien, según otros, porque Júpiter envió una lluvia cuando nació.³⁷¹

Otros afirman que a penas nacido, Dionisos fue deportado por Mercurio a Nisa, una ciudad de Arabia vecina de Egipto, para hacer que las ninfas lo educaran. De donde se le ha llamado también *bimater*, “de doble madre”.³⁷²

Algunos han dicho que Semele dio a luz a un hijo de Júpiter pero que Cadmo la había arrebatado con el niño que acababa de nacer, la había colocado en un cofre de madera que el oleaje del mar llevó hasta el país de Oréato (ciudad de Laconia). Allí los indígenas encontraron el cofre y lo abrieron, pero Semele estaba muerta. Le hicieron un entierro magnífico y educaron al niño.

Meleagro sin embargo, pensaba que el niño no fue cosido en el muslo de Júpiter, sino que estaban las ninfas que inmediatamente lo arrancaron de las cenizas y lo educaron.

Demarco dice que fueron las Horas que lo educaron y que sucedió en Egipto, como lo quiere Orfeo que fue el primero en pretender que había nacido en Tebas. Se dice que esto aconteció porque Orfeo partió hacia Egipto y allí aprendió los misterios sagrados. Amigo de los tebanos descendientes de Cadmo, habría querido serles agradable inventando esta historia de Dionisos.

Y esto, en parte por ignorancia y en parte porque quiso contar con un tan gran dios como conciudadano, el pueblo tebano lo adaptó fácilmente y lo transmitió a las otras naciones como una verdad. Lo que se dice aquí de Dionisos y lo que los poetas le han atribuido para complacer a los tebanos, se debe considerar que también ha sucedido con los otros dioses y héroes, como ya lo hemos señalado anteriormente.

Para algunos, Dionisos nació de Júpiter y Ceres. Fue despedazado por los Gigantes³⁷³ y cocido. Pero Ceres reunió sus miembros y el joven volvió a la vida.

Otros dicen que las *Hiades* (que significan “lluvia”) fueron las nodrizas de Baco³⁷⁴ en Naxos, y que tras haber crecido cerca de las ninfas, cumplió cantidad de admirables hazañas. He aquí como lo resume Natali Conti:

Jugando entre ellas cortó su férula por azar y golpeó las piedras con un golpe parecido al del hierro. De la herida salió un río de vino dulce. Después despedazó las vísceras de un carnero del que la sangre infectada corrompió el suelo. Echó al suelo los miembros de un perro de pelo blanco. Entonces ¡Oh, cosa sorprendente! Los miembros cortados del animal se reunieron de nuevo súbitamente y se puso a pacer la hierba verde y los forrajes conocidos.³⁷⁵

Se cuenta que una anfisbena (es el nombre de una víbora con una cabeza de dos lados) le mordió en la pierna. Él la mató con un sarmiento de viña que yacía justamente en los alrededores.

³⁶⁹ . De *νύσσω*, “picar”: Ha picado a Zeus (*Dio-*), es decir, a Júpiter.

³⁷⁰ . De *νῦσος*, “cojo”.

³⁷¹ . Puede ser de *νίξω*, “lavar”, o de *νοτιά* y *νοτίς*, “humedad”, “lluvia”.

³⁷² . Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, IV, 12.

³⁷³ . Literalmente: *terrigenis*, “nacidos de la tierra”; pues es el sentido de la palabra “gigante”: *γίγας*, de *γίγνομαι*, “nacer”, y *γῆ*, “tierra”.

³⁷⁴ . *Bacchus* es el nombre latino de Dionisos.

³⁷⁵ . Natali Conti, *De Venatione*, IV.

Golpeando con un bastón la tierra, hacía salir miel, leche y otros licores dulces.

Se ha inventado que Zeus lo transportó al cielo, pero Juno lo expulsó salvajemente.

Ovidio lo ha llamado siempre joven.³⁷⁶ Unos lo han pintado barbudo, otros lo han hecho imberbe. Isacio lo testimonia: los Antiguos pensaban que el mismo Dionisos era a la vez un joven y un viejo. Y Orfeo relata que era a la vez macho y hembra.³⁷⁷

Lo que algunos han afirmado de la cabeza del pulpo, a saber, que era comestible pero provocaba cantidad de sueños fantásticos, otros lo explican de la poesía, es decir, que parece agradable en sus ficciones, pero esparce numerosas cosas vanas y semejantes a delirios. Si esto es cierto lo es especialmente en el caso de esta alegoría que abraza el nacimiento, la vida, y las hazañas de Dionisos-Osiris-Baco.

A decir verdad, aunque los poetas posteriores han asociado muchas vulgaridades a las hazañas de Dionisos, no es menos indudable que la mayoría de lo que se nos ha transmitido y de lo que se ha propagado concierne a importantes dominios muy secretos que, según la Antigüedad, han pasado por las envolturas de las fábulas. Por ejemplo, si los más antiguos autores sólo hubieran atribuido a Dionisos la confección del vino y la invención de la viña; si sólo hubieran tenido esta única razón para ofrecer a la consideración del mundo tantas cosas buenas que se le han atribuido, estas gentes merecerían el éléboro³⁷⁸ y no el elogio. Decimos más, se les tomaría por los más ineptos y bobos de todos los seres humanos.

Entre ellos están los egipcios que han hecho pasar historias aún más diferentes de lo que ha sido dicho hasta aquí sobre el nacimiento de Dionisos. Según ellos un rey de la parte de Libia, Amón, había tomado como esposa a una hija del Cielo, hermana de Saturno. Estaba visitando la región de los montes Ceraunianos cuando se fijó en una chica especialmente bonita de nombre Amaltea. Se unió a ella y engendró un hijo que, más tarde, vista su fuerza y remarcable belleza, fue llamado Dionisos. Instaló a Amaltea como reina de una región vecina cuyo dibujo se parecía a un cuerno de buey. Es así como se llamó al lugar, *cuerno de las Hespérides*, pero ya que la región era tan fértil que podía producir una gran cantidad de árboles frutales, se le llamó *cuerno de Amaltea*.

Por otro lado Amón temía los celos de Rea, por lo que hizo trasladar al niño a una ciudad llamada Nisa, lejos de aquellos lugares. Esta ciudad se encontraba en una isla rodeada por el río Tritón hasta un abrupto lugar donde se encontraban los estrechos pasos llamados *puertas Niseas*. Es una región muy agradable que se distinguía por sus suaves praderas. El lugar rebosaba de chorros de limpias aguas para regarlo y tenía plantados todo tipo de árboles frutales; cantidad de viñas nacían allí espontáneamente. Diferentes vientos soplaban allí, unos más agradables y saludables que otros. Todo esto daba a sus habitantes el goce de una vida muy larga, aunque el acceso a esta región estuviera cerrado por altos y espesos árboles y valles suficientemente profundos impidiendo penetrar allí fácilmente al Sol con su luz. En todos los alrededores se encontraban manantiales de agua dulce y numerosos árboles, siempre verdes, daban su olor, suaves ríos y todo era llenado con el canto de multitud de diferentes pájaros. En una palabra, no se podía anhelar nada más para el deleite de sus habitantes.

Se dice que cuando Amón llegó allí hizo educar a su hijo por Nisa una de las hijas de Aristeo. Y le dio como tutor al mismo Aristeo. Este era un hombre de una prudencia

³⁷⁶ . Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, IV, 17-18.

³⁷⁷ . Cf. Orfeo, *Himnos*, XLII, 4.

³⁷⁸ . Cf. *supra*, p. 101, n. 237.

superior, y sobresalía en todo tipo de disciplinas. Pero fue a Palas a quien confió el papel de evitarle todas las emboscadas de su madrastra que, parece ser, había salido un poco antes de su tierra hacia el río Tritón, lo que a Palas le había valido el nombre de Tritonia.

Y en efecto, cuando Rea conoció después la unánime celebridad del coraje y la gloria de su hijastro se encendió contra Amón y se esforzó en atrapar a Dionisos por todos los medios. No pudiendo conseguirlo se apartó de Amón, se refugió entre sus hermanos los Titanes y decidió habitar con su hermano Saturno. Convenció a Saturno que junto con los otros emprendiera una guerra contra Amón. Se cuenta que entonces Amón pasó por una mala época y fue obligado a huir de Creta. Se desposó con la hija de uno de los Curetes que estaban en el poder. Se llamaba Creta. Este nombre de su esposa se lo puso también a la isla que anteriormente se llamaba Idea.

Saturno ocupó las tierras de Amón pero parece ser que reinaba de una manera tan cruel que excitó entre todos un inmenso odio hacia él, lo que le impidió procurarse un gran ejército durante su campaña contra Nisa y Dionisos. Este al conocer la huida de su padre reclutó numerosos soldados en Nisa, doscientos de infantería de lo más selecto, lo que le aseguraba la fuerza, la benevolencia y los buenos oficios. A estos se añadieron tropas reclutadas en Libia y un gran contingente de Amazonas que vinieron allí voluntarias porque comprendieron que Palas, rica en recursos militares, iba a ser su aliada.

El ejército, pues, iba a ser conducido por Dionisos, general en jefe para los hombres, y por Palas para las mujeres. Desde el principio del combate cayeron muchos de los dos lados. Saturno fue herido y la victoria estuvo en las manos de Dionisos cuya brillante virtud se puso a lucir especialmente ese día. Los Titanes intentaron salvarse huyendo de los territorios de Amón pero finalmente se rindieron y fueron hechos prisioneros. Dionisos les otorgó la libertad y les dio a elegir entre irse o quedarse y combatir a su lado. Decidieron militar con él y le rindieron todos los honores de un dios de salvación. Se dice que la expedición contra Saturno fue emprendida con los más nobles de Nisa como combatientes. Se les llamó silenos por el nombre del primer dirigente de Nisa que se llamaba Sileno.

Durante el camino. Dionisos domó a cantidad de monstruos y llenó de colonos las regiones desiertas. Saturno oyendo que llegaban las tropas de Dionisos pegó fuego a la ciudad huyendo con Rea y algunos amigos durante la oscura noche. Pero encontraron centinelas por todas partes y cayeron en manos de Dionisos.

No solamente no sufrieron ningún tratamiento inhumano sino que yendo más lejos, por caridad filial, se les invitó a vivir con Dionisos para poner en práctica todo el debido respeto a la consaguinidad. Sin embargo los Titanes prepararon de nuevo su ejército en secreto. Dionisos los venció durante el combate y todos fueron masacrados, hasta el último.

El nacimiento de Dionisos, su guerra, su victoria, en una palabra, todo lo que se relata, describe por escrito todo el artificio filosófico con todas sus circunstancias, como ya lo hemos dado a entender.

Con esta victoria, Dionisos se aplicó en servir a todas las naciones recorriendo el mundo entero donde enseñó todo lo que sabía. Así, se cuenta que había dejado a Mercurio Trismegisto como consejero de su esposa y a Hércules para presidir Egipto. Después Hércules dio el cargo a Prometeo.

En las montañas de la India, no lejos del Ganger, erigió dos columnas que correspondían en Oriente a las que Hércules había levantado en Occidente. Pacificó toda la India y sometió las ciudades de Oriente. Su ejército estaba compuesto de paisanos y de mujeres.

Pasados tres años volvió de la India recorriendo Libia y las Españas.

En el transcurso de sus campañas tenía numerosas mujeres dedicadas a los coros y la danza. Desde que fundó Nisa en la India, ciudad muy floreciente, cerca del Indo, desposó con Ariadna. Pero trastornado por el furor que Juno tenía contra él, recorrió el mundo.

Se dice que allí por donde iba era acompañado de cobales, *daimones* no maduros e inhumanos, sátiros, bacantes (de ahí su nombre de Baco), y silenos. Avanzaba con ellos al son de címbalos y con un cierto ruido, y su vehículo era un carro tirado por linceos.³⁷⁹ Habitualmente estaba rodeado de linceos, tigres y panteras. Siempre llevaba una piel de leopardo, por lo que le llamaban Briseo. Tuvo como compañero a Luso.³⁸⁰

A manera de cetro llevaba un tirso. Se le consagra una rama de abeto, el abeto mismo, la hiedra, la encina y el roble; la urraca entre los pájaros, la hoja de higuera y la corona de narciso no le eran desagradables. Así mismo entre los reptiles tenía al dragón. Sus sacerdotes eran mujeres llamadas ménades, tíades, bacantes y mimallonas.

Durante un viaje en barco se transformó en león y puso en fuga a unos piratas, a todos excepto a su piloto, al punto hizo que se sumergieran en el mar transformados en delfines.

Durmió tres años con Proserpina, cuando se despertó se entregó a las danzas del coro con las ninfas.

De su expedición a la India volvió a su patria después de tres años y derrotó a sus enemigos.

Y puesto que se identifica con Osiris, tal como se ha dicho, volvió a vivir intacto tras haber sido amortajado.

Los Antiguos lo representaban no solamente cornudo sino con cabeza de toro. Se cuenta que este fue el primer dios en haber elevado al culto divino las almas de los hombres mortales descendidos hasta sórdidos estados, como así lo estima Ovidio:

*Ante tuos ortus, etc.*³⁸¹

Lo que debe de entenderse de todas las fiestas trienales de Orfeo importadas a los griegos, lo trataremos más adelante.

Baco fue hecho trozos en la guerra contra los Titanes y Palas llevó su corazón palpitante a Júpiter.

Fue el primero en conducir un triunfo, y como tenía una mitra ceñida a la cabeza esa costumbre ha permanecido entre los reyes llevando una diadema para imitarlo.

³⁷⁹ . Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, IV, 25.

³⁸⁰ . Luso, hijo de Liber, quien ha dado su nombre a Lusitania (Portugal).

³⁸¹ . Ovidio, *Fastos*, III, 727.

Querer examinar cada detalle de estas historias y aplicarlo como merece al sujeto que ha sido el origen de su invención, nos llevaría probablemente a sobrepasar las breves dimensiones que nos hemos fijado. Es por lo que trataremos de ello sucintamente, de manera que la mayoría de ellas se aclararán por lo que ya se ha dicho o por las explicaciones que seguirán.

En lo que concierne a Semele, la madre de Baco que fue consumida, ya lo hemos expuesto cuando hemos hablado del nacimiento de Esculapio. En efecto, el proceso es el mismo para los dos: uno habría sido arrancado de las cenizas de su madre Coronis, el otro de las de su madre Semele. Uno ha sido alimentado por Quirón, el otro por Mercurio, o bien cada uno de ellos ha sido alimentado por las ninfas, las Híades: las partes acuosas. Cada uno tiene dos madres puesto que es engendrado dos veces de Mercurio como lo expresan los filósofos:

Pues nuestro hijo, dicen ellos, tiene dos padres y dos madres. Y puesto que es nutrido en el fuego esmeradamente, no muere jamás.³⁸²

Si se le representa cosido en el muslo de Júpiter es para que madure. Esto debe pasar en el arte: el hijo fija al volátil. Y aquí, Júpiter que se acerca con su rayo a la mortal Semele de los cabellos muy largos, es nuestro fuego encendido en el vaso, nuestro fuego que quema más que el fuego del infierno (*cf.* nuestra referencia de Ripley en el artículo “Vulcano”). Este Júpiter ayuda a madurar a nuestro pequeño.

Este, despedazado por los hijos de la tierra, es decir, por las partes terrestres, es vuelto a la vida intacto, al ser reunidos sus miembros por su madre Ceres, la sustancia acuosa.

Sobre su lugar de nacimiento y sobre sus padres ya hemos dicho suficiente.

Sus milagros se refieren al mismo sujeto, puesto que posee de él mismo la fuerza que ejerce sobre las otras cosas: reúne las que están separadas y resucita las que están muertas. Mata a la amfisbena, la serpiente de cabeza con dos extremos, puesto que en el arte la serpiente que se ha de matar es doble: con alas y sin alas.

Los licores que produce³⁸³ significan que todo el compuesto consiste en agua y tierra. Así, si Dionisos adulto es una sustancia vuelta tierra, no es sin razón que se diga que produce licores.

Es joven, barbudo, imberbe, viejo, masculino y femenino. He aquí lo que dice de ello Agmon en la *Turba*:

Es imberbe e igualmente muy barbudo; sin plumas no vuela, e igualmente revestido de plumas está volando. Y si lo llamas agua dices verdad y si niegas que sea agua no niegas falsamente.³⁸⁴

³⁸² . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 46 (47); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 70; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 736; M. Pereira, B. Spaggiari, *El “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 156.

³⁸³ . Golpeando la tierra hace salir agua, *cf. supra*, p. 144.

³⁸⁴ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 65. *Cf. Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 78; *Artis auriferae*, t. I, p. 139; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 494. *Cf. también Alegorías de los sabios*, 4; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 69; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 471.

En cuanto a la tradición de los egipcios que hacen a Amón (esposo de Rea, hermana de Saturno) padre de Dionisos y le dan por madre a la ninfa Amaltea, decimos que han considerado más la *cosa* que los *nombres* atribuyendo diferentes padres a Dionisos y a Osiris haciendo un solo personaje de estos dos.

Sus afirmaciones, pues, prueban manifiestamente que no se trata de historia sino de una ficción jeroglífica inventada para significar realidades que observan a la vez al cuerno de Amaltea, fuente de toda abundancia, y los jardines de las Hespérides.

Por esta tópica descripción los primeros inventores de tantas circunstancias no han querido otra cosa que insinuar una alegoría universal de toda la obra, y ponerla con todas sus diferencias y sus partes ante los ojos de aquellos que comprenden. Me parece a mí que esto es así hasta tal punto que difícilmente podría existir entre los autores recientes una comparación más evidente que expusiera mejor que ésta la operación de todo el arte.

Por el niño se entiende el sujeto. Por la ciudad de Nisa, el vaso.

Allí donde se habla de las puertas estrechas de Nisa, se trata del cierre y la clausura del vaso. Esta agradable región de variados árboles, lleno de viñas, vientos, flores y canto de los pájaros denota que el sujeto encuentra en este mismo vaso todo lo que es necesario para su vida y su deleite.

El muy prudente y excelente Aristeo³⁸⁵ es el artesano encargado de la obra.

También se recomienda la presencia de Palas, la sabiduría única y la sutilidad del genio.

Lo que se añade después de Saturno y de su guerra contra Dionisos con la instigación de su hermana Rea a quien había abandonado Amón, lo comprendemos de la negrura saturnina que aparece al principio de la obra.

En cuanto a las Amazonas, esas belicosas vírgenes, ellas asisten a Dionisos. En efecto, la leche de virgen actúa así enormemente como la fuerza virginal.

Pues su madre es virgen, y su padre no tuvo acoplamiento.³⁸⁶

Dionisos vence a Saturno, puesto que cesa la negrura. Y prende a los Titanes que se rinden, es decir, que detiene las exhalaciones humosas de la materia.

Se honra a Dionisos como dios de la salud, pues como Esculapio, ha nacido para la salud de los hombres.

Si ha domado cantidad de monstruos es porque la materia misma posee el *nombre* y el *presagio*³⁸⁷ de monstruos, como lo hemos mostrado más arriba, y que es él quien los doma. Puebla las regiones desérticas de colonos; en efecto, como lo dice Lull:

³⁸⁵ . Aristeo proviene de la palabra griega ἄριστος, que significa “excelente”.

³⁸⁶ . *Consejo de bodas*, I y III, (bis); *Theatrum chemicum*, t. V, pp. 435, 486 y 505; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, pp. 237, 258 y 265.

³⁸⁷ . Juego de palabras entre *nomen* y *omen*, “nombre” y “presagio”.

Es en este licor que se rectifica el gran dragón y se le proyecta del gran desierto de Arabia, puesto que la sed lo sofocaría inmediatamente y perecería en el mar Muerto. Volvedlo, pues, y enviadlo al reino de Etiopía de donde naturalmente es nativo.³⁸⁸

Saturno incendia la ciudad y huye en la oscuridad de la noche, puesto que por el fuego la negrura de la noche es expulsada. No obstante no se le trata con violencia sino con humanidad, *dulcemente, con gran ingeniosidad*,³⁸⁹ en tanto que él es de origen paternal. Al contrario de los Titanes, que son exhalaciones sulfurosas y son totalmente suprimidos.

Que Dionisos se haya puesto a recorrer el mundo lo hemos explicado ya en el tratado de Osiris.

Ha dejado en la casa a Mercurio, Hércules y Prometeo encargados de los cargos del reino.

Se dice que ha sometido la India, Libia e Iberia o Hispania porque estos lugares abundan en excelentes metales.

Los cobales, estos *daimones* salvajes y venenosos son los humos que se encuentran con la materia. Los sátiros, los silenos, las mujeres con los ruidos de los címbalos, significan la volubilidad y la agitación de la materia, es decir, su movimiento y su sonoridad.

En cuanto a los linceos, tigres y panteras, indican la diversidad de los colores.

El tirso que lleva a modo de cetro, no significa el vino como la gente común lo explica. Y entre los otros hay un *hablador* (no hay nadie sin *lengua*³⁹⁰) que, a causa de la nación de Europa, fortísimo y no cediendo a nadie en letras y en armas, ha proferido estas dignas palabras, si place a los dioses, de un tan gran hombre:

Ella ha proporcionado muchos portadores de tirso, pero pocas bacantes.³⁹¹

Y en otra parte este mismo hablador dice de la misma nación:

¡Oh, peces, peces, no es del agua en la que nadáis que preferís el gusto del licor del Citerón al del Helicón.³⁹²

Como si este pobre pequeño hombre hubiera visto sea lo que sea de los secretos del tirso y más bien no estuviera pegado a su corteza superficial. ¿Qué ha sabido sino

³⁸⁸ . R. Llull, *Testamento*, "Teoría", 9 (10); *Theatrum chemicum*, t. IV, pp. 18-19; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 714; M. Pereira, B. Spaggiari, *El "Testamentum" alchemico atribuido a Raimondo Lullo*, p. 38.

³⁸⁹ . *Sauviter, magno cum ingenio*. Estas son las mismas palabras que la famosa *Tabla de Esmeralda* de Hermes; J. Mangin de Richebourg, *Bibliothèque des philosophes chimiques*, t. I, p. 85; *Theatrum chemicum*, t. I, p. 362, y t. VI, p. 715; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 381.

³⁹⁰ . Juego de palabras entre *linguax*, "hablador", y *lingua*, "lengua".

³⁹¹ . Cf. Platón, *Fedón*, 69c.

³⁹² . Nota al margen: "Delicado digeridor de un delicado envío de palabras, ¡cómo se da a admirar el mundo!".

alinean las palabras, este Sibarita³⁹³ de refinado lenguaje, este delicado hablador, este total plebeyo del sentido de las cosas? ¿A qué raza no ha robado sus cualidades, para hacerse así censor y árbitro del latín? Pero él mismo no es un pez. No es más que una anchoa. Sí, se parece a las anchoas: nacidas en la espuma del mar lamen las espumas y pacen en la superficie de las aguas sin ganar las profundidades. Para que la cosa sea convincente, sufrirán un día en sus propios Ícaros el tali3n de encerrar un tal D3dalo de palabras en el laberinto de la raz3n.

Se dice que el hijo de Baco era Est3fילו, del que su hija Rhio sufri3 el abrazo de Apolo. Cuando Est3fילו supo que estaba en cinta la encerr3 en un cofre y lo ech3 al mar. M3s tarde el cofre desembarc3 en Eubea y dio a luz a *Anio* en una gruta. Le dio este nombre a causa de su tristeza.³⁹⁴ Despu3s este Anio tuvo de la ninfa Doripa a Esperma, Oeno y Elais, a los cuales Apolo acord3 que cada vez que lo desearan recibirían ya sea grano, vino o aceite, seg3n el significado de su nombre.

Hay quien ha pensado que Dionisos era el Sol, como Ceres la Luna, As3 Virgilio dice:

Vosotros, oh, antorchas muy brillantes del mundo.³⁹⁵

Y Orfeo en los *Himnos*:

El Sol brillante, al que se sobrenombra Dionisos.³⁹⁶

Pero los poetas hablan as3 seg3n la com3n comprensi3n del vulgo. Si Dionisos es Osiris (lo que por otra parte es suficientemente probado) y que Apolo y Diana son el Sol y la Luna, ¿c3mo se puede decir que Apolo sea hijo de Osiris (Sol del Sol), por no citar otras absurdidades?

No obstante en verdad, de todo lo que ha sido dicho hasta aqu3 se comprende f3cilmente el resto sobre Dionisos: por qu3 ha dormido tres a3os, por qu3 ha dictado leyes, por qu3 es el dios de las danzas, por qu3 es transformado en le3n, por qu3 se le considera cornudo, por qu3 muere y es hecho revivir, por qu3 se dice que sus nodrizas han sido cocidas por Medea, y as3 en lo que sigue...

4. PERSEO

Vayamos ahora a Perseo, hijo de J3piter y D3nae.

El padre de D3nae la hab3a encerrado en una c3mara de bronce subterr3nea, en el interior del patio de la servidumbre. El motivo es que hab3a sabido mediante un or3culo que ser3a muerto por un nieto que le dar3a su hija. Pero J3piter, que se hab3a enamorado de ella, se dej3 colar por la c3pula en forma de lluvia de oro. A penas la recib3 en su

³⁹³ . Los habitantes de Sibaris eran reputados de ser afeminados viviendo en el lujo.

³⁹⁴ . Del griego *3via*, "pena", "melancol3a".

³⁹⁵ . Virgilio, *Ge3rgicas*, I, 5.

³⁹⁶ . Cf. Orfeo, *Himnos*, XXX, 1.

seno Dánae, Júpiter le reveló quien era y la abrazó... De ello nació Perseo. Horacio lo describe así:

Una torre de bronce de robustas puertas y las tristes guardias de los perros vigilantes hubieran sido suficientes para preservar contra los adulterios nocturnos a la prisionera Dánae si Júpiter y Venus no hubieran burlado a Acrisio, el temeroso guardián de la virgen oculta. En efecto, un camino seguro iba a abrirse para el dios transformado en valor. El oro busca ir al medio mismo de las guardas del cuerpo, y perforar las rocas, más potente que el golpe de un rayo.³⁹⁷

Algunos pretenden que Dánae dió a luz clandestinamente y se desembarazó del niño durante tres años hasta el momento en que Acrisio lo supo. Entonces su padre la habría llevado al altar de Júpiter Herceón donde se le preguntó de quién había concebido y dado a luz. Ella respondió que era de Júpiter pero no se la creyó. Primero mató a la nodriza que la había ayudado. Encerró a Dánae en un cofre de madera que lanzó al mar y que abordó en la isla de Sérifos. Dictis, el hermano del rey, que justamente estaba pescando en aquel lugar, enganchó el cofre con su hilo. Dánae le suplicó que lo abriera. Él lo hizo y cuando supo quien eran los recibió en su casa con inmensa hospitalidad como si fueran personas ligadas por un lazo de parentesco. Después el rey Polidectes intentó violentar a Dánae, pero como la presencia de Perseo lo impedía le impuso a este la misión de traerle la cabeza de Medusa, que quería dar como dote a su hija Hipodamia. Este Polidectes rey de Sérifos habría sido un descendiente de Neptuno. Como Perseo tenía que obedecerle se preparó para el viaje. Es por lo que pidió a Palas su escudo y su espejo, a Mercurio su *harpé*, es decir, su pica torcida, a Plutón su talego y su casco, a las ninfas sus alas de los pies, es decir, sus zapatos alados. Así cargado con estos instrumentos es como Perseo atacó a Medusa, una de las Gorgonas, que había convertido ya a gran cantidad de gente en roca. Las Gorgonas tenían sobre la cabeza serpientes con escamas que se enroscaban y tenían dientes de jabalí, manos de hierro y alas de oro que les permitía volar. Se dice que habitaban en el extremo oeste de Iberia, no lejos de las Hespérides. En su *Libro de los misterios*, Menandro menciona también a Escila entre las Gorgonas. Según algunos, Perseo habría partido primero hacia las Grayas, hermanas de las Gorgonas. Estas eran tres con un solo ojo y un solo diente cada una. Él las sonsacó y las retuvo hasta que le indicaron dónde se encontraban las ninfas de pies alados. Esto le permitió llegar hasta Medusa. La observó por detrás en el espejo sin ser descubierto gracias al casco de Plutón que llevaba puesto, y dirigida su mano por Palas dio un solo golpe que la decapitó. Puso en su alforja esta cabeza que tenía el poder de petrificar y se la llevó a Palas.

En su retorno liberó a la hija de Casiopea y del rey Etíope Cefeo, mostrando la cabeza al monstruo marino que quería despedazarla. Desposó a esta doncella llamada Andrómeda. También transformó en montaña a Atlas, cuya hija era Maera. He aquí lo que dice Homero en la *Odisea*:

En esta morada habita una diosa, hija del prudente Atlas, que de todo mar conoce las profundidades.³⁹⁸

³⁹⁷ . Horacio, *Odas*, III, 16, 1-11.

³⁹⁸ . Cf. Homero, *Odisea*, I, 51-53.

Es el Atlas que hemos mencionado anteriormente. Se dice que ejercía su poder sobre las Hespérides y que había recibido como respuesta del oráculo de Temis la del Parnaso que llegaría un día en que sería despojado de las manzanas de oro por un hijo de Júpiter. Así lo dice Ovidio:

Este se acordó de un antiguo hado. Es la Temis del Parnaso quien le había dado este oráculo: “Vendrá un tiempo, Atlas, en el que tu árbol será despojado de su oro y en el que un hijo de Júpiter poseerá el título de ese botín”.³⁹⁹

Y como Atlas rehusó darle hospitalidad porque era hijo de Júpiter, Perseo que llevaba la cortada cabeza de Medusa se la mostró diciendo:

“Pues ya que nuestra gracia cuenta tan poco para ti, recibe este regalo”. Dicho esto se echó atrás y presentó por el lado izquierdo la horrible cara de Medusa. Y con todo lo grande que era, Atlas se convirtió en montaña.⁴⁰⁰

Más tarde, Perseo estaba jugando al disco cuando hirió en un pie a su desconocido abuelo Acrisio con este disco. Como un *fatum* de lo que se había predicho murió de esta herida.

Otro asunto: de la sangre derramada de Medusa habrían nacido Pegaso y Crisaor. Pegaso es el caballo alado que descendió a Palas y que se lo dio a Belerofonte, hijo de Glauco (nieto de Sísifo, biznieto de Eolo y tataranieto de Júpiter), para destruir a la Quimera, un monstruo triforme nacido de Tifón y Equidna.

Teopompo escribió, según una leyenda tradicional,⁴⁰¹ que este Belerofonte montado sobre Pegaso no atravesó a la Quimera con sus flechas sino que se dirigió hacia ella con una lanza cuya punta, en la cima, era de plomo. En el momento en que Belerofonte la hundió en la garganta de la Quimera el plomo se fundió a causa de su fuego (que ella exhalaba por la boca) y descendió derramándose en el vientre de esta Quimera abrasándole todos los intestinos y murió.

¡Bella estratagema imaginada por Belerofonte! El que tome el asunto por un relato histórico, o que no perciba a qué sujeto o por qué razón se ha creado esta fábula se podría decir que tiene el genio emplomado.

La tradición dice que la pezuña de este Pegaso hizo brotar la fuente Hipocrene sobre el Parnaso donde las Musas, Apolo, los poetas y todos los letrados se abrevan para resurgir más eruditos. Así el refinamiento de los poetas depende de la fuente del Parnaso, la de la pezuña de Pegaso, Pegaso de la sangre de Medusa y ella misma nacida de un monstruo marino, y destruida por Perseo. Perseo viene de Júpiter, Júpiter de Saturno, Saturno del Cielo; todo esto encadenándose como una cadena de oro.

Se ha de decir lo mismo de Crisaor, padre de Gerión el de los tres cuerpos, que poseía vacas púrpura.

Pero después de lo que precede ¿quién no desenmascararía esta alegoría de Perseo? No obstante añadiremos alguna cosa a propósito de ello: esta lluvia de oro, o sea Júpiter

³⁹⁹ . Ovidio, *Metamorfosis*, IV, 642-645.

⁴⁰⁰ . *Ibidem*, IV, 654-657.

⁴⁰¹ . Cf. Teopompo, *Historias filípicas*, VII.

descendiendo en el seno de Dánae, no indica la avaricia o la voluptuosidad comprada con el oro a título secundario. La razón es que estas circunstancias concuerdan con lo que sucede en el artificio filosófico. Pues allí el oro se mezcla al oro y, como sostiene Ripley:

De cada uno de los dos nace nuestro hijo en el aire, por temor de que te apliques demasiado a soplar sobre los carbones.⁴⁰²

Y el *Rosario* dice:

La concepción y los esponsales se hacen en la putrefacción en el fondo del vaso, y la generación de los genitores se hace en el aire, es decir, en la cima del vaso, o sea, del alambique.⁴⁰³

Y Senior:

Así mismo vemos que el Sol tiene dos rayos que llueven sobre una ceniza muerta, y que se remite a vivir lo que había sido destinado a la muerte, como muerto [fuera quien fuera] tras una gran penuria. Una es la hermana y el otro es su hermano. Es por él que son endurecidos y son desposados por la sutilidad de la preparación. Pero una vez que ha tenido lugar la concepción se han puesto a volar y han ido a las moradas de las montañas.⁴⁰⁴

Y un poco más lejos:

Y ahora, el rey que hemos nombrado, te lo voy a exponer por este engendrado que han mencionado, que se engendra en el aire y cuya concepción se hace en la tierra o más abajo.⁴⁰⁵

Este Perseo, convertido en adulto, atraviesa a Medusa, es decir, a la materia filosófica: la decapita y derrama su sangre, de la que nace Crisaor, el niño de oro. De donde Arnaldo enseña cómo nuestro Perseo debe ser educado y alimentado cuando dice:

Hay un cierto tiempo en que ella (Dánae) se pone a concebir, engendrar, alimentar y operar. Por lo que cuando tengas la tierra en cinta aguarda el parto. Pero cuando haya dado a luz un hijo (Perseo), aliméntalo hasta que pueda tolerar todo el fuego y entonces podrás hacer la proyección.⁴⁰⁶

⁴⁰² . G. Ripley, *Las Doce puertas de la alquimia*, 6, p. 82; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 811; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 281.

⁴⁰³ . *El Rosario de los filósofos*, p. 90; *Artis auriferae*, t. II, p. 260; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 97.

⁴⁰⁴ . *El Libro de Senior*, p. 25; *Theatrum chemicum*, t. V, pp. 197-198; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 218.

⁴⁰⁵ . *El Libro de Senior*, p. 27; *Theatrum chemicum*, t. V, pp. 198-199; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 219.

Es decir, mientras que sufre todo el fuego es armado con la espada de Mercurio, el casco de Plutón, el escudo de Palas y desde entonces podrás proyectarlo, es decir, enviarlo a destruir a la Medusa nacida de la serpiente.

En cuanto a las Gorgonas (Medusa era una de ellas), se dice que son monstruos con serpientes enroscadas y alas de oro. Están cerca de las Hespérides y de Atlas. Ellas son del mismo género que ellos.

En los dos casos se trata de superar una prueba. Y en efecto, tal como se envía a Hércules, hijo de Júpiter, a las Hespérides, así Perseo es enviado hacia las Gorgonas.

5. PÓLUX Y HELENA; CASTOR Y CLITEMNESTRA

Y hasta aquí es suficiente referente a Perseo. Normalmente ahora se debería pasar a Hércules, hijo de Júpiter y de Alcmena, puesto que se debe colocar entre la descendencia jovial. Pero visto que ya hemos tratado de él en el artículo “las Manzanas de las Hespérides” y dada nuestra explicación sobre la cierva de los cuernos de oro, y que además, vamos a hablar de sus trabajos durante todo el libro V, que baste simplemente mostrar aquí su linaje genealógico. Así, estos hijos de Júpiter han salido de unos huevos, como los pájaros: Pólux y Helena por una parte. Castor y Clitemnestra por otra, estos niños que hizo concebir a Leda abrazándola bajo la forma de un cisne; ella era mujer de Tíndaro, rey de Oebalia.⁴⁰⁷ Quizás hablaremos de ello en otra parte pero, para ser breves, aquí diremos algunas palabras: de este huevo es de donde salió una tan gran Iliada de males, como si del caballo de Troya se tratara.

Imaginemos que este huevo no hubiera existido, de pronto no habría ni Helena, ni su secuestro, ni la guerra de Troya. Castor y Pólux no habrían partido con los Argonautas cien años antes de la guerra de Troya, y eran de la misma edad que Helena. Clitemnestra no habría sido muerta por Orestes, el hijo que había tenido de Agamenón. Además ¿quién podría contar todas las otras calamidades provocadas por este huevo ya sea único o doble?

Que se suprima también la manzana de oro de la Discordia; también finalizaría la causa de la disputa entre las diosas. Y también el rapto de Helena.

Así, es de una manzana y de un huevo que vinieron tanto los males como los bienes. Añadiremos algunos elementos sobre Helena y sus hermanos, los gemelos, cuando tratemos de la guerra de Troya.

Analicemos un poco aquí a Clitemnestra y a su hijo; Agamenón la había desposado y habían tenido a Orestes. Pero como se vio forzado a partir hacia la guerra de Troya había dejado en la casa al cantor Egisto. Con este Egisto es con quien Clitemnestra se había acostado en una capilla de Palas situada en las afueras de la ciudad. Ella había cerrado todas las entradas pero su hijo Orestes pudiendo entrar la descubrió y la mató junto a su amante. Según la fábula Orestes se hizo absolver de la muerte de su madre en casa de los Aeropagitas cuyos votos a favor y en contra eran igual; pero levantó un altar a Palas. Después se redimió y lavó su falta en las aguas de la fuente Hipocrene. Finalmente fue atrapado por las Furias. Entonces un oráculo le ordenó recuperar la

⁴⁰⁶ . Arnaldo de Vilanova, *Rosario de los filósofos*, II, 25; *Artis auriferae*, t. II, p. 446; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 674.

⁴⁰⁷ . Oebalia o Taranto, colonia espartana.

estatua de Palas que estaba en Tauride así como a su hermana Ifigenia y bañarse en un río hecho de siete raudales confundidos.

Tuvo como hermanas a Ifigenia, Electra, Crisotemis, Laodicea e Ifionasa. Su cabellera que se había dejado como luto durante todo este tiempo la depositó en un emplazamiento para los toros de Tauride que se llamaba Acé, el mismo nombre que el de la barbería donde se cortó el pelo. Otros señalan que el acontecimiento tuvo lugar cerca del peñasco de Giteo que se llamó “tranquilo”. Cuando Orestes se sentó encima fue liberado de su locura, y esto gracias al consejo de Palas.

Su hermana Electra fue dada en matrimonio a Pílado. En cuanto a él, después de la muerte de Neoptólemo hijo de Aquiles, desposó a Hermíone que le engendró a Trisameno. Después de Erigona, hija de Egisto, tuvo a Pentilo. Finalmente cuando habitaba en Orestia fue alcanzado por una serpiente encontrando así la muerte.

A continuación sus huesos fueron encontrados en la tienda de un herrero, porque un oráculo había predicho que sería necesario buscarlos y que se les encontraría en un lugar donde habían *vientos*, un *golpear*, un *retumbar* y una *destrucción de hombres*. Licas fue quien encontró la interpretación en el sentido de una forja. Comprendió por los vientos: los *fuelles*; por el golpear: el *martillo*; por el retumbar: el *yunque*; y por la destrucción de los hombres: el *hierro*. Es ahí, pues, donde se encontraron los huesos de Orestes. Se les enterró según las órdenes del oráculo en la tumba de Agamenón cerca del templo de las Parcas.⁴⁰⁸

Nada parece más absurdo a los ignorantes que esta leyenda. Para los inteligentes difícilmente se podría encontrar algo que les pareciera más soberbio.

Hemos examinado el personaje Agamenón en el artículo “Troya”. En lo tocante a Clitemnestra resalta claramente que es hija de Júpiter aunque otros afirmen que este famoso huevo de donde han nacido Castor y Clitemnestra, era de Tíndaro.

En los dos casos se manifiesta la misma verdad. Quizás diréis que es una novedad que las mujeres pongan huevos imitando a los pájaros. Los paganos no lo han encontrado sorprendente puesto que Júpiter había tomado la forma de cisne para fecundar a Leda. En cuanto a nosotros sabemos que si no fuera una alegoría el hecho sería monstruoso y no se puede mentir. No es suficiente pensar que en ello se encuentra alguna ficción moral, puesto que se pueden fabricar morales sobre todas las cosas ya sea para bien o para mal. Pero no es lo mismo en cuanto a las realidades naturales que allí están contenidas y ocultadas. ¡Cuántas veces se ve entre los artistas químicos que una madre es devorada por su hijo o muerta por él e inhumada en su vientre! Y seguramente es necesario que sea así. Flamel dice:

Todo este asunto consiste en dos cosas: que, bien entendido, tú vuelvas tu azufre penetrante y atrayente gracias al fuego, de manera que esté en estado de devorar a su madre y tú acabarás la obra; fija a la madre en el vientre del hijo que anteriormente ella había dado a luz, y entonces solamente él será su propio padre y el hijo será un espíritu hecho de dos.⁴⁰⁹

Y en el mismo lugar:

⁴⁰⁸ . Cf. Herodoto, *Historias*, I, 67-68.

⁴⁰⁹ . N. Flamel, *Anotaciones; Theatrum chemicum*, t. I, p. 750; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemical curiosa*, t. II, p. 351.

Entonces el niño devora a su madre y ahoga a su padre en un lago único donde se encuentra un conjunto de flores de leche, de frutos y de sangre.⁴¹⁰

Y en el sexto enigma:

Igualmente oculta el servidor rubicundo sobre la madre en cinta. Mortifica a la madre cortándole las manos y los pies.⁴¹¹

Y Llull:

Es preciso inhumar a la madre en el vientre del hijo que ella ha engendrado anteriormente y hacerla nacer de él.⁴¹²

Y, según la alegoría, no solamente el hijo penetra en su madre y la mata, sino que suprime a su propio padre. Así lo hizo Edipo con su padre Laio que venía a su encuentro y no quería retroceder; después desposó a su madre Jocasta. Incluso mató a su abuelo, como Perseo con Acrisio.

La adúltera Clitemnestra es asesinada en la capilla de Palas, puertas *cerradas*. Esto significa que el vaso del arte está cerrado. Orestes es absuelto por un voto en *voz igualada*: en efecto, es preciso que los pesos sean geoméricamente igualados. Por lo que Orestes ha erigido un altar a Minerva, diosa de la sabiduría.

Se dice que se purificó en las aguas de la Hipocrene porque esta fuente Pegasiana⁴¹³ es lo que conviene a este asunto, ya que Pegaso es reputado como nacido de la sangre de Medusa.

En cuanto a lo que se cuenta de la estatua de Palas y su lavado en siete corrientes de agua, es alegórico y he aquí a lo que se refiere: sobre Palas se dirá más lejos; sobre el lavado he aquí lo que dice *Clangor*:

Y es así que hay siete decocciones en total, es decir, cuatro antes de la vivificación, o dicho de otra manera la fermentación, y después tres. Se les designa por siete asados, como también lo dice el Filósofo: Nuestro acero tiene un cuerpo hidrópico, leproso como Naamán el Sirio, es por lo que busca el baño de regeneración para hacerlo en siete veces en el Jordán para ser corregido de sus faltas, de sus pasiones innatas y de sus corrupciones.⁴¹⁴

En cuanto a sus hermanas entre las que se encuentra Crisotemis, son las partes acuosas. Mantiene su cabellera porque no conviene del todo que se separe de ella.

⁴¹⁰ . *Idem*.

⁴¹¹ . *Las Siete Parábolas de las alegorías de los filósofos*, “Sexta parábola”, p. 156; *Artis auriferae*, t. I, p. 151; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 496. Cf. J. Mangin de Richebourg, *Bibliothèque des philosophes chimiques*, t. I, p. 312.

⁴¹² . R. Llull, *Codicillo*, 14; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 887.

⁴¹³ . Fuente Pegasiana traduce la palabra griega *Hipocrene*, “fuente del caballo”.

⁴¹⁴ . *Clangor buccinae* (“el Sonido de la trompeta”); *Artis auriferae*, t. I. pp. 502-503; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, p. 158.

Después se la hace cortar cerca de Acé, es decir, de un peñasco. Después viene el reposo de los trabajos.

En lo que se refiere a los huesos de Orestes encontrados en la oficina de un herrero, es creíble. En efecto, se dice la misma cosa en la *Alegoría de Merlín* donde incluso los cabellos y las uñas del rey hacen cosas extraordinarias en talleres de este género.⁴¹⁵ Es verosímil que aún ahora haya algunas obras dejadas en el mundo por los artesanos, circulando aquí y allá, y que se encuentran algunas veces en las forjas aunque no se las reconozca...

6 . MINOS Y RODAMANTE

Continuemos: Europa, hija del rey de los fenicios Agenor, hermana de Cadmo, fue fecundada por Júpiter que se había transformado en toro. Se dice que de ello nacieron Minos y Radamante. También tuvo a Carneio. Ya hemos tocado la alegoría de Cadmo más arriba. Hemos visto cómo buscando a Europa fundó Tebas, ciudad de Beocia donde se instaló.

Se dice que Europa estaba alejada junto con otras jóvenes. Había puesto su mano sobre un toro extraordinariamente bello (que no era otro que Júpiter metamorfoseado) y que lo había cabalgado. Júpiter se la llevó así hasta Creta donde, tomando su primera forma, la dejó en cinta. Así ella puso en el mundo a Minos y Radamante.

Minos desposó a Pasifae, hija del Sol y hermana del rey Aetes, a fin de que lo semejante se regocije de lo semejante, es decir, que el hijo de Júpiter se regocije con la hija del Sol. Engendraron a Ariadna y al Minotauro siendo este último encerrado en el laberinto fabricado por Dédalo y finalmente siendo muerto por Teseo gracias a la obra de Ariadna.

Pudiera ser que hubiera algo de histórico bajo estas máscaras según lo que se cuenta de los vestigios del laberinto cretense que existen actualmente, aunque Diodoro dice, ya en su tiempo, que el de Creta había desaparecido y que el de Egipto, mucho más antiguo, duraría siempre.⁴¹⁶ Respecto al resto de lo que han tratado las fábulas de Minos y Radamante y de su incorruptible juicio en los infiernos, no diremos nada aquí puesto que la mayor parte de los temas han sido inventados después de pronto por los poetas de las siguientes épocas.

7 . ANFIÓN Y ZETO

De Antíope, hija de Nictéo (o de Asopo según otros), Júpiter engendró a Anfión y Zeto. Anfión aprendió a tocar la lira con Mercurio como maestro. Su música le permitía, como a Orfeo hijo de Calíope, poner en movimiento a los animales salvajes y a las piedras. Estos dos hermanos habrían fundado Tebas y la habrían protegido con murallas y torres. Según la fábula, las piedras saltaban espontáneamente y el muro se construyó sólo escuchando la dulzura de la lira tocada por Anfión. Horacio lo dice así en el *Arte poético*:

⁴¹⁵ . Cf. *Alegoría de Merlín; Artis auriferae*, t. I, p. 396; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. II, pp. 191-192.

⁴¹⁶ . Cf. Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, I, 61, 4 y 97, 5.

Se dice también que Anfión, el fundador de Tebas, hizo mover las piedras al son de la tortuga⁴¹⁷ y las tiraba donde quería mediante su encantadora plegaria.⁴¹⁸

Se relata lo mismo de la muralla de Troya erigida por Apolo o por la divina música de Orfeo con la que le hizo dirigir la nave Argo o atraer a las fieras y las rocas. Pero no hay nadie que vea en ello una hipérbole, sea cual sea el modo de interpretación: alusión a la simple poesía, a su dulzura y a su eficacia; ¡oh, materias ocultas bajo la fábula!

Anfión fue el primero en dedicar un altar a Mercurio, porque había recibido su lira de él mismo.

Pausanias en las “Elíacas posteriores”, opina que Anfión y Orfeo eran egipcios y que sobresalían en la ciencia de los magos.⁴¹⁹ Sin embargo esto no es creíble pues lo que resalta de todos los autores y de todas las circunstancias es que eran griegos y que transmitieron a los griegos la ciencia de los egipcios.

Sobre las hazañas milagrosas, por no decir monstruosas que hemos mencionado hasta aquí de las que su autor es Júpiter, el dios de los paganos cuya familia se cree que era suficientemente grande gracias a los adulterios que practicaba metamorfoseándose, se tiene el dístico siguiente:

Se hizo toro, cisne, sátiro, oro, por amor de Europa, Leda, Antíope, y Dánae.

8. LOS HERMANOS PÁLICOS Y OTROS

Añadimos a ello el nacimiento no menos monstruoso de los hermanos Pállicos, de los cuales se dice que son hijos de Júpiter y de Talía.

Cuando ésta se vio en cinta de Júpiter temió la indignación de Juno y deseó ocultarse bajo tierra. Talía permaneció un tiempo muy largo encerrada bajo tierra, pero en el momento de dar a luz los dos niños salieron bruscamente del suelo de Catana en Sicilia.

Estas historias, aunque fabulosas, sin embargo son motivo de una fe histórica entre los paganos supersticiosos.

Finalmente se cuenta que Júpiter tuvo a Proserpina de Ceres. Además de los susodichos, el mismo Júpiter tuvo una numerosa descendencia de diferentes ninfas prostituidas: Calisto, Niobé, Laodamia, Taygete, Savona, Protogenia y otras. De manera que no deja ninguna duda: si se añade a los hijos, nietos y biznietos, la descendencia de Neptuno igual que la de los vientos, ríos, montañas, Océano, Ponto y los otros mares, todos los dioses, diosas, héroes, heroínas o semidioses y semidiosas pueden sacarse y propagarse con ellos como ancestros de los que dependen o descienden como por una cadena de oro.

Pero estos temas sugeridos hasta aquí a título de ejemplo son suficientes. Ellos prueban en lo que concierne al resto el juicio es semejante.

⁴¹⁷ . El caparazón de la tortuga servía de caja de resonancia para la lira.

⁴¹⁸ . Horacio, *Arte poético*, 394-396.

⁴¹⁹ . Cf. Pausanias, *Descripción de Grecia*, VI, 16, 1.

FIN DEL TERCER LIBRO

LIBRO IV

LAS FIESTAS Y LOS MISTERIOS DE LOS GRIEGOS, SUS CONCURSOS Y SUS JUEGOS, INSTITUIDOS Y CELEBRADOS SOLEMNEMENTE EN MEMORIA DEL ARTE FILOSÓFICO.

I. LAS FIESTAS Y LOS MISTERIOS

1. LAS RAZONES DE SU INSTITUCIÓN

La memoria de los hombres es de tal manera evanescente y su espíritu tan vacilante, que si no se les reanima regularmente poniéndoles algún objeto ante sus sentidos llegan fácilmente a olvidar los hechos pasados o aquellos que son inaccesibles a la vista.

Es la razón por la cual, tanto los paganos como los Israelitas (el pueblo que Dios ha escogido) desde que se trata de arduos dominios y materias importantes que el alma no puede dejar caer, los más sabios han instituido solemnes manifestaciones sensibles. De manera que tomándose la molestia de analizarlas sin pereza cada uno puede meterse en la memoria ya sea de los acontecimientos o las celebraciones antiguas, o bien en los secretos que se cree que no se han de divulgar. Y por tales dones se puede dar gracias continuamente a Dios muy grande y muy bueno del cual solo descienden todos los bienes perfectos.

Para este fin es como, bajo las órdenes del mismo *IEHOVAH*, Moisés instituyó ciertas fiestas memorables que el pueblo israelita debía observar. Es el caso de cada *séptimo día* hecho festivo, donde se cesa todo trabajo en recuerdo de la creación del cielo y de la tierra y de sus contenidos, puesto que ha tenido lugar en seis días al cabo de los cuales, el séptimo día, el Creador cesó de crear y reposó.

También había la fiesta de la *Pascua*, en memoria del ángel de Dios que golpeó a los primogénitos de los egipcios perdonando a aquellos cuyos dinteles de sus puertas habían sido marcados con la sangre del cordero inmaculado.

Pentecostés recordaba la ley divina promulgada por Dios mismo sobre el monte Sinaí.

Notemos también la fiesta de los *Tabernáculos*, en memoria de los cuarenta años de errar a través del desierto...

La misma intención (con la restricción de que en algún caso las razones eran piadosas y en otro políticas) empujó a los estados bien organizados a instalar estatuas (siempre conservadas) y los retratos de los que habían sido altamente útiles a su nación, que la habían liberado de enemigos o que le habían procurado tales o cuales ventajas. Se trata de una memoria, por así decirlo, *artificial* que consistía en lugares o en imágenes, poniendo ante los sentidos de cualquiera que no fuera ignorante hechos o personas

memorables. Este género de monumentos fue utilizado antiguamente entre los griegos, los romanos y las otras naciones, esta costumbre aún está en vigor por todas partes.

Era igual entre los egipcios; gracias a la indulgencia de Dios, dador muy benévolo, ciertos genios muy aguzados como Hermes Trismegisto y otros, han tenido acceso al más elevado de los bienes terrestres. Por miedo a que el olvido de este bien se extendiera entre los descendientes y para que rindieran gracias a Dios de una manera o de otra se instituyeron algunas ceremonias o solemnidades con singular pompa, siempre adaptadas al objeto del que se hacía memoria. Tal fue el caso, por ejemplo, del buey egipcio *Apis* según algunos colores de su cuerpo; tales fueron su sacralización, su educación y su culto en el templo mismo de Vulcano, su inmersión en el agua, su sepelio y la nueva elección del siguiente.

Tales fueron las fiestas de *Osiris*, *Ceres*, *Adonis* u otras de este tipo que ya hemos mencionado en parte y de las que volveremos a hablar.

No hay ninguna duda de que en su principio los sacerdotes instituyeron estos ritos con un loable sentido, puesto que no estaba permitido actuar de otra manera para referirse a estos secretos. Pero la manera con la que el ignorante vulgo abusó de ello terminó por convertirlas en una horrible idolatría, he aquí una realidad probada por experiencia.

Los egipcios sólo tenían estas fiestas para transmitir ocultamente sus secretos. Para ello también han utilizado otros dos medios de los que ya hemos hablado: uno dirigiéndose al espíritu y el otro a los ojos.

Lo que concierne al espíritu consiste en *alegorías* poniendo en escena las hazañas y las aventuras extraordinarias de los dioses, diosas y héroes. Hemos hecho suficiente mención de ello hasta ahora, principalmente en los libros II y III de este tratado.

Lo que se dirige a los ojos consiste en *figuras jeroglíficas* de animales u otros objetos. Son pintadas y esculpidas en lugar de las letras o escritos. También hemos hablado de ello en el Libro I.

Y estas tres fórmulas, a saber, celebración de los misterios, alegorías relatadas y jeroglíficos velados, fueron así guardadas secretamente por los sacerdotes y su complicidad en este punto fue unánime de manera que no llegara a conocimiento de nadie del pueblo que no estuviera iniciado. Así permanecieron desconocidas de todo el mundo excepto de los filósofos, hijos de los sacerdotes.

Los motivos de esta ocultación ya la hemos expuesto suficientemente así como otros lo han hecho, por lo tanto no es necesario repetirlos. Así pues, estos tres sistemas jamás fueron develados al pueblo. Como los sacerdotes los tenían como sagrados y los envolvían de silencio por todos lados, uno se pone a venerarlos cada día un poco más en tanto que objetos divinos de los que es nefasto indagar y que es impío preguntarse lo que significan o por qué habían sido introducidos. Tal es la única y triple fuente de los numerosos abusos, errores y supersticiones que los egipcios exportaron después a las otras naciones del mundo.

Hasta ahora hemos tratado de los dioses, diosas, héroes y de su origen y su culto. Para permanecer fieles a nuestro objetivo ahora vamos a estudiar brevemente en este libro las *fiestas*, *juegos*, *solemnidades* y *competiciones* que se organizaban a favor de las mismas materias.

2. LOS RITOS SAGRADOS DE BACO (OSIRIS-DIONISOS): LAS ORGÍAS Y OTROS.

Luciano que se muestra como gran burlador de la idolatría pagana se expresa así:

Orfeo, hijo de Calíope y Eagro, fue el primero en introducir los ritos sagrados de Baco en Grecia e instituyó el primero en Tebas en Beocia, sobre una montaña, los misterios que son llamados los misterios órficos.⁴²⁰

De esto no hay ninguna duda, puesto que otros lo afirman igualmente. Pero al contrario uno debe preguntarse *por qué* se han organizado estos misterios, y *cómo* se han celebrado. Está claro que se han aprendido de los egipcios que practicaban las dos en los solemnes ritos en honor a Osiris, pues decían que Osiris o Dionisos había vuelto de su navegación por la India el tercer año y por esta razón las han llamado *Trietéricas*.⁴²¹

Pero todo esto es alegórico; todo lo que se dice que proviene del viaje de Osiris a la India y a las otras partes del mundo, viaje que habría emprendido para enseñar a los hombres el método de cultivo de los campos, de la plantación de la viña y muchos sistemas útiles que había inventado; todo lo que tiene su origen allí, todo lo que la tradición pretende que ha sido instituido como fiesta para guardar la memoria de su viaje, se debería pensar que todo ello es alegórico.

En efecto, si en la verdadera República de Dios, entre los Israelitas, se celebraban misterios sagrados que provenían como se ha dicho de causas completamente verdaderas y cuyo objetivo era restablecer en la memoria hechos pasados disfrazando alegóricamente el futuro, es decir, lo que iba a tener que hacerse en cuanto al Cristo, no hay ninguna razón para que los paganos no hayan hecho lo mismo a su manera, de forma que se comprendiera que había una alegoría subyacente en sus fiestas.

Pero la diferencia entre estos y aquellos es visible, “por todo el cielo” como se dice. Entre aquellos está el Dios verdadero, eterno y único que ha ordenado todo para su honor, para que estos ritos representen lo mismo, hechos pasados tal como eran producidos realmente, así como hechos futuros bajo forma prefigurada. Entre estos, al contrario, las cosas parecen provenir únicamente de los hombres cuya sagacidad y genio resurgía a fin que existieran monumentos y símbolos mudos de un objeto, ya sea tal cual era, o bien creído en el interior de una alegoría.

Y así como *Moisés* recibió estos ritos de Dios, fuente de verdad, y los promulgó bajo su orden al pueblo israelita para que los observara, así mismo *Orfeo* transmitió a los griegos lo que provenía de los sacerdotes egipcios, autores de toda vanidad supersticiosa.

Unos tenían en vistas la salud *eterna*, los otros la salud *temporal*. En los dos casos siempre fue para la gloria de Dios creador y dispensador de todos los bienes.

Unos fueron recibidos por la verdadera Iglesia de Dios, tanto de la antigua como de la nueva alianza. Los otros por la muchedumbre de infieles y por la otra parte del mundo.

⁴²⁰ . Luciano, *De la Astrología*, 10. Cf. *supra* p. 124.

⁴²¹ . *Trietéricas*, literalmente: “de tres años”.

Pero en este lugar dejamos de lado a los primeros que hemos mencionado (puesto que es creíble que el rito de instituir fiestas y misterios haya sido tomado de los israelitas por una imitación de mal gusto y transmitidos entre los paganos) sólo para hablar de estos, es decir, de los ritos mundanos inventados por los hombres.

En el primer libro hemos explicado suficientemente en el artículo “Osiris”, y en el tercero a propósito de “Dionisos”, lo que se comprende por el viaje de *Dionisos-Osiris*.

A decir verdad tanto tiempo ha tomado el uno para su viaje a la India como el tiempo que le era permitido vivir al buey egipcio Apis, después se le sumergía en una fuente.

Para expresar la misma cosa la fábula dice que Dionisos había dormido tres años con Proserpina antes de despertarse y danzar en coro con las ninfas. Es lo que cuenta Orfeo en un himno:

Cantamos al Dionisos terrestre y a las potencias divinas de Baco. Él es despertado con las ninfas de bella cabellera. Había dormido tres años (el tiempo de Baco) en las profundidades sagradas, cerca de Perséfone, apática. Cuando estos tres años llegaron a su término, se entregó a hacer alegres festines. Es entonces cuando empieza presto un himno con sus nodrizas.⁴²²

Estas fiestas sagradas instituidas por Baco también se llamaban comúnmente “orgías”. Se terminaba por practicar allí tales desbordamientos en las reuniones nocturnas de las bacantes, que Licurgo, rey de Tracia, el Tebano Diagonas y cantidad de otros suprimieron mediante una perpetua ley todas las fiestas sagradas nocturnas a causa de las torpezas que provocaban.

Se decía que en los días que se practicaban estas Bacanales se producían milagros: por la noche se depositaban botellas vacías en el templo y al día siguiente se las encontraban llenas de excelente vino. Era de sobra conocido el hecho que para poder demostrarlo, se practicaba una astucia de los sacerdotes. Para imponer al populacho crédulo y supersticioso (como es evidente entre los Baalitas), ellos llegaban hasta las botellas por clandestinos accesos y las llenaban...

Eran las mujeres quienes practicaban estos misterios, por la razón de que Dionisos las había tenido como asociadas durante su expedición a la India. Estas llevaban con gran pompa un gran *phalus*, es decir, la imagen de un miembro viril de un considerable tamaño. Y esto era en memoria de Osiris; este había sido descuartizado por los Titanes, miembro a miembro, y sus partes vergonzosas habían sido echadas al río. Una vez capturados los Titanes se dice que sus miembros habían sido reunidos y reajustados según Osiris, excepto el miembro viril que no se había podido encontrar.

Algunos añaden que se había ordenado honrar a este miembro en forma de falo como a un dios. Y no hay nada más absurdo para la razón. Por tanto veremos que estos misterios sagrados tenían la misma intención entre los egipcios que entre los eleusinos. Entre estos también se llevaba solemnemente un falo en procesión.

Durante las Trietéricas, las jóvenes llevaban cestas de oro, así como los niños, se volvían desde el templo de Dionisos a la capilla de Palas. Esto indica claramente el motivo de esta celebración lo que es totalmente diferente de lo que el pueblo conocía,

⁴²² . Orfeo, *Himnos*, LIII. Nota al margen: “Aunque Dionisos sea el Sol se le dice terrestre”. Cf. Servio, *Comentarios sobre las Bucólicas*, V, 66: “El mismo dios es Sol en lo alto, Liber (Dionisos) sobre la tierra, Apolo abajo”.

es decir, que Dionisos tenía la más gran comunidad con *Palas*, la diosa de la sabiduría y no que se quisiera indicar de alguna manera que había sabiduría en Baco así como había verdad en el vino. En efecto:

¿Qué no revela la embriaguez? Ella abre los secretos, etc.⁴²³

Y aunque sea verdad lo que canta el poeta no sin elegancia:

Baco arrebató el genio de la tierra, levanta el espíritu elevado y lo transporta como por las alas de Pegaso.⁴²⁴

No pienso yo que aquí resalte, como el mismo autor así lo entona, que:

El porta-uva *Bromius*⁴²⁵ sea un pájaro, sino un pájaro de pluma rápida.

Y que las gentes de Amicles hayan podido [serlo], a menos que quizás por accidente.⁴²⁶

En efecto, si se presenta a Baco alado, es a causa de su *volatilidad*. Si es cornudo, lo es en razón de los cuernos de la *Luna*. Si tiene cabeza de toro, es porque *Apis* le es consagrado, como a Osiris. Así es macho y hembra, joven y viejo, barbudo e imberbe. De todas estas propiedades hemos hablado en el artículo “Dionisos”.

Las *mujeres*, (las bacantes) son las encargadas de estos ritos sagrados, puesto que ellas habían acompañado a Dionisos durante su expedición. Por las mujeres se entiende la fuerza *paciente* que es la primera en dominar en el sujeto filosófico; mientras que por el falo se comprende esta fuerza sulfurosa de la que debe ser despojado por medio de cierto artificio y de la cual procede el comienzo de la *acción*.⁴²⁷

Así, nuestro Osiris o Dionisos debe ser recompuesto por su madre Isis o Ceres, no obstante sin las partes viriles, es decir, la *tierra negra*. Jean de Padoue,⁴²⁸ por ejemplo, cuenta que se ha de tomar a nuestro rey, dividirlo en partes muy menudas, lavarlo en el fuego y en el agua y, habiéndole retirado las heces y las superfluidades, recomponerlo finalmente; que de ello resurgirá un hombre joven más fuerte que antes. La *Alegoría de Merlín* contiene la misma enseñanza.⁴²⁹ Otro habla del príncipe *Duenech* y hay otros de este mismo género...

⁴²³ . Horacio, *Epístolas*, I, 5, 16.

⁴²⁴ . Nota al margen: “Iunus, *In, Emblem.*”

⁴²⁵ . *Bromius* es uno de los nombres de Baco.

⁴²⁶ . El sentido de la frase es dudoso. Amicles puede ser una ciudad situada cerca de Esparta, célebre por su culto a Apolo, o bien una ciudad del Latium, colonia de la precedente y conocida por sus doctrinas pitagóricas.

⁴²⁷ . “Vis patines... vis... a qua agendi initium”. En latín se reconocen las palabras « paciente » y « agente ».

⁴²⁸ . Sobre este autor, cf. J. Ferguson, *Biblioteca chemica*, t. I, p.438.

⁴²⁹ . Cf. *Alegoría de Merlín; Artis auriferae*, t. I, pp. 394-395; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 191.

Las jóvenes que ofrecían las primicias a los dioses, dispuestas con sus cestas de oro, estaban presentes porque era un *dios de oro*, ellas se reunían en la capilla de Palas por una razón mística pues es en la expedición de Dionisos que se encuentra la perfección de toda la obra: primero llega hasta los negros etíopios, para finalizar accediendo al mar Rojo. Y esto no sucede sin el artificio de Palas. He aquí el por qué la capilla de Palas comunicaba con el templo de Dionisos.

En cuanto a los *abusos* que se cometieron en estas fiestas, se pueden contar muchas historias de todos los tiempos no solamente en Grecia, sino también entre los romanos y casi en todo el mundo entero. Sin embargo eran fortuitos y sin relación con la esencia de la cosa. Tenemos razón, pues, en dejarlos de lado. La celebración de esta fiesta estaba llena de danzas, coros, bebidas, y clamores, y el pueblo siendo libre tomaba esta libertad traspasando la medida.

Otros ritos sagrados eran dedicados a este dios dispensador de alegría. Esto dependía del tiempo y los lugares.

Se dice que Pegaso de Eleuterio habría hecho pasar a los tebanos y a los atenienses las *Oschoforias*, como se las llamaba; Pausanias en las “Áticas” relata este hecho.⁴³⁰ El comentador de Nicandro⁴³¹ explica que los niños tenían pámpanos en las manos y corrían en grupos desde el sagrado templo de Dionisos hasta la capilla de Palas Escirradea con las plegarias. Estas mismas fiestas se llamaban simplemente con el nombre de Dionisos cuando tenían lugar en el campo, y esto era cada año.

También se practicaban en Atenas las *Lenxas*, al principio de la primavera: se retiraba el poso de los vinos y los extranjeros debían aportar sus tributos. Las gentes que bebían la mayor parte del tiempo lo dedicaban a hacer concursos de canto en honor a Baco, autor de la alegría.

Se cuenta también que allí abajo había las fiestas Fállicas. Allí en el bosque se enarbolaban sexos masculinos atados a los tirso. Además en Atenas había las *Caneforias* en honor de Dionisos. Las dóciles jóvenes que alcanzaban la pubertad (es Demarato quien lo cuenta en sus *Competiciones dionisiacas*) llevaban las cestas por primera vez. Estas cestas eran de oro puro y contenían las primicias de todos los frutos. Estas Caneforias se celebraban a finales de Abril.

En cuanto a las *Apaturias*, tenían lugar durante cuatro días en Octubre.

Y las *Ambrosias*, eran en Enero. Como costumbre se llevaba los vinos a la ciudad. Después los romanos también las practicaron bajo el nombre de *Brumalias* puesto que Brumus es Baco.

También en Atenas se hacían las *Escolias*, donde se danzaba con un pie sobre odres hinchados puestos en el suelo. Se otorgaba un premio a los que mejor danzaban sobre los odres. Este juego fue importado posteriormente a Roma, como así lo describe Virgilio en el libro II de las *Geórgicas*: se sacrificaba a Baco un macho cabrío cuya piel servía para fabricar estos odres. Se mataba al cabrón pues este perjudicaba a las viñas.⁴³²

En “Euterpe”, Herodoto relata que los egipcios ahogaban un puerco para Dionisos durante una ceremonia que tenía por nombre Dorpia:

⁴³⁰ . Cf. Pausanias, *Descripción de Grecia*, I, 2, 5.

⁴³¹ . Nicandro de Colofón, poeta del IIIº o IIº, siglo antes de J. C.

⁴³² . Cf. Virgilio, *Geórgicas*, II, 380-384.

Los días de la fiesta de Dorpia cada uno delante de su puerta ahogaba un puerco para Dionisos, después se le devolvía al porquero que lo había aportado y hacían una ceremonia diferente en honor de Dionisos, sin el puerco. Y estos egipcios hacían esto siguiendo un rito casi idéntico al de los griegos, con la diferencia de que en vez del falo ellos han imaginado otros objetos: personajes de un codo de estatura que las mujeres hacían circular en las campiñas. Estos tenían un miembro viril que no correspondía al tamaño del resto del cuerpo. Primero es una flauta la que abre la marcha y después van las mujeres cantando a Dionisos.⁴³³

Todos estos ritos, incluso si han sido instituidos en honor de Osiris-Dionisos, principal dios de la genealogía de oro, habían tenido como objeto impedir que la memoria del supremo secreto concedido por Dios pereciera. Ya lo habíamos indicado.

Pero entre tanto esto tenía como efecto que Dionisos, según la interpretación vulgar, fuera considerado como el vino o como el inventor del vino. Es lo que hace que se encuentren tan gran cantidad de diferentes fiestas organizadas en diversos lugares y que no tengan casi nada que ver con el arcano principal.

En la esfera cristiana podemos ver abusos del mismo género: aún se celebra en el pueblo, en numerosos lugares, las *Martinales* en Noviembre, las *Bacanales* en los días que preceden a la Cuaresma, además de una especie de *Saturnales* en las vacaciones de Navidad, todo esto proviniendo de esos vestigios, por lo tanto teniendo otra causa. Y como dice el Cómico, esto es porque:

El genio de todos los seres humanos está inclinado a pasar del trabajo a la libido o a la lujuria.⁴³⁴

Se ha de llegar a las mismas conclusiones a propósito de las fiestas y de los misterios egipcios posteriores. Ignorando en gran parte la causa de su antigüedad y de su institución, han venerado como a dioses a los signos por las cosas significadas: seres vivos, retratos de hombres, bestias brutas, hasta el punto de tener en la misma categoría divina al ajo, la cebolla y casi todos los objetos, tanto los inútiles y nocivos como los útiles. Por lo que el poeta no se equivoca en burlarse cuando dice:

Oh, santas naciones para las que estas divinidades nacen en los jardines.⁴³⁵

Esta buena palabra bien encontrada también concierne a los griegos y a los romanos. Así como aquellos han recibido de los egipcios todo lo que es divinidad, estos a su vez los han recibido de los griegos y de los egipcios. Así, Lucano dice sobre Egipto:

Hemos recibido a tu Isis en los templos romanos, así como los perros semidioses, los sistros que ordenan los lutos, y a aquel que llorando tú testimonias ser un hombre: Osiris.⁴³⁶

⁴³³ . Herodoto, *Historias*, II, 48.

⁴³⁴ . Terencio, *Andrea*, 77-78.

⁴³⁵ . Juvenal, *Sátiras*, XV, 10-11.

⁴³⁶ . Lucano, *Farsalias*, VIII, 831-833.

Y Lactancio:

Los romanos tomaban sus males por dioses: la herrumbre, la palidez, la fiebre.⁴³⁷

3. LAS FIESTAS DE LA HERRUMBRE Y DE LA FIEBRE

En los *Fastos* de Ovidio se puede ver: la fiesta de la Herrumbre se hacía hacia finales de Abril, es decir que en la 6ª de las calendas de Mayo, ellos le celebraban un culto, dice Ovidio, para que no deteriorara las recolectas ni las herramientas de la granja.⁴³⁸ Hacían lo mismo con la Fiebre, para evitar que les perjudicara. He aquí como se expresa Valerio:

Las otras, las veneraban evidentemente para ser beneficiados, mientras que la Fiebre, lo era para que fuera menos nociva.⁴³⁹

Él mismo describe los lugares donde se encontraban tres templos de la Fiebre.⁴⁴⁰

4. EL CULTO DE RÓMULO Y DE ESCULAPIO

Además de esto, los romanos tenían un culto propio hacia Rómulo al que llamaban *Quirino*. Este no lo habían adquirido como los otros, como también era el caso de la Fiebre, de la Herrumbre y de otros de ese tipo que habían encontrado por su propia industria. Al contrario de Marte, Júpiter, Saturno, Mercurio, Apolo y Esculapio, así como otros muchos, los habían tomado prestados ya sea de los griegos o bien de los egipcios.

La ocasión y la manera en la que Esculapio fue traído desde Epidaura a Roma representan un célebre ejemplo de ello. Así se puede contemplar cómo los otros dioses paganos debieron propagarse. Vamos a aportar aquí el testimonio de san Agustín que describe esta llegada de Esculapio a Roma:

Esculapio partió de Epidaura a Roma para ejercer más gloriosamente su arte de la medicina encubierto en una ciudad muy conocida. La madre de los dioses, nacida yo no sé dónde, se instaló sobre una montaña de Prénesta, pues le era indecente contenerse aún ella misma en un lugar sin nobleza aunque su hijo ocupara la cima del Capitolio. Por lo tanto, si ella es la madre de todos los dioses, no ha seguido solamente a algunos de sus hijos a Roma, sino que ha precedido también a los otros que la habían de seguir. Verdaderamente me sorprende de que haya engendrado al Cinocéfalos que ha venido desde Egipto a Roma mucho más tarde. Su descendiente Esculapio habría visto si la diosa Fiebre también ha nacido de ella.⁴⁴¹

⁴³⁷ . Lactancio, *Instituciones divinas*, I, 20, 17.

⁴³⁸ . Cf. Ovidio, *Fastos*, IV, 905-942.

⁴³⁹ . Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, II, 5, 6.

⁴⁴⁰ . Cf. Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, II, 5, 6.

⁴⁴¹ . Agustín, *Al Ciudad de Dios*, III, 12. Nota al margen: “Se representa a Rea como habiendo engendrado a todos los dioses. El Cinocéfalos, en tanto que Mercurio, es representado como descendiente de Rea.

En cuanto a Epidaura, según Eutropo, es una ciudad que se llama a veces *Dyrrachium*.⁴⁴² Agustín dice irónicamente que Esculapio ha emigrado a Roma porque la ciudad era más importante que Epidaura.

Tito Livio habla de este traslado en *El Origen de la ciudad*.⁴⁴³ Dice que Roma sufrió una epidemia tan grave en el 455 de su fundación, año que había sido fasto en numerosos dominios, y no había conseguido el equilibrio para consolar de este único mal, de esta peste que abrasaba la ciudad invadiendo tanto a los seres humanos como a los campos. Se consultó, pues, en los libros de la sibila sobre qué remedio era necesario, y se encontró que era preciso traer a Esculapio desde Epidaura a Roma. Orosio cuenta la misma historia.⁴⁴⁴ Tito Livio y Valerio atestiguan que esta terrible epidemia afligió la ciudad durante tres años seguidos.⁴⁴⁵ Se enviaron, pues, dos legados a Epidaura. Su misión era hacer venir a Esculapio para arreglar el problema. Llegados allí abajo, los epidauros les condujeron al templo de Esculapio que se encontraba a cinco millas de la ciudad.

Y he aquí que apareció una serpiente. Esta serpiente raramente aparecía, pero cada vez que los habitantes de Epidaura la habían visto, les había resultado algún bien. Es por lo que, venerada a la manera de Esculapio, se puso a arrastrarse estirándose ligeramente en los lugares más majestuosos de la ciudad y esto durante tres días. Mostró una manifiesta alegría con la idea de tener una residencia más gloriosa. Continuó su camino hacia el barco de los romanos al que subió, y se instaló donde se encontraba la cabina de uno de los legados y allí reposó.

Apenas habían arribado a Ancio que la serpiente, que no se había movido por el navío durante toda la travesía, se deslizó a tierra. Entró en el templo de Esculapio que se encontraba muy cerca y permaneció allí durante tres días. Allí recibió alimento. Después volvió al barco para hacerse transportar a Roma.

Allí salió sobre una orilla del Tibre y nadó hasta una isla donde había un templo dedicado a Esculapio, y la peste se alejó de los romanos. Ovidio cuenta la misma cosa.⁴⁴⁶

Más arriba hemos expuesto quién es Esculapio, según su primer origen, y el por qué se le atribuye la serpiente. Pero los abusos que han derivado después por ignorancia de la verdad y a causa de la religión supersticiosa tienen muy poca relación con los principios de base. También se ve, según todas las circunstancias, que el diablo que es un artista de una sorprendente habilidad, ha podido tomar consejo de la cosa para el culto de él mismo adaptándose a esta serpiente, es decir, a aquel que se toma por Esculapio, como lo hace con los oráculos de Apolo, de Júpiter y de los otros del mismo género.

Y como los paganos no reconocían la diferencia entre los buenos y los malvados *daimones*, estos les precipitaron en las abominables idolatrías con falsos milagros y una astucia de *daimones* de donde ninguna mano humana pudo sacarlos hasta la llegada de

⁴⁴² . Hoy día Durazzo. Eutropo es un historiador del siglo IVº después de J.C.

⁴⁴³ . Cf. Tito Livio, *Historia romana*, X, 47, 6-7.

⁴⁴⁴ . Cf. Orosio, *Historias*, III, 22, 5.

⁴⁴⁵ . Cf. Tito Livio, *Historia romana*, resumida del libro XI; Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, I, 8, 2.

⁴⁴⁶ . Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, XV, 626-744.

este famoso *Siloh*,⁴⁴⁷ este hijo de una virgen, este héroe todo poderoso, que libera a los que creyeron en él de las garras del diablo arrancándolos de la muerte eterna.⁴⁴⁸

5. LAS BACANALES Y LA MUERTE DE ORFEO

En lo que concierne a las bacanales y al dios Liber, Agustín habla de ello:

Para ellos, Liber se llama así según la libertad (*liberamentum*): los machos, en el momento del coito, se liberan gracias a su beneficio, emitiendo sus simientes. Dicen que Libera, que según ellos también es Venus, produce el mismo efecto en las mujeres a las cuales atribuyen la emisión de sus propias simientes. Por eso depositan en el templo la parte viril del cuerpo en honor a Liber y la parte femenina para Libera. Y añaden que es por esta razón que se atribuye a Liber las mujeres y el vino, a causa de la excitación en la libido que los dos producen. Es así como las Bacantes se holgan en la más absoluta locura. Por ello Varrón declara que las Bacantes no podían cometer tales actos sin tener el espíritu trastornado. Sin embargo esto terminó por desagradar a un senado que ordenó su supresión. Al menos aquí probablemente sintieron al fin que los espíritus inmundos, mientras que son tomados por dioses, tienen poder sobre los espíritus de los hombres.⁴⁴⁹

Tito Livio, además de la mencionada razón para prohibir las Bacantes, añade otra en el libro donde trata de la guerra Macedonia.⁴⁵⁰ Dice que cuando alguien venía a Grecia y pretendía enseñar un nuevo rito para venerar a Baco, al principio hacía celebrar las Bacantes de día por las muy honestas damas. Progresivamente, al empezar la noche continuaba igual. Finalmente cuando se hacía de noche la afluencia aumentaba, esta vez con hombres y mujeres. Había un local para celebrar estas fiestas rituales y sagradas. Allí se cometían infinitas iniquidades con hombres, niños y mujeres. Y aquellos que una vez que habían venido rehusaban dar su consentimiento los mataban y los ocultaban. Finalmente, la sirvienta española de una dama romana, que había seguido a su patrona hasta allí, reveló a un joven lo que allí había visto y que le había desagradado. La cosa llegó así a oídos del cónsul que, tras haber organizado una seria encuesta, con el acuerdo del senado, hizo matar a todos los que fueron reconocidos como culpables entre los que habían podido arrestar. Se contaban por miles los hombres y mujeres.

Después de este hecho es cuando se prohibió celebrar las Bacanales y se decidió que ninguna persona podría introducir un nuevo rito en la ciudad sin la autorización del senado. Valerio también menciona el suceso.⁴⁵¹ Dice que tuvo lugar bajo el consulado de Espurio Postumo Albino y de Quinto Marco Filipo.

De todo esto se entiende claramente que el principio de la celebración de esta fiesta *nació de razones suficientemente honestas* para terminar por *degenerar en abusos*. Pero los motivos muy secretos e internos, que sólo eran conocidos por los primeros autores, eran ocultados ante el pueblo.

⁴⁴⁷ . Cf. *Génesis*, XLIX, 10: “Hasta que venga Silo”, en hebreo יבאשילה cuyo valor en guematría es el de משיח “Mesías”.

⁴⁴⁸ . Nota al margen: Nacido en el tiempo de Augusto, fue aquel por el cual el *daimon* délfico fue muerto.

⁴⁴⁹ . Agustín, *La Ciudad de Dios*, VI, 9.

⁴⁵⁰ . Tito Livio, *Historia romana*, XXXIX, 10 a 18.

⁴⁵¹ . Cf. Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, VI, 3, 7.

En cuanto a Orfeo, conocido por haber llevado a Grecia esta fiesta así como los otros secretos de los egipcios, algunos dicen que habría sido abatido por un rayo por haber divulgado los secretos de las iniciaciones a profanos y groseros. Y esto si es verdad, como ellos mismos lo transmiten, ha dado a Dios una muy buena y gran compensación merecida no sólo por la revelación de estos secretos, sino por esta terrible idolatría que resultó de ello por toda la tierra

Otros han imaginado una fábula para su muerte: una vez descendido a los infiernos para rescatar a Eurídice, habría cantado alabanzas a todos los dioses menos a Liber. Entonces Dionisos irritado infundió el furor a sus bacantes. Estas lo destrozaron cerca del Hebro⁴⁵² y dispersaron sus miembros por los campos para que fueran devorados por los perros. Sin embargo se dice que estos trozos fueron reunidos por las Musas y que los enterraron en un lugar divino en Macedonia; y todo esto porque había alabado a Apolo con tan admirables alabanzas que superaban a las de los otros dioses.

Parece ser que estas leyendas habrían sido extendidas tras la muerte de Orfeo por los poetas que lo emulaban, mientras que la primera versión de su deceso correspondería mejor a la historia.

6. EL CULTO DE CERES Y PROSERPINA: LAS TESMOFORIAS Y LOS MISTERIOS DE ELEUSIS

Entre los atenienses celebraban otra fiesta en honor a Ceres y Proserpina, con el mismo origen y la misma enseñanza. En el momento de la iniciación las damas decidían conservar perpetuamente un incorruptible pudor. Se les adornaba con coronas de vid pero el uso del vino no estaba permitido. Este ritual, pasado desde Grecia a Roma como los otros, estaba considerado como el gran aniversario de Ceres. Era nefasto hacerlo practicar por aquellas que sufrían algún tipo de duelo. Por lo que Plauto dice en la *Aulularia*:

Vais a hacer las bodas de Ceres, puesto que veo que no habéis traído ninguna bebida alcohólica.⁴⁵³

Para los griegos estas solemnes fiestas se llamaban Tesmoforias; habían sido instituidas en su principio por *Triptólemo* en la ciudad de Eléusis para el don de las siembras y las recolectas. Pues Ceres erraba por toda la tierra en busca de Proserpina que había sido raptada por Plutón y llevada a los infiernos. Cuando llegó a Eléusis, fue al encuentro de su jefe, que llevaba el mismo nombre de la ciudad. Su esposa Hiona acababa de dar a luz a Triptólemo y deseaba una nodriza para él. Ceres se ofreció para ello y fue aceptada. Pero Ceres en secreto por la noche ocultaba en el fuego al niño alimentado de la leche divina. Pero como era alimentado de manera anormal durante la noche, el padre se puso a espiar cómo se hacía esto y cuando lo vio, del sobresalto se puso a gritar. Esto irritó a Ceres que mató a Eléusis y dio a Triptólemo un carro tirado por dragones para permitirle enseñar a todos los mortales el arte de sembrar todo tipo de cosechas. Calímaco⁴⁵⁴ da testimonio de ello en su *Himno a Ceres*.

⁴⁵² . Hebro: río de Tracia.

⁴⁵³ . Plauto, *Aulularia*, 354-355.

⁴⁵⁴ . Calímaco de Cirene, IIIº siglo antes de J.C., autor de *Himnos* y *Epigramas*.

¿Quién no ve a primera vista que estas historias son secretos químicos? Triptólemo alimentado bajo el fuego por su nodriza Ceres, (como lo fue Aquiles por su madre Tetis) es nuestro famoso *feto filosófico*, que es ocultado durante largo tiempo bajo el fuego y se alimenta del fuego como si se tratara de leche, hasta que puede soportar toda la violencia de las llamas.

Y verdaderamente si ninguna otra indicara el sentido químico de estas legendarias historias, sólo esta sería suficiente. Pues ello sólo es propio de la única y universal quymia y no pega con ninguna otra ciencia ni ningún otro arte.

En efecto ¿quién ha descubierto jamás un escrito, ya sea histórico o bien alegórico, poniendo en escena a seres humanos que tuvieran la costumbre de ocultar niños bajo los carbones ardientes?

¿Quién ha visto en alguna otra parte que no sea en las obras de quymia un animal como la salamandra viviendo en el fuego, o una verdadera *pyrausta*?⁴⁵⁵ Que los hermanos Pálicos nazcan de la tierra, que Venus sea nacida del mar, que de otras gestaciones monstruosas nazcan otros elementos, difícilmente se podrá llegar a sea quien sea viviendo en el fuego, a parte de la salamandra filosófica y el fénix que sale de las cenizas dejadas por el fuego.

Sólo hay dos cosas que no sean vencidas por el fuego, el *oro* y el *vidrio*. El resto acaba por sucumbir a su acción. Se puede añadir un tercero: la raza del fénix y de su nido del que renace este famoso pájaro que es una ceniza resucitada de la muerte.

Por lo demás pienso que sería superfluo mostrar mediante más ejemplos que en quymia hay, por así decirlo, un niño alimentándose y creciendo en el fuego. Se le encuentra por casi todas partes. Como evidencia de ello tendremos aquí algunas citas de uno u otro autor.

Arnaldo:

Pero cuando haya engendrado un hijo alimentadle hasta que pueda tolerar todo *fuego*.⁴⁵⁶

Y Llull:

Hijo mío, impregna, pues, el cuerpo de *fuego*, y multiplica la combustión, y tendrás una fuerte tintura.⁴⁵⁷

Y:

Haz, pues, blanquear la tierra, y aliméntala si tu quieres, de manera que el hijo del padre te ayude en las necesidades.⁴⁵⁸

⁴⁵⁵ . *Pyrausta*, insecto viviendo en el fuego, mencionado por Plinio el Anciano, *Histoia natural*, XI, 119.

⁴⁵⁶ . Arnaldo de Vilanova, *Rosario de los filósofos*, II, 25; *Artis auriferae*, t. II, p. 446; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 674.

⁴⁵⁷ . R. Llull, *Testamento*, "Teoría", 29 (30); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 48; J.-J. Manget, *Biblioteca chemica curiosa*, t. I, p. 727; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il "Testamentum" alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 106.

⁴⁵⁸ . *Idem*.

Así mismo:

La humedad de los metales es fija y permanente en el *fuego*. Así, fijamos mediante cierta agua los pequeños pájaros que vuelan en el aire, por la virtud de nuestra piedra que ha sido creada de su propia substancia.⁴⁵⁹

Y:

Y así, cuando nuestra piedra sea creada, hazla nacer del vientre de su madre, y en lo sucesivo, no pongas ninguna otra, pues ella transporta con ella misma la virtud del vientre de su madre, es decir, esta naturaleza sulfurosa que congela toda plata viva.⁴⁶⁰

Cientos de testimonios pueden probar que este Triptólemo, cocido y madurado bajo el fuego, es *nuestra salamandra*, nuestro fuego, nuestra tierra y cal, nuestra ceniza, y nuestra simiente, que es proyectada en su tierra natural. Aquí sólo citaremos dos o tres.

Avicena dice en su tratado:

No se ha de recolectar las semillas mientras no haya llegado el tiempo de la cosecha. Los filósofos han llamado a esta piedra nuestra *salamandra*, porque como la salamandra se alimenta y vive solamente del *fuego*, es decir, que se perfecciona, así lo hace nuestra piedra.⁴⁶¹

A propósito del fuego Llull dice:

Nuestro azufre tiene la virtud de sellar y formar lo que es semejante a él y que lo busca, y no de retenerlo en él. Y es por lo que decimos que es el padre y la simiente del macho. Es por ignorar esto que muchos alquimistas insípidos y no expertos han sucumbido, creyendo fijar las amalgamas sin el *fuego* de la naturaleza.⁴⁶²

A propósito de la tierra y de la cal el mismo autor dice:

⁴⁵⁹ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 57 (58); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 86; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 742; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 192.

⁴⁶⁰ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 41 (42); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 62; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 733; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 138.

⁴⁶¹ . Avicena, *Pequeño tratado*, 5; *Artis auriferae*, t. I, p. 424; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 630.

⁴⁶² . R. Llull, *Testamento*, “Práctica”, 22 (20); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 155; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 770; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 344.

Porque el arte siempre tiene necesidad de una *cal*, es decir, de su propia tierra, en la cual ha sido emplazada la virtud mineral, principalmente para endurecer el mercurio.⁴⁶³

Astrato en la *Turba*, habla de la ceniza:

Después que se la ponga en su lugar, y se la cueza de nuevo hasta que las pequeñas piedras se vuelvan en sequedad. Después que se la cueza a un fuego más fuerte hasta que la piedra se vuelva más dura, se rompa y se vuelva *ceniza*. ¡Oh, cuan preciosa es esta ceniza!⁴⁶⁴

Y Azirato en el mismo lugar:

Cocedla continuamente en el primer fuego más fuerte, y se descompondrá, se romperá y se volverá ceniza. ¡Oh, cuán preciosa es esta *ceniza* para los hijos de la doctrina, y cuán precioso es lo que se hace de ella!⁴⁶⁵

Ripley:

Deseca la tierra hasta que tenga sed, calcinándola, de otra manera trabajarás en vano.⁴⁶⁶

E inmediatamente después:

Esta tierra es fija para poder soportar totalmente toda violencia. La otra parte es espiritual. Pero todas estas cosas deben convertirse en una sola cosa.⁴⁶⁷

Y Llull:

Sabe que nada puede nacer si no es de hembra y macho, y que ningún germen no puede ser engendrado si no es de calor y humedad.⁴⁶⁸

Pero que esto sea suficiente para nuestro propósito. Herodoto escribe que no es de los griegos sino de los egipcios de donde tienen su origen las Tesmoforias: estas habrían

⁴⁶³ . R. Llull, *Codicillo*, 39; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 892.

⁴⁶⁴ . *Turba philosophorum, Artis auriferae*, t. I, pp. 51-52.

⁴⁶⁵ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 48. Cf. *Turba philosophorum, (alterum exemplar)*, 62; *Artis auriferae*, t. I, p. 126; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 491. Cf. también *La Turba des philosophes*, “Discurso cincuenta y siete”, p. 125; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 42; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 461.

⁴⁶⁶ . G. Ripley, *Las Doce Puertas de la alquimia*, 3, p. 60; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 805; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 279.

⁴⁶⁷ . *Idem*.

⁴⁶⁸ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 46 (47); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 70; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 736; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p.156.

pasado de las hijas de Dánaos a las mujeres pelasgas. Y como la religión no permitía revelar los secretos de esta celebración a nadie, el mismo autor, en “Euterpe”, emplea este lenguaje.

Y en lo que concierne a la fiesta de Ceres, que los griegos llaman *Tesmoforias*, que me sea fasto y de buen augurio el proferirlo, en la medida hasta donde esté permitido por la religión.⁴⁶⁹

Fueron, pues, las hijas de Dánaos las que exportaron esta fiesta desde Egipto y la enseñaron a las mujeres pelasgas. En el primer libro hemos contado que Dánaos es el que llevó las colonias de Egipto a Grecia y que poseía el conocimiento de este arte muy secreto. Así, verdaderamente hay unanimidad respecto al hecho de que este célebre culto ha llegado a los griegos con él.

Estos dominios siempre han sido considerados por los paganos como los más altos misterios y no se les podía divulgar a nadie entre el pueblo. Esto es sabido tanto por las historias como por el refranero común que habla de una cosa muy secreta de manera ocultada “como los misterios de Eléusis”.

Sobre los motivos de la ocultación de estos ritos sagrados o *misterios*, muchos piensan divergentemente. Hemos reunido sus opiniones y después daremos la nuestra.

Los misterios, dice Varrón,⁴⁷⁰ han sido encerrados por el *silencio* y por los *muros*. Por el silencio seguro, en tanto que no estaba permitido hablar de ello; por los muros en el sentido de que allí sólo les estaba permitido asistir a algunas personas y en ciertos lugares.

Por lo que es de callarse, según Thomas deValois,⁴⁷¹ se ha de saber que parece haber sido triple el motivo por el cual los *daimones* y los sacerdotes quisieron ocultar las iniciaciones y los misterios.

El primero es que podían ser fácilmente convencidos de errores si hubiera sido permitido hablar públicamente y discutir de ello.

El segundo era que en el interior de estos misterios se encontraba el origen de los dioses y la verdadera realidad de aquello a lo que se rendía culto. Por ejemplo, quién había sido Júpiter, y quién fue el primero en recibir un culto y cómo. Y así sucesivamente para los otros dioses.

Si realmente se hubieran divulgado tales ideas entre el pueblo, las gentes habrían despreciado a los dioses y todo temor a los mismos habría sido abolido. Y esto habría perjudicado a la cosa pública y a la vida en sociedad de la mayor parte de los hombres. Es la razón por la cual, según Tito Livio, Numa Pompilio creyó necesario hasta el más alto punto, *instalar el temor a los dioses entre el pueblo*.⁴⁷²

La tercera razón es que hacían algunas purgaciones en secreto y algunos sacrificios de lo más impío, y que el pueblo habría contemplado con horror si hubiera tenido conocimiento de ello. En efecto, a menudo se sacrificaban en secreto a niños y a mujeres embarazadas, y se practicaban otras horribles cosas para apaciguar a los

⁴⁶⁹ . Herodoto, *Historias*, II, 171.

⁴⁷⁰ . Varrón, citado por Agustín en *La Ciudad de Dios*, IV, 31.

⁴⁷¹ . Cf. Thomas Valois, *Comentario sobre la Ciudad de dios de Agustín*, IV, 31.

⁴⁷² . Cf. Tito Livio, *Historia romana*, I, 19, 4.

daimones, como es evidente en el caso del Cesar Julien. Así lo cuenta Sócrates en la tercera parte de su *Historia*.⁴⁷³ En la ciudad de Carres, el abominable idólatra había sacrificado en secreto en el templo, antes de partir para su famosa campaña militar. Allí se encontró a una mujer suspendida por los pelos, los brazos extendidos y el vientre abierto. Había visto en su hígado que obtendría la victoria. Igualmente en su palacio de Antioquia se encontraron cantidad de canastas llenas de cabezas de muertos.

En cuanto a Eusebio, cuenta que el emperador Maxencio buscaba mujeres nobles embarazadas. Las cortaba por el medio y hacía adivinación según las entrañas de los niños que llevaban.⁴⁷⁴ Y es por esto, dice Valois, que los sacerdotes temían enormemente que fuesen traicionados sus misterios y sus iniciaciones.

Es por lo que en casi cada templo de Isis y Serapis había un retrato de alguien que tenía el dedo sobre los labios y que parecía advertir que se guardara silencio, es decir, callar que habían sido seres humanos. Esto se encuentra en Agustín, cuando habla de Apis, supuesto rey de los argianos:

También se ha decidido respecto a él que cualquiera que dijera que había sido un hombre sufriría la pena capital. Y verdaderamente como había en todos los templos de Isis y Serapis un retrato que ordenaba el silencio con el dedo puesto sobre los labios, Varrón estima que esto significa la misma cosa: que se debe callar que ellos habían sido hombres.⁴⁷⁵

En el mismo libro relata que entre los egipcios era culpable de pena capital cualquiera que dijera que Isis había sido un ser humano, hija de Inacos.⁴⁷⁶

Los motivos que el dicho Valois aporta me parecen muy probables, sobre todo por la época en la que la horrible idolatría se había apoderado de todas las partes de la tierra.

Sin embargo nuestro discurso concierne sobre todo *al primer origen* de la ocultación de los misterios de Eléusis. Y si lo estudiamos según todas las circunstancias, la primera y la segunda razón que se han dado encontrarán su lugar aquí, y más difícilmente la tercera. Que algunos paganos, en sus abusos, hayan practicado sacrificios humanos de este género, inspeccionando las vísceras y cubriendo la cosa bajo secreto, no se puede negar. Pero que hayan cometido estos crímenes durante estos ritos que eran tenidos por muy secretos, esto no es razonable.

Saturno, al que la alegoría representa devorando a sus hijos, quizás ha sido apaciguado por este sacrificio proveniente de paganos supersticiosos e idólatras, así como Baal u otros ídolos de este género, o incluso Marte que pasaba por deleitarse con la sangre humana. Pero de Ceres, Dionisos o Venus, es poco creíble.

Sin contar que los misterios de Ceres, es decir, los misterios de Eléusis, eran celebrados por personas castas, inmaculadas y no por otros como luego lo hemos aprendido, pues su contenido ha terminado por ser conocido. Y este contenido no es de naturaleza repugnante para la razón humana o para las buenas costumbres, como así lo demostraremos más adelante.

En resumen, estimamos que se pueden aceptar legítimamente los dos primeros motivos en esta teneduría del secreto de los misterios de Eléusis, pero ciertamente la

⁴⁷³ . Cf. Sócrates, *Historia de la Iglesia*, III, 13, 11.

⁴⁷⁴ . Cf. Eusebio de Cesarea, *Historia de la Iglesia*, VIII, 14.

⁴⁷⁵ . Agustín, *La Ciudad de Dios*, XVIII, 5.

⁴⁷⁶ . Cf. *Ibidem*, XVIII, 3. Inacos, primer rey de Argos.

tercera no. En su lugar, añadimos que la tercera razón de envolver estos ritos sagrados y de mantenerlos bajo el silencio, era de impedir que el pueblo conociera el artificio a propósito de cual se habían introducido todos estos ritos. A menudo ya lo hemos referido anteriormente, guiado por evidentes pruebas en las que no insistiremos aquí. Y es esta triple causa la que indicaba este retrato de Arpócrates que tenía los dedos apretados sobre la boca.

Un comentarador de Teócrito, partiendo de una frase de Télito de Metimna, escribió sobre estas fiestas y sobre la elección de sus personajes:

Había una ley en Atenas según la cual, cada año, las mujeres vírgenes y de honesta vida debían celebrar las Tesmoforias llevando sobre sus cabezas, durante toda la jornada de la fiesta, los libros legítimos y sagrados, como suplicantes, devolviéndose a Eléusis.⁴⁷⁷

La entrada a estos ritos sagrados sólo estaba abierta para los iniciados, y ordenaba a los profanos irse temprano. Y es de ahí, como pretende el autor Servio, donde Virgilio habría tomado este verso:

¡Alejaos, estad lejos, profanos!⁴⁷⁸

Además se escribe que Alcibíades estuvo muy enojado por haber participado como profano en los misterios de Ceres. A decir verdad no le estaba permitido participar a cualquiera que hubiera sido cómplice en un crimen una vez que el pregonero público lo había proclamado. Nerón no osó participar porque era un impío.

En cuanto al príncipe Antonio, quiso ser iniciado para probar que era inocente.

Por otra parte se dice que en estos tiempos posteriores hubieron en Atenas unos misterios de Eléusis dobles: los *pequeños misterios* donde se recibía a los huéspedes, y los *grandes misterios* donde en el mismo lugar permanecía en vigor la vieja ley de no admitir a ningún extranjero. Un comentarador de Aristófanes es quien menciona el hecho; como del exterior venían muchos hombres importantes a Atenas en demanda de la iniciación a estos misterios, no soportaban ver rechazada su candidatura por la simple razón de que no se quería que otros conociesen estos secretos de la naturaleza. He aquí el por qué se añadieron algunos pequeños misterios a aquellos, en tanto que misterios superficiales, en los que se iniciaba a los extranjeros.

Se cree que fue en estos en los que fue recibido el príncipe Antonio y no en los grandes misterios. Como pretexto se ponía la ley antigua según la cual el mismo Hércules no pudo ser admitido en tanto que extranjero, a pesar de que fue tan gran héroe, como si Hércules hubiera estado un día en Atenas y hubiera pedido esta iniciación.

Para distinguirlos se llamó “misterios de Ceres” a los grandes misterios y “misterios de Proserpina” a los pequeños misterios.

⁴⁷⁷ . *Scholia in Theocritum vetera*, IV, 25c.

⁴⁷⁸ . Virgilio, *Enéida*, VI, 258. Cf. Servio, *Comentarios sobre la Enéida*, VI, 258.

De todo esto resalta suficientemente que en estos ritos sagrados no se cometían prácticas libidinosas o asesinas u otros actos repugnantes, pero había razones muy secretas para guardarlos bajo el silencio.

Para algunos, de entre ellos muchos de los cristianos, lo confieso, esto ha sido una razón para suponer que allí se cometían prácticas vergonzosas y abominables crímenes. Por lo que Gregorio Nacianceno, en las *Epifanías* habla así de esta solemne fiesta:

Y vosotros no lo ignoréis, ninguna virgen es raptada, y Ceres no vagabundea, ni lleva cirios, y no hay Triptólemo ni dragones. Allí ella está en plena acción y en plena pasión. En efecto, tengo vergüenza de poner al día los sacrificios nocturnos y de sacar del misterio la vergüenza. Eléusis sabe esto, lo mismo que aquellos que asisten a las cosas que se callan. Pues verdaderamente merecen el silencio.⁴⁷⁹

Y Teócrito dice:

Se estima dichoso Iasion que lo ha obtenido todo, en la misma medida en la que los profanos, no han creído fácilmente.⁴⁸⁰

En lo que, ocultamente, hace alusión al acoplamiento de Ceres y Iasion.

Pero estos autores no tenían la posibilidad de juzgar de otra manera, puesto que se encontraban de cara ante tanta idolatría entre los paganos y no tenían acceso a los verdaderos motivos, ya sean internos o externos.

Además vemos que todas las naciones han tenido sus propios misterios y que era una impiedad divulgarlos entre el pueblo. Entre los romanos por ejemplo, los misterios de los dioses estaban excesivamente cerrados.

Así, Valerio cuenta que el rey de los romanos Tarquín hizo coser en un saco de cuero y echarlo luego al mar al diumviro Marco, como parricida, porque había dado a Petronio Sabino, para transcribirlo, un libro que había sido confiado a su guarda, y que contenía los secretos de los ritos sagrados de los ciudadanos. Y Valerio añade que es muy justo que se hiciera esto; pues se debe expiar con una pena igual toda violación hacia los dioses y hacia los padres.⁴⁸¹ Estos secretos habían sido puestos por escrito en libros dados a Tarquín por una sibila o cierta vieja. Es Aulu-Gelle quien lo atestigua en estos términos:

Una vieja desconocida vino un día a casa del rey Tarquín el Soberbio. Llevaba nueve libros que decía que eran oráculos divinos; los quería vender. Pero como el precio que pedía parecía muy elevado a ojos del rey se burló de ella. Esta encendió entonces un fuego en presencia del rey y quemó tres de estos libros. Después le preguntó si quería comprar el resto por el mismo precio. El rey dijo que esta vieja deliraba, entonces quemó otros tres proponiéndole lo mismo que por los seis. Viendo la determinación de la mujer compró los tres libros por un precio no menor al que pedía por los nueve. En cuanto a esta mujer, poco después, pidió permiso al rey para irse y no reapareció jamás. Estos libros fueron llamados “libros sibilinos” y fueron ocultados en un santuario. Los quinceviro venían a

⁴⁷⁹ . Gregorio Nacianceno, *Discurso*, XXXIX, 4.

⁴⁸⁰ . Teócrito, *Idilios*, III, 50-51.

⁴⁸¹ . Cf. Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, I, 1, 13.

consultarlos para obtener un oráculo, cuando públicamente era preciso consultar a los dioses inmortales.⁴⁸²

Pero como la curiosidad humana es tan grande que intenta adquirir los dominios más secretos, un filósofo llamado *Numenio* terminó por descubrir lo que los misterios de Eléusis contenían y puso el resultado por escrito.

Así Macrobio, en su *Comentario sobre el Sueño de Escipión*, habla de él como de un curioso investigador de las cosas ocultas, y cuenta que como había divulgado interpretando los misterios de Eléusis, es decir los misterios que se practicaban en la ciudad de Eléusis, y que habían sido los de Ceres y Proserpina, fue violentamente atrapado en su sueño.

En efecto, las diosas de Eléusis se le aparecieron en sueño bajo la apariencia de prostitutas de pie ante un prostíbulo abierto. Sorprendido encontró que esto no era conveniente para las potencias divinas. Les preguntó la razón de ello y las diosas irritadas le respondieron que era por su culpa que habían perdido su pudor y eran prostituídas por los que pasaban.⁴⁸³

De este sueño, referido a propósito del sueño en general, se dice que hay una sorprendente reflexión hecha por Sócrates. Luis Vives es quien lo refiere.⁴⁸⁴ Es por lo que ciertamente se puede juzgar que hay actos de prostitución en estos misterios. Pues si se tratara de prácticas honestas y santas, estas diosas jamás habrían tenido vergüenza de su divulgación. Es de manera desviada, dice, que Sócrates ha rozado la cosa y hay otras muchas cosas de este género en Sócrates cuando exige que se oculte las prácticas vergonzosas y criminales cometidas por los dioses durante los ritos más secretos; y aquél que amenaza con publicar los ritos ocultos de Isis (que es la misma que Ceres) y fuerza así a la misma Isis a hacer lo que exige, demuestra suficientemente por ello que se trata de cosas abominables y vergonzosas.

Sin embargo diré que esta apreciación es un juicio muy *caliente* y muy *cazurro*,⁴⁸⁵ pues de ello no se puede concluir nada contra los misterios de Eléusis. En efecto, si se dice que en el sueño Numenio ha exhibido a diosas muy castas como prostitutas, no se desprende de ello que estas diosas muy castas comporten actos de prostitución. Es un razonamiento construido de manera totalmente contraria a toda razón, sin contar que en los dos lados hay un aspecto y un procedimiento alegórico y también que ello ha sido concebido en sueños...

Pero ¿quién podría buscar finalmente lo que se ha ocultado bajo estos ritos tan secretos? Probablemente muchas personas muy sabias lo han buscado pero, excepto los iniciados o los sacerdotes, ninguno o muy pocos lo han descubierto.

En cuanto a nosotros que estamos tan alejados de ellos en el tiempo y en el espacio, juzgaremos según lo que conocemos verdaderamente como podemos, y como se dice, evaluaremos al león según sus garras, lo que quiere decir que examinaremos la totalidad según la parte, el significado según el signo, y el efecto según las causas.

⁴⁸² . Aulu-Gelle, *Noches Áticas*, I, 19, 2-11.

⁴⁸³ . Macrobio, *Comentario al Sueño de Escipión*, I, 2, 19.

⁴⁸⁴ . J. L. Vives, (1492-1540), *La Ciudad de Dios de Agustín*, VII, 20.

⁴⁸⁵ . Juego de palabras entre *calidus* “caliente” y *callidus* “cazurro”.

Estos ritos sagrados se celebraban primero en Eléusis. Los primeros en transferirlos a Atenas fueron Eumolpo, Deiope y el hijo de Triptólemo, o según otros, otro Eumolpo, quinto descendiente de aquel. Hemos mencionado en el libro I *las Eumólpides*, tomadas de los sacerdotes egipcios que habían llevado a Grecia las colonias egipcias entre las cuales había sacerdotes que no ignoraban el arcano egipcio. Es pues justo que se estime que son los autores de estos ritos sagrados. Un argumento suficientemente firme viene a corroborar esta tesis, y es que todos los sacerdotes que presidían estos ritos eran Eumólpidos y descendían de un solo ancestro.

Así por ejemplo, según Acesidoro, se cuenta que en su partida Eléusis estaba habitada por indígenas pero que después los tracios aportaron refuerzos a Eumolpo cuando estaba en guerra con Erecteo.

Y Androtión dice:

En efecto, Eumolpo fue un panagerista, padre de otro Eumolpo que engendró a Antifemo, padre del poeta Museo, padre del Eumolpo que desveló el rito de los misterios y se libró del sacerdocio.⁴⁸⁶

Tal fue la tradición y las Eumólpides eran bien iniciadas en estos misterios de Ceres. Sófocles da testimonio de ello en su *Edipo en Colona*:

... cuya clave de oro consiste en la lengua de los sacerdotes Eumólpides.⁴⁸⁷

Así, se mostraba en la campiña de Eléusis un lugar donde Plutón había raptado a Proserpina y donde las mujeres eleusinas habían organizado el primer coro en honor de Ceres no lejos de una piedra llamada “agélaste”,⁴⁸⁸ sobre la cual Ceres estuvo sentada cuando conoció la caída de Proserpina. Cerca de esta piedra había un lugar llamado Calícoros.

La verdad es que las gentes de Eléusis han dicho que esto había pasado sobre su tierra para que no pareciera legendario, para parecer informados ellos mismos sobre esta tan memorable acción de Plutón. Incluso osaban enseñar las piedras que hacían recordar los hechos.

Sin embargo hay buenos poetas, como Ovidio y otros, que son de un pensamiento contrario. Pretenden que esto sucedió en Sicilia cuando Proserpina recogía flores.⁴⁸⁹

Pero cada uno de los dos campos, tanto los eleusinos como los sicilianos, han tomado por historia los que nosotros tomamos como fábula. Este rapto de Proserpina ha hechizado al mundo entero mostrando una ficción como si verdaderamente hubiera sucedido.

En efecto, los mitólogos presentan a Plutón raptando a Proserpina como siendo la tierra y Proserpina sería la simiente o las raíces de lo que se ha sembrado. Como la simiente es ocultada casi seis meses bajo tierra, se dice que ella permanece ese tiempo

⁴⁸⁶ . Androtión, *De Sacrificios*, II.

⁴⁸⁷ . Sófocles, *Edipo en Colona*, 1051-1053.

⁴⁸⁸ . *Agelastus* significa: “que no ríe”.

⁴⁸⁹ . Cf. Ovidio, *Fastos*, IV, 417-450.

con Plutón. Durante el mismo número de meses permanece por encima de la tierra, en el aire, con Ceres.

De acuerdo, he aquí una explicación conveniente, pero ¿se trata eso de cosas secretas o muy poco conocidas de todos? ¿Es esto lo que requiere esas fiestas, tanta ocultación y tantas reservas?

Sobre la simiente y su explicación nos acogemos a ella. Pero es en lo que concierne a nuestro tan gran secreto filosófico, que los *rústicos*⁴⁹⁰ ignoran, que sólo los filósofos saben que hay razones para que sea ocultado.

Es de él que viene esta institución de los ritos sagrados, este orden familiar sacerdotal; de él proviene esta llave de oro sobre la lengua de los sacerdotes. Y no hay nadie que sea lo suficientemente loco para creer que los eleusinos han sido los primeros en recibir los cereales de Ceres y en enseñar a los otros cómo los debían amasar y luego comer. Es lo mismo que los tebanos que habrían recibido el vino de Dionisos ¡No, no! Es desde mucho tiempo atrás que los mortales conocían el uso del pan y del vino, como así resalta de los libros santos e incluso de los libros profanos más antiguos.

La piedra que se exhibe cerca de Calícoros está allí como un jeroglífico pues, para nosotros, la piedra muestra siempre algún presagio si observamos bien.

Así Saturno ha devorado una piedra. Cadmo, Jasón y Mercurio han matado con una piedra, uno a Argos, los otros a los Gigantes. Pirítoo abandonado en los infiernos es encontrado sobre una piedra. Y no digo nada de la piedra de Sísifo...

Para terminar sabremos que algunos cristianos han aprendido de estos famosos misterios de Eléusis. Eusebio, al que siguió Clemente, enseña en este sentido lo que sigue:

Algunos dicen que Melampo, hijo de Amitaón, ha importado desde Egipto a Grecia la solemne fiesta en la que se celebra el duelo de Ceres.

Ceres ha dado a luz, la joven hija es educada, algunos la llaman Feréfates. Júpiter, que la ha engendrado, se unió a ella habiéndose echo dragón. Por ello en los misterios de los sabacios⁴⁹¹ hay un dragón enroscado en espiral que se utiliza en los ritos sagrados en memoria de los hechos, o más exactamente diría yo, en testimonio de una gran vergüenza.

Feréfates también infanta a un hijo con forma de toro. Por lo que algunos poetas cantan: “El toro es padre del dragón, y el dragón a su vez padre del toro. Esto pasa en secreto y los boyeros lo celebran y llevan sobre la montaña el cayado pastoral”. Pienso que este bastón pastoral es la *férula*, ese género de palo que llevan las bacantes.

No puedo contar más sobre los ritos que conciernen a esta Feréfates; su cesta, su rapto por Aidoneo, el abismo de la tierra, los cerdos de Eubouleo que habrían sido engullidos por el mismo abismo que las dos diosas.

Por lo que, durante las Tesmoforias, envían a Mégara a los puercos.⁴⁹² Las mujeres hacen estos ritos con diferentes prácticas según las ciudades porque estas fábulas son contadas de

⁴⁹⁰ . “Rústicos”: cf. E. d’Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 183.

⁴⁹¹ . Maier traduce Σαβαζίων por “Savationum”. Sobre estas fiestas, y el “Sabat” de las hechiceras, cf. E. d’Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 193.

⁴⁹² . El texto de Eusebio de Cesárea dice: ἐν τοῖς θεσμοφορίοις μεγαρίζοντες χίρους ἐμβάλλουσι, “durante las Tesmoforias, echan a los puercos *megarisant*.” Μεγαρίειν significa: “echar los cerditos en los agujeros llamados *mégara*”. Parece que Maier no haya comprendido el texto de Eusebio en este sentido.

diferentes maneras y se las llama Tesmoforias, Sciroforias, Inefabiliforias,⁴⁹³ y todas estas formas le permiten llorar el rapto de Feréfates.⁴⁹⁴

Clemente, traducido por Georges de Trapézonte, y Luis Vives,⁴⁹⁵ dice que las jóvenes sacerdotisas llevaban las cestas cubiertas, unas de flores, significando la primavera, y otras de espigas significando el verano. Se llamaba a estas jóvenes vírgenes *κανηφόροι*, lo que significa “portadoras de paneras”. Cicerón habla de ello en el *Contra Vidrios* a propósito de las estatuas.⁴⁹⁶

Sin embargo, Porfirión⁴⁹⁷ dice sobre estos famosos versos de Horacio:

...como el que lleva los objetos sagrados de Juno...⁴⁹⁸

Porque había en Atenas las canéforas de Juno.

También se llamaba orgías a estos ritos sagrados, según el mismo Clemente, tras la *cólera*⁴⁹⁹ que Ceres concibió contra Júpiter. Así Catulle:

Una parte oscura celebraba las orgías en los cistros huecos, orgías que en vano querían oír los profanos.⁵⁰⁰

Estrabón y Servio pretenden que casi todos los ritos sagrados eran llamados *orgías* por los griegos.⁵⁰¹

He aquí que había como imágenes de los dioses durante los ritos: la del *Creador*, que llevaba el jefe hierofante. La del *Sol*, llevada por el portador de la antorcha. La de la *Luna*, que llevaba el ministro cerca del altar. La de *Mercurio* que llevaba el pregonero de los ritos.⁵⁰²

Y de la misma manera se transportaba en la ronda a Príapo en el transcurso de las fiestas de Dionisos, y se enarbolaba un sexo femenino durante las fiestas de Isis. Es Teodorico quien lo atestigua y afirma que Júpiter se acostó con la madre Ceres y con la hija Proserpina.

Hasta aquí eran las palabras de Luís.

⁴⁹³ . Maier traduce aquí la palabra griega ἀρητοφόρια ἄρητος significando en efecto: “que no se puede decir”.

⁴⁹⁴ . Eusebio de Cesárea, *Preparación evangélica*, II, 3, 13-23.

⁴⁹⁵ . J. L. Vives, *La ciudad de dios de Agustín*, VII, 20.

⁴⁹⁶ . Cf. Cicerón, *Contra Vidrios*, II, 4, 3.

⁴⁹⁷ . Pomponio Porfirión, escoliasta de Horacio, IIIº siglo después de J.C.

⁴⁹⁸ . Horacio, *Sátiras*, I, 3, 10-11.

⁴⁹⁹ . Orgía: el griego ὄργη significa “cólera”. La etimología se encuentra en Servio, *Comentarios sobre la Enéida*, IV, 302.

⁵⁰⁰ . Catulle, *Carmina*, XLIV, 258-260.

⁵⁰¹ . Cf. Estrabón, *Geografía*, X, 3, 10-11; Servio, *Comentarios sobre la Enéida*, IV, 302.

⁵⁰² . Nota al margen: “*ARCANÍSIMA*”.

Sin embargo, no es en este punto oscuro que se tenga necesidad del nadador de Delos. Pues estos cuatro retratos dicen más que cantidad de volúmenes escritos sobre la cuestión.

Que los ignorantes se imaginen que se practicaban cosas obscenas y horriblemente repugnantes y que es por ello que se las ocultaba, por ejemplo que Júpiter se había acostado con su madre y con Proserpina, y que un toro era padre de un dragón y que a su vez el dragón había sido el padre del toro, que se imagine esto u otros asuntos de este tipo, no quita nada a la verdad. Pues estos retratos que son, por así decirlo, un *poema mudo* y una *escritura jeroglífica*, hablan de otras cosas que de lo que se les supone vulgarmente.

Pero entonces, ¿qué diré yo? ¿Que estas cosas han sido inventadas? ¡Nada de eso! Al contrario, que son enunciadas por autores dignos de fe y superiores a toda consideración especial, incluso si se trata de personas que no tienen el menor conocimiento o consideración de la cosa que nosotros señalamos.

¿Es que los paganos se han vuelto cristianos gracias a los símbolos secretos de esta cosa porque llevaban la imagen del Creador? ¿Es que la creación les fue conocida? ¿Es que Moisés fue su doctor, o Dios mismo a partir de las criaturas?

Lo que es evidente es que estas cosas son realmente secretas y por encima de la comprensión de los paganos vulgares. Si alguien quiere poner a parte estas primeras paradojas, estas monstruosidades contrarias a la naturaleza (quiero decir en lo que concierne al toro y al dragón que son el uno para el otro a la vez padre e hijo, y otras cosas de este tipo), que busque la explicación en estos retratos.

Es lo que vamos a facilitar, nosotros también, gracias al testimonio de algunos autores recientes, en la medida de lo que está permitido. Los citaremos brevemente.

Sobre el primer autor de la institución de esta fiesta de Eléusis, remarcamos una falta de unanimidad, puesto que unos, como Clemente, la atribuyen a Melampo, otros a Eumolpo, otros a Eléusis que habría sido el príncipe de la ciudad de ese mismo nombre. Algunos incluso dicen que fueron las hijas de Dánaos y otros que lo fue Triptólemo.

Sea quien fuere el instigador, no hay ninguna duda de su origen *egipcio*. En lo que me concierne estoy de acuerdo en que fue Eumolpo, por la sencilla razón de que los eumólpides han conservado la dignidad sacerdotal y la ciencia de estos secretos durante mucho tiempo en su familia.

Además está establecido que el primer Eumolpo fue hijo de Triptólemo así como este lo fue de Eléusis; o sea que Eléusis fue el padre, Triptólemo el hijo y el primer Eumolpo el nieto, del cual descienden los otros eumólpides.

Ceres dio a luz, se crió la hija a la cual Júpiter (que la había engendrado) se unió convertido en dragón. Y algunos alaban al toro padre del dragón que de nuevo engendra un toro.

Si estas palabras son nebulosas y oscuras, la causa es que son envolturas de la cosa. En efecto, si se deben comprender por lo que suenan, o si suenan como se deben comprender, todos la percibirían fácilmente. Pues he aquí lo que se dice en la *Filosofía oculta*, según el testimonio de Rosino:

El arte de la astronomía y de la física es accesible a aquellos que leen. Al contrario de nuestro arte que no puede ser sabido más que por sabios.⁵⁰³

El autor de la *Aurora* dice lo mismo en el prólogo:

... por miedo a que los groseros y los insensatos que ignoran la naturaleza, pero que saben leer el ABCD capten para ellos y se sirvan de ello. Es por lo que aquellos que desean esta ciencia deben agudizar su intelecto muy sutilmente e ingeniosamente. Deben dar vueltas y vueltas al decir de los sabios a menudo y mucho más que a menudo, en el interior y en el exterior, delante y detrás.

En efecto, lo propio de los sabios no es hablar groseramente, visto que la intelección de las palabras mismas se opone totalmente al sonido de las letras. En efecto, quien toma el sonido de las palabras sin poseer la intelección interior no le servirán de nada, pues a este se le dice lo que está escrito: *Leer sin comprender, es desatender*.⁵⁰⁴

Pero ¿qué tiene de sorprendente que Ceres haya engendrado a Proserpina de Júpiter que era su padre y su tío?

Si Júpiter es Osiris y Ceres Isis, Proserpina se relaciona a Horus, como a veces se admite. Pero aquí entendemos por Júpiter al potente genitor con la forma de un toro, que pone bajo el sentido la fuerza de Marte en el fuego, que puede consumir a Semele con su rayo y hacer madurar al feto, es decir, nuestro primer agente que se ha de buscar, sea donde sea.

Si lo encontráis en el signo del *Toro*, haced que acceda a la violencia del *León* y entonces será el Sol en el León, y así el segundo grado será completo.

Que se le conduzca a *Sagitario*, y en este tercer grado el padre recibe a su hijo, es decir, que la tierra recibe el espíritu y no le permite huir de la medida.

Si reconocéis a Júpiter, no ignoraréis a Ceres, gracias a su parentesco.

Y es así como uniréis en matrimonio a *Gabricus* con *Beya*, el hermano a la hermana, y por esto, ninguna necesidad de los testimonios de los autores, visto que cada una de sus páginas lo repite.

Hermes dice:

Si quieres dominar y guardar el arte, en el agua *buba* une el hijo que es Júpiter, lo que es el arcano oculto.⁵⁰⁵

Y después:

⁵⁰³ . Cf. Rosinus, “La Primera Carta a Euthicia”, en *Le Fil d’Ariane*, nº 67-68, p. 56; *Artis auriferae*, t. I, p. 256.

⁵⁰⁴ . Tomás de Aquino, *Aurora consurgens*, II, Prólogo; *Artis auriferae*, t. I, p. 185. Juego de palabras en latín: “*legere et non intelligere, est negligere*”.

⁵⁰⁵ . *Los Siete Tratados atribuidos a Hermes*, IV; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 107; *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 668; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 431.

De un hombre sólo se hace lo que le es semejante, así como de un toro, lo mismo.⁵⁰⁶

Y si un animal se acopla con una especie diferente, lo que nace de ello no es semejante a ninguno de los dos.

A propósito del dragón, Teófilo dice en la Turba:

De la misma manera hay esta mujer huyendo de sus yernos para los cuales, aunque irritada, debe hacer parte de la casa sin desdeñar ser sobrepasada, para que su cónyuge posea su belleza, que la ama en su furor y que combate con ella inagotablemente mientras no haya cumplido sus acoplamientos. Y Dios, según su voluntad, multiplica sus hijos. Pero su belleza se consume por el fuego. En efecto, y una vez terminado el plazo le vuelve de nuevo. Igualmente os digo que este dragón no muere jamás. Sin embargo los filósofos han puesto en muerte a esta mujer que mata a sus maridos. En efecto, el vientre de esta mujer está lleno de veneno. Que se cave, pues, un sepulcro para el dragón y que se entierre a la mujer con él, que le está fuertemente conjuntado. Y además la encadena y se enrolla entorno a ella por todo su cuerpo, y mezclado a los miembros de la mujer, se inclina hacia la muerte y se convierte todo en sangre. Cuando los filósofos ven que se ha transformado en sangre, lo ponen al Sol hasta que su dulzura se consume y la sangre se deseca. Y entonces aparece el veneno, y lo oculto se manifiesta.⁵⁰⁷

Y en las *Alegorías*:

Toma al toro con la carne y la sangre, con los cuernos y las pezuñas de sus pies, conviértelo en agua y mézclalo con la sangre totalmente; después ásalo hasta que enrojezca.⁵⁰⁸

Así está claro que Júpiter y Ceres, es decir, Osiris e Isis o el toro y el dragón, se acoplan y de ellos mismos engendran un hijo o una hija en forma de toro, Horus o Proserpina.

En verdad, el hijo engendrado después se une a su propia madre, o bien la hija engendrada se une a su padre, o el hermano a la hermana, el abuelo a la nieta, la abuela a su nieto.

Y esto sólo sucede en el arte filosófico y no en otro lugar. Así, el toro es el padre del dragón, el que engendra es engendrado, y de la misma manera, invirtiendo los nombres que convienen a las cosas: el dragón se vuelve padre del toro.

Para que esto sea manifiesto, consúltese a los autores químicos.

El Rosario de los filósofos dice:

⁵⁰⁶ . *Los Siete Tratados atribuidos a Hermes*, IV; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 108; *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 670; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 431.

⁵⁰⁷ . *Turba philosophorum, Artis auriferae*, t. I, pp. 54-55. Cf. *Turba philosophorum, (alter ejemplar)*, 65; *Artis auriferae*, t. I, pp. 129-130; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. p. 492. Cf. también en *La Turba de los Filósofos*, t. « Discurso cincuenta y nueve », pp. 130-131. *Theatrum chemicum*, t. V, pp. 44-45; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 462.

⁵⁰⁸ . *Alegoría sobre el libro de la Turba; La Turba de los filósofos*, p. 160; *Artis auriferae*, t. I, p. 140; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p.494.

Pues una vez que mi hijo y yo estamos conjuntados, nada mejor y más venerable se puede hacer en el mundo.⁵⁰⁹

Y otro autor filósofo, Toleten, autor de un *Rosario*, dice:

Juntadme, pues, con mi madre y en su seno, para que haga contener su substancia. No introduzcáis nada que nos sea extranjero, no vaya a abandonar la obra. En efecto, toda natura se une con su asociada y se perfecciona por ella. Mi madre me ha engendrado y ella misma se ha engendrado por mí. Pues primero es ella quien me dominará. Pero para el resto, soy yo quien la dominará pues me he convertido en el perseguidor de mi madre, antes de recibir de ella mi envoltura. Sin embargo ella nutre al hijo que ha engendrado de la mejor manera que puede hacerlo una madre amante que lo empolla y esto es hasta el momento en que yo alcanzaré un estado perfecto.⁵¹⁰

El mismo dice:

Entonces ata las manos de la mujer que amamanta a fin de que no huya de Gabricus, es decir, el hombre; poned cerca de ella al hijo que ha engendrado para que lo amamante. Pues cuando la madre estará muerta, el sapo estará grueso por su leche.⁵¹¹

Y Flamel:

Entonces, el pequeño devora a su madre y a su padre.⁵¹²

Y el mismo:

Instala a la madre en el vientre del pequeño que ha engendrado anteriormente; entonces solamente este será su padre, y el hijo de los dos será un espíritu perfecto.⁵¹³

Y Llull:

En efecto, es preciso que la madre que anteriormente ha engendrado un hijo, sea inhumada en el vientre del hijo y sea engendrada por él.⁵¹⁴

⁵⁰⁹ . Cf. *Los Siete Tratados atribuidos a Hermes*, IV; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 108; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 680; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 126.

⁵¹⁰ . Toleten, *Rosario de los filósofos*, *Theatrum chemicum*, t. III, p. 680; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 126.

⁵¹¹ . Toleten, *Rosario de los filósofos*, *Theatrum chemicum*, t. III, p. 680-681; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 126. Cf. Aristote, *Pequeño tratado de la práctica de la piedra filosofal; Artis auriferae*, t. I, p. 369; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 661.

⁵¹² . N. Flamel, *Anotaciones; Theatrum chemicum*, t. I, p. 750; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 351.

⁵¹³ . *Idem*.

⁵¹⁴ . R. Llull, *Codicillo*, 14; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 887.

Así se expresa el *Enigma del filósofo*:

Sobre la madre que está en cinta, igualmente oculta al servidor rubicundo, etc.⁵¹⁵

A esto se refiere también lo que se había dicho en el libro I de Isis y de Osiris su hermano, su marido y su hijo. Así, si el hijo se acopla con su madre, es por él mismo padre e hijo y recibe los otros rangos o grados de parentesco y afinidad.

Al mismo asunto se refiere el *Enigma de Aristeo* o el hermano desposa a su hermana.⁵¹⁶

Y es lo que el *Rosario* y otros repiten a menudo:

Acoyuntemos pues, a nuestro servidor con su odorífera hermana, y entre ellos engendrarán un hijo que no se parecerá a sus padres.⁵¹⁷

En efecto, será más noble y más digno que ellos.

A partir del momento en que esté suficientemente establecido, todos los elementos restantes referidos por Clemente, a propósito de la *cesta del rapto*, etc., resultan de ellos mismos.

De lo que se refiere a *las vírgenes portadoras de las paneras* ya lo hemos dicho en el capítulo “Dionisos”.

Nos queda decir algunas palabras para aplicar estos *retratos de oro* a la filosofía de oro. El Dios uno, creador de todo, es todo en todo. Él es antes que y todo y después de todo. Es por lo que los instigadores de esta fiesta, con mucha sabiduría, dan la medida hasta donde está humanamente permitido hacerlo, prefigurando mediante un retrato a este Dios que consideran como *causa suprema eficiente* de quien toda potencia descende para alcanzar la perfección de la obra. Según ellos, todo honor, alabanza y gracia deben retornar hacia Él, así como los ríos van hacia el inmenso mar, pues es el benévolo dispensador de todos los bienes y de todos los dones.

En efecto, sin Él nada se hace. Es por lo que Hermes dice:

Hijo mío, ante todo te advierto del temor de Dios, en quien se encuentra la base de tu disposición.⁵¹⁸

⁵¹⁵ . *Las Siete palabras de las alegorías de los filósofos*, “Sexta Parábola”, p. 156; *Artis auriferae*, t. I, p. 151; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 496.

⁵¹⁶ . *Las Siete palabras de las alegorías de los filósofos*, “Primera Parábola”, pp. 151-152; *Artis auriferae*, t. I, pp. 147-148; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 496.

⁵¹⁷ . *El Rosario de los filósofos*, p. 74; *Artis auriferae*, t. II, p. 246; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 95. Cf. *Turba philosophorum*; *Artis auriferae*, t. I, p. 25. Cf. también *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 31; *Artis auriferae*, t. I, p. 100; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 486. Cf. también Toletain, *Rosario de los filósofos*; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 675; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 124.

⁵¹⁸ . *Los Siete Tratados atribuidos a Hermes*, II; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 99; *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 627; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 415.

Y en el primer capítulo el mismo autor confiesa que tiene este arte y esta ciencia por la inspiración del único Dios viviente que se ha dignado a desvelárselo a él, su servidor.⁵¹⁹

Después, las representaciones del Sol, la Luna y Mercurio, que cada uno transportaba, no eran exhibidos como *dioses* (de otra manera el Creador no se encontraría allí, pues Él es el Dios de los dioses) sino más bien como *criaturas*. Tampoco estaban allí como *planetas celestes*, pues en la lista Mercurio tiene un rol insensible en relación a estos otros, que son Júpiter, Saturno, Marte y Venus. Se les habrían añadido si ese fuera el caso.

Esas representaciones están allí como *planetas terrestres*, es decir, como *sujetos homogéneos del arte único*.⁵²⁰ Además, ya en los tiempos más remotos de Egipto se había adoptado el uso de velar las virtudes o partes de la obra filosófica mediante los planetas o estrellas errantes del cielo, es decir, enmascaraban mediante las luminarias conocidas y visibles las realidades que estaban y debían permanecer secretas.

Se daba el significado por signos, las cosas mismas por imágenes. En efecto, en el arte figurativo se utiliza la parte para significar el todo, o a la inversa, el continente por el contenido, el instrumento por la obra, el efecto por la causa, la palabra por la frase, la letra por la palabra, o a la inversa, según el pensamiento del artista que le da forma.

Así se produce igualmente en los sapientísimos inventores y poseedores del arcano filosófico; han empleado las imágenes jeroglíficas y los signos o las imágenes que les eran conocidas, tomadas de cosas conocidas. En efecto, si las cosas que debían representar realidades desconocidas no fueran ellas mismas conocidas, tanto unas como otras permanecerían ignoradas.

Pues nada hay más conocido y está más a la vista que el Sol y la Luna. Es por lo que muy a menudo han tomado estas dos luminarias para ilustrar sus oscuras realidades, añadiéndoles un tercero como servidor, Mercurio.

Sin embargo no se ha de pensar que los más antiguos han comprendido por el signo del Sol al conocido metal que es el oro, o por la Luna a la plata, por Mercurio al hidrargirio, por Saturno al plomo, por Júpiter al estaño y por Marte al hierro, todos ellos metales comunes.

En efecto, no habría una gran sutilidad en ello o más bien no tendría la menor utilidad, puesto que ciertamente para la obra filosófica no tenemos necesidad de ellos.

Al contrario, el consenso de todos aquellos que filosofean verdaderamente atestigua que sus metales no son *vulgares*, que son UNO *en género*, DOS *en número*, VARIOS *en potencia y en virtud*, HOMOGÉNEOS *en esencia y en concordia*, muy DIVERSOS y se combaten *en cualidad*, DIFERENTES *en color*, UNIDOS *en cuanto al fin*.

Es así como la imagen del *Sol* indica la *fuerza activa* de nuestro sujeto, la de la *Luna* indica su *fuerza pasiva*, y *Mercurio* el *receptáculo del uno y la otra*.

Así habla el Rosario de los filósofos:

⁵¹⁹ . Cf. *Los Siete Tratados atribuidos a Hermes*, I; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 95; *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 592; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 401.

⁵²⁰ . Nota al margen: “Las representaciones de los planetas indican las partes de la obra física”.

El Sol es macho, la Luna es hembra y Mercurio es el esperma, y estos tres, los llama agua de estos tres.⁵²¹

Y añade:

Pero para que se produzca la generación y la concepción es preciso que el macho sea conjuntado a la hembra, y además es por esto que se busca la simiente.⁵²²

Y Llull:

Cuece de manera igual con residencia, constancia, existencia y compón esto según la composición de las cosas de las cuales quiere ser compuesto, es decir, el Sol y la Luna y nuestro Mercurio.⁵²³

También El Rosario, según el Lumen luminum:

Y sabed que son las mismas cosas que blanquean y hacen enrojecer intrínsecamente y extrínsecamente, es decir, el Sol, la Luna y Mercurio. Estos tres, disueltos y fermentados, los llama plata viva diciendo: “La plata viva tiene en sí cuerpo, espíritu y alma”.⁵²⁴

Y un poco más adelante:

Cada una de las dos medicinas empieza con el Sol y la Luna. Pero el fermento se hace al rojo con el Sol y al blanco con la Luna. El Sol se toma doblemente: de una manera para el agua del Sol y de otra manera para el cuerpo del Sol. Pues el agua del Sol, dice, es volátil y su cuerpo es fijo, y viceversa en cuanto a la Luna.⁵²⁵

Hermes repite esto en dos, cuando dice que su padre es el Sol y su madre la Luna. Igualmente cuando dice que lo que está arriba es como lo que está abajo, lo que Hortulano lo explica así:

Aquí por “arriba” se entiende “lo más digno”, y por “abajo” “lo más indigno”, para que se haga, por así decirlo, de estos tres uno solo, es decir, que del Sol y de la Luna se haga una sola cosa, cuyas partes sean iguales; y esta conjunción se llama “sublimación de los filósofos”. Y la sublimación es dicha “exaltación”, es decir, “dignificación”, porque la Luna

⁵²¹ . *El Rosario de los filósofos*, p. 107; *Artis Auriferae*, t. II, p. 272; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, pp. 99-100.

⁵²² . *Idem*.

⁵²³ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 47 (48); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 71; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 736; M. Pereira, B. Spaggiari, *El “Testamento” alquímico atribuido a Raimundo Lullo*, p. 158.

⁵²⁴ . *El Rosario de los filósofos*, p. 109; *Artis auriferae*, t. II, p. 274; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 100.

⁵²⁵ . *Idem*.

es dignificada así como Mercurio. En efecto, cuando esta unión tiene lugar, la Luna está en tan gran dignidad como el Sol y Mercurio.⁵²⁶

También se ha llamado al Mercurio “dragón”, como está dicho en el mismo lugar del *Rosario*:

Y te indico además que el dragón no muere sino es matado con su hermano y su hermana, y no por uno solamente, sino por los dos juntos. El hermano es el Sol y la hermana es la Luna.⁵²⁷

Y ello se percibe de allí, puesto que esta manera de hablar es tan frecuente entre los recientes autores que estos retratos no representan solamente al Sol, la Luna y Mercurio a propósito de este arte, sino que también por el dragón, padre e hijo del toro, se entendería la misma cosa. No creemos necesario demostrarlo más copiosamente.

7. EL CULTO DE ADONIS: LAS ADONIAS

Y puesto que los misterios de Baco y de Ceres han sido explicados suficientemente, nos acercaremos al amante de Venus, Adonis.

En el primer libro al tratar de los sirios, habíamos dicho alguna cosa sobre su culto oficial, por eso aquí examinaremos al sujeto bastante brevemente. Sólo en Siria se celebraba regularmente las Adonias con duelo y alegría (allí se pretendía que el río llamado Adonis detenía su curso durante estos días de fiesta), pero las había también en Fenicia y en Egipto donde estas festividades tuvieron su origen.

En ellas se golpeaban el pecho y se lamentaban por la supuesta muerte de Adonis, y el pueblo se abandonaba a la tristeza con inmenso abatimiento de espíritu. Se encontraban los mismos duelos y los mismos lamentos con Ceres en la búsqueda de Proserpina o con los egipcios deplorando la muerte de Apis y deseando al nuevo.

Se ve perfectamente que todo esto concuerda con la causa y el principio. En efecto ¿por qué estos pueblos podían llorar sin sentido común y atormentarse si no tenían en la verdad del objetivo algo fundamental?

Evidentemente sabemos que Adonis jamás ha sido un ser humano, ni su amante Venus una diosa. Sabemos que Adonis no ha sido muerto por instigación de Marte. Y aún creemos menos que haya permanecido muerto seis meses abrazado a Proserpina en los infiernos y que haya estado seis meses junto a Venus.

Decimos lo mismo del rapto de Proserpina de la que se ha figurado que permanecía alternativamente durante el mismo tiempo cerca de Plutón y de su madre Ceres.

Pero ¿por qué razón los egipcios permanecían en duelo por una animal que ellos mismos habían matado? No habría ninguna razón para ello sino la de transmitir a la posteridad y extender sus ritos con el más gran cuidado y vigilancia.

⁵²⁶ . Cf. *El Rosario de los filósofos*, p. 105; *Artis auriferae*, t. II, p. 270; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 99.

⁵²⁷ . *El Rosario de los filósofos*, p. 66 y 109-110; *Artis auriferae*, t. II, p. 241 y 274; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 94 y 100.

Y como los sacerdotes, que conocían la razón de la cosa, parecían muy tristes por la muerte de Apis y parecían afanarse en la búsqueda de uno nuevo, el pueblo transformó (como es corriente que suceda) su tristeza en abatimiento de espíritu, y su diligencia en insensatez.

Se ve claro que el mismo fenómeno es autor de la desaparición de Proserpina y de la muerte de Adonis, comprendido alegóricamente.

¿Ha perdido Ceres a su hija Proserpina, a la que jamás tuvo? ¿Sufrió ella a su vez por un Plutón que jamás ha existido como tampoco ella misma?

Finalmente, que haya habido una Ceres, una Proserpina, un Plutón y que la una haya sido raptada por el otro y que la tercera haya estado triste por ello, ¿En qué puede beneficiar esto a los hombres vivos y razonables?

Y lo que fueron exactamente Adonis, Venus y Marte, que uno haya sido apartado de la vida por la astucia del otro; que sea como un viviente retenido en las delicias por Venus, por muerto que esté, esto no puede provocar ni duelo ni alegría entre los humanos, a menos que quisieran imaginárselo para ellos mismos.

Sin embargo confesamos que en estos dominios las mentalidades humanas están inclinadas a la superstición, pues son cegadas por los enredos del diablo, y resbalan muy fácilmente en errores muy perniciosos y detestables si este famoso Sol, el Dios eterno, no los ilumina graciosamente con los rayos de su Verbo que es la verdad misma.

No se ha de sorprender uno, pues, de que las Adonias hayan sido practicadas con tanta aflicción en Siria, en Fenicia y en Egipto, a pesar de la ausencia de una clara razón.

Pero puesto que Adonis, el Sol, Osiris, Plutón y Júpiter mismo son tomados, como ya lo hemos demostrado hasta aquí, por uno solo y mismo sujeto que el vulgo tenía por la gran luminaria del mundo, una vez que se conoce a uno de ellos se puede conocer lo que significan estos otros nombres. Hemos tratado copiosamente esta cuestión en diversos lugares.

Es por lo que decimos que Adonis es el Sol filosófico, al que la seductora belleza de Venus (que lo ama verdaderamente) *retiene entre sus hilillos*. Él es muerto por un jabalí que tenía la *fuerza de Marte*.

Una vez muerto se le deposita cerca de *lechugas frías y húmedas*. Durante seis meses es retenido cerca de Dite o de su esposa Proserpina. Y otro tanto cerca de Venus. Allí abajo adquiere la *negrura*, color apropiado a Dite. Y aquí obtiene la *rojéz*, puesto que Venus ella misma es rosa, y que, por otra parte, con su sangre vuelve de color púrpura a las rosas blancas.

Algunos poetas cantan bellamente⁵²⁸ esta tintura de Venus, entre los cuales Jean Pontano, se puede consultar en su lugar.⁵²⁹

Orfeo, ya lo hemos mencionado en otro lugar, en sus *Himnos*, toma siempre en consideración la intención vulgar adaptada a la comprensión del pueblo; es por lo que parece que interpreta a Adonis como siendo el Sol. Lo describe de la siguiente manera:

⁵²⁸ . “Bellamente”: en latín *venuste*, alusión a Venus, evidentemente.

⁵²⁹ . En el *Theatrum chemicum*, t. III, pp. 736-743, la *Epístola* de J. Pontano es seguida de seis poemas anónimos. Quizás Maier hace alusión al quinto, p. 742, v. 93: “*Tunc Veneris vena candentes fontis amaena*”.

Tú que aportas a todas las cosas el alimento, tú cuya prudencia es extrema, tú que te regocijas, oh, Adonis, de un nombre variado, tú el autor mismo de los gérmenes, tú joven hombre y joven doncella de manera igual, oh, tú que, apagado, resplandeces de nuevo cuando las horas se atenúan.⁵³⁰

Mediante estos versos afirma que a Adonis se le atribuyen *numerosos nombres*. Ya los hemos mencionado más arriba. Este Adonis suministra el alimento a *todas las cosas*, es decir, a las *cosas filosóficas*; él hace germinar todos los *colores* en la obra; se apaga por la *negrura* y vuelve a brillar por la *sucesión del tiempo*; es a la vez *macho y hembra*, siempre *joven*.

Hasta aquí se ha demostrado de Júpiter, Osiris, Dionisos, Apolo, el Sol que son uno solo, “alguna cosa”: todo esto se aplica al Sol, al Sol *filosófico* y no al Sol *celeste*.

Pues ¿quién sino un insensato atribuiría al Sol común un sexo hermafrodita, o diría que está apagado, mientras que permanece siempre el mismo en cuanto a él mismo y no se apaga para nuestro provecho?

¿Quién se jactaría de la prudencia de este Sol sino un imprudente?

Algunos, los griegos por ejemplo, han atribuido una divinidad al Sol, han forzado a Anaxágoras a beber un veneno por haber afirmado que el Sol era una piedra ardiente y no un dios. Ellos han hecho sufrir la misma suerte a Sócrates porque tomaba posiciones contrarias a sus dioses.

Pero esto ha sucedido más bien por una brutalidad de carácter y por persuasión irrazonada que por la tradición de Orfeo o de los egipcios.

En efecto, se escribe que en África los elefantes saludan al Sol naciente, y lo adoran casi con devoción, y todos los pueblos agrestes o salvajes siempre han tenido un culto hacia las luminarias celestes, el Sol y la Luna, consideradas como dioses, sin haber recibido la menor doctrina para ello, y no habría habido ninguna necesidad de una *organización órfica* o de una importación de los ritos egipcios para que esto sucediera.

Entonces, nuestro discurso va aquí sobre las causas primeras de las fiestas y cómo se han usado verdaderamente y no sobre lo que ha venido por añadidura y sobre la manera en que se ha abusado de ellas.

En este sentido aceptamos que el Sol ha sido venerado como dios por el pueblo que practicaba estos misterios en su honor, pero en el otro sentido en modo alguno los sabios han indicado que se hiciera esto, sino que más bien se han referido a “alguna cosa oculta” (y no al Sol del cielo que está expuesto a la vista de todos y que es una excelente criatura pero no un dios).

8. EL CULTO DE PROMETEO, VULCANO Y MINERVA: LAS LAMPADOFORIAS Y EL FUEGO DE VESTA

Y a estas fiestas añadimos las Lampadoforias que se practicaban en honor a Prometeo, Vulcano y Minerva. Estas fiestas tienen justamente una unidad común y singular con el dios principal de los egipcios, Vulcano, que tampoco es ignorado en la quymia, así como con Palas, la protectora de los atenienses, diosa de la sabiduría.

⁵³⁰ . Orfeo, *Himnos*, LVI.

No ignoramos que también ha habido innumerables fiestas entre diferentes pueblos así como entre los egipcios y los griegos. Pero las de estos nos son suficientes para lo que nos hemos propuesto, y una vez explicadas, ellas mismas darán luz y explicarán a las otras. Por lo tanto nos concentraremos en estas y pasaremos de las otras.

En Atenas había una costumbre según la cual la gente acudía a la ciudad en fila india llevando antorchas encendidas. Si se apagaban las guardaban apagadas, pero aquel cuya antorcha se apagaba cedía la victoria al siguiente. El que llegaba al límite con su antorcha encendida era el vencedor. Si nadie lo conseguía la victoria quedaba en suspenso.

Incluso si algunos han puesto esta institución en relación con el transcurso de la vida humana (y no contestamos esa posibilidad) estamos forzados a tener otro pensamiento si consideramos las razones por las cuales en la Academia, Prometeo, Vulcano y Palas tenían un altar en común.

Pues ¿quién es Vulcano? ¿No es el fuego o el artesano que se ocupa del fuego? ¿Quién es Prometeo? ¿No se le presenta como el inventor de la medicina y de las otras artes metálicas?

He aquí lo que Esquilo dice de él:

¿Qué diré yo? Dice Prometeo. ¿Cuántas comodidades ocultas no he extraído del sol? ¿Quién, sin mentir, ha encontrado ante mí el poder hacer la plata o el oro o el bronce? Nadie, verdaderamente nadie, a menos que quiera mentir. Las artes, sean las que sean, son hallazgos de Prometeo.⁵³¹

Este Prometeo es aquel que *tomó una chispa* del fuego que provenía del Sol y la *fijó* en el espíritu de los hombres.⁵³² Es él quien ha mostrado a Hércules la vía para ir en busca de las manzanas de oro de las Hespérides. Es él a quien se erigió una estatua con el cetro en la mano. Es de él de quien Orfeo canta en un himno:

¡Oh, beneficioso esposo de Rea, Prometeo!⁵³³

¡Como si fuera el mismo Saturno!

En cuanto a Vulcano y a Palas ya hemos dicho suficiente más arriba.

De todo esto resalta verdaderamente que la razón de un altar en común dedicado a estos supuestos dioses era mística. Y lo mismo en cuanto a la institución de las Lampadoforias hechas en su honor. Como ya lo hemos señalado anteriormente lo dejamos aquí para que los inteligentes, sean quienes sean, lo examinen.

Parece ser que es de esta costumbre griega de donde los romanos han sacado el origen de su fuego alimentado perpetuamente por respeto a Vesta, la diosa virgen. En efecto, aunque hayan interpretado a veces a Vesta como la tierra, más a menudo ha

⁵³¹ . Esquilo, *Prometeo encadenado*, 500-506.

⁵³² . Cf. E. d'Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 24. “¿Quién encenderá, pues, su linterna con el espíritu del sol para ir al encuentro del Hombre?”

⁵³³ . Orfeo, *Himnos*, XIII.

representado el *fuego* y la potencia del fuego, que debía honrarse según el rito relatado por Ovidio.⁵³⁴

Entre los romanos Vesta no tenía ninguna imagen ni estatua, al contrario de las otras divinidades en las que se creía. Esto es porque no se llega fácilmente a representar bien al fuego en sí. He aquí el por qué se mantenía en el templo un fuego llamándolo eterno. Eran las vestales que se encargaban de ello. Toda negligencia en el mantenimiento de este fuego era un crimen castigado con la pena capital.

Por ejemplo, el pontífice Máximo Licino determinó como veredicto que se quemara a una virgen vestal (es decir, consagrada a Vesta) que una noche fue poco diligente en su guarda del fuego. Es Valerio quien lo dice.⁵³⁵

Y Tito Livio, a propósito de la segunda guerra púnica, pone entre el número de *prodigios* una extinción de este fuego por negligencia.⁵³⁶

Con todos estos elementos nadie puede negar la evidencia: Vulcano y las artes vulcanianas han tenido tal valor en Egipto que este lemniano cojo, considerado por los otros pueblos como el más despreciable de los dioses, ha merecido el templo más grande y más precioso junto con el de la consagración y la alimentación de Apis. Ha merecido tener cantidad de sacerdotes (entre los cuales se elegía incluso a los reyes). Es pues de allí donde toma su origen entre los griegos las Lampadoforias practicadas en su honor. Lo que luego serían las solemnidades de Vesta en Roma, sean cuales fueran los abusos que tuvieron lugar por la contaminación o el olvido que afectaron a estas ceremonias.

II. LAS COMPETICIONES Y LOS JUEGOS

He aquí esto en cuanto a las fiestas. Vayamos ahora a las competiciones y los juegos.

Para ello también la diversidad de géneros ha sido enorme entre las diferentes naciones. Pero nuestro estudio se limitará a los cuatro principales juegos celebrados en Grecia.

El objetivo de los organizadores de estas festividades, ya lo hemos dicho, era el de perpetuar los secretos que allí se ocultaban, de tal manera que fuesen *conocidos por los sabios* permaneciendo no obstante *ignorados por los otros*.

Lo que además permitía mantener el orden público entre el vulgo, bajo la forma de la religión y el temor a los dioses.

La misma cosa sobresale cuando se trata de las competiciones y de los juegos de los que se decía eran confirmados por los mismos dioses; se ejercitaba a los más valerosos incitándoles a pasar de la inacción a la acción, de la paz a la guerra, a adquirir la fuerza del cuerpo y la salud estando *al affut*⁵³⁷ de la gloria y haciéndose un nombre célebre.

Sabemos con qué intención los *juegos ecuestres* (que son llamados *torneos*) han comenzado entre los germanos y quién fue el autor, a saber, el emperador Enrique 1º el

⁵³⁴ . Cf. Ovidio, *Fastos*, VI, 249-460.

⁵³⁵ . Cf. Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, I, 1, 16.

⁵³⁶ . Cf. Tito Livio, *Historia romana*, XXVIII, 11, 6.

⁵³⁷ . Ver la nota siguiente.

Sajón llamado con el sobrenombre de *el Pajarero*.⁵³⁸ Sabemos también en qué ciudades se practicaba y quienes eran los personajes y no hay ninguna duda de que su objetivo ha sido muy útil para esta nación.

Es verosímil que los Antiguos hayan sido movidos por intenciones casi idénticas cuando han instituido las competiciones en las diferentes épocas.

Pero a decir verdad, ¿en qué atañe esto a la quymia? ¿Es que todo distinguido juez lo indagará al instante? Lo confieso: combatir en armas y dedicarse a la medicina son ocupaciones muy diferentes; una ha sido inventada para la salud de los hombres y la otra para su destrucción (la de los enemigos). Sin embargo *Palas*, representada como diosa de la sabiduría y de los estudios, no es menos una *guerrera*. *Apolo* presidiendo a las Musas, inventor de la medicina, adivino y poeta, sin embargo es aquel que *destruye* a Tifón; es *lanzador de flechas*, el *soldado en oro*. Y si en otro tiempo se le ha declarado vencedor de estos juegos en cuestión, nos da en la nariz que es por alguna razón que tenga algunos derechos en este dominio.

Y eso por la sencilla razón de que encontramos el verdadero origen de estos juegos velado bajo las fábulas poéticas y bajo las alegorías químicas. Este es imputable a los autores que los han organizado en su inicio empleando en ello sus bienes, su autoridad y su juicio. Ahí encontramos los especiales motivos que justifican el hecho de que se les haya atribuido tantos honores.

Así al pronto está claro: si un emperador, un rey o un príncipe inaugura una fiesta de este género, su memoria no perece jamás mientras esta fiesta perdure, e incluso a continuación se la celebra por escrito.

Pues se pierde de vista quien ha sido el rey o el príncipe que ha instituido estas competiciones y que ha tenido la suficiente influencia para querer y poder convocar en un solo lugar a diferentes naciones, tanto cercanas como lejanas.

Es pues creíble que el inicio provenga de *personas privadas* y de gente que haya pensado más en ser útiles al bien común que en procurar su interés personal.

Y para que se tuviera estos concursos en muy alta estima se presentó a los dioses como siendo los primeros en obtener victorias en ellos. Esto se verá más claramente al examinarlos uno por uno.

Lo que es curioso es que para toda la Antigüedad pagana no se encuentre un verdadero límite, que sea cierto y que defina los tiempos (lo que los especialistas de la cronología llaman *época* o *era*) de antes del comienzo de las olimpiadas. En consecuencia, los hechos y gestas de los antiguos reyes que han tenido lugar manifiestamente antes del lanzamiento de las olimpiadas, son casi todos referidos como inciertos y dudosos.

Hay quien llama *heroico* al siglo que precedió a las olimpiadas, puesto que según el presupuesto de los paganos es que en aquel tiempo han vivido tanto dioses como diosas, héroes y heroínas, cuyas leyendas transmiten sus hazañas.

Pero nosotros, puesto que ni estos dioses ni estos héroes han existido realmente, reconocemos que si se ha podido llamar este siglo “heroico”, es porque ha sido aquel en el que han vivido tantos fabricantes de dioses y diosas, a saber, Orfeo, y mucho tiempo antes que él Hermes, acompañado de cantidad de filósofos egipcios muy sabios, sacerdotes y reyes.

⁵³⁸ . Juego de palabras aquí entre *aucupandum*, “estar al affut” y *aucupe*, “pajarero”. En los dos casos se trata de *coger* (*cupare*, *capere*) un pájaro (*au*, *avis*).

Y después de Orfeo ha habido otros, los griegos, que ya hemos mencionado, Lino, Melampo, Museo, Amfión, Eumolpo y los otros. Es de ellos de donde ha nacido esta línea de dioses y de héroes que se ha puesto a proliferar.

1. LOS JUEGOS OLÍMPICOS

No nos equivocaremos pensando que son estos o sus descendientes los que han creado el primer juego Olímpico en honor del Dios todopoderoso y para el beneficio del prójimo.

Como digo más arriba algunos lo fechan en el año 3189 del mundo (otros en el año 3187 según se le comprenda inclusivamente o exclusivamente). En cuanto a la fundación de Roma se la sitúa en el año 3213 del mundo, es decir, que el comienzo de las olimpiadas precede veinticuatro años a la fundación de Roma, alrededor de 775 años antes del comienzo de la era cristiana, es decir, del nacimiento de Cristo. Este tiempo corresponde al reinado del Etiope Sabacio, rey de Egipto al que sucedió Seton, sacerdote de Vulcano y rey, tras el cual vino Psamético, el primer rey en admitir a los extranjeros.⁵³⁹

Este concurso tuvo lugar cada cuatro años o bien cada cuarenta y nueve meses, en el mes que se llamó Partenio, o Απολλώνιος, es decir, tras cuatro años cumplidos y en el comienzo del quinto año, de manera que una olimpiada comprendía un espacio de cuatro años. Empezaba al final del decimoquinto día de la Luna, o sea en Luna llena.

Antes (era la costumbre) se cumplían las fiestas, los sacrificios y durante cinco días se celebraba la olimpiada con el mismo nombre de los juegos de diferentes géneros cada vez: *carrera, palestra, disco, salto y pugilato*.

A los vencedores se les otorgaba como premio unas coronas de olivo silvestre. Esto era considerado como un inmenso honor para ellos. Los conciudadanos les hacían regalos, los magistrados les otorgaban inmunidades y cantidad de privilegios. A estas competiciones se les llamaba *juegos Olímpicos* pues el monte Olimpo estaba cerca del lugar donde se celebraban, es decir, en la región de Élide, cerca de la ciudad de Pisa y del río Alfeo.

Estrabón en su libro VIII escribe que los juegos Olímpicos empezaron después de la época de la guerra de Troya. Su argumento es que Homero no ha hecho ninguna mención de los juegos Olímpicos en cambio se extiende sobre algunos juegos fúnebres. Este razonamiento es convincente: Homero que probablemente vivió antes del comienzo de las olimpiadas no habría mencionado estos juegos.⁵⁴⁰

Además, Homero no indica suficientemente claro en qué época ha vivido él mismo, ni qué reyes reinaban entonces en Grecia, en Egipto o en ninguna otra parte, ni precisa qué espacio de tiempo le separaba de la caída de Troya, ni quién dirigía los diferentes reinos en el momento de esta ruina. Hablaremos de ello más adelante...

Así pues, Estrabón ha escrito bien que las olimpiadas han empezado después de la época troyana. O sea, esta época troyana está comprendida en el siglo heroico y relegada mucho más atrás en relación a las olimpiadas, pero es igualmente sorprendente que todos los primeros autores no hayan dejado una memoria cierta de acontecimientos

⁵³⁹ . Nota al margen: “Mercator desplaza los datos así: olimpiadas en el año del mundo 3154; fundación de Roma en el 3178; nacimiento de Cristo en el 3929”.

⁵⁴⁰ Cf. Estrabón, *Geografía*, VIII, 3, 30.

tan célebres. En verdad se ha de creer que este dominio es como muchos otros que partiendo de pequeños principios después se han convertido en grandes hechos.

Unos dicen que la primera competición en la carrera fue propuesta por cinco Dáctilos⁵⁴¹ de Creta venidos del monte Ida en Élide. Uno de ellos convocó a Hércules y fue el autor principal de la misma.

Otros piensan que el mismo Júpiter habría instituido estos concursos tras su victoria sobre los Titanes. Apolo habría batido a Mercurio en la carrera y Marte habría ganado el pugilato.

Según otros es Ífito quien las habría creado primeramente. Eusebio lo testimonia así, lo mismo que Pausanias.⁵⁴²

Algunos, entre los cuales Píndaro⁵⁴³ e Isacio, han escrito que fue Hércules hijo de Alcmena, y no el Dáctilo Íaco, quien inauguró los juegos Olímpicos en honor a Júpiter. El rey de Élide Augias, que se dice que era hijo del Sol y de Ifiboa no le había dado su hija después de habérsela prometido en recompensa por limpiarle el establo de sus vacas, lo cual había cumplido. Habiendo desarmado a Augias organizó después la devastación y la depravación de Élide, luego organizó un concurso dedicado a Zeus Olímpico y lo llamó *juego Olímpico*.

He aquí lo que se narra. Por lo que se ha pensado que *Hércules* había medido el estadio con sus largos pasos y que lo hizo de seiscientos pies de largo.

Los otros estadios tenían el mismo número de pies salvo aquel que era el más largo, Plutarco cuenta que Pitágoras calculó el tamaño del cuerpo de Hércules a partir de la proporción del pie en relación al cuerpo humano. Aulu-Gelle es quien lo dice al comienzo de sus *Noches áticas*.⁵⁴⁴

De estas cuatro opiniones tres son legendarias y sólo una parecería apoyarse al menos sobre un testimonio histórico si no contuviera tantos elementos contradictorios que la trastornan y hacen que se caiga por ella misma.

Pues estos Dáctilos del Ida, llamados Curetes o Coribantes, que habrían alimentado a Júpiter encubriendo sus lloros con el sonido de sus címbalos para que Saturno no los oyera, si vivieran tendrían más edad que Júpiter y serían contemporáneos de Saturno, es decir, de un tiempo que los egipcios hacen recular hasta veinte mil años.

Si se quiere rememorar esta fábula de Hércules hijo de Alcmena y de Júpiter, la cosa viene a ser lo mismo; y es más, si se remonta hasta el mismo Júpiter como autor: tras su victoria sobre los Titanes hay un espacio de tiempo mucho más largo, que jamás se ha extendido hasta él.

Es por lo que no queda más que Ífito para haberlas instituido. Pero ¿Quién es este Ífito? No se lee en ningún caso que haya sido rey o príncipe.

Por lo que, si él es el autor, debe de tratarse de un hombre privado instruido en las letras y las armas.

Pero como legendariamente se han atribuido tantas importantes alegorías al primer origen, pensamos que no es sin razón que los poetas filósofos hayan querido indicar a propósito de qué y por cuales autores han sido inaugurados estos juegos.

⁵⁴¹ . Dáctilos: *cf. supra*, p. 106, n. 251.

⁵⁴² . *Cf.* Eusebio de Cesárea, *Crónicas*, I, 32, 1; Pausanias, *Descripción de Grecia*, V, 4, 5.

⁵⁴³ . *Cf.* Píndaro, *Olimpicas*, X, 24-59.

⁵⁴⁴ . *Cf.* Aulu-Gelle, *Noches áticas*, I, 1, 1-3.

Si *Apolo* ha vencido a *Mercurio* en la carrera, somos informados por los dos, pues conocemos a Apolo y a Mercurio por su genealogía citada más arriba. Este último la tiene a pie, y el otro en *las armas*.

Uno ha vencido a *Argos* con una *pedra*, y el otro lo ha hecho a *Pitón* con sus *flechas*.

El primero llevando *alas en los talones*, es *volátil*, el otro con sus *zapatos de oro* es *pesado y firme*. Sin embargo Apolo sobrepasa a Mercurio en la carrera.

Pero si la gloria de la creación de este juego recae en Hércules hijo de Alcmena, no tenemos nada en contra. Pues él mismo tiene el honor de Júpiter Olímpico en tanto que es su padre y lo podía llevar gracias a tantos despojos, los de Augias, el hijo del Sol.

En efecto, se estima que entre los otros dioses el Sol era *un dios de oro*, porque viajaba sobre *un carro de oro*, y porque todas *sus posesiones eran de oro*. Ya lo hemos dicho hablando del toisón de oro de Aetes, hijo del Sol que era muy rico y poseía sus propios rebaños de vacas y carneros en Sicilia. Pero más adelante hablaremos de los bueyes de este Augias y del trabajo de Hércules en el establo...

Sea de donde sea que deriva el comienzo de estos juegos Olímpicos, siempre hay algo que se oculta en ello otorgando así un testimonio de la verdad química proveniente de sus creadores.

2. LOS JUEGOS PÍTICOS

Si se habla de los juegos Píticos, el mismo fenómeno tiene lugar allí. Los historiadores y los poetas confirman que la antigüedad y la celebridad de estos juegos los colocan tras los juegos Olímpicos.

Se dice que han sido instituidos en honor a Apolo. En Delfos había traspasado con sus flechas a Pitón, que acabaría por pudrirse allí por falta de sepultura. Es de este *Pitón* que *Apolo Pitio* lleva su nombre.

Unos toman a Pitón por un *bandido*, otros por una inmensa *serpiente*. Entre estos están los paganos. Creían y presuponían que Apolo era un dios que se paseaba sobre las tierras ejerciendo su poder mediante las armas y las flechas, como así se le describe. No habrían ni podido ni osado negarlo. Por otro lado al mismo tiempo les parece irrazonable que tan gran dios hubiera recibido tan grandes honores simplemente por haber matado una serpiente. Al no comprender ni la naturaleza de esta serpiente ni la de Apolo, le dieron la explicación que pudieron, es decir, que era un bandido o una serpiente gigantesca.

Pero nosotros que somos cristianos y que no reconocemos al tal Apolo, ¿nos vamos a contentar con semejante respuesta? ¡Ni hablar de eso! Pues no explicaremos el sujeto sin considerarlo hasta el punto de decir que Apolo ha sido un hombre que ha matado a un bandido o a una serpiente. ¿Qué habría de nuevo en que un hombre haya matado una serpiente? ¿Merecería esto tan gran evocación de los poetas? ¡No lo vamos a creer así, por favor! Si estos juegos hubieran nacido de un príncipe tan vil los primeros autores habrían sido de una mentalidad y de un juicio totalmente despreciable. Hablo del comienzo de la celebración y no de lo que le siguió

Por lo demás, los poetas inventaron que *Pitón*, que antes se llamaba *Tifón* (por el anagrama de las dos palabras, *Tiphon* = *Phitón*), era la serpiente que vivía no lejos del

río *Céfiso*. Este río se desliza por los pies del monte Parnaso. Denis también lo dice en su libro *De situ orbis*.⁵⁴⁵

Esta serpiente había *nacido de la tierra golpeada por Juno* en el transcurso de un combate (ya hemos explicado más arriba de cuán numerosa descendencia es el padre). Es esta la serpiente que Apolo ha matado. Y como se ha vuelto líquido por *putrefacción* se llama *Pitón*.⁵⁴⁶

Se celebran estos juegos al comienzo de la primavera. Todas las islas Cíclades participan en ellos, como el mismo Denis así lo refiere.

Algunos los atribuyen a Diómedes. Habiendo escapado a la tempestad enviada a los griegos durante su retorno de Ilión, este habría dedicado un templo a Apolo cerca de Trecena y habría instituido los juegos Píticos en su honor.

Había una costumbre muy antigua según la cual durante el transcurso de estos juegos, el más bello de los himnos que se presentaban era cantado en honor a Apolo. Pero después fueron piezas para cítara lo que se creó, así como concursos de tocadores de aulos y de flauta. Más tarde hubo otros cambios que omitiremos aquí.

Se suprimían los premios y se limitaban a otorgar una corona de *laurel*, planta que se piensa que fue fabricada por Apolo.

En cuanto a los juegos, eran casi idénticos a los que se practicaban en los juegos Olímpicos excepto en la competición de cuadrigas.

Hay quien dice que los vencedores recibían como único premio una palma que llevaban en la mano. Otros dicen que era una rama de roble pues el laurel aun no había sido encontrado. Otros dicen que había la costumbre de dar a los vencedores frutas consagradas a los dioses. Es lo que escribe Ister en el primer libro sobre *las Coronas*.⁵⁴⁷

Los juegos Píticos primero tuvieron lugar el noveno año pasados ocho años (después serían quincuagésimos), porque otras tantas ninfas del Parnaso habrían ofrecido sus dones a Apolo por haber destruido a la bestia salvaje.

En el primer juego Pítico donde combatieron los dioses, Cástor ganó el estadio, Pólux el pugilato, Calais la carrera, Zetes en las armas, Peleo en el disco, Télamon en la lucha y Hércules en la gimnasia. Se cuenta que todos fueron coronados con una rama de laurel. En cuanto a los himnos se llamó peanes a aquellos que se cantaban porque habían sido compuestos en honor a Apolo.

Su ritmo era mayormente el que es observado por Sófocles en este verso de *Edipo rey*: *Ίηε Δάλιε Παιάν*,⁵⁴⁸ es decir, “Oh, Iéio el Delio Peán”. Es de ahí que Apolo ha recibido el nombre de Iéio, así como Baco ha sido nombrado Evéio. *Iéius* viene de *ἰᾶσθαι*, es decir, “curar”. Y *Paian* viene de *παίειν*, “golpear”.⁵⁴⁹

Se cantaban las alabanzas y las hazañas de este dios para apaciguarlo. El motivo es que se creía que se deleitaba con ello pues, según el rumor, él había sido el primero en cantar alabanzas al victorioso Júpiter cuando Saturno fue expulsado de su reino. Acompañando sus poemas con la cítara se le reproducía vestido con magníficos

⁵⁴⁵ . Denis, el Periégeta, poeta griego del IIº siglo después de J. C.

⁵⁴⁶ . Πύθων, “Phitón”: del verbo πύθειν, “podrir”.

⁵⁴⁷ . Ister de Cirene, historiador griego del IIIº siglo antes de J. C.

⁵⁴⁸ . Cf. Sófocles, *Edipo rey*, 154.

⁵⁴⁹ . Παίειν significa “golpear”, “batir”. Eustatio hace notar que se trata de coagular como se coagula la leche batiéndola (*Comentarios sobre la Iliada*, V, 902). En efecto, en Homero, *Iliada*, V, 899-906, el médico Paéon, es decir, Apolo personificando al cuajo, coagula la sangre de Ares (Marte).

atuendos. Su peinado estaba admirablemente adornado. Tibulo lo dice en el segundo libro de las *Elegías*:

Pero ven brillante y bello; ponte ahora tu vestimenta púrpura, sujeta ahora correctamente tus largos cabellos: se celebra tu memoria, a ti, tal como has cantado las alabanzas a Júpiter victorioso cuando el rey Saturno fue expulsado.⁵⁵⁰

Pero nosotros que renunciamos a las fanfarronerías de los paganos, sabemos que tal Apolo no existido jamás en realidad. Pero al contrario, sabemos que Orfeo y los poetas de su estela había comprendido que nuestro Apolo jeroglífico (ya descrito anteriormente en la genealogía de los dioses) no era el *Sol del cielo*, como algunos así lo piensan, ni un *ser humano de la tierra*.

Nuestro héroe se anuncia. Sus rasgos y sus armas lo vuelven poderoso; mata a Tifón, esta monstruosa serpiente que se ha elucidado más arriba. No lo repetiremos pues aquí.

De la putrefacción de este Tifón, de donde *Pitio* y *Pitón* han tomado su nombre, dice nuestro conde Bernardo,⁵⁵¹ después de Morien:

Si no se pudre y no ennegrece no se disolverá, y si no está disuelto por su propia agua no podrá ser penetrado, por lo que no habrá ninguna conjunción, ninguna mixtión y en consecuencia ninguna unión, así de simple.⁵⁵²

Y el *Rosario*, según el mismo Morien:

Esta tierra se pudre con su agua y se mundifica. Cuando estará mundificada, con la ayuda de Dios todo el magisterio será dirigido.⁵⁵³

Hermes también dice:

El azot y el fuego lavan el latón y le quitan su negrura.⁵⁵⁴

Y allí algunos añaden que por el fuego se comprende *el fuego de putrefacción*.

El Rosario de los filósofos dice:

⁵⁵⁰ . Tibulio, *Elegías*, II, 5, 7-10.

⁵⁵¹ . Se trata de Bernardo, conde Trevisano, o conde de la marca Trevisana.

⁵⁵² . Bernardo el Trevisano, *La Filosofía natural de los metales*, III; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 493.

⁵⁵³ . *El Rosario de los filosos*, pp. 84 y 113; *Artis auriferae*, t. II, pp. 254-255 y 276-277; J.- J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, pp. 96 y 100.

⁵⁵⁴ . *Rosario de los filosos*, pp. 113 y 185; *Artis auriferae*, t. II, pp. 277 y 338; J.- J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, pp. 100 y 111. Para un comentario glosado de estas palabras, cf. *el consejo de las bodas*, I y II, en el *Theatrum chemicum*, t. V, pp. 440 y 880, y J.- J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, pp. 239 y 255.

La serpiente sólo muere con su hermano y su hermana, es decir, con el Sol y la Luna, a saber, el azufre extraído poseyendo en sí mismo la naturaleza de la humedad, y la causa de la frialdad de la Luna. Es con ellos que muere el dragón, es decir, la plata viva extraída de estos mismos cuerpos desde el origen. Es el agua permanente de los filósofos que se hace tras la putrefacción y tras la separación de los elementos, y esta agua es llamada por otro nombre, a saber: agua fétida.⁵⁵⁵

He aquí lo que permite explicar suficientemente quién es este *Apolo*, nuestro Sol, y lo que es el *dragón*, la serpiente o Pitón, es decir, esta agua fétida que se pudre. Llull da testimonio de esto muy claramente:

Y es por lo que es preciso decir alegóricamente y no en intelección literal que el gran dragón proviene de los cuatro elementos, pues hay allí una tierra, un aire, una agua o un fuego, pero una sola y única naturaleza que contiene en ella la naturaleza y la propiedad de los cuatro elementos.⁵⁵⁶

Se lee que este dragón es destruido en las *raíces* del monte Parnaso, pues es del Parnaso de donde proviene nuestro Apolo y es en su cima donde habita con sus hermanas las Musas. Así él viene a terminar con la serpiente en sus raíces, gracias a sus flechas.

Esta bestia verdaderamente ha merecido ser muerta por tan noble cazador, puesto que tiene tantos hijos trimorfos (que ya hemos nombrado más arriba) que quitarían fácilmente la vida a algún inexperienced como culpable de parricidio.

Ovidio cuenta que es en el diluvio de Deucalión donde *la tierra podrida de humedad* había producido a este Pitón. Y esto no carece de razón, pues es a partir de la pedregosa siembra de Deucalión y de Pirra, de estos huesos de la gran generatriz echados en tierra, y con el Sol recalentando la tierra, que nace este pútrido animal, Tifón.⁵⁵⁷

Por lo que se ha dicho de Diómedes en su retorno de Troya asentiría la historia si no fuera porque en ello se encuentra una fábula oculta. Hablaremos de ello más adelante.

Sin embargo, si se supone que ha sido él quien ha creado los juegos Píticos, estos serían mucho más antiguos que los juegos Olímpicos. Además serían anteriores a la fundación de este mundo por el Creador, aún no hace seis milenios la época en la que los egipcios sitúan a Osiris, Isis, Apolo, Cástor, Pólux, Calais, Zetes, Peleo, Télamon y Hércules, todos gentes que para ellos eran los dioses más antiguos o descendientes de los dioses, si place a los dioses.

Los himnos también demuestran que la introducción de estos juegos ha sido *poética*, proviniendo de las *letras*, más bien que de hombres en armas. ¿No recibiría el dios músico un honor musical de sus amantes, los poetas? Por lo que el *laurel* hasta hoy en día es la recompensa y el premio recibido por el cantor del himno.

⁵⁵⁵ . *El Rosario de los filósofos*, p. 67; *Artis auriferae*, t. II, p. 241; J.- J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 94.

⁵⁵⁶ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 10 (11); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 19; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 714; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 38.

⁵⁵⁷ . Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, I, 438.

En lo que se refiere a las *manzanas* como premio por la victoria, es verosímil, pero a condición de que sean tomadas de *los jardines de las Hespérides* sin lo cual habría sido ridículo ofrecer a tan grandes héroes unos frutos que habitualmente se da a los niños.

Que las ninfas del Parnaso en número de nueve, es decir, las Musas, hayan ofrecido regalos a Apolo por haber destruido a la bestia salvaje, es muy verdadero. Pues la *décima parte* de la tierra, dice la tradición, permanece con *nueve partes* de agua en el fondo y esto corresponde con el número de las nueve *águilas*, como se encuentra en la figura de Senior.⁵⁵⁸ Estas nueve ninfas que también parecen ser de las aguas⁵⁵⁹ ofrecen presentes a Apolo pero no antes de que haya destruido a Pitón.

Aquel que exponga esto de otra forma que la cosa misma, no lo sufre y no comprende nada de las *letras ocultas*, en las tres primeras cada vez O V X, incluso si es docto en las otras, *una de cada*.⁵⁶⁰

A propósito de los vencedores ya se ha hablado en otro lugar y se hablará de ello más adelante.

La etimología es lo que explica el por qué *Apolo* es llamado *Iéio*, puesto que es médico.

Si el himno le es consagrado, es porque es soldado, es decir, que combate con su medicina puesto que es él quien asalta a las enfermedades. En efecto, la medicina filosófica es *expulsiva* de todas las enfermedades que se han de cuidar por no importa que medio.

Y la razón que se añade por la cual Apolo se hace honrar con *himnos*, es digna de aprobación de aquellos que saben, puesto que él es quien ha cantado las alabanzas a Júpiter cuando Saturno fue expulsado. En efecto, si Saturno no hubiera sido echado de su reino hacia el Tártaro, lo que es la *primera negrura*, Júpiter no tendría ningún poder ni alabanza alguna.

Por eso es justo que su hijo lo haya destronado; además de que los haya *vomitado de sus entrañas*, pues es lo que conviene en el arte filosófico y no en el arte político. Aquí no se trata de un crimen de impiedad. Al contrario, este horrible y detestable parricidio es aquí una prerrogativa de la ciencia.

En cuanto a la vestimenta púrpura que muestra Apolo sospechamos enormemente que es preciso que sea vestido así si el himno debe seguir.

Pero nosotros no cantamos el himno al Apolo que no se encuentra en ningún lado si no es entre los filósofos, sino más bien a *aquel que da el Apolo* (una vez que este ha nacido, este Apolo pagano, este espíritu de las tinieblas está muerto), es decir, el Cristo, vencedor de todas las falsas divinidades, el grandísimo triunfador.

3. LOS JUEGOS ÍSTMICOS

⁵⁵⁸ . Cf. *El Libro de Senior*, p. 125 (figura) y p. 13 (descripción); *Theatrum chemicum*, t. V, p. 192 (figura) y p. 193 (descripción); J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, tabla II, figura 12, y p. 216 (descripción).

⁵⁵⁹ . Juego de palabras entre *nymphae* “ninfas”, y *lymphae*, “aguas”.

⁵⁶⁰ . Pasaje de lo más oscuro. Hemos traducido *undequaque* por “una de cada”. Esta palabra no existe. Se podría creer que el principio de la palabra (*unde*) significa “¿de dónde?”, como en la palabra *undecumque*. Pero *un-de* puede significar “1 (*unus*) separado de (*de*)”, como en *undeviginti*, “diecinueve” (1 de 20 = 19). Debe haber en ello una alusión a un alfabeto secreto cuya clave podría encontrarse por ejemplo en el *Tratado de las cifras o maneras secretas de escribir*, de Blaise de Vigenère.

Vamos ahora a tratar de la tercera clase de juegos, que tenían lugar en honor de Neptuno, en imitación a Hércules que había consagrado a Júpiter las competiciones olímpicas.

Teseo es quien los creó. Así lo escribe Plutarco en la *Vida de Teseo*.⁵⁶¹

Algunos dicen que estos juegos Ístmicos han sido practicados primero por Sísifo, hijo de Eolo, en memoria de Melicertes⁵⁶² cuando reconoció de cerca el cadáver de Melicertes que también era hijo de Atamas.

Otros quieren que hayan sido inventados por Teseo para expiar la muerte de Escirón. Y otros dicen que las instituyó por otras razones.

Se celebran en el istmo del Peloponeso cada cuatro años, en el muy célebre templo de Neptuno.

El poeta Arquias escribe que estos juegos Ístmicos se celebraban no en honor de Neptuno sino en el de Palemón. Lo dice en un epigrama griego que en latín suena de la siguiente manera:

Había en Grecia cuatro concursos. ¿Eran cuatro concursos sagrados? Dos eran consagrados a dioses y dos a hombres: Había el de Júpiter, el de Febo, el de Palemón y el de Arquémoro. Los premios eran las olivas, una piña, manzanas, y el perejil.⁵⁶³

Melicertes y Learco eran hijos del rey de Tebas Atamas y de Ino.

Atamas, preso de un delirio furioso, mató a Learco y su madre lo echó en un caldero de agua hirviendo. Ella misma fue presa de la locura, temiendo la cólera de Atamas, saltó con Melicertes al mar lanzándose desde una roca llamada Moluridés.

Ino se convirtió en una de las nereidas y fue llamada Leucotea. Melicertes se convirtió en el dios Palemón.

El cuerpo de Melicertes fue llevado hasta el istmo por un delfín, lo que señala el rey de Corinto Sísifo. De ahí que sobre las órdenes de las nereidas, Sísifo empezara a celebrar los juegos Ístmicos en honor a Melicertes.

Algunos alegan otros motivos. Pero este ya nos es suficiente por él mismo para obtener el proceso de los los arcanos químicos.

En cuanto a los autores de estos juegos no dudamos en absoluto de que hayan sido concedores de esta filosofía...

Efectivamente, Melicertes y Leucotea, hijo y madre, ¿qué son? ¡Bien! La etimología por ella misma ya nos enseña suficientemente lo que son, incluso en el contexto de la fábula. Sin hablar de la ebullición de Learco en un caldero, que se produce por el lanzamiento de su madre.

Es así como siempre una madre ha cocido a su hijo: Procne ha cocido a Itis, Tántala ha cocido a Pélope, Isis ha cocido a Osiris, y todo ello ha sido sacado de los arcanos de la filosofía egipcia y se acuerda al máximo con el magisterio hermético.

⁵⁶¹ . Cf. Plutarco, *Vida de Teseo*, 25, 4.

⁵⁶² . Melicertes; un dios marino

⁵⁶³ . Arquias, *Epigramas*. Se trata de un poeta defendido por Cicerón en su remarcable *Pro Arquias*.

4. LOS JUEGOS NEMEOS

Como hemos hablado de todo esto extensamente en otro lugar pasaremos ligeros sobre estos juegos Nemeos.

Se les ha llamado así porque se celebraban en cierto *bosque*⁵⁶⁴ entre Plionto y Cléones, ciudades de Acaia.

Se celebraban en honor al hijo de Licurgo, Arquémoro.

Hay otros que emiten opiniones muy divergentes sobre el origen de estos juegos. Sin embargo entre las otras elegimos la versión según la cual Hércules los instituyó por haber matado al león de Nemea.

Este concurso consistía en un epitafio o *juego fúnebre* donde se coronaba a los vencedores con perejil, pues era una planta fúnebre. Y todo ello para la perpetua memoria de Arquémoro.

Tenían lugar cada tres años, el duodécimo día del mes llamado Πάνεμος pues es el mes en que Teseo venció a las Amazonas.⁵⁶⁵

Sin embargo algunos quieren que Nemea haya sido el nombre de una región argiana llamada así por las vacas de Júpiter y la Luna que allí *pacían*.⁵⁶⁶

También habría habido un bosque de Nemea donde erraba el león que Hércules abatió. Vamos a hablar de ello a propósito de los trabajos de Hércules, pues será la materia del libro siguiente.

FIN DEL LIBRO CUARTO

LIBRO V

LOS TRABAJOS DE HÉRCULES

La reputación de Hércules, su virtud, su fuerza y sus inmensos trabajos se ha extendido de tal manera en el mundo entero que no hay ningún rincón de los cuatro puntos cardinales ni ninguna parte del mundo donde no se haya oído hablar de él. Por todos lados tiene honor esta reputación, todo el mundo habla de ella. El fenómeno es tal que durante el transcurso de una reunión de gente muy brillante, una persona se puso a cantar en verso alabanzas a Hércules y como debía imponerse el silencio, alguien le dijo sarcásticamente: “Pero ¿quién ignora, pues, los méritos de Hércules?”

Es por lo que estimamos inoportuno y casi absurdo, sino imposible, querer demostrar que Hércules, que ha sido adoptado y reconocido desde hace tantos siglos

⁵⁶⁴ . *Nemus* significa “bosque” y de ahí *Nemeo*.

⁵⁶⁵ . Cf. Plutarco, *Vida de Teseo*, 27, 3. *Pánemos*, o Boédromion según Plutarco, que corresponde más o menos a Septiembre.

⁵⁶⁶ . En efecto, *Némoç* significa “pasturaje” en griego.

como un héroe de la más gran prestancia, o bien que no haya existido del todo o bien que haya tenido existencia sólo en el espíritu de los poetas y de los filósofos, que le habrían fabricado como prototipo el de un hiperactivo domador de monstruos y tiranos.

Por nuestra parte puede permanecer este Hércules, si ha habido alguno, se llame como se quiera, que sea egipcio, judío, alemán o de otra nación. A partir del momento en que sabemos que en cada época y cada región del mundo exhibe su Hércules quien tanto ha sufrido *Marte y arte*,⁵⁶⁷ no tenemos necesidad de ir al infierno en busca de otros, mentirosos, ficticios y muy alejados.

En cuanto a él, el famoso Hércules, el héroe al que se le han impuesto esa cantidad de enormes trabajos, probaríamos fácilmente que jamás ha existido, ciertamente no por los monumentos de la historia, esas huellas que sólo están presentes bajo la forma alegórica de los poetas, sino analizando el sujeto mismo y los trabajos que ha soportado según la tradición. Estos son de una curiosa naturaleza: tanto la ligereza como la inutilidad de unos, que están en desproporción con el temperamento de tal hombre, como aquellos que sobrepasan en mucho las fuerzas humanas normales y a todo buen sentido. Estos trabajos, pues, convienen más a todos los dioses y diosas de la genealogía de oro, de la que ya hemos hablado, que a ningún Hércules por más bien que lo pinten con todos los colores de que son capaces los autores. Pues si se llama *poesía muda* a las pinturas más talentosas, también se puede considerar la facultad poética como una *pintura parlante*. De las ficciones de los más antiguos poetas es de donde hemos sacado lo que sabemos de Hércules durante estos últimos siglos. Que los historiadores que han vivido después de Hércules escriban lo que quieran. Ninguno de ellos ha tenido contacto con la época de Homero y aún menos con la de Orfeo, el corifeo de los poetas. Y de todas maneras se encuentra que no han sido contemporáneos del mismo Hércules como para fundar la historia de sus hazañas sin ser sospechosos de hacer ficción.

Lo que está más que claro es que el primero en haber exportado de Egipto a Grecia las ficciones y las alegorías divino-heroicas es Orfeo. Él mismo cuenta los trabajos de Hércules al principio de sus *Argonáuticas*, entre otros lugares. Allí se encuentra, por ejemplo, el combate de los Gigantes con Júpiter, el rapto de Proserpina y su pena, el errar de Ceres en su búsqueda, el luto de los egipcios a causa de Osiris, los sacrificios de Venus y Minerva, etc. Los temas de este género han terminado por propagarse entre los griegos como las aventuras de los dioses y los héroes.

Así pues, si Orfeo es el primer autor de todo esto y antes de él no existía ningún autor griego, lo bastante imaginario, aún menos en las otras naciones (siempre hago una excepción con los israelitas), ¿qué cuchufletas pueden contar los que dicen y se repiten llenos de anécdotas sobre el siglo heroico? ¿Qué personajes vivían en la época, dioses o héroes, lo que cumplieron, lo que realizaron de confesable o inconfesable, qué tiempo separa su vida de nuestra era, y así con lo demás? ¡Que se callen estos posteriores-antiguos las cosas que no comprenden! Que nos traigan los mediadores u otros escribanos anteriores a Orfeo. No es suficiente poner sobre la mesa a cualquiera que sea más joven que Orfeo y Homero sino que extienda ya sea sus ficciones o bien las cronologías o las hazañas de los personajes ficticios muy anteriores a Orfeo. Sin ninguna duda se encontrará a muchos de este tipo entre los griegos de aquellos tiempos, y no solamente entre los griegos, sino también entre los otros. No digo esto para poner en duda todas esas antigüedades paganas. No, sino para que al menos se reconozcan los errores de algunos autores que para probar el origen divino de su ciudad o de su nación han forjado, permaneciendo sentados en casa, grandes genealogías de reyes nacidos de

⁵⁶⁷ . “Por Marte y el arte”, es decir en la guerra y el arte.

los dioses, y sus altos hechos, remontándose a más de mil años atrás. Sabemos que Bérose por ejemplo ha sido bastante antiguo entre los paganos. Incluso no se nos escapa que muchos otros hacen mención de Abraham, padre de los israelitas, pero estos han recibido muchas cosas por tradición, especialmente de los patriarcas caldeos o judíos.⁵⁶⁸

Sin embargo muy a menudo lo que tienen sobre estos dioses y estos héroes y que proviene de sus escribanos y raramente de testimonios oculares, lo han sacado de ellos mismos tejiendo como lo hacen las arañas.

En este género, los egipcios han arrebatado la palma a los otros y en cuanto a su antigüedad han dejado un modelo de pretensión a la vana gloria. Algunos de sus escribanos tardíos afirman con impudencia que dioses y héroes han reinado en Egipto durante dieciocho mil años. Y no sólo eso, también hay quien atribuye cien mil años a Egipto bajo el pretexto de que habría poseído la ciencia de la astronomía y de la geometría. ¿Quién aguantaría aquí su risa? ¿Quién no pondría aquí una nariz de rinoceronte? ¿Qué niño no se burlaría de estos viejos que deliran en la edad senil? Pero no nos corresponde formular una respuesta a mentiras tan evidentes mientras que ellos mismos se devoran sus patas como los pulpos. Si Horus es el último de los dioses que ha reinado, como su padre Osiris, que el padre de este es Saturno y cuyo padre es el Cielo, ¿quién será el padre de este último? Nadie, pues el Cielo no tiene padre. Pues la serie completa de los dioses según los egipcios es: Cielo, Saturno, Osiris, Horus,⁵⁶⁹ y estos son los reyes que habrían reinado tantos miles de años.

Después de ellos se cuenta que hubieron los hombres: cuatrocientos setenta y cinco reyes hasta Alejandro. Si se asigna a cada uno de ellos una decena de años sumarían 4750 años durante los cuales los hombres reinaron en Egipto, mientras que después de la creación del mundo hasta Alejandro hubo solamente 3629 años y después del diluvio 1973.⁵⁷⁰ Del primer reino, el de Nimrod, hasta el mismo Alejandro se cuentan 1842. En este pequeño espacio de tiempo, que no llega a dos mil años, ¿cómo han podido reinar cuatrocientos setenta y cinco reyes en Egipto sin que se les atribuya una media de cuatro años a cada uno? Pues si se cuentan cuatro meses como un año entero, como hay costumbre de decirlo así, la totalidad de años será mucho más corta que antes, pero el número de reyes no corresponderá. Y al contrario, si se cuenta un mes por un año lunar, aceptamos que estos mismos reyes hayan tenido un espacio de tiempo de 20.000 años hasta Alejandro.

I. SU NACIMIENTO Y SU VIDA

No nos inquieta su número, pero las hazañas que se cuentan de Hércules son prodigiosas. Su mismo nacimiento es increíble. He aquí los que dice Orfeo de ello en las *Argonáuticas*:

Aquí percibo primero una fuerza hercúlea. Es Alcmena quien lo engendra uniéndose al Júpiter de arriba, cuando Febo fue ocultado durante tres largas noches seguidas y el Sol faltó de día, los soles de luz.⁵⁷¹

⁵⁶⁸ . Nota al margen: “Se había hecho una estatua de Bérose con la lengua de oro, según el testimonio de Plinio el Anciano, *Historia natural*, VII, 37”.

⁵⁶⁹ . Nota al margen: “Horus es el nombre dado por los egipcios al Sol, según el testimonio de Boccace”.

⁵⁷⁰ . Nota al margen: “Mercator cuenta 3494 años después de la creación del mundo hasta Alejandro”.

⁵⁷¹ . Orfeo, *Argonáuticas*, 118-121.

Pues a pesar de que Alcmena fue embarazada por Anfitrión, se dice que Júpiter, que quería que ella también concibiera de él, reunió tres noches en una, espacio de tiempo que consagró enteramente a producir a Hércules. En esta ficción de poetas no sólo se ha pecado contra la realidad de la cosa misma, sino también contra la piedad hacia los dioses, contra la naturaleza y su orden, contra las buenas costumbres y las instituciones de la vida civil. Pero parece que es preciso excusarles si se pone atención no a sus palabras, sino a su mentalidad. Pues queriendo expresar una realización no vulgar, sino superior a lo normal, han escogido una causa extraordinaria inventando que el más fuerte de los hombres no había nacido de un hombre sino de un dios, y esto no de una manera común, sino en un intervalo de tiempo tan grande como aquel durante el cual habrían podido propagarse otros mil.

Inventando, por ejemplo, un parto sobrenatural para Palas (que nació de la cabeza de Júpiter), han hecho alusión a la *más alta sabiduría* y a la *sutilidad del genio*. Así, Hércules, debiendo aportar con él y expresar la *fuerza* y la *constancia*, se le figura engendrado por el ser más *robusto*, o sea Júpiter, y durante un *tiempo bastante largo*.

En efecto, los primeros autores, los poetas egipcios, no se preocupaban de poner sus ficciones en la medida ordinaria de la naturaleza y las costumbres. Lo único que contaba era poder expresar fácilmente lo que querían. Por eso tantos adulterios, formas libidinosas e incluso desbordamientos viciosos cometidos por los dioses que ellos mismos han forjado, y todo esto cantado, alabado y celebrado en las ciudades con sus respectivos himnos. Es como si dijeran y confesaran que no es realmente de los dioses de quienes se inventan tan enormes historias, sino de los hombres (como algunos sacerdotes han confesado) o bien que se estima que eran dioses fabricados por manos humanas. Hemos reconocido que es de ellos de quien Hermes diserta en el diálogo de “Asclepios”.⁵⁷²

Después, como se ha dicho, Hércules ha nacido en Tebas. Su padre fue Júpiter y Alcmena su madre. Tuvo un hermano de una noche más joven: Íficles, hijo de Anfitrión. Este Íficles era de una notable celeridad y de una ligereza de pies increíble.

Para que haya un manifiesto motivo para todos estos trabajos soportados sólo por Hércules, se ha figurado que todas estas pruebas le habían sido impuestas por cierto *hado*. He aquí las circunstancias: Hércules estaba a punto de cumplir su noveno mes en el útero de su madre. Entre tanto, Euristeo, hijo de Esténalo rey de Micena y de Arquipa, estaba en su séptimo mes. Júpiter declaró que el primero de los dos que naciera a la luz mandaría al otro. De golpe, Juno hizo nacer a Euristeo en su séptimo mes mientras que Hércules nació más tarde, el primer día de su décimo mes.

Por lo demás, Juno que experimentó gran odio por Hércules, pues era hijo de concubina, fue odiosa con él por todos los medios ya desde su nacimiento. El famoso Eumolpo, autor del libro *Sobre los misterios*, escribe que Hércules fue presa del odio de Juno al principio porque su madre era una prostituta, pero que Juno habría sido apaciguada por Palas que incluso la incitó a suministrarle la leche al bebé volviéndolo inmortal. Cuenta la leyenda que es entonces cuando en el cielo se hizo la *vía láctea* de la leche que había derramado Hércules al succionar violentamente el pezón de Juno. Otros atribuyen esta hazaña a Mercurio, lo veremos más adelante.

En efecto, los poetas han querido que el cielo tuviera sitio para los vestigios dejados por Hércules. Y la producción de la vía láctea no es su única ficción. A casi todos los

⁵⁷². Cf. *Corpus Hermeticum*, “Asclepios”, 23-24.

astros y constelaciones, los hacen proceder de los dioses y de los héroes de oro, de sus obras o hazañas, esto es evidente por los doce signos del zodiaco y por la mayor parte de las otras constelaciones. Consúltese respecto a esto al pagano Ovidio en los *Fastos* y al cristiano Novidio. También hay otros muchos.

La noche que siguió al primer día de su nacimiento, se dice que Juno envió dos serpientes muy peligrosas contra Hércules que las mató destruyéndolas con sus manos, mostrando así desde el umbral de su vida la potencia de su fuerza.

Más tarde, convertido en adolescente, aunque poseyendo las muy generosas semillas de su naturaleza, no llevaría a cabo nada sin las enseñanzas de los maestros y el ejercicio. Recibió, pues, un preceptor diferente para cada una de las disciplinas que debía aprender:

Aprendió el arte de la jabalina de *Tautarus*, un pastor escita, o según otros de *Radamante*; incluso según otros de *Testiádo* o *Eurito*.

Lino, hijo de Apolo, es quien le enseñó las letras. Como honorarios, puesto que lo había castigado, le infligió la muerte.

Eumolpo le enseñó la música.

La lucha y los otros juegos de competición fue *Harpálico* quien se los enseñó, un hijo de Mercurio y de Fanopé.

Autólico le hizo conducir los carros.

Anfitrión mismo le enseñó la equitación.

Cástor lo armó y le enseñó a combatir.

En cuanto a la astronomía tuvo como maestro a un hombre excelente y muy sabio: *Quirón*.

Cada uno de estos ocho personajes ha puesto su energía en pulir al único Hércules. Pues como habían sido requeridas muchas noches para su concepción, así fueron necesarios muchos maestros para su educación. A aquellas se les había confiado el hacerlo ser y vivir y a estos el hacerlo *bien* ser y vivir.

Pero finalmente ¿Quién fue este Hércules? ¿Quién se hace esta pregunta? ¿Se trata solamente de una fábula circulando en bocas humanas o realmente un día nació un tal héroe, independientemente de la alegoría?

Para los paganos Hércules había sido tal hombre, tan gran hombre, que más bien era un semidiós; estaban persuadidos de ello, y para ellos no presentaba ninguna dificultad pues creían que el dios Júpiter hijo de Saturno recorría las tierras cometiendo todo tipo de adulterios, actos vergonzosos, homicidios y otros crímenes de este género, y que se había acostado con las hijas de cantidad de reyes y dioses, de las que había tenido hijos. Pensaban que entre esos hijos Hércules había sido el único que había traspasado todas las fuerzas de su cuerpo y de su potencia. Al ser tenido Júpiter como el más poderoso de los dioses, casi todo poderoso, estimaron que no le habría sido difícil o imposible producir y ofrecer al mundo un hijo domador de tantos monstruos y realizador de tan increíbles hazañas. Aquellas gentes aceptaron pues, todos los actos de bravura de Hércules como *hechos* y no como *ficciones*.⁵⁷³

En parte, y según las circunstancias ya evocadas, se puede reconstituir de qué manera penetró esta opinión en la mentalidad del pueblo. No cabe ninguna duda de que el nombre *IOVIS*⁵⁷⁴ ha permanecido entre los paganos, proviniendo de *IEHOVAH*.⁵⁷⁵ Y visto que *Iehovah* es el Todopoderoso que enviaría a su Hijo al mundo para destruir las obras

⁵⁷³ . Juego de palabras entre *factis*, “hechos”, y *ficis*, “ficciones”.

⁵⁷⁴ . Júpiter.

⁵⁷⁵ . Nota al margen: “F. Iunius en su “Prefacio” a la *Gramática hebreaica*.”

prodigiosas del diablo, es decir, Cerbero, los infiernos y todo lo que allí se refiere (además, en la sombra, era un hecho establecido entre los más eruditos de los paganos, o incluso abiertamente, como se dice, según los vaticinios de las sibilas) ha podido dar ocasión a esta ficción de Hércules, hijo de *Iovis*, con poder y fuerza invencibles.

También se puede referir a ello el hecho de que se cuente que Hércules pasó tres días y tres noches en el vientre de un cetáceo, como se lee en las santas Escrituras a propósito de *Jonás* que era una imagen del Cristo que un día habría de permanecer la misma cantidad de tiempo en el seno de la tierra y después resucitar.⁵⁷⁶

Y como, según algunos, Hércules vivió en el tiempo de Sansón, eventualmente se puede creer que muchos de los hechos que conciernen a este han sido asignados a Hércules. En cuanto a *Sansón*, el tan robusto héroe, sin ninguna duda ha sido la figura y el tipo del Cristo victorioso sobre el diablo, y que debía triunfar sobre todos sus enemigos.

Digo yo que probablemente dichas cosas, que han sido sacadas de la historia real israelita, han proporcionado ocasión para aplicar muchos de los trabajos a Hércules, para que los egipcios mismos o los otros paganos parecieran tener un tan gran héroe.

Que sea así o no, la cuestión es que el primer origen de esta ficción alegórica sobre los trabajos de Hércules proviene de otra parte y es más antigua que el mismo Sansón o incluso que Hermes. Pues como este menciona a Hércules, diciendo que fue establecido por Osiris como encargado de Egipto al mismo tiempo que Prometeo, y que Mercurio lo fue de Isis, se ve que el nombre de Hércules se remonta a la memoria más antigua.

Y si se pueden hacer conjeturas sobre cualquiera según lo que le toca o según paralelismos, o como se dice, si no se cerca a alguien por él mismo, se debe conocer por su compañero, o aún si se conoce el efecto por las causas, el discípulo por los maestros, el autor por los hechos, etc., la alegoría inventada sobre Hércules y todos estos trabajos (pues juzgándolos dignos de fe histórica, no seríamos solamente más insensatos que los paganos sino que careciéramos igualmente de fe santa) describe gráficamente, no lo dudamos, el personaje del *artesano* que quiere buscar y perfeccionar el arcano más secreto de los egipcios. Si esto parece oscuro a primera vista, respondo que con la ayuda de Dios,⁵⁷⁷ se volverá muy claro y luminoso, toda nube de duda será desgarrada y alejada, primero en general y después tomando cada uno de los trabajos en particular.

Analicemos a los padres de Hércules: su padre es el principal de la genealogía de oro. Donde va el padre también va el hijo. Quién es este padre y de cuales hijos se trata esto se puede ver en el libro III, donde se ha establecido claramente. Lo que allí hemos demostrado es suficiente sólido como para no poder ser alterado incluso por el que prefiera ser pagano a ser cristiano, siempre que intente hacer historia con una ficción. Por lo tanto no es el caso que lo repitamos aquí.

Decimos que Hércules es un hijo tal como es el padre pero desde un punto de vista diferente. Este (el padre) designa el *agente interno* del arte, es decir, el *sujeto principal*, mientras que aquel (el hijo) indica el *agente externo*, o sea, el *artesano mismo*, y en realidad, no todo el artesano, sino más bien la operación de sus manos, su constancia invicta y su poder de investigación y el acabamiento de lo que es requerido. En efecto, puesto que además de esto, se considera en el artesano el *genio sutil*, natural y no

⁵⁷⁶ . Cf. *Jonás*, II, 1-11; *Mateo*, XII, 40.

⁵⁷⁷ . “Con la ayuda de Dios”, literalmente “Dios dando” (*Deo dante*). En el caso de la alquimia no se trata más que de una figura de estilo: realmente el don de Dios tiene como efecto físico dispersar las nubes que oscurecen la cosa. En cuanto a Louis Cattiaux, decía que lo que parece oscuro al principio aparece luminoso al final.

sofístico y la sabiduría, estas cosas son representadas por Minerva, es decir, *Palas*. Se ha repetido a menudo en el capítulo “Jasón” primeramente, y más tarde se dirá de nuevo en la rúbrica “Ulises”.

En efecto, estos tres personajes parecen describir al artesano filósofo. Jasón por ejemplo indica lo que se debe buscar, cómo tratarlo, con qué arte vencerlo. Hércules muestra con qué gran constancia de alma y de cuerpo conviene buscarlo, elaborarlo y perfeccionarlo. Por temor a que se pueda pensar que esta opinión es únicamente nuestra, he aquí lo que dice Aurelio Augurel:

... Allí donde las ricas ninfas desenredan perpetuamente con su peine de marfil los santos toisones de oro. La primera juventud de los héroes las conquista sobre su navío, sin temer buscar la rica Cólquide a través de tan grandes olas bajo la conducción de los supremos guías que entonces eran Jasón y Hércules. Uno desde una conocida cima muestra la piel dorada, como un principio que tú pudieras tomar. El otro enseña cuantas cargas debes soportar y cuanta labor debes utilizar alrededor de una masa espesa de tosco peso. Pues no es tan importante haber encontrado la masa que debes coger, sino que lo grande es volverla maleable, “he aquí la obra, he aquí la labor”.⁵⁷⁸ Es aquí donde se manifiestan los vanos cuidados de los artesanos, y es aquí finalmente donde la gente sin arte abusa de ellos mismos al mismo tiempo que de los demás con diversas bagatelas.⁵⁷⁹

Además de estos dos, hacia el final del sexto libro se describirá respecto a Ulises, los diferentes errores del artesano que son como sus maestros.

Alguien podría pensar que Hércules y Jasón, así como Ulises, no pueden hacer referencia a los artesanos químicos, puesto que se trata de héroes de armas ilustres y de notables hazañas, nacidos en un medio de príncipes, al contrario de las personas dedicadas a la quymia que la mayoría son de alma trivial, de origen humilde, sin ninguna notoriedad, a menos que consuman mucho carbón como fraude para muchos. Además, se dirá, la quymia no es un arte sino una astucia; no es útil sino ruinosa; no es difícil o de tal manera laboriosa, sino muy fácil y prostituida por tantos libros de pueblo y de los obreros más viles.

Yo querría que a aquel que piense de esta manera se le quite esta famosa barra de censura⁵⁸⁰ hasta que se juzgue si es digno de la misma.⁵⁸¹ Pero ¿por quién debería ser juzgado?⁵⁸² ¡Ah, bien! Por los muertos, de los que se dice que como asesores, por su estado, son censores muy justos, personas que sin lisonjas interesadas prefieren la verdad a la falsedad. Es por lo que un tal censor inmaduro, que vaya a los autores fallecidos y no a los herreros, los carniceros u otros de este tipo, que vaya a los autores letrados, no a los geómetras, los juristas u otros maestros de artes triviales, sino a los autores químicos y no a todos aquellos que destilan de la rosa o hacen absenta del vino. Que se vuelva más bien hacia los artesanos testados por su obra y por su realización de los que tenemos algunas centurias.

⁵⁷⁸ . Cita de Virgilio, *Enéida*, VI, 129.

⁵⁷⁹ . J. Aurelio Augurel, *Crisopeya*, II, 353-365; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 221; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 378; *Los Tres Libros de la Crisopeya*, pp. 69-70.

⁵⁸⁰ . *Virgula censoria*: trazo crítico para marcar los pasajes defectuosos en una obra. Probablemente también hay aquí una alusión a la censura de los textos ejercida por la *Santa Inquisición*.

⁵⁸¹ . “Se juzgue”: en latín *censeatur*. Juego de palabras con *censura*. “Si es digno él mismo”: de la barra de censura, o de la quymia...

⁵⁸² . “Ser juzgado”: *censeri*. El mismo juego de palabras.

Citaremos aquí el decir de algunos de entre ellos que probarán que se requiere la salud y la fuerza del cuerpo así como la operación de las manos en el artista verdadero y perfecto.

Géber, en la Suma de perfección, dice:

Decimos pues, que aquel que no posea los órganos perfectos no podrá por él mismo llegar a la perfección de esta obra. Por ejemplo, si es ciego, o si está amputado de una de sus extremidades, puesto que no podrá utilizar los miembros mediante los cuales se perfecciona este arte, en tanto que servidores de la naturaleza. Por otro lado, si el cuerpo del artesano es débil y enfermo, como el cuerpo de los que tienen la fiebre o el de los leprosos cuyos miembros se caen, o el de aquellos que penan al final de su vida ya decrépitos por la edad, no se conseguirá la perfección del arte.⁵⁸³

El mismo autor habla de la constancia y de la perseverancia:

También es necesario que sea sinceramente asiduo en la obra hasta su cumplimiento a fin de no tener que abandonar una obra truncada. Pues de una obra disminuida no adquiriría una ciencia provechosa sino más bien el desespero y el perjuicio.⁵⁸⁴

No aportaremos aquí todas las otras citas. Pero lo que prueba cuán difícil es este arte, aunque verdadero, es la rareza de los verdaderos artesanos, independientemente de sus testimonios donde afirman que son muchas las cualidades requeridas para conseguir la perfección de este arte. Así Arnaldo dice:

Pues, en esta, es preciso inquirir tres cosas: el *genio sutil* del artesano, la *obra de las manos*, y el *juicio*. Esto requiere cierta riqueza, sabiduría y los libros.⁵⁸⁵

Igualmente Llull dice:

Y es por lo que te digo hijo que tres son las cosas requeridas: un *genio sutil*, natural, no sofisticado, la *operación de las manos* y el *libre arbitrio*, esto requiere sabiduría, riqueza y libros. La sabiduría para saber hacer. La riqueza para tener el poder de hacer. Los libros para abrir el variado intelecto que se encuentra en numerosas naciones.⁵⁸⁶

⁵⁸³ . Géber, *Suma*, I, 1, 2; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 138; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 520.

⁵⁸⁴ . Géber, *op. cit.*, I, 1, 5; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 141; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 521. Este fue el caso de la reina Dido en la *Enéida*: cf. E. d'Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 120.

⁵⁸⁵ . Arnaldo de Vilanova, *Rosario de los filósofos*, II, 5; *Artis auriferae*, t. II, p.416; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 668.

⁵⁸⁶ . R. Llull, *Testamento*, "Teoría", 31 (32); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 49; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 727; M. Pereira, B.Spaggiari, *El "Testamento" alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 108.

Se ve que estos dominios verdaderamente requieren los peligros afrontados por Jasón así como los trabajos de Hércules. Estos no pueden ser terminados sin las errancias de Ulises.

Quien desee saber más sobre la dificultad de la quymia, que consulte sobre ello los libros de los otros. Que nos baste aquí haber demostrado que por Hércules, a quien hemos dejado en su cuna (dispuesto a ejercitarse desde su temprana edad en alcanzar la serpiente filosófica) o en la escuela de tantos maestros, se entiende como el muy laborioso artesano de la obra filosófica.

Además de su padre y sus parientes, conocidos de la genealogía de oro, Hércules mismo es establecido como contemporáneo de Osiris, que lo dejó como prefecto en Egipto. Entonces es cuando habría retenido la crecida del Nilo. Tenía como colegas a *Busiris, Anteo, Prometeo y Mercurio*, cada uno encargado de determinadas misiones. Lo hemos mencionado en el primer libro. Y habría acabado con los dos primeros por su tiranía.

Y este Hércules vivió en el tiempo de Saturno, Osiris, Júpiter y los otros dioses; además, en el tiempo de la expedición de los Argonautas y en el sitio de Troya que, si se hace el cálculo, remontaría quizás a algunos milenios según la tradición egipcia. Pero tales fueron sus compañeros los Argonautas y los troyanos, así como Mercurio y Prometeo, y tal fue él también. Se ha tratado de todos ellos en general y de cada uno en particular.

Los maestros de Hércules describen su disciplina y la ponen ante los ojos de los ignorantes. Por lo que, como Aulu-Gelle dice, podría hacerse fácilmente una idea de Evatlo según Protágoras.⁵⁸⁷ Esto ha dado lugar al proverbio: “Malvado cuervo, malvado huevo”.

He aquí las disciplinas que se le enseñaron: jabalina, poesía, música, lucha, carrera de carros, equitación, instrucción militar y astronomía.

He aquí los preceptores: Radamante, Lino, Eumolpo, Harpálico, Autólico, Anfitrión, Cástor y Quirón.

Siendo instruido por estos preceptores en estas disciplinas es como Hércules llevó a buen término tantas hazañas tan grandes como ilustres. Así es este célebre *Marte y arte*,⁵⁸⁸ el héroe va con la *virtud* como guía y la *labor* como compañera.

Pero otros lo juzgan según lo que se ha contado anteriormente.

II. SUS TRABAJOS

Vayamos ahora a los trabajos de Hércules. Extraeremos los principales, yendo incluso más allá de los doce famosos. Se figura que Juno, rabiosa contra Hércules, le impuso estas pruebas por medio de Euristeo, a fin de que purgara el mundo entero de horribles monstruos.

1. EL LEÓN CITERONIANO

⁵⁸⁷ . Cf. Aulu-Gelle, *Noches áticas*, V, 10, 3-16.

⁵⁸⁸ . Cf. *supra*, p. 203, n. 580.

Se dice que el primero de todos los trabajos fue matar al león citeroniano, pues saca su nombre del monte Citeron. Este león no era ni de Asia ni de África sino de una línea totalmente celeste. En el libro II de la *Historia del Peloponeso*, Crisermo⁵⁸⁹ escribe que Juno queriendo escoger un suplicio para Hércules hizo venir en su ayuda a la Luna que empleaba hechizos mágicos. Esta llenó un cofrecito de espuma, de donde nació este león. Por eso Anaxágoras afirma que este león descendió a tierra a partir de la esfera de la Luna. Era totalmente invulnerable, y no se podía abatir con las flechas.

Para algunos, Iris, la mensajera de Juno habría llevado este león sobre el monte Ofelto encerrándolo en su regazo.

Esta es la bestia que Hércules atacó, cuando apenas acababa de alcanzar los diez años. Al no poderle herir con flechas utilizó la maza, que era mucho más pesada que el hierro. Lo tiró por tierra multiplicando los golpes, después lo despedazó con sus manos y los disecó. Le arrancó la piel y en adelante la llevó como cobertura corporal.

He aquí una hazaña heroica digna de Hércules, un segundo Sansón. Esto merecería la fe histórica y la admiración si no se le hubiera añadido el símbolo jeroglífico del león, de este invulnerable león descendido de la Luna que lo había creado de su espuma.

Pero diréis... echar por tierra a un león ¿qué tiene que ver con la quymia?

Yo diría que le atañe enormemente, pues el artesano químico debe abordar a un león casi invulnerable. Este león también debe haber nacido de la Luna. Escuchemos dos testimonios sobre cada uno de estos dos puntos.

El *león verde* es muy conocido como para tener que probarlo. Morien lo menciona diciendo:

Toma el humo blanco y el león verde, el almagre rojo y la inmundicia de muerte.⁵⁹⁰

Y un poco después:

El león verde es el vidrio y el almagre también es el latón.⁵⁹¹

El Rosario de los filósofos saca de la Tabla de la ciencia mayor:

En primer lugar se posee la verdadera materia en nuestro león verde. Se descubre de qué color es ella. Se llama adrop, azot o duenech verde.⁵⁹²

Ripley dice:

⁵⁸⁹ . Médico e historiador, de fecha incierta, del que no quedan más que fragmentos.

⁵⁹⁰ . Morien de Roma, *De la Composición de alquimia; Artis auriferae*, t. II, p. 49; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 518.

⁵⁹¹ . *Idem*.

⁵⁹² . *El Rosario de los filósofos*, p. 54; *Artis auriferae*, t. II, p. 229; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 92.

Ningún cuerpo inmundo entra excepto uno, que vulgarmente es llamado por los filósofos león verde.⁵⁹³

En la Epístola del Sol:

Dichoso el que piense sobre mi discurso. Mi dignidad no le será negada, y el león debilitado por su carne no disminuirá en valor.⁵⁹⁴

Y en Senior, en la Parábola sobre la caza del león:

Entonces Marcos dice a su madre: ¿Cómo cazas tú al león? Y su madre, llena de admiración, dice: Yo miro hacia él etc. Pero cuando la pongo sobre el fuego, ella hace un olor que el león ama. Y desde que el león huele esta piedra, viene con prontitud para entrar en este lecho de vidrio, etc. Y esta piedra que ama el león, es una mujer, y así consecutivamente.⁵⁹⁵

Igualmente el autor del *Consejo del Sol y de la Luna*, dice explicando las palabras precedentes de la *Epístola del Sol*:

El león, es decir, el Sol inferior, pierde su valor por la carne. Es una metáfora: así como el fuerte león, rey de los animales, pierde su valor por su carne débil, puesto que los cuatro días sufre la fiebre cuartana naturalmente, así mismo el león por naturaleza, por su carne lunar que tiene el mismo temperamento, pierde su valor y se eclipsa.⁵⁹⁶

De estas frases se infiere suficientemente lo que es el león en el arte y también el por qué se le toma muy a menudo por el sujeto del arte. El último autor citado aquí dice igualmente que el león es el Sol quien posee, adjunto a él mismo, la naturaleza lunar. Esto pone de relieve el por qué se dice que este león *es descendido de la Luna*. Pues en realidad, el león o el Sol del arte desciende de la Luna.

Sin duda se podría estimar extraño al origen del león lo que se dice del *esputo de Luna*. Sin embargo si se consulta a los autores de nuestra patria se verá claramente que a menudo mencionan el *esputo de Luna*. Así se expresa el autor de la *Aurora*, cuando dice:

Algunos filósofos han establecido que todo el arcano se encuentra en él, y lo han llamado con nombres diferentes según la excelencia de su naturaleza. Así, se escribe en la *Turba de*

⁵⁹³ . G. Ripley, *Las Doce puertas de la alquimia*, prólogo, p. 39; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 799; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 276.

⁵⁹⁴ . *El Libro de Senior*, p. 18; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 195; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 217.

⁵⁹⁵ . *El Libro de Senior*, pp. 66-68; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 216; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 225.

⁵⁹⁶ . *Consejo de las bodas*, II, *Theatrum chemicum*, t. V, p. 461; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 248. La obra citada por Maier lleva como subtítulo, *De la Masa del Sol y de la Luna*.

los filósofos que algunos lo han llamado según el lugar, como por ejemplo goma, *esputo de Luna*, otros según el color, como por ejemplo sangre.⁵⁹⁷

Aquí es preciso señalar lo que dice el autor: se le llama *esputo de Luna* según el lugar. Por ello se ve que esto se refiere a un león engendrado de la espuma en el lugar de la Luna. En efecto, se dice *sputum*, “esputo”, por *spuma*, “espuma”, y se le considera como tal. Consultando la *Turba* se encontrará el *esputo de Luna* en muchos otros lugares.

Astrato dice:

Aquel que quiera alcanzar la verdad que tome el humor del Sol y el *esputo de la Luna*.⁵⁹⁸

Igualmente Pitágoras:

Debéis comprender, oh, turba, que el azufre, la cal, el alumbre que se saca de los frutos, el kuhul, el *esputo de Luna* y el esputo combustible, todas estas cosas no son otra cosa que agua de azufre y agua ardiente.⁵⁹⁹

Y Anastrato:

Además yo digo que nada es más precioso que la arena roja del mar; y es el *esputo de Luna* que se une a la luz del Sol y se congela.⁶⁰⁰

Belo dice también:

Algunos han llamado a esta misma agua *esputo de Luna*, otros, corazón del Sol.⁶⁰¹

⁵⁹⁷ . Tomás de Aquino, *Aurora consurgens*, II, 12; *Artis auriferae*, t. I, p. 210.

⁵⁹⁸ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 51. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 62; *Artis auriferae*, t. I, p. 126; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 491. Cf. también la *Turba de los filósofos*, “Discurso cincuenta y siete”, p. 124; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 42; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 461.

⁵⁹⁹ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 41. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 52; *Artis auriferae*, t. I, p. 117; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 490. Cf. también la *Turba de los filósofos*, “Discurso cuarenta y ocho”, p. 110; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 36; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 459.

⁶⁰⁰ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 53. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 63; *Artis auriferae*, t. I, p. 128; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 492. Cf. también la *Turba de los filósofos*, “Discurso cincuenta y ocho”, p. 128; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 43; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 462.

⁶⁰¹ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 16. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 21; *Artis auriferae*, t. I, p. 90; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 484. Cf. también la *Turba de los filósofos*, “Discurso veinte”, p. 63; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 17; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 451-452.

Todos estos ejemplos ilustran suficientemente qué es el león y qué es la Luna, de la espuma o el esputo de la cual es engendrado este león. Así mismo explican de qué trabajo de Hércules se trata cuando lo aniquila: un trabajo filosófico. Pues no es de *lejos* y con flechas sino de *cerca* y con una maza (que consagra a Mercurio), y es con la mano que lo tira por tierra, y lo disea hasta el momento en que le retira la piel como señal de victoria.

He aquí lo que dice Basilio Valentín:

El animal de Oriente debe ser despojado de su piel de león, y sus alas deben desaparecer y al mismo tiempo entrar en el gran mar del Océano y volver a salir de nuevo con belleza.⁶⁰²

2. LAS CINCUENTA DONCELLAS EMBARAZADAS EN UNA NOCHE

Habiendo oído hablar de las hazañas de Hércules y el león, el rey de Beocia que tenía cincuenta hijas, esperaba asegurarse, gracias a Hércules, una descendencia muy robusta y hacerse abuelo de un numeroso linaje. Para ello sometió sus cincuenta hijas a Hércules que en sólo una noche las dejó a todas en cinta. Este fue un ejemplo de la naturaleza tan rarísimo como sorprendente. Alguien da testimonio de esta prueba tan dura como el decimotercer trabajo en estos versificados términos:

He aquí el decimotercer trabajo, el más duro: en una noche embarazó al mismo tiempo a cincuenta muchachas.

Sin embargo Teofrasto, un antiguo autor griego digno de fe, escribe de manera indudable que en su tiempo hubo un indio que, bajo el efecto de una sola planta o de una raíz, había cumplido setenta veces el acto de Venus, pero que había muerto a causa del antídoto.⁶⁰³

Sea como sea, conjeturamos una alegoría tanto en estos relatos como en los otros, aunque probablemente este tipo de resultado se pueda lograr mediante artificio. Sin embargo pensamos que esto no es lo suficiente digno de recordarse como para poner a Hércules entre los dioses. Se escribe alguna cosa del mismo tipo del emperador Procolo de lo que él mismo da testimonio, y es que en el espacio de quince días adquirió como mujeres suyas a cien vírgenes sármatas apresadas en la guerra, probablemente empujado por el ejemplo de Hércules.⁶⁰⁴

Por otra parte, todas estas concubinas de Hércules solo habrían engendrado varones, lo que prueba que su fuerza era especialmente ardiente. En cuanto a nosotros no lo tomamos como un hecho que deba ser imitado por Procolo sino por *el filósofo en el arte oculto*. En esta acción el macho se une con las hembras que, si se observa el peso, son en número de cincuenta. Y no es sin razón que Arnaldo diga:

⁶⁰² . B. Valentín, *Las Doce Llaves de la filosofía*, I; J. Mangin de Richebourg, *Bibliotheca de los filósofos químicos*, t. II, p. 18.

⁶⁰³ . Cf. Teofrasto, *Historia de las plantas*, IX, 19, 9.

⁶⁰⁴ . Cf. *Historia Augusta*, XXIX, 12, 6-8.

Cuando la tierra haya sacado la quincuagésima parte de sí misma sublímlala pronto con un fuego más fuerte.⁶⁰⁵

Llull menciona el hecho:

En cuanto al engendramiento de la tierra.⁶⁰⁶

También lo dicen otros muchos autores. En efecto, la tierra y el agua son el macho y la hembra.

Además de los susodichos hijos, Hércules tuvo otros muchos de Mégara, hija de Creon, y de otras concubinas. Ellos fueron aniquilados o echados al fuego por su mismo padre. En cuanto a Creon, habría sido rey de Corinto. Jasón habría desposado a su hija Glauca, además de a Medea, pero esta habría matado a aquella con un veneno.

3. LA HIDRA DE LERNA

Después Hércules fue llamado por Euristeo, para que abatiera una hidra monstruosa y terrorífica que poseía muchas cabezas. Vivía en el pantano de Lerna, en territorio argiano y miceno. Había crecido bajo un enorme plátano cerca de la fuente de Amimóné. Poseía siete, nueve o cincuenta cabezas según los autores. Cuando se le cortaba una el número de las primeras se doblaba inmediatamente, a menos que se quemara al instante el tronco del cuello que se acababa de cortar. Se dice que el veneno de la hidra traía la peste a los hombres e infectaba las aguas y el aire y la misma bestia atacaba los llanos devastándolos.

Ayudado por el auriga Iolaos, Hércules se acercó a ella con antorchas encendidas. Un cangrejo enviado por Juno vino en ayuda de la hidra, pero finalmente conseguiría suprimir esta hidra.

La hidra y el cangrejo habrían sido transferidos al cielo por Juno. Esto es un hecho establecido según las fábulas. Se ha de notar aquí que los astrólogos atribuyen muchas cosas al signo de Cáncer basándose en la naturaleza retrógrada del animal acuático del mismo nombre: su localización y su tamaño no tienen relación con el signo celeste, es decir, que se encuentra fuera de su lugar y está muy exiliado.⁶⁰⁷

Así mismo es para el León, el Toro, el Carnero, la Virgen, los Gemelos y las otras constelaciones, e igualmente para cada uno de los planetas, ellos obran según su propio juicio mientras que deberían preguntarse si es Dios quien ha impuesto a dichas estrellas esta naturaleza y esta denominación o si no son más bien los hombres por su opinión.

Si son los hombres ¿por qué razón lo han hecho? ¿Es porque convendría a la naturaleza de estas estrellas o por otro motivo?

⁶⁰⁵ . Arnaldo de Vilanova, *Rosario de los filósofos*, II, 16; *Artis auriferae*, t. II, p. 428; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 670. Cf. *El Rosario de los filósofos*, p. 186; *Artis auriferae*, t. II, p. 338; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 111.

⁶⁰⁶ . R. Llull, *Codicillo*, 53; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 904.

⁶⁰⁷ . Probablemente hay aquí una alusión al fenómeno de la precesión de los equinoccios, desacuñando los signos propiamente dichos por referencia a las constelaciones astronómicas.

Planteándose esta cuestión descubrirían que todas estas denominaciones son parte de las fábulas, que las fábulas parten de las cosas de la *tierra* y no del *cielo* y que no aportan el menor indicio sobre las estrellas del firmamento o sobre los planetas del mundo superior, pero que han sido forjadas e introducidas a propósito de *realidades ocultas* de otro tipo.

La geometría también puede dividir el cielo en doce signos celestes iguales según los polos del zodiaco o en otras tantas casas según el ecuador y los polos del mundo, o según el horizonte y el cenit, pero estas divisiones de efectos ¿en qué pueden participar con las estrellas? Me parece que no existe ninguna prueba que se pueda solicitar a la experiencia.

Quiero atraer la atención sobre el hecho a fin de que se teste el verdadero y legítimo uso de la astronomía, tomando cuidado de los abusos de la astrología que ha derivado de los paganos al mismo tiempo que tantas supersticiones. Pues los antiguos paganos que han pensado que esta hidra y este cáncer habían sido transportados realmente al cielo por Juno, como otros animales cualesquiera habrían emigrado hacia una naturaleza sideral de dioses, han tenido poco más o menos que razón al atribuir a estas constelaciones la fuerza y la potencia de estos animales. Y este es el caso de la hidra.

Pues si Aquelao ha sido un toro que ha terminado por ser transportado al cielo y dispuesto en ciertas estrellas, conserva algo de la virtud del toro y lo mismo para las otras. He aquí lo que ha sido el fundamento de la doctrina astrológica propagada entre nosotros por los paganos. Si estos pocos detalles no bastan para hacer tomar conciencia de ello se podría demostrar fácilmente mediante un libro entero, en caso de necesidad.

Para volver a la cuestión, el mismo nombre de hidra⁶⁰⁸ indica que es una serpiente acuática, es decir, que pasa su vida en el *agua*. Pero tenía una cantidad de cabezas que se multiplicaban si se cortaba una sola. El único remedio era la combustión: el fuego.

Incluso si Hércules hubiera existido como se le representa se verá que se trata de una alegoría. ¿Qué más hace falta? Nuestra serpiente en el arte ha crecido en el *agua*. Los libros de nuestros autores están llenos de esta descripción.

Basilio Valentín enseña entre otras alegorías, la manera como ha nacido Mercurio: había una serpiente o una hidra llamada “Orcade” que había sido retirada de las aguas y que vomitaba por su garganta un vapor y un humo ígneo. Y lo que añade no se debe aligerar aquí.⁶⁰⁹

A parte de este ejemplo hay cantidad de pasajes que dan testimonio de nuestra hidra. Los omitiremos aquí aportando solamente lo que testimonia Lull tan apropiadamente a la cosa:

El cuarto es una substancia procedente de su propia minera y, bajo esta, más cerca de la naturaleza de los metales, que es llamada por algunos “de calchas”⁶¹⁰ y “azot vítreo” que es una tierra y la minera de los metales. Por otro nombre se le llama “*urisius*” brillante y blanco, rojo en lo oculto, negro y verde en público. Tiene el color de un lagarto venenoso. Es engendrada inmediatamente de la plata viva. Es la susodicha materia, impregnada de este

⁶⁰⁸ . “Hidra”, del griego ὕδωρ, “agua”.

⁶⁰⁹ . Cf. B. Valentín, *La Filosofía oculta*, 1, pp. 105-107.

⁶¹⁰ . En latín *calchantis*, sin mayúscula. La palabra tal cual sólo podría significar “de Calchas”. Este adivino griego era célebre. Quizás haya aquí una alusión al bronce (*χάλκεος* en griego, *chalceus* en latín significa “de bronce”) o a la palabra *calx*, *calcis*, que puede significar a la vez: “talón”, “cal”, y “piedra pequeña”.

vapor sulfuroso cálido y seco, congelada en su resolución, en lagarto, de donde proviene la forma y la especie del espíritu fétido en la mixtión de donde es multiplicado el calor mineral que es la vida del metal.⁶¹¹

Este lagarto es la serpiente y nuestra hidra. Si no se mata como conviene, renace, es decir, que se vuelve volátil y permanece viva. En efecto, el dragón no muere más que cuando su hermano y su hermana están juntos.

En cuanto a la extremidad de su cuello se quema con fuego. En efecto, toda cosa se termina con el fuego. He aquí lo que es suficiente para aquel que comprende, por no decir nada de su veneno que se vuelve pestífero en muchos artesanos que prueban en vano matarla.

4. LA CIERVA, LOS CENTAUROS Y EL JABALÍ

Después de eso Hércules atacó a una *cierva* que tenía los cuernos de oro y los pies de bronce. Ya hemos tratado la cuestión más arriba, en el libro II.

Después, los *centauros* desencadenaron su cólera cuando fue recibido en casa de Folo donde recibió vino. Él aniquiló una gran tropa de ellos.

Por los centauros, los Titanes, los sátiros, los silenos, no dudamos de que se indique las partes *agrestes y heterogéneas* que están mezcladas. Pero se exceptúa el más justo y más sabio de los centauros, pues es hijo de Saturno: Quirón, quien enseñó astrología a Hércules.

Pero se preguntará ¿Qué aporta la astrología a Hércules?

Se puede responder: yendo hacia Atlas, que es a la vez una montaña, un astrólogo y un porta cielo, necesitó la astrología para sostener el cielo durante todo el tiempo que estuvo buscando las manzanas de oro de las Hespérides; o más verdaderamente, como lo pensaría yo, para reconocer las estrellas centrales y subterráneas, para observar el Sol, la Luna y Mercurio, juntos en conjunción, Saturno estando en Capricornio y Venus en Tauro o viceversa.

Luego Hércules se equipó para la captura de un *jabalí* nacido en Arcadia sobre el monte Erimanto y enviado por Diana a los campos de Ofside donde lo había devastado todo. Hércules le salió de un soto donde, fatigado por la alta nieve, se había refugiado. Lo encadenó y lo llevó a Euristeo. El lugar de nacimiento de esta bestia ciertamente no era desconocido. Es un *monte* de Arcadia, región donde también se encuentra el *monte Cilene* de donde provenía Mercurio que de hecho es compatriota de este jabalí. Calid dice:

Ves a las montañas de la India y a sus cavernas y coge las piedras preciosas.⁶¹²

Rosinus:

⁶¹¹ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 3 (4); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 10; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 711; M. Pereira, B. Spaggiari, *El “Testamento” alquímico atribuido a Raimundo Llull*, p. 20.

⁶¹² . Calid, *Libro de los secretos del arte*, I, 10; *Artis auriferae*, t. I, p. 342; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 187.

El *rebis* nace en dos montañas.⁶¹³

Y después:

El *rebis* es dado por las montañas, los dragones, la tierra, las fuentes.⁶¹⁴

Rasis:

Contempla las grandes alturas montañosas que están a derecha e izquierda y sube allí donde se encuentra nuestra piedra, y sobre otra montaña que lleva toda clase de pigmentos, y el espíritu o la especie se encuentra allí de modo semejante.⁶¹⁵

Morien:

Subid sobre las altas montañas plantadas de árboles, pues allí se encuentra nuestra piedra donde está ocultada.

Hermes:

Recibe la piedra negra, la piedra de las montañas de la India. Lo que está en el interior ponlo afuera, y lo que está en el exterior ponlo dentro.

Y María:

Toma la hierba blanca, ilustre, preciosa, que crece sobre las pequeñas montañas.⁶¹⁶

Todos estos filósofos atestiguan la misma cosa: nuestra materia debe sacarse de las montañas.

Así, una cantidad de bestias salvajes domadas por Hércules sacan su nombre de las montañas, como el león del *Citerón* del que se ha hablado más arriba, como la del *Helicón*, como aquí del jabalí del *Erimanto*. Que baste el haberlo recordado una vez aquí.

⁶¹³ . Rosinus, *Al Obispo Sarratanta; Artis auriferae*, t. I, p. 310.

⁶¹⁴ . *Idem*, p. 311.

⁶¹⁵ . Cf. *El Rosario de los filósofos*, p. 64; *Artis auriferae*, t. II, p. 238; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 93.

⁶¹⁶ . *Diálogo de María y Aros*; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 131; *Artis auriferae*, t. I, p. 321; *Theatrum chemicum*, t. VI, p. 479. Cf. *Alegorías de los sabios*, 27; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 84; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 477.

5. LAS CUADRAS DE AUGIAS

Después viene la historia de Augias. Este rey de Élide, hijo del Sol, tenía un establo lleno de estiércol de sus casi tres mil bovinos. Entonces Euristeo ordenó a Hércules que hiciera la limpieza de este establo en un solo día.

Al llegar allí hizo un pacto con Augias: este le prometió que si conseguía limpiar este establo en el mismo día le daría la décima parte de todos sus animales.

Una vez hecho el trabajo Hércules reclamó su salario. Augias se negó a dárselo y Hércules lo abatió con sus flechas.

Ya habíamos dicho que fue con sus despojos que instituyó los juegos en honor de Zeus Olímpico.

Este fue el más grande de los trabajos aunque el más vil y el menos digno de tan gran héroe. Parece que esto de lugar a un proverbio cuando se tiene un trabajo que requiere la más gran aplicación, la más gran fatiga y el más gran cuidado. Pues, ¿quién es más grande que Hércules, hijo de Júpiter? Y ¿qué hay más vil que tener de limpiar un montón de estiércol? Sin embargo es a él a quien se impone esta carga, y además con la obligación de terminarlo en un día. Hubiese sido más fácil coger a muchos. Y temiendo que se pudiera imaginar que allí habían pocas bestias se ha escrito el número: ¡tres mil! Incluso hay quien añade que hacía años que no se limpiaba este establo, hasta el punto de que los bovinos se encontraban ya a la altura de un piso, sobre su amontonado estiércol. Se podría concluir que el trabajo que se impuso sólo a Hércules y que este cumplió, era demasiado grande como para otros tres mil hombres.

Se tiene la costumbre de decir “En lo imposible nadie se mantiene”, pero sólo Hércules se obliga a este increíble trabajo.

Un oficio de este tipo, que él cumplió en una noche, no se habría podido hacer en varios días. Además había sufrido la prueba de fatigar a una cierva a base de carrera y de hacer pedazos a un león con sus propias manos, lo que con lanzas o flechas habría sido más artificioso que laborioso. Las condiciones y reglamentos que se le añadían siempre parecían aumentar. Cumplirlos no era suficiente. Además era preciso tener una utilidad y en un tiempo limitado.

Estos bueyes según la fábula eran de Augias, hijo del Sol. Sin duda que los había recibido por herencia paterna. En efecto, la tradición dice que el Sol había poseído un inmenso rebaño de bovinos y ovejas en sus propios pastos.

Lo que se puede comprender por estos bovinos lo hemos dicho cuando hemos explicado a Apis, y también en otros lugares: es la *materia filosófica*, que se encuentra en el estiércol, es decir, que en su aspecto es vil y está envuelta de numerosas superfluidades que el filósofo debe limpiar. No está desencaminado pues, transmitir que este trabajo de establo ha sido impuesto a Hércules. Y efectivamente, se debe considerar que esto no se hace sin labor y mala olor. Todos los autores son unánimes sobre la utilidad de esta materia y sobre su hallazgo bajo los oficios de Esterculio,⁶¹⁷ es decir, bajo un *sterquilinius*.⁶¹⁸ Citaremos algunos de ellos.

Morien:

⁶¹⁷ . “Sterculius”: sobrenombre de Saturno, o de Picumnus que habría inventado el arte de *estercolar* los campos; de la palabra *stercus*, “estiércol”.

⁶¹⁸ . Montón de estiércol.

En cuanto a los sabios, la han dispuesto y han dicho alguna cosa: Si encuentras lo que buscas en el estiércol cógelo. Pero si no lo encuentras en el estiércol quita la mano de tu bolsa, pues toda cosa que se adquiere por un gran precio en un arte de este tipo, se encuentra mentiroso e inútil.⁶¹⁹

Así se expresa Avicena:

En el libro que Aristote ha escrito sobre las piedras dice: Dos piedras yacen en el estercolero: una hiede y la otra tiene un buen olor. Son poco apreciadas a los ojos de la gente. Si supieran de lo que son capaces las honrarían, pero visto que ignoran su valor las desprecian y las dejan sobre los estiércoles en lugares apestosos. El que las una, allí tiene el magisterio.⁶²⁰

Y Gratien:

Incluso si es en el estiércol donde encuentras lo que te place o lo que te es útil, cógelo.⁶²¹

Y Mercurino en el *Rosario*:

Es una piedra oculta y sepultada en el fondo del pozo, vacío y rechazado, recubierta de fiemo o estiércol.⁶²²

Se dice que es vil y de poco valor y que no es rara.

Arnaldo:

Se vende abiertamente por un pequeño precio.⁶²³

Y el conde Bernardo:

Se encuentra ante los ojos de todo el mundo, y por lo tanto, nadie la conoce entre los que están en el mundo.⁶²⁴

Morien dice de su olor:

⁶¹⁹ . Morien de Roma, *De la composición de la alquimia; Artis auriferae*, t. II, p. 35; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p.515.

⁶²⁰ . Avicena, *Del Alma*, I, 2.

⁶²¹ . *Consejo de las bodas*, I; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 444; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 241.

⁶²² . *El Rosario de los filósofos*, p. 221; *Artis auriferae*, t. II, p. 369; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 117.

⁶²³ . Arnaldo de Vilanova, *Nueva Luz*, 1; *Artis auriferae*, t.II, p.458; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 677.

⁶²⁴ . Bernardo el Trevisano, *La Filosofía natural de los metales*, VI; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 501.

Antes de su confección es muy tosca y hedionda; y tras su confección tiene un buen olor, y es a propósito de esto que el sabio dice: Es esta agua que quita el olor del cuerpo muerto y ya inanimado. En efecto, el olor de este es malo y se asemeja al olor de los sepulcros.⁶²⁵

Y Calid:

Y es una piedra vil, negra y hedionda, y no comprada por un precio.⁶²⁶

Su utilidad y su depreciación son testimoniadas por Scités, Mundos, Zeumon y los otros filósofos en la *Turba*. No es necesario citar lo que dicen exactamente.

Es pues, por lo que estos bovinos filosóficos, es decir, aquellos del Sol, están en el establo en tal estiércol y deben ser purificados por el trabajo de Hércules.

Independientemente de lo que los autores repiten, cada uno puede imaginar por él mismo que esto no se consigue sin trabajo, puesto que es de esta cosa muy vil, hedionda y despreciable que se debe hacer la medicina más preciosa del mundo.

Sólo el testimonio de santo Tomás de Aquino es suficiente, que nos confiesa haber encontrado la verdad del arte y terminado la medicina, pero al precio de un tal trabajo y de una tal hedor que no estaría dispuesto a reemprender el arte sin ser empujado por una razón preciosa.⁶²⁷

6. LOS PÁJAROS DEL LAGO ESTINFALO

Después hubo el episodio de los pájaros del lago Estinfalo en Arcadia, llamados por eso estinfálidos, que se alimentaban de carne humana. Por orden de Euristeo Hércules partió para cazarlos. Se guarda en memoria que lo hizo con el sonido del sistro de bronce que había recibido de Palas. Este instrumento se llama *crótalo* y está forjado por Vulcano, y sólo este permitía cazar estos pájaros llamados también *ploidés*, pues las flechas no servían de nada. He aquí lo que dice de ello Apolonio:

Mas cuando fue a Arcadia la potencia de Hércules no pudo echar del lago estos volátiles *ploidés* estinfálidos ni con su arco ni con ninguna fuerza. Y esto yo lo he visto a la luz; pero desde que puso en movimiento el crótalo en sus manos, subiéndose en lo alto de un promontorio para observarlos, los pájaros dejaron la ribera gritando y se fueron lejos.⁶²⁸

No hay nadie que no vea que esta prueba si se interpreta tal como suena la letra, o de manera moral o según una física vulgar, no consiste más que en bagatelas, bagatelísimas, es más, en necedades y tonterías pueriles. Pues finalmente ¿en qué podría

⁶²⁵ . Morien de Roma, *De la composición de alquimia; Artis auriferae*, t. II, p. 33; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 515.

⁶²⁶ . Calid, *Libro de los secretos del arte*, I, 9; *Artis auriferae*, t. I, p. 342; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 187.

⁶²⁷ . Cf. Tomás de Aquino, *Secretos de Alquimia*, “De los cuerpos supercelestes”, 9; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 277.

⁶²⁸ . Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, II, 1052-1057.

calificarse de grande un héroe que con un instrumento espanta a unos pájaros de Architas⁶²⁹ que no se podían echar con flechas? Esto sería contrario a la naturaleza y opuesto a la razón.

Si por el contrario, se ajusta a la obra filosófica, que es a la única cosa a la que esta fábula se refiere, esta prueba es de todos los trabajos el más bello y el más evidente. Es más, me atrevo a afirmar que entre todos los autores recientes o casi todos, difícilmente haya un ejemplo del fundamento del arte más secreto y a la vez más luminoso que este y que haya atravesado tantas épocas en el mundo para llegar hasta nosotros sin ser comprendido. Propongo como testigos de ello no a testigos imaginarios (estos marinos de mesa o remeros sobre cortezas, o incluso estos escritorzueros de un solo cuaderno que se saludan por un enrejado), llamo como testigos a aquellos que reconocen realmente esta clase de crótalo forjado por Vulcano así como a estos pájaros estinfálidos.

Cantidad de filósofos mencionan a estos pájaros, los llaman “partes volátiles” porque pueden huir fácilmente, o “pájaros voladores”. Igualmente al crótalo o *bronce filosófico fijo* que los condensa. Según el autor del *Consejo de las bodas*, Constans, dice en la *Turba*:

No tengáis cuidado de otra cosa que de esto: de qué manera hay dos platas vivas, es decir, un fijo en bronce y un volátil en mercurio.⁶³⁰

E Invidio dice:

Este azufre, es decir, la plata viva, tiene la costumbre de huir, y se sublima como un vapor. Es preciso retenerlo e impedir su huida mediante otra plata viva de su género, es decir, de bronce. Pues si no es mezclado con un azufre blanco o rojo de su género, es decir, con el oro o la plata, huirá sin ninguna duda.⁶³¹

Y un poco después, Eximidio dice:

Os lo digo en verdad: sólo hay tintura de Venus en nuestro bronce.⁶³²

⁶²⁹ . “Pájaros de Architas”: pájaros ficticios, inventados. Architas había inventado una paloma de madera que podía volar sola.

⁶³⁰ . *Consejo de las bodas*, I; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 439; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 239. Cf. *Turba Philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 51. Cf. también *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 61; *Artis auriferae*, t. I, p. 126 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 491. Finalmente Cf. *La Turba de los filósofos*, « Discurso cincuenta y seis », p. 124; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 42; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 461.

⁶³¹ . *Consejo de las bodas*, I; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 439; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 239. Cf. *Turba Philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 46. Cf. también *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 56; *Artis auriferae*, t. I, p. 122 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 491. Finalmente Cf. *La Turba de los filósofos*, « Discurso cincuenta y dos », p. 118; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 39; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 460.

⁶³² . *Consejo de las bodas*, I; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 440; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 239. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 10; *Artis auriferae*, t. I, p. 74 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 481. Cf. también *La Turba de los filósofos*, « Discurso noveno », p. 39; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 8; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 448.

Y en la figura de Senior, dice:

Hay dos pájaros homogéneos, es decir, de una sola naturaleza. Y ellos son la piedra de los filósofos: el macho no tiene alas, es decir, que no puede volar, porque el fuego por él mismo no puede descomponerlo y evaporarlo, ni ninguna de las sales, ni ninguno de los espíritus, ni ninguno de los alumbres, excepto nuestra susodicha águila, la hembra, que es el pájaro alado que se consume con los cuerpos corrompibles.⁶³³

Llull dice muy bien:

De esta manera, con tal agua, fijamos los pequeños pájaros que vuelan en el aire, por la virtud de nuestra piedra.⁶³⁴

Así, es por el arte de Vulcano y la instigación de Palas que Hércules, es decir, el *artesano*, es ayudado para poder *cazar* con el crótalo los pájaros estinfálidos nacidos en un pútrido lago. Se dice que están cazados cuando ya no se les ve volar.

Algunos (entre los cuales está Timagetas) añaden que estos pájaros tenían las alas y las garras de hierro, así como las Harpías las tenían de oro. He aquí que curioso y cómo esclarece fácilmente sobre la clase de pájaros que eran: un género *metálico*, incluso si en eso se considera más bien su violencia que su substancia.

7. EL TORO, LOS CABALLOS DE DIOMEDES, EL OLIVO RETORCIDO, EL CINTURÓN DE LA REINA DE LAS AMAZONAS Y LA LIBERACIÓN DE HESÍONE.

De allí Hércules, siempre bajo las órdenes de Euristeo, volvió a Creta, pues allí había un *toro* de un inmenso furor, enviado a los campos por la cólera de Neptuno. Soplando fuego por sus narices vagabundeaba matando a todos aquellos que encontraba devastándolo todo. Hércules lo capturó al instante y se lo llevó a Euristeo.

Lo que significan los toros ya se ha dicho y redicho a menudo. Así mismo este exhalar de fuego tiene la misma función que aquellos que Jasón y muchos otros han domado...

Inmediatamente después se le envió a domar los *caballos de Diómedes*. Rey de Tracia, hijo de Cirene y de Marte, Diómedes poseía unos caballos de una enorme ferocidad a los que entregaba los extranjeros que capturaba para que los despedazaran. Hércules atrapó al mismo Diómedes y dejó que sus propios caballos lo destrozaran cruelmente, según la ley del talión. Pero después él mismo destrozó a los caballos.

⁶³³ . Consejo de las bodas, I; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 443; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 240. Cf. *El Libro de Senior*, pp. 44-45, 118 y 125 (figura); *Theatrum chemicum*, t. V, pp. 192 (figura), 206 y 238; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, tabla II, figura, 12, y pp. 221-222 y 234.

⁶³⁴ . R. Llull, *Testamento*, "Teoría", 57 (58); *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 86; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 742; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il "Testamentum" alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 192.

Es sorprendente que Hércules haya intentado hacer algo contra Marte y contra su hijo, puesto que su energía y su coraje hacen que aparentemente esté consagrado a Marte.

Pero a decir verdad se debe apreciar que es de Palas y Vulcano, así como de Mercurio de quienes ha recibido todo recurso o ayuda. De Marte nada. Ha aprendido numerosas artes del hijo de Mercurio. Palas le ha advertido a menudo, Vulcano le ha proporcionado sus instrumentos, por no decir nada de Lino apolíneo ni de Quirón saturnino. He aquí el por qué al final de sus trabajos no es a Marte sino a Palas a quien dedica y consagra un altar y a Mercurio una maza.

Es bien cierto que por los caballos se indica el *mismo sujeto filosófico*. Puesto que este posee prácticamente todos los nombres del mundo, ¿por qué entonces no se le llamaría también “nuestro caballo”?

Así habla Rasís en su *Epístola*:

La manta del caballo es nuestro manto blanco, y nuestro caballo es un vigoroso león bajo el manto.⁶³⁵

Diómedes, al ser hijo de Marte y nieto de Júpiter, se le ve participar en la genealogía de oro. Es por lo que se le figura como hostil a Hércules, a causa de su abuela Juno. Se dice que sus caballos destrozan a los huéspedes o extranjeros *desconocidos*. Esto en quymia ocurre a aquellos que son tenidos por *desconocidos* al verdadero sujeto. Inútil probarlo, puesto que está en los ojos y en las quejas de casi todos.

Otro signo de la robustez de Hércules: en la región de Epidaura habría *retorcido* con la mano un *olivo* que conserva esta forma hasta el punto de llamarse *versilis*⁶³⁶. El hecho se habría producido no lejos del templo de Diana Corifea.

Esto se puede volver historia verdadera, puesto que a menudo vemos gran número de este género de pequeños árboles doblados y hemos oído hablar de la fuerza sobrehumana de este famoso Milón de Crotone y de otros personajes de tiempos pasados o recientes. A pesar de todo estimamos, y con razón, que eso tiene rasgos de los mismos sujetos a los que se refieren sus otras acciones. En efecto, si este enroscamiento o *inflexión* del vaso filosófico no se hace, no retendrá los espíritus volátiles, es lo que los filósofos indican en numerosos lugares.

Están, por ejemplo, Morfóleo, Mundo, Astrato y otros en la *Turba* y otros tratados.⁶³⁷ Algunos incluso llegan a afirmar que esto debe hacerse con una *espada ardiente* y unas *pinzas*. Puesto que esta operación es necesaria en el arte, es justo que los más antiguos la hayan expresado también asimilándola a uno de los trabajos de Hércules.

Por lo demás, el olivo está consagrado a Palas, a quien pertenece el arte. Arnaldo dice:

⁶³⁵ . *Secretos de la piedra filosófica; Artis auriferae*, t. I, p. 391.

⁶³⁶ . “Giratorio”.

⁶³⁷ . Cf. por ejemplo *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 44. Cf. también *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 55; *Artis auriferae*, t. I, p. 120; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 490.

¿Quién hará una tal agua? Yo digo que seguramente aquel que sabe hacer el vidrio. En efecto, esta materia no quiere que se le una nada que no provenga de ella misma. Pues todo lo que le falta lo posee en ella misma.⁶³⁸

Por estas palabras indica que esta materia no requiere otra cosa que la inclusión de ella sola en el vaso.

Después, Euristeo ordenó a Hércules que le trajera el *cinturón de la reina de las Amazonas*, Hipólita. Pues había oído decir que este cinturón era magnífico.

Hércules hizo la travesía hacia las Amazonas en barco. En Bebricia los hermanos Migdón y Amico impedían manifiestamente su viaje. Fueron decapitados y toda Bebricia fue ocupada.

Finalmente durante el enfrentamiento con las Amazonas venció a cantidad de ellas y mientras que las otras huían apresó a su reina Hipólita y se la concedió a Teseo, compañero en esta expedición, tras haber llevado el cinturón a Euristeo.

¿Quién dudaría de que un día hubiera habido Amazonas, cuando tantos importantes autores dan testimonio de ello? Sin embargo los acontecimientos que se relatan sobre el combate de Hércules con ellas tienen más carácter de alegoría que de historia. Estas viragos son conocidas por los filósofos: son hembras si se observa su sexo; pero si se considera su coraje son combativas y masculinas.

El artesano Hércules se debe enfrentar a ellas y les tiene que quitar el precioso cinturón de su reina, que está compuesto de *diamante* y *carbuncho*, las más caras y más raras medicinas de este mundo, diría yo, blanco y rojo, mil veces más preciosos que el oro.

Durante su viaje entre las Amazonas, Hércules encontró a la hija de Laomedón, *Hesíone*, presa de un monstruo marino y la liberó. Por esta acción Laomedón debía darle unos caballos de primera calidad. Este no mantuvo su promesa. Ante la falsedad de este individuo Hércules atacó Troya, decapitó al rey y dio Hesíone a su compañero Télamon. Por otro lado permitió a Príamo, anteriormente llamado Podarco, reinar puesto que era hermano de Hesíone y al que había rescatado de entre los cautivos.

En el libro siguiente resaltaré que todo esto es legendario y totalmente alegórico. Según la tradición el monstruo marino fue transportado hacia los astros, en perpetua memoria del acontecimiento y Príamo fue restablecido como rey para ser la causa de una nueva toma y destrucción de Troya. Hesíone fue concedida a Télamon así como Hipólita a Teseo. Estos son los premios de la victoria ofrecidos a los compañeros de expedición. En cuanto a Hércules sólo obtuvo la gloria.

8. LOS BUEYES DEL REY GERIÓN; LAS DOS COLUMNAS DE TARTESOS

Después de todo esto Euristeo ordenó que se le trajeran los *bueyes púrpura del rey Gerión*. Estos bueyes devoraban a los extranjeros. Una vez muerto el rey, Hércules sometió a sus guardias del cuerpo, su perro de dos cabezas Orto, un dragón de siete cabezas y su criado Euritión, y después se apoderó de los bueyes.

⁶³⁸ . Arnaldo de Vilanova, *Nueva Luz*, 8; *Artis auriferae*, t. II, p. 468; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 679.

Los llevó a la isla oceánica Gadir en Tartesos, que en aquella época era una ciudad muy frecuentada. Allí es donde Hércules erigió las *dos columnas*, una vez terminados sus trabajos. A la primera la llamó *Calpe*,⁶³⁹ a la otra *Abila*. Las emplazó en la frontera de Libia y Europa, así como Baco también había erigido dos columnas en Oriente.

Hay quien influenciados por la doctrina de los paganos toman todo esto por hechos históricos. Ya hemos dicho que los paganos tenían las hazañas de Hércules como hechos muy reales, así como los de Júpiter y los otros dioses. Pero seamos cuidadosos en objetar este tipo de argumentos con más moderación. En otros dominios creemos a los autores paganos pero no en lo concerniente a los acontecimientos sucedidos en este famoso siglo histórico, mucho tiempo antes de que el mundo fuera fundado por nuestro Creador. Tal es nuestra acepción de estas materias: ¿de los hechos? – jamás. ¿De los dichos y las ficciones? – muy a menudo. ¿De las historias en las que se creía? – siempre. Son los egipcios los más antiguos, quienes, muy alejados de los lugares en cuestión han forjado estas leyendas y las han insertado en sus escritos. Los griegos las han tomado prestadas de ellos y todos los otros han hecho lo mismo a partir de los griegos.

Más arriba hemos explicado que estos lugares, que para los egipcios estaban situados en el Occidente y en Hesperia, habían sido frecuentados por sus minas metálicas. Habían sido abordados y ocupados ante todo por los fenicios, pueblo de marinos. Es lo que ha hecho que se forjara esta alegoría de los bueyes que se debían traer desde Iberia. Pero examinemos estos bueyes en profundidad, quién es su poseedor, cual es su color, su excelencia y los reconoceremos fácilmente.

El poseedor de estos bovinos es este famoso Gerión que tenía tres cuerpos, hijo de Crisaor. Algunos han hecho de él un rey de Iberia o España, del que se decía que tenía tres cuerpos porque allí había tres hermanos muy unidos cuyos reinos vivían en concordia.

Confieso que se dice esto pero que no se puede probar en absoluto. Es lo que los paganos han dado como explicación, por miedo a que la gesta de Hércules pareciera ser una fábula, puesto que jamás habían visto un ser con tres cuerpos en la realidad. Pero entonces ¿por qué Gerión ha nacido de la sangre de Medusa? ¿Por qué tenía un perro de dos cabezas y un dragón de siete cabezas? ¿Por qué sus bovinos eran de color púrpura? Todo esto demuestra que es una alegoría, independientemente de lo que ya habíamos dicho. Y para no entretenerme más, Gerión es, como ya lo habíamos afirmado aquí y allá, aquel del que el autor de las *Bodas*, dice según Hermes:

He visto tres rostros, es decir, tres espíritus, nacidos de un solo padre, es decir, en un solo engendramiento, pues son de un único género. Uno de estos rostros está en el fuego, el segundo en el aire y el tercero en el agua.⁶⁴⁰

Samuel, comentador de Senior, dice:

Es un agua de vida triple, pues hay una sola cosa, en la cual están el aire, el fuego y el agua, en la cual toma origen el alma a la que se llama “oro”. Y se le llama “agua divina”. Estos

⁶³⁹ . Actualmente Gibraltar.

⁶⁴⁰ . *Consejo de las bodas*, I; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 437; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 238. Cf. *supra*, libro III, p. 139

rostros en cuestión los ha unido su padre. Su padre, es decir, un único género, pues son homogéneos.⁶⁴¹

Lo mismo se encuentra en los versos de cierto filósofo. Habla de estos tres rostros unidos en uno:

Pero gracias a Dios el padre y el hijo permanecen siempre y triunfan juntamente en un magnífico reino, sentados en el mismo asiento, y en medio aparece el rostro del viejo maestro, visible por su manto de sangre.⁶⁴²

Estas últimas palabras permiten juzgar el color púnico, es decir, púrpura, muy rojo y tirdio de los bovinos de Gerión. Pues este color conviene a estos bueyes puesto que ya están en edad adulta.

Para guardarlos tiene un perro y un dragón descendiente de Tifón y Equidna. Ya hemos hablado de ello anteriormente.

Quien pretenda que Hércules realmente ha trasladado estos bueyes y que tenían ese color en realidad, que lo disfrute. Eso no va conmigo: si un héroe tan grande como Hércules hubiera existido verdaderamente ¿se habría puesto a transportar bueyes? ¿Habría querido o podido decapitar a un rey junto a los suyos? ¿Habría transportado esos bueyes por gran parte de la tierra atravesando tantas comarcas?

¿Hay alguna razón por la que debamos creer que en aquellos tiempos existían bueyes púrpura y que ahora han dejado de existir? Si este asunto contempla la historia se la contaría como la broma de las bromas. Y si es una alegoría esta *serie* de cosas se ofrece como muy *seria*.

¿Debemos también creer lo que añaden los mismos escribanos paganos referente a que Hércules en aquella época separó Libia de Europa dando así entrada al mar Mediterráneo? Si estuviéramos todos aún en la cuna podríamos ser persuadidos por estos escribanos y poetas del paganismo antiguo como si fueran viejecillas que nos mecieran susurrando.

Las columnas de Hércules son tan verdad como aquellas de Dionisos, alias Osiris. Pues es así como los egipcios, permaneciendo entre ellos y sacrificando a su Vulcano, han subyugado a todo el mundo, tanto hasta Occidente con el Hércules egipcio como hasta Oriente con Osiris, los dos habiendo levantado las columnas y los límites de su excursión y de su victoria.

Para Hércules no es suficiente haber combatido y haber decapitado un rey en Iberia por estos bueyes tan preciosos. Durante el mismo viaje ha sufrido numerosas contrariedades: el gigante Alcióné se puso en su camino en el istmo de Corinto. Lo destrozó. Los hijos de Neptuno Dericlo y Alebión le acosaron en Etruria. A causa de ellos un toro huyó y pasó nadando hasta Sicilia. De ahí se dio el nombre a Italia, pues en el lenguaje de los tirrenos un toro se decía *italus*.

⁶⁴¹ . Consejo de las bodas, I; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 437; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 238. Cf. *El Libro de Senior*, p. 33; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 201; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, pp. 219-220.

⁶⁴² . Lambsprinck, *Tratado de la piedra filosofal*, 15, p. 84; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 774.

Hércules venció y mató al rey de Sicilia Erix, hijo de Venus y de Buta, que también quería los bueyes y que dejó su reino por ellos. También hizo huir a los sicilianos que habían acometido contra los bueyes.

Finalmente los llevó a Euristeo en Mecenas que los inmoló todos a Juno. Si simplemente era para matar a los bueyes no sólo no era necesario tanto trabajo sino que incluso era excesivo. Por lo que el autor de la *Aurora* dice:

¿No habéis leído muchas veces que el secreto de los secretos y el tesoro de los tesoros no se pone en el camino del primero que llega? Pues si se hiciera público perdería su nombre de secreto; el dichoso Gregorio da testimonio de ello: él quiere verdaderamente que se saquee a aquel que transporta su oro ostensiblemente sobre la ruta. Pues si se llama “arcano” es porque debería ser encerrado en un arca.⁶⁴³

Y es lo que destaca de este robo de los bueyes. Deseados por todo el mundo, son pillados por la fuerza, el fraude o por un precio; se abandona el reino por ellos, y tantas veces robados, son recuperados y guardados por Hércules con la más gran dificultad. Él mata a unos cuantos hijos de los dioses: el de la Tierra, el de Neptuno y el de Venus.

Pero todo esto se comprende suficientemente según lo que precede. A decir verdad, antes de partir en busca de los bueyes, Hércules, al que los rayos del Sol habían recalentado mucho y apuntando disparó con su arco contra el mismo Sol. El Sol admiró sus fuerzas y su grandeza de alma y le regaló una copa de oro con la que atravesó el Océano para ir a atrapar a los bueyes. Es Ferécides quien lo dice en el libro III de las *Historias*. Y desde que la copa se puso a bambolear sobre el Océano, Hércules entró en cólera y apuntando disparó contra el Océano. Esta clase de esquife del que ha hecho uso para ir hasta los bueyes ha dejado de existir actualmente puesto que las materias leñosas son más prácticas que los metales... Sin embargo estas famosas historias antiguas no han desdeñado incluirlo entre los hechos históricos.

Recibiendo con alegría este don de oro del Sol, Hércules muestra que se puede apaciguar mediante regalos. Los mismos dicen respecto a esto:

Incluso Júpiter se apacigua cuando se dan regalos.

Rasís en la *Epístola* dice:

Y he aquí nuestro navío en nuestro mar: está lleno de gigantes.⁶⁴⁴

En cuanto a lo que se dice de sus amenazas dirigidas contra el Sol y contra el Océano, prueban una fuerza de alma invencible que conviene a un hombre magnánimo (en tanto que deja de lado la jactancia del rey persa Xerxés, que castigó el mar con tal cantidad de golpes que desplazó el monte Atos y secó los ríos). De ahí estas palabras de Horacio:

⁶⁴³ . Tomás de Aquino, *Aurora consurgens*, II, Prólogo; *Artis auriferae*, t. I, p. 186. *Arca*: “cofrecito”, “arca”, “armario”. “Arcano”, como “armas de nobleza o blasón” y “arca” que proviene del latín *arcere*, “descartar, eludir”.

⁶⁴⁴ . *Secretos de la piedra filosófica; Artis auriferae*, t. I, p. 392.

Si ahora es malvado no será así un día: a veces Apolo con su cítara suscita una Musa silenciosa y no oye siempre su arco. En las angustias aparece valeroso y fuerte; igualmente tú ajustarás las velas hinchadas cuando el viento sea muy favorable.⁶⁴⁵

9. LAS MANZANAS DE ORO, EL CISNE Y ANTEO

Tras estos acontecimientos Hércules partió para robar las *manzanas de oro* que formaban parte de los frutos de las Hespérides. Ya hemos tratado abundantemente la cuestión en el libro II.

También atacó a un *cisne* que se le oponía. Fue desembarazado de él por un rayo del cielo.

Después en su camino se encontró con *Anteo*, el hijo de la Tierra que hacía sesenta y cuatro codos de largo y que se mostraba inhumano con todos los extranjeros. Provocó a Hércules para que luchara con él. Éste lo tiró a tierra muchas veces pero cada vez se levantaba más fuerte que antes pues su potencia iba en aumento. Hércules comprendió el fenómeno. Lo mantuvo cogido en el aire apartado de la tierra durante el tiempo necesario para que expirara, y fue vencido por la inmensa fuerza de los brazos de Hércules. Para esta leyenda Natali Conti da esta explicación:

Yo creo que esta historia verdaderamente no significa otra cosa que cierto dogma médico, a saber, que los contrarios se deben cuidar por los contrarios, lo que parece significar el nombre de Anteo.⁶⁴⁶ Sin embargo la cosa puede ser llevada a numerosas acciones de la vida política, a los juicios y a toda vida humana práctica. Pues como Hércules es el Sol, tocada la tierra fría recrea todo lo que había sido quemado por el gran calor. He aquí por qué ella devuelve a la vida a Anteo. Así aprendemos que para las enfermedades calientes es preciso emplear medicamentos refrigerantes, pero no violentos, por temor a que haya absceso a causa de la *antiperistasis*.⁶⁴⁷

Algunos estimamos que estos conceptos por ellos mismos son verdad y muy conocidos en la escuela médica, incluso siéndolo poco en las instituciones. Pero de ahí a que se trate de dogmas de un género tal que sea necesario ocultarlo bajo la sombra de las alegorías dista mucho.

O bien que son suficientemente evidentes por ellos mismos sin las fábulas y se ve claro que no son de una gran sutilidad (brutos muy estúpidos tales como los asnos o los carneros saben perfectamente evitar los excesos de calor y de frío o de humedad y sequedad; su instinto natural les empuja a paliar el exceso de uno mediante su contrario), o bien, si estas enseñanzas no fueran evidentes sin las fábulas, no son precisamente estas fábulas las que harían que se conocieran mejor, más bien al contrario. Por lo que a los tontos les parecerían más tontos aun aquellos que creyeran y divulgaran que estas fábulas han sido fabricadas para tratar estos asuntos.

Pues finalmente ¿quién podría hacer un Sol celeste de este Hércules que como acabamos de decir apunta su arco hacia este mismo Sol del cielo? ¿No le interesaría mejor confesar que no percibe las cosas que se ocultan bajo estas leyendas que mendigar esta clase de explicaciones que no convienen ni al sujeto al cual se aplican ni

⁶⁴⁵ . Horacio, *Odas*, II, 10, 17-20.

⁶⁴⁶ . El griego *ἀνταῖος* significa “contrario”.

⁶⁴⁷ . Compresión.

a aquel del cual se toman? Todo lo que se dice, escribe, fabrica o describe puede ajustarse a lugares comunes ya sea ética, física o bien historia legendaria. No hay en ello un gran arte sino el de la memoria. Mientras que restituir las cosas secretas en la verdad y en la homogeneidad de su propia naturaleza, es lo propio del genio y del amante de la verdad: se predica una sola cosa sobre una única verdad y una sola verdad sobre la misma y única cosa, hablando propiamente.

¿Cómo entonces Hércules sería tanto el Sol del cielo como el héroe de la tierra, o un rey de Egipto o cualquier otra cosa? ¿Cómo significaría ahora la contrariedad de las cualidades en física y al mismo tiempo un elemento de ética y después una persona histórica? ¿Cómo sería el hijo de Júpiter, gobernador de Egipto, domador de monstruos, ejemplo de virtud y al mismo tiempo autor de tantos actos viciosos, adúlteros, robos, desvalijamientos y homicidios? Todas estas atribuciones no se acuerdan unidas en una verdad única, más bien están opuestas una de otra. A menos que se quiera decir y creer todo a la vez sobre todas las cosas, lo verdadero y lo falso.

Todo lo que aquí se dice de Hércules debe ser comprendido como un mismo tema, como lo que se dice de Jasón, de toda la genealogía de los dioses y diosas y de todas las alegorías y fábulas explicadas hasta aquí.

Sabemos y hemos intentado casi hasta la saciedad inculcar que en ello no hay más que una sola cosa, digo una sola, una sola cosa guardada ocultamente desde los tiempos más antiguos hasta este tiempo. Es a propósito de esta cosa única que han sido fabricadas y producidas en el seno del mundo todas estas leyendas y estas alegorías: los escritos de los paganos y de los cristianos. Es con esta cosa única que convergen de manera sorprendente hacia una sola, no solamente todas las leyendas sobre Hércules, sino también la mayoría de las otras, de manera que no hay ninguna necesidad de explicarlas aplicando tanto la doctrina moral como la física vulgar, para continuar después con otra ciencia, y todo ello con una enorme complicación y una desnaturalización totalmente extraña.

Que se callen pues, y que hagan sacrificios al egipcio Harpócrates aquellos que pretenden elucidar cosas de las que no captan ni siquiera su sombra y que no se sonrojan de enseñar a otros los dominios que ellos mismos jamás han comprendido. Y durante todo este tiempo, como mulos ingratos, dan golpes de pezuña vocinglando para atacar una doctrina que, después de la de Dios (que es sacro santísima), es la madre de todas las ciencias, la más antigua y la más innata, y no queriendo ni reconocerle un lugar entre las ciencias comunes. He nombrado la alquimia, aquella que engendra a la medicina, la más útil para el género humano, la reina de las otras artes.

¡Y qué! si se engañan en sus juicios, estos turones⁶⁴⁸ y estos fastidiosos censores de los dones de Dios que, si pudieran, arrebatarían con sus griteríos de la mano de Dios lo que no han recibido,⁶⁴⁹ como los zorros con sus adulaciones atrapan el queso del pico del cuervo, cuando escriben:

Arte engañoso deseoso de bienes, ¿cómo encuentras placer en hacer perecer a aquellos que empalagosamente has atrapado? La sirena actúa sin piedad para los dementes.

⁶⁴⁸ . En el texto *putatitii*. Esta palabra no se encuentra en los diccionarios. Pero el vocablo *putacius*, “turón” [putois en francés] nos ha inspirado esta conjetura.

⁶⁴⁹ . El don de Dios se recibe y no se fuerza. Es el sentido que tiene la palabra hebrea קבלה, “cabala”, “recepción”.

Y lo que el mismo autor vomita después da más testimonio de su ignorancia y de su locuacidad canina que de su doctrina sobre los secretos o de su benévola voluntad...

Y está claro que el personaje de Anteo es una ficción, incluso si nada lo demostrara.

En efecto, es hijo de la Tierra, es decir, muy oscuro, sin padre y sin madre. Alguien que tiene la talla de veinte hombres normales y que se debe comparar a una torre inmensa sólo puede ser engendrado por el cerebro de los poetas. Igualmente se le menciona en los oficios de Egipto, en el mismo tiempo que Busiris, Hércules, Prometeo y Mercurio dejados a Isis como prefectos por Osiris antes de su partida hacia la India.

Por lo demás él significa la virtud petrificante de transmutar en si mismo a su madre cada vez que entra en contacto con ella y la fuerza que de ella proviene, por lo mismo que la suma del fijo lo lleva sobre la suma del volátil, como ya lo hemos dicho en otros lugares.

10. OTROS TRABAJOS DE HÉRCULES; EL ÁGUILA DE PROMETEO, CERBERO Y CACO.

Después de esto, Hércules partió por Egipto donde mató a Busiris junto a sus hijos, este era hijo de Neptuno y de Libia, pues inmolaba a los extranjeros ofreciéndolos a su padre Neptuno.

En lo que concierne a este Busiris ya lo hemos mencionado anteriormente. Isócrates ha escrito sus alabanzas. Virgilio lo nombra como indigno de ser alabado cuando dice:

¿Quién ignora al duro Euristeo o los altares de Busiris el no alabado?⁶⁵⁰

Estrabón dice que Busiris no fue nadie, ni rey ni tirano.⁶⁵¹

Después Hércules pasó a Arabia donde masacró a un hijo de Titón que trataba a los extranjeros de manera cruel.

Después, fue cuando partió hacia el Caucaso y las montañas hiperbóreas donde atravesó con sus flechas a la hija de Tifón y de Equidna, que era un águila que devoraba el hígado de Prometeo. Y lo liberó de sus ataduras al olivo salvaje.

De allí fue a luchar con Aquelao que había tomado la forma de un toro en Calidón. Le quebró un cuerno y para recuperarlo Aquelao ofreció a Hércules el cuerno de Amaltea, hija de Harmodio. Este cuerno que estaba lleno de todos los frutos lo consagró a Júpiter.

Sobre *Busiris* ya hemos disertado antes. En cuanto a *Titón*, algunos hacen de él un hermano de Laomedón y padre de Memnón, el amante de la Aurora, y es de la misma clase que los otros.

Prometeo fue encadenado en el Caucaso por Mercurio, por orden de Júpiter, porque había traído a los hombres el fuego de la luz solar encendida en su férula, y porque no había querido recibir el don de Pandora, como así lo considera Hesiodo.⁶⁵² Un *águila* le

⁶⁵⁰ . Virgilio, *Geórgicas*, III, 4-5.

⁶⁵¹ . Cf. Estrabón, *Geografía*, XVII, 1, 19.

⁶⁵² . Cf. Hesiodo, *Trabajos y días*, 50-52 y 86-88.

devoraba el hígado que le volvía a crecer cada día. Se dice pues, que este águila fue atravesada por Hércules.

Ya hemos señalado lo que era Prometeo, de qué origen y de qué nombre era. Tomamos el águila por la *materia volátil* que penetra en las entrañas, la que los filósofos mencionan en cantidad de lugares cuando interpretan el águila (*aquila*) como siendo el agua (*aqua*). Senior hace lo mismo mediante su figura de las diez águilas⁶⁵³ y también otros que añaden la razón de ello: dicen que las plumas del águila toma fácilmente el oro si se las dora, igualmente esta agua se vuelve dorada fácilmente.⁶⁵⁴ O bien, según otra versión, igual que la pluma del águila corroe fácilmente las otras plumas como el águila misma corroe a los pájaros, así hace el agua filosófica. Por lo que Basilio Valentín dice:

El pájaro águila del mediodía arranca de su pecho el corazón de la potente bestia salvaje del Oriente.⁶⁵⁵

A esta águila Hércules la coagula con sus flechas, es decir, mediante sus armas *filosóficas y vulcanianas*.

El águila queda bastante ilustrada por la gloria de sus padres. Se ha hablado de ello algunas veces más arriba. En efecto, como así lo enseña Avicena seguido por todos los autores:

El águila volando por el aire y el sapo marchando por tierra, esto es el magisterio.⁶⁵⁶

Y es el símbolo filosófico y el jeroglífico que el emperador Rodolfo II, de piadosa memoria y gran amante de la medicina química, por razones particulares ha querido ver esculpido sobre nuestro escudo con el doble casco superpuesto, concediéndonos a demás los más altos privilegios dichos del Palatinado y de la exención del forum.

Aquelao es un río de Etolia, convertido en toro según la ficción de los poetas.

En cuanto al *cuerno de la abundancia o de Amaltea* hemos dicho lo que era en el libro III, en el artículo “Dionisos”, según la tradición de los egipcios. Después de esto tenemos por seguro que este se entiende como la *medicina filosófica de oro* llena de todo tipo de producciones y que aparte de eso no es nada en el mundo, si ello no es impropriamente.

En el monte Aventin Hércules destruyó a Caco, un bandido con tres cabezas, hijo de Vulcano.

⁶⁵³ . Cf. *El Libro de Senior*, p. 125 (figura), p. 13 (descripción) y p. 117 (comentario); *Theatrum chemicum*, t. V, p. 192 (figura), p. 193 (descripción) y p. 237 (comentario); J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, tabla II, figura 12, p. 216 (descripción) y p. 234 (comentario).

⁶⁵⁴ . Cf. *Consejo de las bodas*, I; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 441; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 240.

⁶⁵⁵ . B. Valentín, *Las Doce llaves de la filosofía*, I; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. II, p. 18.

⁶⁵⁶ . Cf. Avicena, *Del Alma*, “Porta elementorum”. Cf. también Tolétein, *Rosario de los filósofos*; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 679; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 126.

Erigió altares a doce divinidades: a Júpiter, Neptuno, Juno, Palas, Mercurio, Apolo, las Gracias, Baco, Diana, Alfeo, Saturno y Rea.

Y tras su victoria contra los Gigantes se dice que Hércules consagró su maza a Mercurio de sobrenombre Poligio. Se dice que era de olivo salvaje y que volvió a tomar vida, echó raíces y se convirtió en un notable árbol.

Se cuenta que antes de descender a los infiernos fue al monte Oeta y bebió de un manantial que allí manaba. El poder de esta agua le hizo olvidar todo el pasado. Entonces llamó a este manantial “Leteo”, como así lo dice Demófato en *la Historia de Etolia*.

Finalmente Hércules, bajo las órdenes de Euristeo, tuvo que ir a los infiernos y sobre todo debía llevarle el horrible perro del infierno, Cerbero. Es de este que se figura que tenía cincuenta cabezas de las cuales tres eran de perro y una cola de dragón.

Después de haber cumplido ritualmente los sacrificios a los dioses, Hércules se introdujo en un antro en el promontorio de Ténaro y habiendo atravesado el Aquerón y los otros ríos de los infiernos, encontró a Teseo sentado sobre una piedra junto a Pirítoo. Pero como este había llegado allí por él mismo y voluntariamente, lo dejó allí, liberando a Teseo que había sido forzado a acompañar a Pirítoo para arrebatar a Proserpina.

El vaquero de los infiernos Manetio se le opuso y lo mató machacando todos sus huesos. Atrapó al Cerbero cuya mordedura no tenía remedio ni curación.

Sobre la orilla del Aquerón encontró un álamo blanco del que se hizo una corona cuya parte exterior de las hojas era negra a causa del hollín. Por lo que posteriormente se pensó que este árbol estaba consagrado a Hércules.

Finalmente llevó al Cerbero por Trezena hasta Euristeo. Según la fábula la baba que el Cerbero vomitaba era un veneno instantáneo.

Y visto que llevar al Cerbero parece ser el summum de las fuerzas hercúleas dejamos aquí voluntariamente las otras hazañas, si las hay, y reconocemos después de lo que se ha dicho que Hércules no ha sido nunca otra cosa que el tipo del artesano muy perfecto, es decir, del filósofo o médico químico.

Predecimos y garantizamos que será más fácil arrancar la maza de la mano de Hércules que extraer del espíritu de los inteligentes y destruir sin injuria hacia nosotros la presente interpretación filosófica que hemos propuesto de las leyendas sobre estas hazañas y estos héroes.

Hércules mató a *Caco*, hijo de Vulcano, a causa de un robo. En efecto, sin el temperamento del fuego llega una desgracia (que es lo que significa Caco) y se comete un robo o un expolio entre los bueyes filosóficos. Por lo que Mundo dice en la *Turba*:

Os advierto de tener cuidado en que el compuesto no humee y vaya a huir.⁶⁵⁷

Y el autor del *Consejo*:

⁶⁵⁷ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, pp. 14-15. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 19; *Artis auriferae*, t. I, p. 89 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 484. Cf. también *La Turba de los filósofos*, « Discurso dieciocho », p. 61; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 451.

A aquel que me ofenda, me maldiga y me disperse de mi sueño, le daré un golpe en la figura para poder huir. Por esto trata de evitar el exceso de calor.⁶⁵⁸

Así, todos coinciden en que el fuego debe ser dulce en la solución y en la coagulación, medio en la sublimación y fuerte en la rubefacción. El que lo ha dicho mejor de todos es Lull:

El fuego natural, en el cual está la virtud activa, no debe ser sobrepasado por el fuego elemental. Y en la primera operación de su corrupción debes observar que el fuego contra natura debe sobrepasar el calor natural innato en el sujeto móvil, solamente en un grado y no más. Pues el espíritu individual, que es el conservador de la especie, deseando una generación parecida por el recto instinto de su naturaleza, sería corrompido por la destrucción de su esencia, y entonces no tendría el deseo de hacer un engendramiento semejante. Porque la naturaleza saldría a causa de la corrupción y de la destrucción que son contra natura, y recibiría el término y el fin de su cumplimiento.⁶⁵⁹

De donde Hermes dice:

Y haz que el fugitivo no se escape del no fugitivo y descanse sobre el fuego, incluso si se trata de un fuego hirviente.⁶⁶⁰

Así se ve por qué motivo fue muerto este bigardo y bandido Caco que había robado una parte de los bueyes a Hércules. Se dice que estaba recluido en su antro. Y realmente Caco hijo de Vulcano que se deleita en los despojos, en tanto que malvado, debe ser encerrado en su gruta, pero de tal manera que con guardia y cuidado no se permita el acceso hacia él. Es la advertencia que dan Basilio Valentín y otros cuando hablan del *régimen del fuego*.

Después de lo que se ha expuesto más arriba sobre lo que la tradición atribuye a ciertos dioses se ve claramente a qué *divinidades* ha levantado Hércules los altares y lo hemos señalado por cada uno de ellos.

En cuanto a la *maza* consagrada a Mercurio antes que a los otros dioses, no se apartará un pequeño presagio. En efecto, se puede augurar que es en su honor, en honor de Mercurio, que todos los trabajos de Hércules han sido cumplidos y dedicados, puesto que la maza es un instrumento que le ha permitido derribar animales y monstruos *no fugaces ni volátiles* sino firmes y *fijos*, y esto desde *muy cerca*, igual que con sus flechas ha atrapado de *lejos* a los que eran *fugaces y voladores*.

Si los mitólogos tubieran que dar la verdadera explicación de este asunto sin duda inventarían algo sorprendente, por ejemplo sobre la elocuencia de Mercurio, o sobre su

⁶⁵⁸ . *Consejo de las bodas*, I; *Theatrum chemicum*, t. V, p.458; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 246. Para un comentario sobre este pasaje, cf. Rosinus, *Al Ovispo Sarratanta; Artis auriferae*, t. I, p. 293

⁶⁵⁹ . R. Lull, *Testamento*, “Teoría”, 33 (34); *Theatrum chemicum*, t. IV, pp. 52-53; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 729; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, pp. 114-116.

⁶⁶⁰ . *Los Siete Tratados atribuidos a Hermes*, IV; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 110; *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 677; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 434.

carácter volador, o sobre yo que se que función de este dios permitiendo a Hércules llevarlo.

No nos dan ni una sola razón que concuerde con todo lo que se ha dicho hasta aquí y lo que será dicho después, una razón cuadrada e inmóvil: que todas las obras y todos los trabajos de Hércules conciernen al *mercurio de los filósofos* y no a este licor tan rapaz del vulgar. Es pues justo que se consagre a Mercurio su maza ensangrentada, llena de sangre de los Gigantes, centauros y otros monstruos. Se figura que era de olivo salvaje, árbol consagrado a Palas. Esta maza se convierte en un árbol que retoña.

Que haya bebido del manantial del *Leteo* olvidando así todos los males, es creíble. Pues, como los autores enseñan, hay en quymia un cierto cuerpo noble que pasa de maestro a maestro y al comienzo de la cual está la miseria con el vinagre y al final hay gozo y alegría.

Y Hermes dice:

¡Venid hijos de los sabios! A partir de ahora vamos a regocijarnos y a deleitarnos juntos, pues la muerte ha sido absorbida y nuestro hijo ya reina, vestido con ornamentos rojos y de carne.⁶⁶¹

El hecho de que se vea forzado a llevar el *Cerbero* proviene de las fábulas egipcias donde han bebido Homero y los otros poetas que han transmitido la historia, como lo hemos señalado en el libro I. Por lo demás, por Cerbero los egipcios han entendido al hijo de Tifón y Equidna, o sea un monstruo *horrible e informe*, inmenso, con triples cabezas, con numerosas colas o cabezas de dragón. Como anteriormente ya hemos hablado a menudo de sus hermanos y hermanas, lo dejaremos aquí pero no sin advertir que por todos estos monstruos se entiende *alguna cosa vil y despreciada por el vulgo*, de naturaleza de las bestias salvajes y de las serpientes, pero que sin embargo, *si es bien tratado*, puede ser reducido a una cosa muy preciosa.

Hércules abandonó a Pirítoo dejándolo sentado sobre una piedra, pues éste parece ser un *obrero inconsiderado de este arte* del que igualmente Sísifo hizo voltear la piedra reversible.

En cuanto a *Teseo*, incluso si se establece que también es un rey de Atenas, hijo de Egeo (nieto de Pandión, biznieto de Cecrops, tataranieta de Erecteo, hijo él mismo de un Pandión cuyo padre Erictonio habría sido hijo de Neptuno), habiendo vivido alrededor del año del mundo 2731, es decir 1231 años antes de Jesús-Cristo y en el año 458 antes de la primera olimpiada, 948 años después del reino de Nimrod, a pesar de esto, este Teseo no ha podido alcanzar la época de Hércules de la que aquí se habla. Pues entre la época de este supuesto Teseo rey de Atenas y la de Neptuno (que no ha existido jamás), el octavo a partir de él, hay alrededor de trescientos años. Entonces, o bien este Teseo rey de Atenas (aunque algunos describan su vida) es totalmente legendario así como sus ancestros, o bien, si se trata de un personaje verdadero, se le han atribuido falsos parientes y falsas hazañas, puesto que este famoso Hércules está representado como habiendo vivido en el tiempo de Saturno y de Osiris. Ya hemos hablado de ello más arriba.

⁶⁶¹ . *Los Siete Tratados atribuidos a Hermes*, III; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 105; *Theatrum chemicum*, t. IV, p. 665; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 430.

En cuanto a este *álamo* blanco cuyas hojas tenían un lado negro de humo, y que era dedicado a Hércules, no añadimos nada si no es que ha llegado así *a causa de la polvareda de los carbones y del humo*, como el hollín que hay en los infiernos, quizás porque es allí donde la fábula sitúa la fragua de Vulcano.

Hércules pues, invencible para los monstruos de abajo y de arriba, triunfante *sobre mar y sobre tierra*,⁶⁶² se ha dado a conocer suficientemente como el artista. Si quisiera añadir, según los recientes autores, sus propiedades, sus requeridas cualidades, y las circunstancias que tienen trazos en su cuerpo y su genio, su fortuna y su constancia, así como las vergonzosas pruebas que ha sufrido para *encontrar* o el encarnizamiento y el cuidado que ha puesto para *acabar*, me temo que mi presente obra tomaría dimensiones excesivas.

Solamente afirmamos, y se omite aquí, que en esas leyendas así como en este tipo de estudios y en todas las otras arduas ocupaciones, Dios inmortal ha puesto para los hombres el *sudor* antes que la *gloria*. Pues como dice el poeta Casio de Parma:

No es una ligera ascensión que alcanza aquel que busca las cosas arduas. Un abundante sudor lo toma. Se muere de insomnio en el aceite nocturno. Destruye en él mismo lo que pronto había alabado, aquel que desea ser gratificado con una corona de follaje eterno.⁶⁶³

Así dice Calid:

Comprende su virtud, su valor, su honor y obra. Hay un sabio que ha dicho: Este magisterio no te es dado por Dios solamente por tu audacia, tu coraje y tu astucia, sin ninguna labor. Pues los hombres trabajan y es Dios quien atribuye la fortuna a los hombres. Adora pues, al Dios Creador que ha querido mostrarte tan gran gracia por sus benditas obras.⁶⁶⁴

Avicena da testimonio de si mismo diciendo que ha puesto tanta labor y aplicación en este arte divino, que ha puesto más aceite en velar trabajando por la noche que vino ponen otros para beber y que es así como sabe lo que sabe antes que los otros. Para probar la verdad del arte el mismo autor aporta tres clases de argumentos: un argumento dialéctico que proviene de la filosofía, un segundo que proviene de materias sofisticas y un tercero sacado de la razón de la visión y de los ojos.⁶⁶⁵ De los cuales dice en último lugar:

Si no viera el oro y la plata diría que el magisterio no es nada. Pero como los veo creo y se que el magisterio es.⁶⁶⁶

⁶⁶² . Juego de palabras entre *salo*, “sobre mar”, y *solo*, “sobre el suelo”.

⁶⁶³ . C. Cassius Parmensis sería en realidad Antonio Teleso (1482-1533). Es autor entre otras obras de *Carmina*.

⁶⁶⁴ . Calid, *Libro de los secretos del arte*, I, 14; *Artis auriferae*, t. I, p. 348; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 188.

⁶⁶⁵ . Cf. Avicena, *Del Alma*, I, 2.

⁶⁶⁶ . Cf. Avicena, *Pequeño tratado*, 6; *Artis auriferae*, t. I, p. 427; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 631. Cf. también Tolétain, *Rosario de los filósofos; Theatrum chemicum*, t. III, pp. 667-668; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 121.

FIN DEL QUINTO LIBRO

LIBRO VI LA GUERRA DE TROYA

I. SEIS ARGUMENTOS QUE PRUEBAN QUE LA GUERRA DE TROYA SÓLO ES UNA LEYENDA

Querer, como algunos pretenden, rememorar la ruina de Troya, mientras que hay tantas citas que afirman que fue construida por los troyanos exiliados después de esta guerra,⁶⁶⁷ equivaldría a blanquear un etiope o a perder todo su aceite y toda su pena. He aquí por qué no nos endosamos tal carga. Sin embargo pensamos poder mostrar como con el dedo, sucintamente y sólidamente, cuán cerca está el asunto de ser una fábula o una historia jamás ocurrida, dejando a cada uno, eso sí, la libertad de ostentar su propio juicio, en tanto que se pueda creer o no la realidad de los hechos sin herir la conciencia de nadie.

Sin embargo lo que vamos a decir no deseamos someterlo al dardo más que natural de las críticas. Con el viento de sus palabras tendrían facilidad en disipar estos propósitos u otros del mismo tipo, a pesar de la verdad inquebrantable de la cosa.

¡No! Pues es para los *cándidos amantes de la física secreta* para quien los proponemos y es a su juicio a quien los entregamos.

Hay un tal Dictis de *Creta* que “*cretiza*”⁶⁶⁸ haber estado allí en el momento de la guerra de Troya. Pero como no conocía la gran época antigua que debía extenderse más allá de Hesiodo y de Homero, aunque parece haber tomado prestado de ellos todo lo que allí incumbe, lo omitiremos en tanto que autor facticio y fabuloso que ha editado este escrito bajo un falso nombre y con otra intención.

1. LOS FUNDADORES DE TROYA SON LEGENDARIOS

He aquí el primer elemento que demuestra que la guerra de Troya toca a la fábula: todos los fundadores de Troya son legendarios, y sacan su origen de la genealogía de dioses fabricados; es el caso de Tros o de Laomedón, al cual Neptuno y Apolo han otorgado su participación durante la construcción de los muros por una determinada recompensa (es Júpiter quien se los ordenó porque querían liar a Júpiter y a los otros dioses, o porque aquel había matado a los Cíclopes con sus flechas). Así Ovidio, en la

⁶⁶⁷ . Nota al margen: “Las ciudades cristianas que lo afirman han tomado como fuente a los paganos con sus falsas historias. Lo que son afirmaciones inconsideradas”.

⁶⁶⁸ . El griego κρητίζειν significa “mentir”. Hemos dejado el vocablo tal cual para resaltar el juego de palabras. Cf. Paul, *Titus*, I, 12. Dictis, supuesto compañero de Idomeneo de Creta (cf. Homero, *Iliada*, II, 645-652) es el autor de un *Diario de la guerra de Troya*.

Epítola de Paris, describe en estos versos cómo Apolo participa en la edificación de las murallas de Troya tocando su lira:

Tú verás a Ilión, y sus firmes murallas de altas torres, construidas por el son de la lira de Febo.⁶⁶⁹

Virgilio cuenta que estas murallas han sido fabricadas en otro tiempo por la mano de Vulcano.⁶⁷⁰ Y si esto es tal como lo hemos olfateado, si esto se produce por el artificio de Vulcano, estas murallas no existen *sin fuego*.

Neptuno, al que se considera como dios del *agua*, ha aportado su ayuda a Vulcano, pues en los dominios humanos tenemos comúnmente necesidad del agua y del fuego, hasta el punto de no poder hacer casi nada sin ellos. Así aquellos que se veían privados del agua y del fuego eran, por así decirlo, privados de vida civil y de la posibilidad de frecuentar a los hombres.

Pues en este artificio, que sin ninguna duda Homero ha ido a buscar a Egipto para transmitirlo a sus sucesores, el fuego y el agua son necesarios, es decir, Vulcano y Neptuno o sus funciones. Es por lo que Aros y Calib dicen:

En toda nuestra obra, el mercurio (que se refiere al agua) y el fuego te son suficientes, en el medio y en el fin, pero no al comienzo.⁶⁷¹

Pues también hay otras cosas que deben ser descartadas por la fuerza de Vulcano.⁶⁷²

No hay nada de increíble en el hecho de que las piedras acudieran por ellas mismas a las murallas en construcción por su propio gusto y espontáneamente cada una a su lugar, puesto que Apolo tocaba la cítara a ritmo. Piedras, bestias salvajes e incluso árboles, estupefactos por el canto de Orfeo, dejaban su lugar para acudir donde él estaba.

Este canto producía el mismo efecto sobre la nave Argo guardando así su curso en línea recta, pero empezaba a errar sobre las olas cuando el canto cesaba. Hemos aportado este hecho más arriba. Para los paganos esto constituía sus artículos de fe, pero no para nosotros.

La verdad es que es evidente que los primeros autores han escrito estas historias alegóricamente, como ellos lo han hecho para Atenas de la que dicen que en parte fue fundada por Neptuno y en parte por Palas, probablemente han querido entender por ello

⁶⁶⁹ . Ovidio, *Heróidas*, XVI, 181-182.

⁶⁷⁰ . En latín: “*moenia Vulcano fabricata manu*”. Cf. Virgilio, *Enéida*, IX, 144-145: “*moenia Neptuni fabricata manu*”. Como la continuación del texto de Maier sugiere, la confusión quizás es intencionada. Cf. E. d’Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 56: “Poseidón (Neptuno) el dios de las aguas, es pues, el señor de este fuego suave negado por los ignorantes... este fuego que conduce toda la Obra”.

⁶⁷¹ . Cf. Bernardo el Trevisano, *La Filosofía natural de los metales*, III; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 492. Cf. también *El Rosario de los filósofos*, pp. 79 y 103; *Artis auriferae*, t. II, pp. 250 y 269; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, pp. 96 y 99. Cf. finalmente *el Consejo de las bodas*, II; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 479; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 255.

⁶⁷² . Esta observación parece contradictoria, puesto que Vulcano forma parte de las condiciones requeridas para el medio y el fin. Sin embargo creemos que aquí el autor insinúa la acción de *Vulcano* solo, sin el mercurio o el azot.

que florecía gracias a las artes de Palas y que gozaba de los dones de Neptuno puesto que era marítima y enviaba cantidad de barcos a la mar.

Pero en realidad, una es la razón para Troya y otra la de Atenas. Pues ésta fue durante largo tiempo maestra de Grecia y ha alimentado a muchos e ilustres genios. Era conocida por sus armas y sus letras mientras que fue floreciente, como así lo resaltan los textos históricos. Al contrario de Troya que fue impedida de serlo cuando aún no había comenzado. Sobre su caída numerosos autores han multiplicado sus escritos, pero sobre su reino, sobre las hazañas de sus reyes, nada, absolutamente nada. Sólo se trata de su ruina. Y aquel que es reputado como constructor de esta Troya tan célebre y popular tiene un hijo que ha visto su ruina.

Como si, políticamente hablando, fuera posible que una enorme ciudad sea fundada por uno solo y que haya poseído tales fuerzas como para resistir durante mucho tiempo a un poderoso ejército de griegos. Es evidente que para el crecimiento de grandes ciudades, un asiento real mantenido durante mucho tiempo tiene un valor muy importante, además de otras ventajas de la región. Para sea lo que sea, raramente se empieza a lo grande desde el principio, mientras que lo que debe durar muy a menudo proviene de un pequeño origen. Y como se dice vulgarmente, “lo que rápido se hace, rápido perece”.

Pues se dice que Troya fue fundada por Laomedón y se considera que creció con una rapidez increíble hasta llegar a ser una ciudad enorme. Se presume que fue no solamente muy popular y poderosa, sino que también se dice que allí se encontraban los artistas y las pinturas más sutiles. Y esto en un pequeño lapso de tiempo, el de un solo rey. Esto no ha podido suceder. Pero así como ha sido llevada a la cima de la dignidad, igualmente ha sido reducida a cenizas, por un solo y mismo autor, hasta el punto de que un poeta ha dicho y no sin verdad:

Es el campo donde estaba Troya.⁶⁷³

Efectivamente, ha sido destruida en presencia de las cenizas de su constructor, Laomedón, como se mostrará más adelante.

Además de esto si se hace una buena indagación sobre el origen del mismo Laomedón, se encontrará que se trata de un personaje legendario como todos sus ancestros. Es decir, que nace de personas que jamás han existido en realidad, tomados en gran parte por los dioses que a su vez ellos mismos descendían del Cielo y de la Tierra. Esto ha sido suficientemente evidenciado en el libro III.

2. LOS DEFENSORES DE TROYA SON LEGENDARIOS

La segunda razón es que también son legendarios y fabulosos todos aquellos que han construido Troya y la han defendido en el momento de su toma. Cualquiera puede verificar sus genealogías y sus increíbles aventuras puesto que ello se encuentra al alcance de todos.

Pues después de Homero ¿Quién ha olvidado la ruina de Troya y sus vestigios? ¿Quién no habría reconocido a Príamo, el desgraciado padre de tantos hijos, que

⁶⁷³. Ovidio, *Metamorfosis*, XIII, 429.

anteriormente tenía el nombre de Podarco? ¿Quién no conoce a su esposa Hécuba? ¿Cuáles son las orejas que no han oído hablar del sueño que tuvo cuando estaba en cinta de Paris? ¿Quién no ha leído u oído la Iliada de los infortunios?

Allí es donde se encuentra la destacable prueba de que la lengua de los frigios era muy diferente de la lengua de los griegos y de los otros pueblos, sin embargo se aprecia que los nombres de todos los troyanos son puramente griegos y de origen griego. Está establecido que los frigios tenían un idioma diferente al de los griegos, puesto que Frigia se encuentra sobre las últimas riberas del Asia menor, y que los griegos no habitaban allí en aquel tiempo antes de Alejandro el Grande. Más bien eran los colquidianos y los colonos egipcios quienes la ocupaban, ya lo hemos dicho más arriba, y esas gentes tenían una lengua muy diferente de la que se usaba en Grecia.

Además, y esto resalta de la historia que he aquí es mencionada por Herodoto: había un rey (egipcio) que tenía una discusión con las naciones vecinas y que cada una de ellas pretendía tener la lengua más antigua, confió un bebé a un pastor del desierto ordenándole que nadie profiriera palabra alguna en presencia del niño y que se pusiera atención a la primera palabra que pronunciara. Se le alimentó con leche de cabra y al cabo de un año y medio el niño que ya tenía hambre se puso a gritar cuando el pastor se acercaba: “*Beccum, beccum*”, como si quisiera comer. Se le comunicó al rey que enseguida hizo una indagación para saber lo que significaba *beccum*. Se encontró que la palabra *beccum* era del frigio y significaba “pan”, que era lo que el niño reclamaba. Y es así como el mérito de la antigüedad permanece entre los frigios.⁶⁷⁴

Sin embargo los egipcios objetaron que no había nada sorprendente en que la primera palabra que salió de la boca del niño fuera el sonido *beccum*, pues regularmente lo había oído emitir por la cabra, su nodriza, por lo tanto lo había aprendido antes que ningún otro sonido.

Resumiendo, puesto que todos los nombres troyanos son nombres griegos y de ello se infiere fácilmente que han sido dados a los niños por sus padres griegos, es decir, por los poetas y los escribanos, todo ello no es otra cosa que el efecto de una invención y una ficción griegas.

Además de esto y para confirmar el mismo razonamiento, está el hecho de que todos los troyanos, así como los sitiadores griegos, no solamente sacan su origen de los dioses y descienden, según la tradición, de un principio que jamás ha existido, sino que igualmente han sido muertos de muerte indigna y han ido poco más o menos que a la nada, exceptuando aquellos que han ganado las orillas extranjeras, y han dejado una progenie que iba a dominar numerosas y enormes ciudades que luego se construirían, según lo que se puede ver en muchos autores. Tales fueron los hermanos de Jasón y de Cadmo, nacidos espontáneamente de la tierra por un súbito prodigio de la naturaleza, luego desaparecieron todos a la vez, hasta el punto que no hubo uno sólo que contara a los otros el desastre de los supervivientes.

Así, en los dos campos, tanto el troyano como el griego, han aniquilado en poco tiempo a sus enemigos así como a sus descendientes, y finalmente ellos son extinguidos a causa de un *fatum* sorprendente. La causa es que en la realidad, es decir, en el primer sentido, no han tenido lugar. Ellos no han sido más que en figuración, es decir, en segundo grado.

⁶⁷⁴ . Cf. Herodoto, *Historias*, II, 2.

3. LAS CAUSAS DEL SITIO DE TROYA SON LEGENDARIAS

La tercera razón es que las causas que concurren en el sitio de Troya y en su destrucción son inventadas y fabulosas. Pues igual que en un huevo se encuentra potencialmente el pollo, y que en la manzana se encuentra el manzano, así mismo en una *manzana* y un *huevo*, se encuentra oculta toda la guerra de Troya y los griegos y empieza a existir según su virtud.

Que se quite la manzana y el huevo como se retira un segundo plato, las golosinas o un desierto, o que se imagine que estos dos alimentos no han existido o no eran así y toda la guerra de Troya desaparece. Pues sin el huevo no hay Helena, premio a tanta fatiga, la más bella de las mujeres nacida, contra toda regla humana, de un huevo, como hija de un cisne blanco, alimentada con leche de pollo y teniendo a Júpiter por padre.

Y sin la manzana de Eris no habría ningún contencioso por el mérito de belleza entre las diosas Juno, Palas y Venus. Nada de Paris como árbitro de las diosas, nada de Venus prometiéndole a Helena, y él no hubiera sido raptor ni adúltero. Nada de Menelao para recuperarla con la ayuda de los griegos, para vengar la injuria y para despoblar Troya. Dicho brevemente, quitada la causa el resultado sería así.

Y si quitamos a los dioses Neptuno, Apolo y Vulcano que han fundado Troya, Júpiter que ha quitado a Ganímedes de Laomedón por un incesto, si quitamos a las diosas Juno, Palas y Venus quienes por su querella han llevado adelante la antorcha de la guerra, si suprimimos a Peleo, Tetis, la diosa Eris y las otras, no les quedaría a los griegos la menor razón de alzarse en armas contra los troyanos. Es más, ningún motivo para Eneas y Ulises de ser durante tanto tiempo la presa de enormes olas a causa de la cólera de Venus hacia uno y de Juno hacia el otro.

Pero ya hemos demostrado más arriba lo que se comprendía primitivamente por los dioses y diosas de los paganos y por qué se ha llegado a la superstición humana. Nosotros pues, las hemos anulado. Entonces si el *sueño* de Hécuba no ha sido más que un *sueño*, es decir doblemente⁶⁷⁵ nunca mejor dicho, ¿no es verdad que todo lo que depende de ello equivale a los *sueños*: el nacimiento de Paris, su educación, su arbitraje en el litigio, la promesa de una mujer, la expedición a Grecia, el rapto de la adúltera o la prostituta, dicho brevemente: todo lo que ha provocado el incendio de Troya?

Ya hemos demostrado en numerosos lugares que todo lo que se dice de Helena era legendario, ella fue la causa principal de la guerra de Troya, y los Argonautas sus hermanos, y esto calculando el tiempo mucho más lejano de lo que se cuenta que han vivido. Pero a decir verdad, los paganos han venido en ayuda de esta paradoja persuadiéndose de que Helena era de buena fe inmortal y nos lo enseñan en sus escritos para que nosotros les añadamos fe. Así Servio dice:

El tiempo indica que Helena era inmortal. Pues es cierto que sus hermanos han ido con los Argonautas. Los hijos de los Argonautas han luchado contra los tebanos, y son los hijos de esos lo que han hecho la guerra contra Troya. Si Helena no hubiera sido inmortal no habría podido perdurar tantos siglos, en esto no cabe ninguna duda.⁶⁷⁶

⁶⁷⁵ . *Duplici iure*, “justamente doble”. Si hemos comprendido bien el sentido es este: si Hécuba ha tenido realmente un sueño, ya no se trata más que de un ensueño; sino que a más se ha inventado, imaginado, *soñado* que Hécuba ha tenido un sueño, la cosa es dos veces irreal.

⁶⁷⁶ . Servio, *Comentarios sobre la Enéida*, II, 601.

Nosotros negamos su inmortalidad, a menos que se la pruebe con otro argumento. Pues ella no ha durado todo aquel tiempo. Y se reconoce como fábula todo lo que se dice de Helena y de la guerra de Troya causada por ella. Para corroborar esto está lo que el mismo autor enseña, entre otras cosas, que Teseo anteriormente había confiado Helena a Proteo en Egipto,⁶⁷⁷ el Proteo que algunos inventan que había sido rey de Egipto, como se dice más arriba.

4. EL TIEMPO ES IRREAL

El cuarto argumento sale del tiempo: ningún determinado autor podrá asignarle una realidad. Inspirándose en Varrón, Virgilio escribe que la toma de Troya tubo lugar trescientos años antes de la fundación de Roma.⁶⁷⁸ Pero esto no ha sido probado por ningún autor de la edad antigua.⁶⁷⁹ Esto no sucede en Homero puesto que este no ha anotado intervalo de tiempo cierto a partir de un punto fijo o de una era; todos los personajes que describe, ya sean dioses, diosas, ninfas, héroes o heroínas, los ha situado de manera indefinida; por lo que queda claro que todos son ficticios y que por así decirlo, flotan en un inmenso océano y que se les puede reconocer según las invariables circunstancias.

Aquellos que después de Homero hacen mención de una fecha para la caída de Troya, necesariamente tienen que alegar autores verídicos o sino ellos mismos se convertirían en inventores de esta ficción.

Así Varrón que ha ensayado llevar la teología de los paganos a una causa ya sea civil, poética (como dice san Agustín),⁶⁸⁰ o fabulosa, o bien sea física o natural, ha tomado prestado de Homero el tiempo de la expedición troyana. Ha sido el primero en expresar, sin tener duda alguna, una cifra precisa para los años en los que se habría desarrollado. Este número lo ha inventado él mismo de su cabeza, y es, junto a la mayor parte de otros sujetos, muy sólidamente refutado por san Agustín en los lugares citados.⁶⁸¹ Tito Livio ha seguido a Varrón y los otros lo han seguido también, confirmando los romanos la cosa como cierta, mientras que jamás había sido real.

Además, sobre el mismo Homero, de cuando vivió, de qué región era, dónde fue enterrado, todo esto no suscita más que controversias entre los autores, y nada hay de menos seguro que todo eso, como lo anota Tomás Valois en estos términos:

En cuanto al tiempo de Homero es suficientemente poco seguro, vista la discordancia de los autores que mencionan su época. Sin embargo todos están de acuerdo en esto, y es que vivía antes de Rómulo, como así lo dice san Agustín en *la Ciudad de Dios* (XXII, 6), y Eusebio y Jerónimo en las *Crónicas*, así como Aulu-Gelle en el libro IX. Eutropo establece que Homero ha vivido en el tiempo de Agrippa Silvio, rey de los albanos, al que sucedió Arenio Silvio que reinó diez y nueve años, seguido de Aventino Silvio durante treinta y cuatro años, después del cual Procas Silvio reinó veintidós años. Este fue seguido de Amulio que reinó

⁶⁷⁷ . Cf. *idem*.

⁶⁷⁸ . Cf. Virgilio, *Enéida*, I, 272-274.

⁶⁷⁹ . Nota al margen: "Hygin contesta muchas cosas a Virgilio; esto se encuentra en Aulu-Gelle, X, 16".

⁶⁸⁰ . Cf. Agustín, *La ciudad de Dios*, VI, 2-5.

⁶⁸¹ . Nota al margen: "Aulu-Gelle, XVII, 21, dice según Casio, que Homero ha vivido el año 140 después de la guerra de Troya, y en el 160 antes de la fundación de Roma, y esto suponiendo que Troya ha sido destruida en el 300 antes de la fundación de Roma. Quien fue Homero y donde nació permanece desconocido. Cf. Aulu-Gelle, XVII, 21 y III, 11. La patria de Homero era desconocida.

hasta siete años después de que naciera Rómulo. Y así, Homero ha precedido a Rómulo en ochenta y dos años.⁶⁸²

Cicerón, en el *Pro Archia*, indica que siete ciudades se atribuyen a Homero como conciudadano, entre las cuales cita a Esmirna, Quios, Salamina, Colofón y otras.⁶⁸³

Aulu-Gelle dice que hay quien afirma que era egipcio.⁶⁸⁴ Aristote relata que nació en la isla de Ios.⁶⁸⁵

Abandonemos, pues, todas estas incertidumbres sobre Homero, incluso si algunos han utilizado verosímiles conjeturas sobre su época. Si ni Homero ni ningún otro autor más antiguo permite establecer con la más absoluta verdad cuándo pasó esta ruina de Troya tan célebre, nada impide que sea una fábula; al contrario, más bien lo prueba. Pues los tiempos deben corresponder a los tiempos, lo mismo que las cosas a las cosas y las personas a las personas, si aparece la verdad.

Los ejemplos volverán la cosa más clara: por las búsquedas históricas se conocen cuales eran los reyes que reinaban en Egipto y en qué año nació Moisés.

Así sabemos quién dominaba el mundo cuando el Cristo nació y lo que sucedió a los emperadores ya sean anteriores o posteriores a él. Sabemos bajo qué cónsules fue destruida Corinto y derrocada Cartago, así como otros muchos acontecimientos.

Entonces si Troya fue destruida, es imposible que no exista una memoria exacta del tiempo y de los personajes que también se haya transmitido a los siguientes.

Pero por lo que Homero ha escrito de Eneas,⁶⁸⁶ que había alcanzado Italia huyendo de Troya, hace que los autores romanos estén suficientemente servidos para ampliar la autoridad de su ciudad; ellos han hecho descender a Rómulo, si place a los dioses, de los descendientes de este Eneas, al menos en lo que concierne a su madre, pues como padre le han asignado un ser mucho más noble que el hombre: el dios Marte. Y como se dice que Eneas ha nacido de Venus, con gusto se ha reconocido en Rómulo una raza maternal venusiana y una raza paternal marciana. Como es un glorioso título para una ciudad el hecho de tener un fundador que ha nacido en condiciones que sobrepasan lo ordinario de los humanos, también se le ha contado desde su nacimiento entre los dioses. Es Agustín quien lo señala, después de Cicerón, y trata a los paganos en estos términos:

En cuanto a Rómulo, se oye y se lee que él ha fundado Roma y que ha reinado allí. Esto no es porque lo que había sido profetizado anteriormente se hubiera realizado. Dicho de otra manera, el hecho de que haya sido recibido entre los dioses las letras lo tienen por creído, sin enseñar lo que ha sucedido. Ciertamente por ninguno de los signos que anuncian estos sorprendentes acontecimientos se demuestra que realmente haya sucedido. Honestamente, esta loba nodriza de los dos hermanos, historia que parece haber sido un gran milagro, ¿en qué denota de manera grandiosa a un dios?

⁶⁸² . T. Valois, *Comentarios sobre La Ciudad de Dios de Agustín*, III, 2.

⁶⁸³ . Cf. Cicerón, *Pro Archia*, 19. Nota al margen: “Aulu-Gelle, III, 11, Siete ciudades se disputan la paternidad del destacable Homero: Esmirna, Rodas, Colofón, Salamina, Quios, Argos y Atenas”.

⁶⁸⁴ . Cf. Aulu-Gelle, *Noche Áticas*, III, 11, 6. Cf. también Eustatio, *Comentarios sobre la Odisea*, prólogo: “Algunos escriben que Homero era egipcio o que habiendo frecuentado Egipto había sido instruido allí”.

⁶⁸⁵ . Aristote citado en Pseudo-Plutarco, *Vida de Homero*, 3.

⁶⁸⁶ . Cf. Homero, *Iliada*, XX, 302-308.

Pues lo que es seguro es que incluso si esta loba no ha sido una madrastra, sino una bestia, el milagro habría sido común a los dos hermanos. Pues el hermano no está considerado como un dios.⁶⁸⁷

Y no sólo se presupone que Rómulo ha nacido de Venus y de Marte (quien buscaba renovar su antiguo concubinato, cuando Vulcano los encadenó) y haber sido alimentado por una loba por lo que habría ganado su divinidad. También sería el fruto de un abominable incesto de una virgen consagrada a Vesta que era pariente de Vulcano (y las vestales cuya pudicia era corrompida eran enterradas vivas entre los romanos, lo que resulta de las investigaciones históricas).

Rómulo empezó su reinado con un fratricidio.

Algunos escriben sin mentir y demuestran que este reino ha sido fundado y denominado por un *águila* o más exactamente su augurio (es decir, bajo los auspicios de Rómulo y Remo), que ha sido protegido y defendido por una *oca* (cuando los galos irrumpieron en el Capitolio) y que ha sido gobernado y dirigido por *una gallina y sus polluelos* (esta gallina había caído de las garras de un águila en el regazo de Libia y había dejado una raza de tal manera dichosa y sabia que los romanos no entraban jamás en guerra sin ir antes a consultar a los descendientes de esta gallina).

Y esto no es todo. El mismo Rómulo ennobleció su reino a penas empezado constituyendo un refugio al que acudían los hombres más audaces y lo engrandeció y lo estabilizó mediante el rapto de las mujeres sabinas.

Los paganos siempre han presentado a Marte y Venus como habiéndoles sido propicios, en tanto que dioses tutelares o como penates troyanos. Es contra ellos que Agustín discute en todos sus libros de *La Ciudad de Dios*, y con la más gran firmeza los refuta así como al paganismo y a los falsos dioses inventados:

Quizás se estime que ridiculizo las fábulas y que trato a la ligera una causa de tan gran peso. Por favor, no vamos a creer que Eneas sea hijo de Venus. He aquí lo que yo concedo: a condición de que Rómulo no lo sea de Marte. Por el contrario, si eso es verdad ¿por qué no lo sería esto? ¿Sería lícito que los dioses se uniesen a seres humanos hembras, e ilícito que hombres varones se mezclaran con las diosas? Dura condición, o más bien no creíble. Lo que ha sido permitido injustamente a Marte durante su concubinage con Venus ¿No estaría Venus ella misma en su propio derecho? Pero los dos casos son confirmados por la autoridad romana.⁶⁸⁸

E inmediatamente:

Alguien diría: ¿Y tú te crees eso? Yo no lo creo. Además, incluso uno de sus más sabios, Varrón, casi confiesa, aunque sin acabar de hacerlo, y sin confianza, que ello es falso.⁶⁸⁹

Y en el mismo sitio:

⁶⁸⁷ . Agustín, *La Ciudad de Dios*, XXII, 6.

⁶⁸⁸ . *Ibidem*, III, 3.

⁶⁸⁹ . *Ibidem*, III, 4.

Pero abandonemos la cuestión de saber si Venus ha podido o no poner en el mundo a Eneas después de haberse acostado con Anquises, o si Marte ha engendrado a Rómulo acostándose con Ilia, la hija de Numitor.⁶⁹⁰

Así, es sorprendente que en plena luz de la fe cristiana se crea aún y se tome por una realidad la construcción de Troya de la susodicha manera, y su destrucción haciendo nacer de sus reliquias un reino romano tan importante, como un nuevo Fénix renacido de sus cenizas, mientras que todo lo que concierne a Troya es fabuloso al mismo tiempo que los dioses de las naciones más grandes.

Y a decir verdad, aquel que crea en la realidad de la existencia de Troya, pero sin una implicación de los dioses en su fundación o en su destrucción, no daría plena satisfacción a los paganos. Esto equivaldría a tratar de proteger de la furia de los vientos a una casa expuesta en el aire y construida sin columnas. Pues el fundamento de toda esta construcción y de esta destrucción de Troya, está establecido que son dichos dioses paganos. Entonces sin ellos no hay Troya; ningún autor de construcción o destrucción.

Así, están totalmente ciegos y privados de luz de razón aquellos que abrazan muy realmente la fe cristiana y al mismo tiempo presuponen o creen que Troya ha sido construida o destruida por tantos dioses.

En efecto, a partir del momento en que somos cristianos fieles, nos apoderamos tácitamente de Troya para desarraigarla. Pero si al contrario afirmamos con los paganos su existencia, también renunciamos tácitamente al cristianismo dando nuestro asentimiento a sus dioses.

5. EL LUGAR ES INEXISTENTE

El quinto argumento se toma del lugar que jamás ha existido.

Aquí es preciso saber que unos toman a Troya por la provincia en la que se encontraba la ciudad de Ilión. Otros la toman por la ciudad misma. La opinión de estos es la que ha prevalecido.

Se dice *Ilión* por la ciudadela, *Frigia* por la región, *Troya* por la ciudad.

En lo que concierne a la región, ya lo hemos señalado a menudo, no hay ninguna duda de ello: ha existido antiguamente y aún existe, aunque se llame con otro nombre, pero en lo que concierne a *Troya* hay controversia.

No negamos que quizás se pueda designar un lugar donde se presume que se erigió Troya, pero esta noción proviene de la descripción que da Homero. Él ha descrito (y otros poetas han hecho lo mismo), algunos lugares, montañas, mares, manantiales, corrientes de agua, bosque e islas; se ha mostrado como han nacido allí los dioses, qué memorables actos han llevado a cabo, sobre qué roca se han sentado, y una cantidad de cosas de este tipo que los paganos aceptaron a causa de su ceguera de espíritu.

Abrazaron estas leyendas como verídicas, sobre todo cuando se les fabricaba un dios compatriota. Ya lo hemos dicho, es el caso de los tebanos, los rodanos, los delianos, etc.

Incluso si quedan lugares, y casi monumentos y vestigios de lo que los poetas hacen mención, no se deduce de ello, por lo mismo, que lo que se atribuyó a los dioses fue verdaderamente real.

⁶⁹⁰ . *Ibidem*, III, 5.

Los poetas que lo inventaban todo ellos mismos (personajes, dioses u hombres, épocas y acciones) en forma de hechos verosímiles y como sucedidos realmente, no podían ni debían inventar los lugares como si hablaran de otro mundo. Pues como los lugares son inmóviles, casi inmutables y duran siempre, el espíritu humano en busca de estas historias habría buscado los lugares donde se censaba haberse desarrollado estos acontecimientos. Al no encontrarlos en este mundo habrían reconocido inmediatamente que se trataba de leyendas.

Pero al contrario, sintiendo nombrar un lugar preciso, los paganos no se inquietaban a propósito de los personajes, de sus hazañas o de la época, puesto que estos tres elementos les parecían como mutables y por así decirlo invisibles. Ellos no negaban a los dioses tal como los poetas los habían fabricado. Bien al contrario, los aceptaban tal cual: libidinosos, adúlteros, incestuosos, conocidos por toda clase de crímenes, inducidos como estaban por una insensata persuasión, de manera que los poetas podían permitirse inventar lo que les parecía bien sobre los dioses poniéndolos así en sus espectáculos escénicos. De ninguna manera habrían podido actuar así para los hombres, lo que Agustín condena de la siguiente manera:

Los griegos piensan tener razón honrando a los hombres sobre el escenario, puesto que los maestros a los que rinden culto reclaman escenarios teatrales.

Los romanos no dejaban deshonorar por los actores ni a la tribu de la plebe ni con más razón a la curia del senado.

En este debate se resuelve lo esencial de la cuestión por un silogismo de este género:

Los griegos hacen la mayor diciendo: Si se debe rendir culto a tales dioses, ipso facto que se ha de honrar también a tales hombres.

Los romanos dan como menor: Pues sobretodo tales hombres no deben ser honrados.

Conclusión de los cristianos: Pues sobretodo no se ha de rendir culto a tales dioses.⁶⁹¹

Y en el capítulo siguiente:

Y después nos preguntaremos por qué no se considera como vulgares actores de teatro a los mismos poetas que han compuesto estas fábulas, puesto que difunden desvaríos tan vergonzosos contra los dioses, y que después de la ley de las Doce Tablas, les está prohibido ensuciar la reputación de los ciudadanos. ¿Por qué razón es justo que los actores que interpretan las ficciones poéticas y los ignominiosos dioses sean desacreditados, mientras que sus autores son honrados? Quizás más bien se debería dar la palma al griego Platón que, definiendo lo que debe ser una ciudad correcta, ha estimado que se debería echar de la ciudad a los poetas en tanto que enemigos de las ciudades. La realidad es que soportaba mal las injusticias de los dioses y no quería que las almas de los ciudadanos fuesen sofocadas y corrompidas por las ficciones.⁶⁹²

Y esto es bien verdad. Pues ¿quién sino un ser muy pagano admitiría a estos dioses y sus actos, sobre todo cuando los poetas los colocan en ciertos lugares que existen realmente?

⁶⁹¹ . *Ibidem*, II, 13.

⁶⁹² . *Ibidem*, II, 14.

Por otro lado, no se nos escapa que los geógrafos, tanto antiguos como modernos, atribuyen a Troya un lugar donde se presume ha existido. Según algunos testimonios los turcos que habitan en los alrededores cuentan que aún ahora se tiene la costumbre de utilizar, para adornar las casas, los mármoles que se extraían de los escombros subterráneos de Troya.

Pero sin duda alguna estos indicios son muy poco seguros y si es así ello puede dar testimonio de los edificios que se encontraron allí, pero no de la existencia particular de una Troya construida por los dioses y destruida por los griegos. Pues si Troya está situada allí ¿qué ha podido quedar bajo tierra como magnífica obra de aquella época que ha conocido más bien humildes casas y cabañas que palacios y edificios de mármol, puesto que se dice que las murallas han sido construidas por la lira de Apolo y que en la fracción tan pequeña de tiempo de la que se escribe que Troya fue levantada, no se ha podido construir otros tantos edificios que los que se cuenta en la leyenda poética?

En cuanto a la ciudad de *Troas* (a sus habitantes también se les llama *Trojanos*) de la que san Pablo hace mención en las santas Escrituras,⁶⁹³ es de gran notoriedad que ha existido en este lugar alrededor de la época de Cristo. Pero ¿quién afirmará como cierto que se trata de vestigios o de una colonia de la otra Troya, de la antigua, y que los mármoles que allí se han desenterrado no provienen más bien de otra Troas más reciente que de la tan antigua? ¿Quién no deducirá más bien que es la nueva que se ha construido según lo que había escrito Homero, mucho tiempo después de su tiempo, como señalamos que ha sucedido ha cantidad de otras, de manera que Homero ha merecido el título de *adivino* entre los paganos? En efecto, lo que él ha imaginado ya sea que lo han tomado por hechos o bien sea que lo han realizado imitándolo, se ha cumplido.

Quieren que *Frigia* saque su nombre de *Frixo*, que según su leyenda había alcanzado Cólquide o bien por aire o por agua, con un carnero que Mercurio había hecho de oro. Ello da nombre a la región que habitaba. También se menciona este carnero en Apolonio. He aquí los versos:

Como así lo pienso habrá llegado ya a vuestros oídos cómo Frixo llegó al reino y a las murallas de Aetes. Conducía un carnero que en un momento el Cilenio lo hizo de oro. Su piel ahora también está suspendida en una cadena de oro, y a veces crepita dulcemente en los aires.⁶⁹⁴

Así de esto destaca que Cólquide y Frigia son dos regiones muy vecinas, y que a cada una se le atribuye el nombre de la otra y viceversa. Esto no indica otra cosa que una y otra leyenda, dicho de otra manera la del toisón de oro de Frixo de donde viene el nombre de Frigia y la de la toma de Troya que sucede en Frigia según la tradición, han sido forjadas y difundidas a propósito de una sola cosa. El sentido de las dos alegorías es casi como uno solo.

Así allí están representados los mismos personajes. Por lo tanto son a la vez los hijos o los nietos de los Argonautas, y a la vez ellos mismos han participado en la guerra de Troya, puesto que se fija esta conquista del toisón de oro cien años antes de la guerra de

⁶⁹³ . Cf. Pablo, *II Corintios*, II, 12, y *II Timoteo*, IV, 13. Cf. también *Hechos de los apóstoles*, XVI, 8 y 11.

⁶⁹⁴ . Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, II, 1143-1145a.

Troya. Y esto aunque, como ya lo hemos referido más arriba, Cástor y Pólux, y Helena y Clitemnestra, nacidos cada uno de un mismo huevo, han participado en las dos.

Yo diría que sólo el *carnero* ya explica lo que fue toda esta guerra. Esta no ha sido como se tiene costumbre de decir a propósito de una lana de cabra, sino respecto a la piel de un carnero de oro al que Mercurio había dorado. Este carnero es el que ha dado la reputación de Frigia y la Cólquide, ya lo hemos explicado anteriormente.

Es sorprendente ver de qué manera se torturan los mitólogos para explicar lo que es preciso comprender por el carnero de Frixo. Ellos apresuran una veintena de diferentes significaciones, de las que ni una sola se acuerda con la realidad de la cosa. Y como todas son erróneas y en disonancia con la verdad ellas mismas se anulan mutuamente.

Dicen que el carnero es dorado porque los consejos de los sabios deben ser considerados de oro. Pero nada de esto viene al huso⁶⁹⁵ puesto que igualmente esta explicación no es de plomo, ni rubrica, ni anota en tinta como para venir a los ojos y al espíritu de los sabios.

Es el mismo lugar, es decir la tierra de Frigia, que Midas volvió famosa con su ruego de oro, del que hemos hablado en el libro II a la misma vez que del toisón de oro. En las *Metamorfosis* Ovidio habla del Pactolo, este río que Midas ha vuelto aurífero lavándose en él. He aquí sus palabras:

El rey entra en el agua que se le había ordenado; la fuerza áurea empieza a teñir el río, y pasa del cuerpo humano a la corriente. Ahora, con la simiente recibida de una antigua vena, los campos también se ponen tiesos, palideciendo en sus terrones imbibidos de oro.⁶⁹⁶

Esta manera de teñir que no conviene a la naturaleza sin embargo demuestra con suficiencia lo que los Antiguos han querido insinuar, es decir, la misma cosa que han enseñado mediante el toisón de oro, la toma de Troya, el rapto de Ganimedes y etc.

Se considera que el rey Midas ha sido al más rico de su tiempo, él que por haber disputado con Tmolo (esta montaña de Frigia que tomada como árbitro, había adjudicado a Febo la victoria del canto contra Pan), había sido cubierto con grandes orejas⁶⁹⁷ por Febo.⁶⁹⁸

Así, el Tmolo y el Pactolo, el carnero de Frixo y Midas dan testimonio de que Frigia ha rebosado de venas de oro y que por esta razón ha dado lugar al relato de cantidad de fábulas. Añadimos también a Ganimedes, también frigio, hijo del rey de Troya Laomedón. Él Fue llevado al cielo por Júpiter transformado en águila, para que le sirviera sus copas para beber en el lugar de Hebe. Cicerón ha olfateado que esta leyenda contenía algún secreto cuando dice:

Y no entiendo a Homero cuando dice que Ganimedes ha sido arrebatado por los dioses a causa de su belleza, para servir copas a Júpiter. No hay motivo justo para cometer tan gran

⁶⁹⁵ . En latín: *nihil ad rhombum*. Debe de tratarse de una expresión de la que ignoramos el sentido. *Rhombus* significa “rombo” pero también “huso” o “rueca” de bronce que se utilizaría en los encantamientos.

⁶⁹⁶ . Ovidio, *Metamorfosis*, XI, 142-145.

⁶⁹⁷ . En latín: *auritas*, “dotado de orejas”. Quizás el autor aquí juega con las palabras *auris*, “oreja”, y *aurum*, “oro”.

⁶⁹⁸ . Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, XI, 150-179.

injusticia hacia Laomedón. Homero ha inventado esto trasponiendo asuntos humanos a los dioses.⁶⁹⁹

Con estas palabras Cicerón confiesa que Homero ha inventado lo que ha escrito del rapto de Ganímedes. Y sabemos que Homero ha actuado así no solamente aquí sino en toda la obra y que lo ha dirigido todo, en general y en particular, hacia otro objetivo distinto a lo que suenan las palabras.

Hay quien intenta relacionar este acto de Júpiter con la historia: Júpiter habría sido un humano verdaderamente inmundo, un rey de Creta que a la vez abusaba de los muchachos y raptaba a las jovencitas extranjeras. Tántalo, rey de Frigia, habría arrebatado a Ganímedes, hijo de Tros, rey de los dardanos, en provecho de Júpiter para que abusara de él. Todo esto se encuentra en Orosio.⁷⁰⁰

Pero todos los detalles dejan ver que estas historias han sido cogidas por otros y no se apoyan en ninguna verdad. He aquí también lo que piensa Lactancio de Júpiter:

Júpiter al que en la plegaria oficial se le llama “el muy bueno, el muy grande” ¿no es desde sus primeras luces, en su primera infancia, atrapado como un verdadero parricida cuando expulsó a su padre del trono, sin atender que alcanzaba la vejez, por querer reinar? Y una vez sobre el trono paternal, obtenido por la fuerza de las armas, fue provocado a hacer la guerra contra los Titanes. Los venció y pasó el resto de su vida en el libertinaje y los adulterios. Dejemos de lado a las jóvenes que ha deshonrado, pues por costumbre ello se juzga como tolerable. No puedo dejar pasar a Anfitrión y Tindaro de los que él ha llenado sus moradas de indecencia e infamia. Pero donde sobrepasa toda impiedad y todo crimen es cuando rapta al niño real para abusar de él. En efecto le parecería muy poca cosa si su mancha en la honra fuera el hecho de atacar el pudor de las mujeres. Le fue preciso también cometer injuria contra su propio sexo.⁷⁰¹

Pero la verdad sobresale suficientemente de lo que ya se ha dicho: el real Júpiter no era ni un hombre ni un dios.

No era para nada un rey de Creta, puesto que los egipcios ya lo celebraban y una cantidad de leyendas monstruosas y alegorías sobre el personaje formaban parte de su vida durante mucho tiempo antes que los griegos conociesen lo que fuese de esta religión importada por primera vez por Orfeo.

En lo que nos concierne ya hemos probado suficientemente que no se debía poner entre el número de los dioses ni a él ni a sus padres o ancestros, ni a sus hermanos y hermanas, ni a sus hijos, ni a sus nietos, ni a sus descendientes.

Los hechos que conciernen a Ganímedes se refieren a los jeroglíficos químicos. En efecto, en estos Ganímedes se explica no por el *invierno* que envía las lluvias como un *escanciador* de Júpiter, o del aire, ni por el signo celeste de *Acuario*, sino más bien por lo que es llevado por el águila. Es el *fijo*, conducido por el *volátil* a la más alta dignidad.

⁶⁹⁹ . Cicerón, *Tusculanes*, I, 65. Si el autor insiste tanto sobre la injusticia es porque tradicionalmente Júpiter está en relación con la justicia (en latín *ius*).

⁷⁰⁰ . Cf. Orosio, *Historias*, XII, 4-5.

⁷⁰¹ . Lactancio, *Instituciones divinas*, I, 10, 10.

6. LAS SEIS CONDICIONES REQUERIDAS EN LA DESTRUCCIÓN DE TROYA

El sexto argumento es el más sólido de todos. Este se deduce de las *condiciones* y los elementos requeridos sin los cuales Troya no podía ser tomada. En efecto, hay seis condiciones casi fatales que necesariamente debían encontrarse reunidas en todo. Los griegos las conocían bien y debían conquistarlas para poder salir victoriosos sobre los troyanos.

- La primera era lo que el adivino Calcas había pronunciado: Troya no podía ser tomada sin Aquiles y sin su hijo Neoptólemo.
- La segunda era que se había de robar el paladium⁷⁰² de Ilión.
- La tercera: uno de los huesos de Pélope debía encontrarse en Troya antes de poder vencer.
- La cuarta: las cenizas de Laomedón debían ser quitadas de la puerta.
- La quinta: eran necesarias las flechas de Hércules.
- La sexta: los caballos del rey de Tracia, Resos, debían ser cazados antes de que bebieran en el Xanto.

¡He aquí las condiciones! A primera vista ya se ve que son legendarias, si Homero no las había repetido, sí que lo hicieron los autores que han tratado de la guerra de Troya.

Pero ¿cómo se han podido reunir objetivos tan dispares y totalmente extraños a lo que se propone, como condición para la toma de una ciudad y la exterminación de una raza?

¿En qué aprovechaba a los griegos, en oposición a los troyanos, estos hechos transmitidos por la tradición, si no es quizás una cuestión de fuerza mágica o de virtud sobrenatural?

Nosotros leemos en las Escrituras santas cómo, bajo las órdenes de Dios, las murallas de Jericó fueron derribadas por el pueblo israelita que las rodeó haciendo sonar continuamente las trompetas, lo que permitió la obertura y el acceso a los israelitas victoriosos.⁷⁰³ Pero no hemos de recordar que algo parecido haya sucedido a los paganos.

En un caso se considera que el hecho ha sido cumplido realmente por el Dios de los ejércitos; en el otro se trata de cosas inventadas como si hubieran pasado. Uno es transmitido por las Escrituras muy sagradas y el otro lo es por las fábulas de los poetas.⁷⁰⁴

Pero para que finalmente se vea mejor no solamente que estas historias son figuradas, sino también a causa de qué lo son, hemos hecho una larga investigación sobre cada una de ellas y sus circunstancias.

PRIMERA CONDICIÓN: LA PRESENCIA DE AQUILES

⁷⁰² . *Palladium*: “estatua de Palas”.

⁷⁰³ . *Cf. Josué*, VI, 1-20.

⁷⁰⁴ . En esa época enturbiada por guerras de religión hubiera sido muy difícil para Maier identificar públicamente *poesía y profecía*, como ha podido hacerlo E. d’Hooghvorst, *El Hilo de Penélope*, t. I, p. 103. Pero no nos equivoquemos, el fondo es idéntico. ¿A qué hacen alusión las trompetas de Jericó?...

Primera historia: indispensable la presencia de Aquiles y su invencible fuerza contra los Troyanos.

La leyenda hace de Aquiles un hijo de Peleo y Tetis (πηλός, significa *barro*, y Tetis significa *agua*). En efecto, como ha escrito Isacio, por consejo de su padre Quirón, Peleo abrazó a Tetis que se ocultaba bajo la forma de un pez (una sepia), en *Magnesia*, un lugar de Tesalia.

Sus bodas tuvieron lugar sobre el monte Peleo⁷⁰⁵ (donde se oculta nuestra magnesia, y es de allí que al salir lleva su nombre). Todos los dioses vinieron a celebrarlas excepto Discordia que furiosa lanzó en medio de todos una manzana de oro sobre la que había inscrito: “¡Que se la de a la más bella!”

Esta manzana fue el principio de todos los males de los troyanos: desde el momento en que suceden estas bodas es cuando son lanzadas dos simientes, es decir, que surgen las dos principales causas de la destrucción de Troya. Primero aparece Aquiles. Después Paris, escogido como juez árbitro y corrompido por Venus (pues le había prometido como recompensa la arrebatadora Helena), estima que Venus era la más digna de obtener la manzana. De ahí el furor de las otras diosas hacia quienes querían a los troyanos, tanto por causa de Paris como juez, como a causa de Eneas, hijo de Venus, y el rapto de Helena que siguió después.

Se escribe que Helena tuvo algunos hijos de Paris, por lo que se infiere que ella no tenía aún cincuenta años. Pero ¿cómo Pólux, que había nacido al mismo tiempo que ella y del mismo huevo, ha podido encontrarse entre los Argonautas que partieron a la conquista del toisón de oro alrededor de cien años antes?

O bien, ¿cómo Aquiles que ha nacido de estas bodas ha llevado a su hijo Pirro a Troya? Y se sigue que Aquiles ha ido a contender a Troya un mínimo de cuarenta años después de que la manzana de la Discordia fuera lanzada. Si se añade la duración del sitio así como la de la vida de Helena en el tiempo de la expedición de los Argonautas, ello hace no menos de ciento ochenta años como edad de Helena después de la toma de Troya y la recuperación de esta adúltera mujer por los griegos.

Por lo que se deduce que ¡Helena no era tan joven! Se decía que Teseo también la había raptado cuando aún era virgen, pero que había sido devuelta a sus padres. Pero creemos que es vano escudriñar esto más escrupulosamente. La cosa por ella misma muestra suficientemente que es legendaria.

Helinando cuenta que Júpiter amó a Tetis pero que habiendo recibido una advertencia, evitó engendrar de ella a aquel que lo echaría de su trono. La dio como esposa al rey del Peloponeso Peleo, hermano de Esón, tío de Jasón. Todas las diosas formaban parte de los invitados a las bodas, excepto Discordia que furiosa, lanzó en medio de las diosas la manzana de oro con la susodicha inscripción.

Fulgencio quiere que por estas tres diosas se entiendan tres vidas: por Venus la vida voluptuosa; por Juno la vida activa; por Palas la vida contemplativa.⁷⁰⁶

Pero en un primer plano estas explicaciones morales al asunto no son verosímiles, si se tienen en cuenta todas las circunstancias. Por el contrario, en un segundo plano no negamos que esto convenga muy bien.

⁷⁰⁵ . Este monte *Peleo* también es, pues, un *barro*, como el *Sinai* de los Hebreos. Cf. al respecto la p. 257 del *Hilo de Penélope* t. I de E. d'Hooghvorst, en su destacable artículo “La Cábala”.

⁷⁰⁶ . Cf. Fulgencio, *Mitologías*, II, 1.

Resulta pues, de lo que se ha dicho precedentemente, que Aquiles es hijo de *Peleo*, es decir, de un barro, o del monte *Peleo*, y de *Tetis*, diosa marina, o de un agua; y es nieto de Quirón, y biznieto de Saturno, y tataranieta del Cielo y de la Tierra. Y es preciso que sea éste el escogido por el filósofo para cumplir su obra. Sin estos antepasados difícilmente sería de un carácter generoso.

Pero escuchemos lo que ha sido su instrucción, su erudición y también su elección: Tetis había conocido que sería un héroe invencible en la guerra y desde que nació lo habituó a ser resistente empezando con tratamientos ligeros para pasar luego a más serios. Por la noche lo ocultaba *bajo el fuego* para que todo lo que era mortal se consumiera; y de día lo embadurnaba con ambrosías. Sus hermanos, que sufrieron el mismo tratamiento, perecieron dejándolo como único superviviente. Le pusieron de sobrenombre *Pirísoo*,⁷⁰⁷ “viviente en el fuego”, y como tenía el labio quemado, se le llamó más tarde Aquiles.⁷⁰⁸ Es Apolonio quien lo cuenta.⁷⁰⁹ Peleo intervino en esta educación de su hijo. Esto hizo que Tetis huyera y se retirara uniéndose al número de las nereidas. Entonces se confió la educación de Aquiles a Quirón que le enseñó tanto las *armas* como las *artes*.

Pero había recibido de su madre una respuesta oracular que decía que perecería durante una guerra contra los troyanos. Entonces se ocultó disfrazado de joven doncella entre las hijas de Licómedes. Es allí donde abrazó a Deidamia para engendrar a Pirro.

Como el adivino Calcas había predicho que era necesario tener a Aquiles para destruir Troya, todos los griegos confiaron a Ulises la misión de encontrar a Aquiles fuera cual fuera su escondrijo y llevarlo a Troya. Lo que cumplió con la más gran diligencia y de manera muy astuta. Y esta es la primera y principal de las hazañas de Ulises de la que aquí tratamos.

Por *Ulises* entendemos al *artista* de prudente dictamen y distinguido por el arte. Por *Aquiles* comprendemos a este famoso *sujeto del arte* sin el cual nada se puede hacer. Estos son los *dos agentes*, uno *exterior* y el otro *interior*, y si no se encuentran en Troya el sitio y la toma de la ciudad no pueden llevarse a cabo con éxito.

En lo que concierne al agente exterior o artista añadiremos primero algunos breves testimonios de los filósofos.

Géber describe al artista como señalado por una doble dote: la del *cuerpo*, de una fuerza hercúlea, y la de un *alma*, o genio uliseo. Del cuerpo ya hemos hablado en el libro V. Sobre el alma aportaremos las palabras del mismo Géber donde trata de los impedimentos que provienen del alma del artesano:

Decimos, pues, que aquel que no posea un genio natural y un alma que examine a fondo y sutilmente los principios naturales y los fundamentos de la naturaleza, así como los artificios que puedan seguir a la naturaleza en las propiedades de su acción, no encontrará la verdadera raíz de esta ciencia tan preciosa.⁷¹⁰

⁷⁰⁷ . En griego: Πυρίσσοος, “conservado (salvado) en el fuego”.

⁷⁰⁸ . Aquiles, según los neoplatónicos, significaba ya sea ἄχος τοῖς Τριεύσιν “dolor para los Troyanos”, o bien, ἄ, “no”, y χίλος, “forraje”, es decir, “sin forraje”. No es pues, *bestia de comer heno*. En efecto, fue únicamente alimentado con *médulas* por el centauro Quirón. Pero aquí se da la etimología ἄ, “no”, y χεῖλος, “labio”. Él es pues “sin labio”.

⁷⁰⁹ . Cf. Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, IV, 869-879.

⁷¹⁰ . Géber, *La Suma*, I, 1, 3; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 138; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 520.

Y después allí rechaza a aquellos que tienen la nuca rígida y vacía de genio en todo análisis, aquellos que difícilmente llegan a comprender incluso un discurso común y que también aprenden con dificultad las obras comunes del vulgo, aquellos que conciben fácilmente toda clase de fantasías, aquellos que creen haber encontrado como verdad lo que es totalmente fantástico, desviada de la razón, llena de errores y alejada de los principios naturales. Aquellos cuyo cerebro, repleto de cantidad de humos, no puede recibir la verdadera intención de las cosas naturales. Aquellos que tienen un alma inconstante, pasando de una opinión a opiniones, de una voluntad a voluntades, como las personas que luego creen esto y lo aceptan sin el fundamento de alguna razón, y poco después creen otra cosa y lo aceptan de la misma manera. Son personas de tal manera cambiantes que a penas pueden hacer un mínimo resumen de lo que oyen y que más bien lo abandonan habiéndolo disminuido. Aquellos que no pueden ver ninguna verdad en las cosas naturales, no más que las bestias o las gentes que han perdido la razón, los insensatos o los niños. Pero la ciencia misma los desprecia y los rechaza lejos del fin de esta obra muy preciosa. Aquellos que son esclavos de la plata y que incluso afirman que esta ciencia es admirable pero temen invertir sus gastos. Esto es porque aunque la buscan y la afirman según la razón, no llegan a la experiencia de la obra a causa de su avaricia de dinero.⁷¹¹

He aquí, pues, por qué esta ciencia, nuestra ciencia, no termina. Pues ¿cómo aquel que habrá sido ignorante o que habrá descuidado buscar la ciencia lo conseguiría fácilmente?⁷¹²

Y afirma que aquellos que son oprimidos por la última pobreza incluso si tienen lo que se ha dicho hasta aquí, están obligados a causa de su falta de despensa a posponer este tan excelente magisterio. En cuanto a los otros, preocupados por diferentes intereses de este mundo y presos de la agitación, incluso poseyendo las otras cualidades, no llegarían jamás al fin del arte.⁷¹³

Y el mismo Géber describe en forma de epílogo al verdadero artesano, es decir, a Ulises. Que se vean sus palabras en el lugar citado.⁷¹⁴ Por lo que Isaac dice, cuando habla de las obras necesarias para obtener el fin:

Pero el quymista que no comprende todo esto antes de empezar la obra, no producirá, ni ahora ni nunca, sea lo que sea en el arte de quymia, incluso obrando continuamente. Todo lo más, por chiripa podría llegar a un arte cualquiera, como un ciego que atrapa un gorrión con una flecha, pero de otra manera no podría llegar al arte.⁷¹⁵

Así, se describe lo suficiente qué dones del alma debe poseer Ulises. Si Troya puede ser tomada es ante todo gracias a su consejo. Esto se ve en el discurso de Ulises con

⁷¹¹ . Cf. Géber, *La Suma*, I, 1, 1-3; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, pp. 137-139; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 520.

⁷¹² . Géber, *idem*, I, 1, 3; J. Mangin de Richebourg, *idem*, t. I, p. 139; J.-J. Manget, *idem*, t. I, p. 520.

⁷¹³ . Cf. Géber, *idem*, I, 1, 4; J. Mangin de Richebourg, *idem*, t. I, pp. 139-140; J.-J. Manget, *idem*, t. I, p. 520.

⁷¹⁴ . Cf. Géber, *idem*, I, 1, 5; J. Mangin de Richebourg, *idem*, t. I, pp. 140-143; J.-J. Manget, *idem*, t. I, pp. 520-521.

⁷¹⁵ . J. Isaac de Holanda, *Obras minerales*, I, 99: *Theatrum chemicum*, t. III, p. 373.

Áyax, en Ovidio. Todo lo que los griegos han cumplido con éxito en Troya es gracias a su actuación, sólo gracias a él.⁷¹⁶

Pero ante todo su mayor mérito es haber llevado a Aquiles. Para este asunto se disfraza de mercader consiguiendo así penetrar allí donde las jóvenes doncellas están encerradas. Finalmente señala a Aquiles llevándolo a Troya, no de buen grado, al mismo tiempo que a su hijo Pirro, un joven de *rojos cabellos*.⁷¹⁷

Pero ¿por qué? Confesamos que estas cosas son de las más secretas de entre los sujetos químicos y que Homero las transmite mediante un sorprendente artificio. En efecto, en la realidad natural hay alguna cosa sin la cual el artista filosófico no puede realizar nada. Y este sujeto debe buscarse con un ingenio ulíseo. Propiamente se llama *Neoptólemo* y es de *cabellera ardiente*, nacido de Aquiles. Es el secreto muy secreto⁷¹⁸ que prácticamente jamás ha sido expresado por los filósofos con palabras claras. Pero si revisáis los pasajes que concuerdan del presente tratado, lo señalaréis en Rodas cerca de Adonis y muy a menudo en otros lugares. Entre los Modernos sólo hay uno que haya transmitido este arcano muy abiertamente, y como es la clave del arte total, proferiré aquí sus palabras:

Es un mineral; es igual, continuo. No se evapora si no es excitado en exceso. Participa del azufre. Se coge de otra parte que de la materia. Lo destruye todo, disuelve, coagula, reúne, e igualmente congela que calcina. Se ha de encontrar artificialmente. Es un beneficio sin ningún gasto, o al menos uno pequeño.⁷¹⁹

Que el resto se vea en su autor, que es conocido.

Pues si nuestro Ulises posee a Aquiles también adquirirá a Pirro. En efecto, es a causa del hijo que se persuade al padre.

Pero os preguntaréis ¿de dónde se hará venir este Aquiles?

Es preciso tener en cuenta a sus padres y el lugar del nacimiento de Aquiles. Su padre es Peleo y su madre Tetis. Lo reconoceréis según los nombres y los presagios.⁷²⁰ Peleo saca a Tetis que se ocultaba bajo la forma de una *sepia*. Es bien conocido que la sepia es una especie acuática que cuando es apresada suelta tinta en el agua. El lugar se llama Magnesia. Es por eso que algunos llaman a nuestro Aquiles “magnesia”.

De donde Flamel dice después de Demócrito:

Pues la magnesia blanca no permite que los cuerpos se rompan ni que la sombra de Venus se extienda.⁷²¹

E inmediatamente después:

⁷¹⁶ . Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, XIII, 128-381.

⁷¹⁷ . En griego, πυρρός significa “de un rojo de fuego”, “rojo”.

⁷¹⁸ . En latín: “*arcanum arcanissimum*”.

⁷¹⁹ . J. Pontano, *Epístola del fuego filosófico*, pp. 3-4; *Theatrum chemicum*, t. III, p. 735; t. VI, p. 488.

⁷²⁰ . Juego de palabras entre *nominibus* y *ominibus*.

⁷²¹ . N. Flamel, *Anotaciones; Theatrum chemicum*, t. I, p. 784; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemical curiosa*, t. II, p. 364.

¿Qué es la magnesia sino todo el compuesto?⁷²²

Y:

Ve las bellezas de la magnesia y admira cómo por uno solo produce una multitud.⁷²³

Y Dardazo en la *Turba*:

Por otro lado sabed que el cuerpo del bronce es regido por la magnesia.⁷²⁴

Mosio:

La plata viva, el cambar, es la magnesia.⁷²⁵

Pitágoras:

No es preciso, pues, que abandonéis esta magnesia sin plata viva. Pues cuando están puestas juntas (*componuntur*), la composición (*compositio*) es muy fuerte, que es uno de diez.⁷²⁶

Pandulfo, Belo, Astrato, Rarson y otros muchos han señalado la misma cosa. Omitimos citarlos a todos. Pero hay más; he aquí cómo el mismo Pitágoras define todo el arte:

Y se ha de saber que la ciencia de este arte no es otra cosa que vapor y sublimación de agua, conjunción de plata viva y de magnesia al cuerpo.⁷²⁷

⁷²² . *Idem*.

⁷²³ . *Idem*.

⁷²⁴ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 38. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 47; *Artis auriferae*, t. I, p. 113; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 489. Cf. también *La Turba de los filósofos*, « Discurso cuarenta y tres », p. 105; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 33; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 458.

⁷²⁵ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 39. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 48; *Artis auriferae*, t. I, p. 114; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 489. Cf. también *La Turba de los filósofos*, « Discurso cuarenta y cuatro », p. 106; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 34; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 458.

⁷²⁶ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 42. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 52; *Artis auriferae*, t. I, p. 117; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 490. Cf. también *La Turba de los filósofos*, « Discurso cuarenta y ocho », p. 110; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 36; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 459.

⁷²⁷ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 42. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 52; *Artis auriferae*, t. I, p. 118; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 490. Cf. también *La Turba de los filósofos*, « Discurso cuarenta y ocho », p. 106; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 36; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 459.

Y poco importa si algunos piensan que se la ha dado este nombre por envidia. Lo que hace decir a Rarson:

En verdad este es nuestro muy gran arcano que los envidiosos han llamado magnesia, a causa del arcano mismo. Coced pues, diligentemente esta magnesia en su vaso hasta que todo se coagule y se contenga él mismo.⁷²⁸

Así, una vez que se posee la magnesia, es decir, Aquiles (o Pirro que ha nacido) incubado bajo el fuego por la industria de su madre y educado por su abuelo Quirón (quien ha enseñado a tantos héroes, entre los cuales Jasón, su primo hermano por parte de padre), para convertirse en un verdadero Pirísoo (salvado del fuego) o nuestra salamandra, se puede acceder a la toma de Troya.

En cuanto al sitio de Troya y su reducción a cenizas, Homero, ha querido entender místicamente y ocultamente el *período* y el *contorno* del vaso filosófico,⁷²⁹ en el cual la *materia del principio* (Helena y Paris) está contenida, estrechamente recluida por su fuego que la *rodea*, vaporoso y digerente. Es la misma Helena la causa del combate, y en el seno de la cual se oculta Paris, el holgazán adúltero.

En efecto, en un solo sujeto se encuentra una fuerza doble: agente y paciente, macho y hembra, con la cual se pone Aquiles para hacerse matar por Paris durante una emboscada organizada en el templo de Apolo Trimbreo.

Así actúa este personaje, el más valeroso de los griegos, muerto por un holgazán amante de mujeres troyanas. Pero esto debe suceder así, pues nuestro fuego debe terminar por hacerse extinguir por su agua, y es el agua quien tiene el poder de actuar primero, es decir, en la disolución.

Es necesario que entonces Aquiles muera, pero después, cuando el color se convierte en uno excelente toda la ciudad de Troya es poseída gracias al arte y la ciencia de Palas. Es destruida y reducida a *cenizas*, pero son unas cenizas muy preciosas y no despreciables pues es de ellas que nace y revive el fénix inmortal.

Yo diría que es de estas reliquias de una colonia que son enviados hacia las riberas exteriores Eneas, Diómedes, Antenor y otros, que fundan y se apropian de nuevos reinos.

He aquí el resumen de toda la obra homérica sobre la ruina de Troya. En los pasajes que siguen dilucidaremos las circunstancias particulares.

Helena y Pólux nacen de un único huevo, un macho y una hembra. Igualmente Helena y Paris residen en un solo lecho y comprenden en un solo nombre nuestra *marcasita filosófica*.

Aquiles y Pirro, es nuestro *latón*, nuestra *magnesia*, nuestro *fuego*. Así se levanta una guerra entre la marcasita y la magnesia en el transcurso de la cual primero domina aquella y después esta. ¿Queréis ejemplos de autores? Consultad a Morien cuando dice:

⁷²⁸ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 58. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 69; *Artis auriferae*, t. I, p. 132; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 493. Cf. también *La Turba de los filósofos*, « Discurso sesenta y tres », pp. 135-136; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 46; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 463.

⁷²⁹ . En latín: “*periodus et ambitio*”. Se trata de dos términos difíciles de traducir. Es preciso tomarlos en sentido literal: “dar vueltas en redondo alrededor de”. Recordemos que la palabra *urbs*, “ciudad” designa en su origen un “círculo” (*orbis*).

Igualmente María declara: No hay nada que pueda quitar del latón su oscuridad o su color. Pero el azoc es como su envoltura, es decir, cuando está cocido. En efecto, lo colorea y lo vuelve blanco y de nuevo el latón domina al azoc y lo vuelve rojo. También hay otro filósofo que ha dicho que el azoc no puede quitar al latón substancialmente su color o cambiarlo más que en relación a la vista, pero que el latón quita del azoc su blancura substancial, pues hay en él una sorprendente fuerza que aparece por encima de todos los colores.⁷³⁰

Así, el *latón* es Aquiles, o bien su hijo Pirro en lugar de su difunto padre, y el *azoc* es Paris con Helena. El primero que sucumbe es Aquiles, como se ha dicho, puesto que el azoc recubre y devora al latón. Pero después domina Pirro de roja cabellera, quien derriba totalmente Troya y devuelve todo su color, el del latón.

Estas nociones son tan claras para aquellos que saben que el Sol no podría aparecer más claro en pleno mediodía. Pero una luz de esta clase no aprovecha ni a los topos ni a los mochuelos que sienten más placer en ser ciegos que en ver.

Aquiles tenía un escudo invulnerable, fabricado por Vulcano, y una lanza de madera: Pelias. Ovidio hace mención de ello:

Esta es la herida que Aquiles había hecho al enemigo, y la ayuda para hacerla era la lanza Pelias.⁷³¹

Y esto no es una injusticia, pues el *Pirísoo* o la *pyrausta*⁷³² o salamandra, nuestro Aquiles, debe vivir en el fuego y no morir. Es por lo que es necesario que Vulcano le fabrique un escudo tan resistente permitiéndole así recibir los golpes de la llama y defenderse. En efecto, no es suficiente que Aquiles fuera educado por su madre y por su abuelo Quirón para combatir el fuego, sino que también le era necesario el escudo de Vulcano.

Primero mató a Héctor, el más fuerte de los troyanos. Éstos rescataron su cadáver por un peso en oro equivalente al suyo. Así mismo cuando a su vez Aquiles fue muerto por Paris en el templo de Apolo, se hizo lo mismo: se igualó su cadáver al oro. Pues como estos héroes son totalmente de oro y provienen prácticamente todos de dioses de oro, no es extraño que se practique esta equivalencia en oro.

Se cuenta también que sus huesos fueron escondidos en un vaso de oro que Baco había ofrecido a Tetis. Además, después de su muerte, habría desposado a Medea en los campos Elíseos.

Baco, alias Dionisos, también era un dios de oro, el que había acordado a Midas la realización de su promesa de oro. Esto resalta de lo que se ha dicho más arriba. He aquí por qué ha gratificado a Tetis con este vaso de oro. La razón por la cual ha desposado a Medea en los campos Elíseos es que una vez muerto nuestro Aquiles rejuvenece y se convierte en el curador de las enfermedades, es decir, que hace salir los cuerpos de los hombres de sus diferentes languideces y afecciones otorgándoles casi una nueva vida.

⁷³⁰ . Morien de Roma, *De la composición de la alquimia; Artis auriferae*, t. II, p. 32; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, pp. 514-515.

⁷³¹ . Cf. Ovidio, *Remedia amoris*, 47-48. Maier cita estos versos con las modificaciones que se encuentran en André de San Víctor, *Exposiciones históricas sobre los libros de Salomón*, "Eclesiastés", l. 600.

⁷³² . Cf. *supra*, p. 170, n. 468.

Es el papel otorgado por la leyenda a Medea y a sus medicamentos, como se ha dicho anteriormente.

Pues Quirón no sólo había alimentado a Aquiles de entrañas de leones y de médulas de jabalíes y de osos, sin leche humana, sino que le había enseñado medicina además de la cítara, del uso de las plantas, de la habilidad en la caza y la jabalina, y las leyes de equidad y prudencia. Es Estáfílo quien lo escribe.⁷³³

Se dice que su muerte provocó los lloros de todas las Musas y de todas las ninfas. Esto no es sin razón, pues *nueve águilas* con una décima de *la tierra negra*, o las Musas con Apolo, es decir, las ninfas y las linfas han humectado su cuerpo con sus lágrimas. Pues es exactamente lo que conviene.

También se dice que cuando descendió del barco acercándose a Troya suscitó una fuente de aguas.

Su lanza poseía numerosas virtudes: se estima que estaba impregnada de hirvientes venenos. Cuando causaba una herida no podía cicatrizar si no se le aplicaba la lanza de nuevo. Esta ponía en la herida la fuerza magnética de un unguento llamado en nuestra época “ungüento de armario”.⁷³⁴

Es de una lanza de este tipo que Llull trata alegóricamente cuando dice:

Hijo mío, toma un poco de nuestro aire y tierra, y perfórale el costado con una lanza puntiaguda totalmente caliente, y verás salir de su vientre tanta cólera negra y quemada que tendrá el poder de administrar este brebaje al mundo entero intoxicándolo.⁷³⁵

E inmediatamente describe a nuestro Pirro de la siguiente manera:

Y la naturaleza de esta cabeza roja es una substancia muy sutil y muy ligera y que es también muy cálida, seca y aguda en su complexión.⁷³⁶

Es Pirro con la cabeza roja, o Aquiles Pirísoo.

El mismo Llull y en el mismo capítulo describe muy bien a Helena y a Paris diciendo:

Después de esto añádeles dos partes de pies blancos. La naturaleza de estos pies blancos es una substancia medianamente gruesa y medianamente fría en cualidad. Y por esta propiedad ella participa de los ojos negros. Se encuentra aún en una substancia medianamente sutil por su cualidad húmeda y cálida.⁷³⁷

La *negrura* que sobreviene representa Paris, pues es ella que apaga la cabeza roja y es después que Helena, con Paris y los otros Troyanos, es totalmente extirpada por esta

⁷³³ . Cf. Estáfílo, *Historia de Tesalia*, III.

⁷³⁴ . *Armarii*, “de armario”. Recordamos que la palabra “armario” (“armas de nobleza”) es de la misma raíz que la palabra “arma” y proviene del verbo *arcere*, “descartar”.

⁷³⁵ . R. Llull, *Testamento*, “Teoría”, 81 (82); *Theatrum chemicum*, t. IV, pp. 118-119; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 756; M. Pereira, B. Spaggiari, *Il “Testamentum” alchemico attribuito a Raimondo Lullo*, p. 268.

⁷³⁶ . *Idem*.

⁷³⁷ . *Idem*.

rojez, es decir por el latón o Pirro, de tal manera que la rojez domina después de haber vencido a todos los otros colores.

Esta es la auténtica explicación de la batalla de Troya, y darán testimonio de ello por mí aquellos que habrán olfateado algo del verdadero arcano, aquellos que, con Ulises, después de numerosos errores habrán reconocido a nuestro Aquiles.

Y nadie debe encontrar sorprendente que Homero haya descrito la obra filosófica a través de un combate o del sitio de una ciudadela o de una ciudad, puesto que esta alegoría y esta manera de describir convienen muy bien a esta obra.

En efecto, en nuestra obra hay dos cosas: el *agente* y el *paciente*. Entre ellos se produce una continua guerra hasta el momento en que uno subyuga al otro y hasta que los griegos con la *roja cabellera* dominan a los troyanos.

El Francés Denis Zacheire, quien testimonia haber escrito en 1548 o un poco después, ha hecho algo parecido: ha tomado una muy bella alegoría del emperador que sitiaba a un príncipe en cierta ciudad.⁷³⁸ Para ello utilizó una historia verdadera que había sucedido así tres o cuatro años antes en Alemania. Y es así como sin saberlo había descrito en su obra una verdadera guerra de Troya. Pero para dejar de lado a todos aquellos que han utilizado la misma comparación, y que son legión, expondremos el testimonio de Basilio Valentín sobre la cuestión. En su descripción del vitriolo concluye así:

Y para la memoria he aquí lo que digo: Si Paris puede guardar a la noble Helena sin ser interpelado para que la generosa ciudad de Troya no sea destruida aún más por los griegos, y que Príamo como Menelao no tengan tanta tristeza, entonces Héctor y Aquiles se pondrán de acuerdo para obtener la sangre real sin guerra, y para ocupar la monarquía con sus pequeñuelos y todos sus descendientes ampliando su autoridad con grandes riquezas.⁷³⁹

A esto se le añade el hecho de que otros sabios han sacado igualmente sus pensamientos filosóficos de esta guerra de Troya.

Por ejemplo, estábamos en vías de publicar esta presente obra y el grabador estaba llegando al libro VI cuando un amigo, gran erudito, nos hizo saber que acababa de llegar de Alemania un tratado (cuyo objetivo era muy parecido al nuestro) intitulado *Achille redivivio*.⁷⁴⁰ En este libro se lleva a Aquiles, Quirón y otros personajes a referenciarlos con la medicina.

Si bien es así, pues hasta ahora no hemos tenido la ocasión de leerlo, nos congratularemos en hacerlo, y nos entusiasmos tanto más en poner ante los ojos del lector la resplandeciente verdad sobre la guerra de Troya.

SEGUNDA CONDICIÓN: EL PALADIUM

⁷³⁸ . Cf. Denis Zacheire, *La Filosofía natural de los metales*, III; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, pp. 577-584; *Theatrum chemicum*, t. I, pp. 744-747; j.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, pp. 348-349.

⁷³⁹ . B. Valentín, *Macrococosmos o Tratado de los minerales*, “Del Vitriolo”, p. 58.

⁷⁴⁰ . “Aquiles resucitado”.

Segunda condición requerida para la toma de Troya: según la historia de Aquiles, era preciso robar el paladium de la ciudadela troyana.

Sobre este paladium, lo que era, como era y de donde venía, no son pocas las opiniones que ha habido. En lo que nos concierne abrazaremos la leyenda transmitida por Apolodoro.⁷⁴¹

Según él *Ilios* fundó *Ilíon* persiguiendo un buey multicolor. Rogó a los dioses para que se le apareciera un signo. Fue entonces cuando un paladium de tres codos descendió. Parecía marchar por sí mismo, teniendo una lanza en su diestra y en la izquierda una rueca y un huso. A continuación el oráculo en su respuesta dijo que en tanto que el paladium permaneciera inviolado la ciudad de Troya estaría intacta.

Ferícides afirma que se llamaba *paladium* a todas las imágenes no fabricadas por las manos sino que eran caídas del cielo sobre la tierra, como si hubiera muchas de esta clase.

Se dice que aquella de la que hablamos habría caído del cielo en Pesinonte, una ciudad de Frigia que recibió su nombre a partir de esta caída, como así lo han pensado Dion y Diodoro.⁷⁴²

Otros, para evitar esta explicación, inventan otras causas. Algunos refieren a un combate de Palas con Minerva la imaginación del temor que sería impreso en el pecho de Minerva. En los tiempos que siguieron el paladium fue transferido a los troyanos.

Ovidio cuenta que en el tiempo de Iúle, cuarto rey de los troyanos después de Dárdano (el que dio el nombre de dardanos a los troyanos) el paladium en cuestión cayó del cielo en la cima de la ciudadela de Troya. Entonces se consultó a Apolo al respecto. Este respondió que en tanto que Troya poseyera el paladium su poder sería estable. Los troyanos conservaron el paladium en la ciudadela con el más gran cuidado hasta el tiempo del rey Príamo que se ocupó de él de alguna manera un poco negligente.⁷⁴³

Es preciso sorprenderse aquí de lo que los mitólogos, al menos los cristianos, pueden contar sobre cómo cayó el paladium, por así decirlo, del cielo, lo que se produjo por el miedo impreso en el pecho de Minerva, sin añadir nada sobre las causas de su existencia o de su no existencia, como si fuera suficiente citar los misterios de los paganos sin sacarlos de su fundamento.

Sea cual sea la versión que se acepte (que haya caído del cielo o que haya nacido del temor de Minerva), nosotros decimos que el paladium es legendario y que es de la cabeza de Homero y no de otro lugar de donde ha descendido. Es de él como de un dios que todos los otros poetas han sacado sus variantes y las han llevado al cielo con méritos sorprendentes.

Por lo que no hay nada raro en que alguno haya representado a Homero vomitando una gran espuma con otros pequeños poetas instalándose cerca de él a punto de lamer su espuma. Pues es por los arroyos provenientes de este manantial que se ha sacado una superstición y una monstruosa opinión para infiltrarse en las mentalidades griegas y después romanas y en las naciones del mundo entero.

⁷⁴¹ . Cf. Apolodoro de Atenas, *Crónicas*, III.

⁷⁴² . Cf. Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, III, 59, 7; Dion Cassius, *Historia romana*, XVII, 61. *Pesinonte* vendría de *πεσεῖν*, “caer”. Diodoro explica el culto de Cibeles, diosa de Pesinonte, como consecuencia de una enfermedad caída (*ἐμπεσοῦσης*) del cielo.

⁷⁴³ . Cf. Ovidio, *Fastos*, VI, 419-431.

Este paladium totalmente legendario ha excitado muchas dudas. No solamente se ha titubeado sobre su origen, como se ha dicho, sino que se ha preguntado también si los griegos se habían apoderado de él o más bien si Eneas lo había traído con los otros dioses de Troya para transferirlo a Italia.

Ovidio deja planear la duda: afirma que en su tiempo el paladium se encontraba en Roma en el templo de la diosa Vesta.⁷⁴⁴ Esto concuerda con el decir de Tito Livio a propósito de la segunda guerra púnica.⁷⁴⁵ Se cuenta que era *fatal*.⁷⁴⁶ a partir del momento en que era transferido también lo era el poder. De allí viene el nombre de “cosas sagradas fatales”, y se dice que las tres ciudades donde se encontraba lo han perdido. Estas son *Troya* primero, después *Lavinium* y finalmente *Albe*. Esta última, de donde provienen los albanos, tuvo como fundador a Ascaño. Se dice que fue la madre de Roma y que fue destruida por Tullo Hostilio.

Pero la noticia más común es que el paladium fue robado de la ciudadela troyana por Diómedes y Ulises y llevada a los griegos. En efecto, como lo señala Virgilio y después de él Agustín:

Una vez muertos los guardianes de la alta ciudadela, tomaron la santa imagen y osaron tocar con sus sangrantes manos las virginales cintas de la diosa.⁷⁴⁷

Dictis de Creta relata que el troyano Antenor, traidor a su patria, había organizado con los griegos un método para entregar su propia ciudad: persuadió a Deanes, sacerdote del templo de Minerva o Palas donde se guardaba el paladium, para que se lo entregara y así lo hizo. Después Antenor lo entregó a los griegos.

Así mismo, Cretois y Darés el frigio⁷⁴⁸ cuentan que Eneas fue cómplice cuando se entregó la ciudad de Troya, aunque Virgilio trata de disculpar a Eneas por haber traicionado a su patria diciendo que él mismo ignoraba la trampa.

Después de la ruina de la ciudad se dice que se levantó una gran querrela a propósito del paladium ente Áyax y Ulises (como también sucedió con motivo de las armas de Aquiles que había sido muerto) cada uno de ellos reclamaba el paladium haciendo valer sus méritos.

Agamenón se puso de parte de Ulises, así como Menelao, hermano de Agamenón y esposo de Helena, porque Áyax había querido matar a Helena puesto que era el origen de tantos males y Ulises la había liberado y salvado.

Por el contrario, el ejército y el resto de la muchedumbre tomaron partido por Áyax. Por tanto, fue Ulises quien obtuvo el paladium con gran perjuicio para Áyax.

Poco después, en la noche y escondido, se encontró a Áyax muerto por el hierro. Lo que después ocasionó una sedición contra Ulises entre el ejército que lo suponían autor de la muerte de Áyax.

⁷⁴⁴ . Cf. *Ibidem*, VI, 435-436.

⁷⁴⁵ . Cf. Tito Livio, *Historia romana*, resumen del libro XIX (en realidad concerniente a la primera guerra púnica) donde había el paladium con el término *sacra*, “cosas sagradas”.

⁷⁴⁶ . Cf. Virgilio, *Enéida*, II, 165: *fatale*, “ligado al *fatum*”, es decir al “destino divino”.

⁷⁴⁷ . Virgilio, *Enéida*, II, 165-168. Cf. Agustín, *La Ciudad de Dios*, I, 2.

⁷⁴⁸ . Darés el Frigio (es decir el Troyano) citado por Homero (*Iliada*, V, 9 y 27), es el pretendido autor de una *Historia de la ruina de Troya*.

Ulises huyó por mar y se deshizo del paladium que puso en manos de Diómedes. Y es de Diómedes que Eneas lo habría recibido en Italia, como lo relata Solino.⁷⁴⁹

Pero a decir verdad hay oposición entre las opiniones; estas establecen relatos siempre contradictorios y cada escribano adapta ya sea todos los *hechos* o bien todas las *ficciones*⁷⁵⁰ a su propia mentalidad o a su propia idea buscando por lo menos el honor de su nación.

Es por lo que no podemos estar de acuerdo con ninguna y decimos que todo esto depende de Homero, del que tantos poetas han tomado prestado sus obras o sus poemas.

Decimos que es del mismo Homero que Darés el frigio y Dictis de Creta han tomado lo que han escrito aparentemente histórico sobre la guerra de Troya, buscando también ellos la gloria de su nación. Decimos que ninguno ha participado en esta guerra glorificándose así falsamente.

Pero para terminar añadiremos brevemente lo que Homero ha entendido por este paladium.

Ya hemos expuesto más arriba suficientemente lo que *Palas* significaba. Y cómo es de ella que el paladium saca su nombre y su forma, se ve fácilmente lo que Homero ha querido poner a la sombra: que en el artista debe haber *sabiduría* y la más alta *sutilidad de genio* a fin que, confiando en ella esté seguro en cuanto al acabamiento de su obra.

Pues es Ulises que en toda esta alegoría tiene el papel del artista. Proveído de la agudeza de la razón, puede cumplir toda clase de asuntos incluso los más arduos.

Su primer trabajo fue encontrar a Aquiles y llevarlo a Troya.

Su segundo trabajo fue descubrir, con un espíritu bastante sutil en su búsqueda, por qué método se podía apoderar de Troya, es decir, robando el paladium.

Así, es vano indagar sobre sujetos totalmente ficticios: de dónde ha venido este paladium, si es del cielo o de la imaginación de Minerva, y donde ha permanecido.

Por el contrario, es apropiado a Ulises que se distingue por su prudencia y no a Áyax que lo toma a la fuerza, porque aquí se busca la *sutilidad* del artista y no la grandeza del trabajo o de las fuerzas, que se han descrito cuando se trataba del personaje de Hércules.

En efecto, Ulises había protegido a Helena por su sabiduría, lo que conviene a Ulises, por miedo a que Helena pereciera por la violencia de Áyax (era una tan bella doncella que, como hemos demostrado anteriormente, totalizaba según la salida de los Argonautas, un mínimo de ciento ochenta años). En efecto, ella es nuestro *personaje principal*, y se dice que es la causa de toda la guerra.

En cuanto a estos paladiums, considerados como sagrados entre los romanos o entre los albanos, ellos mismos habrán visto si han caído del cielo como esos famosos *ancilla*⁷⁵¹ o si han nacido de la fantasía humana.

Nosotros como cristianos, no creemos nada de eso, sobretodo cuando se toma como realidad histórica lo que ha nacido de la ficción poética.

TERCERA CONDICIÓN: EL HUESO DE PÉLOPE

⁷⁴⁹ . Cf. Solino, III, 2.

⁷⁵⁰ . Juego de palabras en latín: *sive facta, sive ficta*.

⁷⁵¹ . Escudos. Bajo el reino de Numa Pompilio, un escudo había *caído del cielo* y este rey hizo fabricar once parecidos.

Tercera cosa requerida para la toma de Troya: un hueso de Pélope.

Las condiciones referidas hasta aquí podrían ser excusadas por alguna razón: *Aquiles* en razón de su singular fuerza, el *paladium*, por la opinión que se tiene de su santidad. He aquí lo que podía ser exigido a los griegos antes de poder derribar Troya.

Pero que un hueso de ser humano anteriormente muerto aporte alguna cosa en este sentido sobrepasa la naturaleza y el entendimiento del espíritu humano. ¿Qué es lo que un hueso de cadáver podría realizar allí donde tantos hombres, por miles, habían llevado a cabo con un poco o mucha suerte?

Por lo demás, Pélope era hijo de este famoso Tántalo al que se creía torturado en los infiernos tanto por el temor a una roca suspendida encima de él como por la imposibilidad de alimentarse, todo ello porque había sido impuro e ingrato.

Algunos dicen que Tántalo era hijo de Júpiter y de la ninfa *Plota*. Otros que de Júpiter y de *Poluto*.

Tzetzés⁷⁵² escribe que tiene por madre a Poluto, pero que como padre era *Tmolo*, rey de Lidia. Un día había recibido como huéspedes a los dioses y les había preparado un bonito banquete: les había ofrecido entre los manjares a su propio hijo muerto, Pélope. Según algunos era para realzar la magnificencia del banquete, tanto como para ofrecerles la cosa que más apreciaba en el mundo.

Sin embargo cuando los dioses lo supieron se abstuvieron de probar el menú. Sólo Ceres comió. El dolor por el rapto de su hija Proserpina le había hecho perder la razón profundamente y sin quererlo degustó un hombro.

Entonces los otros dioses llenos de piedad hacia el hijo en cuestión lo devolvieron al caldero y una vez vuelto a cocer lo devolvieron a la vida. Pero como le faltaba el hombro que Ceres había engullido, se dice que le hicieron uno de marfil. Es después de esta historia cuando Licofrón ha llamado a Pélope “dos veces púber”.⁷⁵³ Puesto que los dioses lo habían vuelto más joven de lo que lo era antes.

Tántalo fue precipitado a los infiernos por haber contaminado el banquete de los dioses con un homicidio humano violando así el derecho de hospitalidad. Se dice que continuamente tiene delante de él una comida magníficamente preparada y aunque es torturado por el hambre no puede ni tocarla.

Otros han dicho que víctima de una perpetua sed, el agua le sube hasta el mentón y cada vez que intenta beber esta se retira.

Ovidio nos da otro motivo para este sufrimiento, su *locuacidad*. Pues habría divulgado entre los mortales los secretos de los dioses:

Tántalo busca las aguas en las aguas y atrapar frutos que huyen. Es su habladora lengua la que le ha ocasionado esto.⁷⁵⁴

Según la tradición Pélope, hijo de Tántalo, obtuvo a Hipodamia, hija de Oenómao rey de Élida y de Pisa, ganando una carrera de carros en la que muchos pretendientes

⁷⁵² . Cf. Tzetzés, (siglo XII) *Historiarum variarum chiliades*, 10.

⁷⁵³ . Cf. Licofrón, *Alexandra*, 156.

⁷⁵⁴ . Ovidio, *Amores*, II, 43-44.

habían sucumbido anteriormente. Los cráneos de los vencidos o de los muertos debían servir para construir el templo de Marte.

Pélope había ganado gracias a Mirtilo, al que acabó por masacrar, crimen que Vulcano le hizo expiar. La fábula dice que igual que fue cocido fue amado por Neptuno, como así lo dice Píndaro.⁷⁵⁵ Habría sido enterrado en Letrina, ciudad de Élide.

A propósito de Tántalo que sirvió a su hijo como comida para los dioses, se trata de una ficción de los poetas. Esta invención tiene como objeto ya sea una injuria cometida, lo que también han hecho con Sísifo, Ixión, Busiris y otros, atribuyéndoles por ello una pena casi eterna, o bien una impiedad, o incluso el hecho de haber hablado demasiado. Y ellos alegan esta última causa más que las otras, como en el caso de Ixión por ejemplo.

Pero ¿Cuáles eran los secretos de los dioses que este personaje reveló a los mortales? Se percibe fácilmente al examinar el banquete y el menú que sirvió a los dioses y que sólo Ceres degustó.

Ya habíamos dicho que es a Ceres a quien habían sido dedicados los misterios de Eléusis cuyas fiestas eran ocultadas tanto entre los egipcios como entre los griegos. No estaba permitido revelar los arcanos a nadie. De donde se podría establecer que ello significa la manifestación de estos arcanos por este personaje.

Pero como Tántalo había sido reprendido por su incontinente lengua o por otro motivo, es indudable que en todo este relato se encuentra una fábula y una alegoría y que tiene los rasgos de estas mismas tradiciones jeroglíficas, tal como las hemos mencionado.

Pues se dice que Osiris ha sido cocido por Isis, que Baco o Dionisos ha sido cocido por las ninfas, Jasón por las nodrizas de Baco, Esón por Medea y que esto los rejuveneció. Es lo mismo para Pélope que después de la cocción volvió a encontrar, gracias a Ceres o a los dioses, a la vez su vida y su juventud.

Y puesto que ya hemos disertado lo suficiente sobre ello más arriba, se deberá comprender la misma cosa de Pélope.

Tántalo es dicho *purificado* de su muerte por Vulcano y se dice que es *amado* de Neptuno. Ya se conoce suficiente la cualidad que se ha de atribuir a estos dioses.

Juan Pico de la Mirándola menciona a este Pélope en estos términos:

Digo que, según la interpretación de algunos, es así como se ha de nombrar al *cordero* o el *carnero* de Atreo, para insinuar a los lectores el poder descrito del hacer del oro. Es el caso de Calisteno de Olinto, discípulo y consanguíneo de Aristóteles, quien ha dejado un escrito según el cual los remedios de Atreo y de Pélope provenían de los metales.⁷⁵⁶

Y:

Y no le falta para referir que las riquezas de Tántalo también eran tomadas de la composición química descrita sobre las pieles de cordero. De donde el reino del hijo de

⁷⁵⁵ . Cf. Píndaro, *Olimpicas*, I, 25-27.

⁷⁵⁶ . J. Pico de la Mirándola, *Sbre el oro*, II, 2; *Theatrum chemicum*, t. II, pp. 324-325; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 563.

Pélope y los pelópidas se habría extendido a lo largo y ancho, hasta el punto que desde entonces no haya parecido absurdo que el más joven de los dos, Tieste, haya buscado el cordero de Pélope, es decir, la composición de la fabricación del oro gravada sobre la piel de un cordero, que el hermano mayor, Atreo, poseía en secreto, pero que Tieste había arrebatado gracias al adulterio con la mujer de su hermano. De allí han venido el odio y la tragedia de esta cena tan criminal. Hacen mención de ello, aunque bajo un velo oscuro, los poetas más antiguos y Cicerón, Séneca y Papirio.⁷⁵⁷

Pero si se examina la realidad de la cosa, y las fábulas que van unidas a cada uno de estos personajes, se verá que todas vuelven a Júpiter, que es el padre de Tántalo y él mismo padre de Pélope, que tiene por hijos a Tieste y Atreo, uno habiendo engendrado de su propia hija Pelotea a Egisto, y el otro a Agamenón y Menelao.

Atreo ha servido para su hermano a sus propios hijos para comer. Egisto asesinó a Atreo y a Agamenón y desposó a Clitemnestra. Pero Orestes mató a su madre al mismo tiempo que a Egisto, ya lo hemos contado anteriormente. Todo ello ha dado paso a fabricar las alegorías de Pélope.

Se indica que tenía un hueso de un destacado tamaño y que Ulises reclamó entre otras cosas.

Pero ¿por qué se dice que esto era útil y necesario para la toma de Troya? Sin ninguna duda porque los artistas han querido indicar con ello que para la obra era requerida *cierta substancia triturada* que esté *casi muerta* y que quedaba de un *cuerpo metálico*, así como el hueso queda del cuerpo humano. En efecto, igual que en el cuerpo del animal o del hombre el hueso sostiene la carne, los humores, los vasos y los espíritus como la base y fundamento de una casa, así mismo también en la obra filosófica un solo fijo retiene todas las partes volátiles o no fijas y las reúne de tal manera que se pueda decir acertadamente que allí no hay más que una sola substancia. Por lo que se ha dicho en la *Aurora consurgens*:

Pues la tintura se hace por la naturaleza de las cosas volátiles. Y lo que afirma y fija este espíritu es fijo, perpetuo e incombustible; se llama azufre de los filósofos o ceniza extraída de una ceniza, según lo que Senior dice: Lo que es fijo fija las cosas fugitivas.⁷⁵⁸

Y también después:

La tierra fija, el agua blanquea, el aire penetra, el fuego colorea.⁷⁵⁹

Igualmente:

⁷⁵⁷ . J. Pico de la Mirándola, *Sbre el oro*, III, 1; *Theatrum chemicum*, t. II, pp. 358-359; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 577.

⁷⁵⁸ . Tomás de Aquino, *Aurora consurgens*, II, 20; *Artis auriferae*, t. I, p. 229.

⁷⁵⁹ . *Ibidem*.

Se deja la tierra en el mismo lugar, para que los otros tres elementos logren coger raíz en ella. Si ella no estuviera los elementos no tendrían fundamento sobre el que edificar una nueva casa al tesoro.⁷⁶⁰

Y el autor del *Consejo de las bodas* dice según Gratien:

El fuego en el aire deviene luz: del hueso se hace la cal. Quiere decir el desecamiento de este húmedo brillante, para que se convierta en ceniza, de la cual Azirato dice: Y cuán preciosa es esta ceniza: el aire en el huevo deviene espíritu.⁷⁶¹

CUARTA CONDICIÓN: LA CENIZA DE LAOMEDÓN

La cuarta cosa requerida también proviene de allí. Se trata de la ceniza de Laomedón que era preciso arrebatarse de la puerta Escea. En efecto, *la ceniza* se hace del *hueso*, dicen los autores, y como esto surge de la experiencia, el hueso y la ceniza son dos sustancias necesarias en la obra filosófica.

La ceniza es nombrada en multitud de lugares. Bonelo dice en la *Turba*:

Esta naturaleza a la que se ha quitado la humedad, cuando se dispersa durante las noches aparece semejante a un muerto. Esta naturaleza necesita el fuego hasta que el cuerpo y su espíritu se vuelvan tierra. Entonces se hace un polvo parecido a un muerto en su tumba. Cumplido esto, Dios le devuelve el espíritu y el alma, y al haberse retirado toda inconsistencia, nuestra naturaleza es confortada y corregida. Es preciso, pues, quemar esta cosa sin temor hasta que se convierta en ceniza y que esta ceniza sea adecuada para recibir al espíritu, el alma y la tintura infusa.

Hijos de la doctrina, observad que los pintores no pueden pintar con sus colores hasta que no los han convertido en cenizas y transformado en polvo. De forma semejante, los filósofos no pueden componer las medicinas para sus enfermedades si no han sido machacadas y pulverizadas. Porque si administras la ceniza sutilmente, muchas cosas procederán de ello, puesto que el bronce, como el hombre, tiene un cuerpo y un espíritu.⁷⁶²

Custos y otros muchos, señalan lo que ya es evidente para los lectores, que sin la ceniza no se hace nada en el arte químico. En efecto, dos cosas que son los huesos y la ceniza pueden aquí enormemente. Pero como los huesos, aquí son requeridas las cenizas de un *personaje bien determinado*: Laomedón.

Él es quien, como rey, habría edificado las murallas de Troya con Apolo, Neptuno o incluso Vulcano, como obreros. Ya hemos hablado de ello anteriormente.

Se cuenta que ha sido destruida por Hércules, lo que hemos expuesto a propósito del cuarto de sus trabajos.

⁷⁶⁰ . *Ibidem*, p. 233.

⁷⁶¹ . *Consejo de las bodas*, III; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 494; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 261. Se puede leer también: “el espíritu deviene del aire en el huevo”.

⁷⁶² . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 26; *Turba philosophorum (aletrum exemplar)*, 34; *Artis auriferae*, t. I, p. 101 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, pp. 486-487. Cf. también *La Turba de los filósofos*, « discurso treinta y dos », pp. 83-84; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 25; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, pp. 454-455. Cf. finalmente supra libro III, p. 128

Es así como Laomedón, fundador de Troya, es privado de la vida a causa de esta misma ciudad. En efecto, él no habría dado a los susodichos obreros el salario convenido, y de pronto, la ciudad fue asolada por un monstruo marino. La hija de Laomedón, Hesíone,⁷⁶³ fue liberada de este monstruo por Hércules. Pero Laomedón no dio a Hércules los caballos prometidos y por ello fue muerto; sus cenizas se conservaron en una tal puerta Escea.

Parece que también estas cenizas eran necesarias para la destrucción de Troya. He aquí por qué Ulises las robó de allí clandestinamente.

Así, los autores repiten a menudo que el fin de la obra filosófica atestigua su principio, y en sentido inverso, que empieza con uno y se termina con uno.

QUINTA CONDICIÓN: LAS FLECHAS DE HÉRCULES

Quinta cosa requerida en Troya: las flechas de Hércules que, moribundo sobre el monte Oeta, entre Tesalia y Macedonia, las regaló a Filoctetes recomendándole bajo juramento que no indicara a nadie los restos de su cuerpo.

Sin embargo después el oráculo de Delfos advirtió a los griegos que sin las flechas de Hércules, o sin los restos de su cuerpo, Troya no podía ser tomada.

Se encontró entonces a Filoctetes y se le interrogó sobre Hércules. Él negó saber nada. Como se le forzó se murió pero mostró el lugar mediante su pié. Una vez recibidas estas flechas de Filoctetes, Ulises las llevó a los griegos. Se dice que habían sido untadas de veneno y que Quirón manipulándolas un día y admirando su longitud, una de ellas le cayó sobre un pié provocándole una herida mortal. Pero se dice que los centauros lo curaron gracias a una planta.

No hay nadie que no reconozca en ello una ficción. Las flechas de Hércules fueron dadas a Filoctetes, como su maza a Mercurio, con esta Hércules combatió *de cerca* y con aquellas *de lejos*, contra tantos monstruos. Con esta masacró y reblandeció las cosas *fijas y consistentes* y con aquellas fijó e impidió la huída de las cosas *fugaces y volátiles*.

Son dos instrumentos o *medios de operar* que todo filósofo necesita, como se ha demostrado a menudo más arriba. Es lo mismo que las *dos aguas* que una fija a la otra y la disuelve y viceversa. Es por lo que en Troya pocas cosas pudieron ser realizadas sin las flechas de Hércules.

Pues la más gran labor está en fijar lo fugaz y volátil, clavándolo, por así decirlo, con las flechas (de donde proviene la fijación de los quymistas), lo mismo se puede ver en Apolo fijando a Pitón, Ariadna fijando a Orión, Atalanta fijando al jabalí y otras historias parecidas. Hemos tratado cada una en su lugar.

SEXTA CONDICIÓN: LOS CABALLOS DEL REY DE TRACIA

Sexta y última cosa requerida: era preciso llevar los caballos del rey de Tracia, tras haberlo matado, antes de que bebieran en el río Xanto.

⁷⁶³ . Para apaciguar al monstruo se había decidido ofrecerle a Hesíone atada a una roca.

Sin esta escrupulosa realización, Troya no podía ser tomada. Tendríamos razón en juzgar el hecho como ridículo, muy parecido a las fábulas que habitualmente cuentan las nodrizas a los niños, si ello no viniera de tan excelentes autores, Homero y sus sucesores.

¿Qué? ¿Un hueso, cenizas y flechas para tomar una ciudad?

¿Y qué vienen a hacer ahora unos caballos que se han de llevar antes de que hayan bebido en cierto curso de agua? Y sin embargo hemos observado que, según lo que ha sido dicho, esto no se ha inventado así sin un motivo.

El Xanto era un río de Troade cuyo célebre poder consistía en colorear de *amarillo* los animales que allí bebían. De hecho el Xanto indica el color amarillo.⁷⁶⁴

Este color en los caballos probablemente parecería más bien desagradable. Es por lo que era preciso velar para que los caballos no bebiesen del agua de este río.

Así se indica que Neptuno había llevado a las bodas de Peleo y Tetis los caballos Xanto y Balio que se creía que habían llegado hasta Aquiles por derecho hereditario.

Pero si no se tratara de una leyenda esto podría parecer miserable: asesinar a un rey a causa de tener que llevar unos caballos, y además un tracio feroz y belicoso; dejarse vencer por Ulises, ayudado tan sólo por algunos compañeros, tan fácilmente sin la menor resistencia.

¿Qué era más fácil? ¿Matar al rey de Tracia y arrancarle sus bienes por la fuerza o matar a los troyanos frigios considerados como no belicosos pero a los que no se llegó a vencer durante tantos años dedicados a ello?

Si consultamos la indagación histórica veremos que se trata de acontecimientos opuestos a la realidad y a la razón. Acechar a los halcones con palomas no es posible, sino más bien a la inversa. No cazamos perros con liebres sino al contrario.

Por el contrario, si se llevan estos hechos a su verdadero *sentido jeroglífico* no serán en absoluto absurdos sino más bien posibles. Y serán necesarios si se quiere tomar posesión de Troya.

Si se examina bien el decir de los filósofos veremos que advierten a los artistas que hay que velar para no adquirir la *rojéz* antes que la *blancura*, o la *blancura* antes que la *negrura*, al principio de la obra.

En efecto, al comienzo el color rojizo o amarillo inferior no conviene. Es tenido como condenable entre los filósofos. Por lo que el conde Bernardo nos advierte de no adquirir el color del pavo real silvestre con un fuego excesivo antes de la *negrura*.⁷⁶⁵

Y Zachaire enseña a evitar el veneno en la primera obra, mientras que habitualmente se encuentra en la segunda.⁷⁶⁶ Así Isaac dice que el color del ladrillo machacado es inútil al principio. Según la perfección de la obra todos repiten lo mismo, el color amarillo, púrpura, rojo y tirio.

Por ejemplo Cerus en la *Turba*:

⁷⁶⁴ . El griego ξανθός, significa “amarillo”.

⁷⁶⁵ . Cf. Bernardo el Trevisano, *La Filosofía natural de los metales*, III; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 492.

⁷⁶⁶ . Cf. Zachaire, *La Filosofía natural de los metales*, II, 6; J. Mangin de Richebourg, *Biblioteca de los filósofos químicos*, t. I, p. 574; *Theatrum chemicum*, t. I, p. 741; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. II, p. 347.

Adminístralo cociendo hasta que se vuelva un croco muy excelente.⁷⁶⁷

Ardario:

Y he aquí que os aparecerá la piedra tiria.⁷⁶⁸

Boratés:

Moledlo por su agua hasta que se haga un croco parecido al color del oro.⁷⁶⁹

He aquí, pues, cómo otros han recordado que debía ser de color oro y *xanto*, al final de la obra, y no al principio, útil allí, nocivo aquí.

Y se ha de estimar lo mismo de los caballos de Resos: es preciso llevarlos a Troya antes que se vuelvan amarillos.

II. OTROS ELEMENTOS LEGENDARIOS EN RELACIÓN CON TROYA

Y he aquí estas seis memorables cosas indispensablemente requeridas para la toma de Troya y su destrucción. No está fuera de propósito añadir una séptima condición: el famoso caballo de Troya lleno de hombres armados y llevado a la ciudad a través de las destruidas murallas.

Se decía que era una invención de Palas puesto que la estratagema podría parecer haber sido pensada por un genio sutil, si no hubiera estado asociado a un peligro tan grande y si no hubiera probado el exceso de simplicidad, por no decir de estupidez, de los troyanos que debían demoler sus propios muros, mientras que el enemigo permanecía en su tierra, e introducir ellos mismos en su ciudad a aquellos por los que podían ser sometidos.

Pero eso también prueba manifiestamente la ficción en la mayor parte de detalles, incluso si otros elementos pueden poner la historia fuera de causa: en efecto, hay en nuestra época ejemplos de barcos, y hemos hecho la experiencia, que han sido introducidos con fortuna.

⁷⁶⁷ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p.20. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 25; *Artis auriferae*, t. I, p. 95 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 485. Cf. también *La Turba de los filósofos*, « Discurso veinte y tres », p. 71; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 20; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 453.

⁷⁶⁸ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p.18. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 23; *Artis auriferae*, t. I, p. 92 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 485. Cf. también *La Turba de los filósofos*, « Discurso veintiuno », p. 67; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 18; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 452.

⁷⁶⁹ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p.21. Cf. *Turba philosophorum (alterum exemplar)*, 26; *Artis auriferae*, t. I, p. 96 ; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 485. Cf. también *La Turba de los filósofos*, « Discurso veinticuatro », p. 73; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 21; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 453.

Ficción igualmente como la de la hija de Agamenón ofrecida en sacrificio a Diana a causa de los males que infestaban al ejército. La cosa es totalmente inventada y cercana a la fábula, igual que todo lo que hay en toda la *Iliada* y la *Odisea*: allí se ve tanto la alegoría con explicaciones físicas y secretas de las obras de la naturaleza, como la política con variadas instrucciones destinadas a los reyes o a personas públicas o privadas.

Es así que Alejandro el Grande hacía tanto caso de Homero que por la noche se lo ponía bajo la oreja y lo llamaba “viático real”. Otros grandes hombres eruditos de todas las épocas han hecho lo mismo, hasta el punto que se diría que la cima del artificio del genio humano está expresada en la obra de Homero, si con las cosas buenas no inculcara otras tantas de malas, adulterios, robos, muertes, rapiñas y otras exacciones de los dioses.

Es probable que un hombre de tal valor haya puesto estos actos atribuidos a los dioses por licencia poética y según un modo de escribir alegórico a fin de que los sabios separen el núcleo de la corteza, el bien del mal y transformen el uso que ellos hacen. Tanto es así que atribuimos a Homero, como a Orfeo y a otros, un modo de empleo cuádruple.

El primero es jeroglífico, secreto, profundo y oculto, primario, con rasgos de las obras más secretas de la naturaleza, y del que tenemos necesidad. Y este sólo los filósofos y los que son conscientes de la verdadera quymia observan su interior y lo admiran. Los otros lo descuidan y no lo perciben bajo su sombría cubierta.⁷⁷⁰

El segundo es político, ético, moral, histórico, económico, secundario: instruye a los reyes, los jefes, los magistrados y a todos y cada uno en las costumbres y la vida común. En este muchos han percibido y sospechado, únicamente en este, que poseía alguna cosa divina.

El tercero lo dejamos a los poetas que abrazan únicamente sus fábulas, sus ficciones y sus tradiciones sobre los dioses, los héroes, etc.

El cuarto lo asignamos a los hombres de letras que observan la vestidura, el oropel y los encadenamientos del decir, y que lo interpretan para los otros.

De donde Homero (falsamente considerado como mendigo, mientras que era un hombre muy civilizado y más que experto en las grandes realizaciones, lo que no cuadra con un mendicante, más bien con un genio muy superior y repleto de los dones de la fortuna) tenía la reputación de alimentar de tal manera a los letrados por toda Grecia que incluso Alcibíades dio un día una bofetada a alguien por haber murmurado de Homero y le dijo con sarcasmo: “¿Es que tú llamarás mendicante o vano a aquel que alimenta y enriquece a sus traductores?”.

Así pues, por todas estas razones y todos los argumentos expuestos aquí y explicados hasta ahora, se percibe suficientemente que la expedición troyana contiene muy poco o nada de realidad histórica, sino un maximum de verdad alegórica, y que se ha producido más en vistas al intelecto secreto que para el sentido vulgar.

Sin embargo no negamos que la segunda, tercera y cuarta interpretación de las que acabamos de hablar puedan ser aplicadas. Pues nada impide mezclar en estas alegorías y ficciones alguna verdad, incluso si a la inversa no funciona: en efecto, no convendría para nada introducir ficciones en relatos verdaderos. Pues así como una minúscula porción de levadura, por ejemplo, mezclada a una simple masa de pasta la vuelve ácida

⁷⁷⁰. Cf. Virgilio, *Bucólicas*, I, 1: “*Patulae recubans sub tegmine fagi*”.

y fermentada en su totalidad, así mismo los elementos falsos o ficticios, aunque sean pocos, vuelven sospechosa una historia verdadera y la vuelve totalmente indigna de fe.

En resumen, si poetas como Orfeo y Homero han mezclado probablemente un poco de realidad a sus fábulas, en cuanto a lugares, cosas o personas, no se desprende de ello que sean verdaderas o que se las haya de tomar y entender tal como suenan, como así lo han hecho la mayor parte de los paganos. En consecuencia lo que sería un reproche a dichos poetas, no volvería por ello verdaderas a sus ficciones por más que sea de manera inconsiderada.

Por cuando la misma Troya hubiera sido una ciudad en la Antigüedad y hubiera sido destruida, ello no se habría producido de la manera en que se describe. Pues lo que los poetas y los historiadores (que las han seguido en el tiempo y en la manera de escribir) han transmitido, es tal que es normal ponerlo en duda y devolverlo a su origen, es decir, a su fuente alegórica. Y esto es lo que hemos hecho.

III. EL RETORNO Y LAS ERRANCIAS DE ULISES

Ahora nos queda recorrer brevemente el retorno y las errancias de Ulises, puesto que como se ha dicho él es la máscara del *artista*, dotado de un genio tan grande como la fuerza de la que era dotado Hércules. Así, si se quieren considerar bien todos los detalles, todo lo que ha sucedido de ilustre a Troya se ha realizado gracias a su consejo o a su acción. El valor de Ulises no consistía solamente en la labor de sus manos. Como señala Elien, Ulises testimonia a su propio sujeto:

Creedme, otro no sería más poderoso o servidor si la cuestión es encender el fuego o cortar la leña.⁷⁷¹

En efecto, en estos dominios la mayor parte de la labor de Ulises se consume en el *arte filosófico*. Así por ejemplo, Ulises habría fabricado una embarcación, muy rápidamente, por su labor y sin el trabajo de artesanos.

Él es quien ha obtenido las seis condiciones impuestas anteriormente por el oráculo, sin las cuales no se podía ocupar la ciudad.

Por su elocuencia y su prudencia es como se ha dirigido todo el ejército.

Tras él viene Aquiles y para reemplazarlo Neoptólemo. Después Helena con Paris. Otros personajes son añadidos para ocultar el artificio: Agamenón como general, Menelao como el que pone en acción, Áyax como el que suministra mucho de sus manos, Diómedes como compañero de Ulises, Sinón el traidor, Tersito el insultador, y así sucesivamente. Finalmente, habiendo sido Troya sometida, vencida y derribada *arte y Marte*, Ulises desea volver a su patria, como los otros griegos. Así habla Ovidio:

La sabiduría del héroe de Ítaca no es dudosa, pero de igual modo él desea poder ver el humo de los fuegos de su patria.⁷⁷²

⁷⁷¹ . Elien, *Historia variada*, VII, 5. Cf. Homero, *Odisea*, XV, 321-322.

⁷⁷² . Ovidio, *Pónticas*, I, 3, 33-34.

Sobre la razón de su huída no añadiremos aquí nada más que lo que hemos señalado más arriba. Es así como ante todo es deportado por la tempestad sobre la orilla de los cicones, pueblo de Tracia; después entre los lotófagos en África donde sus compañeros probaron los frutos del loto que les hizo olvidar la patria. Ya no volvieron a los barcos.

De allí fue a Sicilia, al antro de Polifemo, al que cegó junto con doce compañeros.

Después fue a la isla de Eolia y los lestrigones, este pueblo tan monstruoso de Campania, después prosiguió su carrera hasta la isla de Aiaié donde la envenenadora Circe, Hija del Sol, metamorfoseó a sus compañeros en bestias. De ella tuvo como hijos a Teléfono y Ardea.

Después descendió a los infiernos consagrando una paloma a Plutón y a Proserpina, a fin de aprender allí mismo del adivino Tiresias lo que debía hacer.

Después, cuando fue transportado hasta la isla de las sirenas, tapó los oídos de sus compañeros llenándoselos de cera y les ordenó que lo ataran al mástil del navío. De allí, pasando por Escila y Caribdis, no sin la pérdida de algunos compañeros, llegó de nuevo a Sicilia donde las hijas del Sol guardaban los rebaños paternos.

Allí los compañeros masacraron a estos rebaños, lo que hizo que perecieran casi todos durante el naufragio en el que el mástil mismo del navío fue arrancado. Ulises se agarró a él y fue bamboleado durante nueve días por las olas del mar que lo deportaron hasta la isla de Ogigia donde la ninfa Calipso lo recibió como huésped. Allí permaneció siete años e también tuvo hijos de esta ninfa. Después los dioses exigieron su partida. Cerca de Reacia rompió de nuevo su barco bajo la instigación de Neptuno a causa del asunto de Polifemo. Nadó hacia el puerto de los reacios y como iba desnudo se ocultó entre las frondosidades. Pero poco después recibió vestimentas de Nausíaca, hija de Alcinoos, y fue conducido, gracias a Palas, hasta la mujer de Alcinoos, Areté que le suministró vestidos y compañeros como regalo.

Se le depositó dormido en Ítaca con sus regalos. Y volvió a casa de Penélope disfrazado de mendigo con quien se dice que aún puso en el mundo a Polipoorto, tras la caída de Troya, en memoria de la virtud paternal, puesto que este nombre significa “devastador de ciudad”.

Y he aquí las errancias de Ulises durante su retorno a la patria. Parece que duraron más de diez años. Como el sitio de Troya duró otro tanto, Ulises vivió veinte años enteros fuera de su patria, implicado en muchas errancias e infortunios que sin embargo superó para obtener del hijo que le fue engendrado el nombre de “devastador de ciudad”.

Estos temas se dan a conocer suficientemente por ellos mismos como totalmente legendarios y ficticios. Son producidos por el poeta para mostrar de manera política a qué errores y a qué males está expuesta la vida humana y lo que deben soportar los artistas antes de llegar a su último objetivo. En efecto, se dice que quien no ha cometido error aún no ha comenzado.

Y Bacaser dice en la *Turba*:

Lo que es recto no se discierne más que por el error, y nada engendra más dolor al corazón que el error en este arte y en esta obra.⁷⁷³

Sobre estas desviaciones del arte y sobre estas dificultades existen comentarios de otras personas, y los ejemplos cotidianos dan testimonio de ello más que suficiente. No añadiremos nada aquí para demostrarlo.

Así, que Troya haya existido realmente y haya sido destruida, o que lo haya sido sólo en la ficción (que se comprende lo mismo por los trabajos de Hércules, los juegos sagrados y los asuntos de los dioses), es igual, pues para nosotros nada se siembra ni se cosecha de ello.

Pero si debemos dar nuestro acuerdo a una de las dos partes los miles de indicios nos convencen de que nada de todo esto ha existido realmente, aunque los paganos lo hayan fijado en sus libros como si hubieran existido.

Sin embargo si respecto a ello consultamos a todos los autores para saber de dónde han sacado tantas cosas de este tipo, el resultado se encontrará en los seis susodichos autores en lo que concierne a la religión (o más bien a la idolatría) pagana: Orfeo, Lino, Museo, Melampo, Homero y Hesiodo.

Pues si interrogamos a estos para saber de dónde lo han adquirido, veremos que en parte todo viene de los egipcios y en parte de su propio cerebro imitando la doctrina de los egipcios.

En cuanto a los egipcios, ellos han recibido todas sus doctrinas de Isis y esta las ha recibido de Mercurio y Vulcano.

No obstante si alguien se persuade a sí mismo afirmando que todas estas historias deben decirse y comprenderse de personajes reales y como algunos piensan que la historia está en las mismas fábulas, no peharemos con él en absoluto, en tanto nos conceda a su vez la posibilidad de que bajo la historia real pueda ocultarse una alegoría, es decir, que las cosas muy secretas que se han de transmitir de forma figurada estén cubiertas bajo la forma velada de una enseñanza casi real.

Quien requiera un ejemplo de este fenómeno que examine los libros de este famoso médico de Amiens, *Sobre la razón oculta de las cosas*, y que decida si bajo esta corteza, que parece tan dura a muchísimas personas, no se oculta totalmente otro núcleo; si partiendo de teoremas y preceptos que ha acumulado a partir de autores de medicina común, no ha entremezclado las operaciones muy secretas de la naturaleza y del arte, de tal manera que sólo los más perspicaces discernen su intención.

Así mismo los Antiguos más anteriores (en el tiempo de los cuales la quymia se extendía) y de cuyo origen se ignora el nombre, si realmente han transmitido sus enseñanzas en sus escritos, no está menos establecido que la mayor parte de cosas que han proferido han sido fabricadas, y que las han transportado desde lejos a peso sobre las reales.

¿Quién demostrará que bajo estas ficciones y alegorías no se ocultan las enseñanzas químicas que hemos desenterrado de sus tinieblas lo bastante hasta aquí para ponerlas a la vista de todos aquellos que comprenden?

⁷⁷³ . *Turba philosophorum; Artis auriferae*, t. I, p. 35. Cf. *La Turba de los filósofos*, “Discurso treinta y nueve”, p. 100; *Theatrum chemicum*, t. V, p. 31; J.-J. Manget, *Bibliotheca chemica curiosa*, t. I, p. 457. Cf. también *supra*, libro II, p. 92.

Y, fuera de toda otra consideración, si en este género de escritos alguno prueba llevar todas estas historias legendarias a la realidad estimando que todos los autores han sido, como él mismo, ignorantes de la quymia, y que no han ocultado jamás en sus escritos el menor sentido químico, que este abuse de su propio juicio todo lo que quiera y donde quiera. Sin embargo deberá concedernos lo mismo según la ley del talión a fin de que ello nos sea permitido tanto como a él y a los otros.

Y ahora, de la misma manera que Natali, en su *Mitología*, y a propósito del Sol, da gracias a Dios en estos términos:

Explicación más abierta y más abundante de las fábulas. Ella misma ha sido reservada hasta nuestro tiempo; es por lo que doy eternas gracias a Dios, Todopoderoso y Redentor, que me ha concedido el beneficio de abrir estos insípidos ambages de los Antiguos que verdaderamente no contienen nada religioso, y de demostrar que no eran más que ficciones destinadas a explicar las cosas filosóficas.

Igualmente nosotros también, con la misma devoción de alma, con el mismo corazón y la misma boca rendimos al mismo DIOS TRIUNO todas las gracias que nuestro espíritu es capaz de concebir, por habernos hecho con tanta clemencia la largueza de haber podido devolver a su real origen estas alegorías de Egipto, Grecia y toda la Antigüedad.

Estas alegorías, estas fábulas y estos misterios, tenidos anteriormente, como aún ahora, por los *secretos muy secretos*⁷⁷⁴ (no imaginados a propósito de cosas vulgares y conocidas en el mundo, sino a propósito de aquellas que, por su propio derecho, debían ser ocultadas) habían hecho brotar tales fuentes increíblemente redundantes como las idolatrías, las tinieblas y los errores de tantas naciones. Damos gracias a Dios por haberlas podido reunir, a la vez por la línea y por el punto inmóvil de la verdad, con una cierta armonía irreprochable (que es lo propio de la verdad).

Como todas estas cosas no se acuerdan a ninguna otra cosa que a la MEDICINA DEL ALMA y del CUERPO llamada verdaderamente *medicina de oro*, pueda este sublime MUY BUENO, MUY GRANDE y únicamente TRISMEGISTO médico del alma y del cuerpo JESÚS-CRISTO concedémosla para utilizarla a la gloria de su nombre, para nuestra utilidad y la del prójimo.

Que nos acuerde, conforme a ella, la vía eterna, él que, como una PIEDRA arrancada de una ALTA MONTAÑA sin las manos, y piedra angular rechazada por la mayor parte del mundo, es decir, por las naciones, y apropiada a nosotros, sea bendito en los siglos, AMÉN.

FIN DE ESTE TRATADO

⁷⁷⁴ . *Arcana arcanissima.*